



Universidad Nacional. Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA)
Campus Omar Dengo, Heredia, Costa Rica

Rector: Dr. Alberto Salóm Echeverría

Director del IDELA: Dr. Mario Oliva Medina

Director: ML. Julián González Zúñiga
 repertorioamericano@una.cr

Editora: M.Sc. Nuria Rodríguez Vargas
 repertorioamericano@una.cr

Consejo Editorial

M.L. Julián González Zúñiga, Universidad Nacional
 Dra. Grace Prada Ortiz, Universidad Nacional
 Dr. Mario Oliva Medina, Universidad Nacional
 Dr. Adriano Corrales Arias, Instituto Tecnológico de Costa Rica

Carmen Naranjo Naranjo

Estudiante Asistente-Repertorio Americano

Miembros Honorarios del Consejo Editorial

Da. María Rosa Picado de Bonilla
 D. Francisco Morales Hernández
 Dr. Eugenio García Carrillo (†)
 D. Isaac Felipe Azofeifa (†)

Comité Asesor Externo

Dr. Marcos Reyes Dávila, Universidad de Puerto Rico, Humacao
 Dr. Pedro Pablo Rodríguez, Instituto de Investigaciones Históricas de Cuba
 Dr. Lancelot Cowie, University of West Indies, Trinidad y Tobago
 Dra. Nina Bruni, Universidad de Santa María de los Buenos Aires, Argentina
 Dr. Miguel Ayerdis, Universidad Centroamericana, Nicaragua
 Dra. Luz Elena Gutiérrez de Velazco-Romo, El Colegio de México



Consejo Editorial de la Universidad Nacional

Marybel Soto Ramírez, Presidenta
 Gabriel Baltodano Román, Secretario
 Shirley Benavides Vindas
 Daniel Rueda Araya
 Erick Álvarez Ramírez
 Francisco Vargas Gómez

Producción editorial: Alexandra Meléndez C.
 amelende@una.ac.cr

La revista **Repertorio Americano** fue fundada en 1919 por el Benemérito de la Patria don Joaquín García Monge, quien la editó hasta su muerte en 1958. Desde 1974, es publicada por la Universidad Nacional (a la cual le fueron cedidos los derechos por los herederos del Maestro García Monge) específicamente por el Instituto de Estudios Latinoamericanos que es, asimismo, depositario de la *Colección Repertorio Americano*, 1919-1958.

Repertorio Americano, Segunda Nueva Época, es una publicación académica, anual, inscrita en el Programa Integrado **Repertorio Americano**, del Instituto de Estudios Latinoamericanos, IDELA. Como revista universitaria, se encuentra formalmente constituida como proyecto de extensión, evaluado, aprobado y refrendado por las unidades académicas competentes.

Repertorio Americano, Segunda Nueva Época, mantiene la impronta garciamongiana de acercamiento y conocimiento de los pueblos por la cultura. Desde el Consejo Editorial, se asume que una publicación con visión latinoamericanista que enfatiza los ejes estratégicos del IDELA: identidades, cultura, desarrollo y derechos humanos.

Recogida/indexada en: MLA, MIAR, HAPI, Ulrich



Revista Repertorio Americano
 Instituto de Estudios Latinoamericanos
 Universidad Nacional
 Apartado 86-3000 Heredia
 COSTA RICA

Correo electrónico: repertorioamericano@una.cr
 idela@una.cr

Teléfono: (506) 2562-4056

Canje: Revista Repertorio Americano
 Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA)
 Facultad de Filosofía y Letras
 Apdo. 86-3000, Heredia, Costa Rica

Es una publicación arbitrada.

La corrección filológica es competencia del Comité Editorial de la revista y del área de diseño y corrección de Publicaciones.

Imagen de portada: Miguel Hernández B. *Exiliados I*; TÉCNICA: Humo, carboncillo y óleo sobre lienzo; DIMENSIONES: 50 x 40 cm.; FECHA: 2019.

Figuras humanas, quizás fantasmas. Se transfiguran, escuchan sus colores y sus miedos, dudan y añoran. Algunos son sobrevivientes, otros, desesperados. No saben cuándo terminará; por eso no pintan, no cultivan, no clavan, no echan raíces profundas; se mueven con la brisa o caminan en el aire, viajan, huyen, esperan... y se desesperan.

CONTENIDO

En palabras de Don Joaquín

Dos opiniones..... 9

Páginas del *Repertorio Americano*

Carta al maestro García Monge

Mario Hernández U. 13

Semblanza de un hombre

Pedro Andino 13

Editorial

Nuria Rodríguez Vargas..... 15

Introducción. Centenario del *Repertorio Americano* (1919-1958)

El IDELA ante el centenario

Julián González Zúñiga 19

ARTÍCULOS

El socialismo cubano y el culto a la personalidad

Abner Barrera Rivera 33

La pedagogía crítica latinoamericana y su elemento transformador en el Teatro Espontáneo:
una experiencia de trabajo en el tema de la discriminación laboral

Francisco Rodríguez Viquez..... 53

Tenochtitlan: reflexiones sobre lo mítico en la construcción de la modernidad en América Latina

Gustavo Hernández Castro..... 65

Exilio comunista costarricense en México 1940-1950: el caso de Manuel Mora Valverde

German Chacón Araya 79

Una mirada personalista de la novela *Apolonio* de Gustavo González Villanueva

Gabriel Quesada Mora 101

Una propuesta de los presupuestos teóricos del personalismo literario para la enseñanza

Jorge Mario Cabrera Valverde 111

Género, literatura y cárcel

Daniel Matul Romero..... 121

Pensar el mundo del trabajo

Ronald Rivera Alfaro 131

Batman y el Joker: a la luz de Derrida y Bajtín

José Marco Segura Jaubert 143

| | |
|--|-----|
| <i>Caribe: representación audiovisual del cine latinoamericano</i> <i>Leonardo Roque Pujol</i> <i>Fabiola Quiroz Condori</i> | 157 |
| Memoria política desde los otros: Guerra Civil de 1948 en Costa Rica. Una perspectiva desde el paradigma de la complejidad de la prensa latinoamericana <i>Macarena Barahona Riera</i> <i>Carolina Mora Chinchilla</i> | 169 |
| El <i>mobbing</i> académico, fenómeno ignorado y de responsabilidad conjunta: estudio de caso en una universidad estatal en Costa Rica <i>Elizabeth Quirós García</i> | 185 |
| Interinazgo en la Universidad Nacional de Costa Rica: sus implicaciones en el ámbito laboral y el vínculo institucional <i>Maritza Rodríguez Soto</i> | 201 |
| El amor en las redes sociales: la representación de lo social del Yo ideal como pareja por medio de la imagen en Facebook e Instagram <i>Carlos Vargas Loáiciga</i> | 223 |
| El estado general de la investigación sobre los videojuegos: un breve análisis y posibles tendencias a futuro <i>Roy González- Sancho</i> | 249 |
| Las huellas ocultas: la teología de la prosperidad en América Latina a la luz de sus orígenes ideológicos en el movimiento del Nuevo Pensamiento <i>Marco Quesada Chaves</i> | 269 |
| Charly García y el síndrome The Wall: rock, política y parodia en la Argentina de los años noventa <i>Luis Diego Mora Morales</i> | 285 |
| Chavela Vargas: su mitificación como personaje artístico y cultural <i>Sigrid Solano Moraga</i> <i>Ruth Cristina Hernández Ching</i> | 303 |
| Sobre lo divino, la religión y la mujer en Bacon <i>Diana Solano Villareal</i> | 313 |
| Experiencias didácticas mediante la literatura infantil latinoamericana <i>Nuria Rodríguez Vargas</i> | 329 |

PUBLICACIONES PÓSTUMAS

Contribuciones femeninas a la poesía guatemalteca
Franco Cerutti Frigerio..... 357

Presupuestos teóricos, críticos y literarios del personalismo literario para la enseñanza
Helena Ospina Garcés..... 383

ENSAYO

El reflejo de la cultura guatemalteca en el tráfico, desde mi carro
Gina Barrios 397

Consideraciones de acercamiento iniciales para la comprensión de la importancia de la estrategia de la política monetaria en Costa Rica
Elizabeth Quirós García..... 403

CREACIÓN

Serie III. Poemas de outono
José Fabián Elizondo González..... 413

Llegué a Saramago tarde
Christopher Montero Corrales 417

Mareas
Melissa Mendiola..... 419

Testimonio: Joaquín 30 y el Cheje
Allan Barboza Leitón..... 423

El burdel revolucionario
Maité Loría López..... 429

Precuela de la novela de Sergio Ramírez, *Ya nadie llora por mí* Doña Sofía
Gabriela Segura Umaña..... 437

Décima: De la noche de los feos de Mario Benedetti
Allan Vargas Carranza..... 443

NOTAS Y PUBLICACIONES

Alexander Anchía Vindas: *El Misterio en Ti Despertó*
Juan Ángel Torres Rechy..... 447

| | |
|--|-----|
| <i>El sol púrpura</i> de Alejandro Marín Solano <i>Julián González Zúñiga</i> | 449 |
| Balance penúltimo del “Proyecto Internacional de Poesía Gráfica” <i>Diego Vadillo López</i> | 451 |
| El Proyecto Internacional de Poesía Gráfica o la poesía como trampolín <i>Diego Vadillo López</i> | 455 |
| Espacios de Afecto <i>Diego Zamora Cascante</i> | 463 |
| Colaboraron en este número | 469 |
| Carta de originalidad | 477 |
| Carta de aceptación de términos generales | 479 |
| Pautas para publicar en Repertorio Americano | 481 |



En palabras de don Joaquín



Joaquín García Monge, plumilla, sin fecha, de Juan Manuel Sánchez (Costa Rica).



Licencia Creative Commons
Atribución-No-Comercial
Compartir Igual 4.0 Costa Rica



Dos opiniones

Se trata de la literatura en la Escuela primaria, de su importancia.

A los niños les llega, en el hogar y en la escuela, mediante el credo religioso (oración, canciones); en el culto a la Patria (himnos, canciones, relatos, tradiciones, leyendas, dramatizaciones, recitaciones, biografías); en el estudio y contemplación de la naturaleza (recitaciones, canciones, vida pintoresca de animales y plantas); en la geografía (relatos y descripciones de viajeros); en las costumbres (cuadros de costumbres nacionales); en el folklore (cuentos, fábulas, leyendas, canciones y juegos que son dramatizaciones infantiles); en la historia patria y americana, en la historia sagrada. Al niño la literatura que más le conviene y le interesa es la folklórica, de su gente, de su tierra. Por eso, de los autores nacionales, que serían los primeros conocidos del niño, tendrían que preferirse los que más hayan penetrado en el saber del pueblo y le hayan

dado expresiones nuevas en la poesía, en el cuento, en el teatro infantil. Y si los autores de Costa Rica (nuestro caso inmediato) no alcanzan, pues habría que recurrir a los de Hispano América y España que más cerca del alma del niño estén. Así, pues, el primer sustento literario del niño de Costa Rica, de nuestra América, habría que buscarlo en el subsuelo maternal indígena, español y americano de la colonia a esta fecha. Hay dónde escoger. Sin olvidar, por supuesto, lo que atesoramos, y es mucho, del Oriente en las raíces indígenas y españolas de la cultura.

La cosa es no darles a los niños baratijas literarias. Darles leche de leones, enjorarlos con lo mejor que en nuestra literatura indígena, española e hispanoamericana, antigua y nueva, se halle.

J. GARCÍA MONGE.

Repertorio Americano, XLVI, 1945, p.126

Diciembre del 43.

Como profesor y editor, hace años que he servido al ideal de una América Unida, la nuestra, la en realidad desunida. Hay tanto que hacer todavía en esta dirección básica, definitiva. Es deficiente la técnica del espíritu con que anhelamos hacer esta unión. Hay que perfeccionarla. Y que nuestra historia, nuestros escritores y legisladores, y sabios y artistas y santos, trabajen de veras

por la unión espiritual de estos pueblos tan parecidos. Faltan ediciones populares de los clásicos hispanoamericanos y sobre todo, comprensión y entusiasmo para presentarlos a las nuevas generaciones. Es la unión en que creo, la del Espíritu.

J. GARCÍA MONGE.

Parecer solicitado por el periodista peruano don Artemio Facheco B.
Repertorio Americano, XLI, 1944, p. 22





Páginas del Repertorio Americano

CANTO AL MAESTRO GARCÍA MONGE

(Atención del autor, en el N° 1.000 del Rep. Amer).

Joaquín García Monge:

*Con tu timón de estrellas,
y tu proa de corazón de América,
los mares infinitos
más allá del espejo de todo lo geométrico,
han mirado tu imagen conversando
con sus profundidades llenas de voces.*

*Con tu acero templado en fuego de trapiches
y en el agua fresquísima, con sabor de montaña,
que trajeron alegres campesinas en sus tinajas,
tierras de campos
que a veces fueron pedregosos y estériles,
te contemplaron, incansable, arando,
para que América sembrara sus corazones,
para que América sembrara sus cerebros.*

*Y tus semillas,
plenas del germen de la vida profunda,
con las que han conulgado
almas que no se hallaban a sí mismas,
en tu bolso bendito jamás se han agotado.*

Y tus arterias

*camino enmarañado que transite
con pasos rojos
la esencia indecifrable de tu espíritu,
hás abierto en los surcos
para que así tu sangre misma
los fecundata.*

*Joaquín García Monge,
Maestro:*

*Yo le canto a tus manos
porque empañaron el timón,
por abrir tus arterias,
porque ofendieron las semillas,
y en un gesto sencillo de sembrador de ideales
el arado empañaron para rasgar la tierra
de nuestra madre Aníctica*

Mario Hernández U.

San José, Costa Rica, setiembre 7 del 44.

Semblanza de un hombre

(Atención del autor, en el N° 1.000 del Rep. Amer).

*García Monge, árbol de azorados frutos
en este yermo estéril;
en esta dura pampa roble verde de abril;
alero hospitalario para las golondrinas
brijo un cielo de plomo que no sabe de añil.
Con los brazos abiertos como una puerta amiga;
con la sonrisa abierta,
acogedora y mansa como inmensa buhía,
mar abierto a todo quijotesco velero
con su faro que orienta en la azul lejanía.
Sembrador: incansable, sembrador de la pampa
infinita y amarga.*

*Arador del océano, constructor en el viento?
Nuevas velas ya surgen en el mar optimista
y nuevos astros bañan de luz el firmamento.
Valeroso soldado heroico en la batalla
silencioso y modesto:
entusiasta soldado de la verdad desnuda*

*A don Joaquín García Monge, al cumplir 25
años de labor y de lucha su glorioso Reper-
torio Americano.*

*en lucha contra tanto presidencial tirano,
con su lanza incansable, su rocinante presto.
Isla sobre este océano de feía indiferencia:
puerto de salvación.*

*Ciudadano de nuestra América irredenta,
la que soporta el látigo de turbios generales
casi desde el arribo de Cristóbal Colón.*

Pedro Andino

Alajuela y Agosto de 1944.





Editorial

Repertorio Americano ayer y hoy (1919-2019)

Nuria Rodríguez Vargas

Editora

Repertorio Americano, Segunda Nueva Época

¿ Qué estaba pasando en el mundo y en América Latina en el año 1919?

Hagamos memoria...

En el año de la ira ¹ el mundo estaba saliendo de un cruento conflicto bélico. El 15 de enero, en Berlín, fue asesinada Rosa Luxemburgo, una de las revolucionarias más importantes de la historia. Mujer brillante, gigante en ideas e incansable en la acción. Cuatro meses después, el 10 de abril, “en Chinameca, fue muerto a mansalva Zapata el gran insurrecto, en la memoria quedarás del campesino con una mancha en la historia” como reza su corrido. Así, a traición, se fue el paladín de la revolución de los de abajo, Emiliano Zapata.

En Costa Rica, se puso en marcha el Movimiento Cívico Estudiantil de 1919, encabezado por estudiantes y docentes, da la talla de María Isabel Carvajal y Lilliam González, entre muchos otros. El movimiento se había extendido a todo el país, y se habían

sumado todos los sectores: obreros, campesinos, profesionales y artistas.

El pueblo se levantaba contra el régimen más brutal de la historia de nuestro país, caracterizado por la represión, la violencia, el terrorismo de estado, tortura y el asesinato. Es imprescindible recordar a dos grandes figuras que perdieron la vida durante estos acontecimientos. El 19 de julio, dio su vida por las libertades de la nación, el maestro salvadoreño Marcelino García Flamenco. El año anterior, un 15 de marzo, había caído el poeta rebelde, Rogelio Fernández Güell.

El 13 de agosto, se desvaneció la dictadura, establecida con base en traiciones, intereses, especulaciones y oportunismos. Los treinta meses de reinado de los hermanos Tinoco, meses que cubrieron nuestro país de dolor, terror, sangre y fuego.

Mientras tanto, a nivel internacional, Estados Unidos se consolidaba como potencia regional, su presencia cada vez cobraba más fuerza, asentando su dominio político, económico y militar. En el caso de los

¹ Cortés, Carlos (2019). *El año de la ira*. Editorial Alfaguara: México D.F.



países de la región, Nicaragua había sido ocupada por los estadounidenses desde 1912, Panamá desde 1903, y Cuba y Puerto Rico habían sido tomados por los norteamericanos en la guerra hispano-cubano-estadounidense de 1898. Por otra parte, la *United Fruit Company* representaba la presencia económica en el istmo y la imagen internacional de las *Banana Republics*.

En ese complejo contexto histórico nació *Repertorio Americano* el lunes 01 de septiembre. En este primer número aparecieron connotados latinoamericanos de la época y de diferentes formas de pensamiento: Leopoldo Lugones, Juana de Ibarourou, José Umaña Bernal, Manuel González Zeledón, Omar Dengo y Octavio Jiménez. Al respecto apuntaba Luis Ferrero: “En *Repertorio* encontraron un auditorio, una fe, una esperanza”.

Este primer número vino a ser una muestra de la visión y compromiso que asumiría Joaquín García Monge durante los años de edición de la revista, una ventana, un puente, un lazo, para mirar, transitar y unir a los diferentes países de Nuestra América y a la vez conectarlos con el mundo. Por sus páginas circularon miradas y voces de hombres y mujeres de diferentes puntos geográficos y culturas.

Joaquín García Monge, educador comprometido, sensible, antifascista, defensor de la libertad; nutrió su pensamiento de grandes latinoamericanos como: Simón Rodríguez, Bolívar, Sarmiento, Martí, Bello, Hostos y Mistral, entre muchos otros; bebió también de las fuentes de grandes escritores universales. Por tanto, la línea de la revista mantuvo un carácter humanista,

universal, latinoamericanista y antiimperialista. Aunque no vaciló en dar cabida a voces y visiones que no compartía ideológicamente, lo cual deja de manifiesto su apertura y amplitud de mente.

García Monge, fue, es y será respetado, admirado, lo mismo que criticado, situación natural y esperable cuando se trata de seres humanos que han sacado adelante quijotescas empresas, no podría ser de otra manera. En palabras del intelectual Luis Ferrero, don Joaquín, “hizo su gran labor literaria y periodística, principalmente por medio del *Repertorio Americano*, porque “tenía brújula” y sabía adónde iba y² porque tenía pasión, convencimiento y entereza sobre lo que estaba haciendo”.

Sobre la labor del editor continental, los escritores y las redes, apunta el doctor Mario Oliva Medina: “Desde muy temprano encontramos todo tipo de afectos de escritores tales como: Miguel de Unamuno, Gabriela Mistral, Alfonso Reyes, Baldomero Sanín Cano, José Vasconcelos, Enrique Varona y tantos otros a la labor emprendida por el editor del *Repertorio*, estas deferencias sumaban un papel muy importante dado de que se trataba de voces autorizadas y funcionaba como atractivo de la revista a alcanzar cada vez más lectores”.

Innegable su contribución a la cultura, humanidades y letras de América Latina, patrimonio vertido en 18.000 páginas, 1185 números, 50 tomos y 39 años de publicación de una revista continental. La

2 Apertura del Coloquio: “Un siglo de *Repertorio Americano*” (1919-2019). IDELA UNA & Biblioteca Nacional. San. José, Costa Rica. Conferencia de apertura: *Historia de Repertorio Americano y rutas de interpretación del impreso*. Dr. Mario Oliva Medina.

Universidad Nacional y el IDELA, son los depositarios de los derechos de propiedad intelectual, por un lado, y en custodios de dicho acervo, por otro.

Hoy, 2019, habitamos un mundo globalizado, sobre informado e interconectado, en el que preocupa el cambio climático y la disrupción tecnológica. A las puertas de la quinta revolución industrial o tecnológica. En las redes sociales hay una vorágine de información que puede ser verdadera o falsa, multiplicidad de discursos, muchas voces.

Continúan las luchas y movilizaciones sociales. Otros sujetos políticos se han sumado, con nuevas demandas y sensibilidades. Al igual que en 1919, voces han sido silenciadas, ha corrido sangre, vidas que se han ido; pero muchas otras siguen en pie de lucha, fortalecidas por la esperanza. Las tácticas y estrategias del imperialismo se han transformado y ajustado a las circunstancias del momento. A futuro, algunas posiciones y discursos alertan sobre los peligros de una guerra nuclear, otros apuntan hacia una guerra ecológica y otros se decantan por la guerra cultural mundial, batallas por los contenidos y sus formatos.

En este contexto histórico, ágil, diverso, global e interconectado se conmemora el 100 aniversario del *Repertorio Americano*, para el IDELA es un gran honor y una responsabilidad inconmensurable. Fieles a la visión y pensamiento de García Monge, hemos preparado el número 29 (2019) que recoge voces del pasado y del presente. Las temáticas incluidas tocan la cultura universal y latinoamericana.

En sección de artículos, hay reflexiones enmarcadas en: el pasado precolombino, el exilio, la memoria política, la pedagogía crítica, los personalismos, las relaciones entre política y religión, el amor en las redes sociales, el mundo del trabajo, el *mobbing* académico, el interinazgo en la universidad. Además, presentamos textos que plantean interesantes y críticos análisis desde el cine, el cómic, los videojuegos y la música.

En publicaciones póstumas se recuerda y rinde homenaje a dos eminentes académicos de la intelectualidad costarricense: Franco Cerutti Frigenio y Helena Ospina Garcés, escritores prolijos y estudiosos infatigables.

En la sección de creación, voces nuevas, frescas, construyen imágenes y sentimientos de temas intimistas o sociales, presentados en forma de poema, narración, décima y testimonio. Finalmente, en la sección de notas y publicaciones, presentamos cinco reseñas de trabajos poéticos desde la palabra y la imagen visual: oriente, misticismo, versos dibujados y afectos hechos abrazos, de papel, de beso o secretos.

Así, *Repertorio Americano*, Segunda Nueva Época, mantiene la impronta garcíamongeana de acercamiento y conocimiento de los pueblos por la cultura. Les damos nuestra cordial bienvenida a ustedes personas colaboradoras y lectoras. Gracias por ayudarnos a mantener vivo el legado de diálogo, fraternidad y unión. En palabras de don Joaquín: “Estaremos unidos por la cultura”.



Centenario del Repertorio Americano (1919-1958)

El IDELA ante el centenario

Julián González Zúñiga

Director

Repertorio Americano, Segunda Nueva Época

La revista *Repertorio Americano* (1919-1958) llegó a convertirse en una publicación periódica emblemática costarricense con un fuerte arraigo en el devenir cultural de Latinoamérica. Este rasgo inherente, desde sus inicios, a esta empresa continental es el resultado de largos días, semanas, meses y años de una labor editorial intensa que hoy, a cien años de su primer número (1 de setiembre de 1919) y hasta el último (mayo de 1958), se constituye en un extenso documento de 49 tomos (I a XLIX) más uno de carácter póstumo (L) dedicado a la memoria de don Joaquín García Monge. Este arsenal de humanismo y de cultura universal ha servido de estímulo para el presente estudio.

Una ventana al mundo se abre desde Costa Rica

Convirtió a su pequeño país, en un gran país exportador de cultura mientras condujo la revista que con él se extinguió. (Puig, 1979, p.30)

Un país pequeño del istmo centroamericano abre una gran ventana hacia el mundo: la revista *Repertorio Americano*. Por su puerta habían entrado las grandes ideas y en su interior se habían gestado miles de palabras que los linotipistas formaron y ordenaron en concordancia con las leyes del idioma. A la par de esas palabras, una diversidad de imágenes acompaña los textos: dibujos y fotografías alusivos a los temas tratados, así como pequeños anuncios insertos en medio de las galeras que forman el texto a tres o a cuatro columnas. Se aprovechaba la página al máximo, a pesar de su extensión de entre 24 y 34 centímetros. Con su forma de tabloide, el “Repertorio” asemeja un periódico delgado de unas 16 páginas a texto completo, con numeración continua por tomo, desde la página 1 hasta la 300 y algo (por ejemplo: tomo XXVII, 1933, págs. 1 -384). Esta forma adoptada por el editor facilitó y sigue facilitando el acceso al extenso documento que en su larga vida llenó sus páginas con



Licencia Creative Commons
Atribución-No-Comercial
Compartir Igual 4.0 Costa Rica

creación literaria (narrativa, poesía y teatro), artículos sobre diversos temas, ensayos, epístolas, gacetillas, reseñas de libros, notas aclaratorias, fotografías y dibujos de personalidades, caricaturas, fotos de obras de arte, fotos alusivas a los temas tratados, publicidad de diversos productos, anuncios de servicios profesionales (médicos, abogados...), libros recomendados por el editor y libros recibidos. Un contenido tan amplio y variado hace difícil encasillar la publicación en algún género o disciplina. Se trata de una publicación miscelánea. Sin embargo, se puede observar la prevalencia de temas relacionados con Hispanoamérica –el término que entonces se usaba en lugar de América Latina- y la presencia constante de noveles escritores y escritoras que años después serían reconocidas figuras, como Claudia Lars, Pablo Neruda, Yolanda Oreamuno, Eunice Odio. Otras presencias corresponden a autores y autoras de reconocida trayectoria como Gabriela Mistral, Alfonso Reyes, José Vasconcelos y Pedro Henríquez Ureña.

En relación con lo mencionado anteriormente, cabe destacar la consideración y el respeto hacia Joaquín García Monge quien, desde su pequeña nación, reunió a tantas voces que con su inefable pluma colmaron las numerosas páginas de la revista. Esta capacidad del editor fue fundamental para que tantísimos/as intelectuales, artistas y escritores le enviaran sus colaboraciones. Los testimonios de gratitud hacia él se dieron a lo largo de los 39 años de edición de la revista, la cual deja de ser publicada tras el último aliento de su editor. Testimonios de afecto y reconocimiento se prolongan en el Número Extraordinario in Memoriam (Tomo L, año 36, N°1186, 1959), dedicado

totalmente a él. De escritor, con una breve producción literaria muy significativa en la historiografía literaria nacional, a educador, con una reconocida labor como maestro, formador, director de la Escuela Normal y Secretario de Educación, García Monge pasó a editor y divulgador de la cultura (el Estado costarricense instauró el Premio Joaquín García Monge para reconocer este tipo de aportes), actividad a la que se dedicó el resto de su vida con humildad, vehemencia, perseverancia y libre de ataduras a los gobiernos de turno.

La práctica libertaria de don Joaquín no se equipara a una actitud arrogante y de autosuficiencia; muy al contrario, fue una voz que cantó al unísono con su coro de colaboradores (artistas y escritores, patrocinadores, suscriptores y mecenas, pero nunca el gobierno). ¿Podría plantearse una especie de orfandad de don Joaquín y su “Repertorio”? Se trató, más bien, de un abandono a su suerte, de no darle el espaldarazo tan merecido, de recriminarle su ideología progresista y su ideario social, y su incorruptibilidad. Su rectitud lo condujo a un aislamiento en sus últimos años, a un ascetismo sin rencores ni amarguras y a una vida plena en la certeza de haber hecho el bien y haber defendido sus ideas.

En su trajinar, don Joaquín no estuvo siempre solo. El gran número de colaboradores y colaboradoras que él mismo llevó a las páginas de la revista, lo acompañaron y le fueron leales. Una grey de lujo lo acuerpó y no lo dejó desfallecer en los momentos más duros de su magno proyecto cultural. Las palabras de estímulo y de respaldo a su trabajo editorial fueron manifestadas

por medio de cartas y otros escritos publicados en la misma revista.

En efecto, los vasos comunicantes establecidos por García Monge fueron extensos y fuertes para una época en la que solo el correo postal era el medio para mantener los contactos: envíos de revistas, cartas, recibo de libros, periódicos y revistas. Una red cultural se construyó gracias a los buenos oficios de este editor excepcional. Costa Rica fue, a la sazón, el centro neurálgico desde donde se sostenía esa red, gracias a las buenas relaciones de don Joaquín sustentadas en el respeto a las ideas y en un ideario común que defendía la educación y el humanismo, a la vez que criticaba los gobiernos totalitarios y la injusticia. Esta convergencia de pensamiento en torno de un proyecto común de sociedad libre y justa, hace del *Repertorio Americano* un baluarte que gozó del respeto de varias generaciones a lo largo de su vida.

El nexo inseparable de don Joaquín y su “Repertorio”: la magna obra de un solo hombre

En la historia cultural, es común relacionar obra y autor(a). En otros casos, se trata de una disociación en la cual la obra está por encima de su autor(a), o bien, la preponderancia del creador o de la creadora minimizan la obra. En el caso de Joaquín García Monge (1881-1958), se da una simbiosis entre el hombre (editor, educador, escritor y gestor cultural) y su obra mayor: la revista *Repertorio Americano* (1919-1958).

El “Repertorio” fue la vida de don Joaquín. A este proyecto dedicó su tiempo hasta su último aliento. Sobrevivió a muchos de sus

colaboradores y colaboradoras, pero ganó nuevas amistades intelectuales, por lo que la red surgida en torno de la revista no desapareció. Un entramado muy sólido se construyó entonces, fortalecido por quienes escribían para la revista y por quienes eran tema de los mismos escritos. Así lo establece José Pedro Puig: “REPERTORIO, repositorio, larga trenza de luchas, dolores y esperanzas que don Joaquín García Monge fue documentando sólo con sus propias manos de aldeano cultivador de almas, en la extendida amelga de todos sus días, con un persistente esfuerzo altruista que no tuvo parangón” (1979, p. 29).

Otros intelectuales latinoamericanos, como su colaborador de la revista Ermilo Abreu Gómez, entendieron la labor independiente llevada a cabo desde el “Repertorio”: “Su labor desde el REPERTORIO AMERICANO no tiene paralelo en la vida de las revistas desinteresadas y fecundas de Iberoamérica. No es posible seguir el proceso de nuestra literatura contemporánea si acudir a sus páginas. Presentación de autores, crítica de libros, examen de escuelas y tendencias, todo está expuesto ahí con criterio y honradez, en su hora, en su punto y sazón y sin compromisos bastardos” (1950).

La no oficialidad de García Monge, en su a veces solitario caminar, puede ser leída como su praxis de la libertad, no como una rebeldía en sí, sino como la negación a servir a los intereses de los políticos y poderosos. No obstante haber ocupado cargos públicos por sus propios méritos, es la piedra en el zapato de ciertos políticos oficiales, el incómodo. Su distanciamiento de la oficialidad contrasta con su cercanía a los más desfavorecidos, a las ideas progresistas

en favor de estos grupos y a los luchadores por la justicia en Hispanoamérica. El manto oficial lo cubrió una semana antes de su deceso, con un benemeritazgo de la patria que no fue votado unánimemente por los diputados de la República. Al igual que Carmen Lyra, Yolanda Oreamuno y Carlos Luis Fallas, al final el Estado lo asumió como a un hombre bueno, modelo y orgullo nacional cuando ya no podía incomodar al sistema. Desaparecido el peligro, se construye el mito: García Monge, apóstol de la educación; Carmen Lyra, la creadora de cuentos para niños y la maestra que promovió a Montessori en el país; Yolanda Oreamuno, la gran novelista de la primera mitad del siglo XX; Carlos Luis Fallas, el novelista que luchó por los trabajadores bananeros. Una sociedad que no perdona opta por maquillar a sus héroes, los disfraza, los mitifica y, a veces, los transforma en objetos de veneración con placas y estatuas en lugares públicos, o bautizando escuelas y vías públicas años después, cuando el olvido ha borrado la memoria y distorsionado la verdad.

***Repertorio Americano* y Joaquín García Monge en la Universidad Nacional: investigaciones y ediciones**

A partir del vínculo entre la revista y la Universidad Nacional desde 1973, cuando esta se funda, se entiende mejor por qué aquí se han forjado proyectos y publicaciones sobre el tema. En este sentido, el Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA) ha jugado un papel importante por medio de tres actividades vigentes:

- Publicación de la revista **REPERTORIO AMERICANO** desde 1974;

- Programa Repertorio Americano, desde el cual se coordina la producción de las tres revistas del IDELA, incluida **REPERTORIO AMERICANO**;
- Coloquio internacional: un siglo de *Repertorio Americano* (1919).

Así mismo, tuvo a su cargo el Simposio Joaquín García Monge y la Cátedra Joaquín García Monge, actividades descontinuadas desde hace años.

Dentro de las publicaciones pioneras del Instituto, hay que destacar *Dos peruanos en Repertorio Americano: Mariátegui y Haya*, de Mario Oliva Medina, de la serie Cuadernos de Aportes Teóricos de Nuestra América (2004). También, en el campo docente, el seminario de graduación “América Latina en el *Repertorio Americano* 1919-1958”, realizado en 1999, a cargo de Julián González Zúñiga, donde se analizaron los textos de Carmen Lyra publicados en la revista entre 1920 y 1939. El Dr. Eugenio García Carrillo, hijo de don Joaquín, estuvo como invitado a la defensa de la memoria.

Para continuar con el tema de la vigencia del “Repertorio”, en 2008 se realizó el encuentro internacional: “El universo de las revistas culturales en América Latina”, en conmemoración de los cincuenta años del fallecimiento de García Monge. Al año siguiente, tuvo lugar el coloquio internacional por los noventa años de la edición de su primer número: “*Repertorio Americano*. Cátedra y trinchera de ideas. Un balance necesario” (1-3 de setiembre de 2009), con la conferencia inaugural a cargo de Mario Oliva Medina: “*Repertorio Americano*, 1919-1958: producción, circulación

y lectores”, además de un nutrido grupo de participantes del exterior.

Por otro lado, siempre con el auspicio del IDELA, la revista *Exégesis* (54-56, 2005) de Puerto Rico, publica el artículo de Julián González Zúñiga “La presencia en América Latina de la revista *Repertorio Americano*”. Además, Marybel Soto Ramírez realizó una amplia investigación en 2013, aún inédita, “REPERTORIO AMERICANO en la UNA: rescatando la memoria de una misión histórica e intelectual”, donde la investigadora del IDELA ahonda en los orígenes de la publicación en la Universidad Nacional, la cual nace tras su fundación en 1974 como la primera revista institucional.

El interés por García Monge y por el “Repertorio” en la Universidad Nacional, lo podemos constatar en los siguientes trabajos alusivos al tema:

- Revista *Nuevo Humanismo* (Nueva Época, N°1, segundo semestre de 1994), con el tema central: “Identidad y cultura en *Repertorio Americano*”, publicación de la Escuela de Estudios Generales.
- El libro de Mario Oliva Medina: *José Martí en la historia y la cultura costarricenses*, editado por la Editorial de la Universidad Nacional (EUNA) en 1995, donde se alude muchas veces a la revista y se incluye un capítulo sobre la presencia de Martí en el “Repertorio”.
- Miriam Jiménez Cubero es la autora de la investigación *La identidad lingüística en Repertorio Americano*, publicada en 1995 por el Centro de Estudios Generales como parte de su programa “*Repertorio Americano: legado y contemporaneidad*”.
- La lección inaugural del año 2006 de la Facultad de Filosofía y Letras, estuvo a cargo de Mario Oliva Medina sobre el tema “Joaquín García Monge: el editor continental”, donde también se contó con la intervención de Fernando Herrera Villalobos en la Mesa redonda en homenaje a García Monge, con el tema “Joaquín García Monge: dos facetas de su vida pública”.
- *Una lectura feminista del Repertorio Americano* (2004) es el título y el tema de la tesis de Maestría en Estudios de la Mujer, de May Brenes Marín, en la cual se ofrece una lectura crítica de lo femenino en la revista.
- La revista *Prometeo*, de la Escuela de Filosofía, en su Colección Prometeo (N°44, 2012), está dedicada al tema “Los avatares de la revista *Repertorio Americano*: itinerarios y pensamiento latinoamericano”, de Mario Oliva Medina.
- *Como alas de mariposas. La correspondencia de Joaquín García Monge a Alfredo Cardona Peña* (EUNA, 2008), de Mario Oliva Medina, recopila las cartas y estudia la relación epistolar entre don Joaquín y el intelectual costarricense radicado en México.
- Bajo la autoría de Francisco González, Marybel Soto y Mario Oliva, la EUNA publica una voluminosa obra en dos tomos en el año 2011: *Toda Gabriela Mistral en Repertorio Americano*, donde se compilan los textos de la escritora chilena, Premio Nobel, amiga de García Monge y asidua colaboradora de la revista, con un estudio crítico sobre estas colaboraciones.

Al hacer un balance, podemos decir que los distintos trabajos (libros, tesis, revistas, investigaciones, coloquios, encuentros de revistas y otros) realizados en la Universidad Nacional, son prueba suficiente del interés y vigencia de esta publicación centenaria y de la importancia nacional y latinoamericana de su editor. El “Repertorio” como documento sigue siendo una fuente inagotable, por la originalidad, variedad y volumen de información. El acceso en línea, gracias a la gestión institucional, la hace más cercana a las personas interesadas en navegar por sus más de 18 000 páginas. La historia de América Latina y del resto del mundo entre 1919 y 1958, así como las letras, las artes, la educación, las ciencias, el pensamiento y las humanidades son parte del *Repertorio Americano* y de su legado para el presente y para el porvenir.

Por su parte, Joaquín García Monge sigue siendo un referente intelectual por conocer para la mayoría, un hombre insigne que vivió como pensó y actuó en consecuencia, más allá del mito en torno a él que nació tras su muerte en 1958.

Otros estudios sobre la revista y su editor

Luego de destacar el papel de la Universidad Nacional en relación con el *Repertorio Americano* y con Joaquín García Monge, se hace justo y necesario reseñar la producción, sobre todo editorial, fuera del ámbito de nuestra universidad, e insistir en la importancia que desde otros ámbitos culturales y académicos han tenido. Se trata de estudios, análisis y crítica hacia ese fenómeno de la cultura que se dio en nuestro país entre 1919 y 1958, cuando la

revista y su editor eran una sola voz continental. El americanismo de García Monge ha sido certeramente reconocido por escritores e intelectuales, lo cual le confiere una dimensión continental que coloca a la pequeña Costa Rica y a la inmensa Hispanoamérica en el mapa del mundo intelectual. Es lo que, al principio, señalábamos como la ventana al mundo.

Editorial de la Universidad de Costa Rica

Comenzamos por destacar el aporte de esta editorial universitaria con la publicación, en 1978, del primer estudio sobre presencias en la revista: *Gabriela Mistral en el “Repertorio Americano”*, de Mario Céspedes, quien prologa, selecciona y hace las anotaciones sobre “los mejores 50 artículos de Gabriela Mistral en el “Repertorio Americano”, durante el periodo comprendido entre 1919 y 1951”, como se señala en la contraportada.

La misma editorial saca a la luz el libro del finlandés Jussi Pakkasvirta *¿Un continente, una nación?*, subtítulo “Intelectuales latinoamericanos, comunidad política y las revistas culturales en Costa Rica y Perú (1919-1930), con un capítulo (número 5, p. 139-166) consagrado al tema: El *Repertorio Americano* y el nacionalismo costarricense. Este estudio tiene como antecedente el producto de una investigación adscrita al Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Costa Rica (“Particularidad nacional en una revista continental. Costa Rica y “Repertorio Americano”, 1919-1930”, mimeo, s.f.).

Una obra novedosa por su profundidad y una visión crítica diferente, es *La*

identidad mutilada: García Monge y el Repertorio Americano (1920-1930), de Manuel Solís Avendaño y Alfonso González Ortega, libro que “intenta poner en discusión algunos aspectos centrales de nuestra subjetividad y de nuestra cultura política y, de este modo, colocar en perspectiva aquel pasado y nuestro presente inmediato” (contraportada, EUCR, 1998).

La investigadora en literatura Ruth Cubillo Paniagua publica, en 2001, *Mujeres e identidades: las escritoras del Repertorio Americano (1919-1959)*, donde la autora retoma textos escritos por mujeres y por hombres sobre el tema de la mujer y sus identidades.

Fernando Herrera, uno de los académicos que más ha estudiado a García Monge, escribe *Intruso en casa propia. Joaquín García Monge. Su biografía* (2007), obra en la cual ofrece una visión del editor del “Repertorio” y novelista.

La EUCR edita, en 2016, *Emilia Prieto Tugores. Selección de ensayos 1930-1975*, de Mercedes Flores González, donde la mayor parte de los textos escogidos fueron publicados en *Repertorio Americano* entre 1930 y la década de los cincuenta. Emilia Prieto fue otra gran colaboradora del “Repertorio” no solo como escritora, sino como artista plástica con sus conocidas xilografías.

Editorial Costa Rica

Esta casa editora oficial ha publicado no solo las obras literarias de García Monge, sino también algunos textos relacionados. Uno muy importante lo constituyen las *Cartas selectas de Joaquín García Monge*

(1983), con una introducción y selección de Eugenio García Carrillo, quien agrega que su padre “utilizó y se sirvió de la publicación de cartas como medio efectivo e interesante dentro del periodismo” (p.9). Como ya el mismo don Joaquín lo había dicho en un llamado desde su revista (tomo II, N°2, 1920): “Vengan cartas interesantes, vengan notas y sugerencias, entre los debates los que puedan hacerlo con lucidez y cordura, con amplio criterio, que el Repertorio les abre de par en par los brazos”.

En 1990, la editorial da a conocer *La clara voz de Joaquín García Monge*, del erudito Luis Ferrero Acosta, quien ahonda en el pensamiento de don Joaquín que él mismo conoció de viva voz como su discípulo y también gracias a la lectura de todos sus escritos. Acosta lo siguiente: “García Monge, fue un hombre reflexivo que vivió como pensó. Pensador es un título que no se le puede negar, amén de que él, permanentemente, fue un fermentador de ideas” (p. 132).

En esta misma línea, el filósofo Arnoldo Mora publica *El ideario de Don Joaquín García Monge* (2ª ed., 1998), donde estudia los diferentes matices del pensamiento de don Joaquín en sus variadas vertientes: lo educativo, lo filosófico, lo científico, lo religioso.

Fernando Herrera, por su lado, compila sus *Ensayos de juventud 1904-1910*, que la ECR publica en 2004. Estos escritos son previos a la etapa del “Repertorio” y en muchos de ellos utilizaba seudónimos. En su prefacio titulado “García Monge: prosa de una belicosidad bondadosa”, explica el fin de esta obra en la cual “... recoge

sus primeros escritos editados en *Vida y Verdad*, *La Aurora*, *La Siembra* y *Páginas Ilustradas*, pero sin nombre. Corresponden al periodo doctrinario que siguió a su obra literaria” (p. xi).

Con Ana Cecilia Barrantes de Bermejo, la Editorial Costa Rica vuelve los ojos al “Repertorio” con un estudio muy acucioso sobre *América /España en Repertorio Americano* (2007), en el cual la autora “ilustra el papel preponderante de este semanario (sic) cultural en la construcción e interacción de las relaciones hispanoamericanas, así como permite un acercamiento a las reflexiones críticas de importantes pensadores españoles y americanos de la época” (contraportada).

La ECR publicó, valga recordarlo, la obra literaria de García Monge en diversas ediciones: *El moto* (2ª ed., 5ª reimp., 2013), *Leyendas y escenas campesinas* (1ª ed. Homenaje al maestro Joaquín García Monge en el centenario de su nacimiento, 1981), *Hijas del campo* (3ª ed., 1981, basada en la primera edición de 1900; 1ª reedición, 1983), *La mala sombra y otros sucesos* (1979, con prólogo de 1917 por Omar Dengo) y el *Breviario literario* (3 tomos; prólogo, selección y notas de E. García Carrillo, 1994).

Editorial Estatal a Distancia

En 1981, año del centenario del nacimiento de Joaquín García Monge, esta editorial publica el *Índice general del Repertorio Americano*, preparado por el profesor Evelio Echevarría, de la Universidad de Colorado en los Estados Unidos de América, una obra organizada alfabéticamente por nombre de

autor/a en varios tomos, conformada por 21 700 entradas. El profesor y escritor Isaac Felipe Azofeifa fue el intercesor con el Dr. Echevarría para que la obra fuera publicada en nuestro país. Lamentablemente, solo fueron publicados cinco de los tomos (de la letra A a la letra O).

La EUNED publica en segunda edición el libro de Victoria Garrón de Doryan, *Joaquín García Monge* (1989), anteriormente publicado por el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes en 1970. Además de su estudio “Trayectoria y tránsito de Joaquín García Monge”, la autora selecciona diversos ensayos de don Joaquín.

De los historiadores Rodrigo Quesada Monge y Mario Oliva Medina, dentro de la Colección Historia Cultural de Costa Rica, la EUNED publica *El pensamiento antiimperialista de Octavio Jiménez. Antología de estampas publicadas en Repertorio Americano (1929-1938)* (2 tomos, 2008), donde se ponen en relieve y en su justa medida los escritos que este pensador costarricense –desconocido para muchos y muchas– divulgó en la revista bajo el seudónimo de Juan del Camino. Un hombre cuyas ideas empataban con las de García Monge, quien le abrió el espacio para darlas a conocer.

Fernando Herrera escribe *García Monge plenitud del escritor*, que la UNED publica en 1919. Obra necesaria para el estudio de la narrativa de don Joaquín, subestimada a veces y olvidada siempre. El autor se pregunta y responde: “¿Tuvo García Monge alguna importancia como novelista o cuentista? La crítica lo ha ignorado. Me propongo redescubrir al escritor que

concibió esas obras, sus ideas e ideales que lo mantuvieron despierto por más de medio siglo al servicio de Costa Rica y América, una extensión de su vocación periodística al frente de *Repertorio Americano* (p. XV).

Con prólogo, notas y compilación de Fernando Herrera, la EUNED edita, en 2011, la obra *Cosecha literaria nutritiva*. Artículos, reseñas y notas sueltas 1916-1950, de Joaquín García Monge, de quien el autor acota: “una cosa es la clara: su vocación literaria aparece desde los diecisiete años y permanece por más de medio siglo, aunque su fama la obtendrá como editor de la revista *Repertorio Americano*...” (p. IX). Sin embargo, García Monge escribió reseñas críticas y prólogos de obras literarias de autores /as contemporáneos/as, así como notas sobre Cervantes, Rómulo Gallegos, Martí, Sarmiento y Proaño. Estos son los temas que se abordan en este libro de Herrera.

Un ámbito poco estudiado son las polémicas en que incurrió García Monge, así como sus discursos y escritos oficiales. Fernando Herrera, de nuevo, se introduce en el legado del maestro y publica con la UENDE, EN 2012, *Papeles olvidados* de Joaquín García Monge. Estas palabras retratan muy bien la incompreensión, desconfianza hacia él: “Joaquín García Monge fue tildado de comunista y de ateo. Ni una cosa ni la otra. En política estuvo a la izquierda. Era religioso laico y posiblemente agnóstico, una persona respetuosa de las ideas contrarias, y hasta reaccionarias, sin perder sus convicciones y dignidad” (p. XXIV). En adición a esta obra, aparece en 2013: *Leña para el fuego*. *Grandes*

declaraciones a la prensa, de Joaquín García Monge, con prólogo, notas y compilación de Fernando Herrera (EUNED). Con la declaratoria de ilegalidad del Partido Comunista y de la izquierda en 1949, “Aun así persistió en defender las ideas de las minorías... en abierta actitud contra los nuevos autócratas de la política oficial... Entonces experimentó la soledad política y la incompreensión. En tal situación deberá atrincherarse en *Repertorio Americano*, tribuna desde la que seguirá defendiendo las causas sociales (XII-XIII).

De la Colección Letras Nacionales, la EUNED publica, en 2008, *Vida y verdad*, revista editada en 1904 por Joaquín García Monge y Roberto Brenes Mesén, con prólogo, selección y notas de Fernando Herrera, donde se recopilan los contenidos de los cinco ejemplares de esta publicación. Esta es una muestra de la labor de editor de don Joaquín y “Anuncia... la escuela periodística de *Repertorio Americano* en 1919 en 1919... Establece lazos con otras publicaciones político-sociales que atraen la atención de los sectores sociales golpeados por el orden y el progreso liberal” (p. XV).

Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes

El Departamento de publicaciones del Ministerio de a conocer, en 1977, la tercera edición, de la novela *Abnegación* de Joaquín García Monge (primera edición, 1902; segunda edición, EDUCA, 1975), con un estudio previo de su novelística, a cargo de Dennis Mesén. Esta publicación coloca a García Monge en el espacio de la oficialidad y de su reconocimiento y reivindicación posterior a su muerte.

En 1981, año del centenario del nacimiento de don Joaquín, el Ministerio le dedica la obra *Homenaje Continental* a Joaquín García Monge: “Es un Homenaje Continental que se hizo en vida... por parte de sus amigos y admiradores dentro y fuera de Costa Rica, como una manifestación de simpatía y aprecio al Editor del renombrado periódico *Repertorio Americano*, órgano de difusión del pensamiento hispánico en la América Española” (Introducción), E. García Carrillo, p.9). Aquí aparecen representados los países del continente americano y España, en la palabra de renombrados intelectuales y escritores como Vicente Sáenz, Germán Arciniegas, Alfredo Cardona Peña, León Felipe, Luis Cardona y Aragón, Mario Monteforte Toledo, Rafael Heliodoro Valle, Rómulo Gallegos y otros más. Otra prueba del respeto y admiración al Maestro que le profesaban en América y fuera de ella.

Otras ediciones

Tanto en Costa Rica como en el extranjero, se han ocupado de la figura de Joaquín García Monge como intelectual y escritor. Llama la atención un artículo publicado en 1979 en Uruguay, de José Pedro Puig: *Joaquín García Monge maestro editor del “Repertorio Americano” 1881-1958* (apartado del Boletín Nos 208-2011 del Instituto Interamericano del Niño, 36 págs.), donde se ofrece una semblanza de don Joaquín desde sus orígenes y formación hasta su labor de educador y de editor en *Repertorio Americano*.

La reconocida Biblioteca de Ayacucho, de Venezuela, publica en 2005 *Obra selecta* de Joaquín García Monge, con una

selección, prólogo, cronología y bibliografía de la costarricense Flora Ovares. Esta obra incluye ensayos, artículos, cartas y discursos, leyendas y escenas campesinas. Incluida la novela *El Moto* y un glosario. En relación con la revista, dice: “Una mirada a la estructura de la enunciación de *Repertorio* ayuda a comprender al lugar que ocupa en la historia de las revistas costarricenses... En *Repertorio*... el destinado [JGM], sin llegar a ocultarse, no sobresale en el conjunto de la publicación” (p. XXI), un rasgo que se le reconoce a don Joaquín.

Treinta años atrás, en 1974, educa había publicado una voluminosa obra similar bajo la dirección de Alfonso Chase: *Obras escogidas* de Joaquín García Monge, donde aparecen diversos escritos suyos.

Eugenio García Carrillo publica *El hombre del Repertorio Americano*, bajo el sello de Editorial Studium, en 1981. En esta obra, el hijo de don Joaquín aborda diferentes aspectos: la vida ejemplar y la lección de Joaquín García Monge, su perenne ideal de la juventud y su labor como editor. Una referencia clara a su personalidad se da en la siguiente cita: “Si hubo una persona que no malgastó sus energías en una acción dispersa, fue el señor García. Siguió siempre un camino recto sin fijarse en ventajas personales que pudiera derivar de su inclinación hacia la derecha o la izquierda” (p.11).

La utopía en el Repertorio Americano (SJ, Ediciones Guayacán, 1995) de María Salvadora Ortiz, plantea el tema de las identidades y utopías, a la vez que pone énfasis en la obra de Octavio Jiménez publicada en el “Repertorio”. La autora escribe: “... ”

Joaquín García Monge fue arca y fue navegante al mismo tiempo y, por lo tanto, debe justificarse el valor conjunto de su esfuerzo material y su esfuerzo intelectual en el “Repertorio” (p. 11).

El periódico *El mentor Costarricense* (año 1, N. 1, octubre 2008, 24 p.), publica este número conmemorativo del cincuentenario del benemeritazgo y muerte de don Joaquín García Monge. Aquí aparecen distintos artículos referidos al escritor, algunos textos suyos y el acta de declaratoria de benemeritazgo del 24 de octubre de 1958. Entre otros, el diputado O. Sotela Montagné afirma: “El nombre de García Monge para mí es el nombre de un héroe de la civilidad y de la cultura; un hombre virtuoso por su humildad, por su talento, por su ejemplo” (p.7).

La *Revista Comunicación*, del Instituto Tecnológico de Costa Rica, le dedica un número especial (vol. 17, año 29, 2008) a “Joaquín García Monge. Homenaje al Maestro”, con abordajes diversos de su persona y de su legado: su labor como maestro ejemplar, la relación con Alfonso Reyes, la historia del *Repertorio Americano*, su humanismo, su célebre discurso ante el Monumento Nacional.

La prensa costarricense, en distintos momentos, le ha dedicado espacio al tema de Joaquín García Monge: *La Nación*; el suplemento *Áncora* de *La Nación*; el semanario *Universidad*; los suplementos *Forja* y los libros de este semanario, el periódico *Campus* de la Universidad Nacional; el periódico *Ojo. Mirada a la actualidad*. Estas son algunas muestras de interés que despierta la figura de García Monge en los

medios nacionales de comunicación escrita. En estos escritos puede destacarse su ideario, su imagen de educador, sus quehaceres periodísticos en *Repertorio Americano*, su legado a la cultura costarricense, su vínculo con grandes figuras de la intelectualidad de América Latina. Se habla poco se soslaya su beligerancia política, su combate a los extremismos y su papel incómodo para los gobiernos de su época. Es parte del mito de Joaquín García Monge.

Consideraciones finales

La conmemoración de un centenario puede ser pretexto para reiterar su importancia y el valor de algo o de alguien. Es la ocasión para traer al presente a esa persona y su legado para darlos a conocer a las nuevas generaciones y para hacer una relectura de su obra. Tal es el caso de la revista *Repertorio Americano*, la mayor herencia de Joaquín García Monge, su creador y editor durante casi cuatro décadas. Un balance general nos ha permitido constatar que tanto el “Repertorio” como don Joaquín sigue vigentes con sus ideas premonitorias y se reiteran cada vez más como referentes casi obligados para los estudios culturales en la primera mitad del siglo XX. Una fuente inagotable que se fortalece a los cien años de su nacimiento.

García Monge y el Repertorio Americano en la revista Repertorio Americano (Nueva Época de la Universidad Nacional).

El primer escrito sobre la revista *Repertorio Americano* aparece en 1996. En el número 2, Nueva Época, con el título “Docencia, investigación y extensión:

indización automatizada del Repertorio Americano”, de Lucía Chacón Alvarado. En adelante, se publican más de veinte artículos hasta concluir con el último: “*Repertorio Americano*, intelectuales y medio ambiente” (número 27, 2017) de Chester Urbina Gaitán. Otros trabajos vendrán más

adelante, porque *Repertorio Americano* de la Universidad Nacional mantiene el espíritu de puertas abiertas que su predecesor “Repertorio” signó desde 1919. Esta compilación exhaustiva comprende los textos que aparecen a continuación.



ARTÍCULOS



El socialismo cubano y el culto a la personalidad

Cuban socialism and personality cult

Abner Barrera Rivera

Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA)

Universidad Nacional, Costa Rica

dan.barrera.rivera@una.cr

Resumen

Desde el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, sus adversarios desarrollaron una gran industria literaria (artículos, libros y videos) con el objetivo de atacarla, agredirla y difamarla; entre las acusaciones que hicieron estaba que, en Cuba, se promovía el culto a la personalidad de Fidel Castro. El propósito de este artículo es analizar si existió o existe en el socialismo cubano el culto a la personalidad. Para eso, se recurrió a algunas investigaciones realizadas por periodistas, historiadores y escritores; también a los testimonios de distintas personalidades, muchas de ellas ajenas a la política y a la Revolución Cubana, pero que han estado en la isla, conociéndola. Los resultados del artículo señalan que no existen evidencias o pruebas para sostener que el socialismo cubano practicaba o practica el culto a la personalidad; el gobierno desde un inicio no sólo no lo permitía ni lo promovía, sino que lo prohibía y lo combatía. Y que el mismo Fidel Castro, hasta los últimos días de su vida, rechazó que, incluso después de su muerte, se usara su nombre o su imagen con esos fines.

Palabras claves: culto a la personalidad, revolución cubana, Fidel Castro, socialismo, pueblo cubano

Abstract

Since the triumph of the Cuban Revolution in 1959, its adversaries developed a large literary industry (articles, books and videos) with the aim of attacking, assaulting and defaming it; among the accusations they made, was that in Cuba the cult of Fidel Castro's personality was promoted. The purpose of this article is to analyze if the cult of personality existed or exists in Cuban socialism. For that, it was resorted to some investigations made by journalists, historians and writers; also to the testimonies of different personalities, many of them foreign to politics and the Cuban Revolution, but who have been on the island, knowing it. The results of the article indicate that there is no evidence to sustain that Cuban socialism practiced or practices the cult of personality; the government from the beginning not only did not allow it or promote it, but it also prohibited it and fought against it. And that Fidel Castro himself until the last days of his life, rejected that, even after his death, his name or his image was used for these purposes.

Keywords: cult of personality, Cuban revolution, Fidel Castro, socialism, the Cuban people

A manera de introducción

La escalada ideológica desatada contra el triunfo de la Revolución Cubana con el fin de calumniarla, tuvo entre sus blancos principales a la conducción revolucionaria del proceso cubano en la persona de Fidel Castro. Contra Cuba y Fidel Castro se creó una serie de acusaciones, siendo una de ellas que el socialismo cubano promovía el culto a la personalidad. Quienes hacen esos señalamientos nunca han mostrado pruebas de que así fuera. El objetivo de este artículo es mostrar que el culto a la personalidad en la Revolución Cubana no sólo que no se aceptaba, sino que estaba prohibido y la prohibición provenía de los propios dirigentes revolucionarios. El abordaje es relevante, porque se trata de dilucidar un tema que ha sido falsamente vinculado a un dirigente político

que condujo un proceso revolucionario con gran influencia en América Latina. Para lograr ese objetivo se recurre a declaraciones, investigaciones y testimonios de distintas personalidades (historiadores, filósofos, sacerdotes, diplomáticos, escritores, cineastas, artistas y políticos). Algunas de las preguntas que se responden en las siguientes páginas son: ¿En qué consiste el culto a la personalidad? ¿El culto a la personalidad que hubo en la ex URSS tuvo su réplica en Cuba? ¿Existió alguna vez culto a la personalidad en Cuba? ¿Promovió la Revolución la adulación al líder cubano?

Fidel Castro, una personalidad descollante de América Latina

A pocos años del triunfo de la Revolución Cubana (1959), quienes la adversaban construyeron algunas ideas respecto

a dicho proceso histórico y sus dirigentes, las cuales no coincidían con los hechos; lo hicieron con el propósito de deslegitimar el socialismo cubano como si se tratara de una réplica de la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS); una de esas ideas fue el culto a la personalidad en relación con Fidel Castro; esta fue aceptada y creída, quedando instalada en el imaginario latinoamericano por mucho tiempo, incluso en los ambientes académicos, hasta el día de hoy.

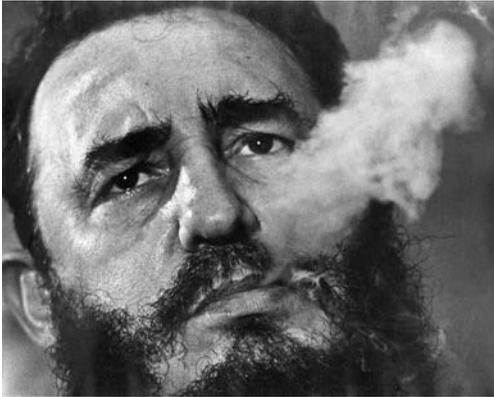
Desde que Fidel Castro, con veintiún años de edad, apareció en la política en 1947, cuando cursaba el tercer año de la carrera de derecho en la Universidad de La Habana, se convirtió en un líder, cuya palabra y acción trascendieron rápidamente más allá de Cuba, porque se involucró en la expedición a República Dominicana para exigir la destitución del dictador Rafael Trujillo, y en 1948 estuvo presente en el Bogotazo en Colombia (Blanco, 2011, p. 375-447). De ahí en adelante, por su condición de revolucionario, guerrillero, estadista y su capacidad para sortear la política hostil -el bloqueo económico, comercial y financiero- de once administraciones de los Estados Unidos contra Cuba, hizo que muchos lo vieran como un personaje sui generis de la historia latinoamericana. Algunos datos llaman la atención -y que no se conoce otro caso similar- y es que se registran más de 638 conspiraciones contra su vida, provenientes de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos (Dalband, 2013, p. 2). Otro hecho único es que, según el personal de su despacho presidencial, por lo menos dos mil periodistas de todo el mundo pedían cada año entrevistarse con él (Rodríguez, 2007, p. 5).

De modo que no es un personaje menor o un presidente más de América Latina; es una figura central en la historia del continente, con gran influencia en la política internacional del siglo XX y parte del siglo XXI. Palabras como las del cineasta estadounidense Sydney Pollack -a quien no se le puede imputar de comunista-, expresan algunas dimensiones del entonces dirigente cubano:

Fidel Castro ya no es un personaje real sino que es más grande que la vida misma. Es un líder mundial extremadamente inteligente. Tiene gran valor histórico pues ha sobrevivido a nueve presidentes de Estados Unidos y porque ha estado en contacto con la historia, de una forma que no ha estado nadie que aún viva. La ha hecho, la ha visto y la ha movido. Ha sido parte de ella, la ha empujado. (Bravo, 2001).

Al igual que Pollack, hay cientos de personalidades (diplomáticos, científicos, artistas, políticos, deportistas, religiosos, etc.) que, sin ser socialistas o de izquierda, tienen expresiones semejantes respecto a Fidel. Ese es el caso del pastor evangélico norteamericano Lucius Walker, ajeno a cualquier partido político, que dice: “No hay dudas de que Fidel Castro sigue siendo el primer estadista del planeta. Es un gran hombre y persona generosa de espíritu” (Báez, 2001, p. 117). O lo que expresa el periodista y empresario norteamericano Kirby Jones, distante también de los dogmas políticos:

Fidel Castro es uno de los hombres más encantadores y joviales que cualquiera de nosotros hubiera conocido nunca antes. Esté uno de acuerdo con él o no,



Fidel Castro, en la Habana, 1985 de Charles Tasnadi.
<https://elpais.com/elpais/2016/>

personalmente Castro es irresistible. Los escritores políticos norteamericanos dirían que se trata de un simple caso de carisma, pero es más que eso. Los dirigentes políticos pueden ser y son carismáticos en su actuación política, pero bastante normales en los momentos privados. Ese no es el caso de Fidel Castro. Sigue siendo una de las pocas personalidades auténticamente electrizantes, en un mundo en que sus colegas parecen insulsos y pedestres (Báez, 2001, p. 112-113)

En 1980, el diplomático Edgardo de Habbich, Embajador de Perú en Cuba (1977-1980), expresaba con estas palabras la impresión que tenía del presidente cubano:

Ahí estaba el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, monstruo, leyenda, mito; el hombre más atacado por el imperialismo, aquel contra quien mayor número de atentados ha perpetrado y que han sido fallidos acaso solo porque de tanto no temerla, de lo mucho que le ha coqueteado la Muerte ha terminado enamorándose de él y ha decidido conservarlo. Sencillo e imponente, por encima y al margen de vanidades, por

primera vez en tres años nos sentamos lado a lado y conversábamos (Báez, 2009, p. 187)

Se trata de un político que, si bien pertenece a un país pequeño del Tercer Mundo, dada su personalidad y el lugar que ocupó en la conducción revolucionaria del proceso cubano, resistiendo los embates del imperialismo, siempre estuvo presente en la política internacional, cuyo quehacer político generó controversias y debates, dentro y fuera de Cuba, entre personas adeptas y personas opuestas a la Revolución; se le odie o se le ame, se le critique o se le alabe, es un personaje singular que traspasa las fronteras de la isla.

Pero sobre la Revolución Cubana y Fidel Castro hay un gran desconocimiento, tanto por la acción desinformadora de sus enemigos -desde que se inició el proceso revolucionario hasta nuestros días-, como por los estereotipos creados por cierta “izquierda” que veía todo como extraordinario. Contra Cuba y su dirigente principal existe una gran industria comercial que ha publicado muchos escritos; tienen autores “especializados”, quienes por varias décadas pronosticaron la caída del gobierno socialista y diagnosticaron enfermedades y fechas de muerte de Fidel; son escritores que revelan gran obsesión por él, una especie de odio/amor, desprecio/admiración. Algunos de ellos califican como publicistas, porque son repetitivos, ruidosos y comerciales; son producciones de imagerías porque no toman en cuenta la historia ni el contexto y manosean siempre los mismos temas sobre Cuba, cayendo en lo caricaturesco. Los más conocidos en América Latina son Carlos Alberto Montaner (2003), Mario

Vargas Llosa (2004), Andrés Oppenheimer (2010) y Jorge Castañeda (2016). Ese tipo de publicaciones busca demoler la figura de Fidel Castro, satanizándolo. Para ellos, Fidel personifica todos los males estalinistas. Intentan tergiversar y desfigurar la historia de Cuba y Fidel Castro, para que lo que se sepa y se recuerde de ambos, sea malo, y para que no interesen ni convoquen. Ante tanto odio y desprecio hacia el líder principal de la Revolución Cubana, Gallardo (1999) dice:

Si Fidel Castro fuese encerrado hasta morir en una cárcel norteamericana, muchas personas y pueblos del mundo, y en particular muchos sectores populares de América Latina, lo mantendrían vivo en su memoria y le harían “su” justicia dándole un lugar preferencial en las diversas expresiones de la contra-cultura (p. 12-13).

Fue en la entonces URSS, con Iósif Stalin (1941-1953), en su condición de presidente del Consejo de Ministros soviético, que tuvo su origen la práctica del culto a la personalidad. Esta consistió en la producción de retratos, pinturas, fotografías, monumentos, banderas, pósters, mantas, nombres de ciudades, concursos de retratos, que se hacían con su consentimiento y respaldo; el objetivo era que su imagen se volviera omnipresente y que la gente le rindiera reconocimiento, adulación y devoción. Pero la expresión “culto a la personalidad” se remonta al XX Congreso del Partido Comunista (1956), cuando Nikita Jruschov era presidente del Consejo de Ministros (1953-1964); en este periodo se dio lo que se llamó la “desestalinización” (“acabar” con el culto a la personalidad), que fueron decisiones iniciadas por

el XXII Congreso del Partido Comunista (1961), que consistió en modificar la denominación de las ciudades que llevaban el nombre de Stalin; derribar todos sus monumentos y retirar su cuerpo del mausoleo de la Plaza Roja de Moscú, donde reposaba con Lenin. Fidel Castro, en la Habana, 1985 de Charles Tasnadi.

Si en esto consistió el culto a la personalidad en la ex URSS, entonces es necesario ver cómo estas prácticas estuvieron presentes en el gobierno de la isla.

Cuba y el uso de los nombres y los retratos de los líderes

Uno de los señalamientos sobre el culto a la personalidad, tiene que ver con el uso de los nombres y de los retratos de los líderes, los cuales serían impulsados por el propio gobierno.

En el caso de Cuba, el 20 de marzo de 1959, cuatro meses después del triunfo de la Revolución, el Consejo de Ministros aprobó la ley N° 174, la cual prohibía ponerle el nombre de algún dirigente vivo a ninguna calle, a ninguna ciudad, a ningún pueblo, a ninguna fábrica, a ninguna granja; prohibiendo hacer estatuas de los dirigentes vivos; prohibiendo algo más: las fotografías oficiales en las oficinas administrativas. Es decir, desde el principio del proceso revolucionario se previó que quienes estuvieran en el poder usaran indebidamente sus cargos. También se quiso evitar que, por la algarabía y el desborde popular debido al triunfo revolucionario, los dirigentes perdieran la cabeza. Se buscó, con esas medidas, que entendieran, que ellos eran seres humanos igual que todos y que no

tenían ningún privilegio sobre los demás. El pueblo se sentía identificado con los barbudos que descendieron triunfantes de la Sierra Maestra. Al haber acabado con la sangrienta y criminal dictadura batistiana, la gente avizoraba una nueva etapa de justicia y esperanza para la patria, y hubo que evitar que el pueblo mirara a los dirigentes como semidioses.

Existe un hecho particular que se dio poco después del triunfo de la Revolución; el escultor italiano Enzo Gallo Chiapardi erigió una escultura de Fidel Castro. Apenas Fidel conoció de esta obra, ordenó destruirla ([Telesur, 2016](#)).

En 1970, el sacerdote nicaragüense Ernesto Cardenal visitó por primera vez la Cuba socialista y, en conversaciones con jóvenes poetas críticos del proceso revolucionario, estos le dijeron:

Hay un peligro latente también en la Revolución y es el endiosamiento. El endiosamiento de Fidel. No por culpa de él, sino del pueblo. Él hasta ahora lo ha sabido manejar muy bien, con mucha habilidad, y lo ha mantenido bajo control. Incluso ha señalado ese peligro. Ha dicho que los iniciadores de una Revolución tienen gran prestigio y una autoridad en el pueblo, y que eso puede hacer mucho bien pero también puede hacer mucho mal. Y que hay que esperar que en el futuro ningún dirigente tenga tanta autoridad, porque es peligroso que los hombres tengan tanta autoridad. Ha dicho también: no es necesario estar viendo una estatua en cada esquina, ni el nombre del dirigente en cada pueblo: eso no es crear conciencia en el pueblo, sino fabricar artificialmente una conciencia por medio de

consignas y de actos reflejos. Y ha denunciado a los otros países socialistas donde el contacto del pueblo con sus dirigentes es el contacto con las estatuas de los dirigentes del pueblo ([Cardenal, 1972, p. 32](#))

En toda Cuba no existe ninguna estatua de Fidel Castro ni tampoco alguna pintura con su rostro o una escuela o calle que lleve su nombre; el Gobierno no solamente no lo promueve sino que lo prohíbe. Arthur Schlesinger Jr., historiador y asesor especial del Presidente Kennedy, tras una estancia en Cuba en 2001, se refirió a la ausencia del culto a la personalidad en la isla: “Fidel Castro no fomenta el culto a la personalidad. Es difícil encontrar un cartel o incluso una postal de Castro en ningún lugar de La Habana. El ícono de la Revolución de Fidel, visible en todas partes, es el Che Guevara” ([Lamrani, 2016, párr. 48](#)).

Al respecto, en conversaciones con [Gianni Miná \(1988\)](#), Fidel le explica lo siguiente:

Tú te encontrarás muy pocos países en el mundo como Cuba, donde los retratos de los dirigentes no están en las oficinas. Cuando por ahí hay un retrato de un dirigente, es porque la gente lo cortó de una revista o se buscó una foto y la puso allí, pero aquí no hay retratos oficiales en las oficinas públicas, desde el principio; siempre hemos estado muy en contra del culto a la personalidad (p.166-167).

Aunque existe esa ley, ésta tampoco puede impedir que muchas familias tengan cuadros de los dirigentes colgados en las salas de sus casas y no puede disuadir a que el pueblo porte las fotos de Fidel, como portan las de José Martí, Ernesto Che

Guevara, Camilo Cienfuegos o Raúl Castro en las manifestaciones políticas.

Casi dos décadas después de la entrevista con Miná, en 2006, Fidel es entrevistado por Ramonet y éste vuelve a preguntarle por el tema; Fidel le explica:

Yo diría que los medios hablan de mí con respeto, pero con familiaridad. Nadie me ve como una figura encarnada en el Olimpo. Mucha gente me trata como un vecino, conversan conmigo... Por naturaleza, soy hostil a todo lo que pueda parecer un culto a la persona, y usted puede constatar, ya se lo he dicho, que en Cuba no hay una sola escuela, fábrica, hospital o edificio que lleve mi nombre. Ni hay estatuas, ni prácticamente retratos míos. Aquí no se producen retratos oficiales. Es posible que, en alguna oficina, alguien haya puesto una foto mía, pero es una iniciativa personal y en ningún caso se trata de un retrato oficial. Aquí ningún organismo del estado gasta el dinero y pierde el tiempo realizando y repartiendo fotos oficiales mías o de cualquier otro dirigente. Eso en nuestro país no existe... Los que me conocen y conocen mis discursos y mis ideas, saben que soy crítico y autocrítico, y que he combatido con intransigencia toda manifestación del culto a la personalidad o del endiosamiento (2006, p. 609)

Cuando dice que mucha gente lo trata como a un vecino, coincide con [Aguilera \(2017\)](#), quien al referirse a lo que la gente piensa del dirigente cubano, señala: “Hablaban de Fidel como se habla de un vecino al que se admira; no como del jefe del gobierno, el líder del pueblo o títulos por el estilo, sino como de un amigo cercano que se ha ganado

la admiración del barrio a fuerza de dar ejemplo” (p. 110).

Gabriel García Márquez, amigo del dirigente cubano, y que solía pasar mucho tiempo en la isla, narra cómo era la relación de Fidel con la gente de a pie:

Cuando habla con la gente de la calle, la conversación recobra la expresividad y la franqueza cruda de los afectos reales. Lo llaman: Fidel. Lo rodean sin riesgos, lo tutean, le discuten, lo contradicen, le reclaman, con un canal de transmisión inmediata por donde circula la verdad a borbotones. Es entonces que se descubre al ser humano insólito, que el resplandor de su propia imagen no deja ver. Este es el Fidel Castro que creo conocer: Un hombre de costumbres austeras e ilusiones insaciables, con una educación formal a la antigua, de palabras cautelosas y modales tenues e incapaz de concebir ninguna idea que no sea descomunal ([Cubadebate, 2009, párr. 13](#))

Hay un dato bastante revelador que contradice lo que señalan sus detractores respecto a la exaltación personal de Fidel Castro; al líder de la Revolución Cubana, en reiteradas ocasiones, distintas editoriales le propusieron inmensas fortunas a cambio de que escribiera sus memorias, pero él siempre las rechazó ([Ramonet, 2006, p. 677](#)).

El gobierno colegiado en la Revolución Cubana

Otro de los señalamientos sobre el culto a la personalidad ha sido que en la isla desde el 1 de enero de 1959 ha existido un gobierno unipersonal, donde Fidel Castro ha tomado decisiones autoritarias, actuando por encima de las instituciones y las leyes.

La publicidad que se le ha dado a este tema es tan amplia que, incluso en cuatro de las cinco entrevistas más extensas que le han sido realizadas a Fidel, sus entrevistadores abordan con amplitud ese tema: [Frei Betto \(1985\)](#), [Gianni Miná \(1988\)](#), [Tomás Borge \(1992\)](#) e [Ignacio Ramonet \(2006\)](#). Al primero de ellos le explica: “Yo te digo que en este país no se toman jamás, sobre cuestiones importantes, fundamentales, decisiones unipersonales, porque tenemos una dirección colectiva que es donde se analizan y discuten esas cuestiones” (p. 351).

Cuba es una República Socialista cuya soberanía reside en el pueblo, es una democracia popular participativa. El poder es ejercido por medio de la Asamblea del Poder Popular y por otros órganos del Estado. Tiene un Consejo de Estado que es colegiado y ostenta la representación del Estado tanto en el nivel nacional como internacional. El Consejo de Estado es elegido por la Asamblea Nacional del Poder Popular. El Presidente del Consejo de Estado es jefe de Estado y jefe de Gobierno.

En el sistema político cubano, el jefe de Estado tiene menos poder que el que posee un presidente en un sistema presidencialista; en este, él tiene el derecho de iniciar, vetar, promulgar leyes, nombrar ministros, nombrar embajadores, etc., algo que no puede hacer el jefe de Estado en Cuba. En entrevista con el dominico Frei Betto, Fidel le expresa los poderes que posee una figura como el Papa en la Iglesia, y que no las posee el presidente en Cuba:

Incluso pudieran acusar al Papa de dictador, porque el Papa gobierna por decreto, toma decisiones en las

designaciones de embajadores, cardenales, obispos, todas son decisiones unipersonales del Papa, y a nadie se le ha ocurrido decir que el Papa es un dictador (1985, p. 346)

Como en todo sistema político moderno, el Presidente dirige un equipo de gobierno; en el caso de Cuba, la dirección central se caracterizó por establecer ciertos principios de responsabilidad compartida y de dirección colectiva; y las decisiones importantes, las decisiones fundamentales se analizan, se discuten y se toman siempre colectivamente.

Quienes afirmaban que en Cuba, había un gobierno unipersonal, sostenían que la Revolución implosionaría, una vez que Fidel Castro dejara la presidencia (desde esa lógica, Fidel se mantenía en la presidencia porque así evitaba que el socialismo cubano implosionara). En 2008, por razones de salud, Fidel dejó sus cargos públicos y pasaron ocho años en los que él no fue más presidente; sin embargo, no hubo ninguna implosión. Debido a la cantidad de planes para asesinar a Fidel -todos frustrados-, sus enemigos se resignaron a la idea de que la Revolución se derrumbaría definitivamente, una vez que Fidel ya no esté por causas naturales; han pasado dos años de su fallecimiento y los presagios no se han cumplido.

Sobre la creencia de que Fidel quería empoderarse en la presidencia, Ramonet le preguntó en 2006: “¿Usted cree que el relevo se puede pasar sin problema ya?”, Fidel le respondió:

De inmediato no habría ningún tipo de problema; y después tampoco. Porque la Revolución no se basa en ideas

caudillistas, ni en culto a la personalidad. No se concibe en el socialismo a un caudillo, no se concibe tampoco un caudillo en una sociedad moderna, donde la gente haga las cosas únicamente porque tiene confianza ciega en el jefe o porque el jefe se lo pide. La Revolución se basa en principios. Y las ideas que nosotros defendemos son, hace ya tiempo, las ideas de todo el pueblo (2006, p. 692-693)

Contrario a la creencia de que Fidel Castro actuaba con autoritarismo hacia el pueblo cubano, el compositor español Javier Gras expresó en 2001 lo siguiente: “Es admirable como él se ocupa de que su pueblo se enriquezca espiritualmente, que le pida superación, que luche por elevar el nivel cultural de cada cubano. Eso en cualquier otro lugar del mundo es impensable” (Báez, 2001, p. 90). La observación de Gras tiene relación con lo que señala Theotônio Dos Santos, cuando se refiere al nivel intelectual de Fidel:

Si Fidel tiene algo que ver con un dictador, qué buenos serían los dictadores. He conocido a muchos políticos de varias orientaciones, fuera y en el poder. Ninguno tiene o tuvo la profundidad intelectual y la dimensión humana de Fidel Castro. Ninguno logra mantener el estudio sistemático de un problema por horas y horas en todos sus detalles y en todos sus aspectos como Fidel. Ninguno es capaz de mantenerse en una reunión académica por algunas horas, mucho menos por varios días en varias horas diarias (desde las 9 de la mañana hasta las 12 de la noche como lo he visto mantenerse en varias oportunidades). Pero sobre todo es el único político a nivel de jefe de Estado que admite debatir abiertamente con los

que divergen de sus puntos de vista. Ciertamente ningún dirigente democrático que conocí tiene esta cualidad. En realidad, es el único que la practica ampliamente, con pasión y rigor, con autenticidad (2006, p. 1)

Al periodista [Miná \(1988\)](#) le había dicho que desde que asumieron la lucha contra el dictador Fulgencio Batista, tuvieron una dirección colectiva y las responsabilidades siempre fueron compartidas:

Desde que empezamos a trabajar, desde los primeros días de la lucha contra Batista, hicimos una pequeña dirección, y a todo lo largo de nuestra historia hubo una dirección colectiva. A pesar de que cuando triunfa la Revolución tenía el mando de un ejército victorioso y una enorme autoridad, un enorme apoyo, yo siempre distribuí la responsabilidad y siempre hice hincapié en que no eran méritos de un hombre, sino de muchos hombres y de todo un pueblo. (p. 167)

El artículo de [Gallardo \(2006\)](#) intitulado adrede “Gracias al Pueblo de Cuba” y publicado a razón de la enfermedad intestinal del dirigente cubano en julio de 2006, es un reconocimiento a la indivisibilidad que existió entre el pueblo cubano y su dirigente; éste no hubiera existido -como guerrillero, revolucionario, estadista e internacionalista- sin el pueblo cubano; no es un hombre el que ha hecho la Revolución, sino todo un pueblo; las entrañas de ese pueblo gestaron a ese dirigente:

Del vientre, discernimiento y corazón de este pueblo complejo y sabio, sufrido y alegre, de su historia, surgió el liderazgo de Fidel Castro. Sin pueblo de Cuba, no hay Fidel. Fidel campeonizó

con dignidad en todas las batallas porque condensó y expresó a su pueblo. Fidel pudo crecer y convencer fuera de sus fronteras porque, previamente, su pueblo lo había forjado en estatura humana. Pueblo campeón en América Latina el pueblo cubano. Campeón Cuba. Campeón Fidel. Campeones de la dignidad, por primera vez hecha gobierno perdurable, de los más humildes. Viva el pueblo de Cuba. Viva Fidel. Este pueblo y este dirigente nunca morirán si otros pueblos se organizan para que ellos vivan siempre (2006, párr. 4).

Cuba y las elecciones de sus autoridades

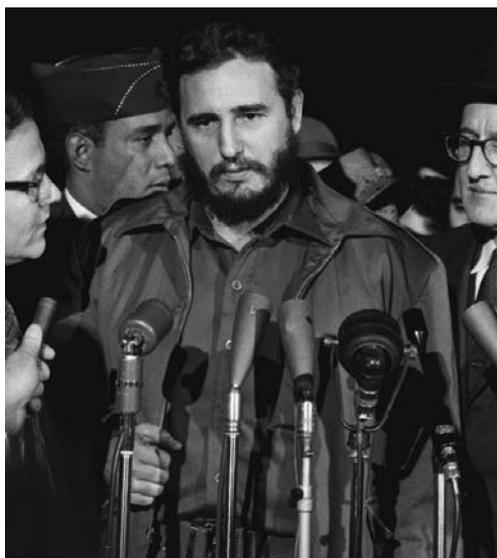
El tercer señalamiento sobre el culto a la personalidad en Cuba tiene que ver con la reelección de sus dirigentes, específicamente con la reelección de Fidel Castro. Lo que se puede leer en los textos producidos por la industria literaria comercial opuesta a la Revolución Cubana es que, en la isla, no hay democracia, se trata de una dictadura y por eso nunca hacen elecciones libres. Este tipo de aseveraciones, incluso es común encontrarlas, como contenido de estudio, en los textos de la materia de Estudios Sociales en los colegios (particularmente en países como Costa Rica), donde los profesores de esa materia evalúan a partir de esas afirmaciones.

Cuba es un país soberano e independiente, y como todo Estado de Derecho tiene su propio Sistema Electoral. Este no es igual al de las democracias occidentales representativas, pero el hecho de que no sea igual –y no tiene por qué serlo– no significa que no sea válido ni que sea menos democrático.

En Cuba, la Ley Electoral No. 72 de 1992 establece dos tipos de elecciones: a) Elecciones generales cada cinco años, donde eligen a los Diputados a la Asamblea Nacional, su Presidente, Vicepresidente y Secretario, así como al Presidente, Primer Vicepresidente, Vicepresidentes, Secretario y demás miembros del Consejo de Estado, a los Delegados a las Asambleas Provinciales y Municipales del Poder Popular y a su vez Presidentes y Vicepresidentes, y b) Elecciones parciales cada dos años y medio, en las que se elige a los Delegados a las Asambleas Municipales del Poder Popular y sus Presidentes y Vicepresidentes (EcuRed, 2018, p.1).

En Cuba, el Presidente no es elegido por voto directo; es la Asamblea Nacional del Poder Popular quien lo elige. Para eso el Presidente atraviesa tres procesos de elección, en el nivel de la Asamblea Municipal, donde se aprueba su candidatura para Diputado; en el nivel de Distrito, donde es electo como Diputado; y en el nivel de Asamblea Nacional, donde los Diputados votan para que sea Presidente del Consejo de Estado y de Ministros. En Cuba, el Partido Comunista no propone, no postula, no promueve ni apoya a ninguno de los candidatos. Es la Asamblea Nacional del Poder Popular quien elige o reelige a sus dirigentes, entre ellos a Fidel Castro. Este sistema electoral no ha sido copiado de otros modelos (Borge, 1992, p. 129-131).

Si se utiliza el criterio que cuando un dirigente es reelegido Presidente o Primer Ministro significa que hay ahí una práctica de culto a la personalidad, entonces ha habido –y todavía hay– culto a la personalidad en varios países llamados democráticos,



Fidel Castro. Imagen de dominio público CCO.
Tomada de: <https://pixabay.com/es/>

porque sus dirigentes han sido reelegidos dos, tres o más veces: Margaret Thatcher en Reino Unido de Gran Bretaña (1979, 1983, 1987), François Mitterrand en Francia (1981, 1988), Felipe González en España (1982, 1986, 1989, 1993), Ángela Merkel en Alemania (2005, 2009, 2013), Stephen Joseph Harper en Canadá (2006, 2008, 2011), Aníbal Cavaco en Portugal (2006 y 2011), Barack Obama en los Estados Unidos (2009, 2013), entre otros. Al respecto en una conferencia de prensa en Quito, cuando le preguntaron a Fidel por ese tema, dijo:

Si de eso se trata, de la continuidad de algunos cuadros o de algunos dirigentes en el poder, entonces habrá que hablar de culto a la personalidad en muchos países. Incluso, con todo respeto, podría decir que hay culto a la personalidad en la Iglesia, porque eligen al Papa y el Papa sigue siendo Papa durante mucho tiempo, respetado y venerado (Castro, 1988, p.7).

En 2003, ante la Asamblea Nacional de Cuba, cuando le reeligieron presidente del Consejo de Estado, expresó:

Les prometo que estaré con ustedes si así lo desean mientras tenga conciencia de que pueda ser útil y si antes no lo decide la propia naturaleza, ni un minuto menos, ni un segundo más. Ahora comprendo que mi destino no era venir al mundo para descansar al final de la vida (Castro, 2003, p. 12).

Hay en esas palabras algo de resignación de Fidel para aceptar la reelección. Pero era muy difícil para el pueblo cubano, siendo un país sitiado, amenazado y bloqueado por los Estados Unidos, prescindir en esos años, de la dirección de Fidel Castro, con toda la experiencia y conocimientos acumulados. Los enemigos de la Revolución no podían esperar que el pueblo cubano no lo reeligiera constantemente. Ignacio Ramonet indica:

Él tiene algo que lo diferencia de muchos dirigentes políticos, y es que acumula en sí a un teórico de la revolución, a un jefe militar victorioso -que ha ganado varias guerras y posee una estrategia militar- y a un jefe de Estado con una experiencia que no posee ningún jefe de estado ejecutivo (Rodríguez, p. 21).

Dados esos atributos de Fidel, mencionados por Ramonet, la Asamblea Nacional de Cuba siempre tuvo razones para reelegirlo. Volodia Teitelboim, intelectual y político chileno, indica: “Nunca vi un hombre más grande, más profundo, más inteligente, más de principio. Lo digo en todas partes, si los Estados Unidos tuvieran un presidente el diez por ciento

de Fidel, sería un gran país democrático” (Báez, 2001, p. 186).

El pueblo cubano y su relación con Fidel Castro

La literatura que circula respecto al culto a la personalidad en Cuba, difunde también la idea de que las autoridades cubanas obligan al pueblo a rendirle pleitesía a Fidel Castro. Se parte de la premisa que la identificación del pueblo con él no es sincera sino forzada. Esta idea, al igual que las anteriores, se ha repetido bastante; incluso, a propósito de las honras fúnebres de Fidel en noviembre y diciembre de 2016, la gran prensa comercial señalaba, que la Seguridad del Estado había obligado a las familias cubanas a despedir los restos (cenizas) de Fidel por cada ciudad donde pasara.

El propio director y productor de cine, el estadounidense norteamericano Oliver Stone, muestra en su documental *Looking for Fidel* (2004) preocupación por el tema. Con el fin de comprobar cómo la policía cubana obligaba al pueblo a acuerpar y rendir culto a Fidel, él reta a Fidel a ir de forma improvisada a cualquier lugar para ver la reacción de la gente y la participación de la Seguridad del Estado; Fidel le pide que escoja él a dónde quiere ir. En el documental se puede ver que ambos llegan sorpresivamente a un barrio de La Habana Vieja; al enterarse la gente de la presencia de Fidel, salen espontáneamente de sus casas, y de pronto una gran multitud se aglomera alrededor de Fidel, todos quieren saludarle, darle la mano y abrazarle; enseguida empiezan a corear ¡Fidel! ¡Fidel! ¡Fidel! Oliver Stone se queda perplejo

porque no entiende lo que está viendo, y en ninguna parte hay miembros de la Seguridad del Estado obligando a la gente a que se acerquen a saludar a Fidel.

El periodista cubano Luis Ortega, que luego del triunfo de la Revolución se fue a vivir a Miami (no puede decirse que es un simpatizante o defensor del líder cubano), expresó en una entrevista:

Fidel Castro ya ha rebasado la historia, ya es invulnerable. Es una leyenda de tiempos fabulosos. Eso es un mito. Mucha gente quiere tocarlo para ver si es real. Cuando él se desliza por un pasillo, lentamente, midiendo sus pasos, un poco a cámara lenta, como suelen siempre caminar los mitos, no es que esté enfermo o que le duela nada es que lleva ya sobre los hombros una carga tan grande de historia que ha tenido que renunciar a la agilidad de los primeros años (Báez, 2001, p. 19).

Para el político y primer ministro de Jamaica Percival J. Patterson, “ni siquiera los detractores de Fidel pueden poner en tela de juicio su sinceridad, su sabiduría intelectual, sus capacidades de orador y su carisma personal” (Báez, 2001, p. 146).

Los publicistas han llegado a decir que la seguridad cubana vigilaba y exigía la participación de la gente en los actos públicos. Si eso hubiera sido cierto, entonces, cada vez que la Plaza de la Revolución albergó a un millón de manifestantes, la mitad de ellos fueron de la Seguridad del Estado o detrás de ellos hubo otro millón que pertenecían a la Seguridad del Estado que los estaban vigilando. ¿Será que en todas las marchas de cientos de

miles de cubanos por el Malecón de La Habana desde 1959, también han desfilado cientos de miles de la policía cubana supervisándolos? En 2000, toda la isla se movilizó para exigir el retorno del niño Elián González secuestrado en los Estados Unidos por la mafia cubanoamericana de Miami, esto fue noticia internacional y tuvo cobertura mundial por los medios televisivos, ¿también habrán estado ahí los miembros de la Seguridad del Estado pasando lista para saber quiénes se ausentaban para reprimirlos?

El 5 de agosto de 1995, en pleno periodo especial, el pueblo cubano realizó una marcha por el primer aniversario del fracaso del mayor disturbio sucedido en La Habana. Cientos de miles de personas marchaban por el Malecón, y una de las consignas que vitoreaban era: “Pa’ lo que sea Fidel pa’ lo que sea”. Al preguntársele a una señora cómo era posible que con tantas dificultades y carencias en la isla, ella repitiera con gran entusiasmo esa consigna, ella respondió que a pesar de la crisis, en Cuba no se había cerrado ninguna escuela, ni ningún centro médico y a los niños no les faltaba leche un solo día: “Si usted nos da un hombre que haga lo mismo que hizo Fidel al frente del gobierno, hoy estaría yo aquí coreando su nombre.” Un conocedor de la realidad de la isla es el pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín, quien afirmaba que “El pueblo está al lado de Fidel de una forma absoluta, el pueblo de Cuba dice que ojalá Fidel sea eterno” (Báez, 2001, p. 143).

¿Qué responsabilidad pudo tener Fidel Castro de haber sido un hombre carismático, amado por su pueblo y querido por

otros pueblos del mundo? Esta situación, de simpatía espontánea y natural por parte del pueblo hacia él, nada tiene que ver con el culto a la personalidad. Julio Cortázar lo expresó así:

Fidel es un hombre que plasma la revolución en sí misma como tal: como dirección, orientación, fisonomía. Es evidente que para el conjunto del pueblo cubano, al margen de sus cualidades, de su eficacia como dirigente, es ya un símbolo que adquiere un valor fuera de lo humano, fuera de lo cotidiano. Cuando se oye la palabra de Fidel en la boca de un niño, de un adulto, además del valor directo, tiene una serie de resonancias como la música de armónica que toca las fibras de la sensibilidad, de la conciencia. Fidel es el escultor de la Revolución cubana (Báez, 2001, p. 111).

Ernesto Cardenal, en su libro de memorias a raíz de su visita a Cuba, registra innumerables experiencias que vivió y otras que escuchó de los propios protagonistas. La siguiente anécdota se refiere a una de las visitas de Fidel a la Sierra Maestra y retrata la horizontalidad que el líder de la Revolución tenía con el campesinado; un estilo de vida por demás opuesto al culto a la personalidad:

¡Cómo se emocionó cuando volvió! Y era graciosísimo ver la confianza con que lo trataban los campesinos. Se le colgaban unos viejos desdentados. “Caballo, tú no cumples ná.” Porque así le dicen: Caballo. “Tú dijiste que la escuela iba a ser aquí y mira la hicieron allá. Caballo, tú prometes y no cumples, tú no cumples ná, Caballo.” Y a él le daba mucha risa (1972, p. 74-75).



Fidel Castro, una vida en imágenes. El País, 28 noviembre, 2016.
Tomada de: <https://elpais.com/elpais/2016/>

Fidel no fue un burócrata de la Revolución; desde el triunfo en 1959, condujo un proyecto político para que Cuba y el pueblo tuvieran dignidad, independencia, soberanía y derechos. A pesar de todo tipo de agresiones por parte de los Estados Unidos contra Cuba, la Revolución logró indiscutibles transformaciones que beneficiaron al pueblo en áreas como la seguridad, la educación, la salud, la cultura, el deporte, las artes, la esperanza de vida, la baja mortalidad infantil, etc. Y como si eso no fuera suficiente, Cuba convirtió el internacionalismo solidario en la insignia ética del socialismo; no hicieron la Revolución pensando sólo en ellos. Por eso Mario Benedetti, a quien no se le puede señalar de construir fetiches, expresó que “los pueblos siempre han reconocido en el líder cubano su obsesión por la justicia, por la autodeterminación, por la soberanía de cada nación, pero también por la solidaridad con otros pueblos” (Báez, 2001, p. 125).

Han despilfarrado grandes sumas de dinero sembrando la idea que en Cuba existe el culto a la personalidad -una especie de estalinización caribeña- hacia Fidel

Castro, pero no han podido probarlo. No se ha querido entender ni aceptar que lo que ha habido en Cuba, y más allá de ella, es el reconocimiento a la dignidad de una personalidad latinoamericana. El escritor Eduardo Galeano dijo que “Fidel Castro es un símbolo de dignidad nacional. Para los latinoamericanos, que ya estamos cumpliendo cinco siglos de humillación, un símbolo entrañable” (Galeano, 1992, p. 88). En opinión de Alicia Alonso, una de las figuras más relevantes en la historia de la danza y figura cimera del ballet clásico mundial:

Él no es local. Él es parte de la historia. No sólo de nuestra historia, sino de la historia de la humanidad. Pienso que es tan grande que se convierte en una partecita, en una cosa sencilla. Si sintiera lo grande que es, lo mataría el peso (Báez, 2001, p.20).

Fidel Castro, como marxista que fue, siempre afirmó que las revoluciones y las grandes transformaciones las hacen los pueblos: “con las masas todo, sin las masas nada.” Aunque esto es cierto, sin embargo, debido a la particularidad de su caso, como

estadista y revolucionario que fue, cada vez más se tendrá que apreciar el papel de la personalidad en la historia, que nada tiene que ver con el culto a la personalidad. Fidel Castro es una personalidad que luchó arropado de dignidad y de pueblo, y que pocas veces aparecen en la historia.

El reconocimiento a la resistencia, la dignidad, la lucha, la independencia y la esperanza que significó Fidel, lo explica Salim Lamrani así:

Es realmente un personaje fascinante, digno de admiración y respeto; un patriota de la más pura especie, que siempre se ha negado a doblar el espinazo frente a los poderosos. Permanece fiel a sus principios a pesar de la adversidad, pues está profundamente convencido de la extraordinaria fuerza de las ideas. Fidel sigue creyendo que otro mundo, menos cruel, es posible. Por eso es un símbolo de dignidad y de esperanza no solo para los cubanos, para la humanidad entera (Báez, 2009, p.219).

La invariabilidad de Fidel hasta las últimas horas de su vida

Si hubo alguna persona en Cuba a quien se le dieron todos los reconocimientos como una figura extraordinaria, fue a Ernesto Guevara (a quien hoy en diferentes partes del mundo algunos lo veneran como un santo) y, ese reconocimiento fue hecho desde las altas esferas del poder, por el propio Fidel, pero eso se hizo después de que cayó en combate (si se le hubiera hecho algún tipo de evocación cuando estuvo vivo, seguro que el Che lo hubiera rechazado, porque él era distante a todo eso). Si fuera cierto que Fidel promovía el

culto a la personalidad -como le acusaban sus enemigos-, llama la atención que él no buscara ningún tipo de gloria, y que le solicitara al pueblo cubano, el 18 de octubre de 1967 en la velada solemne en memoria del Comandante Guevara, lo siguiente:

Si queremos expresar cómo aspiramos que sean nuestros combatientes revolucionarios, nuestros militantes, nuestros hombres, debemos decir sin vacilación de ninguna índole: ¡Que sean como el Che! Si queremos expresar cómo queremos que sean los hombres de las futuras generaciones, debemos decir: ¡Que sean como el Che! Si queremos decir cómo deseamos que se eduquen nuestros niños, debemos decir sin vacilación: ¡Queremos que se eduquen en el espíritu del Che! Si queremos un modelo de hombre, un modelo de hombre que no pertenece a este tiempo, un modelo de hombre que pertenece al futuro, ¡de corazón digo que ese modelo sin una sola mancha en su conducta, sin una sola mancha en su actitud, sin una sola mancha en su actuación, ese modelo es el Che! Si queremos expresar cómo deseamos que sean nuestros hijos, debemos decir con todo el corazón de vehementes revolucionarios: ¡Queremos que sean como el Che! (Bohemia, 2017, párr.23).

“¡Seremos como el Che!”, es el lema que repiten los niños pioneros cubanos; se trata de un juramento que deberán hacer suyo cuando le aten al pecho la pañoleta azul. Todo esto se hace desde 1968 como muestra del espíritu internacionalista de las más jóvenes generaciones y el deseo expresado por Fidel Castro de que la figura del Che Guevara fuera ejemplo que seguir por niños y adolescentes. Es muy contradictorio

entonces que, si Fidel buscaba que le rindieran culto a él, pidiera que los niños fueran como el Che.

Otra muestra de la renuncia de Fidel a cualquier tipo de pleitesía, ya no sólo en vida, sino para después de muerto, la solicitó él mismo. El 3 de diciembre de 2016, en el discurso pronunciado por el presidente Raúl Castro Ruz, en el acto político en homenaje póstumo a Fidel, en la Plaza Mayor General Antonio Maceo Grajales, de Santiago de Cuba, expresó el siguiente deseo de su hermano:

Fiel a la ética martiana de que “toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz”, el líder de la Revolución rechazaba cualquier manifestación de culto a la personalidad y fue consecuente con esa actitud hasta las últimas hora de vida, insistiendo en que, una vez fallecido, su nombre y su figura nunca fueran utilizados para denominar instituciones, plazas, parques, avenidas, calles u otros sitios públicos, ni erigir en su memoria monumentos, bustos, estatuas y otras formas similares de tributo (Granma, 2016. p. 1).

El 27 de diciembre de 2016, la Asamblea Nacional de Cuba (Parlamento) aprobó una ley que prohíbe utilizar el nombre de Fidel Castro para nombrar lugares públicos o construir monumentos a su memoria. El texto indica que se prohíbe expresamente el empleo del nombre de Fidel "para denominar instituciones, plazas, parques, avenidas, calles y otros lugares públicos, así como cualquier tipo de condecoración, reconocimiento o título honorífico". También quedó prohibida la utilización de su figura "para erigir monumentos, bustos,

estatuas, tarjas conmemorativas y otras formas similares de homenaje", en sitios públicos (Cubadebate, 2016). En Cuba, tampoco se han emitido nunca sellos de correos ni monedas que esculpieran el rostro de Fidel.

A diferencia de lo que han hecho en otros países, una vez que fallecieron sus líderes comunistas, en Cuba tampoco existe un mausoleo con el cuerpo de Fidel, donde la gente pueda rendirle tributo. Cuando Raúl Castro anunció su muerte dijo que "de acuerdo a la voluntad expresa del compañero Fidel", éste sería cremado. Probablemente esa decisión tenía que ver con su renuencia a ser honrado con un mausoleo. Hay varios ejemplos de cómo el culto a la personalidad se perpetúa una vez que los personajes han muerto. Uno de ellos es el Mausoleo de Vladimir Lenin -la Tumba de Lenin- situado en la Plaza Roja de Moscú, donde se expone su cuerpo embalsamado desde su muerte en 1924 (el gobierno soviético ordenó su construcción). También está el Mausoleo de Mao Zedong, en la Plaza de Tiananmen, en Pekín, donde se encuentra el cuerpo embalsamado del que fuera presidente del Partido Comunista de China desde 1943 hasta su muerte en 1976. También los restos del líder del Partido Comunista de Vietnam, Ho Chi Minh, están expuestos en un memorial en Hanoi. Y los cuerpos de los líderes de Corea del Norte, Kim Il Sung y Kim Jong Il, se encuentran en el mausoleo conocido como el Palacio del Sol de Kumsusan. Pero en ninguna parte de Cuba existe un mausoleo de Fidel Castro. Para Enrique Ubieta (2017), a Fidel hay que encontrarlo en la conciencia del pueblo cubano:

Fidel no se va. Por propia decisión, no estará en los monumentos de mármol de las ciudades del país que refundó, no será un nombre en una avenida, una escuela o un hospital, a los que se consagró. Que nadie venga a buscarlo en las piedras, sino en las conciencias. Será el aire que respiramos los cubanos, el espíritu de lucha que nos inspirará... Fidel es Cuba, porque todos somos Fidel. Ese es el mensaje que los cubanos gritamos a pleno pulmón, con el puño en alto, para que el mundo lo sepa (p. 101).

Conclusiones

Las acusaciones que han hecho los adversarios de la Revolución Cubana, que la señalan de promover, obligar y desarrollar el culto a la personalidad de Fidel Castro, carece de fundamentos y pruebas; por el contrario, existen evidencias -por ejemplo la ley- que desde el inicio de la Revolución, la dirigencia política previó y prohibió cualquier indicio de esa práctica. El propio gobierno siempre fue crítico y tajante contra el culto a la personalidad, actitud que mantuvo el propio Fidel Castro hasta las horas previas de su muerte.

Quienes sostienen que en Cuba no existe el culto a la personalidad no son solamente las autoridades o el pueblo cubano, sino muchas personas (cineastas, artistas, diplomáticos, políticos, escritores) provenientes de distintos países; se trata de expresiones que se sustentan en haber estado en Cuba en varias ocasiones y haberla recorrido; y muchos de ellos no tienen ninguna vinculación política con la Revolución Cubana ni con ningún partido de izquierda en sus países.

Lo que se puede comprobar es que el pueblo cubano, a lo largo de varias generaciones, ha desarrollado una relación muy estrecha con la dirigencia revolucionaria, y que, de manera especial, expresa respeto, admiración, elogios, solidaridad y compromiso por Fidel Castro, a quien visualizan y sienten como uno más de ellos. No sólo el pueblo cubano sino también los visitantes se refieren a él como un hombre culto, carismático, inteligente, sencillo, humanista, democrático, teórico de la revolución, estratega militar, estadista, símbolo de resistencia, electrizante, digno, fascinante, entre otros; todos estos epítetos son espontáneos y nada tienen que ver con el culto a la personalidad.

Si bien es cierto que en la antigua ex URSS existió el culto a la personalidad y fue promovido por el propio gobierno encabezado por Stalin, la realidad del socialismo cubano fue completamente distinta; la Revolución Cubana no sólo no la admitió sino que la combatió por iniciativa y acción del propio Fidel Castro.

Referencias

- Aguilera, A. (2017). Un gigante de verde olivo. *Revista Casa de las Américas*. (N° 286), enero-marzo, 110-111.
- Báez, L. (2001). *Absuelto por la historia*. La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales.
- Báez, L. (2009). *Así es Fidel*. La Habana Cuba: Casa Editora Abril.
- Betto, F. (1985). *Fidel y la religión*. La Habana, Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.

- Blanco, K. (2011). *Fidel Castro Ruz. Guerrillero del Tiempo. Conversaciones con el líder de la Revolución Cubana. Tomo I*. La Habana, Cuba: Casa Editora Abril.
- Bohemia (2017). *¡Que sean como el Che!* Recuperado de <http://bohemia.cu/historia/2017/09/que-sean-como-el-che/>
- Borge, T. (1992). *Fidel Castro. Un grano de maíz*. La Habana, Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
- Bravo, E. (Productora). (2001). *Fidel (La historia no contada)*. [Video]. Estados Unidos.
- Cardenal, E. (1972). *En Cuba*. Bogotá, Colombia: Carlos Lohlé.
- Castañeda, J. (2016, 18 de agosto). Y en eso llegó Fidel. Recuperado de <http://www.milenio.com/opinion/jorge-castaneda/amarres/y-en-eso-llego-fidel>
- Castro, F. (1988). *Una América Latina más unida. Conferencia de prensa en Quito*. La Habana, Cuba: Editora Política.
- Castro, F. (2003). *Discurso pronunciado por el Presidente de la República de Cuba Fidel Castro Ruz, sobre la actual crisis mundial, al tomar posesión de su cargo*. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2003/esp/f060303e.html>
- Cubadebate (2016). *Aprueba el Parlamento ley sobre el uso del nombre y la figura de Fidel Castro Ruz*. Recuperado de <http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/12/27/presentan-proyecto-de-ley-sobre-el-uso-del-nombre-y-la-figura-del-companero-fidel-castro-ruz/#.Wz5tOzknY10>
- Dalband, H. (2013). *La obsesión de la CIA por asesinar a Fidel Castro: el fracaso estadounidense*. Recuperado de <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=170802>
- Dos Santos, T. (2006, 11 de agosto). Fidel Castro: Un testimonio. *Granma*, p. 1.
- EcuRed (2018). *Sistema electoral cubano*. Recuperado de https://www.ecured.cu/Sistema_electoral_cubano
- Galeano, E. (1992). *Ser como ellos y otros artículos*. México, D. F.: Siglo XXI Editores.
- Gallardo, H. (1999). *Castro/Pinochet*. San José, Costa Rica: Ediciones Perro Azul.
- Gallardo, H. (2006). *Gracias al Pueblo de Cuba*. Recuperado de http://heliogallardo-americalatina.info/index.php?option=com_content&view=article&id=21&catid=8%3Aen-periodicos&Itemid=103
- García, G. (2009). El Fidel Castro que yo conozco. Recuperado de <http://www.cubadebate.cu/opinion/2009/08/13/gabriel-garcia-marquez-el-fidel-castro-que-yo-conozco/#.W06zJDknY10>
- Granma. (2016) *Discurso íntegro del General de Ejército Raúl Castro Ruz en el acto de masas en homenaje póstumo al Comandante en Jefe Fidel*. Recuperado de <http://www.granma.cu/hasta-la-victoria-siempre-fidel/2016-11-30/discurso-integro-del-general-de-ejercito-raul-castro-ruz-en-el-acto-de-masas-en-homenaje-pos-tumo-al-comandante-en-jefe-fidel-30-11-2016-02-11-56>

- Lamrani, S. (2016). *50 verdades sobre Fidel Castro*. Recuperado de <http://www.cubadebate.cu/especiales/2016/08/07/50-verdades-sobre-fidel-castro/#.Wzq7UjknY10>
- Miná, G. (1988). *Un encuentro con Fidel*. La Habana, Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
- Montaner, C. (2003, 7 de mayo). Deconstruyendo a Fidel. Recuperado de https://www.cadal.org/documentos/nota.asp?id_notas=4916
- Oppenheimer, A (2010, 16 de agosto). La jugada de Fidel Castro. Recuperado de <http://todopolitica.foroactivo.com/t3606-la-jugada-de-fidel-castro-por-andres-oppenheimer>
- Ramonet, I. (2006). *Cien horas con Fidel*. La Habana, Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
- Rodríguez, A. (2007). *Los afortunados entrevistadores de Fidel*. La Habana, Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
- Stone, O. (Productor). (2004). *Looking for Fidel*. [Video]. Estados Unidos.
- Telesur (2016). *¿Por qué Fidel Castro no quería ninguna estatua con su figura?* Recuperado de <https://www.telesurtv.net/news/Por-que-Fidel-Castro-no-queria-ninguna-estatua-con-su-figura-20161228-0048.html>
- Ubieta, E. (2017). Yo soy Fidel. *Revista Casa de las Américas*. (Nº 286), enero-marzo, 99-101.
- Vargas, M. (2004, 31 de octubre). Las "putas tristes" de Fidel. Recuperado de https://elpais.com/diario/2004/10/31/opinion/1099173606_850215.html



La pedagogía crítica latinoamericana y su elemento transformador en el Teatro Espontáneo: una experiencia de trabajo en el tema de la discriminación laboral

Critical Latin American pedagogy and its transformative element in the Spontaneous Theater: A work experience on the issue of labor discrimination

Francisco Javier Rodríguez Víquez

Estudiante de la Maestría de Estudios Latinoamericanos (MELA)

francisco.rodriguez.viquez@est.una.ac.cr

Resumen

En este artículo se hará un diálogo entre una experiencia grupal facilitada mediante la metodología del Teatro Espontáneo (T.E.) en su modalidad de Taller-función y los postulados de Paulo Freire sobre las pedagogías críticas latinoamericanas en el contexto de una empresa ferretera. Dicha experiencia de trabajo se realizó para problematizar los conceptos de discriminación y acoso en el marco de implementación de la Reforma Procesal Laboral (2018, Costa Rica). Se presentan hallazgos que tienen coherencia entre la praxis del T.E y las teorías de las pedagogías críticas latinoamericanas. Se muestran similitudes epistemológicas y ontológicas del trabajo con T.E. con una visión crítica latinoamericana sobre la importancia del protagonismo de las personas de un grupo en la construcción conjunta de transformaciones sociales respecto a una temática en particular.

Palabras claves: Teatro Espontáneo, pedagogía freiriana, Paulo Freire, Jacob Levy Moreno, transformación, Latinoamérica, Costa Rica



Abstract

In this article there will be a dialogue between a group experience facilitated by the methodology of the Spontaneous Theater (T.E.) in its Workshop-function modality and Paulo Freire's postulates on Latin American critical pedagogies in the context of a hardware company. This work experience was carried out to problematize the concepts of discrimination and harassment in the framework of the implementation of the Labor Procedural Reform (2018, Costa Rica). Throughout this, findings are presented that have coherence between the praxis of T.E. and the theories of Latin American critical pedagogies. Epistemological and ontological similarities of working with T.E. with a critical Latin American vision on the importance of the role of people in a group in the joint construction of social transformations regarding a particular theme are shown.

Keywords: Spontaneous Theater, Freirian pedagogy, Paulo Freire, Jacob Levy Moreno, transformation, Latin America, Costa Rica

A manera de introducción

Jacob Levy Moreno plantea en 1921 una forma teatral que cuestionaba el teatro tradicional en su libro *El Teatro de la Espontaneidad* (1977). Propone una forma de hacer teatro en donde no existe un montaje escénico previo sino que se inspira en las historias de las personas y en las escenas de sus vidas cotidianas, que para este autor merecen ser revividas, representadas en el escenario y honradas en la representación.

El objetivo que Moreno (1921) quería mostrar en su obra era la importancia de la improvisación a través de la representación escénica de historias de la vida cotidiana, y de la creatividad espontánea tanto de los actores y las actrices como del grupo con el que se trabaja. Esta forma de teatro comprendía las disciplinas de las artes escénicas, la música, la psicología, la sociología, la antropología y la medicina, por lo

que es una forma teatral transdisciplinaria. Por lo tanto, el Teatro de la Espontaneidad era un teatro imperfecto, único e irrepetible que nace y muere en el momento.

De acuerdo con [Moreno \(1977\)](#), el Teatro de la Espontaneidad marcó una revolución en las artes escénicas tradicionales por las siguientes características: la “creaturgia” desplaza a la dramaturgia, esto se refiere a que deja de existir un guión previamente escrito para realizar las escenas, en cambio se representan historias del “aquí y ahora”, es decir, es el público quien comparte lo que se representa; el público no es pasivo, por lo que con su participación se convierte en un “teatro sin espectadores”, el rol del público no es solamente mirar las representaciones dramáticas sino que son partícipes de la construcción y desarrollo de las escenas presentadas; las personas presentes en las funciones (tanto público como actores y actrices) son las únicas

creadoras; al ser un teatro que apuesta por la creación en el momento cada función es única e irrepetible; y por último, el escenario no tiene límites por lo que pasa a ser “abierto”, tanto actores/actrices como público pueden transitar los diferentes lugares de la puesta en escena, involucrándose desde una manera vivencial.

La historia de la persona protagonista y la realidad suplementaria

[Aguiar \(2016\)](#) menciona que cuando se propone crear colectivamente una historia a partir de un relato inicial de una persona protagonista, de alguna manera se alcanza un nuevo destino, es decir, resulta transformador. El o la protagonista a partir de lo que comparte abre las puertas a la investigación y creación de la vida, en un plano grupal y constructivo.

El momento en el que se desarrolla la escena se llama realidad suplementaria. [Aguiar \(2016\)](#) explica que la realidad suplementaria es un momento de transitar entre las instancias de la realidad y la fantasía, en donde la mezcla es permitida y hasta necesaria. Es en este momento cuando surge un nuevo entendimiento epistemológico de lo compartido y puesto en escena; es, por lo tanto, una realidad creada en el momento, como una vivencia de integración de diversas experiencias compartidas grupalmente con respecto a una experiencia particular, lo que favorece el diálogo y la apertura a nuevos entendimientos; ninguno de ellos es verdad absoluta, ninguno de ellos pretende ser ideologizante.

En otras palabras, en la realidad suplementaria representada en escena, se crean

conjuntamente nuevas percepciones sobre la realidad y, por lo tanto, nuevos aprendizajes que funcionan como herramientas para transformar y lograr cambios, es decir, poder posicionarse de una manera diferente ante una problemática particular con un grupo que sostiene.

El concepto de la educación desde Freire

[Alberto Silva \(1976\)](#) menciona que Freire postula que la educación puede contribuir en forma decisiva a transformar una situación descrita. Una transformación de estructuras no es posible, ni durable, sin la mediación de una auténtica liberación de las conciencias. La visión filosófica de Paulo Freire se fue transformando en pedagogía en cuanto comprendió que era urgente realizar una obra liberadora de conciencias. Así, explica este autor, Paulo Freire da:

Una enorme importancia al factor ideológico para la comprensión de la realidad social latinoamericana. Igualmente, resulta fácil entender cómo un método que ha nacido en su totalidad de una opción en favor del cambio social, no quiera quedarse en una simple acción técnica, sino que se proponga como un método (no el único, naturalmente, sino uno entre otros posibles y siempre complementario) de atacar la verdadera raíz de los problemas de nuestra sociedad, consistente en esta dominación estructural, la educación para el desarrollo, debe ser una educación para la libertad. (p. 94)

Siguiendo con este autor, la reflexión de Freire comienza planteando como un problema la necesidad de crear conciencias individuales y grupales. Así la concientización aplicada en el nivel de masas puede lograr la participación de las personas que

propongan soluciones grupales que puedan llegar a tener incidencia en la dinámica social, esto por medio de una práctica que busca transformar la realidad.

[Silva \(1976\)](#) cita que Freire considera que la educación debe ser libertaria en donde nadie educa a nadie, nadie se educa completamente solo, las personas se educan entre sí influidas por el contexto en el que viven. Y como todo conocimiento depende del contexto sociohistórico, es necesario que la transmisión de saberes venga a ser trabajo constructivo de las personas, fuente de la problematización y concientización.

Así para [Freire \(2004\)](#), mujeres y hombres son los únicos seres que social e históricamente llegan a ser capaces de aprehender. Por eso, son los únicos para quienes aprender es una oportunidad para la creación, en donde el diálogo de saberes es más rico que la repetición de una lección dada. “Aprender es construir, reconstruir, comprobar para cambiar, lo que no se hace sin apertura al riesgo y a la aventura del espíritu” (p. 32).

La pedagogía para Freire

[Streck, Redin y Zitkoski \(2015\)](#) explican que el concepto de pedagogía se debe comprender mediante la praxis. Así, la pedagogía se ubica en la dualidad de la praxis y la reflexión, en donde la práctica y la teoría están en constante diálogo. En ese sentido, pedagogía se refiere a prácticas educativas realizadas por profesionales o no en educación. Este concepto puede ser entendido entonces como el acto de conocerse a sí mismo y al mismo tiempo, hace

referencia a diversos tipos de conocimientos siempre unidos a la práctica.

[Streck, Redin y Zitkoski \(2015\)](#) mencionan que la autonomía presupone una concepción emancipadora de la educación:

Quien construye en sí mismo la capacidad de imponerse la ley a sí mismo, de hacer de la ley (nomos, en griego) una cualidad de sí mismo y en sí mismo (autos), se vuelve autónomo. El sujeto aprende cuando pasa de la heteronomía a la autonomía, esto es, cuando se emancipa a sí mismo. El acto de enseñar propicia a los educandos esa construcción, al articular la experiencia profunda de asumirse. Asumirse como ser social e histórico, como ser pensante, comunicante, transformador, creador, realizador de sueños, capaz de sentir rabia porque es capaz de amar. Propone que el sujeto de la educación sea capaz de reconocerse como objeto. La asunción de nosotros mismos no significa la exclusión de los otros. (p. 386)

Siguiendo con [Streck, Redin y Zitkoski \(2015\)](#), es mediante el reconocimiento del otro, que no es el “yo”, que se puede llegar a asumir un nuevo “yo” más consciente:

En esa perspectiva emancipadora, enseñar es socializarse de manera digna y justa en la comunidad de los iguales. Por otro lado, el conocimiento tiene límites. La educación ayuda a que el sujeto pierda la ilusión de la omnipotencia. Nadie sabe todo y nadie ignora todo. Sujeto es quien necesita aprender. El conocimiento que libera, produce en los docentes y discentes una autoconcepción antropológica por la cual reconocen su “inacabamiento” e incapacidad de conocer todo. (p. 387)

Así, para Freire, la pedagogía es esa oportunidad que permite la libertad de ser en tanto se conoce y reconoce a sí mismo y a los otros que le rodean en un momento histórico y social particular.

La transformación

Para [Donoso \(2016\)](#), Paulo Freire propone que la educación en todas sus formas puede facilitar espacios para la transformación profunda de la realidad, pues fortalece los entendimientos que ayudan a que las personas participen desde un rol más activo en los procesos que problematizan las estructuras de dominación.

Freire veía en la concientización un motor revolucionario en donde por medio de la praxis se pueden realizar acciones basadas en la toma de conciencia para cuestionar las estructuras de poder ([Donoso, 2016](#)).

Por lo tanto, explica este autor, toda praxis que tenga que ver con la educación o la cultura y que pretenda transformaciones sociales puede entenderse como un medio que permite facilitar la reflexión y el diálogo entre las personas; de esta forma se puede ayudar a clarificar objetivos, superar malos entendidos y a generar vínculos entre los y las interesadas en apostar por alternativas sociales que promuevan condiciones dignas para la población.

Por su parte, [Población y López \(1997\)](#) explican que en lo que respecta al Teatro Espontáneo, este tiene la capacidad de darle un lugar de conocimiento al ser humano como creador y con todo lo necesario para transformarse desde la espontaneidad. Metafóricamente, “toda persona

es genio en potencia”, y esto lleva a las personas a poder trabajar en la creatividad para cambiarse a sí mismas y, por lo tanto, el mundo; en este sentido, la creatividad impulsa actuar libre y conscientemente en constante transformación.

El Taller-función de la compañía Triqui-Traque

El Taller-función es una forma de trabajo grupal que es desarrollada por Triqui-Traque: UNA Compañía de Teatro Espontáneo. Este abordaje opta por incorporar elementos críticos de carácter participativo para que las personas con las que se trabaja logren dar puntos de vista sobre la realidad psicosocial de los grupos y comunidades. Incorpora características del Psicodrama, del Teatro Espontáneo y la Sociometría, en donde mediante técnicas de juego se logra incentivar al grupo a contar historias y, por ende, al trabajo corporal y de creación colectiva. El Taller-función es utilizado con grupos en el desarrollo de sesiones de trabajo con objetivos de facilitación psicoeducativa o profundización en temas psicosociales relacionados con la dinámica del grupo participante. Esta metodología de trabajo se divide en las siguientes fases: el caldeamiento, la escenificación y el *sharing*.

Para [Población y López \(1997\)](#), el caldeamiento consiste en preparar a todas las personas que participan incentivándolas para trabajar en la tarea, lo cual permite introducirse en su rol promoviendo así la improvisación y creando en general un clima adecuado para la tarea, es decir, introduce al grupo en un estado emocional especial. Esta fase tiene como objetivo

que tanto la población participante como la compañía de Teatro Espontáneo puedan encontrarse, jugar, conocerse, confiar, ubicarse en el “aquí y ahora” y vivir la experiencia del método de forma más cercana mediante la incorporación del cuerpo y los juegos dramáticos, para luego dar paso al espacio donde son compartidos los relatos, historias, sueños y vivencias relacionados con la temática citada; en otras palabras, construir al grupo más allá que entenderlo como la suma de sus partes.

Por otra parte, la escenificación es el momento en el que el grupo de Teatro Espontáneo se prepara para la representación escénica de las historias, sensaciones o emociones que comparten las personas participantes del público. En este momento, el grupo realiza estructuras de improvisación teatral, dando un espacio al final de la representación para preguntarle a la persona que compartió su historia qué le pareció la escena, dando así la oportunidad de modificar la escena si es necesario.

Finalmente, el Taller-función contempla como cierre la realización de un espacio de *sharing* o compartir, el cual consiste en dar lugar a comentarios finales y sentires de las personas participantes sobre la sesión vivida.

Estudio de caso

Desde los estudios cualitativos, el estudio de caso ha sido mayormente utilizado para documentar experiencias en donde la perspectiva de quienes lo experimentaron quede evidenciada. Al ser considerada holística, permite que un caso determinado sea analizado de forma crítica. Esta visión

observa el estudio de una unidad de análisis a partir de su capacidad para “generar, confirmar, retar o extender una teoría o hipótesis. El caso en estudio es evaluado de manera completa y profunda, de acuerdo con el planteamiento del problema” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p.10).

Así, este es definido por Hernández, Fernández y Baptista (2010) como “estudios que al utilizar los procesos de investigación cuantitativa, cualitativa o mixta, analizan profundamente una unidad para responder al planteamiento del problema, probar hipótesis y desarrollar alguna teoría” (p. 163). Desde esta perspectiva, el estudio de caso puede ser comprendido como un método de análisis que busca ordenar de forma clara y sistemática la información analizada.

El trabajo se realizó bajo el nombre de: “Capacitación de Líderes para una Cultura Libre de Discriminación”, el cual contempló como objetivo facilitar un espacio de reflexión sobre la dinámica organizacional de la empresa ferretera que permitiera la evaluación y análisis de situaciones laborales cotidianas, que conduzca a propuesta de alternativas para la mejora del ambiente laboral, las relaciones interpersonales y consecución de los objetivos de la organización. Cabe mencionar que dicha propuestas se planteó para problematizar sobre el tema del acoso laboral, desde el punto de vista de las personas trabajadoras (jefaturas) de las ferreterías.

El Taller-Función de Triqui-Traque en una empresa ferretera

Estructura del Taller-función

El Taller-función se impartió en el salón de capacitaciones de las oficinas centrales de la ferretería en Escazú entre el 21 y 29 de mayo del año 2018 y constó de seis fases: (1) La presentación teórica del concepto de discriminación según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), (2) un momento de caldeamiento, (3) seguimiento de valores institucionales de la empresa ferretera y presentación del concepto de discriminación según la Reforma Procesal Laboral, (4) presentación de la “escena provocadora” (la cual consistía en una pequeña escena previamente elaborada por el grupo Triqui-Traque sobre la temática del ambiente laboral), (5) trabajo subgrupal en la construcción de una escena con temática específica, y (6) un cierre de *sharing*.

(1) La concepción de la consultoría, la estructura del Taller-función y la planeación del proceso son parte de una articulación entre una empresa consultora privada, que se encargó de iniciar las sesiones con material de apoyo y profundización de conceptos teóricos sobre el concepto de discriminación según la OIT.

(2) Luego, la facilitación era asumida por la Compañía de T.E. que hacía rondas de nombres y de expectativas sobre lo que esperaban de estar ahí. Posteriormente, se realizaron caldeamientos con el objetivo de conocer al grupo con quien se estaba trabajando y lograr el encuentro. Después se abría un espacio de escenificación (para

presentar la metodología de trabajo) que tomaba las palabras, historias o sentires del grupo de participantes y se representaba con formas cortas (esculturas fluidas).

(3) La empresa consultora retomaba la facilitación para profundizar en los valores institucionales de la empresa ferretera y la presentación del concepto de discriminación según la Reforma Procesal Laboral.

(4) En medio del Taller-función se presentaba una escena preparada y ensayada por parte de la Compañía de T.E. sobre la temática de la discriminación laboral; una vez presentada la escena, se abría lugar a preguntas, sensaciones o emociones que dicha escena había provocado en los y las participantes.

(5) La escena preparada o “escena provocadora” servía de medio para llegar a discutir subgrupalmente qué tenía que ver dicha escena con el concepto de discriminación de la Reforma Procesal Laboral. Esto llevaba a construir una escena por subgrupos sobre cómo realizar el protocolo de denuncia ante una situación de discriminación, en donde los y las integrantes de la Compañía de T.E. servían de apoyo en las escenas construidas.

(6) Finalmente, se abría un espacio de *sharing* en donde se compartían los aprendizajes que habían logrado construir.

Observación no participante, crónicas de las sesiones

A través de la observación no participante se buscó recolectar los datos y acontecimientos de forma espaciada en el tiempo de cada una de las sesiones, con el

fin transcribirlas y ser sistemáticamente analizadas. La observación es de tipo no participante pues implicó una observación “desde fuera” sobre la metodología del Teatro Espontáneo en acción y en la facilitación grupal. El observador no participante realizó una crónica para cada sesión, que le permitió registrar lo que percibió.

De esta forma, el rol del cronista de las sesiones se apoyó en la capacidad de reconocer y registrar de forma clara la descripción de los acontecimientos (Ramírez, 2011).

Principales hallazgos

La realidad suplementaria es el espacio en donde las escenas sobre la temática de discriminación laboral se llevan a cabo. Este momento permitía mostrar formas cortas sobre sentires, historias, sensaciones y molestias que giraban en torno a la temática de discriminación laboral por parte del grupo de personas trabajadoras ferreteras; esto abría un espacio de reflexión grupal. Este fue el momento en donde, mediante la dramatización por parte del grupo Triqui-Traque, el grupo pudo aportar a la temática desde sus vivencias cotidianas. Posteriormente, en el *sharing* de cada sesión, se retomaban los aprendizajes de las personas participantes. Es importante destacar que con la representación de formas cortas y escenas, se logra poner afuera lo que está adentro, es en sí, un acto político.

Así, la metodología del T.E. muestra en su aplicación una oportunidad de reflexión grupal y crítica con respecto a una problemática identificada, que brinda así un elemento pedagógico. En este sentido, se puede decir que el T.E. no

indica a los y las participantes lo que es bueno o malo o lo que se debe hacer o no. Para Aguiar (2016):

Esa forma de adquisición de los conocimientos se caracteriza principalmente por su aspecto colectivo, o sea, el contenido dominado no constituye propiedad individual que pueda ser utilizado cuando y como su propietario desee, lo que puede incluso perder su placer y ser utilizado como instrumento de dominación. Es la colectividad la beneficiaria del conocimiento adquirido. Y como tal, el saber es accionado siempre a partir de las relaciones que se dan en el interior de esa misma colectividad, fenómeno que enriquece la comprensión. (p. 114)

Esto se puede reflejar en el *sharing* de la sesión del 21 de mayo en donde diversas personas participantes mencionan que por ser una ferretería existen justificantes de un ambiente machista, asociado con discriminación y micromachismos¹ de campañas electorales políticas que recientemente habían transcurrido en el país.

A su vez, en la crónica de la sesión del 25 de mayo para cerrar el Taller-función, se hizo un *sharing* donde se reflexiona sobre lo vivido: las personas participantes hablaron de observar más y ser más conscientes ya que “sin querer” se pueden hacer cosas que no están bien. Esto lo podemos relacionar con la problematización de elementos naturalizados a través de la historia ya que el “sin querer” tiene que ver

1 “este concepto fue propuesto para referirse a aquellas conductas sutiles y cotidianas que constituyen estrategias de control y microviolencias que atentan contra la autonomía personal de las mujeres y que suelen ser invisibles o, incluso, estar perfectamente legitimadas por el entorno social” (Ferrer, Bosch, Navarro, Ramis y García, 2008, p.342).

con la problematización de una situación naturalizada que se realiza de forma no consciente (inconsciente); así, se apuesta a la transformación psicosocial, no desde la charla en la que se indica lo bueno y lo malo, sino desde situaciones de la cotidianidad de las personas participantes. También comentaron que tienen más conciencia del crecimiento personal, del respeto y el valor que merece cada persona y de cómo, inconscientemente, se maltrata a algunas personas.

En el cierre de la sesión del 29 de mayo de 2018, se abrió el *sharing* con la pregunta “¿Qué se llevaron?” El grupo de personas participantes respondió: repensar, cuestionarse qué consecuencias tienen mis acciones, estar conscientes de nuestros roles, aprender a observar críticamente una problemática, también que es muy importante el aporte de una tercera persona ante una problemática y más conocimiento es igual a más responsabilidad.

Aunado a lo anterior y siguiendo con [Aguiar \(2016\)](#):

La discusión de lo ocurrido es la verbalización de la experiencia, cuando sucede, en general demuestran cómo el trabajo puede abrir el horizonte de los sentidos e iluminar la vida como un todo. En este caso, no es necesario que algún analista experimentado haga una lectura inicial más competente (y por supuesto más correcta) de lo que aconteció en una sesión para que la experiencia alcance sus objetivos. Los propios participantes se encargan de eso y ofrecen las más diferentes visiones del mismo suceso. (p. 114)

Tal y como menciona [Freire \(1984\)](#), el entendimiento sobre un tema corresponde a una acción; luego de que las personas identifican un desafío en común, su acción se direcciona en la comprensión, y si esta es crítica la acción también lo será. Por lo tanto, una conciencia crítica está integrada con su realidad y actúa en cuanto a esta. En este punto, la metodología del T.E. invita a las personas participantes a accionar y ser protagonistas sobre las temáticas trabajadas.

Así, [Freire \(2004\)](#) menciona que en el aprendizaje las personas se van transformando en sujetos reales de la construcción y de la reconstrucción del saber compartido. Para este autor, sólo así se puede hablar realmente de un saber, en donde la temática trabajada es aprehendida mediante la reflexión crítica y grupal.

Es en este punto donde tanto la cosmovisión del Teatro Espontáneo como las ideas de la pedagogía crítica de Freire convergen, pues tal y como menciona [Freire \(2004\)](#), una de las tareas más importantes de la práctica educativo-crítica es generar condiciones para que las personas participantes se relacionen entre sí y con quienes facilitan un proceso educativo, en donde puedan ensayar la experiencia profunda de *asumirse*. Asumirse como ser social e histórico, como ser pensante, comunicante, transformador, creador, realizador de sueños, capaz de sentir rabia porque es capaz de amar. Asumirse como sujeto en su capacidad de reconocerse como objeto.

Conclusiones

- Mediante el uso del Teatro Espontáneo (T.E.) con grupos, la realidad suplementaria abre un lugar de concientización grupal, ya que brinda la posibilidad de mirar un determinado tema desde diferentes puntos de vista, en donde se da el paso a la construcción conjunta de posibles soluciones.
- El T.E. como propuesta pedagógica tiene en sus características metodológicas la capacidad de problematizar conocimientos y de cuestionar conductas e ideas naturalizadas. En este caso, el tema de “abrir los ojos y escuchar a las otras personas” con respecto a temas de discriminación resonó constantemente en los grupos con los que se trabajó.
- En su propuesta, el T.E. contiene las ideas de transformación y de la pedagogía crítica freiriana, sirviendo como canal para la construcción de conocimientos grupales en donde todas las personas aprenden y aportan en la construcción de un tema en específico.
- Los comentarios de las personas participantes en los cierres de cada Taller-función enfatizaron la diferencia entre aprender nuevos conocimientos desde un rol pasivo de receptor ante un profesional en un tema y aprender jugando, es decir, aprender involucrando el cuerpo resultó ser una manera creativa y motivó a la participación en el grupo de personas trabajadoras de la ferretería. El elemento de involucrar el cuerpo en el desarrollo del

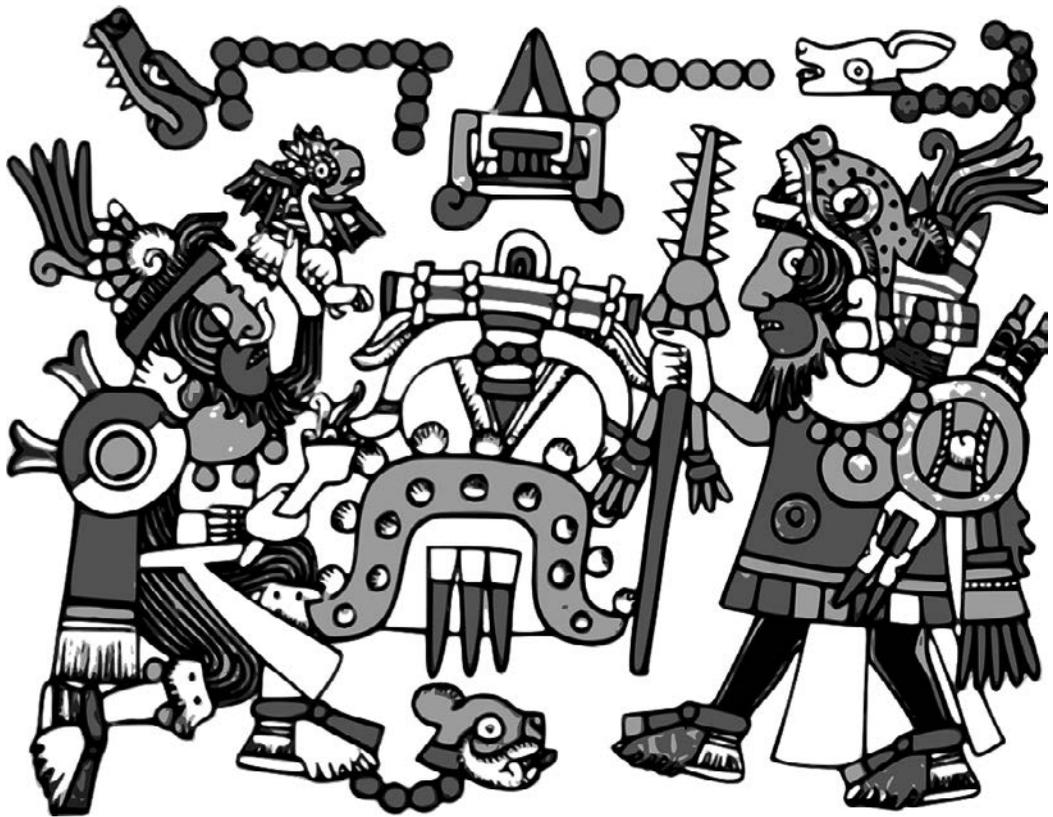
Taller-función agrega componentes vivenciales y grupales en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las personas participantes.

- Las actividades de caldeamiento funcionan para preparar al grupo para el surgimiento de escenas; en este trabajo los temas escenificados se enfocaron en historias de discriminación. A su vez, permite al grupo (tanto a la Compañía de T.E. como al grupo de personas con quienes se trabaja) encontrarse en el juego y generar así un clima de confianza grupal. El caldeamiento, por lo tanto, es fundamental para que se genere encuentro y se pueda hacer grupo.

Referencias

- Aguilar, M. (2016) *Teatro Espontáneo y Psicodrama a Dos. Psicoterapia y Psicodrama*. 4, (1), p. 94-157. Recuperado de: http://www.revistapsicoterapiayPsicodrama.org/archivos/Anterior04/7_Aguilar_Moyses_Teatro_Espontaneo_y_Psicodrama_a_dos.pdf
- Donoso, A. (2016). *Educación y transformación social en el pensamiento latinoamericano*. México: Cuadernos Americanos 155.
- Ferrer, V., Bosch, E., Navarro, C, Ramis, M. y García, M. (2008). Los micro-machismos o microviolencias en la relación de pareja: Una aproximación empírica. *Anales de psicología*, 24 (2), p. 341-252.
- Freire, P. (1982). *La educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. São Paulo, Brasil: Paz e Terra.
- Garrido, E. (1978). *Jacob Levi Moreno. Psicología del encuentro*. Madrid: Sociedad de Educación Atenas.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación* (5ª ed.). México: Mc Graw-Hill.
- López, E. y Población, P. (1997). *La escultura y otras técnicas psicodramáticas aplicadas en psicoterapia*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Moreno, J.L. (1977). *El Teatro de la espontaneidad*. Buenos Aires: Editorial Vancu.
- Ramírez, J. (2011). *Cómo diseñar una investigación académica*. Heredia: Montes de María Editores.
- Silva, A. (1976). Paulo Freire: Una educación para la liberación. Recuperado de: <http://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/71528/00820073003030.pdf?sequence=1>
- Streck, D., Redin, E. y Zitkoski J. (2015). *Diccionario Paulo Freire*. Lima: CEAAL.



Aztecas. Imagen de dominio público CCO. Tomada de: <https://pixabay.com/es/>



Tenochtitlan: reflexiones sobre lo mítico en la construcción de la modernidad en América Latina

Tenochtitlan: Reflection on myth in the construction of Modernity in Latin America

Gustavo Hernández Castro

Universidad Estatal a Distancia (UNED), Costa Rica

gbernandezc@uned.ac.cr

Resumen

Este artículo pretende explicar la relación existente entre el suceder mítico en la caída de la ciudad de Tenochtitlan a manos de los conquistadores españoles, desde la *Visión de los vencidos* (León-Portilla, 1992), *Crónica Mexicayotl* (Alvarado Tezozómoc, 1992) y el suceder imaginario de la novela *TENOCHTITLAN. La última batalla de los aztecas* (Sánchez, 2009). Se contrastan las narraciones para comprender que desde una visión mítica de acontecimientos históricos (primera y segunda modernidad), se construyen subjetividades, realidades y vivencias sustentadas (testigos históricos) que fundamentan las explicaciones de la caída de un imperio, el desmoronamiento de una civilización completa a manos de extranjeros conquistadores, y en consecuencia la prolongación de un imaginario geocultural del sistema-mundo, que caracteriza la modernidad de América Latina.

Palabras claves: mito, sistema-mundo, colonialidad, discursos, paradigma planetario

Abstract

This article aims to explain the relationship between the mythical succession in the fall of the city of Tenochtitlan at the hands of the Spanish conquerors, from the *Vision of the Vanquished* (León-Portilla, 1992), *Crónica Mexicayotl* (Alvarado Tezozomoc, 1992) and the Imaginary happening from the novel *TENOCHTITLAN. The last battle of the Aztecs* (Sánchez, 2009).

The narrations are contrasted, to understand that from a mythical vision of historical events (first and second modernity), subjectivities, realities and sustained experiences are built (historical witnesses) that support the explanations of the fall of an empire, the crumbling of a complete civilization at the hands of foreign conquerors, and consequently the prolongation of a geo-cultural imaginary of the world-system, which characterizes the modernity of Latin America.

Keywords: myth, world-system, colonialism, discourse, planetary paradigm

Introducción

● Qué relación tiene el surgimiento y la caída de Tenochtitlan en la construcción de la modernidad en América latina? Los aztecas (nahuas migrantes de Aztlán) fueron un pueblo nómada (peregrinos y guerreros) que tardaron unos 260 años para llegar a construir lo que fue la gran ciudad de Tenochtitlan. El desarrollo económico, social y cultural de este imperio fue consecuencia del aporte de grupos o patrias etnogénicas distintas, como los toltecas, huastecas, chichimecas y zapotecos (Girard, 1976).

La ciudad de Tenochtitlan se fundó y organizó en un islote del lago de Texcoco en el año 1325. Sus pobladores se asentaron en las inmediaciones del lago homónimo. Cuenta la leyenda que durante el año 1325 d.C., el señor de Culhuacan fue invitado a una celebración, para presenciar la transformación de su hija, en la diosa Yaocíhual; tiempo después, observó a un sacerdote mexica vestido con la piel de su hija; este fue el propósito (sacrificio humano para alimentar al astro sol) de Huitzilopchtli.

Este episodio generó una batalla de los culhuacanos contra los mexicas que se escondieron en el lago, en la cual Cuauhtlequetzqui y Axolohuan (Tenoch) tuvieron la visión de que se encontraban en el centro del universo mexica. En ese centro, se hallaba un nopal y en este, posaba un águila con las alas extendidas que luchaba con una serpiente cascabel (existe otra información que indica que el águila estaba devorando aves de distintos colores), ante este hecho Cuauhtlequetzqui y Tenoch hicieron una reverencia ante el mismo Huitzilopchtli (transformado en águila) que triunfa sobre la serpiente. Tenoch se interna en el lago y luego aparece con un mensaje de Tláloc (dios del agua): *ya llegó mi hijo Huitzilopchtli, esta es su casa. Es el único a quien debe quererse y permanecerá conmigo en este mundo*. De esta forma, al grupo de mexicas se les informa que habían llegado al lugar indicado “(...) Allí llegaron entonces. Por esto se llama ahora Tenochtitlan Cuauhtli itlacuayan: dónde está al águila que devora en el nopal sobre la piedra” (León-Portilla, 2004, p. 119).

Cervera (2008) señala que la historia del pueblo Azteca se divide en dos periodos.

El primero comprende de 1111 d.C. (salida de los mexicas de Aztlán), incluye la fundación de la ciudad México-Tenochtitlan en 1325 hasta el año de 1428. El segundo engloba la etapa imperial (periodo azteca tardío) y se caracterizó por la conformación de la Triple Alianza y la expansión de los mexicas con Moctezuma Ilhuicamina hasta la caída de la ciudad en 1521.

Con la caída de la ciudad de Azcapotzalco, ubicada en la orilla oeste del lago de Texcoco en 1426, consecuencia de la muerte de Tezozómo (gobernante tepaneca), y el debilitamiento de las alianzas existentes que mantenía este último, la triple alianza conformada por Texcoco, Tlacopan y Tenochtitlan toma el dominio del valle de México, a partir de 1430.

Fue un imperio próspero y con gobernanza; organizado económica, social, religiosa y militarmente. Se expandió en lo que hoy se conoce como los estados de México, Veracruz, Oaxaca, Chiapas, costa de Guerrero, Hidalgo y parte de Guatemala. Para inicios de 1500, Tenochtitlan se había convertido en la principal ciudad; esta fecha coincide con el liderazgo de Moctezuma Xocoyotzin, quien gobernó entre 1502 y 1520, y el último periodo de Cuauhtláuac (1476 y 1520), señor de Iztapalapa quien gobernó 80 días, sucedido por Cuauhtémoc (1501-1520) en 1520, un año antes de la llegada de Hernán Cortés Monroy Pizarro Altamirano (1485-1547) a la ciudad de Tenochtitlan.

La llegada de los españoles al nuevo mundo tiene relación directa con la primera modernidad y subjetividad que se comienza a gestar en el siglo XV (último siglo de

la Edad Media), en términos de unidades geoculturales y posteriormente en cuestiones geohistóricas y geoeconómicas; y con la construcción de un mito legitimado por discursos aristocráticos cristianos sobre la limpieza de sangre; mentalidad que se impregna desde una clasificación poblacional¹ para la instauración de un sistema-mundo occidentalizado y en el que las nuevas tierras descubiertas son la prolongación del europeo blanco y de la cultura cristiana (Mignolo, 1998).

Al implantarse el eurocentrismo (dominio occidental) como una realidad mítica, a partir del descubrimiento de América, y posicionarse este como mito durante más de cinco siglos, cambia el significado mundial, lo que llama Dussel (1995) *paradigma planetario*, en el sentido de que todos los fenómenos que atravesó Europa, según este autor, como lo fueron el descubrimiento de América, la Reforma protestante, la Revolución Francesa, la Revolución científica, el Renacimiento italiano, entre otros, se deben visualizar como episodios mundiales, a partir de los cuales Europa es concebida como centro en el sistema-mundo moderno colonial (Dussel, 1994). En otras palabras, los conocimientos

1 La distribución geográfica ideada por Heródoto (484-425 a.C.) establecía una división territorial en la cual Europa era el centro del poder y conocimiento y, por lo tanto, sus pobladores eran los civilizados; seguidos por Asia y África. Por su parte, los pensadores cristianos de la Edad Media establecen a partir de esta clasificación y del relato del libro del Génesis, en el cual Noé distribuye el mundo a sus hijos: Jafet (Europa), Sem (Asia) y Cam (África) con la finalidad de propagar el dogma unitario cristiano de la creación del ser humano. Lo anterior para legitimar un discurso que permitiría acoger el Nuevo Mundo como la prolongación de la Ciudad de Dios, es decir, Europa y más específicamente, España, representante del blanco cristiano y europeo.

producidos en las periferias, en este caso, América, no son considerados como tales, se catalogan como conocimientos no científicos e innecesarios. En consecuencia, con la llegada de los españoles y portugueses al Nuevo Mundo, estos no tuvieron reparo en destruir todo lo que se les colocaba a su paso², simultáneamente instituyeron a la fuerza dos idiomas y una religión; incluida la limpieza de sangre y la superioridad de un conocimiento sobre otro y en este transitar, la instauración de una nueva subjetividad, es decir, un nuevo ser humano (superioridad étnica y cognitiva).

Así pues, la superioridad étnica, manifestada en la limpieza de sangre, tiene que ver con el imaginario colonial de la blancura, que no tenía nada que ver con el color de la piel (blanca) sino con el “imaginario cultural tejido por creencias religiosas, tipos de vestimenta, certificado de nobleza, modo de comportamientos y forma de producir conocimientos” (Castro-Gómez 1997, p.68).

Lo mítico

Aquí se dice, se nombra (el) cómo vinieron a llegar, vinieron a entrar los ancianos que se dice, se nombra los "teochichimecas", gente de Aztlan, mexicanos chicomoztoquenses, cuando vinieron a buscar tierra, cuando vinieron a merecer tierra, aquí en la gran población ciudad de México Tenochtitlan. Su lugar de fama, su lugar de ejemplo, el lugar de asiento del "tenochtli", dentro del agua, el lugar donde el águila se yergue, el lugar donde grita el águila, el lugar donde se extiende el águila,

el lugar donde come el águila, el lugar donde es desgarrada la serpiente, el lugar en donde nada el pez, el agua azul, el agua amarilla, el lugar de entronque, el lugar del agua abrasada, allá en el ¿brazalete? de plumas, dentro de los tules, dentro de los carrizos, el lugar ¿brazalete? De plumas preciosas, que está en el tular, en el carrizal; el lugar de reunión, de espera de las diversas gentes de los cuatro puntos cardinales, al que llegaron a asentarse los trece "teochichimecas", quienes se asentaron miserabilísimamente cuando llegaron. (Hernando Alvarado³)

... y en nuestro Padre Horizonte, donde se enmarcaba un volcán cubierto de nieve, lanzando humo esa mañana... Y más allá de allá, el lago Texcoco, dividido por el gran dique que impedía a sus salobres juntarse con las dulces de nuestra hermana laguna de Tenochtitlan.

Y así como después se marcarían en rojo los nombres de los invasores en el rostro de nuestros guerreros, en el hombro de nuestras vírgenes, en la pantorrilla de nuestros niños para convertirlos en esclavos; así, en un rojo vivo, vi aparecer unas letras sobre el azul del lago que decían: Ehecatl Quechollt.

Y escuché un grito de mujer, también con palabras en rojo, que las repetía. Esa mañana fue el 8 de noviembre de 1519, en el habla de los visitantes, llamados por otros mensajeros de nuestro señor Quetzalcóatl, hijos de los dioses y dioses ellos mismos. Volví la mirada hacia la gran ciudad de Tenochtitlan, tan reunida por los siglos, tan hermosa... y

2 Basta con leer las crónicas de Bartolomé de las Casas, entre otros relatos, para conocer el trato que recibían los nativos por parte de los blancos europeos.

3 Hernando Alvarado Tezozomoc (1525-1610). Escribió la *Crónica Mexicayotl*. Nieto de Moctezuma Xocoyotzin II. (p. 3).

lloré. Era nuestro último día de libertad. Porque ésa fue la voluntad de nuestros dioses. (José León Sánchez⁴)

En el reinado de Izcóalt (1381-1440), cuarto tlatoani de los mexicas quien gobernó de 1427 a 1440, y de su sobrino Tlacaélel (1398-1480), supremo sacerdote quien ejerció el cargo de tlacatecatl de 1418 a 1478, los mexicas terminaron de consolidar un imperio militar-religioso, y con ello, reescribir una nueva historia. Para esto, borran de sus relatos y registros históricos todas las menciones, las cuales narran que sus antepasados eran pueblos migrantes y débiles, bajo la consigna de que los mexicas nunca fueron vasallos de nadie y de nada. A partir de ese momento, la nueva historia mexica sería recordada por grandes victorias producto de su desarrollo económico, social y cultural. Esta historia sería escrita en Tenochtitlan como el centro del cosmos y desarrollada bajo las guerras floridas y de conquista.

En este contexto, las dos narraciones (posterior al aparado titulado **Lo mítico**) pretenden explicar la génesis de una ciudad y, al mismo tiempo, el origen de su caída. Un relato es visto desde dos documentos historiográficos (Miguel León-Portilla [1926-] y Hernando Alvarado Tezozómoc [1520 y 1530-1610]), el otro es una narración literaria (José León Sánchez [1929-]). Al leer los pasajes, surgen las siguientes preguntas: ¿existen similitudes o diferencias en ambas narraciones?; ¿será que el elemento mítico se incrusta en las letras y la historia, para explicar una realidad marcada de una modernidad: la conquista de

un nuevo mundo para dominarlo?, como lo señala Sánchez (2009):

Desde ese momento, la cuenta del tiempo caminó por otro lugar, como si de repente los pájaros empezaran a volar por debajo de la tierra (...) No sé lo que dirá la otra historia. La que empezaron a contar los que llegaron hasta nuestra ciudad en mitad de los rayos del sol de la mañana. Creo que ellos escribieron lo primero que vieron. Lo primero que apuntaron en sus libros fue nuestro rostro. Sus ojos se quedaron en nuestros ojos. Y así fue, ya que así siempre empieza la historia. (p. 20-21)

Por su parte, en relato de Alvarado (1992), capítulo 108, último párrafo, indica:

(...) Señor rey, no es verdad que han venido no sé qué gentes habían llegado a las orillas de la Gran Mar, los cuales andaban pescando con cañas y otros con una red (...) y las carnes de ellos muy blancos, más que nuestras carnes, excepto que todos lo más tienen barba larga y cabellos hasta la oreja les da. (s.p.)

De la siguiente forma lo reseña León-Portilla (1992):

Los nigrománticos en realidad no pudieron dar respuesta. Pero, en cambio, por ese tiempo apareció un pobre macehual (hombre del pueblo), venido de las costas del Golfo con las primeras noticias de la llegada de unas como "torres o cerros pequeños que venían flotando por encima del mar". En ellos venían gentes extrañas "de carnes muy blancas, más que nuestras carnes, todos los más tienen barba larga y el cabello hasta la oreja les da..." Tal noticia despertó la angustia de Moctezuma (...). (p. 18)

4 Sánchez, 2009, p. 20.

Sabemos que en la *Visión de los vencidos* de León-Portilla (1992), los primeros trece capítulos describen hechos sucedidos antes de la llegada de los españoles a las costas del Golfo de México, hasta la caída de Tenochtitlan en manos de los conquistadores. En los dos últimos capítulos, se narra un epílogo acerca de la conquista, escrito en 1528 por testigos anónimos de Tlatelolco: *Una visión de conjunto. Relación de la conquista (1528) por informantes anónimos de Tlatelolco*, que termina con cuatro cantos tristes de la conquista: *Se ha perdido el pueblo mexicana; Los últimos días del sitio de Tenochtitlan; La ruina de tenochcas y tlatelolcas y La prisión de Cuauhtémoc*.

No es objetivo de este artículo realizar una hermenéutica de los textos de la *Visión de los vencidos*, respecto a si los hechos sucedidos y los testimonios dados corresponden a una lectura histórica o historiográfica de los acontecimientos registrados. Lo que sí es valioso es considerar los textos a la luz de un encuentro o vivencia mítica sobre la explicación de acontecimientos históricos, los que guardan relación con la llegada de los españoles a Tenochtitlan y la nueva subjetividad que se incorpora tanto en los españoles victoriosos como en los mexicas vencidos.

Así pues, en este contexto histórico-mítico, y en lo más hondo de su corazón, Motecuzuma II estaba convencido de que los ocho presagios, anunciados diez años antes de la llegada de los nuevos visitantes, era el fin de su amada Tenochtitlan. Estos presagios funestos iniciaban con “una espiga de fuego” visible en el cielo y, con ella, las siete restantes profecías.

León-Portilla (1992) describe detalladamente los presagios:

Primero: “diez años antes de venir los españoles (...) una como espiga de fuego, una como llama de fuego, una como aurora: se mostraba como si estuviera goteando, como si estuviera punzando en el cielo” (p. 22).

Segundo: “que sucedió aquí en México: por su propia cuenta se abrasó en llamas, se prendió en fuego: nadie tal vez le puso fuego, sino por su espontánea acción ardió la casa de Huitzilopochtli. Se llamaba su sitio divino, el sitio denominado "Tlacateccan" ("Casa de mando") (p.22).

Tercero: “fue herido por un rayo un templo. Sólo de paja era: en donde se llama "Tzummulco". El templo de Xiuhtecuhtli. No llovía recio, solo lloviznaba levemente”.

Cuarto: “cuando había aún Sol, cayó un fuego. En tres partes dividido: salió de donde el Sol se mete: iba derecho viendo a donde sale el Sol: como si fuera brasa, iba cayendo en lluvia de chispas. Larga se tendió su cauda; lejos llegó su cola. Y cuando visto fue, hubo gran alboroto: como si estuvieran tocando cascabeles”. (p. 23).

Quinto: “hirvió el agua: el viento la hizo alborotarse hirviendo. Como si hirviera en furia, como si en pedazos se rompiera al revolverse. Fue su impulso muy lejos, se levantó muy alto. Llegó a los fundamentos de las casas: y derruidas las casas, se anegaron en agua. Eso fue en la laguna que está junto a nosotros”. (p. 23).

Sexto: “muchas veces se oía: una mujer lloraba; iba gritando por la noche; andaba dando grandes gritos: –¡Hijitos míos, pues ya tenemos que irnos lejos!

Y a veces decía: –Hijitos míos, ¿a dónde os llevaré? (p. 23)

Séptimo: Muchas veces se atrapaba, se cogía algo en redes. Los que trabajaban en el agua cogieron cierto pájaro ceniciento como si fuera grulla. Luego lo llevaron a mostrar a Motecuhzoma, en la Casa de lo Negro (casa de estudio mágico). (p. 23).

Octavo: “muchas veces se mostraban a la gente hombres deformes, personas monstruosas. De dos cabezas pero un solo cuerpo. Las llevaban a la Casa de lo Negro; se las mostraban a Motecuhzoma. Cuando las había visto luego desaparecían. (p. 24).

La figura 1 ilustra los presagios funestos:



Figura 1. Los 8 presagios de los informantes de Sahagún

Fuente: elaboración propia a partir de libro de León-Portilla (1992)

Así, pues, desde los inicios, con las migraciones del pueblo mexicana y la historia construida (desde el año 1111 d.C.) se anunciaba la llegada de los dioses, en este caso coincidencia del arribo de los españoles, mediante

8 presagios que dictaban nuevos acontecimientos, interpretados a la luz de fenómenos naturales que avisaban el retorno del dios Quetzalcóatl y al cual el tatloani debía prepararse para recibir al dios prometido.

Al respecto, [Sánchez \(2009\)](#) narra lo siguiente:

MOCTEZUMA Xocoyotl escuchaba atentamente toda la narración y analizaba el enorme sentido que para un hombre tan religioso como él significaba la visita de gente blanca hasta las tierras del cacao, de las flores, de la sal, donde se multiplicaba el algodón. Acorde con su investidura de señor de mar a mar, no debía manifestar ninguna clase de sentimiento y trataba de mantener su postura de señor Ceñudo, pero en esa oportunidad no lo lograba. Lo que escuchaba era para él lo más parecido al regreso de los hijos del Sol, como tantas veces lo había leído en las páginas de los libros sagrados de templo de Quetzalcóatl. (p. 41).

Así las cosas, el pasado (inicio de Tenochtitlan) se construye con el arribo de los trece teochichimecas; gente de Aztlan, que llegaron buscando tierras. Ese mismo pasado, se presenta como un futuro “quienes se asentaron miserabilísimamente cuando llegaron” ([Alvarado, 1992, p. 4](#)); pasado que Izcóatl y Tlacaelel borraron en el presente, con el propósito de que esa historia no se escuchase. Por su parte, los presagios son como elementos míticos de lo que acontecerá en el futuro ([León Portilla, 1992](#)). No obstante, el presente visto por Moctezuma II, al observar desde el templo la llegada del conquistador: “Hernán Cortés y sus capitanes pararon en seco a sus caballos y con una intensa alegría en sus ojos miraron, por primera vez, a lo

lejos, la gran ciudad de México Tenochtitlan” (Sánchez, 2009, p. 131).

La siguiente figura muestra esa relación dialéctica:

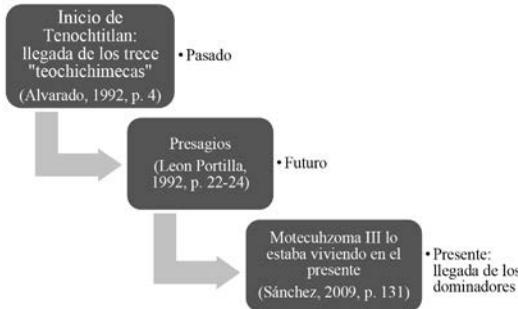


Figura 2. Relación dialéctica: pasado, futuro y presente.

Fuente: elaboración propia a partir de los textos de Alvarado y Sánchez

En síntesis, se puede afirmar que la construcción de la realidad mítica en América Latina se da con la llegada de los españoles al Nuevo Mundo, pero es con el arribo de Cortés y la caída de Tenochtitlan, que tornaron **miserable** el presente⁵; desde el pasado en los orígenes de los teochichimecas y su salida de Aztlan⁶ y el futuro (493 años después)⁷. En el transcurso de estos siglos, distintas generaciones han presenciado y participado de las consecuencias de esa modernidad impuesta en América Latina.

Lo real

Para comprender el suceder real sobre la conquista y caída de Tenochtitlan, y su

5 1519, arribo de los españoles a costas de Veracruz; 1520, asesinato de Moctezuma III y 1521, caída de México Tenochtitlan.
 6 1111 d.C., año de la salida de los mexicas de Aztlan.
 7 El colonialismo impuesto desde la primera modernidad y que se acentúa con la segunda modernidad en América Latina.

relación con el devenir de América Latina, a continuación, se describen tres acontecimientos claves (ver figura 3):

- Hernán Cortés ingresa a Tenochtitlan el 8 de noviembre de 1519, apoyado por los tlaxcaltecas. Moctezuma II los recibe y hospeda en el templo Axayácatl⁸.
- El mito establece que había llegado el dios Quetzalcóatl⁹ (serpiente emplumada) y, en consecuencia, Moctezuma II¹⁰, les ofrece alojamiento.
- El 13 de agosto de 1521, se entrega Cuauhtémoc a los españoles; con este acontecimiento, los mexicas se rinden y huyen de la ciudad (cayó desde el cielo un remolino de fuego: el último presagio sobre el final de la ciudad

8 Axayacatl es el templo del padre de Moctezuma.
 9 Secretaría de Educación Pública de México (1988: 26) "... el símbolo serpiente emplumada, ligado a Itzam Na, aparece en el área maya desde fines del periodo Preclásico (2000 a.C. a 300 d.C.) representando la fertilidad. Las cualidades unidas del ave y la serpiente constituyeron en el mundo mesoamericano el símbolo religioso por excelencia, pues parece haber representado, además del principio vital cósmico que da origen al mundo (la energía fecundante de los mitos cosmogónicos), la fertilidad del cielo, o sea, la lluvia, que para los pueblos agricultores es la base de la subsistencia (fig. 2). Para los nahuas, en el altiplano central, la serpiente emplumada tuvo también un sitio de primera importancia entre las manifestaciones de lo sagrado, y se llamó Quetzalcóatl. Con la llegada de grupos nahuas al área maya a principios del Posclásico, Quetzalcóatl se identificó con la serpiente emplumada ya existente desde siglos antes, y fue venerado principalmente en Chichén Itzá con el nombre de Kukulcan, que también significa serpiente emplumada".
 10 Moctezuma III muere en 1520: la historia señala dos versiones. La primera es que Cortés liberó a Moctezuma de su encarcelamiento y le solicitó que hablara con su pueblo para que la guerra cesase. Ante esto, el pueblo le comenzó a arrojar piedras hasta que una de ellas lo impactó en la cabeza (a los 3 días murió). La segunda versión relata que los españoles lo asesinaron.



Figura 3. Posturas teóricas para el abordaje mítico-histórico

Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de [Navarrete \(2007\)](#).

de Tenochtitlan). Se debe recordar que con la muerte de Moctezuma II, Cuauhtémoc es elegido el nuevo tlatoani en 1520, un año antes de la toma de la ciudad de Tenochtitlan por parte de Hernán Cortés.

[Navarrete \(2007\)](#) señala la existencia de tres premisas para el abordaje teórico del suceso real (postura histórica):

- Procesos de aculturación y occidentalización: en la cual los indígenas adoptaron todas las prácticas occidentales modificando de manera irreversible sus propias tradiciones milenarias con la llegada de los conquistadores.
- Procesos de resistencia: por ejemplo, el sincretismo religioso utilizando símbolos indígenas para preservar su cultura, pero que al mismo tiempo sirviera para que los españoles conquistadores pensarán que estaban siendo adoctrinados con las nuevas formas de pensamiento (por ejemplo la figura de la Malinche). O bien, entre los mismos pueblos indígenas, por ejemplo,

los distintos tipos de sacrificios humanos en Tenochtitlan, en los cuales se puede destacar el sacrificio gladiatorio.

- Procesos de interacción política y cultural: procesos que se dan cuando los españoles y los indígenas intercambian conocimiento y prácticas sociales que con el tiempo se transforman en nuevos saberes y formas de pensar que al interrelacionarse son explicadas y entendidas según la

visión de los vencidos o de los conquistadores. En otras palabras, son discursos que pueden ser vistos desde la óptica conquistadora (españoles) o bien, desde la perspectiva de los conquistados, que servirán para salir de la posición de pueblos sumisos y subyugados; el caso del pueblo tlaxcalteca, que aprovechando la llegada de Cortés puede liberarse del dominio de la ciudad de Tenochtitlan, asumiendo así un papel de liberación, sin romper con sus propias tradiciones milenarias pero sí reelaborándolas a partir de la llegada de los conquistadores.

No es pretensión de este artículo tomar postura y explicar al detalle cada una de las tres direcciones señaladas. No obstante, el siguiente texto, es un ejemplo en el cual se esbozan tales premisas o direcciones enunciadas ([Sánchez, 2009](#)):

(...) En las puertas de la ciudad se preparaba un altar dedicado a San Francisco de Asís. ¿Quién es San Francisco de Asís? Un hombre blanco que amaba los pájaros, a las mariposas, que se quitaba los huaraches para que sus pies no

hirieran las piedras del camino (...) Dador de bien. Dador de bondad. Un poco parecido a nuestro señor Quetzalcóatl. San Francisco de Asís fue pintado sobre una tela blanca de algodón, la cual después fue barnizada por uno de los famosos pintores de Texcoco. (p. 423)

Como se puede apreciar, las tres posturas reflejan un acercamiento al punto de partida: la coincidencia de la llegada del dios Quetzalcóatl con el arribo de los españoles a las costas mexicanas: el mito (futuro-pasado: llegada de los trece teochichimecas) como una posible interpretación de la realidad (presente-pasado: ingreso de Cortés a Tenochtitlan el 8 de noviembre de 1519; muerte de Moctezuma II en 1520 y la entrega de Cuauhtémoc a los españoles el 13 de agosto de 1521).

De este modo, la llegada de los españoles y portugueses a la América india no es una circunstancia aislada, es producto de discursos y posturas que se sostienen y fundamentan en distintos lugares de una Europa en reconstrucción, que inician con la primera modernidad (XV) y se termina de consolidar en el siglo XVIII al conformar una red planetaria con el propósito de imponer un sistema-mundo colonial del proyecto científico de la Ilustración y del proyecto colonial europeo (futuro-presente).

Al respecto, [Sánchez \(2009\)](#) nos regala una metáfora (sucedida el 13 de agosto de 1521) de la rendición de los mexicas, dejando, así, abierto el camino y la luz de lo que es hoy la América Latina:

¿Rendirnos? ¿Rendirnos ahora cuando ya hemos comido zacate en los caminos

al amanecer? Hoy, esta mañana, los niños y las mujeres enfermas han salido a buscar los retoños del zacate... Ya tenemos una esperanza. ¿Por qué rendirnos? Ya nos hemos comido las semillas del colorín y sus cáscaras. Y nos hemos alimentado de cuero... pedazos de cuero, plantas de lirios... Hemos bebido en los charcos de la lluvia... Un día se nos terminaron las mazorcas de maíz... se han muerto los señores de la ciudad en las cuatro distancias, Teopan, Moyotlan, Aztacalco, Cuepopan... De rendirnos nos espera la miseria de los blancos... Ya lo dijo antes nuestro señor Cuauhtémoc: "La miseria no tamará las goteras del llanto sobre nuestros hijitos, sobre nuestras hijitas..." Pueden rendirse los hombres. ¡Ya! Las mujeres no vamos a rendirnos... Si abandonamos este momento en que retoñan los tallos de la hierba, ¿quién ha de cuidar a nuestros dioses de la Luna, del Sol, del Agua? Si abandonamos nuestra lucha hoy, mañana la historia dirá: miren, ahí va esa mujer tenocha, la hija de la hija de la que se orinó entre los itzcuintlis... ahí va la que lleva la miseria, la que no tuvo el valor, la que corrió frente a los perros, la que no fue digna hermana de la guerrera Águila, de la guerrera Coyote, de la guerrera Ocelotl, de la guerrera Jaguar... ¡Rendimos nunca! ¡Nunca! Si los itzcuintlis ganan esta guerra a nosotros nos van a dedicar mañana para el oficio de la putas... y mañana andaremos buscando por todas partes lo que hoy no hemos perdido (...) Si perdemos esta guerra... solamente nos usarán para hacer cacharros... nadie escuchará nunca más las palabras mexicanas... ya no seremos un número como las juncias del lago... Ya no seremos garzas... ya no podremos volar... Llegará la iniquidad, el vicio... Seremos herrados todos en la cara... (p. 416-417).

Conclusión

Al analizar los textos señalados en la articulación discursiva de este artículo, encontramos evidencias de la existencia de una realidad mítica (suceder imaginario) que se interrelaciona con el suceder real de los acontecimientos acaecidos en Tenochtitlan; desde la llegada de los trece teochichimecas (el lugar de asiento del "tenochtli"), hasta el arribo de los conquistadores.

Lo anterior lo sustento en una relación dialéctica (espiral) de pasado, presente y futuro en un constante movimiento sin final, el cual permite la incorporación del suceder imaginario (mito) con acontecimientos históricos; posiblemente, para justificar una posición hegemónica (visión desde el vencedor), para tratar de explicar una realidad esperada y venida del Este (visión de los vencidos), o bien como una forma de expresión práctica de realización, señalada por Navarrete (2008) como una capacidad de etnogénesis para defender o modificar la vivencia cotidiana de una realidad imposible de cambiar.

Tal y como lo señala De la Garza, refiriéndose al pueblo maya, en la introducción del libro *CHILAM BALAM DE CHUMAYEL* (1988):

Las narraciones de la Conquista española destacan por su dramatismo, lo que nos corrobora que los libros se escribieron con una actitud defensiva y con el afán de afirmar las antiguas creencias y "desterrar el cristianismo", así como los españoles pretendían "desterrar la idolatría". Vemos en estos fragmentos, dolorosos lamentos por la llegada de los españoles, indignación y desprecio

ante su actitud rapaz, y ante su lujuria, que se expresa con el símbolo de la flor de mayo. Estos temas revelan, así, las preocupaciones centrales de los mayas de Chumayel que quisieron expresarlas por escrito para que no fueran olvidadas por sus descendientes. (p. 10)

Tenochtitlan y lo que representa su caída a manos de los conquistadores españoles volvió **miserable un presente** ("Hernán Cortés y sus capitanes pararon en seco a sus caballos (...) miraron, por primera vez, a lo lejos, la gran ciudad de México Tenochtitlan"), el cual fue **pasado**, en los orígenes, cuando los trece teochichimecas (se asentaron **miserabilísimamente**); y un **futuro** (495 años después) lleno de miseria para la gran mayoría de la población de América Latina, con 46%¹¹, que no tiene cómo satisfacer sus necesidades básicas.

Como se ha señalado, la llegada de los españoles al Nuevo Mundo y la caída de Tenochtitlan tienen relación directa con la primera modernidad que se comienza a gestar en el siglo XV (último siglo de la Edad Media) y la transformación de un nuevo sujeto, que se explica en procesos sistémicos de unidades geoculturales, geohistóricas y geoeconómicas. En todo caso, para Moctezuma III, los presagios ya no solo eran presagios, eran una realidad y, por tanto, 10 años antes de la llegada de los españoles, el pasado se convirtió en un presente, y, en poco tiempo, dos formas distintas de pensar y actuar que se enfrentarían para construir un futuro marcado de colonialidad (sistema-mundo).

11 Según datos de la CEPAL 2015. Recuperado de: <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/pobreza-en-america-latina-rebasa-las-estadisticas-117017.html> (3 de marzo de 2015).

La modernidad trajo consigo, para Tenochtitlan y para nuestra América, el derrumbe de siglos de construcción cultural, de cimentación de prácticas comunitarias y de una cosmovisión integral del ser humano como parte de un universo o geografía cósmica; en contraste, se aprecia una visión de suicidio colectivo y de un modelo de dominación que Dussel (1994) denomina “sistema-mundo moderno colonial” que existe, entre otras cosas, para desintegrar y eliminar pensamientos alternativos posibles.

Ahora bien, cabe la pregunta: ¿qué significado tiene Tenochtitlan y cómo actúa la subjetividad en la modernidad latinoamericana? Quizás y solo quizás la instauración del sistema-mundo moderno colonial ha transformado la subjetividad latinoamericana, es decir, es un sujeto (retorno al sujeto) que crea y recrea la ética, en la disyuntiva de una ética normalizadora o absoluta, donde existe un individuo capaz de desdoblarse frente a los demás con eterna violencia en el plano de un pensamiento-acción como praxis de la muerte.

Referencias

- Alvarado, H. (1992). *Crónica Mexicayotl*. México: Editorial UNAM.
- Castro-Gomez, S. (1997). *La hybris del punto. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Cervera, M. (2008). *Breve historia de los Aztecas*. Madrid: Nowtilus, S.L.
- Dussel, E. (1994). *1492 El encubrimiento del otro. Hacia el origen del “mito de Modernidad”*. La Paz: Plural Editores.
- Dussel, E. (1995). *Introducción a la filosofía de la liberación*. Bogotá: Editorial Nueva América.
- Girad, R. (1976). *Historia de las civilizaciones antiguas de América*. España: Ediciones ISTMO.
- León-Portilla, M. (1992). *Visión de los vencidos*. México: Editorial UNAM.
- León-Portilla, M. (2004). *En torno a la historia de Mesoamérica*. Tomo II. México: UNAM.
- Mignolo, W. (1998). *The Darker Side of the Renaissance. Literacy, Territoriality and Colonization*. United State of America: The University of Michigan Press.
- Navarrete, F. (2007). “La Malinche, la Virgen y la montaña: el juego de la identidad en los códices tlaxcalteca”. *Revista Historia*. Número 2, Volumen 26. São Paulo.
- Sánchez, J. L. (2009). *TENOCHTITLAN. La última batalla de los aztecas*. México: Editorial Grijalbo.
- Secretaría de Educación Pública de México. (1988). *Libro de Chilam Balam de Chumayel*. México: SEP Cultura.



Foto del archivo personal de Manuel Mora Salas



Exilio comunista costarricense en México 1940-1950: el caso de Manuel Mora Valverde

Costa Rican communist exile in Mexico 1940-1950: The case of Manuel Mora Valverde

German Chacón Araya

Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA)

Universidad Nacional, Costa Rica

german.chacon.araya@una.cr

Resumen

Manuel Mora Valverde fue un destacado político costarricense, líder del Partido Comunista y de Vanguardia Popular. Su participación fue esencial en dos grandes momentos de la historia contemporánea de Costa Rica: la alianza entre la Iglesia Católica y el gobierno republicano de Calderón Guardia para la creación de las garantías sociales, y la firma del Pacto de Ochomogo con el líder socialdemócrata José Figueres Ferrer. Sin embargo sufrió el exilio como resultado de los acontecimientos políticos de la década de 1940.

Palabras claves: ideas de Manuel Mora Valverde, Partido Comunista de Costa Rica, luchas sociales, comunismo “a la tica”

Abstract

Manuel Mora Valverde was an outstanding Costa Rican politician, leader of the Communist Party and Popular Vanguard Party. His participation was very important during two events of contemporary Costa Rican history: the alliance with the Catholic Church and the republican government of Calderón Guardia for the creation of social warranties, and also the signature of Ochomogo Agreement with the social-democratic leader José Figueres Ferrer. However, Mora was the victim of exile as a result of political events in 1940 decade.

Keywords: Manuel Mora Valverde and his ideas, Communist Party of Costa Rican, social fights, Costa Rican style communism

En los años 70, tuve la dicha de conocer al fundador del Partido Comunista de Costa Rica, el benemérito de la patria y gestor del Pacto de Ochomogo, Manuel Mora Valverde. Con él compartí muchas horas de ricas e inolvidables conversaciones que se daban en medio de la lucha política. A veces en su estudio privado o durante viajes al exterior, en que se me asignó la honrosa misión de garantizar su seguridad personal. Esta cercanía ha sido una ventaja para estudiar a este personaje.

Como acompañante, visité diferentes lugares donde se reunían don José Figueres Ferrer y Manuel Mora, para analizar la situación nacional e internacional y buscar salidas a diversas y complejas situaciones de la coyuntura político-militar de entonces. Manejaban temas como la búsqueda de la unidad del FSLN, la caída de Somoza, o la paz centroamericana, para mencionar unos pocos aspectos de esas tertulias. Ese contacto debe servir para visualizar desde otra óptica mucho de lo acontecido y que trato de recoger en estas líneas.

Para poder entender un poco a nuestro personaje debemos hacer una ubicación temporal que parte de la fundación del Partido Comunista de Costa Rica el 16 de junio de 1931, acto que llevará a una manera diferente de hacer política: su objetivo era buscar la transformación de la sociedad y la instauración del socialismo. Estas afirmaciones van ir generando la confrontación propia de un partido clasista con la burguesía, como se puede leer en las actas del Congreso de la República durante la décadas siguientes.

Veamos cómo se planteaba la lucha de clases en esos días: *Vote por una municipalidad exclusivamente de los trabajadores; por una Municipalidad que no gaste dinero en adornar los barrios ricos, sino en sanear los barrios pobres. Vote por el Bloque Obrero Campesino.* (Trabajo, 1932:2).

En 1932, el Partido Comunista, con el nombre Bloque de Obreros y Campesinos, participa por primera vez en unas elecciones, eligiendo a dos regidores municipales. Dos años después, el Partido Comunista elegía dos diputados al Congreso Nacional (hoy Asamblea Legislativa); uno de ellos fue Mora Valverde.

En el programa del Partido Comunista de Costa Rica se expresan los conceptos fundamentales acerca de su noción de sociedad, del papel del proletariado en ella y del sistema social que eliminará la explotación del “hombre por el hombre”. Fija con precisión las tareas políticas y señala las pretensiones más inmediatas, que son las que deben determinar el contenido de la labor de agitación parcial a favor de pequeñas reivindicaciones, como aparecen acopiadas en las hojas sueltas, en los programas electorales, en el periódico *Trabajo* y en los discursos de Manuel Mora.

En 1933, para llamar la atención sobre la difícil situación de los trabajadores, fustigados por la desocupación y el hambre, organizó un gran movimiento de los desocupados. Se realizaron masivas manifestaciones, entre las que se destaca la del 1° de mayo de 1933, así como la llevada a cabo a fines de ese mismo mes, que concluyó con sangrientos enfrentamientos con la policía. En 1934, el Partido Comunista

organizó la lucha de los obreros bananeros del Atlántico, los cuales vivían en condiciones miserables, denunciadas en el periódico *Trabajo*. Esta lucha trajo como resultado la Huelga Bananera del 34, en la que tomaron parte más de 10 000 obreros. Esta confrontación de clase elevó la conciencia del pueblo, abrió camino para el desarrollo del movimiento sindical y enalteció el prestigio e influencia del Partido Comunista y de sus dirigentes principales en ese momento: Carlos Luis Fallas y Manuel Mora Valverde.

Las protestas de los trabajadores bananeros y las frecuentes movilizaciones desembocaron a partir del 9 de agosto de 1934, con la conducción del Partido Comunista, en lo que se conoce como la gran Huelga Bananera de 1934. Dicha huelga fue el movimiento social más importante del año 1934, pero no el único.

En efecto, a lo largo de aquel año hubo protestas, paros y huelgas de los diversos sectores laborales del país, los zapateros, los sastres, los panaderos, los tipógrafos, los obreros agrícolas, etc. También en ese año los peones y medianos productores cafetaleros estaban enfrascados en una ruda batalla contra los beneficiadores, para elevar el precio de su producción. (Rojas, 1989:72)

La realización del VII Congreso de la Internacional Comunista¹, celebrado en 1935 en Moscú, marcaría el camino por donde discurriría el quehacer de los partidos comunistas y de los movimientos populares.

1 En 1935 el partido se hizo representar en el VII Congreso de la Internacional Comunista, celebrado en Moscú, con el dirigente obrero Rodolfo Guzmán ... (De la Cruz, 1980:05)

El análisis efectuado fue profundo y se pudo establecer el riesgo que significaba para la humanidad el nazismo-fascismo. Esta coyuntura permitió a Manuel Mora fortalecer su lucha contra el fascismo “imperialismo” y desarrollar un discurso sobre la política de alianzas, que marcó el devenir por donde hubo de transcurrir la construcción del Estado costarricense.

Manuel Mora Valverde fue un pensador adelantado a su época, político destacado, luchador social, diputado combatiente, periodista agitador de conciencias, orador de barricada y exiliado.

En 1938, Manuel Mora propone la tesis el “comunismo a la tica”, cimentado en los principios del marxismo-leninismo, en una interpretación apropiada de la realidad nacional y en un programa de transformación social para la Costa Rica de los años 30 y 40 del siglo pasado. Fue consecuente con los planteamientos teóricos de Carlos Marx. El “comunismo a la tica” tiene su origen en una concepción que vincula la lucha social y política con el propósito de elevar los estados de la conciencia de clase de las masas populares y de impulsar transformaciones en la institucionalidad en beneficio de las colectividades de acuerdo con las condiciones socioeconómicas existentes.

Entendido en aquel momento como una especie de transición democrática al socialismo o de etapa democrática de la revolución. Pensamiento avanzado para su época, como destacaba el diputado José Merino del Río en el debate legislativo donde Manuel Mora Valverde fue declarado Benemérito de la Patria:

Trató de hacer (...) una síntesis creativa y por eso lanza en Costa Rica la tesis de que aquí se podría aplicar un comunismo que él denominó “a la tica”, cincuenta años antes de que en Europa surgieran corrientes novedosas como el eurocomunismo, por ejemplo, que trataban de combinar la idea del socialismo con la idea de la democracia. En este pequeño país hubo un hombre talentoso que planteó la posibilidad de que en Costa Rica se pudiera combinar el ideal socialista con el ideal democrático, el ideal de la libertad, con el ideal de la igualdad y de la justicia social.

El “comunismo a la tica” construyó en aquellos tiempos instrumentos políticos partidarios firmes en sus principios y, al mismo tiempo, flexibles en sus tácticas y sus políticas de alianzas. Como antecedentes inmediatos están la Liga Antiimperialista de las Américas (Sección Costa Rica) y la Asociación Revolucionaria de Cultura Obrera (ARCO). Ya como agrupaciones político-ideológicas permanentes, el Partido Comunista de Costa Rica, el Bloque de Obreros y Campesinos (como instrumento electoral), el Partido Vanguardia Popular y, como coalición, el Bloque de la Victoria.

Uno de estos instrumentos fue la política de alianzas para lo cual estableció un proceso con diferentes actores, dentro de ellos el Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia y Monseñor Víctor Manuel Sanabria, con el Partido Republicano y la Iglesia Católica respectivamente, y el surgimiento de Vanguardia Popular fue una muestra de realismo y audacia política. Se había disuelto la *Comintern*, la Tercera Internacional Comunista, y eso creó condiciones para el encuentro, comprensión y constitución de

esta alianza original en la historia política del Continente. Como lo expuso el ex diputado José Merino del Río en el plenario:

...Por primera vez un líder comunista hace una alianza con el jefe de una Iglesia Católica nacional y con el Presidente de un Ejecutivo que no compartía las ideas de Mora, pero que supieron esas tres personalidades, el doctor Calderón Guardia, Monseñor Sanabria y Manuel Mora Valverde, poner por encima de sus diferencias ideológicas, y por encima de sus visiones también diferentes sobre diversos aspectos de la vida social y política del país, por encima de sus discrepancias pudieron poner todo al servicio de la unidad de propósitos, para hacer posible en esos años la reforma social más importante de la historia política nacional, la reforma social que hoy sigue siendo la base de la conciliación nacional; sigue siendo la base del derecho y de la justicia...

Un día después de la disolución del Partido Comunista, ocurrida el 13 de junio de 1943, Manuel Mora Valverde le escribe a Monseñor Sanabria para informarle de la constitución de un nuevo partido denominado Vanguardia Popular y le plantea que:

...Urge crear un bloque poderoso de todas las fuerzas nacionales progresistas que sean capaces de entender que se imponen grandes sacrificios para poder salvar a Costa Rica.

A su vez, Monseñor Sanabria responde de inmediato:

Juzgo que en el Programa del nuevo partido o agrupación, tal como consta en el texto que he recibido, de una parte quedan a salvo, aunque en forma

negativa, las doctrinas fundamentales que informan la conciencia católica, y positivamente no hay nada que desnaturalice o desmejore aquellas doctrinas fundamentales, y por consiguiente sin gravamen de conciencia pueden los católicos que así lo deseen, suscribirlo e ingresar en la nueva agrupación... (Citado por Villalta, 2018)

En el año 1939, seguía el debate en la asamblea legislativa y para ese entonces Manuel Mora se refería a las contradicciones con los sectores oligárquicos en los siguientes términos:

Hay interés en atacarnos, en agredirnos a todo trance, en abrir en Costa Rica una lucha que no tiene razón de ser. Pues vamos a ella. Y que el país vea claro: nosotros no la estamos provocando. Hemos luchado y lucharemos dentro de los marcos de la ley. Pero sí nos defenderemos. Y nos defenderemos, porque tenemos convicciones enraizadas en lo más profundo de nuestras almas; porque creemos sinceramente en la bondad de nuestros principios políticos y económicos. Ni con leyes mordaza, ni con encarcelamientos, ni con ninguna otra clase de medidas se nos va a impedir predicar en el país el ideario que sustentamos. Y triunfaremos al final de la jornada. Porque representamos la Historia en marcha; porque representamos el porvenir, porque representamos la verdadera civilización. Vosotros los que nos adversáis, sois el pasado, la rethistoria, el absolutismo, la mentira social. (Mora, 1980:38)

...veamos nuestra política obrera. Pedimos por ejemplo el alza del salario mínimo, pero tomando de antemano las disposiciones necesarias para que esa alza no sea arruinadora para los

pequeños finqueros ni para los pequeños patrones del país. En las mismas condiciones, pedimos la modificación de la Ley de Accidentes de Trabajo, para que esta ley cubra también a los trabajadores del campo... luchar por la efectividad de la jornada de ocho horas en la industria y en la agricultura en general y de seis horas para el trabajo nocturno y el que se realiza en medios insalubres... Pedimos una legislación completa, protectora de la mujer trabajadora y de los menores de edad... (Mora, 1938:102),²

Se inicia una nueva etapa en la vida institucional del país. Se da una revolución jurídica sin sangre, aunque sí con lágrimas, de los sectores sociales asalariados por el advenimiento de la Justicia Social con “pan y libertad”. La obra del PC y de don Manuel Mora fue un esfuerzo compartido y sin mezquindades con el doctor Calderón Guardia, con la Iglesia Católica y con el pueblo. En la apertura de la segunda gestión se va a producir un viraje de 180 grados en la posición política del presidente Calderón, que según palabras de Manuel Mora:

...ocurre como resultado de un golpe de Estado en ciernes, lo que obliga a su hermano Francisco Calderón, a buscar al líder comunista Manuel Mora para explicarle la situación; Manuel evaluó la situación interna y externa, diciéndole a Calderón que “si él estaba en disposición de luchar por mejorar las condiciones del pueblo, él y su partido estarían ahí para defender la institucionalidad.

2 Incorporados en la *Constitución Política* en el año 1943, en el capítulo de garantías Sociales, código de trabajo, en donde se incorpora la Ley de Riesgos Profesionales

De esta manera, tendió los puentes necesarios para establecer un proyecto país, donde lo social ocuparía el lugar principal, dando como resultado la aprobación de una plataforma programática mínima con el calderonismo que, en resumen, buscaba:

1. Promover la reforma de la *Constitución Política*, incorporándole el capítulo de las Garantías Sociales.
2. Promulgar el *Código de Trabajo*.
3. Crear la Caja Costarricense de Seguro Social.

A partir de ese momento, se abrió uno de los capítulos de mayor relevancia en la historia de Costa Rica, que va fijar el norte por donde habría de transitar la construcción del nuevo Estado costarricense, lo que llevaría a la creación de instituciones y legislación particulares, promotoras de una mejor calidad de vida. Para ello, se parte de un ideal de Estado social, en el que se garantice una mejor calidad de vida para los habitantes de la nación y una institucionalidad menos clientelar, sobre todo en el nombramiento de servidores públicos (creación del Servicio Civil).

Dentro de este marco conceptual, la alianza se fortalece y permite alcanzar los frutos esperados por Mora, culminando con la creación de la Caja Costarricense de Seguro Social, el *Código de Trabajo* y las Garantías Sociales, que fueron proyectos desarrollados por Manuel Mora Valverde y su partido, compartidos ideológicamente por sectores avanzados de la Iglesia Católica y, finalmente, llevados a cabo por el gobierno de Calderón Guardia. Estos proyectos cambiaron la institucionalidad y se convirtieron en la más profunda

modificación a la Constitución de 1871; transformación ideológica que va a incidir en el tipo de Estado, y en consecuencia, afectará la forma de gobernar.

Mora justificó la política de alianzas del Partido a partir de tres ejes principales: defensa de las libertades democráticas, programa de reformas económico-sociales y defensa de los intereses nacionales frente al imperialismo.

Las conquistas de esta alianza política se vieron amenazadas cuando el gobierno de Calderón Guardia comenzó a perder el apoyo de los sectores agroexportadores y financieros, que vieron la reforma social como una amenaza a sus intereses; esto ligado a la declaratoria de guerra al llamado Tercer Eje, y la pretensión de los hermanos Calderón de permanecer en el poder por medio de su candidato Teodoro Picado, desencadenaron, posteriormente, la Guerra Civil de 1948.

En la revista *Trabajo*, del 11 de septiembre de 1943, aparece una de las definiciones más completas respecto al concepto de democracia que escribió Manuel Mora:

La democracia no es un estado social estático sino dinámico, es precisamente aquel estado político social que más ampliamente se presta, por esencia, para el progreso del bienestar y del decoro humano. Frente al fascismo, frente al nazismo, frente al imperialismo, la democracia actual proclama la liberación de las clases trabajadoras, incorporando sus derechos vitales y culturales a los derechos puramente políticos e individuales... (Mora, 1943:4)

Manuel Mora se expresaba, en 1947, al analizar el avance del proyecto político revolucionario de los comunistas costarricenses, de la siguiente forma:

...estamos viviendo en una revolución, no en el sentido vulgar. Antiguamente nuestra clase entendía por esta palabra el motín. Nosotros entendemos por ella el cambio; el quebrantamiento de intereses creados; la creación de instituciones nuevas; la marcha hacia la justicia social; eso entendemos por revolución. Dijimos al patrón: Usted tiene derecho a la prosperidad, pero no a que ella vaya en perjuicio del pueblo. El Estado le protege a usted, pero debe proteger también al trabajador. Dijimos al terrateniente: La propiedad no habrá de ser ya la cosa absoluta que era en el pasado. Sólo puede usted mantener su riqueza teniendo en cuenta las limitaciones que impone el interés social; y esto no lo logran entender muchos terratenientes ignorantes... Hemos hecho una revolución y queremos llevarla adelante. (Mora, 1980: 204 y 207)

Sin embargo en la coyuntura que supone la Segunda Guerra Mundial posterior al ataque a Pearl Harbor, el Gobierno de Calderón³ declaró la guerra a Alemania y a Japón, antes de que lo hicieran los Estados Unidos en el año 1941. En este período se denunciaron violaciones a los Derechos Humanos de la población alemana, italiana y japonesa por parte del gobierno.

Uno de los deportados fue José Figueres en el año 1942 rumbo a México, después de pronunciar un discurso contra el gobierno de Calderón Guardia. Figueres aprovechó

3 Médico y político costarricense, ocupó la Presidencia de la República entre 1940 y 1944.

su estadía en la república mexicana para hacer contactos con el presidente de Guatemala, viajó a los Estados Unidos y se reunió con grupos centroamericanos y caribeños que conoceremos como la Legión Caribe. Regresó en 1944 con un plan para quitar a los Caldero- Comunistas del poder y derrocar algunos gobiernos del área, según los expone Aguilar (2014).

Bell nos plantea: “Figueres regresó del exilio el 23 [sic: 21] de mayo de 1944... hizo un discurso desde el balcón del Diario de Costa Rica... en el cual atacó a Calderón Guardia y se lamentó del estado de ‘deshonra y pobreza’ en que había encontrado a Costa Rica”. Y agregaría: “A la violencia había que responder con la violencia... Pidió a los costarricenses que recordaran las glorias de 1856 y 1918... Dijo que había valor en las discusiones políticas, pero mantuvo que la acción política no llevaría a una transferencia del poder. Creía que el único veredicto que las fuerzas gubernamentales reconocerían era de naturaleza militar”.

Así, Bell fue el primer investigador que reconoció un proceso fundamental en la construcción de la violencia que llevó a la Guerra Civil de 1948: la fortificación de un grupo que estaba dispuesto a rechazar la política y a cambiarla por armas que permitieran llevar adelante una revolución.

Bell añadió que el plan de Figueres era trabajar en varios niveles, entre ellos: mantener la actividad política, pero en “toda ocasión oportuna, se debía adoctrinar a la Oposición sobre la futilidad de las elecciones, y orientarla a asociar la idea de revolución con la figura de Figueres”. Además: “Hacia octubre de 1946, Acción

Demócrata sugirió un nuevo lema: Elecciones no, Rebelión sí”. (Díaz, 2014)

La reacción contra nosotros no se hizo esperar decía Manuel Mora: *“La misma potencia a que acabo de referirme (Estados Unidos) pretendió, ya siendo Presidente el Lic. Picado, que los cinco Gobiernos de Centro América se comprometieran, mediante convenio secreto, a poner fuera de Ley al comunismo en todo el istmo centroamericano. Cuando el documento llegó a manos del Presidente de Costa Rica ya venía firmado por Somoza, Carías y Castañeda Castro. No lo había firmado Arévalo. Tampoco lo firmó Picado”*.

Y sigue explicando Mora:

Don Otilio fue invitado a visitar los Estados Unidos, también por aquellos mismos días. En Washington fue alojado en Blair House. Cuando regresó a Costa Rica todavía con el polvo del camino pegado a la suela de sus zapatos hizo que un grupo de diputados cortesistas le firmara un documento que era una demanda al Presidente de la República para que pusiera fuera de Ley al Partido Vanguardia Popular. Hasta aquel día no se había atrevido a enderezar semejante ataque contra sus antiguos aliados y amigos. Probablemente le ha de haber costado mucho esfuerzo vencer sus últimos escrúpulos de viejo liberal. Pero los venció.

Como era lógico, el señor Picado se negó a ponernos fuera de ley. Ulate, seguramente, ganó buenas indulgencias en Washington.

Pero exactamente un mes después de que el Gobierno de Picado cayó, fuimos ilegalizados; y desde entonces, quien más se

ha empeñado en que se mantenga nuestra ilegalidad es el señor Ulate. Tampoco parecen casuales todas estas cosas ni simplemente atribuibles las maniobras de política de campanario. (Mora, 1980: 235-236)

En 1948, aparece en el escenario la Guerra Civil. Manuel Mora expresa en el seno del Comité Central con la firmeza que le caracterizaba “que no debería irse a la guerra, que se habría alcanzado una importante cantidad de diputados cerca de nueve escaños”. También votó en contra de que se anularan las elecciones; solo Jaime Lobo y él así lo hicieron; expresó en esa reunión del Comité Central de su Partido Vanguardia Popular, que anular las elecciones probablemente generaría una gran tragedia que después lastimosamente se vino a corroborar.

En palabras de Manuel:

Nosotros hicimos resistencia a la capitulación durante algunos días, porque, francamente, no lográbamos entenderla. No comprendíamos por qué había necesidad de capitular siendo Figueres más débil que nosotros. Sin embargo, muy pronto comprendimos la argumentación del señor Presidente, porque nos invadió la Guardia Nacional de Nicaragua con el pretexto de que venía a salvar a Costa Rica y a Centroamérica del comunismo. También supimos que otras fuerzas extranjeras también estaban listas para cruzar nuestras fronteras. Tuvimos que aceptar la capitulación del señor Picado. Así, evitamos que nuestra Patria fuera ocupada por ejércitos de otros países.

Según lo manifiestan sus más cercanos seguidores, durante la Guerra Civil se

resistió con valentía, con coraje político y cuando vio que esa guerra rompía el tejido social costarricense y advertía que se daría un mayor derramamiento de sangre, y que ponía en juego la soberanía ante los movimientos de tropas extranjeras en las dos fronteras terrestres y el abandono de los “aliados”, Manuel Mora tuvo el coraje imperioso para buscar la paz.

En 1948, fue el principal artífice del fin de las hostilidades, según sus propias palabras. Estos hechos se dieron bajo las siguientes consideraciones:

Yo subí al Alto de Ochomogo a hablar con Figueres cuando ya don Teodoro había capitulado y en momentos en que el país estaba invadido por la Guardia Nacional de Somoza. Figueres se había negado a venir a la Embajada de México y yo decidí buscarlo en su propio terreno. Le expliqué que el país se encontraba invadido bajo el pretexto de que los comunistas nos negábamos a aceptar la capitulación de Picado. Le agregué que nuestro Partido no se desarmaría hasta tanto él no nos firmara un pliego de garantías políticas y sociales ya que las garantías de vidas y haciendas obtenidas por el Cuerpo Diplomático no bastaban. Figueres aceptó mis condiciones, las cuales, al día siguiente, fueron incorporadas al Pacto de la Embajada de México. (Mora1980: 239)

El encuentro se dio día 17 de abril de 1948 en el Alto de Ochomogo, muy entrada la noche. Los comunistas viajan en un Jeep conducido por un miliciano, en el cual iban Manuel Mora Valverde, secretario general del Partido Vanguardia Popular (PVP) y

Carlos Luis Fallas Sibaja⁴, comandante de las Milicias Comunistas quienes se hicieron las señas convenidas y al grupo se unió José Figueres Ferrer, comandante del denominado Ejército de Liberación, y con presencia testimonial del Pbro. Benjamín Núñez Vargas, capellán del ejército figuerista. Se reunieron y convinieron en firmar el “Pacto de Ochomogo” que significó el desarme de los combatientes obreros, artesanos y campesinos vanguardistas a cambio de algunas garantías.

En síntesis, el compromiso de José Figueres era garantizar la vigencia del *Código de Trabajo* y el sistema de seguridad social, no producir acciones represivas contra el Partido Vanguardia Popular, sus militantes, familias y organizaciones. Pero esos compromisos fueron truncados por la Junta de Gobierno y los miembros de la Constituyente, que aprobaron en la *Constitución* de 1949 incluir el Segundo párrafo del Art. 98, mediante el cual se proscribió al Partido Comunista, lo que le obligó a actuar al margen como una organización clandestina, hasta la modificación de este artículo en el año 1975.

4 Durante los hechos políticos de 1948, como el mismo Calufa lo cuenta en su autobiografía, se improvisó como jefe militar de la heroica Columna liniera. Esta marchó desde la zona sur hasta Cartago, participó como testigo de facto, en las sombras de la noche, acompañando a Manuel Mora, al Alto de Ochomogo. Mi labor literaria es muy escasa, porque la mayor parte de mi tiempo lo dedico a la lucha por la total liberación de mi pequeña patria. En 1940 escribí Mamita Yunai, publicada en Costa Rica en 1941, y que pasó desapercibida por años, hasta que el soplido poderoso del gran poeta Pablo Neruda la echó a correr por el mundo. En 1947 publiqué la novela Gentes y Gente-cillas, en una pésima edición que corregí luego pero que no he podido volver a editar. Ese mismo año escribí una novela y unos cuentos cortos, que me fueron robados y destruidos durante la represión de 1948. En 1952 publiqué Marcos Ramírez.

En palabras de Manuel Mora: “en abril de 1948 ingresó don José Figueres Ferrer a la ciudad de Cartago, se dice que con aproximadamente 800 hombres, la mayor parte de estos eran extranjeros. El Gobierno tenía sobre las armas, en San José, unos cuatro mil hombres más. Esa era la correlación de fuerzas: 5 mil hombres con todos los recursos del Gobierno, rodeando a 800. En esas condiciones, y sin que el señor Figueres se hubiera movido todavía de Cartago, don Teodoro Picado capituló. En una carta que nos entregó al Dr. Calderón Guardia y a mí nos explicaba, que “fuerzas incontrastables” lo habían obligado a capitular; y que lo había hecho para evitarle al país una gran humillación. Esta carta fue publicada por el señor Picado en un folleto hace pocos años, Figueres entró a la capital; y las mismas fuerzas que habían obligado a don Teodoro a capitular le ordenaron a Figueres entregarle el Poder al señor Ulate. Don José hizo toda clase de concesiones para mantenerse en el Gobierno: entre otras, la contratación petrolera, nuestra ilegalización y el desconocimiento del Pacto de Ochomogo. Pero tuvo que terminar aceptando una transacción. De acuerdo con esta transacción le entregó el Poder a Ulate un año y medio después.

No le fue posible sostenerse por más tiempo en ese periodo. Parece que tampoco fue casual esta notable colaboración que Washington le dio a don Otilio”.

La salida de Manuel Mora hacia México es explicada en carta fechada 24 de abril al embajador Carlos Ojeda, donde sostiene que las autoridades costarricenses no le garantizan la vida, y pide el asilo en esa

embajada por el tiempo necesario para definir su situación.

Ojeda comunica al secretario de relaciones exteriores Gonzalo Facio de la permanencia de Mora en su embajada y expresa su solicitud y aceptación de asilo. El 29 de abril, Gonzalo Facio señala: “que esta secretaria de Estado se halla en un todo conforme con la salida del país de las personas que se han acogido a esa Honorable Embajada, con motivo de los últimos acontecimientos políticos recientemente ocurridos, con garantías absolutas de sus vidas, desde luego, por parte del actual Gobierno de la República....”

Cinco días después tomaba un avión que le conduce a México. No sin antes agradecer al embajador la hospitalidad recibida. Quien lo acompaña hasta el propio aeropuerto ubicado en aquel entonces en La Sabana. La salida de Mora de San José fue dramática, en sala de espera fue acompañado por el obispo Víctor Manuel Sanabria para resguardar su vida, aun así, sufre un último atentado antes de subir al avión “escortado de policías, en el final de la pista, un grupo de excombatientes ametralló el avión al extremo de que en vez de dirigirse a México, cambió su destino original hacia Panamá.” Decía Manuel: “Cuando a mí se me expulsó del país, el FBI cuyo jefe es otro Hoover al pasar yo por Panamá, donde el coronel Remón me mantuvo preso, se apoderó de todos los documentos privados que llevaba en una cartera y los fotografió. Esas fotografías le fueron entregadas rápidamente al señor Ulate y no a la Junta de Gobierno. Don Otilio, con orgullo y regocijo, usó muy pronto algunos de ellos, aunque a su manera, es decir, adulterándolos.”

Entre esos documentos había “una carta que yo había dirigido al presbítero Núñez en 1947”, dándole las gracias por un cuadro que me había obsequiado. Entre otras cosas pedía yo al señor Núñez en dicha carta que me saludara a “nuestro amigo común”: me refería claramente a Monseñor Sanabria. Pues bien, Ulate la publicó hace algún tiempo, pero le dijo al país que aquel saludo mío era para el señor Figueres y no para Monseñor. ¡Esa es su probidad periodística!”

Es evidente que Costa Rica había entrado en una etapa muy negra para la democracia; como vemos, el párrafo segundo del artículo 98 de la *Constitución* de 1949⁵, es contrario a toda convivencia pacífica y raya con cualquier interpretación de un régimen democrático y representativo; por el contrario, se trata de una imposición y límites de tono dictatorial para ejercer con toda la fuerza de la ley en contra de los opositores del Gobierno.

Significativo resulta de estas medidas que el PVP queda declarado fuera de la ley, sus máximos dirigentes expuestos ante esta medida extrema expulsados del país, detenidos, sacados de sus casas delante de sus familias y llevados en vehículos militares a la Penitenciaría Central y otros lugares similares por toda la geografía nacional. Ellos son: Arnoldo Ferreto Segura, Adolfo Braña Roza, Carlos Luis Sáenz Elizondo, Manuel Moscoa Barrantes, Luis Carballo Corrales, Rodolfo Guzmán Rodríguez, Enrique Conde Conde, Fernando Chaves

5 Debe recordarse que, como consecuencia de la guerra civil de 1948, el párrafo segundo del artículo 98 de la *Constitución Política* prohibía la formación o funcionamiento de partidos “antidemocráticos”, a juicio de la *Asamblea Legislativa* (Salazar y Salazar, 1992)

Molina, Carlos Escalante Vega, Álvaro Montero Vega, Víctor Cordero Segura, Jaime Cerdas Mora, Carlos Luis Fallas Sibaja, Federico Picado Sáenz, Ricardo Pérez Méndez, Rigoberto Álvarez Maroto, Luis González González y Pilar Bolaños. A estos nombres se agregan una treintena de personas que fueron arrestadas o llamaron para interrogatorios y acusados de sedición.

En el periódico clandestino *Trabajo* correspondiente a julio de 1948, n° 6, se publica un extracto del recurso de inconstitucionalidad del decreto elaborado por Jaime Cerdas y demás dirigentes comunistas que se encontraban en la cárcel: “...el Tribunal de Sanciones inmediatas es un organismo integrado y organizado por facciosos de los que detentan el poder, creado exclusivamente como reza, cínicamente el propio decreto ley que le dio nacimiento, -para perseguir a los llamados caldero-comunistas, con motivo de las quejas de los que antes fueron llamados opositores y hoy son oficialistas. Es un Tribunal Especial, para determinadas causas, de un partido para perseguir a otro partido; no de jueces sino de verdugos. Es un tribunal contrario a la *Constitución*, vigente en parte, y contrario a todas las tradiciones de nuestra república”.

El decreto era contradictorio con la legislación vigentes viola las garantías nacionales individuales que la *Constitución* establece en varios de sus pasajes, como el principio de que “todo hombre es igual ante la ley”, pero los caldero-comunistas son desiguales al crearse un tribunal especial y no tribunales comunes. Era un decreto que se aplicaba retroactivamente, y el otro argumento es que la *Constitución* establece el derecho de reunión para

ocuparse de asuntos políticos sin censura. Por tanto, se impugna el decreto por inconstitucional que los convierte en reos y acusados de sedición”....

La persecución y el encierro a la actividad de la movilización social estrecha el cerco de libertades de los sectores populares durante el gobierno de Otilio Ulate, así que poco cambiaron las cosas. Este marco de legalidad de la violencia permite a los vencedores actuar con toda impunidad sobre los bienes y las personas, sucediéndose uno tras otro atropello y violación de los derechos más elementales de la ciudadanía ahora etiquetada por sus ideales o preferencias políticas. Se crean los tribunales de sanciones inmediatas y los tribunales de probidad para perseguir y condenar sin escrúpulos a los ciudadanos; del mismo modo operan los Tribunales de Probidad que pretendían investigar defraudaciones al fisco y el reintegro de las sumas de dinero de tales defraudaciones a la hacienda pública. Muchos ciudadanos y familias fueron despojados de sus bienes y confiscadas sus cuentas, principalmente calderonistas.

En uno de tantos expedientes que se abrieron durante el año 48, Francisco de Paula Amador Sibaja, quien era agente fiscal, expone que se cometieron actos como saqueos, merodeo (hurto de ganado, café, leche en gran escala), homicidios, torturas, flagelaciones, ultrajes, en daño de la ciudadanía opositora y de mujeres y niños. Y agrega que es innegable la participación criminal en el desarrollo y producción de los hechos arriba descritos, de los señores Calderón, Rafael y Francisco. Manuel Mora Valverde, René Picado, Juan Tavío, Manuel Rodríguez Torra (sic), Federico

Volio González, Alfredo Garrido Conejo, Rodrigo Perera, Julio López Masegosa y de todos aquellos que como consecuencia de las investigaciones resulten responsables.

En consecuencia, este grupo de comunistas decide en primera instancia quedarse en el país, dejando la posibilidad del destierro y el exilio para aquellos que consideren que esa es la vía, esto último limitado a sus propias posibilidades y sin el apoyo o ayuda oficial.

La carta anteriormente transcrita fue solamente publicada por el periódico clandestino *Trabajo*, en su edición n° 5 de julio de 1948. De manera premonitory, de ese mismo periódico, en la nota “El camino del crimen”, se lee qué va ocurrir con los comunistas en su futuro inmediato: “Ante la negativa de los dirigentes vanguardistas a abandonar por las buenas el país, tres caminos le quedan según *La Nación* del 13 de julio de 1948, le queda al gobierno: el destierro forzoso, el encarcelamiento de por vida, o la libertad para esos presos políticos.

Un cuarto camino queda, que no menciona *La Nación*, pero al cual se refirió el Ministro de Justicia al enviar a nuestros camaradas un emisario con su mensaje de muerte: el Ejército Nacional los asesinará si no abandonan el país” ... (Chacón –Oliva, 2017).

Sería muy largo hablar de esta dolorosa etapa de la vida nacional, pero para aquellos que tengan interés en profundizar sobre el particular los invito a buscar la literatura que, han desarrollado investigadores como: Aguilar, Barahona, Chacón, Díaz, Molina y Oliva, entre otros, de los cuales he citado parte de sus publicaciones

en este trabajo, a ellos gracias por su empeño para develar la verdadera historia, esa que apenas estamos conociendo.

Aunque, como lo hemos visto, Don Pepe, como le conocemos a José Figueres, y veremos a continuación, se habría planteado seguir actuando con los comunistas, tomándoles su parecer e integrándolos en la reconstrucción y modernización de la República, ¿qué o quién hizo que esas intenciones no se pudieran concretar?, porque la realidad fue muy distinta (Ver anexos).

La Nación del martes 17 de mayo de 1949, publica los mensajes cruzados entre Manuel Mora y José Figueres, provocados por la muerte de María Isabel Carvajal, que muestran las tensiones entre ambos, dejemos en extenso esta documentación que habla por sí sola. Mora escribe desde México el 14 de mayo de 1949:

“A José Figueres, casa presidencial. Carmen Lyra ha muerto. Usted conocía muy bien y me conoce a mí. Su conciencia ha debido decirle siempre que ni ella ni yo somos autores de los crímenes que ha querido atribuirnos la propaganda perversa de los verdaderos enemigos del pueblo de Costa Rica. A pesar de eso, entiendo y acepto lo que se ha hecho y pueda hacerse contra mí, pero no puedo aceptar la iniquidad desplegada contra la mujer más noble y más valiosa que ha producido nuestro país. Iniquidad llevada al extremo de no permitirle pasar en su patria las últimas horas de su vida. Sobre su conciencia y sobre sus colaboradores gravitará siempre este crimen cometido en perjuicio de una persona ilustre ni de un partido, sino en perjuicio de una nación y de la cultura universal. MMV”.

“San José, C.R. Mayo 16
Señor Manuel Mora
México D.F.

Comprendo que la exaltación de su ánimo, lógica en momentos para usted tan dolorosos, como los que debieron significar la muerte de una leal y abnegada colaboradora suya, lo haya determinado a imputarme un crimen que no cometí. La Junta de Gobierno que presido nunca negó a Carmen Lyra su ingreso al país y personalmente le indique, por conducto de Vicente Sáenz, de quien recibí gestiones directas en favor de ella, que no ponía objeción a su deseo de volver a Costa Rica. Pero que por el estado de emergencia que entonces vivía el país con motivo de la invasión, le aconsejaba, para su propia seguridad, no hacerlo inmediatamente. De las protestas de inocencia tuyas, nada puedo decir, porque será la opinión pública ahora y mañana, y el juicio de la historia quienes viertan su verdadero veredicto. JF”.

Como nos explica Mario Oliva: “Este cruce de cartas tan precisas y contundentes en acusaciones de uno y otro sobre un asunto tan delicado como fue la muerte de la escritora en México, y no en su país natal. Nos lleva a las siguientes consideraciones: En primer término dos posiciones en tensión al respecto, M.M.V., hizo esfuerzos y empeños de todo tipo para que Carmen Lira pudiese regresar en vida a Costa Rica, al punto de fraguar un viaje aéreo clandestino para transportar a Lira cuestión que no se produjo porque a Lira le alcanza la muerte, por su parte J.F. es contundente en cerrar las puertas a la escritora argumentando un motivo de inseguridad y la invasión, hoy sabemos que la escritora siempre tuvo su intención de retornar a su

país antes de morir, en su última carta escrita desde ciudad de México fechada el 9 de marzo de 1949 (dos meses antes de su muerte) entre otras cosas expresa su deseo y añoranza de reunirse lo más pronto posible con sus seres más queridos.

El cierre de la nota de Figueres nos lleva a otro terreno más movedizo, dice el jefe de la junta de Gobierno, “de las protestas de inocencia de Mora”, no lo exonera sino más bien lo envía a juicio esta vez al tribunal de la Historia con mayúscula, apela de este modo a una acepción de la historia como moral, como una especie de personaje mítico emitiendo sus propios juicios, con lo que se podría prescindir de todo tipo de análisis. Pasado más de medio siglo podría interpretarse basado en la historia que Mora fue absuelto y que Figueres por el contrario ha sido ubicado en su contexto como un personaje que no solo no dejó entrar a Carmen Lira en vida sino que actuó con mano fuerte y violenta contra sus adversarios políticos”.

Manuel Mora Valverde, permaneció en México desde abril 1948 e intentó regresar en varias oportunidades; todo indica que no fue al menos hasta el año 1950 en el mes de marzo, que pudo hacerlo:

“No regresa Manuel Mora a su Patria confiado al azar o a una benevolencia de las autoridades de su país, sino que regresa por mandato de pueblo; por derecho propio de costarricense también por la urgencia de contribuir a salvar los intereses profundos de nuestros pueblos en esta hora difícil” (Lombardo Toledano, 1950).

Los intelectuales de América Latina, dentro de ellos Pablo Neruda, escriben una carta al señor Ulate con fecha 9 de marzo de 1950, dirigida a don Otilio Ulate Blanco, casa presidencial, San José: “como viejos admiradores del pueblo de Costa Rica y de sus tradicionales instituciones democráticas hemos visto con sincero pesar el eclipse que esas instituciones han venido sufriendo en los últimos dos años.

Sin embargo, el hecho de que Costa Rica haya retornado a la vida institucional y el de que usted, como Presidente de la República, haya manifestado su decisión de no apartarse de las normas democráticas para gobernar, hacen renacer nuestra esperanza de que esa nación vuelva a ser lo que fue: país respetuoso de los derechos individuales y colectivos de los ciudadanos.

Nos permitimos hacer estas manifestaciones con motivo del regreso a su patria del Lic. Manuel Mora Valverde, después de dos años de exilio en México. No dudamos que gozará de garantías bajo su gobierno, a pesar de los rumores que circulan sobre posibles atentados contra su vida. Saludan atentamente al señor Presidente.

Vicente Lombardo Toledano, Pablo Neruda, acompañan una veintena de firmas”. (Citado por Chacón –Oliva, 2017). Señala M. Mora: “Pero en el mismo año en que llegó, después de que estallaran unas bombas en San José y sin que mediara ninguna investigación, Otilio Ulate como presidente, ordenó que se me hiciera preso... se me puso en una celda con los reos comunes... (Mora, 1958), Mora es acorralado por unos delincuentes y debe intervenir José León

Sánchez⁶, en salvaguarda de la integridad de Manuel, esto era lo que vivían los comunistas todos los días, los metían a la cárcel por horas y los volvían a la calle.

Don Pepe fue tratando de ir cumpliendo con los compromisos, llevó a cabo la nacionalización bancaria, la disolución del ejército, la creación del ICE, que terminó con la crisis de energía eléctrica que sufría el país, establecimiento de un impuesto sobre el capital, nacionalización de la producción y distribución de la hidroelectricidad, convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente que aprobó la *Constitución Política* que hoy nos rige, el fortalecimiento del Tribunal Supremo de Elecciones, el voto a la mujer, derogó la disposición legal que discriminaba a los ciudadanos negros. Además, la independencia del Poder Judicial y el Servicio Civil, Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU), creó la Universidad Nacional, que dará oportunidades a los hijos de obreros y a los pobres de la zona rural. Crea también el Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR), entre otros.

Pero también debemos rescatar otra faceta donde Don Pepe y Manuel coincidieron en muchos espacios como nos lo permite ver la siguiente cita:

En la segunda semana de agosto de 1984, el ministro de seguridad pública Ángel Edmundo Solano concentra a la fuerza pública. José Figueres Ferrer llama a sus fuerzas de seguridad y sale hacia Panamá, Manuel Mora Valverde pone a segunda orden la Brigada Mora Cañas del partido, de lo cual es

informado el ministro de seguridad y se hace un despliegue estratégico de los cuadros de la organización. Mientras tanto, "un grupo de empresarios y políticos se reúne en el hotel Cariari, uno de cuyos acuerdos fue dar un golpe de Estado a Luis Alberto Monge " (Salas, 1997: 325).

Es evidente que las contradicciones han estado presentes y los hechos demuestran que fueron los comunistas los más golpeados por el anticomunismo surgido de las acciones derivadas de la Guerra Fría a partir de los hechos armados de 1948 en Costa Rica, pero que ha sido parte del utillaje de la mentalidad de los sectores dominantes costarricense, a partir del andamiaje que propuso la ilegalización y persecución de los comunistas después del cese de hostilidades, como un recurso descalificador, que prevalece aún hoy y es parte del imaginario nacional, siendo empleado en el discurso oficial.

Ningún conflicto bélico en escala mayor puede evitar hechos duros e incluso crueles.

Para finalizar y ver lo difícil de la situación, veamos algunas narraciones recogidas en la década de los 80 en Costa Rica:

El Partido Comunista, y hablo específicamente de lo vivido en sus filas, sufrió muchísimo. Álvaro Montero, joven comunista que en esa época tenía escasos 22 años, relataba situaciones humanamente durísimas como el fusilamiento de decenas de jóvenes en Tejar del Guarco, uno de estos actos violentos fue lo vivido por Mario Zúñiga, a quien, en Puntarenas, colocaban sobre el pavimento caliente del medio día y luego lo pasaban a una

6 Acusado de robarse la imagen de la Patrona de Costa Rica, la Virgen de los Angeles.

marqueta de hielo hasta convulsionar. A Eduardo Mora le escuché relatos sobre las vigilancias de que fue objeto aquí en México de parte de la Legión Caribe o la defensa de la estación de radio del Partido cuando fue atacada y el secretario general del partido comunista, Manuel Mora hacía un discurso al país. O la narración que nos cuenta sobre el abandono irresponsable, para decir lo menos, por las fuerzas regulares del gobierno, de posiciones militares en la carretera interamericana. Para lo cual el Estado Mayor del PC tuvo que llenar esos vacíos en la línea de defensa, lanzado al combate, en condiciones en extremo difíciles, a la juventud comunista, con un costo muy elevado en vidas.

También recuerdo las palabras de Emilia Prieto y María Romero relatando los vejámenes de que fueron objeto, como raparlas y golpearle en sus partes íntimas y trasladarlas al Buen Pastor (cárcel de mujeres), por defender el ideal de construir una sociedad más justa, y sería interminable la lista de costarricenses que en el bananal o en las ciudades tuvimos oportunidad de conversar sobre estos hechos. Esto deberá ser recogido en un material escrito, pero hoy no podemos ver todo este detalle, es quizá una manera de poder visualizar cómo se dieron esos hechos.

Menciono este tipo de acontecimientos para entender, en su justa medida, el clima emocional y político en que se negoció el Pacto de Ochoмого, la salida de Manuel Mora y Carmen Lyra, y el esfuerzo titánico para deponer las armas en una coyuntura en la que el presidente Teodoro Picado había capitulado y los aliados entregaron las mejores armas a Somoza, como bien

se conoce. En esa situación operativa estratégica, debe añadirse que Somoza ya había invadido a Costa Rica. Se iniciaba la Guerra Fría.

Dentro de un análisis objetivo hay que destacar los resultados del Pacto de Ochoмого, firmado en la embajada de México en Costa Rica, el cual se pactó en los siguientes términos:

1. Concluir la guerra y evitar una batalla por San José.
2. Evitar la invasión externa que ya estaba en curso con tropas de Somoza en San Carlos y la posibilidad real de una intervención de tropas norteamericanas desde la Zona del Canal.
3. Mantener las grandes conquistas sociales logradas gracias a la alianza entre el Partido Comunista, la Iglesia Católica y el gobierno del Dr. Calderón Guardia.
4. Mantener la legalidad de las organizaciones de masas y del Partido Comunista, que ya entonces había cambiado el nombre de Partido Comunista por el de Vanguardia Popular.

Gracias a este pacto no solo se respetaron las conquistas sociales, sino que se ampliaron. Se irrespetó la legalidad del Partido Comunista y de sus organizaciones de masas, principalmente los sindicatos.

El Partido Comunista fue ilegalizado por las presiones externas del Departamento de Estado. Ahora sabemos que el documento fotografiado en ciudad de Panamá a Manuel Mora, cuya copia fue localizada en el archivo de don Vicente Lombardo Toledano aquí en México, disparó una feróz campaña contra el Partido Comunista.

Hubo medidas represivas de muy ingrata memoria que implicaron cárcel, allanamientos, golpizas y asesinatos como el del Codo del Diablo. La legalidad plena que vino a sellar el cumplimiento completo del Pacto se dio solo con la derogatoria del párrafo segundo del Artículo 98 de la Constitución, para lo cual don José Figueres Ferrer hizo un esfuerzo importante al cerrar el acuerdo completo del Pacto. Esa conquista, por la cual el Partido Comunista luchó por más de treinta años, se produjo en el gobierno de don Daniel Oduber.

No fue fácil para Don Pepe enfrentarse a los sectores que dentro de su propio ejército luchaban por derogar todas las grandes conquistas sociales. Con estos esfuerzos se relaciona incluso el intento de golpe de estado que dirigió Cardona por encargo de las fuerzas incontrastables en 1949, conocido como el Cordonazo.

El anticomunismo se convirtió en un instrumento central del utillaje psicológico utilizado por los sectores políticos dominantes en el país y sirvió de base al andamiaje que propuso la ilegalización y persecución de los comunistas después del cese de hostilidades, como un recurso descalificador, que prevalece hoy como parte del imaginario nacional.

La persecución sistemática de los comunistas que siguió al Pacto de Ochozogo produjo, entre otros fenómenos, un exilio costarricense a México y Venezuela, principalmente. La reconstrucción de este periodo requiere mayores estudios e investigaciones; con el apoyo de la academia mexicana se ha avanzado, pero tenemos pendientes los archivos de la inteligencia

mexicana de los años 40 y 50, los cuales deben de estar desclasificados, y esto nos daría una mejor idea de qué hicieron esos hombres y mujeres.

En los años 80, don Pepe y Manuel Mora hacen un esfuerzo muy importante, cuyo objetivo era evitar una intervención militar de los Estados Unidos en Nicaragua y lograr acuerdos de paz que evitaran el baño de sangre en El Salvador y Guatemala, principalmente. Tanto el conflicto de El Salvador como el de Guatemala concluyeron con acuerdos por todos conocidos después de muchos años de guerra que dejaron inmensos daños materiales y, lo más grave, con bajas humanas enormes. Hay que señalar que las fuerzas tenebrosas de la guerra que animaban al gobierno de Reagan en los Estados Unidos, jugaron un papel muy activo para hacerlo fracasar.

En ese esfuerzo, Manuel Mora y José Figueres Ferrer se reunieron con el comandante Fidel Castro Ruz, y desarrollaron negociaciones para intentar la pacificación del área, las que fueron intensamente torpedeadas por fuerzas tenebrosas que más bien querían mantener la guerra en la región e incluso ampliarla. Parte de esa maniobra contra la paz fue el allanamiento de la casa de Mora y la colocación de una bomba que debía destruir el avión de Copa en que viajaría Manuel Mora con don José Figueres. Según el relato de Mora, cuando el avión cargado de pasajeros iniciaba las maniobras para el viaje, una unidad operativa de la seguridad del Estado de Nicaragua lo detuvo, y extrajo de la zona de carga una maleta que detonó cuando se aproximaba la unidad al edificio de la terminal aérea. Este hecho es parte de una historia

desconocida que deberá ser investigada y escrita con profundidad y que sumó esfuerzos por buscar la paz en el área.

El “comunismo a la tica” contribuyó a la transformación del agotado Estado Liberal, rescatando sus aspectos positivos, pero dando paso al nacimiento del Estado Social de Derecho en Costa Rica, también llamado Estado de Bienestar. La creación de la Universidad de Costa Rica, de la Caja Costarricense del Seguro Social, la promulgación de las Garantías Sociales, el Código de Trabajo y la Ley de Casas Baratas; son parte de las raíces sólidas del Estado costarricense, que subsisten hoy día a pesar de los embates neoliberales y sus procesos de privatización durante los últimos treinta años.

Referencias

- Aguilar Bulgarelli, Oscar. *Costa Rica y sus Hechos Políticos de 1948*. San José: Editorial Costa Rica, 1969.
- Díaz Arias, David. *Reforma sin alianza, discursos transformados*. 2003.
- Cerdas Mora, Jaime. *La otra vanguardia*, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1993.
- Mora Valverde, Manuel. *Discursos*. San José: Editorial Pablo Presbere, 1979.
- Oliva, Mario. *Movimientos Sociales de Costa Rica*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1997.
- Temas de Nuestra América* (N° 33), 2017. *Exilio y presencia: Costa Rica México en el Siglo XX*. Heredia: Editorial Universidad Nacional de Costa Rica.

Anexos

San José, 19 de abril de 1948

Señor Lic. don Manuel Mora Valverde
Secretario General del Partido
Vanguardia Popular.
Pte.

Muy señor mío:

Al finalizar el arreglo promovido por el señor Presidente Picado para dar fin a la presente guerra civil, el señor don José Figueres, Comandante en Jefe del Ejército de Liberación Nacional, me ha autorizado para poner en su conocimiento lo siguiente:

El Estado Mayor del Ejército de Liberación Nacional no ha querido participar en la constitución del Gobierno provisional que estará a cargo del ingeniero don Santos León Herrera, porque no quiere ningún contacto político con el calderonismo. Por lo tanto, ese Gobierno deberá ser oportunamente reorganizado para que en él podamos tener nosotros la participación que nos corresponde. Pero desde ahora, podemos asegurar a ustedes lo siguiente; que la Cartera de Seguridad Pública se mantendrá a cargo del Lic. don Miguel Brenes Gutiérrez en quienes ustedes tienen confianza; y que la Secretaría de Trabajo, si no se mantiene en manos del señor Brenes se dará a un ciudadano que sea amigo de su Partido el cual será debidamente consultado. Los otros puestos del Gabinete que sea preciso sustituir serán ocupados por personas de mentalidad progresista de manera que el nuevo Gobierno sea una garantía real para la clase trabajadora y para todo el pueblo.

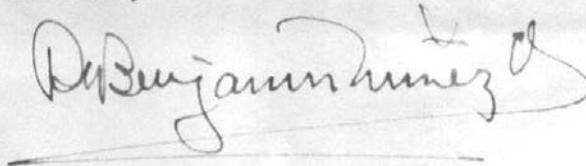
Tengo instrucciones de hacerle saber, además, lo siguiente:

que como nuestro proposito es revolucionar las formas de vida del pais mediante la promulgación de una Constitucion moderna, nuestra decision es que inmediatamente sea convocada la Constituyente. Queremos que en la elaboracion de la nueva Carta constitucional intervengan ustedes y queremos tambien que ustedes tengan participacion activa en la constituyente misma.

Nosotros no constituimos un movimiento reaccionario ni abrigamos prejuicios contra ustedes. Por el contrario, consideramos que no se justifica el choque sangriento que se esta llevando a cabo de fuerzas de ustedes y nuestras si perfectamente podríamos, en una colaboracion honrada y tacita, realizar los ideales mas sentidos por nuestra clase trabajadora y por nuestro pueblo. :

Por razones de orden politico, que no escaparan a la comprension suya, le ruego tener este documento como privado.

De Ud. atentamente,



A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'Benjamín Núñez', is written over a horizontal line. The signature is fluid and cursive.

P.D.

Adjunto a la presente, siguiendo instrucciones del señor Figueres, un pliego que contiene una serie de garantías de carácter politico y social que seguramente satisfaran a su Partido.-

El "Ejército de Liberación Nacional" presenta al Partido Vanguardia Popular parte de su programa social de gobierno, cuya realización promete a todos los trabajadores de Costa Rica.

1. - Las Garantías Sociales no sólo serán respetadas sino también realizadas en forma efectiva en todos aquellos aspectos en que no lo han sido todavía.

2. - El Código de Trabajo no sufrirá modificación negativa a los intereses de los trabajadores; por el contrario, será perfeccionado a favor de los mismos. Entre esas mejoras consideramos esencial el reconocimiento del derecho de huelga para todos los trabajadores - del país.

3. - Observando el principio de libertad de organización para la clase trabajadora, se respetarán y darán garantías para la existencia y actividades de las Centrales Sindicales existentes en el país, la Rerum Novarum y la CTR (Confederación de Trabajadores de Costa Rica). El Gobierno les garantizará apoyo económico y moral sin preferencias para ninguna de ellas.

4. - A fin de dar mayor seguridad al trabajador desde la cuna hasta la tumba, el sistema de seguros sociales no sólo será respetado sino estructurado en forma tal que todos los riesgos profesionales incluyendo los accidentes de trabajo queden incorporados a un organismo único. Se procurará de manera inmediata extender los beneficios de la seguridad social a todos los trabajadores y a todo el país.

5. - Será preocupación inmediata la intensificación en la ejecución de un plan de viviendas baratas para todos los trabajadores - de la ciudad y del campo.

6. - Haciendo los esfuerzos que sean necesarios en el campo de la producción de artículos de consumo popular y en el control de su distribución, se procurará asegurar la alimentación adecuada para toda la población.

7. - Se guardará absoluto y efectivo respeto al sistema democrático republicano asegurando y respetando las libertades de pensamiento, de conciencia, de palabra, de reunión y de organización a todos los Partidos políticos que existan o puedan establecerse en el país.

8. - El impuesto sobre la Renta no sólo no será suprimido, sino que se le darán bases técnicas más serias aún, asegurando además, dentro de la honestidad administrativa, su aplicación a la solución

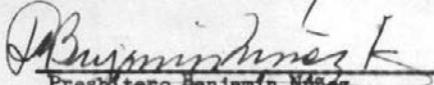
- Hoja número 2 -

de las necesidades fundamentales del pueblo.

9. - Se procederá a robustecer y ejecutar un programa de distribución de tierras complementado con los medios crediticios y técnicos que el Estado pueda aportar.

10. - Las familias de todas las víctimas de la guerra civil y las víctimas incapacitadas, recibirán, sin distinción de partidos políticos, indemnizaciones adecuadas. El Gobierno hará las gestiones necesarias para que todos los trabajadores que hayan participado en la guerra, sin distinción de partidos políticos, puedan volver a sus trabajos sin que los contratos de trabajo respectivos puedan considerarse rotos.

SAN JOSE, C. R., diez y nueve de abril de mil novecientos cuarenta y ocho.


Presbítero Benjamín Núñez,
Delegado del "Ejército de Liberación Nacional".



Una mirada personalista de la novela *Apolonio* de Gustavo González Villanueva

A selfish glance of the novel *Apolonio* by Gustavo González Villanueva

Gabriel Quesada Mora

Editorial Promesa

Costa Rica

info@promesacultural.com

Resumen

Se analiza en esta ponencia la novela corta *Apolonio*. Un político dentro de la posible realidad de América Latina del escritor guatemalteco Gustavo González Villanueva, a la luz del método lúdico-ambital desarrollado por el filósofo español Alfonso López Quintás. Se hace énfasis en los conceptos de objeto/ámbito, vértigo/ éxtasis. Además, se exploran temas personalistas como la razón, la fe y las relaciones humanas. Esta novela pone en juego una dinámica existencial en sus personajes lo que le procura una densidad filosófica personalista en medio de una estructura novelesca.

Palabras claves: *Apolonio*, personalismo, vértigo, éxtasis, objeto, ámbito, afectividad, razón, fe, novela guatemalteca

Abstract

The article consists of an analysis of the short novel *Apolonio*. Un politico dentro de la possible realidad de América Latina, written by the Guatemalan Gustavo González Villanueva, according to the “lúdico-ambital” method, develop by the Spanish philosopher Alfonso López Quintás. We emphasize the concepts of object/ambit and vertigo/ecstasy. Besides, we explore selfish



themes like reason, faith, and human relationships. This novel plays with an existentialist dynamics regarding the characters that become a philosophical selfish density in a novelistic structure.

Keywords: Apolonio, personalism, vértigo, ecstasy, object, ambit, affection reason, faith, Guatemalan novel

Introducción

Los principales conceptos y temas de la filosofía personalista (la conciencia, la libertad, la corporeidad, la afectividad, la inteligencia, la trascendencia) que se empezó a desarrollar y a consolidar con más rigor académico en el periodo de 1930-1970, y que ha tenido un nuevo despertar en los últimos 20 años, son muy útiles para acercarse a los textos literarios y extraer de ellos importantes lecciones éticas al mismo tiempo que se evidencian sus riquezas estéticas. Un buen texto literario tiene la virtud de traducir en un lenguaje nuevo las mismas preocupaciones universales de todos los tiempos: el poder, el amor, el odio, la solidaridad, el sentido de la vida, entre otros. Aunado a lo anterior, un buen texto literario logra con excelencia estética darle vida a los conflictos que surgen de dichos temas universales, sabe darles un rostro y una expresión única a las disyuntivas existenciales de los personajes. Un buen texto literario sacude, rasga, golpea al lector y al final le procura una mirada más profunda que le permite continuar su camino con más propiedad y riqueza.

La novela que analizaremos: *Apolonio. Un político dentro de la posible realidad de América Latina* (2016) tiene los elementos

necesarios para abordarla desde una mirada personalista, ya que cuenta con varios conflictos individuales, sociales y existenciales que evidencian la complejidad de la condición humana. Esta novela corta tiene tres historias principales: la de Apolonio Andújar, la de Frederick y la de W. Mattinson.

Apolonio es un hombre que con astucia ha llegado a construirse cierta fama de buen abogado; es un hombre calculador, solo, frío, interesado, ateo, no tiene amigos, vive en la inmediatez, está lleno de odio y de orgullo. La novela muestra su camino de encumbramiento humano y su caída; al final es un títere más dentro de un engranaje de poder y dinero.

La segunda historia es la de Frederick, hermano menor de Apolonio. Él no estudió, desde joven también vivió resentido por la pobreza de su hogar, abandonó a su mujer y a su hijo y fue a buscar suerte en el ejército; en la selva vivió el horror de la muerte y de manera consciente mató a un hombre que tenía familia. Lleno de odio y de envidia hacia su hermano Apolonio planea su secuestro, no lo consigue, pero obtiene una gran suma de dinero al vaciar varias cuentas de su hermano. Es perseguido por la policía por el secuestro de un colega de Apolonio. Tras varios meses en

fuga, se encuentra con un grupo de campesinos que van camino al Santuario del Cristo de Esquipulas; en ese recorrido vive una intensa tormenta interior entre la envidia, el odio y la culpa, hasta que parece entrar en un camino de conversión gracias a la ayuda del abad del Santuario que le planteó seriamente temas existenciales como el perdón, el amor y la libertad.

Por último, la historia de Mattinson que es un hombre que controla un periódico influyente del país, pero él —al igual que Apolonio— vive de acuerdo con la inmediatez, el cálculo político y económico; sin embargo, fracasa en su intento de sacar adelante su periódico y es eliminado por una “fraternidad” secreta que controla el poder en el país. Estas dos historias (la de Frederick y la de Mattinson) convergen en el personaje de Apolonio que actúa en ambas con su misma lógica interesada y llena de odio. En este trabajo nos enfocaremos principalmente en la historia de Apolonio y los conflictos que surgen en su entorno en los temas de la razón, la fe, el vértigo del poder, la manipulación y la mentira, las relaciones humanas de plenitud o soledad, todo esto a la luz de los conceptos de análisis literario que el método lúdico-ambiental del Dr. Alfonso López Quintás ha desarrollado para los estudios del personismo literario.

El conflicto entre la razón y la fe

En las primeras páginas de la novela se nos presenta a un Apolonio muy seguro de sí mismo. El narrador da cuenta de sus calidades profesionales de abogado y catedrático (11) y de la buena fama que tiene en la sociedad. Es un hombre cerebral

que idolatra la razón de forma extrema y, por consiguiente, desprecia todo lo relacionado con la religión de la que no tiene experiencia auténtica por su propia coraza de “razón” y “realidad”. Esta actitud de idolatrar la razón y desacreditar el ámbito religioso de manera categórica es parte constitutiva de Apolonio, es ya un hábito que lo lleva tener una mirada maniquea de la realidad en este aspecto: para Apolonio la razón es el único medio para acceder al conocimiento verdadero, la fe religiosa no es para él algo razonado, por tanto, lo que surge de ella lo considera una pura ilusión. Esta consideración es una actitud objetivante, ya que considera la razón y la fe como meros objetos de uso. Entendemos el concepto de objeto como “realidades cerradas” que no ofrecen mayores posibilidades creativas y que tienen un valor de medio. Un objeto tiene el valor propio de su realidad material. Con esta estructura mental se mueve Apolonio en el mundo, esta es su máscara maniquea —cuando le conviene— que lo hace entrar en colisión con otras personas como su esposa Dalia que es una mujer de fe; Apolonio la desacredita y la rebaja de nivel porque considera que ella no es una mujer de “razón” y con ácido en sus palabras le dice: “pero mentalmente sigues siendo la alumna de las monjas y la hijita de mamá” (12). Como se observa, la ridiculiza como modalidad para desacreditar sus pensamientos y sus acciones, recurre al pasado y la infancia para configurar una imagen de un ser inmaduro, que no creció con criterio propio. Sin embargo, la respuesta de Dalia es fulminante: “Si te molesta tanto, ¿por qué te casaste conmigo?” (12). Apolonio que es todo “razón” se casó con una mujer de baja categoría intelectual (según sus

propios criterios), lo cual indicaría entonces una falta de inteligencia de Apolonio u otros motivos ocultos.

Continuando con este aspecto, Apolonio presenta una relación inmediata entre “lo racional” y “lo real” como se evidencia en estas líneas:

—Todo lo racional es real, todo lo real es racional. —Era lo primero que había escuchado en la clase de Filosofía del Derecho—. Entonces no lo comprendió; pero ahora lo veía con una claridad única que le envanecía. Se veía superhombre. (41).

Veamos que a partir de este presupuesto del pensamiento de Apolonio se deja por fuera toda experiencia o conocimiento que proceda de otras fuentes distintas a la razón. La razón es una facultad humana muy importante pero no puede abarcar, explicar o comprender todo lo existente. De manera que la realidad de algo no depende de la capacidad racional del sujeto que lo intenta aprender desde la razón. Las realidades religiosas hacen uso tanto de la razón, como de la intuición y de la experiencia personal. Lo anterior se relaciona con el personalismo literario en vista de que para este la realidad es una sola en dos dimensiones: la visible (realidad material) y la invisible (realidad inmaterial y trascendente). Por esto, la razón y la fe no deberían oponerse, sino que son dos maneras diferentes de acercarse a la misma realidad; no son excluyentes sino complementarias. Ya lo recuerda Vittorio Messori al indicar que “lo contrario a la fe no es la razón, sino la superstición”. Y por su parte, como lo recuerda Mires siguiendo a Ratzinger: una razón sin fe (sin

criterios morales) es el fin mismo de la razón (183). Sin embargo, Apolonio vive sumergido en su razón absoluta desde la cual otorga realidad o validez a lo que lo rodea. Esto se comprende también a la luz de que Apolonio es un claro ejemplo de pensador positivista que busca siempre la comprobación inmediata, el hecho material, los números, el método científico; por eso no es gratuito que de manera reiterada lo veamos recurrir al pensamiento de Kant, de Hegel y de Nietzsche para apoyar sus ideas y acciones.

Por todo lo anterior es que vemos en esta novela que Apolonio no puede ascender del nivel de los meros objetos al nivel de los ámbitos que son “realidades abiertas” que son fuente de posibilidades. Ambientar es cuando se eleva de rango una realidad objetiva y se convierte en algo único. Un ámbito, según López Quintás, “es una realidad que no puede ser delimitada, pesada, asida... pero muestra una gran eficiencia” (1996: 190), ya que constituye un campo de realidad, algo difuso, ambiguo, que se extiende y abarca un espacio concreto (un campo de juego) en el cual se van interconectando diversos campos entre sí: lo biológico, lo ético, lo estético, el religioso, el cultural, etc. (190). La razón y la fe ciertamente son realidades que pueden ser ámbitos creativos, campos de juego que pueden enriquecer la comprensión de la realidad. Sin embargo, en el caso del personaje de Apolonio se observa que no es capaz de dar este paso, en contraposición con otros personajes como su esposa, sus padres y el abad Gregorio que sí logran poner en comunicación la razón y la fe.

El vértigo del poder, la manipulación y la mentira

En el nivel humano, Apolonio es un ser exitoso en gran parte de su vida: abogado, catedrático, luego con doctorados honoris causa, magistrado, candidato presidencial. Sin embargo, ha escalado en la esfera social a partir de sus máscaras, la mentira, la manipulación y el interés propio: esto se encuentra dentro de la lógica del *vértigo* que desde la propuesta del método lúdico-ambital de Alfonso López Quintás es propio de la persona que actúa “en función del mero halago instintivo que implica empastarse con la realidad estimulante” (1996: 28). Esta actitud hace que la persona no tome la distancia necesaria para una opción reflexiva. Además, el ideal del vértigo es “dominar para disfrutar” (103). Apolonio desde joven decide conducir su vida de manera vertiginosa; muestra de ello es lo que le dice a su madre cuando queda viuda:

—Yo tengo la solución. Yo sé lo que usted debe hacer. Para esto he ido a la universidad, he estudiado, he tratado a mucha gente y sabido de muchos casos como el suyo. Lo que usted debe hacer es salir de este rincón de recuerdos que la ahogan; compartir la vida que le queda, con otras personas de su edad y tener quién la atienda: la comida, la ropa, las medicinas. (32).

Manipula su discurso y lo presenta como la mejor opción, con caridad de hijo y motivos razonables. Pero lo cierto es que lo que busca es beneficiarse económicamente y evitarse la incomodidad de tener que cuidar a su madre. Esta máscara es totalmente vertiginosa ya que no mira a

la persona —su madre— como un ser sino como un objeto que estorba en sus planes. Esta manipulación la lleva más allá cuando logra engañar al padre Jean para que le ayude como intercesor ante las mojas que atienden el hogar de ancianos, le miente al padre Jean al insinuarle que él piensa seriamente en la posibilidad de entrar al Seminario (36). Todo es una farsa, tres meses después el sacerdote confirma el engaño cuando la hermana Genoveva le dice: “El hijo ha desaparecido. Los datos que nos dejó son falsos, y nadie ha venido a pagar los gastos de estos meses, como nadie ha venido a ver a la señora” (39). Y el cuidador y jardinero de la que fue la casa de los papás de Apolonio termina de darle al padre Jean la confirmación al indicarle que “hace tres meses que encerró a la mamá en un asilo de ancianos para poder vender la casa. Mejor dicho: ya la había vendido. Apolonio vive en otra ciudad o muy probablemente, según dicen, se fue del país” (39). La mentira como recurso para conseguir los fines, con la máscara de verdad, lleva a Apolonio a creer que el fin justifica los medios; en un mundo que considera relativo —en el que todo está permitido— acomoda sus acciones y sus pensamientos y valora todo a partir del criterio de la utilidad, criterio desprovisto de trascendencia y hondura, criterio plano y espurio.

Otro ejemplo de esta manipulación y engaño lo vemos en el origen del matrimonio de Apolonio con Dalia cuando el narrador dice que además de la joven Dalia, Apolonio “veía el ingenio de azúcar de la familia; la mirada mansa, como la de un buey de don Danilo, el papá de Dalia. La mamá, doña Carmen, no contaba” (12). Apolonio es calculador, esta es otra característica de

una persona vertiginosa, mide, pesa, calcula, busca una ganancia. Esta actitud se vincula de nuevo con el trato de “objeto” hacia las personas; Dalia vale por el respaldo económico de su familia, no por sus propias capacidades y por su ser persona. Igualmente sus padres, para Apolonio son “objetos” que le estorban o que le pueden servir para conseguir sus fines.

Apolonio vive en esta experiencia de la manipulación, pero, así como él manipula, otros que están más arriba lo utilizan a él, como es cuando el “comité central” de la coalición de partidos de izquierda lo escogió para ser el candidato a la presidencia de la república. Apolonio está consciente de que lo utilizan, pero accede porque es más fuerte su deseo de poder, de figurar y ser alguien “importante”. Apolonio es comprado como se puede comprar cualquier objeto, e incluso su asentimiento es tan rastrero como lo muestra el narrador en estas líneas:

Faltaban dos años para las elecciones y entendía claramente que debía disponerse a abandonar muchas de sus ideas, acostumbrarse a la incoherencia y a fingir convicciones y principios que hasta ahora había rechazado. Qué importancia pueden tener principios, convicciones, valores, cuando se presenta la oportunidad de alcanzar el éxito que supone un cargo público codiciado por tantos. Poder, dinero, honra, reconocimientos, entrada en la historia... (136)

Apolonio, aunque orgulloso, se rinde al ofrecimiento; él también tiene un precio, las convicciones que antes defendía, las fuerzas de su razón se ven endebles frente al placer que le genera el ejercicio de

un poder que desea. Véase aquí de nuevo esta lógica de la utilidad y el placer como criterios para la acción humana. Apolonio es un peón, una pieza más en el gran juego del poder. Pero el vértigo se muestra también en el hecho de que cada vez más Apolonio y sus superiores necesitan nuevas experiencias de más poder y más placer, quieren cada vez más, y esto implica volver a las mismas fórmulas: manipular, mentir, comprar, botar. Es un círculo de violencia tremenda que puede encumbrar a las personas por un momento, pero al final la caída es inevitable como en el caso de Apolonio, que termina encerrado en la cárcel en la que “la risa y la burla de los presos le hacen entender que “el fenómeno Apolonio” solo ha sido una pesadilla... ¡otro pelotazo!... que ahora vive, despierto, en la cárcel. No, no es razonable, pero es la realidad” (146). Así, Apolonio al final es humillado, pisoteado, todo en lo que confiaba: la inteligencia, el dinero y el poder no le sirven de nada, está desprotegido, fue utilizado y ahora no tiene dónde poner su confianza, ha recibido los frutos del vértigo que son la tristeza, la desesperación y la destrucción. Destrucción total que primero sufrió el personaje del señor Mattinson que fue asesinado por sus “hermanos” del poder en una explosión de su automóvil. El vértigo es infecundo, no genera relaciones de afecto positivo y condena a las personas a la muerte material y espiritual.

El ser relacional: entre la plenitud y la soledad

La filosofía personalista resalta la importancia de las relaciones afectivas para la vida humana. Si para Aristóteles la relación

es el último de los accidentes (para las cosas), en el caso de la persona humana es un elemento constitutivo, central. El ser humano es un ser hecho –biológica, social y trascendientemente– para establecer un diálogo, unos lazos afectivos con otros seres personales. La plenitud personal, como lo indica Domínguez Prieto, “solo ocurre en el encuentro con los otros, en tanto que son *impulsantes, posibilitantes y apoyo*” (23). En el caso de Apolonio, este decide no construir relaciones afectivas con las personas de su entorno, desde sus padres, sus hermanos, su esposa e hijo, sus colegas, etc. No hay ninguna relación de afecto auténtica, desinteresada y generosa. Apolonio con su mirada calculadora no está abierto al encuentro personal. Recordemos aquí que el encuentro más fecundo es el que se puede cultivar entre seres personales que están abiertos a la realidad de las otras personas, que aceptan su realidad propia y comprenden la novedad y riqueza del otro, de ese tú. En la novela se nos manifiesta que Apolonio:

No experimentaba ningún sentimiento ni ningún remordimiento. Cruzó las piernas y volvió a paladear y a saborear. Ni feliz ni infeliz. Podía desconocer y rechazar a sus padres. Para llegar al odio faltaba poco. Sus hermanas y hermanos no contaban: los odiaba desde siempre, ya que siempre los consideró sus competidores y emuladores. (28)

Desde joven, Apolonio decidió encerrarse en su propio caparazón; el narrador nos cuenta cómo esta relación tan distante surgió por la actitud rencorosa de Apolonio de ver en sus padres la razón de su pobreza y en sus hermanos, objetos que obstaculizaban sus fines. Así el panorama, Apolonio

no quiere formar relaciones afectivas, lo que a mediano y largo plazo hace que alrededor de él se forme un desierto relacional que produce cada vez más una soledad profunda y pesada. “Soledad ambulante” (29) dice el narrador porque, en efecto, al no establecer lazos de afecto anda de un lugar a otro usando a las personas, no hay la necesaria apertura para echar raíces en el corazón de otras personas, la soledad se va haciendo más grande junto con el orgullo y el odio, no hay lugar en su vida sino solo para sí mismo.

Con su hijo y su esposa, Apolonio tiene más bien desencuentros, choques que hacen más grande la distancia emocional entre ellos. Con Dalia no hay ninguna muestra de afecto, de amor, discuten por asuntos religiosos y sociales. Con su hijo se establece la relación de poder y necesidad de proveedor-cliente. Hasta que su hijo llega a decirle “¡Soy ateo! ¡Te odio!” (54), y se marcha de inmediato dejando una escena de completo cisma. Ante este tipo de eventos Apolonio se encierra más en sí mismo, en su odio y en su orgullo.

En el trabajo y en los demás espacios externos, Apolonio se dirige de igual manera; si se acerca a alguna persona y si parece decir algo afectuoso no es más que un recurso de manipulación inmediata para un fin personal. Así se conduce de manera hipócrita con los Mattinson, los García Lezama, los del Comité Central del Partido. Al decidir moverse de esta manera va creciendo en Apolonio un vacío existencial propio de los seres que viven en la inmediatez y el vértigo.

En la novela sí hay ejemplos de relaciones afectivas valiosas, como el amor matrimonial de los padres de Apolonio, que en medio de la pobreza se apoyan mutuamente para sacar adelante a los “patojos”. El padre Jean es otro ejemplo de un afecto maduro y responsable que decide velar por la madre de Apolonio cuando este la abandonó. El mismo Apolonio es beneficiario de personajes que buenamente lo ayudan sin conocerlo, pero que han visto en él al prójimo que necesita ayuda, como es el caso de Francisco Antonio Seco, el gerente del hotel que veló por Apolonio cuando este estuvo en el hospital en Santa Bárbara, Honduras. Estos ejemplos positivos de entrega desinteresada entran en la lógica del concepto del éxtasis que, según López Quintás, no empasta, no seduce, mantiene la distancia, es unidad fecunda (2011:42). Las experiencias de éxtasis generan alegría, luego entusiasmo, además de apertura y donación personal. El éxtasis permite la vivencia de la felicidad interior al conducir a la persona hacia la plenitud de vida. Una de las características fundamentales del éxtasis es la generosidad. El éxtasis de estos personajes hace posible los ámbitos fecundos de los grandes valores humanos.

Por todo lo anterior, se observa que no es que Apolonio no haya tenido experiencia cercana de buenas relaciones afectivas, ha visto sus beneficios, pero su odio y autosuficiencia le hacen desistir del encuentro personal; para él abrir su vida y su mundo a los demás es un acto riesgoso, de ser vulnerable. Al ser una persona sin vínculos, Apolonio no es capaz de construir una plenitud de vida, que solo se pudo alcanzar en la medida en que las relaciones base sean

fuertes y positivas: la familia, la amistad, el trabajo honesto, la vida interior.

Conclusiones

En este recorrido por las claves personalistas de la novela *Apolonio* se pudo evidenciar que esta obra tiene una importante densidad filosófica que se manifiesta en los diálogos y en el camino existencial de sus personajes, especialmente de Apolonio. Los conceptos del método lúdico-ambiental y otros conceptos de la filosofía personalista son útiles para comprender esta novela.

En el caso de este personaje, se observa que no hay un “viaje del héroe” o un recorrido de “aprendizaje”; lo que le va ocurriendo no lo aprovecha para reconstruir su estructura mental ni sus actos humanos; todo lo contrario, la novela muestra el camino vertiginoso –de ascenso y caída estrepitosa– de este personaje que persiste en su orgullo, su odio y su razón. Al final se nos presenta a un Apolonio desarraigado, solo y vacío como fruto de una vida cerrada en sí misma. La actitud objetivista del personaje hace imposible la aparición de ámbitos creativos de convivencia que lo hubieran podido salvar de la soledad y la angustia final.

Referencias

- Burgos, Juan Manuel. *Introducción al personalismo*. Madrid: Palabra, 2012. Impreso.
- _____. *Reconstruir a la persona. Ensayos personalistas*. Madrid: Palabra, 2009. Impreso.

- Burgos, Juan Manuel., José Luis Cañas, J. Urbano Ferrer (eds.). *Hacia una definición de la filosofía personalista*. San José: Promesa, 2008. Impreso.
- Domínguez Prieto, Xosé. *Para ser persona*. Madrid: Fundación Emmanuel Mounier, 2008. Impreso.
- González Villanueva, Gustavo. *Apolonio. Un político dentro de la posible realidad de América Latina*. San José: Promesa, 2016. Impreso.
- López Quintás, Alfonso. *Literatura francesa del siglo XX. Sartre, Saint-Exupéry, Camus, Anouilh, Beckett*. San José: Promesa, 2011. Impreso.
- _____. *Vértigo y éxtasis*. Madrid: Rialp, 2006. Impreso.
- Mires, Fernando. *El pensamiento de Benedicto XVI*. Santiago: LOM, 2006. Impreso.
- Ospina, Helena y Gabriel Quesada (eds.). *Literatura y personalismo. Una mirada profunda*. San José: Promesa, 2014. Impreso.



Una propuesta de los presupuestos teóricos del personalismo literario para la enseñanza

A proporsal of the theoretical reasons of literary personalism for teaching

Jorge Mario Cabrera Valverde
Consejo Nacional de Rectores (CONARE)
Costa Rica
conare@ac.cr

Resumen

En esta propuesta se analizarán los presupuestos teóricos del personalismo literario y su vinculación con el personalismo filosófico y con la educación. En los primeros se presenta lo que Alfonso López Quintás denomina los ocho niveles de realidad y de conducta. De estos niveles cuatro son positivos y cuatro son negativos. Nos centraremos en los positivos. A partir de ellos se valorarán obras literarias con más elementos que los utilizados por análisis literarios convencionales, y se podrán observar algunas aplicaciones a la enseñanza.

Palabras claves: crítica, personalismo, análisis literario, educación, Alfonso López Quintás.

Abstract

This proposal analyzes the theoretical suppositions of Literary Personalism, and their relations to philosophical Personalism and Education. The first ones present what López Quintás calls the eight levels of reality and conduct. These levels are divided into four positive and four negative levels. Our proposal will use only the positive ones. The result is an estimation of literary works that utilizes much more elements for the analysis than those provided by literary criticism based upon formalism, or other theories, and will appear some applications to Education.

Keywords: Literary criticism, personalism, literary analysis, education, Alfonso López Quintás.

Introducción

Nos basaremos, sobre todo, en un escrito que presentamos en un congreso sobre personalismo hace un año (“Una propuesta para el marco teórico del personalismo literario”. En revista Academia, Vol. 14, 2015. Versión digital)

Ya en la *Poética* de Aristóteles (384-322 a.C.) se proponen varios caminos para abordar un texto literario. Desde entonces a la actualidad se han presentado escuelas, críticas, teorías y análisis diversos según la denominación que les hayan dado los distintos estudiosos.

Dentro de todos los métodos literarios que se proponen para analizar un texto, quisiéramos presentar el personalismo literario, sin que ello signifique que se pretenda descalificar otros métodos o que no se pueda utilizar juntamente con ellos.

Con esta presentación de los presupuestos teóricos del personalismo literario, tratamos de contribuir a dar a conocer un

medio análisis literario que no es tan utilizado como otros. Para ello, traeremos a colación ejemplos de obras literarias muy variadas y aplicaremos algunas propuestas de análisis del filósofo español Alfonso López Quintás (n. 1928).

El método personalista en literatura

Se trata de proponer un medio para interpretar, estudiar y profundizar en una obra narrativa. El intento que realiza López Quintás es el que llamó de una escuela creativa. Dicho autor sugiere distinguir los modos de realidad: el caso que presenta es el de un objeto, una persona o sujeto, un ámbito. Para él, una cosa no es totalmente opuesta a un ámbito. Por otra parte, lo que más se acerca a un ámbito es una persona. Dice, por ejemplo, “a estas realidades –como las personas- que abarcan cierto campo, que tienen poder de iniciativa, que pueden relacionarse con otras y enriquecerse mutuamente, las llamamos *ámbitos de realidad*, o bien escuetamente *ámbitos*” (*Escuela de pensamiento* 45).

En literatura o en retórica se utiliza la figura de *personificación* para convertir en persona una cosa o un animal. Por el contrario, cosificar a una persona no es tratar de manera adecuada un ámbito.

En la obra citada, López Quintás explica por qué el piano puede ser un ámbito. Para ello, recurre a lo que llama *experiencia reversible*, algo parecido a un *encuentro* (*Escuela de pensamiento* 51-54). Al tocar un piano e interactuar con él, una persona lo trata como algo vivo: el piano contesta con sonidos y, si el que toca es un pianista, puede obtener obras musicales. De esta manera, se relaciona dos ámbitos y surge un nuevo ámbito (*Cómo formarse* 30).

López Quintás distingue entre *significado* y *sentido*. El ejemplo que muestra es el de una acción con un significado y varios sentidos: se puede tomar vino para acompañar una comida; puede también servir para brindar o para emborracharse (*Escuela de pensamiento* 47).

Cuando se reúnen todas las características positivas que se puedan, se obtiene *unidad* en un personaje y, en lo que se refiere a una persona, también puede ir consiguiéndola. Si se obtienen experiencias negativas, la persona o el personaje se resquebrajan.

De acuerdo con López Quintás:

Al crear formas elevadas de unidad el hombre, que es un ser de encuentro según la ciencia actual, se desarrolla plenamente, alcanza su madurez, se hace plenamente libre, se pone en verdad, gana su verdadera identidad personal, adquiere su pleno sentido [...]. Esa plenitud de sentido suscrita en el ánimo

del hombre sentimientos de alegría, entusiasmo, felicidad, amparo, paz, júbilo festivo (*Escuela de pensamiento* 56).

Tanto el lenguaje como el silencio pueden llevar al encuentro y a la creatividad. El lenguaje se utiliza en sentido amplio: lenguaje corporal, o por señas, o de alguna otra manera. Se espera que todo ello tenga respuestas para formar vínculos de convivencia (*Escuela de pensamiento* 57-63).

Para fomentar la unidad también pueden efectuarse modos de encuentro valiosos; por ejemplo, obtener valores, expresarse a partir de relaciones entre personas o entre ámbitos o, tratando de integrar modos de realidad, ingresamos en un proceso de *éxtasis*. Si acaso sigo características negativas como ser egoísta, dominar o poseer, me induciré en un proceso de *vértigo* que va contra la *unidad* (*Escuela de pensamiento* 70-79).

Aplicaciones del método

Como ejemplo de educación en literatura, tal vez dirigida a los alumnos más avanzados, se puede mencionar la obra *Ana Karenina* de Tolstoi. La narración presenta a Ana, a su esposo Alejandro y al hijo de ambos, Sergio. Ana, de recta conducta a lo largo de varios años, se apasiona por un oficial del ejército, llamado Wronsky. Se podría decir que Ana se introduce en el vértigo a partir de entonces, aunque ya antes no ha cuidado de manera suficiente la distancia con Wronsky, que debería haber mantenido para ser fiel a su matrimonio. Ana termina yéndose con Wronsky, mientras que su esposo permanece en una actitud digna y se niega, por un lado, a otorgar el divorcio a

Ana y, por otro, decide no dejar que ella visite a su hijo Sergio. Continuando con el desarrollo de la novela, Ana se ve rodeada de situaciones negativas, que no habrían ocurrido si no se hubiera decidido por el vértigo. (Tolstoi se introduce en la psicología del personaje y lo describe en muy diferentes situaciones). Al mantenerse en el vértigo, sin salir voluntariamente de él, Ana opta por suicidarse.

Si la novela hubiera terminado allí, quedaría en el lector una sensación muy negativa. Sin embargo, Tolstoi la concluye con otro personaje: un campesino o terrateniente llamado Levin que, al final, logra casarse con la mujer que ama y que es correspondido, con lo cual ambos llevan una vida feliz. Esta historia es la antítesis de la de Ana y deja una enseñanza que el lector debe entresacar al modo de una moraleja.

Regresando a lo que presenta López Quintás: hay muchos tipos de vértigo que deben evitarse, tales como aislarse, dejarse llevar por la inercia o por la rutina, darse al libertinaje o a sentimientos no controlados, incurrir en mala fe, abandonarse a la imaginación, destruir, ser cruel, dominar, ser avaro, entregarse a los juegos de azar, ser envidioso o malamente curioso. En definitiva, estos actos pueden clasificarse como antivaleores o defectos (*Vértigo y éxtasis* 47-74).

Por otra parte, López Quintás menciona también virtudes o actos buenos a los que el autor denomina éxtasis: hacer deporte, triunfar, alcanzar cumbres, saber apreciar la belleza o la interpretación dramática, amar a los demás, saber intelectualmente, la relación compositor y música (*Vértigo y éxtasis* 75-126).

Dirijámonos ahora hacia lo que López Quintás llama *mirada profunda*, con la que se podría abordar cualitativamente una obra. El autor señala que esa mirada tiene cuatro niveles positivos de conducta y de realidad: a) los objetos y su manejo; b) actitud creativa usando las relaciones de encuentro; c) buscar el ideal de unidad por medio de valores como la verdad, la bondad, la justicia, la belleza (nuestra vida será el valor más alto); y d) el nivel de lo espiritual, trascendente o religioso (*La mirada* 37).

A los estudiantes o alumnos habría que hacerles ver que, aunque consideren su propia religión como la verdadera, deben respetar a aquellos que tengan religión distinta, en atención a que se trata con seres humanos. Toda persona tiene derecho a vivir y practicar la religión que en conciencia considere verdadera. De aquí que también tenga que respetar a las demás personas que piensen de manera distinta.

Una aplicación de la mirada profunda en este último nivel puede ayudar a explicarnos más claramente. Un grabado de Dürero respecto a la Natividad puede parecer, en un primer momento, a alguien superficial o desconocedor, como poco atractivo y sin gracia. Sin embargo, la mirada profunda es capaz de penetrar en lo que representa: al Dios hecho niño, que ha descendido a la tierra para redimirnos.

López Quintás recomienda que el lector dialogue o juegue con la obra literaria. Debe penetrar en ella, tratar de profundizarla hasta lograr ver, volver a desarrollarla o a crear qué razones y motivos llevaron al autor a escribirla. Se espera

que así se llegue a entender mejor a los personajes (*Literatura francesa* 58 y 69; *La mirada* 38).

En *Crimen y castigo* de Dostoyevski (1821-1881), se puede clasificar entre los locos al personaje Raskolnikof, que había matado a dos mujeres indefensas, pero, también podríamos ponernos en su lugar, tanto como en el autor. Por ejemplo, uno podría preguntarse qué haría si es sorprendido por otra persona después de matar a alguien. Apliquemos a Rakolnikof lo que hemos visto sobre vértigo, y posiblemente nos expliquemos mejor su conducta para comprender por qué cometió el segundo crimen. (Ya es conocida en Dostoyevski su manera de describir psicológicamente a sus personajes).

En *El Rey Lear* de Shakespeare (1564-1616), dicho rey tenía la ilusión de que sus hijas herederas fueran las que cuidaran de él ahora que estaba viejo y sin bienes. Shakespeare, a lo largo de la obra, nos muestra cómo, al caer en el vértigo de la avaricia, las hijas procuras deshacerse del padre. La obra original parece ser de Godofredo de Monmouth (S. XII d.C.), que la incluyó en su *Historia de los Reyes de Britania*, y que el Rey Lear habría existido varios cientos de años antes de Cristo. Sin embargo, ahora se considera dicha historia llena de fantasía. Nuevamente, la historia del Rey Lear parece, más bien, una narración propia para dejar una enseñanza.

En *Antígona* de Sófocles (S. V a.C.), un personaje, Creón, el tirano, defiende la ley positiva, mientras que Antígona está a favor de la ley natural. Se podría decir que es un debate muy actual, cuando los

defensores del iuspositivismo se imponen sobre la ley natural en muchos países. ¿Cómo saber quién de los dos personajes está en vértigo? ¿Creón o Antígona? El lector tendrá que ponerse en el lugar correspondiente a cada uno para saberlo, y, posiblemente, no baste adoptar una posición, sin antes haber profundizado en el origen de cada uno de esos tipos de leyes.

Según López Quintás (*La mirada* 65):

La mirada profunda nos permite ver cada uno de los pormenores de una obra literaria o musical y, a la vez, el conjunto de la misma. Podemos ver todo sinópticamente por la profunda razón de que el conjunto de la obra está inspirando y configurando cada uno de los pormenores y expresa en ellos.

En *El asno de oro* de Apuleyo (125-180 d.C.), el personaje Lucio se deja llevar por el vicio y por una curiosidad malsana (cae en vértigo), queda transformado en burro y, después de múltiples humillaciones y de buscar la misericordia (y el cuarto nivel, espiritual), recobra su forma humana. En este caso tenemos un llamado a mantenerse en la virtud para no caer en el vicio y, más tarde, en los castigos o consecuencias que conlleva.

Goethe (1749-1832), en la primera parte de *Fausto*, el personaje del mismo nombre se deja seducir por el vértigo al que le invita Mefistófeles, y con él arrastra a Margarita, la cual es condenada a muerte. Fausto intenta sacarla de la cárcel en que se encuentra, momento en el que ella recibe una luz proveniente del nivel espiritual y se salva. En la segunda parte, es Margarita quien intercede por la

salvación de Fausto. En esta ocasión tenemos el anuncio de alguien que se arrepiente antes de morir.

En la primera parte de *Don Quijote de la Mancha*, Cervantes (1547-1616) introduce una novela corta llamada *El curioso impertinente*. En ella, Anselmo ingresa en vértigo al dejarse llevar por una curiosidad inútil: trata de poner a prueba a su esposa, indicando a su amigo Lotario que la corteje para ver si ella es fiel. Lo que consigue es que su esposa y Lotario se hagan amantes. El lector, con mirada profunda, reconoce lo necio de Anselmo y, si se pusiera en vez de Lotario, probablemente optaría por negarse a participar en semejante lance.

López Quintás analiza también varias obras literarias en su escrito *Cómo formarse en ética a través de la literatura*. Veamos cómo enfrenta *La metamorfosis* de Kafka (1883-1924). Antes haremos un pequeño resumen del argumento: Gregorio, que trabaja en el comercio, al despertar un día, se encuentra convertido en insecto. (El lector, desde ese momento, empezaría a tratar de clasificar la obra como algo cómico, una ficción, o se imagina que más bien Kafka intenta comunicarnos algo).

Acaecida la metamorfosis, Gregorio sigue pensando como una persona. Lo mismo ocurre con su querer y sentirse como humano. Al principio, el resto de la familia lo sigue tratando como persona aunque sigan viendo un insecto; pero, Gregorio ya perdió la capacidad de actuar creadoramente. Luego, la familia modifica el espacio en que se mueve Gregorio, en cuanto que lo empiezan a tratar como insecto, y no se esfuerzan para ayudarle en que se recupere

como hombre. Gregorio confía en que su hermana Grete llegue a ser violinista y, por eso, lleno de ilusión, trabajaba para ayudar en la casa. Al final, es Grete quien convence a los padres para que consideren a Gregorio como cosa y ya no como persona. Gregorio se desalienta y termina muriendo (*Cómo formarse* 67-69).

La obra incluye, entonces, una enseñanza, además de valores estéticos: no hay que tratar a una persona como si fuera solo un productor de bienes o de dinero. Se le debe facilitar un medio en el que se desarrolle en cuanto persona y pueda ser constructivo. Esto puede considerarse como una magnífica *imagen* que Kafka nos presenta.

Asimismo, en *Cómo formarse en ética* (86), López Quintás nos señala que “la literatura tiene por cometido clarificar los aspectos de la realidad que se escapan a una visión superficial”. Siguiendo esta visión más profunda, nos deja un estudio de *La Celestina* de Fernando de Rojas (1465-1541). Para ello añade el *juego* y el *encuentro* al concepto de *belleza*. Veamos lo que dice:

La fuente de belleza literaria no radica solamente en las condiciones estilísticas del autor. Pende, sobre todo, de la plasmación expresiva de los diversos mundos humanos, de su articulación mutua, de los mundos nuevos que surgen merced a la intercomunicación. El análisis literario, si ha de ser auténtico e integral, no puede limitarse a modos de lectura dirigidos en exclusiva a destacar los aspectos formales de las obras. Debe poner al descubierto el contenido verdadero de éstas, no su mero argumento, sino el ámbito o ámbitos de vida que el

autor desea plasmar. Los grandes literarios desean encarnar en sus obras los aspectos lúdicos de la existencia humana: armonías y conflictos, pasiones y luchas, deseos y frustraciones, mundos que se desmoronan y colisionan entre sí. Este tipo de realidades y acontecimientos sólo se conocen por vía de experiencia comprometida, de juego co-creador. La realización de este juego es la raíz de la más honda belleza literaria (87).

Volvamos ahora a *La Celestina* (o *Tragicomedia de Calixto y Melibea*): la obra nos muestra algunas relaciones eróticas que acontecen junto con muertes violentas. Por ejemplo, Calixto visita a Melibea, que es su amante. Cuando se retira, sufre un accidente en la escalera y muere al caer. Enterada de ello, Melibea se va a lo alto de una torre, acepta ante su padre la falta cometida y, lanzándose desde arriba, también cae y muere. Por otra parte, Celestina había sido muerta por los siervos de Calixto porque no les había otorgado su parte de lo que Calixto le había dado facilitar el encuentro con Melibea. En definitiva, la mirada profunda descubre otra enseñanza: delata “ante los hombres de su época, los riesgos que encierra la entrega al vértigo del erotismo” (López Quintás, *Cómo formarse* 88), o de la avaricia.

La obra de teatro *Esperando a Godot* de Samuel Beckett (1906-1989) contiene solo cinco o seis personajes. Es una muestra del llamado teatro del absurdo. En Europa se dio una época llamada neorrealismo, correspondiente a un periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, que llevó a una cierta pérdida de esperanza. De esa época son la película *Ladrón de bicicletas*, en Italia, y la novela *Nada* de Laforet, en

España. En *Esperando a Godot* también aparece esa falta de esperanza.

Veamos cómo López Quintás analiza *Esperando a Godot*, una especie de tragicomedia. La obra inicia con dos personajes vagabundos: Vladimir y Estragón están esperando a Godot, porque él tendría la manera de salvarlos de su situación desesperada. Estos vagabundos no poseen la creatividad necesaria para salir de ese atolladero; pero, Godot no llega; a lo más, anuncia que llegará al día siguiente, sin cumplirlo. En el primer acto, lo más representativo es un árbol seco, símbolo de la situación en que están los dos vagabundos. En el segundo acto, el árbol se llena de hojas. La obra parece decirnos que un vegetal está en mejor condición que un ser racional, ya que no piensa, ni, menos, busca suicidarse (*Literatura francesa* 437-492 y *Cómo formarse* 229-262).

Dejemos, por el momento, las obras de violencia y pasemos a otros enfoques. Nos referimos a *El principio* de Saint-Exupéry (1900-1944). López Quintás lo incluye entre sus ejemplos (*Literatura francesa* 229-283 y *Cómo formarse* 197-228).

Recordemos un poco el argumento: un piloto de avión sufre una avería y desciende en un desierto para reparar su nave. Llega un niño y le pide que le dibuje un cordero. El piloto se muestra reacio y el niño llora. El piloto intenta dibujarle un par de corderos que el niño rechaza. Finalmente, dibuja una caja con varios agujeros laterales que simulan respiraderos. El niño goza con este último porque le parece creativo: se puede imaginar el cordero como deseo.

Luego, el niño explica al piloto que se encontraba en un asteroide para buscar amigos. Como no dio con ellos (excepto con un farolero), ya que no efectuaban relaciones de encuentro ni tenían creatividad, se va a llamar a los hombres para ver si logra conseguir más amigos; pero, no le responden. Un zorro se encuentra con el niño y le enseña el valor que tienen los seres, la amistad y el conocimiento. El niño regresa donde está el piloto para buscar agua juntos, hasta que dan con ella. El niño solicita al piloto que siga reparando su nave para que pueda volver a su casa. A su vez, el niño irá a un planeta en donde le brillarán las estrellas. El niño se deja morder por una serpiente desaparece. Por último, el piloto regresa a su tierra.

López Quintás nos comenta sobre la estética de esta obra:

Con un estilo directo y transparente, Saint-Exupéry contribuyó a configurar un modo de literatura realista y poética a la par, cargada de fuerza simbólica y poder de penetración en la realidad más honda. Esta conjunción fue posible, sin duda, porque Saint-Exupéry tenía un sexto sentido para captar los fenómenos ambiales y descubrir la fecundidad del juego. Al plasmar ámbitos, surge el lenguaje poético y, al interferirlos, se alumbra la luz del símbolo. Simbolismo y poesía no alejan de la realidad; la revelan, ponen brillantemente de manifiesto que el hombre alcanza las cotas más altas de su existencia cuando cumple las condiciones del auténtico encuentro. Las obras de Saint-Exupéry están tejidas de encuentros logrados y encuentros fallidos. Si adivinamos las razones profundas de tal fracaso y tal éxito, poseeremos una clave para descifrar el secreto

del singular poder que muestran los escritos de Saint-Exupéry para transmitir la experiencia de la vida en un lenguaje denso y noble, que se preocupa por adquirir la belleza formal sin perder la inmediatez jugosa del reportaje y la elevación característica de la penetración filosófica (*Cómo formarse* 204).

Volvamos al texto de *El principito*. El piloto decide jugar con el niño y le pregunta por un dibujo que este último ha efectuado y que se parece a un sombrero. La jugada del niño es correcta, ya que contesta que es una boa que se comió un elefante. Seguidamente continúa el pasaje ya visto sobre el cordero. La iniciativa es ahora del niño. Tanto el piloto como el niño juegan creativamente.

En el cuento, el niño no está objetivado, ya que aparece en cualquier momento y, al irse, desaparece. Por el contrario, al piloto se le puede localizar con coordenadas y desea que todo sea así; es decir, el ser humano quisiera objetivar todo para estudiarlo, investigarlo. Esto es lo que todas las personas –mejor, cualquiera con mentalidad científico-experimental- quisiera hacer. De esta manera, el piloto conserva capacidad de asombro ante lo inesperado: sabe crear ámbitos y, así ingresar en el nivel lúdico como ya hemos visto. Con su avión crea ámbitos y lo siente parte de sí mismo. Niño y piloto, ambos con posición creativa, se van conociendo uno al otro. El principito tenía una flor en su asteroide y pensaba que era única aunque un tanto vanidosa. Pero, luego de haber visto muchas flores, se percata de que su flor no es única y se pone triste. La sabiduría del zorro le lleva a darse cuenta de que la *unicidad* se encuentra en las relaciones de amistad que

se han generado. El zorro supone que *domesticar* es crear *lazos*. Con ello se obtendría depender mutuamente el uno del otro. El principito asegura que solo con el corazón se ve bien y que los ojos no llegan a captar lo esencial. De aquí que los amigos respondan si se les trata en una relación personal de convivencia. Niño y piloto profundizan su amistad al salir al desierto a buscar agua con la que sobrevivan. Dan con pozo y beben agua. Les sirve más al corazón que a la sed. Luego, cada uno regresa a su hogar con el conocimiento y la práctica, la importancia de establecer relaciones o lazos con otras personas (*Literatura francesa* 22-283).

López Quintás resume la enseñanza en el siguiente párrafo:

A través de un severo aprendizaje y un lento proceso de purificación, el principito y el piloto han logrado la forma eminente de unión personal que llamamos *amistad*. Seguidamente, en virtud de la fidelidad que implica el amor auténtico, se ven instados a renunciar al halago de la inmediatez física para restaurar, en un plano de mayor autenticidad, la vinculación a los seres de su entorno hogareño [...]. Merced al proceso de esforzada depuración espiritual a que ambos se han sometido, el reencuentro tendrá lugar ahora en nivel lúdico, nivel creador de auténticos ámbitos. La madurez de espíritu nos permite establecer vínculos personales muy intensos a través de los diversos elementos que sirven de vehículo a la unión. Entre tales elementos figuran los rasgos de carácter que uno puede considerar defectuosos. Todo –lo positivo y, lo en apariencia, negativo– queda transfigurado y hecho transparente cuando es puesto en tensión dinámica

por la generosidad de un amor oblativo. Esta transfiguración hace posible la actitud de *fidelidad* que mantiene la relación de presencia y encuentro a través de los cambios que provoca el tiempo en los seres que se aman (*Cómo formarse* 227).

Conclusión

López Quintás presenta un método para introducirse, de una manera no tradicional, en las obras de arte. No trata de sustituir otros métodos de análisis literario, sino complementarlos y reorientarlos de alguna forma para que no desaparezca el autor o el lector. Se debe resaltar cómo incorpora los valores de los personajes de la trama o de la obra a su análisis y cómo se puede aplicar en la enseñanza.

Referencias

- Apuleyo, Lucio. *El asno de oro*. Trad. Vicente López Soto. Barcelona: Juventud, 1984. Impreso.
- Aristóteles. *El arte poética*. Trad. José Goya y Muniain. Sexta edición. Madrid: Espasa-Calpe. 1979. Impreso.
- Aristóteles. *Retórica*. Trad. Antonio Tovar. Cuarta edición. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1990. Impreso.
- Beckett, Samuel. *Esperando a Godot*. Trad. Ana María Moix. Barcelona: Tusquets Editores, 2007. Impreso.
- Cabrera Valverde, Jorge Mario. “Una propuesta para el marco teórico del personalismo literario”. En *Rev. Academia*. Vol. 14 (2015). Web. Versión digital en: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/academia/article/view/7606>.

- Cervantes, Miguel de. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Octava edición. Madrid: Espasa-Calpe, 2005. Impreso.
- Dostoyevski, Fiódor. “Crimen y castigo”. En: *Obras inmortales*. Trad. Ramón Ledezma Miranda, F. Ramón y G. Vázquez. Madrid: EDAF-Edesco, 1999, 807-1323. Impreso.
- Goethe, Wolfgang von. *Fausto*. Trad. José Roviralta Borell. Barcelona: Océano, 1981. Impreso.
- Gómez Redondo, Fernando. *La crítica literaria del siglo XX*. Madrid: EDAF, 1996. Impreso.
- Kafka, Franz. *La metamorfosis s.t.* Reimpresión. Madrid: Alianza Editorial, 2006. Impreso.
- Kayser, Wolfgang. *Interpretación y análisis de la obra literaria*. Trad. María D. Mouton y Vicente García Yebra. Cuarta edición. Séptima reimpresión. Madrid: Gredos, 1992. Impreso.
- López Quintás, Alfonso. *Cómo formarse en ética a través de la literatura: Análisis estético de obras literarias*. Segunda edición. Madrid: Rialp, 1994. Impreso.
- _____. *Escuela de pensamiento y creatividad: Un proyecto educativo en cinco cursos*. Madrid: Asociación para el Progreso de las Ciencias Humanas, 1996. Impreso.
- _____. “La mirada profunda: Sus condiciones y su fecundidad”. En Ospina, Helena y Gabriel Quesada Mora (eds.). *Literatura y personalismo: Una mirada profunda*. San José: Promesa, 2014, 35-82. Impreso.
- _____. *Literatura francesa del siglo XX*. San José: Promesa, 2011. Impreso.
- _____. *Vértigo y éxtasis: Bases para una vida creativa*. Madrid: Asociación para el Progreso de las Ciencias Humanas, 1987. Impreso.
- Muñoz García, Juan José. “Entender el cine en clave personalista”. En: Burgos, Juan Manuel, José Luis Cañas y Urbano Ferrer. (eds.). *Hacia una definición de la filosofía personalista*. San José Promesa, 2008. Impreso.
- Rojas, Fernando de. *La Celestina*. Ed. Santiago López Ríos. Barcelona: Debolsillo, 2002. Impreso.
- Saint-Exupéry, Antoine de. *El principio*. Trad. María de los Ángeles Porrúa. Vigésimo novena edición. México: Porrúa, 2007. Impreso.
- Selden, Raman. *La teoría literaria contemporánea*. Trad. Juan Gabriel López Guix. Segunda edición. Tercera reimpresión. Barcelona: Ariel, 1998. Impreso.
- Shakespeare, William. “El rey Lear”. En: *Teatro selecto*. Vol. II. Trad. Ángel Pujante y Salvador Oliva. Madrid: Librerías Troa, 2008, 1507-1618. Impreso.
- Sófocles. “Antígona”. En: *Tragedias completas*. Trad. José Vara Donado. Decimosexta edición. Madrid: Cátedra, 2011, 139-194. Impreso.
- Tolstoi, León. *Ana Karenina*. Trad. Leoncio Surena y Alfredo Santiago. Barcelona: Bruguera, 1983. Impreso.
- Wellek, René y Austin Warren. *Teoría literaria*. Trad. José María Gimeno. Cuarta edición. Sexta reimpresión. Madrid: Gredos, 1993. Impreso.



Género, literatura y cárcel

Gender, literature and prison

Daniel Matul Romero

Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA)

Universidad Nacional, Costa Rica

daniel.matul.romero@una.cr

Resumen

El tema de la cárcel genera siempre rechazo y comentarios negativos. Por lo tanto, la literatura de la cárcel es vista, en consecuencia, con recelo y desconfianza, más aun si es escrita por mujeres debido a su doble discriminación: pro sexo y por transgresoras del orden social.

Palabras claves: literatura femenina, privación de la libertad y escritura, poder patriarcal

Abstract

The topic of prisión is always related to rejection and negative commentaries. So, prison's literature is consequently regarded with fear and distrust; specially if is written by women due to their double discrimination: sex and stablishment transgression.

Keyword: feminine literature, freedom privation and writing, patriarchal power

Punto de partida

La dominación masculina sobre la mujer nunca necesitó una justificación, simplemente operó a través del mundo. Esta división de las relaciones entre hombres y mujeres, mediada por la dominación y la superioridad, estableció históricamente patrones de conducta que determinaron todos los ámbitos de la sociedad.

Así, las relaciones de fuerza, superioridad y dominación fueron asociadas con los hombres, y aquellas relacionadas con la debilidad, la inferioridad y la sumisión fueron vinculadas con las mujeres. Esta división de los roles, las cosas y las actividades fue hecha de manera arbitraria y se instauró de manera natural en las distintas sociedades.

La dominación masculina se consideró el orden natural de las cosas y condicionó social y corporalmente a la mujer. De tal forma que, como ha señalado Simone de Beauvoir, “la sociedad codificada por los hombres decreta que la mujer es inferior” y, como si fuera poco, para demostrar su inferioridad pusieron a su servicio la religión, la filosofía, la teología y las ciencias en general (1969, p. 8).

La legitimidad de esta forma de relación entre los sexos se tomó como objetiva, inevitable y verdadera, tanto en las cosas, como en la sociedad, los cuerpos y los hábitos de las personas. Como resultado, el pensamiento, la acción y las percepciones de las personas (hombres o mujeres) se desarrollaron a la sombra de esta forma de relación. Las sociedades, entonces, recrean y se construyen alrededor de estas ideas, de este orden natural, así como sus reglas, sus

instituciones y sus mecanismos de autoridad. Toda esta maquinaria reafirma la dominación patriarcal y condena a las mujeres a tener conductas apropiadas a la dominación) y a permanecer recluidas no solo en sus casas sino, también, en sus cuerpos.

En este sentido, Pierre Bourdieu agrega que la dominación masculina se apoyó en la división sexual del trabajo, que asignó con mucha solidez una estricta distribución de “las actividades asignadas a cada uno de los dos sexos, de su espacio, su momento, sus instrumentos”. (Bourdieu, 2011)

Tal división del trabajo modificó la legitimidad para ocupar el espacio. Por ejemplo, al hombre le correspondió el espacio público y a la mujer el espacio privado, que se repartiría entre la atención al hombre y las tareas en la casa, el establo, el agua y otros. Simbólicamente, la estructura del tiempo tuvo también una interpretación hegemónica patriarcal. Por un lado, el tiempo que señala el ritmo del trabajo, la estructura de las jornadas y el año agrio es masculino, y los largos períodos de gestación, asociados a la mujer (Bourdieu, 2011, p. 15)

El cuerpo también fue considerado una forma de establecer mojonos de poder entre los sexos.

El falo, los senos y la vagina determinaron la continuación del poder, la fuerza y la actividad (abuelos, padres, nietos) o las debilidades instituidas por el sexo de la mujer que condenan a la pasividad, la debilidad y el sometimiento. La dominación de la mujer significó la posesión de su cuerpo. Y por tanto, la necesidad de construir una serie de “barreras” de mecanismos de

“defensa”, de “aseguramiento” no solo del dominio, sino de la permanencia del orden natural de la sociedad.

La violación de este orden ha generado enormes resistencias para evitar el rompimiento de las reglas sociales legítimas y el fin del sometimiento del hombre sobre la mujer. En *El segundo sexo*, Simone de Beauvoir (1969) señala que la recuperación de la soberanía de la mujer la abolición de los patrones que las han sometido significan el fin de la superioridad viril, que no es otra cosa que una guerra, una amenaza al orden, a la verdad, a la legitimidad del poder.

A lo largo de la historia hay un conjunto de procesos, mecanismos o instituciones que han ido debilitando y generando cambios en la certeza absoluta (doxa) de la dominación masculina. Procesos que han tendido a desacralizar el cuerpo de la mujer (pasivo y débil) y lo que ello significa para el poder masculino. La desacralización del cuerpo implica el fin de los mecanismos de defensa, de segurabilidad, de encierro para la protección del estado de cosas vigente. Implica, también, la descolonización del cuerpo de la mujer, la recuperación de su soberanía y la alteración del orden natural machista de dominación.

La cárcel, por ejemplo, rompe con el esquema de orden que señala la sacralización de la mujer. Hogareña, dulce, pasiva, obediente, incapaz de recurrir a la violencia, cometer un delito o llevar a una acción que desafíe las reglas de la buena conducta, la mujer en la cárcel sufre con mucho más vigor el castigo social por sus actos: alejada del hogar, transgresora de las normas que le

dictan el comportamiento adecuado, separada del lugar que le corresponde, el hogar, los hijos, la familia. Su cuerpo se somete a una desacralización continua y abandona su tradicional rol de cuidadora para convertirse en la encarnación transgresora del sistema de orden patriarcal.

A pesar de este significado, las cárceles continúan reproduciendo cierto de orden de cosas del orden patriarcal. Por ejemplo, en 1596, se inauguraron en Holanda las instituciones carcelarias denominadas *rasphuis*. Es decir, sistemas penitenciarios para hombres donde desarrollaban tareas masculinas, como por ejemplo, trabajos con madera y, por otro lado, las llamadas *phinuis*, cárceles en las que las mujeres llevaban a cabo trabajos vinculados a la elaboración de textiles. En muchos casos, durante buena parte del siglo XVII y XIX existieron instituciones de encierro para aquellas mujeres que vagaban por las calles y rompían con el criterio de buena conducta y ejemplo para la sociedad de hombres.

La cárcel: un orden eminentemente masculino

Hablar, escribir o intentar una sistematización teórica sobre lo que sucede en la cárcel (o las cárceles) siempre generará molestia y despertará comentarios negativos sobre lo que en estos lugares ocurre. La imagen que se tiene de la cárcel es muy negativa y muchas veces genera vergüenza. Algo pasa en una persona cuando ingresa a una cárcel. Decía Víctor Hugo en *Los Miserables* (1989): “Jean Valjean entró al presidio sollozando y tembloroso; salió impasible. Entró desesperado; salió taciturno. ¿Qué había pasado en su alma?”

Esta pésima imagen de la cárcel es tan fuerte que, cuando se desea mostrar el lado más terrible de una situación, se recurre a la imagen de un presidio. Por ejemplo, Adorno (1987) decía que la sociedad es una gran prisión. Nietzsche afirmó que tenemos la desdicha de vivir prisioneros de una moral que en esencia no nos pertenece (Escobar, 2004). Platón solía afirmar que el cuerpo es la cárcel del alma (Platón, 1990).

De igual forma, Marcuse (1963) señaló que el capitalismo es una gran prisión. Henry Miller (1992) nos hizo ver el terrible encierro que significa la soledad. Bourdieu, en un texto llamado *La dominación masculina* (2011), se refirió al patriarcado como una gran cárcel. Goethe, en *Fausto* (2016), dijo que las opiniones de las demás personas terminan por convertirse en una enorme prisión. Stephen Hawking (2008) afirmó que los agujeros negros son como enormes prisiones estelares. Incluso, canciones populares han hecho referencia a esta metáfora sobre la cárcel. Marco Antonio Solís, “el Bukí”, canta que el mundo material es una prisión, y concluye: “será tu cárcel y nunca saldrás”.

De tal manera que la visión negativa de la cárcel, y de las personas que cumplen una condena en prisión, especialmente las mujeres, afectó la capacidad para reconocer como legítima cualquier acción que suceda dentro de un centro penitenciario y que provenga de mujeres que han cometido un delito. Una frase de la novela de Víctor Hugo confirma nuevamente esta situación, “Jean Valjean no tenía, como se ha visto, una naturaleza malvada. Aún era bueno cuando entró en el presidio. Allí

condenó a la sociedad y supo que se hacía malo; condenó a la Providencia y supo que se hacía limpio”.

Como resultado, se llega a suponer y afirmar que la cárcel despoja a la mujer de toda capacidad para lo bueno, lo creativo y lo artístico y la separa, la excluye y niega toda posibilidad para legitimar sus acciones. La libertad, en este contexto, tampoco es suficiente para “redimir” el peso tan fuerte de esta visión tan oscura y excluyente. De nuevo, *Los Miserables* nos muestra esta situación, “la excarcelación no es la libertad. Se acaba el presidio, pero no la condena.” Esta consecuencia, incluso, aplica aún más cuando se trata de reconocer el valor que posee la literatura de la mujer o de las mujeres que la generan dentro de una prisión.

El ejercicio del poder sobre el cuerpo es necesario, indica Foucault, para generar y construir docilidad en los cuerpos. “El cuerpo queda prendido en el interior de poderes muy ceñidos, que le imponen coacciones, interdicciones u obligaciones” (2002, p. 125). El biopoder consiste, entonces, en un proceso educativo, en cuyo centro domina la noción de “docilidad” que une al cuerpo analizable, el cuerpo manipulable. Es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado. La alimentación es una forma de hacer dóciles los cuerpos; el acceso a la salud debe ser un suplicio; el acceso a condiciones higiénicas, es también, parte del castigo necesario para reeducar, así como la ausencia o lejanía de su familia, sus hijos o hijas. La privacidad se pierde y las posibilidades de transformación se

desvanecen. Y, en esas condiciones, las personas pierden su dignidad, su valor, su estima y su relación con toda la sociedad.

La disciplina del castigo como instrumento pedagógico anula todo reconocimiento de aquellas acciones que no se circunscriban al castigo. Otras acciones que no obliguen al cuerpo a la docilidad, no son legítimas, permitidas ni reconocidas. La disciplina, en este contexto, requiere de un proceso de coerción permanente en el tiempo que logre sujetar toda fortaleza del cuerpo para imponer una docilidad-utilidad sobre este. Reconocer, por lo tanto, en este contexto, el valor que posee la literatura que en la cárcel se produce es un tema que genera rechazo, incomodidad y que no puede ser legitimado como propio.

Además, la cárcel es un lugar eminentemente masculinizado. El uso del poder, los controles para la vigilancia y el castigo, la organización jerárquica de la seguridad y la estructura rígida de las autoridades reflejan el peso de la sociedad masculina en su diseño. Las cárceles de mujeres (o para mujeres) heredaron esa estructura y reprodujeron en su interior esquemas de castigo superiores para corregir con mayor dureza a quienes (aquellas mujeres) violentaron el esquema de obediencia patriarcal. La mancha de la mujer, además de cometer un delito, deja a su familia a la deriva. La disciplina sobre las mujeres es más fuerte, pues requiere no solo disciplinar en función de un delito, sino en función de una sociedad machista que ve en ellas una amenaza a su estabilidad.

Literatura y mujer privada de libertad

Por otra parte, pareciera que no hay acuerdo sobre el reconocimiento, como concepto analítico, de esto que en algunos textos se ha dado en llamar “literatura carcelaria”. Aunque en el ámbito internacional los estudios sobre este tipo de literatura han sido muy robustos, en Costa Rica los trabajos académicos resultan ser escasos o nulos. Hay poca atención al estudio y teorización sobre la forma o la manera en que se analiza la producción literaria que se genera desde la cárcel por parte de las mujeres privadas de libertad. Ello no quiere decir que no se reconozcan los esfuerzos por dar a conocer el trabajo literario en los distintos grupos de escritores y escritoras que permanecen en los centros penales costarricenses.

Por ejemplo, desde la publicación de los trabajos de José León Sánchez, hasta las ediciones hechas, recientemente, por agrupaciones como “Palabras libres”, “Al otro lado del sol”, “Vertedero satélite” o “Semillas de una gran cosecha”, entre otras, la visibilización y difusión de la literatura que se genera dentro de la cárcel ha sido muy importante. Sin embargo, no ha habido un acompañamiento teórico que reflexione sobre el trabajo que se muestra en las distintas publicaciones. Es poca la reflexión y mucho menos la construcción de categorías que contribuyan a dar autonomía conceptual al trabajo literario que se realiza desde la cárcel por parte de mujeres (u hombres) en condiciones de privación de libertad.

En principal obstáculo para avanzar en este proceso es la legitimación de lo que se entiende por este tipo de literatura. El solo

hecho de plantear la idea de “literatura” para este tipo de creaciones que ocurren dentro de un centro penal general rechazo, burla, desprecio y negación por parte de ciertos sectores académicos y literarios.

Esto significa, también, que las personas privadas de libertad no son consideradas como escritoras o escritores. El término literatura carcelaria o literatura de la prisión fue creado en 1978 por medio de Bruce Franklin al publicar la primera edición de lo que se denominó *Prision Literature in America: The Victim as Criminal and Artist*, que recogió los trabajos desde Sócrates hasta Leo Blum.

La producción académica internacional al respecto muestra dos posiciones opuestas sobre la literatura que se genera desde la cárcel por parte de personas privadas de libertad. Por un lado, hay reconocimiento de la literatura que se produce desde la prisión, pero solamente aquella que ha sido elaborada por personalidades del mundo de la literatura, la política o la filosofía y que tuvieron que cumplir una condena. Ejemplos son Rosa Luxemburgo, Oscar Wilde, Fatima Naut, Antonio Gramsci o Nelson Mandela, entre muchos otros ejemplos que se podrían suministrar. Esta posición desconoce o rechaza toda aquella producción elaborada por mujeres que no son personalidades e iniciaron su carrera literaria dentro de la cárcel. Esta producción es considerada una artesanía, una curiosidad, una anomalía, una terapia y, por consiguiente, es ninguneada, disminuida, señalada como inferior o de mala calidad.

La otra posición que muestran los estudios internacionales es aquella corriente

de pensamiento que reclama, en el sentido de Frantz Fanon, la zona del ser de la producción literaria que escriben mujeres privadas de libertad, es decir, reclama la existencia y por tanto la autonomía conceptual de aquella producción que se denomina “literatura carcelaria”. Es importante señalar que tal producción literaria no tiene como principal característica la referencia al tema de la prisión o la vida en la prisión. La principal característica de esta producción literaria es el sujeto creador, la persona creadora, o sea aquella que se formó (con orientación o de forma autodidacta) dentro de la prisión y que al llegar al centro penal no poseía una tradición literaria.

Podría afirmarse, entonces, que este tipo de literatura es aquella que está fundamentalmente hecha por personas que cometieron un delito, cumplen una condena, no tuvieron una tradición literaria antes de llegar a prisión y su producción se gestó en el tiempo en que permanecen en prisión. Ello significa que la creación literaria escrita por este tipo de personas posee características estéticas y artísticas propias de su condición de personas privadas de libertad y de la influencia que el encierro (biopoder) ejerce sobre su visión del mundo y su cuerpo.

De esta manera, la literatura que se genera desde la cárcel de mujeres privadas de libertad posee condiciones y elementos que solo estando en la cárcel son posibles de experimentar a lo largo de un período de tiempo prolongado. La experiencia de vivir sin libertad, la experiencia de convivir en el encierro y la violencia de una institución masculinizada hecha para el castigo

marcan lo que es este tipo de literatura. Es la privación de la libertad (en las condiciones establecidas arriba por el biopoder) la que otorga la autonomía conceptual y justifica la construcción teórica alrededor de esta producción literaria.

Como se ha visto, anteriormente, las personas privadas de libertad han experimentado la opresión del encierro, el peso de las instituciones totalizantes de la peor manera posible, a partir de la violencia. La evolución del trabajo literario dentro de la cárcel no ha sido ni será fácil. *La isla de los hombres solos* (1979), de José León Sánchez, revela los obstáculos materiales que existen para generar y desarrollar un trabajo literario.

En primer lugar, porque la violencia ocultó o destruyó las expresiones literarias creativas que probablemente surgieron, están surgiendo y surgirán en los centros penales. En segundo lugar, debido a que la producción literaria se desvaneció en contextos donde las reglas de poder interno entre las privadas de libertad generan temor a la escritura.

En muchos ámbitos carcelarios, la educación, la lectura y la escritura son ajenas y profanan las reglas internas en los lugares donde conviven las mujeres privadas de libertad. Además, el poco contacto con la sociedad (el encierro) y el recorte de muchas de las relaciones con el exterior limitan la difusión o conocimiento de este tipo de literatura. En otros casos, el acceso a los insumos para la escritura (lápiz, papel, libros, guías y muchos otros) establecieron una línea fronteriza para propagar el trabajo literario en las cárceles.

De igual forma, el nivel educativo de las mujeres privadas de libertad y sus posibilidades de acceso a la educación excluyeron del trabajo literario, probablemente, a muchas mujeres. Por supuesto, el grado de apertura de los centros de atención institucional (cárceles y ministerios) para que las personas privadas de libertad conozcan y compartan un sitio en los círculos literarios nacionales es otra de las limitaciones que poseen.

Ciertamente, las mujeres privadas de libertad han tenido mayores limitaciones y peores condiciones para el reconocimiento de su trabajo literario. Estas condiciones, por supuesto, han tenido un enorme peso en el reconocimiento de esta literatura. Por ejemplo, siguiendo la línea descriptiva que se señala en *Los Miserables* o en *La Isla de los hombres solos*, las primeras expresiones literarias escritas fueron plasmadas en paredes (a manera de grafitis), en pedazos de papel o en cartón.

Muchas veces no se conoce el nombre de la persona que escribe tales textos o los textos literarios se presentan o escriben por medio de seudónimos. En la realización, por ejemplo, de la producción discográfica *Almas en Vuelo*, las mujeres que presentaron sus poemas lo hicieron por medio del uso de seudónimos. No quisieron usar sus nombres reales. Probablemente, mucha de esta literatura se ha perdido o ha tenido un carácter sumamente temporal, debido a las condiciones precarias de los insumos y del entorno donde se escribieron.

Cárcel y literatura

Es posible identificar tres períodos de institucionalización (encierro) que marcan

las condiciones que limitaron la expansión de las expresiones literarias en la cárcel en Costa Rica. Un primer período que se puede enmarcar a principios del siglo XIX (1822), con la creación de una cárcel en Cartago. Este período se extendería hasta finales de este mismo siglo (1873) con la creación del Presidio en San Lucas.

Un segundo período se inauguraría a inicios del siglo XX (1906) y tendría una duración aproximada de sesenta y cinco años, hasta la creación de Centro Penitenciario La Reforma, en 1971. Y, finalmente, el tercer período, que abarca el período comprendido entre 1971 hasta la creación de las nuevas unidades de atención institucional (2018) denominadas Unidades de Atención Integral (UAI).

Cada uno de estos períodos ha ido acompañado de una extensión de los derechos de las personas privadas de libertad y, con esta, se han ido ampliando las condiciones en las cuales el sistema penitenciario permite mayores espacios y genera condiciones para que las mujeres privadas de libertad puedan desarrollar un entorno que, poco a poco, ha ido propiciando la expresión literaria en ellas.

Reflexiones de cierre

Finalmente, unas breves consideraciones en relación con esta primera aproximación de carácter exploratorio, en un área de la literatura que es poco estudiada y conocida en Costa Rica y Centroamérica.

En primer lugar, las mujeres que cumplen una condena dentro de una institución carcelaria lo hacen en un contexto

de violencia permanente, donde no solo se ven afectados sus derechos, sino que el castigo, la condena y la privación de su libertad las trasciende al punto de negarles su existencia o disminuir su humanidad.

La cárcel como texto, como espacio propicio para la generación de expresiones literarias es ignorado. No es considerado dentro de la periferia ni dentro de la marginalidad. Simplemente, no es considerado como válido o legítimo. Es un espacio prohibido que no debe ser puesto sobre la mesa límpida, filosófica y maestra de la poesía costarricense.

La literatura que se genera desde la cárcel por personas privadas de libertad no posee como característica principal los “temas de la cárcel”. Su principal característica es que es hecha por escritores y escritoras que han sufrido los efectos del encierro y la disciplina (biopoder) como una experiencia que se vive desde el cuerpo. Esta es, por tanto, la fuerza de su autonomía conceptual y analítica que le brinda su especificidad y su valor. Nadie que no haya experimentado la cárcel puede hacer “literatura carcelaria.”

Hasta hace poco, la literatura escrita desde la cárcel por personas que están privadas de libertad había tenido dos manifestaciones concretas. Por un lado, la denuncia por los tratos inhumanos en las prisiones, como sucede en *La isla de los hombres solos* desde la narrativa. Por otra parte, la otra manifestación se constituyó por medio de la poesía y mostraba la vida cotidiana de las personas en la cárcel.

Hoy, pareciera que las expresiones literarias están mostrando las posibilidades de la literatura, no solo como expresión legítima, sino también como una fuerza capaz de transformar en asocio con la educación. Por primera vez, se observan esfuerzos por vincular las acciones literarias con la política pública para el cambio personal (resocialización) de las personas privadas de libertad.

Esta iniciativa es liderada por el Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA) de la Universidad Nacional y reunirá durante tres años el trabajo creativo de las personas, con la construcción de una propuesta educativa para trabajar la transformación por medio del arte y la realización de investigaciones sobre los efectos del biopoder, la creación literaria y la transformación personal.

Referencias

- Adorno, T. (1987). *Mínima moralía*. Buenos Aires: Taurus.
- Adorno, T. (1998). *Educación para la emancipación*. Madrid: Ediciones Morata.
- Althusser, L. (2003). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Arendt, H. (1998). *Los orígenes de los totalitarismos*. Buenos Aires: Taurus.
- Bardazano, Corti y otros (2105). *Discutir la cárcel, pensar la sociedad*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Boff, L. y Muraro R.M. (2004). *Masculino y femenino. Una nueva conciencia para el encuentro de las diferencias*. Madrid: Editorial Trota.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Madrid: Anagrama.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos el sexo*. Buenos Aires: Paidós.
- CELS (2011). *Mujeres en Prisión. Los alcances del castigo*. Argentina: Siglo XXI.
- Cordini, N. (2014). La finalidad de la pena es, según Kant, ¿puramente retributiva? *Revista de Derecho, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso*, 2: semestre.
- De Azcárate (1875). *Platón. Obras completas*. Tomo V. Madrid: Medina y Navarro Editores.
- De Beauvoir, S. (1969). *El segundo sexo. Los hechos y los mitos*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- Eisler, R. (2005). *El cáliz y la espada. La mujer como fuerza en la historia*. México: Editorial Cuatro Vientos.
- Escobar, N. (2004). *Aproximaciones a la idea de libertad en Nietzsche*. Tesis para optar al grado de Magíster con mención en Filosofía Política. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, Santiago.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1996). *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa.
- Hawking, S. (2002). *El universo es una cáscara de nuez*. Madrid: Planeta.
- Horkheimer, M. y Adorno, T. (1998). *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*. 3ª ed. Madrid: Editorial Trota.

- Hugo, Víctor. (1990). *Los Miserables*. Madrid: Planeta, 1990.
- King, S. (1982). *Hope springs eternal. Rita Hayworth and the Shawshank redemption*. New York: Thorndike Press.
- Loic, W. (2004). *Las cárceles de la miseria*. 1ª. reimpr. Buenos Aires: Manantial.
- Marcuse, H. (1993). *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Buenos Aires: Planeta-Agostini.
- Pérez, P. (2007). Dos extraños compañeros de cama. La ideología y el poder en Althusser y Foucault. *Tabula Rasa*, No. 7, julio-diciembre.
- Robles, G.M. (2015). *La crítica al sujeto en la filosofía de Theodor W. Adorno*. Tesis presentada para la obtención del grado de Doctor en Filosofía. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Rousseau, J. J. (1976). *El contrato social*. México: Siglo XXI.



Pensar el mundo del trabajo

Thinking the world of work

Ronald Rivera Alfaro

Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE)

Universidad Nacional, Costa Rica

ronald.rivera.alfaro@una.cr

Resumen

Pensar el mundo del trabajo desde la justicia social como consideración política y social permite ahondar en la oferta y en la demanda laboral, hasta en la conformación de subjetividades e identidades, transformaciones productivas, historicidad de los colectivos y tendencias de los modelos de desarrollo que incentivan la productividad y el empleo, así como, por otro lado, la constitución de espacios de dominación y explotación desarrollados a partir de la especialización de los medios de producción.

Palabras claves: trabajo, justicia social, gobernanza, realidad negada

Abstract

To think the world of the work from the social justice as political and social consideration allows to go deeply into the offer as into the labor demand, up to into the conformation of subjectivities and identities, productive transformations, historicity of the groups, and trends of the models of development who stimulate the productivity and the employment, for example, on the other hand, the constitution of spaces of domination and exploitation developed from the specialization of the means of production.

Keywords: labor, social justice, governance, reality denied



El sustento filosófico que define las relaciones laborales es la justicia social, pues de allí parte el acervo constitutivo social, político, económico y jurídico de las primeras consideraciones regulatorias de la dimensión¹ “mundo del trabajo”, cuyas extensiones están constituidas por los sujetos trabajadores, el Estado por medio de su institucionalidad, y los mercados como asidero donde se concretan los vínculos laborales en condiciones que son producto de las relaciones de poder permitidas por las normas regulatorias que incentivan el trabajo.

De esta manera, la justicia social es condición de posibilidad para que se pueda comprender el “mundo del trabajo” y, con ello, el acento de un modelo de desarrollo acorde con las consideraciones sociales, políticas y económicas de cada país. En este sentido, la justicia social debe ser comprendida dentro de un marco político concreto que reconozca y afiance las garantías sociales, lo cual, tangencialmente, incide en la calidad de vida de la población económicamente activa (PEA) y su entorno familiar y comunitario². Este componente es fundamental, ya que conecta una serie de deberes sociales que inciden, positivamente, en la inserción laboral y explicita ciertas restricciones formales, como medidas regulatorias, en defensa

de los derechos de los trabajadores y de una oferta justa³ en los mercados locales e internacionales.

En el contexto de los estados neoliberales, se determina el grado de preocupación por las necesidades de la sociedad y su promulgación y promoción de políticas públicas sobre empleo, seguridad social y desarrollo económico desde la tradición liberal de Nozick y de la liberal-progresista de Rawls, las cuales superponen un sistema conceptual de legitimidad de la acción estatal con respecto al sistema económico, de libre mercado y de defensa del Estado de Derecho que define el ámbito de las relaciones desiguales y la escalonada posibilidad en el desarrollo mercantil.

Esta subordinación de los efectos del sistema capitalista que han hipertrofiado las relaciones desiguales, la captación de los mercados de trabajo, el desempleo y subempleo, y la precarización laboral, como focos de intervención y análisis cuyo asidero debe focalizarse, en primera instancia, en la designación de deberes y derechos afianzados y tutelados por la institucionalidad democrática de cada país. Tanto la estructura y funcionamiento de los mercados de trabajo, como los factores sociales que inciden sobre la demanda y la oferta de empleo están relacionados con la tensión que existe entre el desarrollo de una nación por acumulación de riqueza, y otros modos de relación laboral distinta, o

1 Se establece como dimensión ya que se analiza la dependencia de las funciones que cumplen los elementos dentro del sistema total, es decir, en el mundo del trabajo la relación laboral, la empleabilidad, las condiciones mínimas regulatorias para un trabajo digno, los salarios, entre otros factores, están supeditados a una serie de relaciones anteriores como la formación y la educación, así como a especulaciones formales a posteriori como demanda de mercado, lugar de residencia o edad.

2 La justicia social como imperativo categórico, es decir, como concepto que sostiene el deber de la acción sin el sometimiento a otra, como regla universal.

3 Comercio justo o “Fair trade” es una expresión que intenta beneficiar a los pequeños productores y aumentar su acceso a los mercados mediante un sello distintivo en los productos que validan un trato justo y decente al trabajador. En el 2009, la Organización Mundial del Comercio (OMC) publicó la “Carta de los principios del comercio justo” donde se adhiere a los estándares laborales protegidos por la OIT.

al menos más allá de la relación vertical capital-trabajo.

Desde esta perspectiva del mundo del trabajo, es posible determinar los factores -ex, ante y post facto- que se conectan y permiten una panorámica concreta de las relaciones laborales, del papel del Estado, de la incidencia de las ciencias y las tecnologías en la reconversión productiva y de la promoción y tutelaje de los derechos de la PEA y de las familias y comunidades que se encuentran al margen -explotadas y precarizadas- por las implicaciones de los modelos de desarrollo neoliberal impulsados desde los ochentas a la fecha.

Por su parte, la lógica crítica hegeliana establece que el trabajo transforma y forma al otro como persona, y en su reconocimiento es intuitivo como un hacer con respecto al otro, de ahí parte el factor crítico y sensibilizador de los estudios del trabajo que comprenden el mundo del trabajo más allá de las relaciones laborales inmediatas, y abre otro nicho de análisis relacionado con la explotación y el mal desarrollo.

Concepción amplia del trabajo

La relación clásica capital-trabajo que supedita estructuralmente las relaciones obrero-patronales bajo el esquema de subordinación del asalariado y de riesgo o posibilidad de trabajo según la utilidad real de su productividad, no permite comprender la ocupación como una acción social que se constituye a partir de las interrelaciones de codependencia de los agentes involucrados en una relación tripartita básica comunidad-Estado-mercados. De ahí, el sentido de realidad del panorama laboral se entiende,

desde el esquema clásico capitalista, en la productividad y el control de la fuerza de trabajo mediante la exaltación del riesgo permanente por parte de la persona trabajadora, de no poder contar con el ingreso necesario para cubrir sus necesidades básicas, en una relación oferta-demanda que conlleva a la dominación absoluta de la persona asalariada, es decir, a la compra y venta de la fuerza de trabajo bajo los esquemas burocráticos de regulación del trabajo desde una visión estructural-funcional (De la Garza, 2001, p.51)

De esta manera, junto a la creciente crisis de desempleo y subempleo y el deterioro de las condiciones laborales de algunos puestos de trabajo, se ha iniciado un debate sobre el fin del trabajo, el cual se entiende como “el fin de la centralidad del trabajo en el conjunto de las relaciones sociales” (Neffa, 2001, p.52), es decir, la puesta en escena del paso siguiente a la fragmentación de los modos de vida que ha traído consigo el esquema burocrático y desigual del trabajo asalariado, y la necesidad de crear nuevas formas de trabajo asalariado y no asalariado.

Esta dislocación de la centralidad conlleva a la impostergable adopción, generación y promoción de otras formas de trabajo asalariado como no asalariado, donde el perfil de la persona trabajadora, sus deseos y expectativas se antepone a los nichos dominantes del empleo capitalista. Claro está que este cambio en la concepción imaginaria no es inmediato, pero sí abre la posibilidad de comprender cómo se desarrollan, intermitentemente, actividades mercantiles adoptando modalidades productivas y de gestión de la fuerza de

trabajo de carácter flexible, así como el impulso de empleos verdes⁴, y de otras formas productivas ajenas a la capitalización de bienes, como el trabajo comunitario y el voluntariado, entre otras.

En consecuencia, este nuevo contexto en el mundo del trabajo produce un cambio en relación con la inversión en las fuerzas actuales de trabajo entre el capital y el trabajo, no solo en la subsunción de las relaciones laborales, sino en la misma actividad laboral, donde el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) modifica las funciones, horarios de trabajo, nuevas formas de control y nuevas destrezas y competencias relacionadas con los nuevos puestos de trabajo y la modificación en las demandas y deberes de los trabajos actuales. Estas consideraciones fueron desarrolladas ampliamente por el estadounidense Jeremy Rifkin, quien atribuyó, en la década de los ochentas y noventas, la mayor responsabilidad del desempleo a la revolución científica y tecnológica apoyada en las tecnologías de la información y las comunicaciones, así como a los procesos de reestructuración productiva.

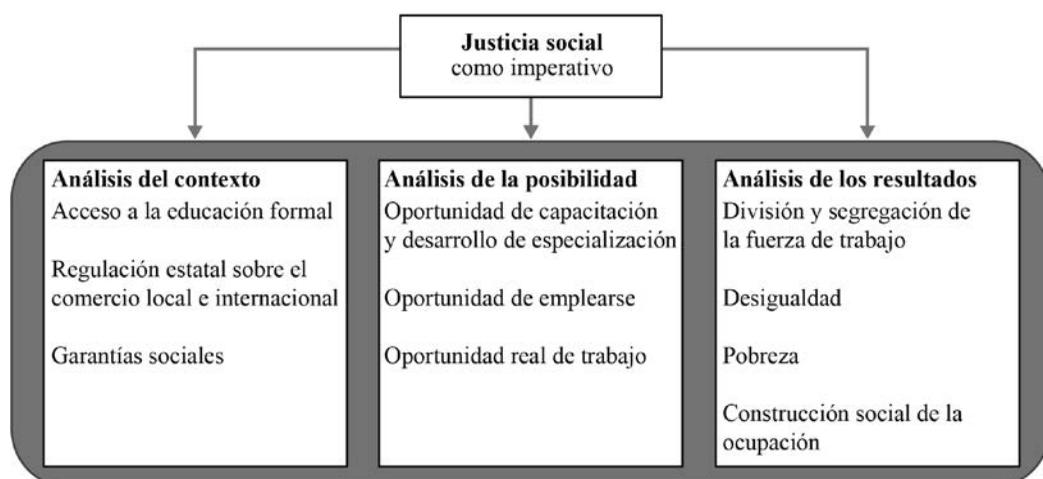
Por otra parte, desde la acción comunicante de Habermas, el trabajo no es una categoría explicativa de la desigualdad y dominación contemporánea, ya que la transformación del sujeto en los procesos productivos -desde la relación clásica capital-trabajo- impide el desarrollo emancipador de los sujetos, debido a la construcción

de una argamasa racional funcional que no se detiene a comprender la racionalidad de la acción subyacente a la racionalización social que obra por una concepción más amplia de las interacciones de la sociedad y sus dinámicas subjetivas.

El trabajo desde la óptica clásica entiende la acción instrumental como la simple relación obrero-patronal, como valoración racional de la efectividad del trabajo en la regulación de la vida en sociedad. Esta crítica impulsa y vuelve necesaria una relectura del mundo del trabajo, su potencialidad emancipadora como proyecto social en una transformación o amplitud de la relación tradicional oferta-demanda, para abrirla como una posible experiencia heterogénea. Consecuentemente, las nuevas relaciones entre capital-trabajo producto de dinámicas sociales reconstituidas por las desigualdades, impulsan otros trabajos como los taxistas piratas, los microbuses, el teletrabajo, que se afianzan en la formación de una identidad colectiva tendiente a reivindicar o impulsar relaciones sociales emergentes.

Desde esta perspectiva, el acento en el trabajo asalariado se abre y desde la segunda mitad del siglo XX, la escuela francesa fundamentada en Friedmann coloca el acento del análisis en los efectos sociales de las transformaciones técnicas y productivas, es decir, de las implicaciones sociales, identitarias, colectivas de los trabajadores, cuya base o foco central de atención es su historicidad. Distinta a este punto de partida, la escuela norteamericana de sociología del trabajo se acoge a la modernización social y acumula el aporte de la perspectiva estructural funcionalista

4 Los empleos verdes son definidos según la OIT como “empleos decentes que contribuyen a preservar y restaurar el medio ambiente ya sea en los sectores tradicionales como la manufactura o la construcción o en nuevos sectores emergentes como las energías renovables y la eficiencia energética” (OIT, 2016).



Fuente: Elaboración propia

para colocar el acento en el desarrollo industrial, con la mirada en los procesos de reestructuración de los procesos productivos, de allí que el centro es la innovación organizativa y su incidencia en los niveles o escalas de formas de trabajo, más amplios, fragmentados y diversos.

Por tanto, abrir el debate en una concepción ampliada del trabajo da pie para comprender la complejidad de los procesos de cambio que se desarrollan desde (a) el proceso productivo, (b) la reorganización social del trabajo, sus colectivos y tendencias, (c) la incidencia de la globalización en las formas capitalistas de producción, y (d) la dependencia y creación de nuevos puestos de trabajo y competencias a partir del desarrollo de las tecnologías. Todo lo anterior permite resignificar el mundo del trabajo como instancia conformadora de subjetividades e identidades, donde las transformaciones productivas, la historicidad de los colectivos y las tendencias de los modelos de desarrollo se involucran y reaccionan en un juego integrador en la personalidad de la

persona trabajadora, y en los “los efectos de la condición de la vida” (Offe, 1985).

Para comprender el mundo del trabajo, se mantendrá el basamento de la justicia social como condición de posibilidad y se visualizarán tres aspectos que intersecan la visión clásica de trabajo y, según su contexto y fundamentación práxica⁵, la concepción ampliada del trabajo.

A continuación, se presenta un esquema simple de la conformación de los aspectos de: 1) análisis del contexto, 2) análisis de la posibilidad y 3) análisis de los resultados.

Sobre el análisis del contexto una de las condiciones que determina la posibilidad de emplearse es la formación académica

⁵ Este modelo de verdad-falsedad, ajuste-desajuste del derecho proclamado analiza la potencialidad universal de los derechos humanos y cómo funcionan para desarrollar el examen de las condiciones reales de la situación. En el caso del trabajo, se tiene en consideración la sospecha de cuál debe ser la condición o realidad que funcione como punto de partida: la realidad negada como dinamismo de superación o la realidad negadora que supone un estancamiento o parálisis de la acción social institucional.

que la persona que desea trabajar posee. Desde una perspectiva instrumental, este saber debe estar acorde con las necesidades de los mercados laborales, ya que la decisión de estudiar está subsumida a la vinculación directa entre la oferta académica y la demanda laboral. Este tipo de estrategia se conoce como educación para la empleabilidad, y se basa en la formación técnica de competencias sustentadas en el proyecto educativo que inició en los años noventas, el cual tomaba como referencia directa el contexto económico mundial bajo los supuestos de: “formar recursos humanos que eleven la competitividad del país... fortalecer la educación técnica y científica” (Muñoz, 2015, p.4) entre otros propósitos más diluidos enfocados en la sostenibilidad desde la óptica tradicional de la conservación.

En consonancia con esta estrategia de formación educativa impulsada desde las demandas de los sectores productivos, en Costa Rica, el promedio de escolaridad se incrementó solamente en dos años durante el periodo 1990-2014, pasando de séptimo a noveno año de secundaria según el informe del *Estado de la Nación* de 2014, con cifras similares a 2016, dando paso, así, a una contradicción del acervo constitutivo de los planes de desarrollo y de inversión social, ya que se ha destinado un incremento paulatino del PIB para la educación que iba del 3,6% en 1990 hasta el 7,86% en 2016, con miras de alcanzar el 8% en 2017-2018, es decir, un incremento del 118% en 26 años.

En este contexto, y según la estimación del Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA), donde

se miden y legitiman por la comunidad internacional las competencias de las juventudes en las diferentes áreas de las ciencias, además de ser considerado como instrumento base para gestar acuerdos y posibles incorporaciones en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Costa Rica ocupó el puesto 55 de 72 países participantes, lo cual pone en evidencia la desigualdad en términos de competencias entre los países mejor evaluados como Singapur, Japón y algunas de América, Latina según el instrumento, lo cual conlleva, desde la lógica educativa para la empleabilidad, una dislocación entre la inversión y la mejora de oportunidades, cuya desembocadura es los mínimos exigidos por los mercados, en detrimento del desarrollo de capacidades para solventar los problemas prácticos de la sociedad.

Así, la correspondencia entre formación y empleabilidad se constata en la cantidad de puestos de trabajo por sector, en los cuales el sector servicios compuesto por comercio, transporte y almacenamiento, hoteles, restaurantes, seguros, actividades profesionales y administrativas, actividades inmobiliarias, entre otras actividades de servicios, cuantifica el 73% de los puestos de trabajo del total de la población económicamente activa (PEA) con 834 557 personas, seguido de las actividades profesionales, administrativas, enseñanza y salud con un 288 080 personas, es decir un 25% del total durante 2016.

La base salarial de estos sectores está asignada por la lista de salario mínimos del Ministerio de Trabajo, en las categorías de trabajador no calificado con ₡ 9.822,07, y

€ 10.680,80 como trabajador semicalificado, ambos por jornadas ordinarias.

Este nudo no solo amputa capacidades fundamentales para el desarrollo cognitivo de la persona, sino que además pervierte el sentido crítico y propositivo de la educación para el desarrollo, al diluir las diferencias contextuales -ambientales, cívicas, históricas, socioeducativas- de los países, en un ejercicio de cuantificación para segregación.

De esta manera, la participación de los principales actores sociales, la creación y la promoción del empleo de calidad, la distribución del ingreso y de la riqueza, la reducción de la pobreza, la transformación de la economía informal y la evolución de la economía laboral o social, entran en un juego de relaciones cuya base, como argamasa estructural, son las garantías sociales que consolidan un Estado de derecho y, con ello, una protección ineluctable de los derechos de la persona trabajadora.

Estas consideraciones están reguladas por la OIT, y en su basamento normativo se especifica conceptualmente el trabajo digno o trabajo decente, como estamento que se obtiene, regula y consolida, únicamente, desde la gobernanza de las sociedades. De allí que la construcción conjunta bajo los cimientos del diálogo social y la toma de decisiones con rendición de cuentas fungan en relación con la justicia social y la defensa de las garantías sociales.

Las garantías sociales son reformas políticas diseñadas en la primera mitad del siglo XX que garantizan a la ciudadanía costarricense el acceso a una serie de derechos

sociales fundamentales para la vida -educación, salud, condiciones mínimas de trabajo-, como resultado de una negociación entre ideologías políticas socialcristianas, comunistas y la Iglesia católica. Estas reformas son el asidero de las normas que regulan el mundo del trabajo, como lo es el *Código de trabajo*.

Código de Trabajo y gobernanza

El cambio en la centralidad del núcleo del poder político, pasando del Estado-nación a bloques regionales y mundiales donde se estiman medidas de carácter vinculante con respecto a la inversión de capital en áreas que se suponen son particulares de cada realidad nacional, no implica *per se* una devolución del poder de decisión. La vinculación de problemas generales como la pobreza y el desempleo debe, en sentido metodológico, ser tratado de acuerdo con las dimensiones estructurales del problema, sin que ello sea reminiscencia de un gobierno global.

La relación concomitante entre los países de las distintas regiones en el mundo es una extensión del poder soberano de los Estados nacionales, al ser los que dirigen un sistema de gobernanza inductivo, aunque existan tensiones hegemónicas como hecho funcional que sobrepasa la posibilidad de la necesidad colectiva, “para que la población y los países actúen unidos con el fin de resolver sus problemas comunes” (Stiglitz, 2006, p.47).

Aun así, podemos relativizar las cargas económicas causales que plantea el mismo Stiglitz en el sentido del debilitamiento del Estado-nación con respecto a los

problemas globales. El cambio en la metodológica de trabajo es el punto que ha variado en la toma de posición sobre este tema; es por ello que la afirmación que se hace sobre el desplazamiento que ha realizado la globalización económica de la globalización política debe relativizarse en el sentido funcional estructuralista. Es decir, las relaciones de poder entre el capital financiero y los Estados nacionales está subsumida bajo un ordenamiento jurídico que regula el posible intercambio comercial; bajo este enfoque, la coordinación entre la globalización económica y la apertura comercial conlleva una interfase que decide esa posibilidad; esa interfase es política y, siendo así, determinar el modelo de desarrollo bajo el mercado global no es más que una decisión política global que a su vez se somete en negociaciones con los Estados nacionales, individualmente o en colectivo.

Esto reafirma, sin ser prolijo, que la supuesta desaparición o fin del Estado-nación no sea tan clara y contundente como lo afirman ciertas tendencias cosmopolitas. Lo que sí queda claro es la afirmación de no pretender mimetizar las relaciones económicas y políticas como rezagos de soberanía clásica.

En este sentido, la gobernanza como forma de ejercer el poder político en consenso es la piedra angular en la mediación jurídica de las luchas laboral, y su constitución en los códigos de trabajo, los cuales se interpretan y modifican según los sistemas financieros y la estricta interdependencia socioeconómica, y también dan los lineamientos básicos en el cumplimiento de los deberes de los empleadores.

En el caso particular de Costa Rica, el *Código de Trabajo* de 1943 fue producto de la coyuntura política asociada a la promulgación de las garantías sociales y el desarrollo de un Estado de bienestar caracterizado por la regulación estatal en el ámbito económico y la unión -a la fuerza- de la industria con la producción agropecuaria, lo que permitió aumentar la productividad, pero con un estancamiento de las condiciones laborales y el inicio de una brecha de ingresos y dependencia económica que se constataría materialmente en los ochentas, aunque en su momento permitió la inversión estatal en servicios claves como salud y educación. Subsumido a este proceso, se establece el *Código de Trabajo* como marco normativo que defiende y asegura protección y seguridad laboral de las personas trabajadoras que vinculan el reclamo de derechos fundamentales como los salarios mínimos, incapacidades, huelgas, jornadas de trabajo, cesantías, vacaciones, aguinaldos, despidos discriminatorios y pensiones, entre otros.

Sobre el análisis de la posibilidad

La composición poblacional de Costa Rica, según la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) 2016, da como punto de referencia una movilización interna del 25% del total de la población, con un 8,6% de migración extranjera, lo cual permite mapear una cartografía laboral según lugar de asentamiento y posibilidad de trabajo.

En este sentido, la variable “condición de aseguramiento” establece que solamente el 15,9% de la población está asegurado como asalariado, es decir, trabaja bajo el esquema de un contrato formal, y un

36,1% a familiares asegurados de forma directa, es decir, personas dependientes del trabajo de la persona asalariada. Esta población suma más de la mitad de la población total del país, y el resto de las personas corresponde a un 9% de personas pensionadas y familiares de pensionados de los diferentes regímenes existentes⁶ y a una variedad de aseguramientos, voluntarios, por el Estado, de trabajador independiente y no asegurado, que permite observar la alta variabilidad del trabajo y su consecuencia en las obligaciones sociales y de derecho de cada persona.

Así, las oportunidades de emplearse y de trabajo están condicionadas, estructuralmente, por la dinamización de las economías locales o regionales, además del perfil de las personas que habitan esas regiones, ya sean nativos o migrantes que cambian salarial y educativamente los requerimientos de los puestos de trabajo, al intervenir y crear una oferta distinta a la que se constituiría si solo se considera la fuerza de trabajo local.

Estas condiciones se pueden analizar en la Estrategia Nacional de Empleo y Producción del Ministerio de Trabajo y del Ministerio de Economía, Industria y Comercio para el periodo 2014-2018, cuyo eje de acción es la reducción del desempleo abierto con “un crecimiento sostenido, de 7,3% en el 2010, a 8,5% en el 2013” (MTSS, 2014, p.11) y la inserción laboral de las juventudes.

Consecuentemente, los lineamientos van dirigidos en tres vías. La primera es sobre la demanda laboral y la intersección entre el fomento de la producción nacional bajo estrategias de impulso al desarrollo territorial, incluidas las iniciativas cooperativistas, en conjunto con la inversión de empresa privada; la segunda es sobre la oferta laboral y la prospección e intermediación para la fuerza laboral con respecto a la identificación de los posibles “requerimientos de competencias laborales del sector productivo” (MTSS, 2014, p.19), y así concentrarse, de cierta manera, en la formación de “talento humano” y el incentivo de la educación dual⁷; y como tercera vía, la calidad del empleo, tanto en la vigilancia del cumplimiento de la legislación laboral con respecto a salario mínimo, condiciones laborales, derechos laborales, como del lado de la inspección del trabajo y la atención de las denuncias y, finalmente, la formalización del empleo informal desde el punto de visto del incentivo al emprendedurismo y el acceso al crédito.

Estas tres vías conforman la propuesta macro de empleo en Costa Rica, y con ello una ruta en el seguimiento y evaluación de las propuestas de desarrollo que se generen en los próximos años, con un sentido de realidad expuesto en la generación de empleo, cuya función práctica es la de aumentar el ingreso económico de las familias, pero las dispersiones de puestos de trabajo, las exigencias formales de las empresas -disponibilidad, edad, educación-, también deben ser analizadas, y tratar de comprender las diferencias territoriales de

6 Pensionado del régimen no contributivo monto básico, Pensionado del régimen de IVM de la CCSS, Pensionado del régimen del Magisterio, Poder Judicial, Hacienda, otro, y familiar de pensionado.

7 Se refiere a la combinación entre la educación académica y la educación práctica que se puede desarrollar en una empresa.

los perfiles de las personas que conforman la fuerza de trabajo para crear alianzas para el fortalecimiento de la empleabilidad y la estabilidad laboral.

Ante este contexto, la perspectiva crítica que mira con recelo estos procesos de incentivos y alianzas público-privadas reconoce la imposibilidad de comprender los espacios laborales como sitios donde se generan relaciones de poder proclives a la dominación, con ciertas características contextuales, y de situaciones contractuales. Estas relaciones están sostenidas por modelos de desarrollo capitalistas, donde la desigualdad es condición de posibilidad, ya que la productividad siempre define el valor del trabajo. bajo esta inquietante visión. A continuación, se hará una breve reflexión final.

Espacio de realidad negada: del análisis de los resultados

Uno de los principales espacios de dominación y explotación desarrollado a partir de la especialización de los medios de producción es el trabajo, sobre todo cuando se coloca como condición de posibilidad su correlación con la rentabilidad de la producción. En este sentido, desde su entramado filosófico, el trabajo subsume la subjetividad de la persona trabajadora y, en concordancia con sus habilidades físicas y cognitivas, desarrolla una red intersubjetiva que, según la lógica del lugar del trabajo, la persona se verá inducida a una relación de autoridad, cuya versión más pedestre sostiene la coerción como medida para el aseguramiento de la producción.

Desde otra concepción, en clave de derechos humanos, ese patrón de relaciones sociales y regulación de contratos laborales se fija tareas que otorgan el beneficio de la retribución económica -salario- más el derecho de cubrir todos aquellos espacios que coadyuven a vivir bien, lo que en Costa Rica desde los años cuarenta se conoce como garantías sociales. Es por ello que una relación de poder que no segrega, sino, por el contrario, reconoce un sujeto con derechos, la llamaremos, en sintonía con Anibal Quijano, “subjetificación social o de constitución de sujetos colectivos” (Quijano, 2000, p.371).

La base de este concepto, según Quijano, es el reconocimiento, comprender que existe una subjetividad que se construye a partir del trabajo y sus relaciones constitutivas, como empleada, como ejecutor de una tarea, como asalariado, como proveedor, lo cual da cabida a establecer un canal de comunicación y análisis entre las formas de producción, el valor de la fuerza de trabajo y las normas laborales que regulan, permiten y exigen las condiciones laborales mínimas en el lugar de trabajo, así como fuera de la jornada laboral, e influyen directamente en el trabajo, como el valor del salario en la economía local, el aseguramiento directo e indirecto de familiares, el estrés laboral producto de tareas fuera del horario asignado, entre otros aspectos.

Sin embargo, no todos los procesos de subjetificación social o de constitución de sujetos colectivos pueden ser reconocidos como procesos de clasificación societal; en algunos de los casos se trata estrictamente de un problema de formación de identidades, de un proceso identitario que no pone

en cuestión para nada esas instancias de poder societal. Desde nuestra perspectiva, sólo los procesos de subjetificación cuyo sentido es el conflicto en torno de la explotación/dominación, constituye un proceso de clasificación social. (Quijano, 2000, p.371) y el trabajo, desde su concepción ampliada, es uno de ellos.

Según Anibal Quijano, “en el capitalismo mundial, son la cuestión del trabajo, de la “raza” y del “género,” las tres instancias centrales respecto de las cuales se ordenan las relaciones de explotación/dominación/conflicto” (Quijano, 2000, p.371), de forma que los procesos de clasificación social consistirán, necesariamente, en ejercicios de poder verticales donde la subordinación es el factor desencadenante de la desigualdad, y la desigualdad como consecuencia de la explotación.

La relación de dominación entre capital y trabajo es continua, más si se analiza desde el punto de vista clásico, es decir, oferta y demanda de trabajo según las especificidades del mercado. Asimismo, la relación es heterogénea y discontinua ya que la clasificación social se basa -bajo este esquema- en la oportunidad de emplearse según la competencia existente, y esa competencia incentivaría la productividad en subsunción de las condiciones de trabajo y garantías sociales. Por lo mismo, se da la clasificación social como proceso de control de la producción de los recursos materiales para la sobrevivencia social, y el control de la fuerza de trabajo y productos del trabajo.

Referencias

- BBC (2016). Los países de América Latina "con peor rendimiento académico". Recuperado de noticias. [Consulta 15 de febrero de 2016].
- De la Garza, E. (2001). *El futuro del trabajo - el trabajo del futuro*. Buenos Aires: CLACSO.
- De la Garza, E. (Coord.) (2003). *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Habermas, J. (1989). The new obscurity. En: *The New conservatism: cultural criticism and the historian debate*. Cambridge: Policy Press.
- MTSS (2014). *Estrategia Nacional de Empleo y Producción. Gobierno de la República de Costa Rica*. Recuperado de <http://www.mtss.go.cr/elministerio/despacho/Estrategia%20Nacional%20de%20Empleo%20y%20Produccion.pdf> [Consultado en: 24 de mayo de 2016]
- Muñoz, L. (2015). *Educación y desarrollo económico en Costa Rica. Apuntes para la discusión*. San José: Observatorio de la Educación Nacional y Regional, Instituto de Investigación en Educación (INIE), Universidad de Costa Rica.
- Neffa, J. (2001). Presentación del debate reciente sobre el fin del trabajo. En: *El futuro del trabajo - el trabajo del futuro*. Buenos Aires: CLACSO.
- Offe, C. (1985). *Disorganised Capitalism*. Cambridge: Policy Press.

- OIT (2016). ¿Qué es un empleo verde? Recuperado de http://www.ilo.org/global/topics/green-jobs/news/WCMS_325253/lang--es/index.htm. [Consulta 5 de abril de 2011].
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder y clasificación social. En: *Journal of World System Research*, Vol. XI, N°2, Summer/Fal.
- Stiglitz, J. (2006). *Cómo hacer que funcione la globalización*. México: Editorial Taurus. Santillana Ediciones Generales.



Batman y el Joker: a la luz de Derrida y Bajtín

Batman and the Joker analyzed following Derrida and Bajtín

José Marco Segura Jaubert

Escuela Ecueménica de Ciencias de la Religión

Universidad Nacional, Costa Rica

jose.segura.jaubert@una.cr

Resumen

Se aplica el acercamiento textual derridiano al género del cómic junto al lenguaje filmico. Con el fin de realizar el análisis se toman los cómics *The Killing Joke* de Alan Moore (1988) y *Arkham Asylum: A serious house on a serious Earth* de Grant Morrison (1989), y dentro del género filmico *The Dark Knight* (2009), dirigida por el cineasta Christopher Nolan. Posteriormente se agrega una lectura complementaria desde la visión de Bajtín (2003), a partir de la cual se puede extrapolar la noción del Joker como heredero de la tradición rabelesca, que François Rabelais ya había desarrollado en sus clásicos *Gargantúa* (1534) y *Pantagruel* (1532).

Palabras claves: deconstrucción, Historia de la Risa, héroe, villano, cómic, cine

Abstract

The author applies Derrida's textual approach to the comic gender in connection to film language. To do the analysis are taken into account the comics *The Killing Joke* (Allan Moore, 1988), and *Arkham Asylum: A serious house on a serious Earth* (Grant Morrison, 1989), as well as the movie *The Dark Knight* (Christopher Nolan, 2009). A complementary reading from the vision of Bajtín (2003) lets extrapolate the notion of Joker as heir of the Rabelesque tradition, developed by François Rabelais in his classic stories *Gargantua* (1534) and *Pantagruel* (1532).

Keywords: deconstruction, History of the Laugh, hero, villian, comic, film

Como es conocido, el pensamiento derridiano trata de desmontar la lógica binaria que ha regido la metafísica de Occidente desde que se recuerda. Esto lo logra mediante la historización de los conceptos, que son ubicados de acuerdo con sus coordenadas en el tiempo y en el espacio. De este modo, se permite leer lo que ha significado cada uno de estos conceptos en un momento determinado de la historia. Partiendo de ahí, se realiza la inclusión de los pares binarios que, al “resquebrajarse” (en el sentido de que al confrontarse los conceptos opuestos aparecen tendencias y predominios), proporcionan nuevas “nociones de verdad”, lo cual es la finalidad de [Derrida \(2008\)](#) en sus estudios.

El concepto que se historiza en este artículo es el de héroe que plantea [Bauzá \(1998\)](#):

Si tuviéramos que escoger una nota distintiva con que caracterizarlos – una suerte de común denominador – diríamos que el aspecto más destacable y por el que el imaginario popular los ha entronizado como héroes, es el móvil ético de su acción orientada siempre a conseguir un mundo mejor, tal como hemos apuntado. (p.7)

Como se observa, no importa en qué época se ubique al héroe; este, mediante una forma ética de vida, que va de acuerdo con los principios y valores de la sociedad imperante, busca el bien para la comunidad a la que pertenece, por ejemplo Eneas en Roma o Superman en Metrópolis. Podría decirse que la noción de héroe dada por [Bauzá \(1998\)](#) es general y no historizada, por lo que se puede dudar de ella. Para ahondar sobre este aspecto, se realiza una descripción de los pares binarios, que

ayudará a descentralizar y a dar una nueva perspectiva del Joker y de Batman, personajes centrales de los cómics y del filme.

Se utilizan los siguientes pares binarios: Héroe / Villano, Bien / Mal, Razón / Locura.

Par binario: Héroe / Villano

Se inicia este par binario con la discusión que mantienen Rachel Dawes y el Mayor-domo Alfred en *The Dark Knight* (2009):

Alfred: Quizás tanto Bruce como el Señor Dent creen que Batman representa algo más importante que las demandas de un terrorista, Señorita Dawes, incluso si todos llegan a odiarlo por eso. Ese es el sacrificio que él está haciendo... No para ser un héroe. Sino para ser algo más.

Rachel: Bueno, tienes razón en cuanto a una cosa, dejar que Harvey tome su lugar, no es para nada heroico. (Nolan, 2009)

Esta cita deja en claro que Batman no se mantiene dentro del camino ético de un héroe; recurre a otros medios para lograr sus fines y deja que un civil cualquiera tome su puesto ante la sociedad, el cual no tiene ni sus habilidades mentales ni su poder físico para enfrentarse a un villano como el Joker.

Esta noción se enfatiza más dentro del filme en la escena de la comisaría entre Batman y el Joker:

Batman: ¿Entonces por qué quieres matarme?

Joker: JAJAJA... ¿Matarte? Yo no quiero matarte. ¿Qué haría sin ti? ¿Volverle a robar a los narcotraficantes? No...Tú... Tú me complementas. (Nolan 2009)

En estas líneas se sintetiza lo que sucede en los cómics y en la película que se analizan. El mensaje es claro: toda persona es tan buena como el mundo en que vive se lo permita, en el momento en que no necesita a la figura heroica la considera un estorbo y la desecha. De acuerdo con esta lectura, tanto la moral como el resto de los valores están sujetos a lo que la sociedad defina.

Dentro de la lectura que propone Derrida, el héroe como tal no existe y, por antonomasia, el villano tampoco: el Joker se libera de esa etiqueta y deja de ser, por consecuencia, el loco de los textos. Se debe entonces repensar la figura de Batman, que siempre se ha identificado como el bueno o el cuerdo de la historia.

Batman en los cómics en estudio, y de manera más marcada en la película, se convierte en una moneda de sacrificio por el bien de la ciudad, un paria, alguien que ha transgredido la línea ética que plantea Bauzá (1998); es aquel que puede tomar el camino que sea, ético o no, para el bien de la ciudad.

El rol como héroe de la sociedad no existe dentro de la película, ni dentro de estos dos cómics que han servido de influencia para esta. Batman es un personaje que cree hacer lo correcto dentro de sus propias circunstancias de vida, que busca realizar acciones para dar con su objetivo; sin embargo, nunca delimita ni reflexiona sobre su manera de actuar, su fin justifica sus medios, no se pone en el lugar del otro. Por ende, al no existir un héroe no existe un villano, un par de etiquetas que no deberían portar ni Batman ni el Joker.



Imagen 1. Batman: *The Dark Knight*

Fuente: <https://www.google.com/search?q=the+dark+knight&tbm=isch&sxsrf=ACYBGNSf4rEVYuL-Nu6WQvDq8N9TphfqLw:1569177580620&source=Int&tbs=isz:1&sa=X&ved=0ahUKEwiz46CCiuXkAhVnuVkkHTxFAPiQpwUIIQ&biw=1366&bih=654&dpr=1#imgrc=FBxAVdhizdFA-M>

Par binario: Razón/ Locura:

Según la lógica derridiana, en este segundo par binario se observa cómo el Joker y Batman, considerados desde siempre loco y cuerdo respectivamente, se salen de estos márgenes.

En *The Killing Joke* (1988), se podría decir que las etiquetas de loco y de cuerdo son superadas, en el momento en que el Joker le cuenta una broma al hombre murciélago y este último, en lugar de buscar aniquilarlo, le sonríe. Esta acción

da a entender que ambos personajes pertenecen a la misma esfera, que son las dos caras de una misma moneda, que están en una relación sin fin, donde ambos parecen antagonistas pero que en el fondo se comprenden. Incluso, Batman llega a tener compasión por su archirrival y llega a decir que él quizá sea el único que sabe cómo ayudarlo, ya que ha estado o está en el mismo lugar que él, dando a entender que su cordura no es tal. En otras palabras, la confrontación de los extremos llevaría a que los absolutos no existen, solo una infinita gama de estadios intermedios:

Batman: Si no tomas esta chance, entonces estamos atrapados en un círculo suicida. Nosotros dos, hasta la muerte. No tiene por qué terminar así, no sé qué fue lo que te hizo así, pero ¿quién lo sabe? Tal vez yo también he estado ahí. (Moore, 1988)

En ambos textos, Batman se sale de la racionalidad, de la cordura que siempre se le ha adjudicado; en el *Arkham Asylum* (1989), llega al punto de darse cuenta de que él necesita a los villanos fuera del manicomio para atraparlos, y así justificarse consigo mismo y con la sociedad:

Batman: Soy yo. Soy yo quien tiene miedo. Tengo miedo de que el Joker pueda tener razón acerca de mí. A veces... cuestiono la racionalidad de mis acciones. Y temo que cuando camine por las puertas del Asilo de Arkham y las puertas se cierren detrás de mí... Sea simplemente como un regreso a casa. (Morrison, 1989)

Este segundo par binario se vuelve explícito en el filme dirigido por Christopher Nolan en sus escenas finales, cuando

Batman salva al Joker de morir y este último le expresa:

Joker: -Simplemente no pudiste dejarme ir, ¿verdad? Supongo que esto es lo que sucede cuando una fuerza imparable se topa con un objeto inamovible. Tú eres realmente incorruptible, ¿correcto? Tú no me matas por algún sentido moral fuera de lugar y yo no te mato porque eres demasiado divertido. Estamos destinados a hacer esto por siempre. (Nolan, 2009)

Igualmente, en esta película, al Joker le eliminan su etiqueta de loco y se propone una nueva noción de quién es, como se observa en la escena de la comisaría cuando el Joker le comenta al hombre murciélago “Ves, yo no soy un monstruo, simplemente estoy más adelantado” (Nolan, 2009).

De manera semejante, se modifica la percepción del Joker como loco en el *Arkham Asylum* (1989), cuando la psiquiatra que dirige el asilo responde a la pregunta de Batman acerca de la supuesta enfermedad que aqueja al Joker:

La Psiquiatra: El Joker es un caso especial. Algunos de nosotros sentimos que él está más allá del tratamiento. Incluso, ni siquiera estamos seguros si podemos propiamente definirlo como demente. (...)

Hemos empezado a pensar que podría ser un desorden neurológico, similar al síndrome de Tourette.

Es muy posible que estemos en presencia de algún tipo de super sanidad. Una brillante nueva modificación de la percepción humana. Más adaptada a la vida urbana de los fines del Siglo XX. (Morrison, 1989)

La interpretación dual de loco y cuerdo ha sido invertida: el Joker, por una parte, se sale del juego de la locura para situarse un escalón más arriba y aunque en algunas ocasiones sabe que puede terminar en un asilo para locos, entiende que es parte de su naturaleza dual. Batman, por otra parte, ha dejado de ser aquel hombre racional que siempre está apegado a la razón, e incursiona en los dominios de su archirrival.



Imagen 2. Batman: *The Killing Joke*

Fuente: https://www.google.com/search?biw=1366&bih=654&tbs=isz%3A1&tbn=isch&xsrf=ACYBGNQ3y-N6MCsK9C5mecvhouzT5I_aUA%3A1569177595888&sa=1&ei=-7-HXe73NYOD5wK08ZHICQ&q=the+killing+joke&oq=the+&gs_l=img_3.1.35i3912j0i6718.4208883.5637101..5638388...1.0..3.157.1273.0j9.....0....1..gws-wiz-img.....10..0j35i362i39.KpfukA5W0Gg#imgrc=K-P58_U8o2uFRM

Tercer par binario: Bien / Mal

Con este tercer par binario los escritores introducen a un Batman que aparentemente transgrede la línea que distingue al héroe del villano y busca atrapar a su archirrival sin importar la forma de hacerlo.

En *The Killing Joke* (1988) se observa a Batman preocupado por la relación que sostiene con el príncipe del crimen, que al

final puede llevar a uno de ellos o a ambos a la muerte. El hombre murciélago por regla no mata, mas coquetea con la idea:

Batman: ... últimamente he estado pensando en ti y en mí, en lo que nos va a pasar al final. Vamos a terminar matándonos, ¿Verdad? Tal vez me mates tú, tal vez te mate yo... (Moore, 1988)

Los escritores aprovechan la ambivalencia del arquetipo del Joker para añadir más complejidad al discurso, en el sentido de que el personaje como tal no tiene reglas, y al no tener reglas tiene mil caras, como se desprende del filme cuando Maroni -jefe de la mafia- habla con Batman:

Maroni: Nadie te dirá nada, ellos saben cómo actúas... tienes reglas. El Joker no tiene reglas. Nadie lo traicionaría por ti. Quieres a este tipo, tienes una forma. Y ya sabes cuál es. Solamente quítate la máscara y deja que él te encuentre. ¿O vas a dejar que unas personas más mueran mientras lo piensas? (Nolan, 2009)

Esta frase no solo destaca porque revela hasta qué punto ha llegado Batman para dar con su némesis, sino por el contexto en que es expresada: el justiciero de Ciudad Gótica lanza a Maroni, sin intención de darle muerte, desde un segundo piso para obtener la información necesaria.

Otra dimensión que surge dentro de la dicotomía Bien y Mal se muestra con claridad al final de *The Dark Knight* (2009), cuando Batman, personaje considerado moral y ético y que en teoría busca cumplir la ley, la transgrede al intentar atrapar al Joker. Esto queda en evidencia cuando Lucius Fox, ayudante de Empresas Wayne,

habla con el caballero oscuro al darse cuenta de lo que su jefe ha realizado para dar con el paradero de su archienemigo:

Batman: Hermoso, ¿no crees?

Fox: Hermoso. Poco ético. Peligroso. Has vuelto cada teléfono de la ciudad en un micrófono...

Batman: ... En un generador / receptor de alta frecuencia.

Fox: Como el teléfono que le di en Hong Kong. Tomó el concepto que le di del sonar y lo aplicó a los teléfonos de todos en la ciudad. Con la mitad de la ciudad alimentando el sonar puede ver toda la ciudad. Esto está mal.

Batman: Tengo que encontrar a este hombre, Lucius.

Fox: ¿Pero a qué costo?

Batman: La base de datos está protegida. Solo puede ser accesada por una persona.

Fox: Nadie debería tener este tipo de poder.

Batman: Por eso te lo doy a ti. Solo tú puedes usarlo. (Nolan, 2009)

Para Batman, se aplica la máxima de que el fin justifica los medios, desea a toda costa frenar a su enemigo, sin importar qué tenga que sortear en el camino: maleantes, amigos o la ética.

Dentro de estas dicotomías, los autores admiten la necesidad del surgimiento del azar como nueva fuerza de equilibrio, pues los extremos terminan siendo equivalentes, necesitándose siempre el uno al otro, dando pie a una lectura gris, intermedia entre el negro y el blanco. Esto se nota cuando Batman, el Comisionado Gordon y Harvey Dent discuten durante la película:

Dent: He hecho suficiente mal.

Gordon. Solo que no lo suficiente. Aún.

Batman: No quieres herir al niño, Harvey.

Dent: No se trata de lo que yo quiera. Es acerca de lo que es justo. Creí que nosotros podíamos ser hombres decentes en tiempos indecentes, que podíamos guiar con el ejemplo. Creímos que podíamos manipular las reglas pero no romperlas... Estábamos equivocados. El mundo es cruel. La única moralidad en un mundo cruel es el azar. Imparcial. Sin precedentes. Justo. (Nolan, 2009)

En resumen, desde la lectura derridiana surge una nueva noción de verdad, los pares binarios se rompen, ya nada es como se conocía. Se está, aparentemente, ante un nuevo paradigma: “el azar” y el caos (entendido como la fuerza que rige el todo u orden superior) gobiernan. Las cosas se ven de manera diferente. Las fracturas que plantean los textos dejan atrás el viejo orden para enfatizar uno nuevo: los textos se revitalizan.

A partir de la lectura de Derrida, tanto en los textos literarios como en el discurso fílmico, el héroe, el villano, la Razón, la Locura, el Bien y el Mal, se resquebrajan. Se puede decir adiós a la lógica que siempre se ha planteado Occidente.

Se puede hacer una lectura complementaria sobre el Joker a partir de la visión de Mijail Bajtín, tema que se pasa a exponer.

El Joker y la historia de la risa

Bajtín (2003) primeramente analiza lo que es la risa durante la Edad Media y el Renacimiento, y señala que esta no se reduce a una simple y pura ridiculización, ya que

conserva su integridad, su relación con la totalidad de la evolución vital, su bipolaridad y las tonalidades triunfantes del nacimiento y la renovación. La risa como tal conserva un profundo valor de la concepción del mundo, es una de las formas fundamentales a través de las cuales se expresa la humanidad y su historia. Es un punto de vista particular y universal sobre el orbe, que lo percibe en forma diferente, pero no menos importante que el punto de vista de lo serio: solo la risa puede capturar ciertos aspectos excepcionales del mundo.

Para [Bajtín \(2003\)](#), el discurso de Rabelais subvierte lo oficial, la buena vida que se sigue, el consumismo y el mercantilismo superfluo. La concepción de [Bajtín \(2003\)](#) aparece en *The Killing Joke* (1988) puesta en boca del Joker, quien expresa la necesidad de reír ante las desgracias de la vida humana:

Quando la vida le parezca complicada, recuerde siempre esta tonada... Sólo hay una cosa cabal, que ahora le contaré tal cual y que me hace siempre sonreír... Me vuelvo loo-oo-ooco, como la luz a la polilla, me vuelvo loo-oo-ooco y hasta me como la alfombra... La vida es descansada en una celda acolchada, cantando de alegría... Allí cambian tu tristeza con presteza, gracias a dos inyecciones al día... Vuélvete loo-oo-ooco, víctima de un predicador o de las drogas poco a poo-oo-ooco ¡Y cuando la raza humana vea las bombas caer y a tus hijos perecer no te preocuparás y sonre-ii-raas... Cuando estás loo-oo-ooco... Ves ante ti, luminoso, el universo grandioso... Si te hacen daño no seas huraño... Si tan mal la vida te parece... No te rebeles... ¡Enloquee-ee-eece! ([Moore, 1988, pp. 25-26](#))

Aquí se observa la unión de la risa y de lo serio, aquella carcajada que la Iglesia católica no soportaba durante esas épocas, la que incluso llegó a ser excluida para reservarla a solo ciertos días. Como dice [Bajtín \(2003\)](#), la risa vivió y evolucionó fuera de la esfera oficial de la ideología y la literatura seria. Fue gracias a esta existencia no oficial que la cultura de la risa se distinguió, gracias también a su radicalismo, su libertad excepcional y su despiadada lucidez. Al vedar a la risa de licencia y del acceso a los medios oficiales de la vida y al volverse impune, se plantó fuera de estos límites: en la plaza pública, en las fiestas y en la literatura recreativa.

El personaje del Joker no es tomado en serio en la época actual. Aparece en el género del cómic, que no se toma como algo serio y es visto como literatura para niños, lo que permite señalar que aún en la actualidad la influencia de la Edad Media y el Renacimiento persiste. El cómic no es un texto para considerar, le sucede lo mismo que a la risa en siglos anteriores. El Joker es presentado por medio del cómic, del dibujo animado y de las películas que entretienen a una masa, no en una plaza pública como en antiguo, sino en los televisores y en los cines de cualquier país o región.

Cabe destacar que la primera aparición del Joker fue en un cómic durante los años 40 del siglo XX. La relación del Príncipe del Crimen, cuya principal característica es su amplia sonrisa, con lo marginal es evidente. La risa aparece en el cómic, lo que fue excluido en la Antigüedad se une a lo que es rechazado en la actualidad.

Bajtín (2003) también expone que uno de los elementos indispensables de la fiesta popular era el disfraz, o sea la renovación de las ropas y la personalidad social; claramente el Joker es un payaso, una satirización del ser humano.

Otro elemento importante en la lectura que hace Bajtín sobre la Edad Media y el Renacimiento, es la permutación de las jerarquías: se proclamaba rey al bufón, durante la fiesta de los locos se elegía a un abad, a un obispo o a un arzobispo de la risa, y en las iglesias sometidas a la autoridad directa del papa, se elegía un papa de la risa, se ponían las ropas al revés y los calcetines en la cabeza. Se invertía el orden de lo alto y lo bajo, se arrojaba lo elevado, lo antiguo, lo perfecto y lo terminado al infierno de lo interior material y corporal; este orden moría y volvía a renacer. El tiempo jugaba y reía.

Se debe puntualizar que el color del traje del Joker es morado, mismo color que utiliza el papa en su vestimenta durante la Cuaresma. El Príncipe del Crimen es un heredero de esta tradición medieval y renacentista, de acuerdo con los cómics analizados.

En los textos y el filme estudiados, el Joker es ese payaso, ese bufón que pone de cabeza a la sociedad y a los que viven en ella bajo sus cánones. Al respecto se señala en *The Killing Joke* (1988):

¡Señoras y señores! ¡Lo habéis leído en los periódicos! ¡Ahora temblad mientras contempláis al más raro y trágico de los errores de la naturaleza! ¡Os presento al... Americano medio! Físicamente ordinario, tiene un deformado sistema de valores. Notad el engreído sentido de

la importancia de la humanidad, su desfigurada conciencia social y su envanecido optimismo. ¿No es para vomitar? Lo más repulsivo de todo son sus frágiles e inútiles nociones del orden y la cordura. Si se presiona demasiado... Se quiebran. ¿Cómo vive? Os preguntareis ¿Cómo puede este pobre y patético espécimen sobrevivir en este mundo irracional? La triste respuesta es “No muy bien”. ¡Enfrentado al inevitable hecho que la existencia humana es una locura, sin rumbo ni sentido, uno de cada ocho se vuelve un demente! ¿Quién puede culparles? ¡En un mundo psicótico como este... Cualquiera otra cosa, sería una locura! (Moore, 1988, p. 34)

El ser humano es expuesto, es más que ridiculizado, es llevado a un absurdo del que no tiene salida, su lógica y sus valores son cuestionados, son puestos en la palestra con el fin de renovarse, mueren para renacer. Ello es claro en la eterna rivalidad de Batman con el Joker; la existencia de uno justifica la existencia del otro.

La crítica que se realiza se centra en una falta de perspectiva, señala que las cosas se pueden hacer de diferentes formas, tal y como se lo indica el Joker a Harvey Dent cuando lo visita en el hospital al final del filme:

Joker: Son los planificadores los que te tienen aquí. Tú eras un planificador. Tenías planes. Mira a donde te llevaron. Yo solamente hice lo mejor que sé hacer, tomé el plan que tenían y lo volví contra ustedes. Mira lo que hice con la ciudad con un par de barriles de gas y un poco de balas. Nadie entra en pánico cuando las personas seleccionadas son asesinadas. Nadie se asusta cuando las cosas son de acuerdo a un plan, incluso

si el plan es terrorífico. Si digo a la prensa que mañana morirá un mafioso, o que un camión con soldados será estallado, nadie entra en pánico. Porque todo es parte del plan. Pero cuando digo que un pequeño funcionario morirá, ¡Todos se vuelven locos! Introduce un poco de anarquía, desestabiliza el orden establecido y todo se vuelve caos. Soy un agente del caos. ¿Y sabes algo del caos? Es justo. (Nolan, 2009)

En ese caos, todo aparentemente, se encuentra en latencia y las posibilidades de todos son iguales.

Esta lectura demostraría la falta de visión que tiene la sociedad de integrar el todo, de que no debe cerrar posibilidades, de que debe busca abrir surcos en la tierra y en la vida, para burlar su mayor terror: la muerte. Por esto, el Joker asesina o deja vivas a las personas, porque él es el juego de la vida, hace maromas con las fuerzas de la creación y la destrucción: Eros y Tanatos. Igual ocurre con Menipo, en el *Diálogo de los Muertos*, que Bajtín (2003) refiere: en ese personaje se establece la relación que hay entre la risa y el infierno (la muerte), y la libertad del espíritu y la palabra.

El Joker está en esa frontera como se lee en el *Arkham Asylum* (1989): un día es un payaso y al siguiente es un asesino. En igual sentido ocurre al comienzo de la película, en el robo al banco, donde deja vivo al gerente, pese a ponerle una granada en su boca que al final no explota. Al Príncipe del Crimen no le interesa si mata o no, si lo atrapan o sigue libre, su misión no es ganar en el plano físico, sino desenmascarar toda la estructura establecida, como se revela en *The Killing Joke* (1988):

... me da igual que me atrapes y me envíes de nuevo al manicomio...Gordon se ha vuelto loco, he demostrado lo que quería. ¡He demostrado que no hay ninguna diferencia entre los demás y yo! Solo hace falta tener un mal día para que el hombre más cuerdo que existe enloquezca (Moore, *La Broma Asesina*)

El Joker es el bufón que se burla del rey, es como aquel niño que le dice al rey que está desnudo cuando los demás le mienten, juega con la dicotomía de lo bueno y lo malo. Se sabe el Rey del Mundo, mas no le interesa serlo; por ello le dice a Harvey Dent durante el filme que introduzca la anarquía; su poder está en ser dueño de todo y todos, y de nada y de nadie, como el Arconte número veintidós de las cartas del Tarot que puede ser el más alto y el más bajo.

De acuerdo con Bajtín (2003), a partir de Rabelais, la palabra y la máscara del bufón medieval que parodiaban los decires y ademanes de los saltimbanquis de feria, se asociaron al saber humanista, a la ciencia, a la práctica médica, a la experiencia política y a los conocimientos que poseía una persona que, por su posición y función en las cortes reales, conocía íntimamente los problemas y secretos de la alta política internacional de su tiempo. El Joker conoce todo su medio, pero no posee ese carácter oficial dentro del esquema de la sociedad; por eso es siempre el errante. En su figura se encuentran los embriones de la alegría y de la risa, disimulados en la liturgia en la época antigua.

Otro elemento relevante para este análisis es la relación del Joker con la fiesta de los locos, ritual cómico que existía en la Edad Media y el Renacimiento que discurría en

forma paralela con los actos de la Iglesia. Según [Bajtín \(2003\)](#), este ritual se manifestaba con fuerza y perseverancia, donde la inversión paródica del culto oficial era acompañada por disfraces, mascaradas y danzas obscenas.

Casi todos los rituales de las fiestas de los locos eran degradaciones de los diferentes ritos y símbolos religiosos transferidos al plano material y corporal, que se destacan por su carácter de diversión: “Estos festejos son indispensables para que lo ridículo (bufonerías), que es nuestra segunda naturaleza, innata al hombre, pueda manifestarse libremente al menos una vez al año...” ([Bajtín, 2003, p. 61](#)).

Este carnaval o la fiesta de los locos tenía como misión servir de válvula de escape para esa “segunda naturaleza humana”, como le llamaban a la risa. Esto se puede notar en el *Arkham Asylum* (1989) en una frase que emplea el Joker cuando Batman ingresa al asilo: “Joker: ¡Dejemos que el Festival de los Tontos comience!” ([Morrison, 1989](#)).

La alusión a la degradación de los símbolos religiosos es patente en este texto, cuando Batman se compara a sí mismo con Jesús y con Atis por la situación que vive dentro del psiquiátrico: “Soy como Atis al cedro y Cristo al madero” ([Morrison, 1989](#)).

Así mismo, en las páginas finales del *Arkham Asylum* (1989), se encuentra una descripción del Joker que evoca el cambio de estación:

Joker:

¿Quién es este loco inocente?
Así, en las sagas antiguas,
Leyendas míticas de bardos y druidas,
No había una reina igual a la primavera.
Donde el agua es aire
Y toda complejidad es resuelta.
¡Sí, Llena las iglesias con pensamientos obscenos!
Sé honesto a la Casa Blanca,
Escribe palabras indecentes ¡En las frentes de los niños!
Quema tus tarjetas de crédito
¡Usa tacones altos!
¡Las puertas del asilo están abiertas!
¡Llena los suburbios de asesinatos y violaciones!
¡LOCURA DIVINA!
¡Que haya éxtasis, éxtasis en las calles!
¡RÍE, Y EL MUNDO REIRÁ CONTIGO! ([Morrison, 1989](#))

En este texto se palpa la subversión, lo complejo se hace sencillo, el agua es aire, se realiza todo lo socialmente indebido y se observa la relación esencial de la risa festiva con el tiempo y la sucesión de las estaciones.

Sin embargo, lo más importante es que hace una alusión directa a lo que ocurría en la Edad Media y el Renacimiento cuando se lee: “¡Sí, Llena las iglesias con pensamientos obscenos!”, indicio que da la conexión perfecta con lo que ocurría en las fiestas de los locos. Así, la semiótica cultural hace su aparición para confirmar que el Joker es heredero del legado rabelesco.



Imagen 3. Batman: *Arkham Asylum. A serious house on a serious Earth*

Fuente: https://www.google.com/search?biw=1366&bih=654&tbs=isz%3A1&tbn=isch&sxsr=A CYBGNR82EVJH1GG6qw8hRqmudVBGQ0fAQ%3A1569183428713&sa=1&ei=xNaHXbSCK87j_AbLt4jwAg&q=arkham+asylum+a+serious+house+on+serious+earth&oq=arkham+asylum+a&gs_l=img.3.0.013j0i3017.4747.5220..6957...0.0.0.180.357.0j2.....0.....1.gws-wiz-img.....0i67.oEQ-3apV81Y#imgsrc=T930u3a-7Z0hRM

Nociones de verdad

- Se aprecia que los problemas que existen en Ciudad Gótica son resueltos por unos pocos y no por la amplia mayoría de los ciudadanos, a quienes les afecta todo lo que ocurre. En el caso de los cómics y el filme, son el hombre murciélago y el Príncipe del Crimen los que se debaten por el

alma de la ciudad. Si se transfiere esta metáfora al plano de lo cotidiano, se rebela el problema que tiene la sociedad actual: nadie asume responsabilidades, se cree que es suficiente con elegir políticos que deben resolverlo todo, y eso convierte a la sociedad en la causante y en la perjudicada de sus propios males.

- Las figuras de Batman y el Joker no nacen casualmente, son hijas de un tiempo donde los discursos autoritarios son muchas veces disfrazados con el nombre de Democracia. Tanto los textos como el filme reflejan las tonalidades del gris inherentes a estas figuras, donde uno apela al orden y el otro dice las verdades. No todo es blanco o negro, bueno o malo.
- Batman es solo un personaje que cree estar haciendo el bien, que nunca pudo superar la culpa de algo sobre lo que no tenía control: el asesinato de sus padres; esto lo lleva a intentar salvar al mundo sin importar si rompe la ética imperante.
- Lo carnavalesco, la subversión y el contradiscurso se hacen presentes, hay un heredero de la risa que se presenta de manera baja y material, como ocurría con los bufones que recorrían de lado a lado los rincones de las ciudades durante la Edad Media y el Renacimiento.
- El caos y el azar surgen como las fuerzas regidoras de un mundo que apela al orden como modelo de salvación, pero que se encuentra a merced

de las primeras. El Joker es el generador de esta nueva perspectiva de la existencia, por su contradiscurso y por su ambigüedad al no querer tomar el poder; da la impresión de estar en todos los niveles de la sociedad, como el caos mismo que se encuentra en todas partes.

- El Príncipe va más allá de la pantalla de un cine o de las hojas de una revista, intenta decir la verdad o nociones de ella, busca que se dude, es todo lo que Derrida (2003) plantea: buscar un punto intermedio que permita generar más de una interpretación. Todo es importante en el discurso de este personaje, la risa es tan universal como lo serio, es el aspecto festivo del mundo. El Joker parece ser la actitud deconstruccionista y la reivindicación de una tradición que es tan vieja como la humanidad misma, porque nace en el único lugar en que se le puede amar y detestar al mismo tiempo: dentro del ser humano mismo.

Más allá de Derrida

Se puede considerar esta perspectiva derridiana como algo válido, y que sin duda enriquece la lectura de los cómics y el filme en cuestión; mas se debe tomar en cuenta que se analiza una película que es parte de una trilogía donde el caballero oscuro, pese a sus dilemas, logra salvar a Ciudad Gótica de su mayor catástrofe. No hay mención alguna del desarrollo del héroe ni en la primera ni en la tercera películas. Igualmente, los cómics estudiados son parte de una veintena que fueron la fuente de inspiración de la trilogía de Nolan. Se

dejan de lado, por ejemplo, cómics de la talla del *Joker* (2008) de Brian Azarello y *The Dark Knight Returns* (1986) de Frank Miller. Se está, sin ninguna duda, ante una lectura sesgada.

Se plantea que no existe un héroe en los términos que indica Bauzá (1998), ya que se supone que Batman no actúa de acuerdo con la ética que se refleja en la película. Sin embargo, se puede mencionar que el héroe nunca quiebra su única regla: no matar. Su honor está contenido en ella, su heroicidad consiste en no traspasar la línea que lo convertiría en un asesino. De acuerdo con Derrida (2008) el concepto de héroe cambiaría según a la época y la sociedad que lo determinan, mas Batman nunca asesina a nadie durante la trilogía de Nolan. Este carácter ético que poseen los héroes y que se mantiene a lo largo de la historia según Bauzá (2008), se revaloriza porque, aunque la forma de actuar de Batman es cuestionada por la gente que lo rodea y por la sociedad de Gótica, su regla permanece inquebrantable.

Se debe recordar que Batman actúa fuera de la ley, es ajeno a los límites sociales, por lo que su ética es distinta a lo que plantea la sociedad, y en este juego es donde aparece la ambigüedad y se duda del hombre murciélago. El héroe se define por sus actos y no por sus sombras, pero ambos elementos permiten que el personaje resuene en el nivel humano.

Sostiene el personaje de Johnny Lawrence en la reciente serie de YouTube *Cobra Kai* (2018-2019), que a él no le habían enseñado la diferencia entre la piedad y el honor y que por ello había pagado el precio. El

hombre murciélago sí conoce esta diferencia, y entiende que debe llegar hasta cierto punto para lograr su cometido. Su archirrival se lo reconoce al final de *The Dark Knight* (2008): “tú no me matas por algún sentido de moral fuera de lugar...”. Su moral, su código, su honor, no son una mala broma... Héroes allá donde los haya...

Referencias

- Bauzá, H. F. (1998). *El mito del Héroe. Morfología y Semántica de la figura heroica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Bajtín, M. (2003). *La Cultura Popular en la Edad Media y el Renacimiento: El Contexto de François Rabelais*. Madrid: Alianza Editorial. España.
- Derrida, J. (2008). *De la Gramatología*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Moore A. y Bolland, B. (1988). *The Killing Joke*. New York: DC Comics.
- Morrison, G. (1989). *Arkham Asylum. A serious house on a serious Earth*. New York: DC Comics.

Filmografía

- Thompson, E. (Productora) Nolan, C. (Director). (2009). *The Dark Knight*. Estados Unidos: Warner Bros. Pictures.

Sitios Web:

- Batworld (16 de octubre, 2009). Batman: La Broma Asesina. [Entrada de blog] Recuperado de: <http://batworld.blogspot.com/2009/10/analisis-de-batman-la-broma-asesina.html>
- Un tebeo con otro nombre (10 de abril, 2008). El final de la Broma Asesina [Entrada de blog] Recuperado de http://www.untebeoconotronombre.com/archive/2008/el_final_de_la_broma_asesina.html
- Trazos en el bloc (20 de mayo, 2009). Crítica: Batman: La Broma Asesina de Alan Moore & Brian Bolland. [Entrada de blog] Recuperado de <http://trazosenelbloc.blogspot.com/2009/05/critica-batman-la-broma-asesina-de-alan.html>
- Río Negro. Online (25 de enero, 2009). La humana locura de El Guasón. [Entrada de blog] Recuperado de <http://www1.rionegro.com.ar/diario/2009/01/25/123285603250.php>
- Pie de página cómics (diciembre 2006). Arkham Asylum [Entrada de blog] Recuperado de <http://www.piedepagina.com/comics/html/arkham.htm>



Caribe: representación audiovisual del cine latinoamericano

Caribe: Audio-visual representation of the Latin American cinema

Leonardo Roque Pujol

Universidad Federada de Costa Rica San Judas Tadeo

leonardo@usanjudas.ac.cr

Fabiola Quiroz Condori

Universidad Federada de Costa Rica San Judas Tadeo

calidad@usanjudas.ac.cr

Resumen

Este artículo se ubica en el tipo de estudio que analiza la producción cinematográfica desde la perspectiva semiológica y estructural de un producto audiovisual costarricense de acuerdo con las normas de producción y realización del cine latinoamericano. El estudio analiza la estructura narrativa, la construcción de los personajes, el manejo de los escenarios y la composición visual. El estudio adopta una metodología cualitativa con alcance analítico. Los resultados ubican el film *Caribe* como una obra nacional que responde a una organización de la producción y realización consecuente con el cine latinoamericano

Palabras claves: film, cine latinoamericano, cine costarricense

Abstract

This research article analyzes the cinematographic production from the semiotic and structural perspective of a Costa Rican audiovisual product. The study analyzes the narrative structure, character building, stage setup, and visual composition. The study also adopts a qualitative methodology with an analytical scope. Results locate the *Caribe* film as a national product, produced by an organized production and good study of the Latin American cinema.

Keywords: film, Latin American film, Costa Rican film

Justificación

El objetivo de la investigación es poner bajo la lupa crítica un film que trascendió el tipo de obra común en el cine costarricense. El análisis se enfocará en el tratamiento de los rasgos cinematográficos de la obra que la identifiquen como un producto del cine latinoamericano.

Entre los años 2000 y 2017, Costa Rica produce 60 largometrajes debido al apoyo hecho al sector audiovisual por diferentes organizaciones. Entre las organizaciones que apoyaron la producción audiovisual nacional se encuentran CINERGIA (2004) y el Programa Nacional para las Artes Escénicas (2007).

Caribe es un Film costarricense del director Esteban Ramírez que se estrenó en el año 2004 y que alcanzó la cifra record de 80 000 espectadores en el país. Ganó varios premios nacionales e internacionales relacionados con el medio ambiente y la naturaleza.

El guion surge de una adaptación hecha a un relato del escritor costarricense Carlos Salazar Herrera por el propio director Esteban Ramírez. El argumento gira alrededor de un triángulo amoroso, la llegada de una trasnacional petrolera que quiere perforar en la zona y la respuesta de los habitantes ante los hechos.

Un medio de comunicación nacional publicó “La película contribuyó a una toma de conciencia dentro y fuera de la nación sobre la riqueza y diversidad natural y cultural como la principal ventaja comparativa de Costa Rica”¹.

1 Mi Butaca.VIP. http://www.mibutacavip.com/cms.php?id_cms=80

La intención de esta investigación es rendirle el tributo adecuado a la obra ya que fue producida con altos estándares de calidad. Es una película que reúne las condiciones elementales para ser sometida a un análisis estructural y semiológico utilizando referentes teóricos con el fin de encontrar en ella los elementos que definen la producción de obras audiovisuales de género ficción en América Latina.

Alcances y límites de la investigación

El objetivo general de este estudio fue analizar los elementos cinematográficos del film *Caribe* relacionados con el tratamiento audiovisual de ficción en Latinoamérica.

Entre los objetivos específicos desarrollados están describir la estructura narrativa del film, identificar las relaciones de la dramaturgia del film con los procesos sociohistóricos, distinguir los vínculos que se establecen en la narración entre lo histórico o lo documental, identificar los aspectos relevantes en la composición visual que determinan una estética propia de acuerdo con el manejo escénico, y reconocer en la organización de la producción los elementos que evidencien economía de recursos y buena utilización del lenguaje audiovisual.

El análisis de la dramaturgia del film se realizará tomando como punto de partida la construcción de los personajes, su conflicto y su evolución en relación con el contexto y la época en que se desarrolla la historia.

Desde el punto de vista narrativo, se tomará en cuenta la estructura sintáctica de la obra y sus vínculos directos o indirectos

con procesos históricos o circunstanciales. Las estructuras narrativas por evaluar están relacionadas con las secuencias y las escenas del film.

La composición visual estará en el orden de lo denotativo y lo connotativo, no entrando a analizar aspectos técnicos de la composición.

En la organización de la producción se tomará en cuenta la economía de recursos en la construcción del relato, como es el aprovechamiento de los escenarios y la utilización de las edificaciones.

Metodología

La investigación por desarrollar es exploratoria y descriptiva. Una investigación exploratoria ayuda a crear cierto grado de familiaridad con fenómenos desconocidos por su naturaleza o por su trascendencia teórica, además que ayudan a identificar conceptos y establecer prioridades para investigaciones posteriores.

Los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o cuando la revisión de la bibliografía reveló que tan solo hay ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de los fenómenos sometidos a análisis, en este caso el film, para entender el proceso de creación con la intención de describir o medir su significación dentro de un estilo y tratamiento cinematográficos específicos, como lo es el cine latinoamericano.

Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de cualquier fenómeno por investigar (Hernández *et al*, 2014).

Una investigación encaminada al análisis de un film irremediamente está relacionada con la manera de analizar la forma y el contenido de la obra. Es imposible distanciar la historia contada de su estructura narrativa y de su interpretación. Delgado y Gutiérrez (2005) señalan que en un film las conexiones siempre son existentes entre el nivel sintáctico del texto y sus niveles semántico y pragmático.

La investigación tendrá un enfoque cualitativo que pretende relacionar procesos vinculados con la cultura, la narrativa y la propia utilización del signo audiovisual en el análisis del lenguaje audiovisual del film.

La investigación cualitativa permite establecer variables “no tan exactas” e identificarlas con conceptos o categorías esenciales para iniciar la investigación (Hernández *et al*, 2014).

Las investigaciones cualitativas se caracterizan por la invención que se traduce en dar cabida siempre a lo inesperado o por obturar toda rutina en el proceso de investigación (Delgado, 1995).

Analizar *Caribe* supone un proceso de búsqueda de indicios culturales arraigados a la forma de componer la imagen, la forma en que hablan, se visten y caminan los personajes por sus respectivos escenarios públicos y privados.

La investigación cualitativa ha de concebirse como un procedimiento destinado a desestabilizar la inteligibilidad inmediata de la superficie textual mostrando aspectos no directamente visibles y, sin embargo, presentes (Delgado, 1995). No cabe duda de que la construcción de un nuevo discurso crítico paralelo a la historia se convertirá en la intención primaria de la connotación que se le haga al film.

Para la obtención de la información se estableció una metodología propia de la semiología interpretativa que abarca dos procesos básicos. El primero, estructuralista, relacionado con el orden de los elementos del discurso, y el segundo, de la semiótica textual, basado en una reconstrucción interpretativa del relato.

Se recurrió a un desglose de la obra audiovisual en términos de secuencias, escenas y planos para determinar la relación de su estructura con la intención semiológica de los espacios y elementos visuales.

Análisis

El contexto social que se establece en el film es la perforación petrolera en la zona del Caribe de Costa Rica a finales de los años 90. En un 20% de las secuencias del film, se aborda y se desarrolla en alguna medida el tema de la perforación, la corrupción y las posibles formas de comprometerse, como individuo o como sociedad, al respecto.

El film *Caribe* se desarrolla en la zona atlántica donde hay predominio de la raza negra sobre la blanca. Es importante resaltar que es una zona muy propensa a la

migración de europeos y norteamericanos que buscan la playa y el sol en suelo costarricense.

Los personajes deben de tener tres dimensiones (Forero, 2002) para su credibilidad en el relato y que puedan justificar sus acciones: física, social y psicológica.

La construcción física y psicológica de los personajes no evidencia relación entre su pasado con los procesos sociohistóricos desarrollados en la obra. Vicente, Abigail e Irene no tienen rasgos que los comprometan con el Caribe. En la vida no desarrollada pero expuesta de los personajes, no encontramos indicios que establezcan relaciones de este tipo.

La edad y el aspecto físico de las mujeres son explotados para despertar el deseo de Vicente por ellas. La escena en la playa donde las hermanas se bañan, la escena de Irene en la cama, entre otras, descubren figurativamente la belleza de las hermanas, pero el tratamiento visual para describir las acciones no es el mejor. Carece de una focalización definida en función del protagonista o del espectador.

El ambientalista, quien juega un papel importante en algunas de las secuencias, sí muestra algunos rasgos físicos y otros de atributos (como es el bolso que carga) que lo identifican con la zona y sus habitantes.

El vecino de Vicente es el único de los personajes con importancia en la dramaturgia de la película que muestra rasgos caribeños, es decir, rasgos del negro limonense. Este personaje es poco explotado en todo sentido. No actúa como antagonista ni se

identifica con sus acciones con alguna causa en el desenvolvimiento del conflicto en la obra. Es un personaje que solo figura frente a la cámara y aunque expresa argumentos interesantes, no afecta a otros personajes. El personaje está en contra de la perforación, pero sus expresiones lingüísticas y acciones físicas no responden en esa dirección. Es un personaje opaco en el film y evidencia su débil construcción.

El film no entra, como otras producciones costarricenses, en eventos de aspecto religioso.

Para Barroso (2005), existen tres tipos de personajes: los que se crean por repetición, por oposición y los que evolucionan y se transforman.

La construcción psicológica de Vicente es la más sólida en relación con el proceso que se desarrolla en el film. Aunque no es representativo de la cultura, es el personaje que se ve más afectado por el proceso social que se desarrolla, es decir, el problema de una eventual perforación petrolera. Es el único personaje que evoluciona con el conflicto social directamente. Las hermanas, Abigail e Irene, solamente reaccionan por conflictos personales.

El ambientalista carece de una construcción como personaje. Es más un objeto que representa una idea social que un personaje dramático.

Abigail e Irene son objetos en relación con el contexto social. No se vinculan directamente en este. Respetan lo que dice Vicente en las reuniones y no dicen nada al respecto.

Los personajes no protagónicos establecen relaciones diversas en las acciones. En León, el pulpero famoso de Puerto Viejo (secuencia 7, escenas 1 y 2), encontramos rasgos de chino, no de caribeño. Hay que resaltar que la presencia de chinos en el área es importante a partir de la construcción del ferrocarril en el siglo XIX. No encontramos evidencias de su construcción psicológica. La empatía de León con la audiencia se debe a que su personaje es más documental que ficción. Él es el dueño real de la pulpería y ha sido entrevistado muchas veces por los medios periodísticos nacionales en los últimos años y de ahí su reconocimiento.

Los representantes de la petrolera están débilmente contruidos. Uno es tico y otro es mexicano. Su vestuario, acciones y otros atributos aportan poco a la historia. Ellos están a favor de la perforación y eso es todo; no exponen sus causas en la decisión tomada. Son caricaturas diseñadas para que los protagonistas tengan un enemigo concreto en la historia de la perforación petrolera.

En la película casi todos los personajes se sustentan en relaciones con los procesos socio-históricos desarrollados. Vicente es el personaje que se ve más afectado por las condiciones y procesos sociales desarrollados en el film. Su transformación como personaje se justifica por las alteraciones sociales a que está expuesto como dueño de una finca bananera que debe vender y vivir en un paraíso tropical, que en una eventual perforación petrolera, podría verse afectado por la contaminación.

En el film, la perforación petrolera actúa como catalizadora en los conflictos sentimentales creados en el triángulo amoroso de Vicente con las hermanas. Abigail e Irene son dos personajes que no se ven afectados directamente con la perforación. Ellas no hacen alusión, discuten o se comprometen con causa alguna. No viven el proceso en lo absoluto. Están dormidas en su misma relación externa-interna como personaje. Sus conflictos son de índole sentimental. El estado de equilibrio de ambas está en el orden de las relaciones interpersonales, no en el orden de las relaciones sociales.

El Vecino es el personaje que se compromete en contra de la perforación, pero no evidencia una sola acción al respecto. Cuando le dice a Vicente que desapruueba las acciones de la petrolera solo hace eso, lo dice, no muestra una sola acción física o desencadenante.

La construcción del Ambientalista como personaje es la de servir como vínculo entre los opositores y Vicente. No evoluciona significativamente con el contexto. Sí encontramos una débil evolución en la secuencia donde muestra su rechazo a Vicente por la posición tomada a favor de la petrolera. Lo hace después de haber tomado licor.

Según Birri (1996), el cine latinoamericano se caracteriza por una narrativa que pasa de ser una ficcionalización de un hecho histórico a ser una recreación de un evento histórico concreto.

El film tiene siete secuencias que ahondan en lo histórico o documental. Estas

representan el 32% de las secuencias. Son secuencias que desarrollan ideas comprometidas con los conflictos y problemas sociales propios de la zona atlántica costarricense en el momento histórico que narra la obra audiovisual.

La estructura es el soporte narrativo del film, es el esqueleto donde se acomodan los relatos para ser presentados con coherencia. La estructura narrativa organiza las secuencias y las escenas desde el punto de vista de la segmentación, de la estratificación y define la intención dramática de la obra.

Según Jiménez (2005), la estructura narrativa de un film puede ser: lineal (simple o intercalada), paralela, inclusiva, inversa o de contrapunto. La estructura de la película es lineal con dos historias que llegan a ser paralelas. El triángulo amoroso se alterna repetidamente con el contenido social determinado por los intentos de llevar a cabo la perforación petrolera y la respuesta que se deriva.

El 68% de los relatos del film desarrollan contenidos no comprometidos con lo documental. La construcción de la historia de ficción predomina y se inserta en el contexto social del escenario.

Becerra y Sáenz (2010) argumentan que en el nuevo cine latinoamericano la narrativa debe ser reflejo de una forma particular de concebir el mundo. Se debe abordar el personaje como reflejo de la sociedad, de la cultura y de su lugar de procedencia.

La obra recrea cuatro escenas en donde la historia principal del film se comparte con

espacios de conflictos sociales. La historia de amor entre Vicente, Abigail e Irene, se recrea en espacios o escenarios donde se desarrollan acciones vinculadas a la perforación petrolera o el pronunciamiento popular contra ella. Por tanto, se evidencia una vinculación de las historias privadas con el desarrollo del proceso documental. La relación está determinada por un tipo de montaje paralelo entre lo privado y lo social con el interés de contextualizar e imponer ritmo. Es poca la vinculación que se establece de forma articulada entre ambas desencadenando así nuevos conflictos.

El análisis incluyó los elementos figurativos de la composición visual que determinan una estética de acuerdo con el tema y el manejo escénico. Nos referimos a la composición de índole figurativa que por sus características estéticas tiene gran relación con el tema. El film recrea escenarios que definen la cultura caribeña costarricense abordada con confianza y respeto. Las filmaciones recrean playas, bosques tropicales, la sostenida lluvia, el pueblo, bares, callejones y hasta un carnaval anual.

El film incorpora también en su composición visual elementos de gran significación en la audiencia. Nos referimos a la composición visual icónica que por sus expectativas semiológicas son generadoras de información relevante en la trama central del film. La mirada de Vicente al espejo ante la duda de no saber qué hacer con Irene, la relación de la lluvia con el estado de ánimo del protagonista, los labios de Irene ante el placer sexual, las telarañas que rodea sutilmente la gran mesa del comedor donde se reúne la familia en problemas, entre otras. Todas

ellas denotan una labor creativa en el plano fotográfico en búsqueda de la connotación en la audiencia.

La continuidad es el proceso de narrar teniendo presente la ubicación geográfica y lógica de los personajes en el escenario, el manejo temporal, su relación espacial y la claridad en el entendimiento del discurso audiovisual.

Barroso (2003) argumenta que la continuidad de las escenas puede ser desarrollada de tres formas diferentes: real, fílmica y temática. En general, la construcción de los relatos audiovisuales del film está determinada por los diálogos, por lo que su continuidad necesariamente es real.

La obra mantiene las construcciones escénicas de forma simple y con gran economía de recursos. Los elementos decorativos que actúan en las intenciones dramáticas están relacionados con objetos comunes del entorno cultural que se entrelazan para crear una atmósfera adecuada. Los encuentros de Vicente y Abigail en su casa muestran los pocos límites trazados entre los interiores y los exteriores, donde la luz y la vegetación se integran con los diálogos creando ambientes cálidos. Las reuniones comunitarias se desarrollan en ambientes rústicos y cargados de calor humano. El carnaval es un festín que logra alternancia de colores, sonidos, ritmo y buena música caribeña.

El lenguaje audiovisual del film también es expresión de la economía de recursos a la hora de materializar las acciones físicas y dramáticas. No por eso la obra carece de ese denominador estético que enamora.

La composición de la imagen es realmente bella y no deja lugar a la incomprensión en ningún momento. Cada imagen responde a una intención comunicativa establecida por los diálogos entre los personajes. El cambio de planos se compromete con la búsqueda del ritmo en cada escena pero responde muy poco a la evolución psicológica de los personajes.

Conclusiones

Caribe es un film construido con base en una estructura narrativa simple. Sus 53 secuencias organizan las acciones coherentemente en un reducido número de escenarios que son utilizados repetidas veces con el fin de economizar recursos. El manejo escénico es adecuado y no se evidencian acciones creativas en búsqueda de una propuesta visual de autor.

El tratamiento dramático logrado con el final del film rompe los códigos del cine costarricense y se acerca a los protocolos de la dramaturgia latinoamericana. Dramaturgia rebelde y que rompe cánones. Su final es inesperado y feminista.

El film logró acertar la vinculación de la historia de amor con el proceso social que se desarrolla. El tema que acompaña de fondo a la historia de amor del film es la eminente perforación petrolera en la zona caribeña del país por una compañía extranjera. Perforación que logró tener el apoyo del gobierno y de un gran grupo de empresarios, capitalinos todos, a quienes no les interesaba el verdadero desarrollo de la zona, según el film. La posible perforación consolidó procesos culturales de la zona y vinculó a diferentes grupos de

ambientalistas y a defensores de los derechos de las minorías. El proceso quedó plasmado en la obra audiovisual con gran concreción y responsabilidad.

La construcción psicológica y física de los personajes protagónicos en relación con los procesos sociohistóricos no se explotó suficientemente. La poca profundización en el pasado de los personajes principales incidió en la escasa justificación de sus acciones ante cada conflicto.

Todo lo que sabemos por el film es que Vicente heredó la finca y es un amante de la tierra que vende después. Abigail fue producto de un embarazo en la adolescencia de su madre y después, un estorbo. Aunque dice ser amante *de todo lo que se mueva*, nunca la vemos haciendo nada por ningún animal o por nadie. Irene lo que quiere es alimentar muchas bocas en la mesa. Ser madre. La raza, la belleza y el origen de cada uno no aportan nada en la historia. No son personajes representativos del lugar ni del país.

Los actores: Jorge Perugorria (Vicente) es cubano, Cuca Escribano (Abigail) es española y Maya Zapata (Irene) es mexicana. Interesante combinación de actores que no hacen referencias pasadas o culturales en la obra.

En cuanto a los no protagónicos, ellos sí establecen vínculos de raza y origen con el escenario del conflicto. Los grupos musicales, los que participan en las reuniones y los que caminan por el pueblo sí son representativos. Es el recurso mejor representado en el film y el que incide en la credibilidad de la historia.

El único personaje protagónico que evoluciona a raíz de los conflictos sociales es Vicente, un personaje construido por oposición y evolución. Todas las acciones las desarrolla con base en las dudas y en las transformaciones que el sistema social le obliga. En el film es una víctima más de la perforación petrolera que ante la incertidumbre de su futuro y su miedo para tomar decisiones en momentos claves, acaba por establecer una relación con su cuñada. Por lo tanto, añora y alcanza el único objeto prohibido en la historia. Abigail es un personaje vacío y poco explotado, que asume ser la víctima durante todo el film sin justificación aparente. Irene es un catalizador.

Los relatos con sentidos completos y las escenas que ahondan en lo histórico o documental son suficientes para mantener esa alternancia entre lo privado-amor con lo público-laboral-social y cautivar a la audiencia con un tema de interés nacional.

El film logra ciertos cambios de movimientos acrecentando el ritmo discursivo y jugando con los cambios de contenidos. Las escenas de las reuniones y las actividades sociales (marchas en Puerto Viejo y Carnaval de Limón) aportan el ritmo y el color de la cultura afrocaribeña en el film, contextualizando y dándole un tinte característico del cine latinoamericano. No caben dudas de que el film es costarricense, filmado en Costa Rica y con una problemática muy nacional.

El film es muy figurativo. Encontramos una estética muy comprometida con el cine documental costarricense con temas ecológicos – ranas, arañas, pájaros, árboles- que lo llenan de belleza pero no de

significación. Se abusó de la utilización de estas imágenes sin sentido en la narrativa del film. Estos elementos, nadie puede negar su belleza, se convierten en un ruido semántico en el discurso.

Caribe carece de elementos icónicos en su composición visual. Las imágenes no permiten una connotación profunda debido al mal montaje en referencia a otras situaciones, no por su propia composición. La iconografía se basa en la yuxtaposición, no en el valor de una sola imagen. Resaltamos tres imágenes que alcanzan la iconografía: la tela de araña cuando a Vicente se le complica la vida, los truenos en la noche cuando los problemas están por venir y las dos mujeres en la playa, ya Irene embarazada, que anulan la importancia de Vicente en la vida de ellas.

El montaje es la etapa más precaria en el proceso de realización del film. No sabemos si es un intento de llegar a los 90 minutos insertando planos al azar de los animales de la zona o es un intento de hacer ecológico, llamativo y colorido el film.

La utilización de los escenarios marca la evolución de las acciones físicas y dramáticas. La obra se filmó en los escenarios caribeños que fueron testigos del proceso histórico. Es una producción en términos de géneros que se acerca al docudrama dado el respeto a los escenarios y locaciones del entorno que tuvo su equipo creador.

La construcción escénica fue creada y desarrollada de acuerdo con los elementos decorativos y circunstanciales. Encontramos elementos enriquecedores de la cultura, elementos que determinan la posición

social de los personajes, elementos naturales y, sobre todo, elementos que justifican las acciones de los personajes.

El film fue realizado con una gran economía de recursos. Las locaciones fueron bien aprovechadas como escenarios y su filmación puede catalogarse correcta y modesta.

En cuanto al uso del lenguaje audiovisual en función del relato, la psicología de los personajes y el conflicto, creemos que es débil. Por momentos, la cámara se enfrasca en la filmación de la belleza sin tener presente las necesidades de comunicar otras cosas, como pueden ser las relaciones entre los personajes, sus intenciones y sus necesidades. La proxemia responde más a la distancia entre los actores en el escenario que a una composición visual para determinar la relación psicológica entre los personajes.

La focalización no es lo fuerte del film. La cámara nunca actuó en función de los personajes, el protagonismo y los conflictos entre ellos. Actuó como una espectadora ingenua que no se dejaba impresionar por el carácter de los diálogos ni por las acciones físicas que se desprendían.

Encontramos escenas, como la primera reunión donde Vicente participa, donde la cámara actúa con subjetividad, acrecentando la intención de focalizar desde la perspectiva interna que no concuerdan con los argumentos expuestos. Los planos subjetivos no son de Vicente y carecen de significados en el relato.

El film *Caribe* es una obra representativa que, aunque no llega a alcanzar los patrones estéticos, narrativos y visuales de

otros films en el continente, es una buena obra para dar a conocer el país, y que debe ser vista y analizada. Es un referente apropiado para abordar determinados acontecimientos históricos relacionados con la perforación petrolera y la forma de abordar y de resolver los problemas sociales desde la perspectiva costarricense.

Escribía José Martí en 1885, “Los hechos legítimamente históricos son tales, que cada uno en sí, a más de reflejar en todo la naturaleza humana, refleja especialmente los caracteres de la época y la nación en que se producen; y dejan de ser fecundos, y aun grandiosos, en cuanto se apartan de su nación y de su época.”

Caribe es un buen film de su época y representativo de la cinematografía latinoamericana. Costa Rica necesita otras películas como *Caribe* en sus salas de cine.

Referencias

- Barroso, J. (2006). *Producción Audiovisual*. España: Ed. TVE.
- Birri, F. (1996). *Por un nuevo cine latinoamericano*. Madrid: Cátedra / Filmoteca Española.
- Becerra Riberos y Sáenz Forero (2010). *Las Nuevas Narrativas del Cine Latinoamericano*. Colombia.
- Delgado, J. y Gutiérrez, J. (2005). *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. España. Ed. Síntesis Psicológica.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. 6 ed. México: Mc Graw-Hill.

Schroeder, Paul A. (2011). La fase neo barroca del Nuevo Cine Latinoamericano. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, vol. 37, N° 73, Lima / Boston, pp. 15-36.



Memoria política desde los otros: Guerra Civil de 1948 en Costa Rica. Una perspectiva desde el paradigma de la complejidad de la prensa latinoamericana

Political memory from the others: 1948 Civil
War in Costa Rica. An outlook from the
paradigm of Latin American press complexity

Macarena Barahona Riera

Escuela de Estudios Generales

Universidad de Costa Rica

intitucionallilliana.barahona@ucr.ac.cr

Carolina Mora Chinchilla

Escuela de Estudios Generales

Universidad de Costa Rica

carolina.mora@ucr.ac.cr

Resumen

Las autoras hacen un estudio de cómo la prensa escrita latinoamericana (México, Guatemala, Panamá, Colombia y Chile) aborda el tema de la Guerra Civil de 1948 en Costa Rica, así como el interés de los Estados Unidos de América en el conflicto.

Palabras claves: Guerra Civil en Costa Rica, trasiego de armas, prensa latinoamericana.

Abstract

The authors analyze how Latin American press (Mexico, Guatemala, Panamá, Colombia, and Chile) approaches the subject of 1948 Civil War in Costa Rica, as well as the interest of the United States of America in this political conflict.

Keywords: Civil War in Costa Rica, arms transfer, Latin American press.

Introducción

En el humanismo contemporáneo, la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad son parte fundamental del quehacer científico. Nuestros retos de ampliar las particularidades de los contextos en temas concretos como en temas con contextualizaciones internacionales, nos enfrentan a los paradigmas humanistas que se basan en los pensamientos de la denominada teoría de la complejidad. Las conexiones en temas históricos como la Guerra Civil de 1948 serían construcciones de un pensamiento complejo en la infinitud de la inmensidad de lo más sencillo a lo más complejo.

Tenemos la oportunidad de ampliar nuestras perspectivas de la Guerra Civil de 1948 con el aporte de las nuevas tecnologías y el desarrollo de instituciones culturales y educativas de América Latina. El contexto a través de la prensa internacional nos aporta nuevas particularidades tanto de actores como perspectivas, planteamientos políticos, unos panoramas internacionales desde distintos puntos de vista acerca de una guerra y su concatenación hacia nuevos sucesos políticos con otras naciones de Latinoamérica y de impacto regional.

Dentro del pensamiento complejo, el filósofo francés Edgar Morin nos plantea: “el

todo posee cualidades o propiedades que no se encuentran en las partes si estas se separasen unas de otras y determinadas cualidades o propiedades de las partes pueden resultar inhibidas por las restricciones surgidas del todo. Efectivamente, hay que reconocer el todo para conocer las partes” (Morin, 2001, p. 38).

El objetivo de nuestro trabajo en el nivel metodológico es analizar la narrativa particular de la nota de prensa con respecto al conocimiento general de la historiografía costarricense de la Guerra Civil, en el camino de la memoria política. Se busca unir las partes que han sido preservadas en los distintos medios escritos que más abajo se especifican, porque es nuestro interés visibilizar la geopolítica y Costa Rica, como un objetivo estratégico para el gobierno de los Estados Unidos.

Dentro del conocimiento en que se enfrenta la teoría de la complejidad buscamos las uniones de estas partes, que más adelante se establecen y se detallan. Señala Morin que:

“Complexus en latín significa lo que está tejido junto, en efecto, hay complejidad cuando son inseparables los distintos elementos que constituyen un todo (económico, político, sociológico, psicológico, afectivo o mitológico) y

existe un tejido interdependiente, interactivo e interretroactivo entre el objeto de conocimiento y su contexto, las partes y el todo, el todo y las partes o las partes entre sí” (Morin, 2001, p.47).

Dentro del paradigma de la complejidad “se establece también la relación directa entre el caos y el orden, que han tenido una revaloración, ya que se les considera dentro de determinados contextos, junto con la crisis, más como expresión de información compleja que como una ausencia de orden, todo ello tanto en el campo de la ciencia como en el de la cultura” (Torres, 2013, p.69).

Siguiendo esta afirmación, lo que denominamos Guerra Civil en Costa Rica sería la crisis, expresión de una información compleja, que está en relación directa entre el caos y el orden en nuestro estudio. Esta relación, la constituiría la información de la prensa internacional latinoamericana, que establece relaciones directas dentro de esta información compleja, planteando lecturas diversas desde una perspectiva geopolítica, desde el sur del continente americano y otra perspectiva mesoamericana.

Pasos investigativos

Para la elaboración de este artículo se construyó una base de cientos de documentos periodísticos, que se recopilaron de las Bibliotecas Nacionales de México, Panamá, Colombia, Chile y Costa Rica, además de la Colección privada de *El Imparcial* de Guatemala.

Es importante señalar que gracias a la colaboración de las diferentes instituciones culturales que conservan estos periódicos,

se ha creado un nuevo archivo digital en la Biblioteca Nacional de Costa Rica, que es posible visitar utilizando la tecnología contemporánea básica. La labor de estas bibliotecas de cuidado y preservación de los materiales y documentos y la entusiasta voluntad de las y los directores y personal de las bibliotecas, hicieron posible este logro.

La base cuenta con diversidad de perspectivas, ya que los diferentes periódicos responden a diversas tendencias políticas. Estos periódicos son:

- México:
 - a) *Excelsior*
 - b) *El Nacional*
 - c) *El Universal*
- Guatemala
 - a) *El Imparcial*
- Panamá
 - a) *La Hora*
 - b) *La Nación*
 - c) *El Panamá América*
- Colombia
 - a) *El Tiempo*
- Chile
 - a) *El Mercurio*
- Costa Rica
 - a) *Trabajo*
 - b) *La Gaceta*
 - c) *La Tribuna*
 - d) *La Nación*
 - e) *El Diario de Costa Rica*

El trabajo de investigación consta de una gestión pedagógica e interdisciplinaria

desde su concepción e inicio. La exposición visual, inaugurada el 9 de mayo de 2018 en la Biblioteca Nacional de Costa Rica, contó con los materiales internacionales tratados y seleccionados por nuestro equipo y ubicados de forma tal que pudieron entrar en diálogo con los textos nacionales. Este planteamiento es alternado con la elaboración de nuestro guión histórico, que provee al lector y visitante de información objetiva y puntual que dirige de forma pedagógica y alternativa su visita.

La propuesta física de nuestra Exposición “Conmemoración del 70 aniversario de la Guerra Civil de Costa Rica de 1948. Exilio, Guerra y Memoria”, fue inaugurada con la presentación de dos conferencistas invitados: la Dra. Laura Moreno Rodríguez de la Universidad Autónoma de México, quien disertó sobre “Los exiliados costarricenses en Ciudad de México” y el Dr. Vladimir de la Cruz, que se refirió a los “Antecedentes históricos de la Guerra Civil de 1948”.

El 11 de mayo de 2018, se realizó un Foro de la Memoria, en el que se presentaron dos documentales: *Las mujeres de 1948*, de Macarena Barahona Riera y Ana Xóchil Alarcón, y *El Codo del Diablo*, de Antonio Jara. En este foro participaron los realizadores y se promovió la participación de los asistentes, muchos de ellos compartieron vívidamente los recuerdos de su infancia en los días de la guerra, así como comentarios y preguntas de asistentes.

La conmemoración de los 70 años de la Guerra Civil en Costa Rica fue posible porque se contó con la participación de diferentes instituciones educativas y

culturales, así como el entusiasta apoyo de la Dra. Isabel Vásquez, del Centro de Estudios Mexicanos. Por su medio se pudo coordinar la participación de la Dra. Moreno de la UNAM, junto a la Universidad de Costa Rica, la Escuela de Estudios Generales y el Canal 15.

El Sistema Nacional de Bibliotecas y su más importante institución, la Biblioteca Nacional prestó sus instalaciones para esta conmemoración y mantuvo durante dos meses la exposición abierta a los visitantes. La directora de esta biblioteca, la Máster Laura Rodríguez y su acucioso personal, colaboraron en la búsqueda de la prensa nacional de la época, bibliografía del tema, que también se expuso, así como la contratación de gigantografías de las noticias del exterior más llamativas, que hicieron de la exposición una experiencia educativa muy agradable.

Lo más relevante ya se mencionó, la llegada de cientos de documentos y periódicos de forma virtual al acervo de la Biblioteca Nacional de Costa Rica. Sobre esto el Dr. Pablo Mora Pérez-Tejada, del Instituto de Investigaciones Bibliográficas y de la Hemeroteca Nacional Digital de México, en una nota dirigida a Laura Rodríguez, directora de la biblioteca, expresa lo importante del envío:

“En la colección de la *Hemeroteca Nacional de México* (HMDM) se recuperaron 51 registros publicados en el diario *El Nacional*. Las notas refieren principalmente sucesos relacionados con la Guerra Civil; se localizó una nota que trata justamente de la participación de México: “La intervención de México en Costa Rica fue a petición expresa

del presidente Teodoro Picado” (16 de abril de 1948, p.1). En una segunda búsqueda, se obtuvo un resultado de 52 registros del diario *Excelsior*, entre éstos se localizaron las notas: “En la Embajada de México se firmó la paz en Costa Rica” (21 de abril de 1948, p.1) y “La revolución de Costa Rica se acerca a su culminación” [en un recuadro fechado en Washington se menciona la participación de varios embajadores incluido el de México]” (14 de abril de 1948, p.2). Por último, en una tercera búsqueda se revisó nuestra colección de microfilmes y se localizaron 54 notas sobre el tema de Costa Rica publicadas en el diario *El Universal*, sobre la participación de México. Se localizaron los artículos: “Se dejó de luchar hoy en Costa Rica. Mediaron algunos embajadores, inclusive el de México” (14 de abril de 1948, p.1,9); “Termina la lucha en Costa Rica con una aceptación de cláusulas” (16 de abril de 1948, p. 1,9). Se verificó que toda la información localizada en los medios alternativos estuviera disponible en nuestras colecciones impresas” (Pedro Mora, Oficio IIB/053/2018) (19 de febrero de 2018). Debemos agregar a esto que de *El Nacional*, se enviaron 21 artículos y de *El Universal*, 55.

De Chile, la Biblioteca Nacional envió 20 artículos de *El Mercurio*, en los que se habla de asuntos varios relacionados con Costa Rica y su situación en general.

De Colombia, la Biblioteca Nacional envió 54 artículos de *El Tiempo*. Cabe recordar que durante los días de la guerra en Costa Rica, sucedieron en Colombia dos hechos fundamentales: la Conferencia de Bogotá, en la que se organizó la Organización de Estados Americanos y el asesinato

de Baltazar Gaitán, candidato presidencial de Colombia, lo que provocó grandes disturbios y, al final, el inicio de una guerra.

De Panamá se obtuvieron 9 artículos de *La Hora*. La información obtenida de este país es reflejo de la gran preocupación de los Estados Unidos por la situación de Costa Rica. Se debe recordar la cercanía del país al Canal Interoceánico en manos norteamericanas.

Así mismo, la recuperación de los artículos sobre la Guerra Civil de Costa Rica en 1948 de *El Imparcial* de Guatemala fue conseguida por Macarena Barahona, en el Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA), de Antigua, Guatemala.

Un tercer paso, luego de conseguir el material documental y hacer su exposición y la conmemoración del evento bélico, fue la elaboración de la experiencia, de nuestras lecturas de todo el material acuñado y organizado cronológicamente y el análisis que planteamos como parte del acercamiento al pensamiento complejo y la valoración de la memoria histórica. Las fuentes nos permitieron confrontar, dialogar y sintetizar los hechos en los principales días de la Guerra Civil costarricense.

Este trabajo tiene como principal propósito un objetivo pedagógico, en el cual, como ya lo hemos expuesto, se culminó la conmemoración de la guerra con la gran exposición y las actividades académicas y el foro de la memoria como actividades de difusión de nuevos materiales y documentos, así como de exposición de documentos y videos de nuestro patrimonio histórico.

El acervo que actualmente quedó en la Biblioteca Nacional de la colección de periódicos de México, Colombia, Panamá, Chile y Guatemala y la colección propia, sin lugar a dudas, enriquecen el patrimonio nacional.

Conexiones de la prensa latinoamericana con respecto a Costa Rica en los días de la Guerra Civil

En esta concatenación de hechos que observamos en retrospectiva de los sucesos políticos y de violencia militar en los días de la Guerra Civil de 1948, y, a través de todo el acopio documental de la prensa extranjera, se notan tres líneas fundamentales que en la narrativa de las noticias podemos establecer. A saber: la ubicación y situación estratégica de Costa Rica en el nivel geopolítico -límitrofe con Panamá, con el canal de Panamá, con la Escuela de las Américas y con el comando sur del ejército de los Estados Unidos de América-. En segundo lugar, el avance de las fuerzas sociales denominadas como el “comunismo costarricense” en la prensa, el cual se presenta como el enemigo del gobierno de los Estados Unidos y, tercero, la participación y la intervención de los países vecinos del área en los hechos bélicos directamente.

Todas estas conexiones surgidas del análisis de los diferentes artículos, notas y demás, seleccionados de la prensa regional, nos permiten la observación de un mundo de caos en que podemos construir un nuevo orden de estos sucesos, con las conexiones que organizamos, con la prensa latinoamericana y nuestra nueva lectura, a los setenta años de dichos acontecimientos.

A continuación, se hará un breve resumen de algunas informaciones aparecidas en los periódicos recopilados por vía digital. Sólo se verán algunos títulos en razón de la enorme cantidad de información obtenida; sin embargo, estos datos nos permitirán interconectar, en un primer acercamiento, los medios latinoamericanos con los costarricenses y entre ellos mismos.

Panamá

De acuerdo con lo planteado, geoestratégicamente no se puede obviar que la situación de guerra civil en Costa Rica preocupaba a Panamá, país que hospedó hasta el año 2000 a los Estados Unidos como administradores del Canal Interoceánico. En el diario *La Hora* se aprecian notas como la siguiente (*La Hora* publica editorial del *Herald Tribune*, 27 de marzo de 1948):

“Más que una revolución”, es el título del editorial: “...lo que hace notable a Costa Rica en esta Guerra Civil es la existencia de un pequeño, pero bien armado grupo de comunistas en peligrosa proximidad de la zona del canal y la tragedia de tal conflicto en un Estado que ha tenido tan excelente récord de elecciones libres y pacíficas... “las dificultades de Costa Rica constituyen algo más que una revolución. Virtualmente toda Centroamérica ha sido acusada de intervención en la lucha. Los cargos son de variadas formas y las respuestas, en general, han sido negativas oficiales de las naciones comprometidas”.

El presidente Jiménez, de Panamá, expresó hoy en una entrevista que “El Gobierno panameño ha visto un gesto de agresión en la actitud asumida por Nicaragua con

motivo de la revolución en Costa Rica. Jiménez dijo que “Considera que Nicaragua está violando numerosos pactos continentales que prohíben a un país intervenir en los asuntos internos de otras naciones”.

El 13 de marzo de 1948, *La Hora*, al día siguiente de iniciados los combates en Costa Rica, publica: “Armamentos y militares transporta René Picado de México a Costa Rica”. Desde México la noticia es que el general costarricense René Picado se dirigía a Estados Unidos a nacionalizarse y se asegura que compra armamento y contrata militares para llevar a su país. Se concluye con la inminencia de la guerra civil y el abandono de las negociaciones por parte de la Asociación de Banqueros ya mencionada en un diario mexicano. Las ciudades según el artículo, quedaron vacías y el comercio cerrado.

La Nación, de Panamá, el 13 de marzo en primera plana dice: *Aparentemente el gobierno de Picado controla la situación en Costa Rica*. Al día siguiente, el 14 de marzo en la primera plana de este diario, se lee “La capital tica en estado de sitio”. Aparentemente no hay mucho control de la situación por parte del gobierno.

El diario *Panamá América*, el 13 de marzo de 1948, bajo el título “Guerra civil en Costa Rica”, en primera plana publica que los rebeldes ganan la primera batalla y que el gobierno suspendió las garantías constitucionales. El 15 de marzo, “Aviones de Picado bombardean posiciones de rebeldes en “La Lucha”, es el titular de la primera plana. Aquí como comentario al margen no se puede dejar de mencionar el hecho de que la “leyenda popular” “canta”

en un corrido que José Figueres nombró a su finca “La Lucha” por haberse iniciado allí la Guerra Civil, pero por lo visto ya se conocía el nombre del lugar, al menos para el diario *Panamá América*.

Guatemala

La República de Guatemala a partir de la información recopilada del periódico *El Imparcial*, privilegia los acontecimientos políticos y militares que se viven en Costa Rica, desde una posición y conocimiento excepcional. Se aprecia, por la gran cantidad de noticias, el manejo de información histórica, cultural y el manejo de personajes y líderes políticos. Periodistas que hacen entrevistas, hacen análisis, construyen caminos de cercanía entre las repúblicas de Guatemala y Costa Rica, siempre dentro del respeto y la objetividad del buen periodismo.

Con fecha 12 de marzo de 1948, publican lo siguiente. “Monseñor Sanabria, arzobispo de San José se mueve a favor de la paz”, “no es posible que en un país que siempre ha gozado de ilimitada libertad y donde el derecho se ha impuesto como una virtud cívica, una minoría prive despiadadamente sobre la gran mayoría del pueblo”, decía Arturo Valdés Oliva, director de ese diario.

En otro momento de ese mismo 12 de marzo, hablan de que René Picado está fuera del país y de que al final le echarán la responsabilidad a Manuel Mora V. y sus compañeros. A él lo buscan para una entrevista, que acuerdan para el día siguiente en la casa de Carmen Lyra, la cual se lleva a cabo. Lo describen ampliamente y

crítica a Rómulo Betancourt por abandonar las filas del socialismo.

El Imparcial, el 14 de febrero de 1948, publica: “¿Costa Rica está rompiendo su tradicional democracia?” Este editorial se refiere al clima de incertidumbre por los “*extraños sucesos*” en las elecciones presidenciales del domingo 8 de febrero en Costa Rica. Comparan los días de la “democracia perfecta” en Costa Rica, con la zozobra de este momento. El mismo diario, el 16 de febrero siguiente, hace noticia un comunicado de la Legación de Costa Rica, donde informa de denuncias de irregularidades electorales y la expulsión del encargado del Registro Electoral. Llama la atención que desde un mes antes de que estalle la Guerra Civil, Guatemala informa de la situación anómala de Costa Rica.

El Imparcial, de Guatemala, presenta las informaciones sobre Costa Rica desde un punto de vista más objetivo y coloca al partido comunista en una posición activa, como parte del caos político y violento de esos días. El diario le da espacio a otros autores y periodistas que señalan la defensa de la legislación social, la participación del Partido Vanguardia Popular y las organizaciones sociales, así como la importancia de la Iglesia Católica, como parte de una alianza que apoyaba a Calderón Guardia.

No debemos olvidar el momento político de democratización que vive Guatemala con el gobierno de Juan José Arévalo. El ambiente cultural y periodístico fortalece periódicos más independientes como *El Imparcial*, donde claramente la información abarca más hechos y más profundidad

en su análisis. Se visibilizan en este diario, figuras políticas, hechos bélicos y contrabando de manera clara, a diferencia de lo visto en algunos periódicos de otras naciones latinoamericanas.

El gobierno de Guatemala, directamente involucrado con las fuerzas rebeldes bajo el compromiso de la Legión del Caribe con José Figueres en armas, hombres y aviones de la Fuerza Aérea Guatemalteca, fue noticia de los periódicos mexicanos que, como veremos luego, estaban interesados en mostrar la no participación de México en estos asuntos.

México

Como se puede observar en el artículo de la Dra. Laura Moreno de la *Revista Estudios* (Nº 37, 2018) “A 70 años de la Guerra Civil 1948, José Figueres en México”, desde el año 1942 en México, se da seguimiento a las actividades políticas de José Figueres en la Ciudad de México y sus conexiones con los exiliados de El Salvador, Honduras y Guatemala. Estas conexiones son denunciadas por el mismo embajador de México en Costa Rica y por el líder político sindical Lombardo Toledano, quienes analizan y denuncian un riesgo a la soberanía de Costa Rica y un peligro para el gobierno de Calderón Guardia primero, y de Teodoro Picado, después. Se denuncia, asimismo, el envío y trasiego de armas organizados por la oposición a dichos gobiernos.

La prensa mexicana evidencia la participación de exiliados centroamericanos y del Caribe, que desde México toman parte en la Guerra Civil de Costa Rica. Militares, armas y estrategias, acuerdan desde

tiempo atrás, participar abiertamente en el conflicto y derrocar al gobierno de Teodoro Picado.

El Excelsior, el 20 de marzo de 1948, en el artículo “Cinco países mezclados en una Rebelión”, comenta la participación de Guatemala en los eventos costarricenses, con pruebas contundentes del envío de armas y municiones, lo que niega absolutamente Guatemala en la Conferencia de Bogotá, en la cual se creó la Organización de los Estados Americanos.

Laura Moreno, citada por [Macarena Barahona \(2015\)](#), explica que debido a las diversas intrigas entre dominicanos, costarricenses y nicaragüenses, el presidente Arévalo dio su apoyo a la causa de Figueres, aunque después de ganar la guerra, Figueres desampara a la Legión Caribe.

Ese mismo 20 de marzo en otra nota, *El Excelsior* decía: “La contienda de Costa Rica amenaza a Centroamérica”, una de las pocas veces que el peligro istmico se ve reflejado en este conflicto.

Ya el 17 de marzo de ese año, el mismo diario *El Excelsior* había publicado una nota en la que 60 revolucionarios de Costa Rica habían sido capturados por el gobierno y sobre las intenciones de Figueres.

El *Excelsior*, el 7 de abril de 1948, publica un extenso artículo: *El Secretario de Seguridad Pública de Costa Rica se encuentra en México*, en donde se hace un extenso comentario sobre la presencia del ministro René Picado, pidiendo cuentas sobre la entrega de armas a los rebeldes de Figueres y de la imposibilidad de llegar

a la paz en Costa Rica si llegan a ganar los figueristas y los comunistas. René Picado estaba en México, camino a Estados Unidos, donde pediría la nacionalidad para su esposa, según la nota. Esto no deja de ser una curiosidad, en vista de la situación precaria del presidente Teodoro Picado en esos momentos.

El 6 de abril de 1948, en *El Universal* de México, sale una nota en primera plana bajo el título “Que volaron armas hacia Costa Rica”. Explican que armas procedentes de México, ametralladoras, 400 fusiles y 35 mil cartuchos volaron en un avión de la compañía TAN, de Costa Rica.

El gobierno mexicano sabe del tráfico y contrabando de armas, según dice [Laura Moreno \(2018\)](#) en el artículo citado. En territorio mexicano se organizan las fuerzas rebeldes que van a invadir Costa Rica y desde ahí se compran armas e insumos militares desde 1944. En esta Guerra Civil participan los grupos antisomocistas, los del exilio dominicano, antitrujillistas y el exilio hondureño. Le brindan apoyo a José Figueres Ferrer y su grupo. Se hace evidencia una estrategia conspirativa de diferentes exiliados de varios países del área y el silencio o complicidad de algunos de estos gobiernos.

El 20 de marzo de 1948, *El Nacional* publicó que el Gobierno de Costa Rica denuncia que las armas de los rebeldes están siendo proporcionadas por el gobierno de Guatemala y de México y que solicita investigaciones al respecto, y así mismo, en cable internacional, esta información fue enviada al Departamento de Estado de Estados Unidos.

El Nacional, el 9 de abril de 1948, le publica al diputado costarricense Jaime Cerdas su derecho de respuesta ante un editorial. Niega “categóricamente”, tal y como él lo expresa, la entrega de armas de parte del Gobierno de México al partido Vanguardia Popular. Aclara que su partido no tiene ni ha tenido control del Estado.

En otra noticia del periódico *Excelsior*, del 21 de marzo de 1948, el enviado de Figueres a Nueva York, Gonzalo Facio, dio declaraciones en el sentido de la gran amenaza del comunismo, con la frase “los rojos quieren tomar Costa Rica”.

Es interesante evidenciar la construcción del peligro inminente de la toma del poder por los “rojos”, como la amenaza que va a existir dentro del discurso anticomunista y la construcción mental y política de los bloques hegemónicos de la división del mundo entre el capitalismo y el socialismo, presente en la Guerra Fría y que fue el espíritu de la época hasta la caída del socialismo. Los tres periódicos mexicanos enviados dan claras muestras de ese pensamiento.

El Universal, al igual que los diarios mencionados anteriormente, señala desde sus primeras páginas el tema de las armas y la compra de éstas. Sorprende que el asunto fue tema desde el 12 de marzo hasta el 21 de abril, cuando publican que asumió interinamente la presidencia de Costa Rica, Santos León Herrera.

Chile

Las relaciones con el gobierno de Chile habían sido tradicionalmente muy importantes en el nivel cultural y político desde

finales del siglo XIX, cuando muchos intelectuales costarricenses habían ido a estudiar gracias a becas otorgadas por el gobierno chileno. Desde 1857 había embajada de este país en Costa Rica, lo que facilitó la relación. Lo mismo que las relaciones comerciales planteadas alrededor de 1830.

Resalta en *El Mercurio* una entrevista a Julio Fuenzalida Valdivia, encargado de negocios de Costa Rica en Chile (12 de marzo de 1948). Habla de la situación de lucha que se vive en esa época. Expresa su amistad con Otilio Ulate y su preocupación por el no reconocimiento a su gane. Habla sobre los lazos de amistad que unen a Chile con Costa Rica, en especial por la formación de maestros en el Instituto Pedagógico chileno. Llama la atención, en dicha nota, la perspectiva fraterna con que plantea los difíciles momentos que vivía el país, dándole realce a las gestiones que Monseñor Sanabria acometió, como líder de la Iglesia Católica, para mediar y buscar soluciones antes de que las pérdidas humanas del enfrentamiento militar sigan en aumento.

El mismo diario de Chile, el 11 de marzo de 1948 había publicado la nota “Nuevas gestiones de tregua” en la que se comenta que el Arzobispo de San José, Víctor Manuel Sanabria, logra un acuerdo de tregua entre las facciones políticas en lucha. Las negociaciones quedan, según explican, “entre la Asociación de Banqueros”.

El 20 de abril de 1948 *El Mercurio* publica “Tropas de Nicaragua ocuparon ayer posiciones fronterizas de Costa Rica”. Esto, según dicen, se discutiría en la

Conferencia Interamericana en Bogotá. Nicaragua alegaba que los rebeldes estaban ingresando en su territorio, por lo cual debieron defender su frontera sur. El secretario Marshall, en Bogotá, dice que hay preocupación de los Estados Unidos, lo mismo que Rómulo Betancourt.

Para el 19 de marzo de 1948, publican varias notas llamando la atención al lector sobre el tema del comunismo en el gobierno costarricense. Indican además que el gobierno pidió armas a Honduras. El Dr. Anderson junto a Isaac Zúñiga Montúfar partió a Honduras a pedir dichas armas.

El 24 de marzo de 1948 este periódico chileno decía lo siguiente: “Panamá considera que Nicaragua viola pactos continentales al interferir en Costa Rica”.

La perspectiva que Chile presenta a través de las noticias y reportajes publicados en *El Mercurio* deja planteada una visión algo diferente de la de los otros países; lo mismo veremos con Colombia, ya que, podemos especular, no estaban involucrados directamente con ninguna de las fracciones enfrentadas en la lucha y la actitud política fue de colaborar con todo sentido con las instancias a favor de un diálogo para la paz.

Es importante señalar que el punto de referencia, en general, de la prensa chilena ubica la guerra civil de Costa Rica en la perspectiva más humana y civil, lamentando a su vez la pérdida de vidas, desde un análisis de los intereses económicos y políticos de los Estados Unidos y del movimiento anticomunista, ya muy presente en América.

Colombia

En los días de la guerra civil de Costa Rica en 1948, se dio la IX Conferencia Internacional Americana, en Bogotá. Dicha conferencia inició el 30 de marzo de 1948. Por esos mismos días se inaugura el primer congreso de estudiantes universitarios latinoamericanos, al que asistió como estudiante Fidel Castro. Iba como delegado de la Escuela de Derecho y se fundaría la Federación de Estudiantes Latinoamericanos. En 1976, *El Tiempo* de Colombia, mismo diario que se reseña, publicó una nota de Fidel Castro, quien siendo estudiante y delegado de la Universidad de La Habana, participaba en el congreso: “Gaitán no solamente tenía un enorme arraigo entre las masas; tenía también grandes simpatías en el propio ejército de Colombia... no es de extrañar que la oligarquía colombiana en medio de una ola de sangre, fraguara el asesinato de aquel formidable adversario al que realmente temían. El día 9 de abril salimos nosotros del hotel en espera de la entrevista que tendríamos con Gaitán, eran como las 11 de la mañana aproximadamente, cuando gentes como enloquecidas comenzaron a correr por las calles repletas de público, gritando con ojos de indescribible asombro: ¡Mataron a Gaitán! Y así la noticia se esparció como un reguero de pólvora por toda la ciudad” (*El Tiempo*, 14 de noviembre de 1976, Suplemento Noticias Dominicales, grabado por Carlos Franki).

El 12 de marzo de 1948, poco antes del asesinato del líder liberal y candidato presidencial, Jorge Eliécer Gaitán, estalla la guerra civil en Costa Rica, suceso que se entremezcla en *El Tiempo* con las noticias de la Guerra Civil de nuestro país.

El Tiempo resalta en sus noticias el problema de las armas con las que se está luchando en el bando figuerista, contra el gobierno de Teodoro Picado y los esfuerzos del gobierno por resolver el conflicto. Anunciaron que desde el 14 de marzo, el gobierno costarricense suspendió las garantías constitucionales. Pese a que Colombia está viviendo la crisis de violencia que se conoce como “el Bogotazo”, no deja de sorprender la importancia que se le da al enfrentamiento civil en Costa Rica.

Es impactante observar esos acontecimientos de violencia en una ciudad como Bogotá que es la sede de la IX Conferencia de las Américas, actividad que no se detuvo, dada su importancia y que se traslada a Medellín. Desde este foro, la prensa publica diversas notas diplomáticas que se envían a los correspondientes gobiernos sobre el conflicto que se vive tanto en Colombia como en Costa Rica. Nicaragua, Guatemala y México, desde esta conferencia, defienden sus posiciones gubernamentales acerca de su neutralidad, su participación o no en la venta y llegada de armamento a Costa Rica.

El tiempo de Colombia, en noviembre de 1976 publicó una entrevista a Fidel Castro, quien refiriéndose a los sucesos vividos en Colombia decía: “Gaitán no solamente tenía un enorme arraigo entre las masas; tenía también grandes simpatías en el propio ejército de Colombia... no es de extrañar que la oligarquía colombiana en medio de una ola de sangre, fraguara el asesinato de aquel formidable adversario al que realmente temían. El día 9 de abril salimos nosotros del hotel en espera de la entrevista que tendríamos con Gaitán, eran como las

11 de la mañana aproximadamente, cuando gentes como enloquecidas comenzaron a correr por las calles repletas de público, gritando con ojos de indescriptible asombro: ¡Mataron a Gaitán! Y así la noticia se esparció como un reguero de pólvora por toda la ciudad (*El Tiempo*, 14 de noviembre de 1976).

Lo que sucede en Colombia es de suma importancia para toda América, con gobiernos democráticos y no democráticos. Los intereses de Estados Unidos están muy dirigidos a controlar esa instancia que será, finalmente, la Organización de Estados Americanos.

Siguiendo con este tema y entrelazándolo con Guatemala, el 20 de marzo de 1948 en *El Imparcial*, bajo el título “Revuelta tica un obstáculo a la conferencia de Bogotá”, dice que los Estados Unidos se disponían a ampliar todos los medios diplomáticos para llegar a una solución de los disturbios políticos que han estallado en Costa Rica; también se manifiesta la importancia militar para los Estados Unidos por la cercanía con el Canal de Panamá y porque en los “sucesos” participan elementos comunistas adeptos al actual gobierno de Costa Rica. Continúa: “Se tiene entendido que los Estados Unidos expusieron sus puntos de vista a los gobiernos interesados en los sucesos de Costa Rica, la propia Costa Rica, Nicaragua y Guatemala... funcionarios norteamericanos han dicho enfáticamente que los problemas internos de los países ponen en riesgo las políticas del hemisferio por las necesidades... recordaron que este es un momento grave en la historia mundial... Los choques internos de Costa Ricas están acusando una conturbadora

tendencia a envolver a otras naciones centroamericanas y del Caribe... **La certeza de amenaza de guerra es razón suficiente para estudiar una acción si fuera necesaria...**” (El resaltado es nuestro).

Reflexiones finales

Repensando lo expuesto sobre la dimensión periodística en esta selección de prensa internacional sobre la guerra civil de Costa Rica, se manifiesta esta concatenación de sucesos en la complejidad política de una guerra civil donde sus vecinos son parte y testigos de dos caras. El pensamiento nos devuelve a ponderar las partes y sus gobiernos, o los gobiernos y sus líderes opositores. México y su diplomática comprensión de sus huéspedes y refugiados políticos el trasiego de armas desde Estados Unidos por tierra, mar y aire, la participación abierta del gobierno de Guatemala, de su ejército, aviación y pertrechos; la participación de antisomocistas y del gobierno de Nicaragua, de antitrujillistas; la participación del gobierno de Estados Unidos, su ejército y la de sus diplomáticos. Una guerra civil donde convergen los diversos intereses geopolíticos de Estados Unidos, pendiente de la violencia política de Colombia, donde sus bases militares peligran, y de su objetivo principal, su Canal de Panamá y las presiones sociales de patriotas panameños, la ambición de marcar su poderío y su control político en contra de los movimientos sociales de la izquierda.

Todos los elementos se accionaban y, efectivamente, la zona se “limpia y se arrasa” de las organizaciones de trabajadores, de los líderes sindicales que simpatizaban

con el Partido Comunista, del Partido Comunista y de sus líderes. Se reforma la *Constitución* para excluirlos. La memoria política que guarda la prensa nos amplía el conocimiento con múltiples nuevas conexiones que podemos entablar a manera de diálogo con esta. Estas relaciones internacionales, sus visiones y perspectivas constituyen la verdadera visión mesoamericana del entorno y la esencia de la guerra. Un caos y un orden porque son estos mismos países los testigos de las reuniones en la Embajada de México para las negociaciones por la paz: México, Chile, República Dominicana y Cuba. En los días de la Conferencia Interamericana en Bogotá, espacio donde la guerra y sus acontecimientos llegan.

El entramado de conexiones militares, tanto formales como informales en el área centroamericana y del Caribe en diferentes hechos militares, ha mostrado las conexiones de estas élites en diversos complotos y en organizaciones de exiliados desde Costa Rica, México, Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Panamá. A José Figueres se le expulsa de Costa Rica en 1942 por actividades contra el gobierno de Rafael Ángel Calderón Guardia. Se conecta en México con el exiliado antisomocista Rosendo Argüello y organizan, junto con otros exiliados hondureños y nicaragüenses, la denominada Legión del Caribe que además de constituirse en un frente político se organiza para comprar armas hacer acopio de ellas y enviarlas por diversas rutas, por tierra y por mar a Costa Rica, donde Figueres organiza su golpe de Estado.

Rosendo Argüello y Figueres, a finales de 1945, inician los planes para la compra de

armas. “Chester Lacayo fue el encargado de hacer, por lo que hizo tratos con el General Gallo, militar mexicano quien se las vendió de mala calidad”. Esto trajo un conflicto entre el general Lacayo y los nicaragüenses pues lo acusaron de estafador, lo que le costó su salida de los planes revolucionarios, así lo confirmaron los agentes de la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (IPS). “Esta dirección de inteligencia fue fundada en 1915 para actividades de espionaje” (Barahona, 2015, citando a Laura Moreno).

Los planes continuaron en México y Rosendo Argüello relata que “en ese enorme avión pensábamos llevar las armas hasta un aeropuerto secreto situado en otro Estado (de México), de donde un avión que teníamos arreglado las llevaría a su destino en Costa Rica. Desde 1945 teníamos planeado entrar en Costa Rica por San Isidro y Dominical, y por eso le llamábamos Plan Sunday. Por esos lugares de todos modos entraron las armas en 1948 para dar comienzo a la “Revolución de Figueres” (Barahona, 2015).

La posibilidad de que el armamento llevado a Costa Rica provenía de México y Nicaragua y que hubiera sido llevado al país vecino, desde algún tiempo atrás se discutía en la prensa nacional, aunque se supo rápidamente de la ayuda de Guatemala en marzo 1948: “El trasiego de armas es una realidad constatada en los archivos de la Dirección de Investigaciones Políticas de México a la que han tenido acceso diferentes investigadores mexicanos. EL trabajo de la doctora Laura Moreno, analiza el entramado de los vínculos de dirigentes centroamericanos y caribeños desde

México [...] ¿Por qué Costa Rica fue el primer país que apoyó el movimiento para el derrocamiento de Picado y no Nicaragua como se planeó originalmente? [...] Arévalo, presidente de Guatemala y Figueres, líder costarricense entablaron una amistad muy cercana, la cual aprovechó Figueres para proponer a Arévalo su planes, proponiéndole la conformación de la federación de países de Centroamérica y el Caribe, de la cual sería el primer presidente. Arévalo aceptó y el 16 de diciembre de 1947 se firmó en Guatemala el Pacto, este Pacto fue firmado por Emiliano Chamorro, representante de Nicaragua, Juan Rodríguez García, representante de República Dominicana y José Figueres de Costa Rica, entre otros”. (Barahona, 2015).

El diario *Panamá América* dice: “Gobierno suspendió las garantías constitucionales, a la vez que ordenó reforzar la guardia de la frontera con Panamá pues se ha informado que se pretende pasar armas por Bocas del Toro hacia Costa Rica. Se dice que un avión dejó caer cerca de donde se encuentran los rebeldes en Villa Mills un saco con revólveres que fueron capturados por el Gobierno” (1948).

El contrapunto entre la información ya publicada por los historiadores de la Guerra Civil de 1948 con los datos que presentan estos medios escritos, ofrece un sinnúmero de posibilidades para nuevos estudios y nuevas perspectivas de un suceso tan crucial en la vida costarricense.

Consideramos que nuevas interpretaciones deben construirse con base en este importante acopio documental: análisis de memorias militares, sobre la violencia contra

los partidos políticos, sindicatos, líderes sociales y mujeres, la violencia como objeto de estudio y sus formas de dominación para superar las visiones aisladas y transformar nuestra visión de país por uno más complejo y diverso. Según [Mendoza, García \(2018\)](#): “Ante todo esto que aquí se expone la pregunta que surge es ¿los relatos distintos que se contraponen a la historia oficial posibilitan la formación de memorias colectivas? La respuesta es sí, un tipo de memoria. En tanto que un relato distinto, contenidos distintos, forjan memorias distintas. Y en tanto que una narración de un evento pasado no intenta imponerse por sobre otras narraciones, sólo demanda su reconocimiento, entonces no estamos ante un ejercicio de historia ni de contrahistoria, sino de memoria colectiva. De lo que se trata, en todo caso, no es de suplir una versión por otra, sino del reconocimiento de lo que se ha negado u ocultado. De ampliar, en sentido estricto, el relato sobre el pasado y sus sucesos y sus personajes. Y de esa manera tener distintas perspectivas”. Así también esperamos humanizar la academia, proveyendo el acercamiento de este tema al público y a los estudiantes, así como al investigador, ampliando nuestro pasado, a las víctimas y volver a leer lo vedado.

Referencias

- Aguilar, O. (1970). *Costa Rica y sus hechos políticos de 1948*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- Barahona, M. (2009). Centenario de Manuel Mora y los últimos días de la guerra civil. *Revista Estudios*, N°. 22, Universidad de Costa Rica.

- Barahona, M. (2015) *Nuevos documentos de 1948. Los proscritos*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- Díaz, D. (2015). *Crisis social y memorias en lucha: guerra civil en Costa Rica, 1940-1948*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Mendoza, García (2018). *El pasado en disputa : memoria e historia como marcos en la enseñanza*. Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología. México.
- Moreno, L. (2008). *Espionaje mexicano*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Moreno, L. (2018). “A 70 años de la Guerra Civil 1948, José Figueres en México”. En: *Revista Estudios* N°. 37. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/issue/view/2719> (Consultado el 11 de abril de 2019).
- Villamizar, H. y Aguilar, S. (2017). “Conferencia Panamericana de 1948”. <https://cpri.javeriana.edu.co/documents/2141973/10031911/conferencia-panamericana-1948.pdf/b687d7c1-26b7-4134-80d0-43b89a4ee49e> (Consultado el 10 de abril de 2019).

Producción audiovisual

- Jara, E. y Jara, A. (producción y dirección) (2014). *El codo del diablo*. San José, Costa Rica.
- Producción Canal Universitario. Universidad de Costa Rica. Alarcón, A. (guion y realización) y Barahona, M. (producción, investigación y guion) (2000).

Periódicos

México: del 12 de marzo de 1948 al 24 de abril de 1948

El Excelsior

El Nacional

El Universal

Panamá: del 12 de marzo de 1948 al 24 de abril de 1948

La Hora

Panamá América

La Nación

Guatemala: del 12 de marzo de 1948 al 24 de abril de 1948

El Imparcial

Chile: del 12 de marzo de 1948 al 24 de abril de 1948

El Mercurio

Colombia: del 12 de marzo de 1948 al 24 de abril de 1948

El tiempo



El *mobbing* académico, fenómeno ignorado y de responsabilidad conjunta: estudio de caso en una universidad estatal en Costa Rica

Academic mobbing, an ignored phenomenon and a shared responsibility: A case study at a state university in Costa Rica

Elizabeth Quirós García

Escuela de Lenguas Modernas

Universidad de Costa Rica

elizabeth.quirós@ucr.ac.cr

Resumen

El *mobbing* es una práctica negativa que puede presentarse de diferentes maneras en las organizaciones. Este fenómeno consiste en el sometimiento de una persona a un ataque sutil y sistemático, directo o indirecto, durante al menos seis meses, con el objetivo último de que la víctima abandone su trabajo o se “vuelva invisible” en la institución. Esta investigación presenta un esfuerzo exploratorio y descriptivo sobre la conceptualización del *mobbing*, sus causas y posibles consecuencias para la víctima y la organización, en este caso, la academia; así también, se reflexiona sobre los resultados que el acoso laboral puede ejercer sobre la cultura organizacional. Además, el estudio recabó datos de dos docentes universitarios que afirman haber sufrido *mobbing*, uno con plaza laboral a tiempo indefinido y otro a tiempo definido, lo que permitió apreciar que las consecuencias del acoso representan situaciones muy complejas que se mantienen a lo largo de los años.

Palabras claves: *mobbing*, organización, cultura organizacional, academia, acoso



Abstract

Mobbing is a negative practice in organizations. This phenomenon consists in having a person subtly and systematically attacked, directly or indirectly, at least for six months, aspiring to make the victim quit his/her job or force him/her into “organizational invisibility.” This research presents an exploratory and descriptive work on mobbing, its causes and possible consequences for the victim and the institution for which s/he works, in this case, the academia; moreover, it is concerned with the effects it may have on organizational culture. Besides, this study collected information of two faculty members who claim to have suffered from mobbing, one of them holding a tenure position while the other does not. This case study allowed the research to understand that the consequences of mobbing are very complex and they remain with the subjects for many years.

Keywords: mobbing, organization, organizational culture, academia, harrasement

Introducción

El ingreso a la academia (universidad) a impartir lecciones es para muchos docentes un sueño hecho realidad. Poder crecer académicamente, ser parte de un entorno libre de todo tipo de discriminación, así como pensar que en la universidad los docentes son parte de un *networking* de apoyo, podrían ser apreciaciones no tan certeras de alguien externo a estas instituciones. Hay momentos en que se cuestiona y critica negativamente a académicos con exitosa trayectoria en todos los ámbitos universitarios por limitarse a impartir lecciones y participar solamente en reuniones de tipo obligatorio; sin embargo, casi nunca se consideran las razones que les llevaron a la toma de tales decisiones. Algunos podrían afirmar que el/la docente se convierte en un profesional “fantasma,” *todos* saben que llega a impartir lecciones pero está *ausente* (aunque presente) del resto del quehacer

universitario. Este escenario puede ser considerado como el efecto que el denominado *mobbing* académico ejerce sobre miembros de este tipo de organización.

Seguin (2016) afirma que “Successful *mobbing* leads to any of a number of outcomes: the targets commit suicide, are dismissed (or often at universities, being denied tenure), resign, retire early, take permanent or recurring sick leave (the last three being the most common cases for university professors), or have all their responsibilities withdrawn (as in the case of sidelined senior public servants)”¹.

1 Cuando el *mobbing* es exitoso, este deriva en cualquiera de los siguientes resultados: la persona considerada el blanco del ataque se suicida, se da por finalizado el contrato laboral (o a menudo en la Universidad se les niega una plaza en propiedad), renuncian, se acogen a su pensión tempranamente, se incapacitan permanentemente o cada cierto tiempo (siendo estas últimas tres razones los casos más comunes en docentes universitarios), o solicitan no tener que asumir ningún tipo de responsabilidad (como en el caso de empleados públicos marginados con antigüedad). (Mi traducción)

Consecuentemente, se puede asegurar que este fenómeno causa efectos graves, para algunos gravísimos, en sus vidas, tanto personales como profesionales. Por lo tanto, y debido a la poca discusión de este tema, ya sea porque las personas tienen temor a represalias o porque aún están en un periodo de recuperación, este artículo busca discutir las características fundamentales del fenómeno del *mobbing* en un escenario académico universitario, invisibilizado en la mayoría de los casos, así como también reflexionar sobre por qué este es habitual y practicado por miembros de la comunidad académica. Igualmente, se considerarán las posibles consecuencias para la persona que sufre de *mobbing*, en particular, y para la organización, en general.

¿Cuándo inicia el estudio del *mobbing*?

El estudio sistemático de este fenómeno se originó en la primera parte de los años ochenta. Fondevila (2008) comenta que “Es probable que haya sido abordado por primera vez por C.M. Brodsky (1976) pero no fue tratado como objeto científico hasta 1984, cuando se publicó el informe del National Board of Occupational Safety and Health de Estocolmo” (p. 306) por Leymann y Gustafsson. En 1976, Brodsky hace referencia al hostigamiento que los trabajadores sufrían en Suecia, tales como extensas horas de trabajo, agotamiento físico y posibles accidentes laborales entre otros. Por su parte, Lorenz, en 1963, utilizó el término *mobbing* para aludir a un fenómeno de la vida animal en el que a un grupo de animales se les integra un nuevo miembro a quien atacan hasta causar que este huya.

Leymann, quien se considera el padre de esta materia, decidió utilizar el mismo término, *mobbing*, para señalar un tipo de comportamiento similar por parte de las personas en el mundo laboral. En 1998, Hirigoyen, en Francia, utiliza el término acoso moral para referirse a agresiones que pueden presentarse en cualquier escenario de la vida del ser humano y que son difíciles de percibir. En España, Piñuel y Zavala estudian los orígenes de este fenómeno y así también reflexionan sobre los efectos que este tiene en las relaciones laborales de los individuos. Barón Duque, otro investigador español, relaciona el *mobbing* con el concepto de poder y cómo adquirirlo, por lo que para él, el enfoque se inclina hacia los valores morales de las personas.

Si bien los problemas de violencia y poder han sido parte de las relaciones entre individuos en diferentes escenarios de la vida, el estudio del *mobbing* como sinónimo de acoso psicológico en el trabajo adquiere cada día mayor notabilidad por los efectos que puede tener en la víctima, las organizaciones y la sociedad. Sin embargo, a pesar de que existe un gran interés en solucionar este fenómeno en el ámbito privado, ¿por qué no se estudia a profundidad la relación causaefecto de este en la academia y otras instituciones públicas? De acuerdo con Seguin (2016), “In truth, universities are breeding grounds for *mobbing* (...) In many faculties, *mobbing* has gained popularity as a work method²”; así también, Marente y Guillén (2008) mencionan que “En estudios llevados a cabo

2 En realidad, las universidades son campos de reproducción de *mobbing* (...). En muchas facultades, el *mobbing* ha ganado popularidad como método de trabajo. (Mi traducción)

por los profesores Leyman (1996) y Piñuel y Zabala (2001) se señala al profesorado como los trabajadores con mayor incidencia de *mobbing*” (p. 169). En caso de que esta sea una realidad que también viven docentes en instituciones estatales de educación superior en Costa Rica, pero de la que nadie habla, se podría afirmar que se vive en un espejismo y que la supuesta grandeza moral de estas organizaciones y su retribución social no lo son tanto.

Metodología y sujetos de investigación

Este trabajo de investigación se enfocó en un estudio de caso cualitativo, exploratorio y descriptivo, al sostenerse entrevistas en profundidad y análisis documental a dos individuos que sufrieron de *mobbing* en una única institución de educación superior estatal, y en describir el fenómeno. De acuerdo con López, Vásquez y Montes (2010):

Los estudios de caso pueden ser utilizados para proponer una teoría o generar contenidos teóricos que expliquen las lagunas en la investigación científica sobre el *mobbing*, permitiendo encapsular situaciones de la vida real y contrastar hipótesis en relación directa con los fenómenos estudiados a medida que estos se desarrollan en la práctica real (p. 217).

Así también, la escogencia de ambos individuos se basa en su pertinencia teórica y su posibilidad de acceso a la información. Razonando el primer criterio, se consideran casos probables que pueden ser o han sido ya replicados en la organización; con respecto al segundo criterio, se estima que contar con personas anuentes a conversar sobre este tema es un logro debido al

temor que pudiera existir entre colaboradores de la institución.

¿Qué es el *mobbing*? ¿Cuál es su relación con la academia?

El *mobbing* es aquel intento sistemático y repetido que busca el daño de un individuo o grupo de individuos, quienes tienen dificultad para defenderse y tiende a existir un desequilibrio de poder entre el acosador y las víctimas. Barón, Munduate y Blanco (2003) manifiestan que “Dicha conducta es reiterativa y persistente en el tiempo, llegando a adoptar métodos de influencia muy diversos, que van desde la infravaloración de las capacidades del trabajador, hasta su desbordamiento por la asignación de tareas irrealizables, pasando por agresiones como la ocultación de información, la difamación o el trato vejatorio” (p. 72). Como puede notarse, las acciones que el agresor inflige a la víctima son de varios tipos y se ubican en un *continuum* que se presenta desde la solicitud de realizar lo imposible hasta la inactividad total. Según Peralta (2004), para que una práctica sea considerada como *mobbing*, debe de presentar las siguientes particularidades: “(1) repetitiva; (2) basada en un desequilibrio de poder; (3) una intención de causar miedo o hacer daño; (4) involucrar abuso físico, psicológico o verbal; y (5) no ser provocada por la víctima” (p. 114). Esta última característica mencionada por Peralta es de vital interés ya que por lo general “en la mayoría de los casos el *mobbing* afecta a trabajadores brillantes, bien valorados, cumplidos y participativos, personas activas y con gran carisma a las que intenta presentar como poco inteligentes,

holgazanas y conflictivas (Flores, Valde-
rrabano y Hernández, 2007, p. 76).

Para Olmedo y González (2006), es funda-
mental destacar que:

Quizá lo más relevante del concepto es que dicho acoso moral es una violencia en pequeñas dosis, que no se advierte y que, sin embargo, es muy destructiva. Es decir, si tomamos por separado cada acción de ataque, no resulta realmente grave; es el efecto acumulativo de micro traumatismos frecuentes y repetidos lo que constituye la agresión. En este sentido conviene tener en cuenta que no sólo hacen daño insultos directos, que son agresiones demasiado obvias, sino también las insinuaciones y comentarios mal intencionados así como los actos de no-comunicación (ignorar un saludo, no responder una pregunta, actuar como si determinada persona no estuviera presente, etc.). Estos pequeños actos agresivos que suelen comenzar con una sencilla falta de respeto se transforman progresivamente en verdaderas conductas perversas que tienen graves consecuencias para la salud psicológica de la víctima (p. 110).

Cada una de las pequeñas acciones que el agresor provoca a la víctima, con el paso del tiempo, incrementan su impacto en el individuo hasta que la persona se ve afectada de manera irreparable. Más aun, una característica esencial que se puede destacar es que el *mobbing* nunca va a ser manifiesto, todos esos “microtraumatismos frecuentes” son imperceptibles. El sujeto 2 de esta investigación nunca había escuchado el término *mobbing* hasta que en una cita médica, por problemas ocasionados

por la situación que estaba viviendo, lo conoció. De acuerdo con esta persona:

Yo no sabía qué era lo que me pasaba, la doctora general que me había atendido anteriormente me dijo que sufría de *burnout*³ por lo que hice una cita con un doctor privado. Después de una conversación y revisión detallada el doctor me dijo: “Lo que le pasa a usted es que está sufriendo de *mobbing*, no de *burnout* como le diagnosticó la colega.” Cuando mencionó esa palabra no entendí que era hasta que el doctor fue explicándome que era y como me afectaba. En ese instante entendí lo que hasta entonces no había entendido y me di cuenta de que no había solución. A partir de ese momento, esperaba cada día y cada semana algo, y ese algo era una llamada de atención, una carta muy sutil refiriéndose a cualquier tema o cosa de manera negativa, una convocatoria a reunión en la que no me dirigían la palabra o no me permitían participar. Llegó un momento en que algunas personas sentían temor

3 De acuerdo con Mantilla y Díaz (2012), el *burnout* es definido como un “síndrome por estrés interpersonal crónico en el ejercicio laboral. Al hablar de síndrome nos encontramos ante un cuadro sintomático y no ante una enfermedad definida. Dicho síndrome se caracteriza por sentimientos de fatiga, desánimo, baja moral, desilusión, despersonalización y autoeficacia reducida, vinculados a situaciones de demandas vividas como excesivas en el ámbito laboral. (...) el síndrome está configurado por tres dimensiones: *Agotamiento*, *Despersonalización* y *Realización*. (...) el *Agotamiento* se refiere a las sensaciones de sobreesfuerzo físico y cansancio emocional como consecuencia de las continuas interacciones que los trabajadores deben de mantener entre ellos, así como con los clientes. La *Despersonalización* supone el desarrollo de sentimientos, actitudes y respuestas negativas y distantes hacia otras personas (compañeros de trabajo, superiores, clientes, etc.). Por último, la baja *Realización* conlleva la pérdida de confianza en la realización personal y la presencia de un negativo autoconcepto como resultado de situaciones problemáticas en el ámbito laboral” (p. 260).

de hablarme delante de mi superior y así me lo hicieron ver. Soporté la situación hasta que no pude más y renuncié a mis funciones.

Tal como este individuo comenta, estos “microtraumatismos” generaron una situación insostenible que lo obligaron a tomar decisiones que en otro momento no hubiera tomado. El conflicto entre las partes no tuvo solución y la persona que causaba las agresiones se enfocó en marginar a la víctima y generar redes de apoyo que fortalecieron su nociva acción.

La “no-comunicación” que Olmedo y González mencionan es uno de los hechos que puede llegar a tener mayor impacto sobre un académico que sufre de este tipo de hostigamiento porque el/ella no “comprende” el origen de la situación: *¿Por qué no me habla? ¿Por qué me ignora?* Probablemente, el/la docente dentro de su cándido paradigma profesional considera las siguientes premisas como ciertas:

- La labor en una institución de educación superior pública está caracterizada por el respeto hacia los demás, el libre pensamiento y la apertura a la diversidad (en todos los campos) entre otras, lo que le permite procesos de comunicación directos y claros con los individuos que conforman la organización (o al menos la mayor parte de ellos).
- Los individuos que integran la comunidad docente son personas que se han formado académicamente y que de acuerdo con sus posibilidades e intereses profesionales poseen maestrías, doctorados y posdoctorados; conocimiento que les proveería con las

herramientas necesarias para relacionarse adecuadamente con sus colegas y autoridades universitarias.

- Se valora la originalidad y se promueve la independencia para realizar proyectos académicos, actividades de alcance social, de investigación y de trabajo en el aula. Aun cuando se pueden generar situaciones de “celos profesionales”, los educadores, al poseer grados académicos superiores, están capacitados para trabajar de manera adecuada de manera tal que ningún miembro de la organización se vea afectado por anteponer intereses personales a la generación de conocimiento.
- Se presume que en el ámbito de educación superior, y especialmente en la pública, no debería existir un fenómeno tan pernicioso como lo es el *mobbing*. En caso de que surgiera, la comunidad académica se negaría a participar de él y lo erradicaría.

Lastimosamente, estas premisas que tienden a asumirse como verdaderas no siempre lo son. Es así como para Ibarra, Escalante y Mendizabal (2015), “Si bien el acoso es una condición por la que puede transitar cualquier persona en sus relaciones de trabajo (...) los profesores universitarios son más propensos que otros profesionales a padecerlo.” De la misma manera, Justicia *et al.* afirman que: “En el caso específico del sector educativo, los estudios lo señalan como uno de los más afectados” (p. 458). Para estos mismos autores:

Las formas más frecuentes de acoso laboral en la universidad son las siguientes: ocultar información (55,3%), infravalorar el trabajo (55,3%), no

tener en cuenta la opinión de las personas (53,7%), criticar sin fundamento (46%), infravalorar el esfuerzo (45,3%), exclusión social (41,7%), limitar las tareas sin justificación (37%), propagar rumores falsos (34,7%), la sobrecarga de trabajo (31,7%) (p. 460).

Este tipo de acciones pueden presentarse de tres maneras. La primera es la descendente, en donde el acosador tiene una posición jerárquica superior a quien se convierte en su víctima; la horizontal, en la que tanto el acosador como la víctima ocupan la misma posición jerárquica; y la ascendente, cuando la posición del acosador es inferior a la de la víctima. Tal como afirma Seguin (2016): “If you’re a university professor, chances are fairly good that you have initiated or participated in mobbing. Why? First, because mobbers are not sadists or sociopaths, but ordinary people; second, because universities are a type of organization that encourages mobbing; and third, as a result, mobbing is endemic at universities⁴.” Tal como ella manifiesta, probablemente se ha iniciado y/o participado de este fenómeno de manera consciente, en algunos casos, y en otros de manera inconsciente por medio de la complicidad en murmuraciones, burlas y rumores, entre otras acciones. Parecería que la apreciación de Seguin es excesiva al afirmar categóricamente que la universidad promueve este tipo de acoso; sin embargo, no lo es tanto, tema que será razonado en el apartado *estrategias del mobbing*.

4 “Si usted es un docente universitario, lo más probable es que haya iniciado o participado del *mobbing*. ¿Por qué? Primero, porque los acosadores no son ni sádicos ni sociopatas, sino gente promedio; Segundo, porque las universidades son el tipo de organización que promueve el *mobbing*; y tercero, porque el *mobbing* es endémico en las universidades.” (Mi traducción)

¿Cuál es el fin último del *mobbing*?

Para Pinzón de Bojana y Atencio (2010), el fin último del *mobbing* es el “destruir las redes de comunicación de la víctima o víctimas, destruir su reputación, perturbar el ejercicio de sus labores y lograr que finalmente esa persona o personas acaben abandonando el lugar de trabajo” (p. 141). De la misma manera, Flores *et al.* (2007) afirman que además de buscar que la víctima renuncie a su trabajo, el acosador busca

(...) deteriorar el rendimiento y el desempeño del trabajador mediante trampas, desestabilizándolo psicológicamente, creando argumentos inexistentes anteriormente para utilizarlos en su contra. De esta manera se acusa al trabajador de bajo rendimiento, baja productividad, ausentismo o bien de comportamientos erráticos, todo ello como producto de la desestabilización a la que se le ha sometido. (...) Estas técnicas tienen en común que con ellas se intenta agobiar, calumniar y atacar el trabajo, las convicciones y la vida privada de la víctima, aislándola, estigmatizándola y amenazándola (p. 75).

Pareciera que el *mobbing* tiene como fin último que la víctima abandone su trabajo, o en el caso del docente universitario, renuncie a aquellas responsabilidades que no sean impartir lecciones. Sin embargo, debe de considerarse que para que un individuo llegue a tomar esta decisión, su autoestima profesional así como su reputación han sufrido lesiones. El sujeto 1 de esta investigación manifestó su deseo de abandonar su lugar de trabajo debido a que para esta persona la situación fue intolerable:

Llegó un momento en que no sabía qué podía hacer. Busqué soluciones y traté de asumir de la mejor manera los trabajos/tareas asignadas pero nunca logré “hacer las cosas bien.” Todo lo que hacía parecía estar mal hecho. Pensé muchas veces renunciar e irme pero no creí que fuera justo. Acudí a diferentes oficinas de la institución para buscar ayuda pero nunca la recibí. Al día de hoy, y después de muchos correos, aun no recibo respuesta sobre mi situación, de la oficina que debería de velar por mi bienestar, ya han pasado casi cuatro años. En otra oficina, un abogado (asesor legal) me recomendó mantener un *perfil muy bajo* para evitar *mayores conflictos* porque, yo, no mi superior, llevaba las de perder... al final, terminé medicado y con muchas afectaciones a mi salud como alergias, taquicardia, insomnio, migrañas y depresión, de esta última aún estoy tratando de salir.

Si una persona ha transitado por estas situaciones, cabría cuestionarse si el acosador está consciente de que el daño que inflige al trabajador va más allá de la labor y reputación profesional y que las consecuencias, en general, que esta situación acarrea a la víctima serán difíciles de solucionar para la mayoría, mientras que para algunos será irrealizable. Arciniega (2009) declara que:

Los hallazgos muestran que el acoso moral en el trabajo no es fácilmente visible en la organización, ni siquiera en los primeros niveles de cultura organizacional, y es que la dinámica del *mobbing* resulta a partir del juego de la comunicación que involucra el manejo y control de las emociones de los afectados (...) Cada actuación, acto de habla y texto escrito está inmerso en un entramado de intencionalidades que

en el caso del acoso moral es siempre encuadrable en lo negativo hacia el individuo y su destrucción moral y hasta física (p. 121).

El desgaste no le permitirá a la persona acosada enfrentar la situación de manera apropiada, especialmente si el acoso es casi imperceptible para la mayoría de miembros de la organización, lo cual le resultará a la víctima más doloroso.

Para Martel y Mateo (2012) “resulta paradójico que las personas deban trabajar para ganarse el sustento y que, precisamente, esa lucha por la supervivencia pueda significar la causa de su hundimiento y ruina moral” (p. 169). Casi siempre, cuando una persona busca y encuentra un trabajo es debido a que necesita un salario para poder hacer frente a sus necesidades económicas, sociales y culturales, por lo que es incomprensible que se le destruya cuando trata de realizar su labor profesional. En el ámbito universitario se puede pensar que este tipo de acoso podría perseguir principalmente:

- Evitar que una persona adquiera una plaza de tiempo indefinido.
- Buscar la *invisibilización* de la víctima, retirándole todo tipo de responsabilidad que no sea impartir lecciones y evitando que se le asignen nuevos cursos (*un congelamiento*).
- Atribuir a la posible víctima características tales como problemática, difícil, vagabunda, contestataria, preguntona, egoísta y mentalmente desequilibrada, entre muchos otros adjetivos, para así evitar que la persona se distinga por su labor profesional.

Las anteriores son algunas posibilidades, pudiendo haber de otro tipo. El periódico *La Nación*, en su sección “Foros” de fecha 17 de agosto de 2013, reflexiona sobre este tema, enfocándolo en la realidad costarricense, y afirma que “El acoso laboral en Costa Rica es una realidad. Las instituciones públicas están saturadas de acosadores y acosados. Las víctimas son trabajadores paralizados, sin producción, enfermos, que esperarán, incapacitados, hasta que llegue su jubilación.” En caso de que esta declaración pudiera comprobarse, se podría entonces analizar, desde una perspectiva diferente a las usualmente utilizadas, la *calidad* de servicio que se recibe en algunas instituciones del sector público, y es cuando entonces se aclararían *los nubados del día*.

Fases del *mobbing*

Al igual que en otros fenómenos, este tipo de hostigamiento va modificándose a través del tiempo. No hay que olvidar que una de las características del *mobbing* es la repetición de microagresiones por periodos definidos de tiempo hasta que se alcance el objetivo último que es el abandono del trabajo, la invisibilización del trabajador o el acogerse a la pensión (entre los que más destacan). Existen diferentes modelos para explicar las fases que componen el *mobbing*. Las siguientes son 2 propuestas que buscan comprender este fenómeno en el tiempo:

Cuadro 1. Fases del *mobbing*

| | Fase 1 | Fase 2 | Fase 3 | Fase 4 | Fase 5 | Fase 6 |
|-----------------------|--|--|--|---|--------|--------|
| Leymann (1996) | Incidentes críticos: Se da una situación de conflicto que no se resuelve adecuadamente. | La estigmatización y persecución sistemática: Se busca señalar a la persona que se considera como una amenaza o molestia. | Gestión o Dirección del personal: Se percibe la situación como un conflicto personal y por lo general a la organización le es más “fácil” <i>deshacerse</i> de la persona <i>problemática</i> . | Expulsión de la vida laboral: A la víctima se le separa de su trabajo. | | |

| | Fase 1 | Fase 2 | Fase 3 | Fase 4 | Fase 5 | Fase 6 |
|------------------------------|---|---|--|--|---|--|
| Martel y Mateo (2012) | Sedución: Se busca conocer a la víctima y sus debilidades. | Conflicto: Se presenta una mala resolución de un conflicto que lleva al mobbing. | Acoso: Se presentan acciones sutiles, difíciles de percibir de manera repetitiva e intencional que van afectando a la víctima. Muchas veces el acosador busca y encuentra apoyo en otras personas de la organización para desacreditar a la víctima | Intervención de la dirección: Las personas en posiciones jerárquicas altas tienden a reducir la situación a un conflicto entre partes y evitan asumir su responsabilidad como líderes en la organización. | Solicitud de ayuda a especialistas: La víctima busca ayuda en la medicina, alopática u homeopática. Sin embargo, muchas veces no son diagnosticados correctamente. | Salida de la organización: Se busca que la víctima abandone su trabajo. |

Fuente: Elaboración propia con base en el material de autores citados.

Al compartir con el sujeto de investigación 1 las fases del *mobbing*, él comentó:

Nunca pude entender por qué me dejó de hablar. Yo traté de comunicarme con... pero fue imposible. Le llamé varias veces, solicité una cita formal, le envié correos electrónicos, pero nunca me respondió... aun hoy no sé qué fue lo que generó la situación, no sé qué fue lo que hice o cuándo, solo sé que me sentí morir, que cada día que pasaba caía en un vacío cada vez más grande... llegué al extremo de pasar fines de semana enteros sin levantarme de mi cama, sin dormir, sin comer, y aun cuando trato de recordar qué hizo que la relación se deteriorara tanto, no sé qué pasó... no sé qué generó tanto problema...

Tal como puede apreciarse en la reacción del sujeto 1, y siguiendo el modelo de Leymann, probablemente se generó una

situación entre ambas personas que fue percibida de manera muy negativa por una de las partes (la agresora) mientras que para la otra (la víctima) fue indiferente, y para quien la situación que se presentó no tuvo y aún no tiene explicación. Esta situación es un ejemplo evidente de un conflicto no resuelto apropiadamente.

Por su parte, el sujeto 2 se siente identificado con el modelo de Martel y Mateo al afirmar:

Yo no entendía qué pasaba, así que después de tratar de buscar una solución directa y no encontrarla busqué al superior de mi jefe para conversar sobre el problema que estaba pasando pero esta persona simplemente me dijo que tratara de comprender la presión de mi jefe, los problemas que tenía. Es decir, lo que me dijo fue no diga nada, yo no puedo hacer nada. Busqué entonces ayuda de alguien

más cercano a mi jefe y lo que me dijo fue que aguantara un poco más y que si yo podía, que me fuera y buscara otro trabajo, lo que me pareció muy injusto. Yo me había esforzado mucho por mi trabajo, por qué tenía que irme si no había hecho nada malo.

Aun cuando ambos investigadores presentan algunas diferencias en términos de categorización de fases, el fin último de esta práctica es el mismo: la salida de la persona de la organización o su invisibilización.

El mobbing como maniobra para disminuir costos

En las organizaciones, ocasionalmente y debido a crisis económicas, se pueden generar prácticas por *mobbing* como estrategias para reducir el número de colaboradores. López y Seco (2016) aseveran que: “Decidida a reducir costos laborales, la empresa cambia las reglas del juego, moviliza sus recursos de poder en los marcos institucionales para garantizar el nuevo orden social y lograr un cambio cualitativo y eventualmente cuantitativo de los trabajadores” (p. 369). Este tipo de estrategias persigue desestabilizar al trabajador y generar inseguridad; esta sensación impactará el clima y la cultura organizacional de la institución. Noam Chomsky (2015) afirma, en *Requiem for America*, que si la empresa “keep[s] workers insecure, they are going to be under control,⁵” siendo el mismo principio que parece seguir el fenómeno de acoso para poder contraer costos.

5 Si la empresa mantiene a los trabajadores bajo situaciones de inseguridad, los podrá mantener controlados. (Mi traducción)

Este tipo de estrategia genera, de manera indirecta, un gran impacto en el clima organizacional al perjudicar las relaciones de compañerismo entre los colaboradores de la organización. López y Seco (2016) declaran que este tipo de “(...) estrategia empresarial de reducción de costos desencadena la destrucción de acuerdos y relaciones laborales basadas en la confianza, en un marco de conflictos y tensión entre los compañeros de trabajo, además del deterioro de las relaciones basadas en la solidaridad” (p. 370). Al perderse la confianza en los colegas y compañeros de trabajo, el ambiente de trabajo (clima organizacional) se verá, sin lugar a dudas, afectado. En una institución de educación superior pública esta estrategia afectará también el curriculum oculto existente, es decir aquella percepción del docente en relación con las costumbres, creencias, lenguaje y símbolos de la organización.

Este tipo de cultura organizacional podrá generar comunicación negativa, que tal como afirma Seguin (2016), se compone también de

(...) rumours, complaints (often anonymous), conniving looks, mocking, gossip, misrepresenting facts, insinuations, hearsay, defamation, lies, secret meetings to discuss “the case,” disparaging comments, police-like surveillance of the target’s work and private life to gather “evidence” that justifies the aggression, and so on⁶.

6 (...) rumores, quejas (a menudo anónimas), miradas confabuladoras, burla, chisme, interpretaciones erróneas de hechos, insinuaciones, comentarios de pasillo, difamación, mentiras, reuniones secretas para discutir “el caso,” comentarios despreciativos, supervisión continua del trabajo y vida privada de la persona para recopilar información que justifique la agresión. (Mi traducción)

Si la descripción que hace Seguin de la academia se percibe como cierta, probable sería también el hecho de que la mayoría de los docentes universitarios pueden haber participado de una cultura organizacional que tiende a promover el *mobbing*. Ya sea que lo inicie una persona, o grupo de individuos, es responsabilidad de todos los miembros de la institución buscar el ideal de transparencia en todas las acciones en que se ven circunscritos, no solamente en la utilización de recursos públicos.

El *mobbing* como resultado de la cultura organizacional

Cada organización creada generará una cultura organizacional propia, teniendo así una identidad que la representa. La cultura organizacional estará influenciada por suposiciones y creencias que a su vez son generadas por lo que los individuos pueden observar, escuchar, aprender y practicar. Para [Bernabé, Salas y Arriola \(2005\)](#): “La cultura organizacional se refiere a los aspectos de la vida organizacional como historias que cuentan a los nuevos miembros para explicar cómo se hacen las cosas, la organización de las oficinas y los objetos personales, las bromas, la atmósfera de trabajo, las políticas oficiales, las relaciones para reportar, entre otros aspectos” (p. 113); consecuentemente, la cultura organizacional es y está en todas las áreas de la institución.

En una organización de educación superior estatal, la cultura organizacional debería de reflejar la excelencia en la enseñanza, la investigación y el aporte a la sociedad que toda la comunidad busca; sin embargo, no siempre es así. Se pueden presentar

ocasiones en que las asignaciones de plaza en propiedad, asignación de cursos y nombramientos en cargos superiores aun cuando están basados en la categoría académica del docente, también se toman en cuenta otras variables menos transparentes. [López y Seco \(2016\)](#) declaran que:

Si bien el cargo puede ser otorgado por la capacidad y la competencia profesional del beneficiado, lo que fundamenta su ingreso son las relaciones de confianza y lealtad para con el político de turno, quien puede ejercer el poder para beneficio propio y requiere lealtades basadas en códigos de silencio o de plena subordinación, sin ningún tipo de cuestionamiento ni crítica. Este tipo de reglas de juego da pie a la corrupción, la cual se convierte en un habitus a tal punto que se institucionaliza como forma de gestión, favoreciendo prácticas de *mobbing* (p. 375).

Esta situación descrita por los investigadores puede presentarse en la academia; algunos ejemplos son los códigos de silencio y la aceptación de decisiones, que los líderes han tomado, que deben ser incuestionables; en el momento en que se razonen, el docente se podrá considerar *desleal*, lo que redundará en ataques profesionales y/o personales, directos o indirectos, que en el futuro podrían constituirse en *mobbing*.

Reflexiones

Al iniciar la investigación sobre este tema, se apreció que debido a la relevancia del tema y su limitado número de estudios en América Latina, se justifica la labor realizada. De la misma manera, al concluir este trabajo se reconoce la importancia

que tiene su investigación para una mejor comprensión de prácticas negativas que pueden formar parte de la cultura organizacional de una institución.

Por otra parte, y sin demeritar otros tipos de labor profesional, el rol del docente fue, es y será fundamental en el desarrollo de las personas por medio de los procesos de enseñanza-aprendizaje en que se ven circunscritos ya que impactan directamente a las naciones en el área social, económica y política. Al considerar algunas de las características que deben de tener los docentes, Ross (1973) sostiene que en las instituciones de educación superior se debe enfatizar "... the importance of morality, integrity and spiritual qualities in the teacher if he was to fulfil his role as a leader in the community"⁷ (p. 107). Aun cuando el artículo de Ross fue publicado hace 45 años, su apreciación es aún vigente, no solo para la academia sino también para todos los ámbitos laborales. Cuando en una institución de educación el *mobbing* es aceptado, de manera directa o indirecta, se lesiona la comunidad académica quien a su vez perjudicará a la sociedad con la cual debe contribuir.

No puede negarse que las situaciones de conflicto entre pares y superiores han existido y existirán; sin embargo, el fenómeno del *mobbing* va más allá de un conflicto aislado entre compañeros de trabajo que pudiera presentarse en una organización. Este fenómeno es complejo y afectará negativamente la cultura organizacional de cualquier institución, tanto privada como

pública. Es así como si un individuo está siendo sujeto de *mobbing*, su afectación será directa, lo que repercutirá en su competitividad, por lo que los productos esperados de él no serán, probablemente, los adecuados, siendo también otros los afectados indirectamente. En consecuencia, se puede afirmar que si bien este tipo de acoso se enfoca en una víctima, la organización, como unidad, también se verá aquejada. Si se piensa en un docente universitario, su afectación podrá percibirse en:

- Su desempeño en el aula, siendo los estudiantes los perjudicados;
- Su colaboración en los departamentos en que tenga cursos/proyectos asignados;
- Su relación profesional con colegas y personal institucional en general;
- Su identificación con la institución; al final del día se labora por un salario que se necesita;
- Su motivación, intrínseca y extrínseca, para participar en proyectos/programas de investigación, cultura y apoyo a las comunidades.

Además de estas consecuencias, pueden existir otras que afecten la organización. Una de ellas es la normalización del *mobbing* hacia miembros de la comunidad académica por medio de acciones consideradas "sin relevancia," y que Seguin (2016) mencionó: los rumores, la difamación, el chisme y los comentarios de pasillo, entre otras. Probablemente, muchos académicos han estado presentes en reuniones/conversaciones poco productivas en las que el objeto de discusión es una persona específica y las "equivocaciones" que comete; sin embargo, habría que investigar

7 "... la importancia de la moral, la integridad y las cualidades espirituales en el docente si él quiere cumplir con su rol como líder de la comunidad." (Mi traducción)

el número de ocasiones en que se conversa asertivamente con la “persona problemática” para exponer la situación(es) en discusión. Habría que reflexionar también sobre prácticas tales como:

- Las declaraciones públicas con *verdades incompletas* generadas para desprestigiar la labor profesional de un colega;
- las decisiones “administrativas” de los líderes para *prescindir* de la “persona problemática” del departamento;
- el temor a conversar abiertamente sobre posiciones “contrarias” a las del gerente educativo por las posibles repercusiones;
- el temor a enfrentar situaciones de acoso, de cualquier tipo, por la preocupación de ser considerado “problemático.”

Las relaciones entre seres humanos siempre han presentado sus altos y bajos, de eso no hay duda; lo que no se puede ni se debe permitir es que cada uno de los miembros de una organización académica acepte ser parte del *mobbing*, o de cualquier otro tipo de acoso. Si la mayoría de docentes-investigadores en la academia participan o han participado de este tipo de prácticas, se puede afirmar que son todos responsables de que fenómenos como el *mobbing* se normalicen. En consecuencia, la responsabilidad es conjunta.

Futuras líneas de investigación

Este trabajo presenta una visión general del fenómeno del *mobbing* en el ambiente académico universitario. Se enfocó en un estudio exploratorio de lo que este tipo de acoso es y representa y de las razones por

las que podría existir en las organizaciones. Considerando futuras líneas de investigación en relación con esta materia, se presentan las siguientes posibilidades:

- Realizar un estudio de campo con el fin de determinar la percepción que académicos de diferentes áreas de conocimiento tengan sobre el *mobbing*.
- Explorar las posibles medidas existentes para tratar de impedir este tipo de acoso en el trabajo.
- Analizar las posibles diferencias que pudieran existir entre las variables género y hostigamiento laboral.
- Examinar el acoso laboral horizontal y su impacto en el clima laboral y cultura organizacional del lugar de trabajo.

Referencias

- Arciniega, R. S. (2009). El acoso moral (*mobbing*) en las organizaciones laborales. *Psicología Iberoamericana*, julio-diciembre, 13-23.
- Barón D. M., Munduate J. L., Blanco B., M. J. (2003). La espiral del *mobbing*. *Papeles del Psicólogo*, enero-abril, 71-82.
- Bartolomé, P. (2012, mar 08). Acoso laboral en el siglo XXI. *Diario Médico*. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/964278501?accountid=32236>
- Bernabé González, T. B., Arriola Miranda, M. A., Salas Rivera, É. (2011). El clima como manifestación objetiva de la cultura organizacional. *Revista Ciencias Estratégicas*, pp. 109-127. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=151322413008>

- Blasco, S. M. y Trenc, J. E. (2010). Mobbing: ¿un problema de perfiles psicológicos o un problema de organización del trabajo? dos estudios de caso/Mobbing: A psychological profiles problem or a work organization problem? two case studies. *Cuadernos De Relaciones Laborales*, 28(2), 233-255. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/853265286?accountid=32236>
- Fernández, M. A., López, M., Torres, M., Espinoza, D., Díaz, G., Aguilera, M., Pozos, E. (2012). Autopercepción de presuntos perpetradores de acoso psicológico en el trabajo. Un acercamiento fenomenológico. *Salud Uninorte*, 28(1) Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1436222979?accountid=32236>
- Flores, M., De la Luz Valderrabano, M. y Mendoza, R. (2007). Mobbing: Historia, causas, efectos y propuesta de un modelo para las organizaciones mexicanas. *Innovar: Revista De Ciencias Administrativas Y Sociales*, 17(29), 71-92. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/23741459>
- Fondevila, G. (2008). El hostigamiento laboral como forma de discriminación: Un estudio cualitativo de percepción / Harrassment at the Workplace as a Form of Discrimination: A Qualitative Study of Perceptions. *Revista Mexicana De Sociología*, 70(2), 305-329. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/20454335>
- Gómez, J.A. (2015, dic 16). En guerra contra los acosadores. *El Mundo*. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1749064712?accountid=32236>
- Hutchinson, P. y Nyks, K. (2015). Requiem for America. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=bX3kEehmBpE>
- Ibarra, L., Escalante, A., Mendizábal, G. (2015). El acoso laboral entre los trabajadores universitarios. *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas* [en línea], 4 (enero-junio). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=503950655001> > ISSN
- Justicia, F., Benítez, J. L., Fernández de Haro, E., Berbén, A. G. (2007). El fenómeno del acoso laboral entre los trabajadores de la universidad. *Psicología em Estudo*, diciembre, 457-463.
- López-Cabarcos, M. A., Vázquez-Rodríguez, P., Montes-Piñeiro, C. (2010). Mobbing: Antecedentes psicosociales y consecuencias sobre la satisfacción laboral. *Revista Latinoamericana de Psicología*, sin mes, 215-224.
- López, M. A., Vázquez, P., Montes, C. (2012). Perfil de la víctima de mobbing en Galicia. Especial atención a las diferencias de género. *Revista Galega de Economía*, sin mes, 1-19.
- López, C. M., Seco, E. (2016). Tipología de Mobbing - una mirada desde la responsabilidad de la empresa. *Sociologías*, septiembre-diciembre, 364-401.

- Mantilla, J. y Díaz, M. (2012). El síndrome de Burnout en el profesorado de Secundaria y su relación con variables personales y profesionales. *Revista Española De Pedagogía*, 70(252), 259-277. Recuperado de <http://www.jstor.org.ezproxy.sibdi.ucr.ac.cr:2048/stable/23766771>
- Marente, J. A. A. y Gestoso, C. L. G. (2008). Burnout y mobbing en enseñanza secundaria. *Revista Complutense De Educación*, 19(1), 157-173. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/220934194?accountid=32236>
- Martel, M. C. V. y Mateo, R. S. (2012). El mobbing: ¿el crimen perfecto? No, qué más quisieran "algunos"*/mobbing: the perfect crime? Not really, but some wish it was/o mobbing: ¿o crime perfeito? Não, o que mais gostariam "alguns"/l'harcèlement moral: le crime parfait? *Criterio Libre*, 10(17), 148-175. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1322998153?accountid=32236>
- ‘Mobbing’ y dignidad. (17 de agosto de 2013). *La Nación*. Recuperado de <http://www.nacion.com/opinion/foros/mobbing-y-dignidad/KIMA27GN-VNHTVJUHUKVAAAHKCY/story/>
- Olmedo, M. y González, P. (2006). La violencia en el ámbito laboral: la problemática concepción del mobbing, su evaluación, prevención y tratamiento/violence in working settings: the problematic concept of mobbing, its assessment, prevention and treatment. *Acción Psicológica*, 4(2), 107-128. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/1271628000?accountid=32236>
- Pinzón de Bojana, B. y Atencio, E. (2010). El mobbing en el desempeño laboral. Implicaciones en la salud. *Multiciencias* [en línea], 10 [Fecha de consulta: 28 de agosto de 2017] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90430360026>> ISSN 1317-2255
- Peralta, M. C. (2004). El acoso laboral-mobbing-perspectiva psicológica. *Revista de Estudios Sociales*, agosto, 111-122.
- Prakash, V. (2011). Concerns about Autonomy and Academic Freedom in Higher Education Institutions. *Economic and Political Weekly*, 46(16), 36-40. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/41152104>
- Ross, A. (1973). The Role of Higher Education Institutions in National Development. *Higher Education*, 2(1), 103-108. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/3445764>
- Trujillo, M. M., Rivas, L. A., Lámbarry, F. (2014). Mobbing: A theoretical model quantifying factors affecting the role of women executives in the institutions of public education in Mexico. *Contaduría y Administración*, enero-marzo, 195-228.
- Varela, O., Puhl, Stella M., Izcurdia, M. A. (2013). Clima laboral y mobbing. *Anuario de Investigaciones*, 23-26.



Interinazgo en la Universidad Nacional de Costa Rica: sus implicaciones en el ámbito laboral y el vínculo institucional

Lack of tenure at the National University of Costa Rica: its effects on the workplace and the relationship professor-university

Maritza Rodríguez Soto

Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO)

Universidad Nacional, Costa Rica

aritza.rodriguez.soto@una.cr

Resumen

Se analizan las implicaciones de la condición de interinazgo en las relaciones vinculares a partir de las vivencias laborales de una población académica y administrativa interina de la Facultad de Ciencias Sociales y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional (UNA), lo que permite conocer el sentido de afiliación y pertenencia a la universidad, así como la cooperación y la comunicación, entre otros aspectos, de personas que trabajan en la institución. Este trabajo es producto de los avances de la investigación denominada “Implicaciones de la condición de interinazgo en la subjetividad y relaciones vinculares de población trabajadora de la Universidad Nacional”, que se ejecuta desde el Programa Umbral Político, del Instituto de Estudios Sociales en Población de la UNA. En el nivel metodológico, se llevaron a cabo ocho entrevistas semiestructuradas sobre las percepciones de un grupo de funcionarios/



as; el análisis de los resultados se realiza con base en la teoría del Esquema del Cono Invertido elaborada por el Dr. Enrique Pichón Rivière, psicólogo social. Con la información recopilada se evidencian aspectos referentes al manejo del poder, situaciones de violencia estructural y sufrimiento institucional que se viven en la UNA. Entre los principales hallazgos obtenidos, destaca que la condición de interinazgo tiene implicaciones en la vida cotidiana de cada funcionario/a reflejadas en cada uno de los vectores del cono invertido, como es el sentimiento de pertenencia hacia la Universidad, el compromiso con su trabajo y la sobreexigencia con tal de llegar a obtener la propiedad (contratación permanente), entre otros aspectos de la realidad, que enfrentan docentes y administrativos/as denominados “no propietarios”.

Palabras claves: interinazgo, vínculo institucional, inestabilidad laboral, vectores del cono invertido

Abstract

This research analyzes the implications of the condition of “interinazgo” in the relationship between the work experiences of an interim academic and administrative population of the Faculty of Social Sciences and the Faculty of Philosophy and Letters of the National University (UNA), which allows to know the sense of affiliation and belonging with the university, cooperation, and communication, among other aspects, of people who work in the institution. This article is a product of the advances of the research called “Implications of the condition of “interinazgo” in the subjectivity and related relations of the working population of the National University”, which is executed from the Political Threshold Program, of the Institute of Social Studies in Population of the UNA. At the methodological level, eight semi-structured interviews were conducted on the perceptions of each functionary; the analysis of the results is based on the theory of the Inverted Cone Scheme elaborated by Dr. Enrique Pichón Rivière, Social Psychologist. With the information collected, aspects related to the management of power, situations of structural violence and institutional suffering that are experienced in the UNA are evidenced. Among the main findings obtained, it stands out that the condition of “interinazgo” has implications in the daily life of the persons interviewed reflected in each of the vectors of the inverted cone, such as the feeling of belonging to the University, the commitment to their work and the over-demand in order to obtain the property (permanent hiring), among other aspects of reality, faced by teachers and administrators called “non-owners”.

Keywords: “interinazgo”, institutional link, job instability, vectors of the inverted cone.

Introducción

De acuerdo con el [Estatuto Orgánico \(2015\)](#) de la Universidad Nacional de Costa Rica, publicado en la Gaceta Extraordinaria N.º 8-2015:

La Universidad Nacional es una institución de educación superior pública con plena autonomía garantizada constitucionalmente. Tiene como misión histórica crear y transmitir conocimiento en favor del bienestar humano, mediante acciones que propician la transformación de la sociedad para llevarla a estadios superiores de convivencia. Honra la libertad, la diversidad, la búsqueda de la verdad y la sustentabilidad natural y cultural, en beneficio del conocimiento, la equidad, la justicia y la dignificación de la condición humana (p. 17).

En atención a los principios señalados anteriormente, se torna necesario *mirar y mirarnos* respecto a las relaciones humanas y condiciones laborales en que se desempeñan las diferentes tareas que se realizan en la Universidad. Para estos efectos, la investigación denominada “Implicaciones de la condición de interinazgo en la subjetividad y relaciones vinculares de población trabajadora de la Universidad Nacional”, busca estudiar las repercusiones de la condición de interinazgo en los niveles personal e institucional.

La población interina de la institución la “Constituyen todos los y las funcionarias académicas de la Universidad que no tienen una relación laboral en propiedad, obtenida mediante Concurso por Oposición” ([Universidad Nacional, Gaceta Extraordinaria N.º 21-2015](#)).

Este tipo de contratación suele ser recurrente para el caso latinoamericano, en Costa Rica llamado “interinazgo” o “no propietario”, lo que corresponde en otros países a docente que no es de planta, profesor asociado, profesor no titular, contratación definida, que se emplea en condiciones diferenciadas a los docentes que sí son de planta, lo que llamaríamos en Costa Rica, “propietarios”.

Estas condiciones laborales, en la mayoría de los casos, generan formas de precariedad laboral, correspondientes a la inestabilidad laboral que impera asociada al modelo de desarrollo neoliberal, que tanto se ha planteado como perjudicial para la región y máxime en el ámbito educativo. En este sentido, de acuerdo con Noam Chomsky (2014), las universidades han sido tomadas por el neoliberalismo, lo que conlleva que la población docente no cuente con estabilidad laboral, tenga sobrecargas de tareas, carezca de flexibilidad laboral, salarios injustos, autoritarismo y exclusión, sometida a la burocracia administrativa, entre otros. Es así como Chomsky (2014) señala que “Todo esto sucede cuando las universidades se convierten en empresas, como ha venido ocurriendo durante las últimas décadas, cuando el neoliberalismo ha ido tomando por asalto cada una de las dimensiones de la vida”.

De acuerdo con [Gamboa \(2015\)](#), los procesos de globalización neoliberal permean todas las esferas de la sociedad y han surgido transformaciones en todos los sectores, de lo que no escapa la universidad, a pesar de su naturaleza autónoma, lo que demanda de una constante reflexión y decisión sobre su propio quehacer.

Desde esta realidad laboral, se busca ahondar en las repercusiones del interinazgo para propiciar espacios de reflexión y un llamado de atención a las instancias universitarias para generar incidencia en las políticas institucionales respecto a este tipo de contratación y sus secuelas en la vida personal, de una parte importante, de su población trabajadora.

Metodología

Con la investigación se pretende rescatar la singularidad de cada vivencia personal así como aquellos aspectos que se ponen en común desde la condición del interinazgo. De esta manera, la recolección de datos buscó obtener las percepciones de la población participante respecto a sus experiencias, emociones y otros aspectos personales. También son importantes los vínculos grupales y familiares implicados en la circunstancia laboral del interinazgo. Por lo anterior, la investigación es de carácter exploratorio, cuyo objetivo es familiarizarnos con un tema poco estudiado. Tal y como señala [Cazau \(2006\)](#), citando a [Hernández Sampieri y otros \(1996\)](#): “(...) los estudios exploratorios tienen por objeto esencial familiarizarnos con un tópico desconocido o poco estudiado o novedoso” (p. 26).

Al estar las facultades de Ciencias Sociales y Filosofía y Letras entre las de mayor

tamaño en cuanto a población trabajadora, se decide realizar la investigación con personal académico y administrativo que labora en estas.

Para conocer la percepción que tiene esta población de funcionarios/as acerca de las implicaciones del interinazgo en las relaciones vinculares, se elaboran guías de entrevista para cada población. Es así como se entrevistan, a finales del año 2017, a ocho personas, seleccionadas al azar con el acompañamiento de la Estadística del IDESPO: cuatro pertenecen a la Facultad de Ciencias Sociales y las otras a la Facultad de Filosofía y Letras. Se seleccionan dos hombres y dos mujeres (académicos y administrativos), por facultad, para conocer la realidad que viven en la condición de interinazgo. Lo anterior con el propósito de identificar si existen diferencias en sus vivencias.

La selección de estas personas se realizó mediante un procedimiento aleatorio simple. Para efectos de la investigación, se elabora un consentimiento informado que es suscrito por la persona antes de la entrevista. La duración de cada entrevista fue de aproximadamente dos horas.

Con el propósito de resguardar la confidencialidad de la identidad de cada persona participante se asignó un seudónimo, el cual se detalla en la siguiente tabla:

Tabla 1. Seudónimo de la población entrevistada de la Universidad Nacional, según sexo, función y facultad, 2017

| Seudónimo | Sexo | Función | Facultad |
|------------|--------|----------------|--------------------|
| Angustia | Mujer | Administrativa | Ciencias Sociales |
| Compromiso | Hombre | Administrativo | Ciencias Sociales |
| Soledad | Mujer | Académica | Ciencias Sociales |
| Dolor | Hombre | Académico | Ciencias Sociales |
| Esperanza | Mujer | Administrativa | Filosofía y Letras |
| Consuelo | Hombre | Administrativo | Filosofía y Letras |
| Zozobra | Mujer | Académica | Filosofía y Letras |
| Temor | Hombre | Académico | Filosofía y Letras |

Fuente. Proyecto de investigación “Implicaciones de la condición de interinazgo en la subjetividad y relaciones vinculares de población trabajadora de la Universidad Nacional”.

Los seudónimos seleccionados corresponden con sentimientos que se transmiten a través de los relatos de la población entrevistada, lo anterior con el propósito de visibilizar sus vivencias, por lo que estos seudónimos serán empleados para referirse a las opiniones emitidas por las personas entrevistadas a lo largo del documento.

Resultados

Implicaciones del interinazgo en el ámbito laboral

Respecto al cumplimiento de las funciones laborales y la condición de nombramiento “no propietario”, la mayoría de funcionarios/as entrevistada señala que el sentimiento de incertidumbre, desconocer si se le va a volver a contratar, la zozobra, la inestabilidad laboral y la inseguridad, repercuten en el nivel personal, lo que genera que la atención y energía no se logren centrar exclusivamente en la tarea laboral, *tarea manifiesta*, sea esta académica o administrativa, desviándola así a preocupaciones relacionadas con las necesidades

económicas personales, familiares y la estabilidad laboral, lo que termina centrando la atención en lo que podría llamarse la *tarea latente económica de sobrevivencia*, que se superpone a la tarea manifiesta.

Al respecto, se indica:

“Pues, hasta cierto punto, sí. Hasta cierto punto, porque, uno siempre está con la zozobra, de que, la persona que yo estoy sustituyendo se devuelva...” (Compromiso).

“La, digamos, lo interino afecta en el sentido de que usted no sabe si, digamos, es dependiendo de la unidad donde usted esté, usted no sabe si la van a contratar el próximo año. Entonces, digamos, que eso le genera como una incertidumbre, ¿verdad?” (Consuelo).

También se menciona que la condición de interinazgo demanda de un mayor rendimiento y demostración de compromiso con la institución, lo que conlleva una sobrecarga de trabajo, que en algunas ocasiones termina sin reconocerse ante el posible cambio de funciones, al no obtener

un nuevo nombramiento, entre otros, lo que genera que algunas personas sientan que su trabajo es realizado en vano.

Al respecto se exterioriza:

“Entonces, eso a mí me hace, si no soy una persona consciente, me hace creer que si le pongo mucho empeño a mi trabajo, (diay), lo estoy haciendo en balde. Porque en cualquier momento esa persona se devuelve. (Diay), todo lo que yo dejé limpio, todo lo que yo pulí, se va a perder” (Compromiso).

“Más bien uno trata de hacer las cosas lo mejor posible para ver si algún día, ¿verdad?... llegue a tener la propiedad” (Angustia).

De igual manera, señalan la preocupación de que la disminución del presupuesto universitario repercuta en futuros nombramientos y que terminen desempleados, pues comentan: “... se hacen reducciones de gastos y entonces dirían: bueno es que aquí ya no necesitamos tres, ya necesitamos sólo dos personas” (Consuelo).

Al consultar acerca de la posibilidad de conversar sobre las implicaciones del interinazgo, con personas en el puesto de dirección y subdirección de las unidades de trabajo, la población entrevistada manifiesta que pese a existir el espacio para dialogar acerca del tema, no depende exclusivamente de estas instancias la solución de la problemática o no muestran interés en resolverla:

“Sí existe la posibilidad de conversarlo, lo que pasa es que no veo buena voluntad de resolverlos (...) no son gente que se vayan a quebrar la cabeza resolviendo un problema de ese tipo (...) de,

(entonces) no, no veo que haya un interés de (digamos) de mi empleador (...), por resolver el problema mío personal de interinazgo. He identificado más bien interés de que continúe (como) interino” (Dolor).

“Yo creo que la actual directora y el subdirector, (...) están muy anuentes a hablar sobre cualquier tema, ¿verdad? La pregunta creo yo o lo más importante aquí sería qué tanto poder tienen ellos para poder hacer algo, porque el hecho de que sean directores y subdirectores de una unidad académica no quiere decir que tengan el poder” (Temor).

En lo que respecta a la comunicación con compañeros y compañeras de trabajo acerca de las implicaciones del interinazgo, refieren:

“Eso es un tema muy recurrente... no solo con mis compañeros, directos. Sino con mis compañeros de otras facultades, de otras unidades. (...), es muy recurrente que, entre interinos hablemos, de estas cosas y nos apoyemos, y tratemos de llegar a una solución, ¿verdad?” (Compromiso).

“Sí, sí cuento con el apoyo, porque los compañeros también, aunque son propietarios han pasado por interinazgo y conocen las implicaciones, (entonces) ellos responden de manera solidaria, (digamos) a la angustia de uno por estar interino, (entonces) sí, sí hay posibilidad de por lo menos hacer catarsis (...)” (Dolor).

Las manifestaciones anteriores reflejan, en su mayoría, actitudes de solidaridad, acompañamiento y escucha entre compañeros/as de trabajo y la identificación grupal como apoyo; no obstante, una persona apunta no tener la confianza para conversar

acerca de este tema, debido a que: “(...) mirá, soy interino y el sistema muchas veces me ha dicho que mejor me calle ante ciertos temas, ¿verdad?” (Temor).

Lo anterior parece mostrar la violencia estructural que algunos/as funcionarios/as sienten que existe en la Universidad, lo que hace que, en algunos casos, el sentido de pertenencia sea lábil, dado que se sienten mitad dentro y mitad fuera del sistema.

Al referirse a la población trabajadora interina, Silva (2014) señala que un aspecto preocupante es que en Costa Rica existen personas con periodos de interinazgo extensos y muchas se han llegado a pensionar bajo esta condición laboral. Para esta profesional, el interinazgo prolongado genera al trabajador/a temor permanente al desempleo y precariedad laboral, por lo que prefiere callar ante los abusos vividos, debido a que es mejor “soportar el maltrato que perder su trabajo y no tener ingresos para sobrevivir en un mercado laboral que es escaso y excluyente”.

Por lo anterior, Silva (2014) destaca que “(...) hay una responsabilidad del Estado ante esto, al facilitar: condiciones de interinazgo tan prolongado, no brindar oportunidades de empleo y no propiciar una legislación que atienda esta situación (...). De ahí que podemos hablar de una violencia “estructural”, que es validada desde el estado y las instituciones”. No abordar la situación descrita por Silva y no propiciar cambios hacen que la realidad que enfrenta una mayoría de la población interina se burocratice, creando así condiciones rígidas que repiten los modelos cuestionados

y dificultando también realizar las modificaciones necesarias.

Respecto a situaciones de acoso laboral o abuso de poder en la Universidad, las respuestas brindadas, en su mayoría, reflejan que este tipo de violencia se presenta en la institución, tanto de parte de compañeros/as de trabajo como de personas en puestos de dirección o jefatura. Se apunta:

“Bueno uno podría hablar en este momento de las famosas argollas, ¿verdad?, que usted siempre escucha por todos lados, que sí diría yo, que cabría en el (...) abuso de poder, por ejemplo cuando yo estaba en el..., en su momento la coordinadora del..., que era la que asigna, o siempre ha sido la persona que asigna los cursos, (...) normalmente me daba cuatro y me estaba dando apenas tres, y el argumento de ella era que yo estaba en una posición inferior a todos los demás” (Temor).

“Sí, en mi caso particular sí (pensativo). Sí, sí lo conozco (digamos) en el caso mío (...) yo lo tengo con mi jefe inmediato. Laboral, al punto que he tenido que ir al sindicato a quejarme (...)” (Dolor).

“¿Qué más si no lo mismo que yo viví? Yo fui, prácticamente, perseguido por mis compañeros, ¿verdad? Por casi todos los jefes, (eh), por mi propio jefe. (...), insultado por la directora de la (...) unidad donde me dijo: “Mientras yo esté trabajando aquí, usted aquí no vuelve a trabajar más” (Compromiso).

Esta información refleja situaciones de *sufrimiento en el nivel institucional* que afectan la condición emocional de quienes viven el acoso laboral o abuso de poder, y repercute en su quehacer, sobre todo en

aquellas personas interinas debido a que esta posición las coloca en un contexto de mayor vulnerabilidad, situación que podría considerarse como un contraencuadre que se impone al encuadre estipulado en el contrato que se contrae con la Universidad. De acuerdo con Kaës (1996), “(...) Sufrimos por el exceso de la institución, sufrimos también por su falta, por su falla en cuanto a garantizar los términos de los contratos y de los pactos (...)” (p. 57).

Al consultar acerca del procedimiento que se sigue en la Universidad al contratar personal interino, la población participante manifiesta que no se le explicó lo que implica el nombramiento como interino/a y la acción de personal tampoco especifica estas particularidades. Esto tiene implicaciones en las expectativas laborales de estas personas, dado que una mayoría llega a la institución con la ilusión de permanecer y alcanzar su nombramiento en propiedad. Para ilustrar lo anterior, se rescatan algunas de las respuestas brindadas sobre esta temática:

“No, bueno (pausa), conmigo eso no. Y, y yo participo en los (...) yo no sé si a estas alturas se informará sobre eso (...) Digamos, eso no se toca en los procesos de inducción. De hecho esos procesos de inducción, creo que (...), los primeros se realizan con las personas que tienen, (eh) casi cinco años de trabajar para la Universidad, ¿verdad? Entonces imagínese que ya trabajando, (eh), casi cinco años para la institución y ni siquiera se ha contado con un proceso de inducción” (Zozobra).

“(...) Pero, directamente que yo tenga una asesoría de parte de la Universidad Nacional, y que me digan: “estas son sus funciones”. De hecho (...) muchos años después de haber entrado a

la Universidad Nacional, fue que me consiguieron mi perfil (...) cuáles son mis funciones. Porque ni siquiera eso me explicaron a mí, cuando yo entré” (Compromiso).

“(...) cuando usted firma su contrato, qué dice su contrato (...), no dice absolutamente nada, o sea no dice condiciones, no dice derechos, no dice obligaciones, no dice nada, de hecho, o sea después de eso yo me he hecho la pregunta, y yo creo que, bueno, si aplica para un lado aplica para el otro, entonces yo digo mirá, según eso que yo firmé la declaración jurada y la acción de personal, que es lo único que usted firma, cómo se agarran o de dónde se agarran para decir mirá, usted tiene la obligación de ir a reuniones, por ejemplo” (Temor).

Solo una persona indica que, al momento de ser nombrada, se le explicó que era a plazo definido; no obstante, no se le señalaron los derechos que tenía como funcionaria interina de la Universidad:

“Cuando yo fui contratada, (eeh) claramente me dijeron que era un nombramiento por plazo definido y (eeh) este, que tendría la posibilidad de participar en algún concurso en alguna otra instancia de la Universidad; y este (...) pero que eso dependía de las necesidades que tuviera la institución a partir del año que iba a iniciar y efectivamente así fue porque yo recibí un llamado hasta mediados de enero del año siguiente. Este, pero sí, claramente me dijeron a mí cuando me contrataron que eso era por un plazo definido y que formaba parte de un registro de elegibles que era al que siempre se estaba (...) al que se recurría para hacer nombramientos (...)” (Esperanza).

El contenido de las respuestas brindadas parece reflejar perturbaciones en la comunicación entre las personas al momento de realizar la contratación laboral, dado que no se explicitan los derechos y deberes con que cuenta la población interina, razón por la que se torna fundamental detectar los malentendidos, cortocircuitos y ruidos que se presentan en el proceso comunicacional institucional.

Al consultar si institucionalmente se brinda acompañamiento ante la condición laboral de interinazgo, de las ocho personas entrevistadas, una mayoría indica que no; en este sentido expresan:

“Pienso que no, la institución no, (...) mi percepción es que la Universidad tiene dos tipos de funcionarios, los propietarios y los interinos, y los interinos son de segunda categoría son, son seres humanos de categoría inferior, una casta inferior (...) y se sienten en una situación de vulnerabilidad y los jefes lo saben y lo usan, lo utilizan” (Dolor). “Yo creo que eso va a depender de quién esté en la dirección... ¿verdad? y no porque haya una política institucional de acompañamiento a las personas interinas. Entonces, yo creo que eso va a depender de la persona que esté ahí, digamos, en ese puesto de autoridad (...)” (Zozobra).

De acuerdo con algunas de las respuestas brindadas a esta pregunta, parece que la condición de interinazgo tiene repercusiones en la subjetividad de algunas de las personas entrevistadas, donde refieren que a algunos/as funcionarios/as los hacen sentir seres humanos de categoría inferior, de segunda categoría, lo que conlleva situaciones de abuso de poder y, por ende,

sufrimiento. Según Adamson (2011), la subjetividad es de naturaleza social, se constituye en las estructuras vinculares que la trascienden, sean estos ámbitos grupales, institucionales y comunitarios.

En lo referente al sufrimiento institucional, Kaës (1998) señala que “(...) existen indicadores del sufrimiento psíquico institucional: podemos deducirlos de la escucha de los miembros de la institución, pero también a partir de conductas institucionales sintomáticas” (p. 36). Para este autor, sufrimos del hecho institucional debido a los contratos, pactos y acuerdos, inconscientes o no, que nos vinculan recíprocamente en una relación asimétrica donde se ejerce la violencia, donde se experimenta necesariamente la distancia, por un lado, entre las exigencias restrictivas y los sacrificios o abandonos de los intereses del Yo, y por otro, los beneficios esperados (Kaës, 1998).

Implicaciones del interinazgo en el vínculo institucional

Lo señalado previamente tiene repercusiones en el *vínculo institucional* que se establece entre la población trabajadora de la Universidad; para efectos de esta investigación el *vínculo* se entiende como “(...) un vínculo social, aunque sea una persona; a través de la relación con esa persona se repite una historia de vínculos determinados en un tiempo y en espacios determinados (...)” (Pichon-Rivière, 1985, p 47).

De acuerdo con Wright (2014), Pichón Rivière define el vínculo “...como una estructura compleja que incluye un sujeto, un objeto (...) y su mutua interrelación

con procesos de comunicación y aprendizaje” (p. 2).

Para Pichon-Rivière, el vínculo es dialéctico y produce modificaciones tanto en el sujeto como en el objeto. Es así como el vínculo incide tanto en el sujeto como en el medio.

En este sentido, el vínculo puede generar crecimiento en tanto exista apertura a lo nuevo y diferente, evitando caer en la “burocratización” que genera posturas rígidas y afecta el bienestar emocional personal, grupal e institucional.

Por otro lado, Kaës (1996) refiere que la institución vincula, reúne y administra formaciones y procesos heterogéneos, entre estos: sociales, políticos, culturales, económicos y psíquicos (p. 30).

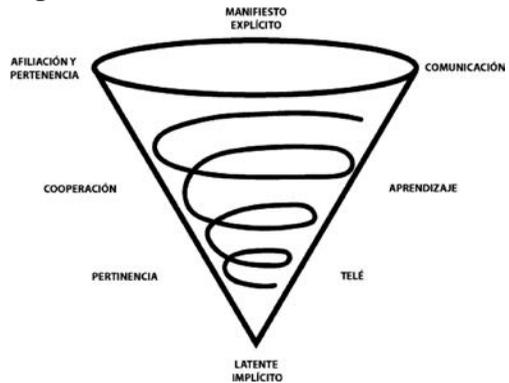
Para estudiar y profundizar en la dinámica que se desarrolla en la interacción intersubjetiva institucional y los vínculos que se establecen, se rescatan, en esta investigación, los *Vectores del Cono Invertido*, elaborados por Enrique Pichon-Rivière.

Al referirse al cono invertido, Pichon-Rivière (1985) señala:

Este modelo denominado esquema del cono invertido constituye nuestro instrumento de evaluación de la tarea grupal. Todo aprendizaje produce una vivencia de miedo a la pérdida y de miedo al ataque que son los puntos importantes de solución en el proceso de aprendizaje. En líneas generales nuestra tarea es resolver situaciones de estancamiento, ya sea estancamiento en la enfermedad, en el aprendizaje, en

cualquier aspecto de la vida y hacer esa situación dialéctica (p. 75).

Figura 1. Vectores del Cono Invertido



Fuente: Berstein, M. (1993). Contribuciones de Enrique Pichón Rivière a la Psicoterapia de Grupo [Figura].

A continuación se presenta una breve descripción de lo que representa cada vector del cono invertido:

Afiliación y pertenencia: son dos vectores que se refieren al grado de interacción que los miembros del grupo tienen entre sí y con la tarea. De acuerdo con Berstein, en los grupos existen miembros que se sienten formando parte del grupo, se sienten parte de un “nosotros”, en cambio, hay otros que no son pertenecientes sino afiliados, se sienten más en la relación “yo-ellos” (Citado en Ávila-Espada, A. et al, 1993).

Cooperación: es la capacidad que tienen los integrantes del grupo para desempeñar roles complementarios, para operar en conjunto. Contrario a estos roles están los suplementarios que son de competencia y rivalidad. (Citado en Ávila-Espada, A. et al, 1993).

Pertinencia: es la capacidad de centrarse en la tarea. A veces el grupo no se centra en la tarea explícita sino en la latente, por lo que se requiere elaborar los miedos básicos para abordar los objetivos propuestos (Citado en Ávila-Espada, A. *et al*, 1993).

Comunicación: es uno de los vectores más importantes, sobre el que se basa todo fenómeno de interacción humana. La comunicación no se refiere exclusivamente a lo verbal, también está la *metacomunicación* que son todos aquellos signos, gestos y actitudes presentes en el proceso comunicacional; además, la forma en que se transmiten los mensajes como el tono de voz, la comunicación corporal que acompaña lo verbal (Citado en Ávila-Espada, A. *et al*, 1993).

De acuerdo con Berstein, la comunicación “Es una de las vertientes más demostrativas para detectar y visualizar las perturbaciones en los vínculos entre las personas. Aquí vemos las distintas formas en que se relacionan entre sí los miembros del grupo” (Citado en Ávila-Espada, A. *et al*, 1993, p.128).

Aprendizaje: la comunicación y el aprendizaje son vectores que guardan una estrecha relación, “corren” paralelos, las perturbaciones en uno de ellos afecta el otro. El aprendizaje se da con los aportes que cada uno de los miembros del grupo brinda; esta construcción conjunta permite una transformación cualitativa en el aprendizaje. En lo que respecta a este vector, Berstein indica:

Aprendizaje se da por sumación de la información que cada uno de los

integrantes del grupo aporta a la tarea. Relacionamos este vector con el criterio de adaptación activa a la realidad, modificadora tanto del sujeto como del medio en un proceso de interacción dinámica. Entendemos también por aprendizaje la capacidad del grupo y de cada uno de sus integrantes para desarrollar conductas alternativas frente a los obstáculos, es decir, la capacidad para no repetir siempre las mismas conductas (Citado en Ávila-Espada, A. *et al*, 1993, p.131).

Telé: consiste en la capacidad o disposición que cada persona tiene para trabajar con otros. La telé guarda relación con factores afectivos y puede ser positiva o negativa. Por consiguiente, a una mayor telé positiva “el proceso de aprendizaje y el clima total del grupo, adquiere una estructura especial, una disposición a la tarea” (Pichon-Rivière, 1985, p.180).

En lo concerniente a estos vectores y la información obtenida a través de las entrevistas, se encuentra lo referente al *sentimiento de pertenencia*, que la mayoría de funcionarios/as se sienta parte de la Universidad, es decir, se considera parte de un “nosotros”. Por el contrario, hay tres personas que no se sienten pertenecientes sino afiliadas, se conciben más en la relación “yo-ellos”. De acuerdo con Berstein (1993) “El afiliado “no pone el cuerpo”, guarda una cierta distancia. La pertenencia es un segundo grado (más profundo), que implica acortar las distancias” (p. 127).

Quienes se sienten pertenecientes apuntan:

“En mi caso personal no, yo me considero una persona que me considero muy, bastante perteneciente a la

Universidad a pesar de ser interino, (entonces) podría ser que afecte pero yo no, no lo siento en mí (digamos), yo me siento muy identificado con la Universidad” (Dolor).

“O sea desde la perspectiva personal no, pero de cómo otros te ven posiblemente sí, porque te ven como mirá, ok, es interino, (eh), hoy puede estar, mañana no, entonces, digamos, que desde afuera posiblemente sí” (Temor).

Por el contrario, los que se sienten en una condición de *afiliación* con la institución externan:

“(Eh) en relación con, por ejemplo, eso de que no se puede votar y todo eso (...)” (Angustia).

“Sí, sí afecta. (Este) yo le decía ahora que, que el haber ascendido de profesora 1 a profesora 2 ¿verdad?, (este) me siento diferente en la institución. (Eh) pero también, pero también las personas que están en propiedad (eh) yo percibo ¿verdad? de que, de que se sienten con ciertos derechos diferentes, a los de las personas interinas ¿verdad?” (Zozobra).

Algunas de estas personas sienten que el poder votar, contar con nombramientos anualizados, entre otros derechos, les permite desarrollar un mayor sentimiento de pertenencia con la institución, tal y como plantean a continuación:

“Sí, yo creo que talvez, con, con los años que van pasando ¿verdad?, el ir ascendiendo en carrera (eh), por ejemplo, (...) cuando se tiene un nombramiento anualizado, por más de cinco años, ya se puede participar en ciertos espacios de toma de decisión, y si se tiene derecho a voz y a voto también,

¿verdad? entonces ahí ya se va sintiendo una (...) con más derechos ¿verdad? (Este) pero aún sigue habiendo alguna diferencia (...) con la población en propiedad, ¿verdad?” (Zozobra).

En relación con este mismo tema, al consultar si como interinos/as se sienten parte de un “nosotros”, se refiere:

“No, yo creo que hay una división ¿verdad? entre la población en propiedad y la población interina. ¿Verdad? sí en la, en la institución está muy marcado... y eso tiene que ver con, con los privilegios que tiene la gente en, en propiedad” (Zozobra).

“(...) pero creo que sí, sí hay un nosotros. Porque en última todos trabajamos por una misma cosa. Pero creo que el sentimiento es el mismo para todos, ¿verdad? esa situación de esa sensación (...) de incertidumbre” (Soledad).

Las respuestas brindadas evidencian que la mayoría de las personas entrevistadas se sienten parte de un “nosotros” en la Universidad; no obstante, parece existir un sentimiento ambivalente ante la incertidumbre que enfrentan al no tener seguridad de permanecer laborando en la institución. De igual manera, repercute en el sentimiento de pertenencia la diferencia de derechos, “privilegios”, que existe entre el personal propietario y el interino, lo que parece generar posturas rígidas que “burocratizan” los roles y los vínculos intersubjetivos.

Asimismo, al analizar las respuestas brindadas, se percibe que las personas entrevistadas entienden ser parte de un “nosotros” como el *sentirse identificadas con la institución*; no obstante, al consultarles si forman parte de un equipo de trabajo, la

mayoría refiere que no, dado que sienten una separación entre población interina y propietaria. En cuanto a esto, indican:

“(…) los propietarios son los que son tomados en cuenta, (eh) los que tienen voz y voto. En caso de los interinos no tienen ninguna voz ni ningún voto, (entonces) no, ahí sí hay un problema interino (…) en la parte académica, si hay una incidencia porque los interinos no son convocados a reuniones, no se les toma el parecer, no votan, no tienen poder político, no inciden en nombramientos (…) en la toma de decisiones (…) No forman parte de un equipo de trabajo, podrían formar parte de un equipo de trabajo a ciertos niveles, pero la unidad académica como un todo, (…) están segregados, están, están marginados” (Dolor).

“(…) digamos, los propietarios vienen a adquirir como una, como una calidad ahí particular, ¿verdad? Son un grupo selecto y uno ya como que lo sabe, ¿verdad? Entonces, te digo, sí hay, sí se da esa relación pero más con la parte (adm-), digamos, dirección. Que eso claramente sí, ¿verdad? Ahí sí hay una buena dinámica. Con el resto pues habría que ver otros proyectos, yo lo desconozco” (Soledad).

“Cursos de servicio sí, cursos de servicio sí, porque la gran mayoría somos interinos, ya cuando se va al asunto de la Escuela, carrera, pues, hay mucha, mucha separación por lo mismo, está ese sentimiento de mirá usted es de aquí y yo soy de acá” (Temor).

Llama la atención el hecho de que algunos interinos/as señalen que no tienen derecho a expresar su sentir (no tienen derecho a voz), cuando en realidad no existe una prohibición reglamentaria (explícita) en la

Universidad que les impida este derecho; sin embargo, en el nivel implícito existe el temor a las consecuencias (perder el empleo o ser excluido/a) que podría generar externar su parecer ante cierta temática. Esto evidencia la tendencia a establecer un vínculo con rasgos de recelo y desconfianza, entre algunos/as interinos/as y propietarios/as, lo cual propicia una actitud de autoprotección y resguardo de parte de la población interina.

Así mismo, una de las personas entrevistadas reconoce que existe mayor disposición de la población interina a formar parte de un equipo de trabajo con compañeros/as en esta misma condición laboral, que entre interinos y propietarios, posiblemente debido a la vulnerabilidad que enfrenta una parte de funcionarios/as interinos/as, situación que parece naturalizarse y validarse, al no contar con el derecho a votar, tener temor a externar su sentir respecto a determinados temas, no ser convocados a ciertas reuniones, entre otras condiciones que conlleva ser interino/a.

Es importante resaltar que el grado de identificación entre los miembros del grupo y con la tarea facilita el cumplimiento ágil de los objetivos propuestos en cada unidad académica y administrativa; el hecho de que algunas de las personas entrevistadas manifiesten sentirse marginadas, no tomadas en cuenta al momento de resolver situaciones internas del lugar donde laboran, podría repercutir en el vínculo que se establece en su unidad de trabajo y en el sentimiento de identificación con las tareas propuestas, razón por la que se torna fundamental que la población propietaria abra espacios de mayor participación

a la población interina, escuche sus inquietudes y planteamientos con el fin de propiciar un vínculo de mayor cercanía y trabajo en equipo.

En lo referente al vector de **Cooperación**, se le consulta a la población participante si existe de parte de sus compañeros/as la disposición a trabajar en grupo con la población interina y contribuir colectivamente a las tareas de la unidad académica. Al respecto, una mayoría de las personas entrevistadas refiere que existe disposición a trabajar en grupo, no obstante, sienten que algunos propietarios no tienen disposición a realizar labores grupales con población interina, por lo que señalan:

“Es que ese tema, es (...) una de las temáticas que hemos estado tratando de hablar con, con el... ¿verdad? De que los que son propietarios, hacen lo que les da la gana y no nos ayudan... ¿verdad? Entonces nosotros los interinos tenemos que jugarlos como un vaquero para poder cumplir con las, con las expectativas que tiene el... con respecto a (...) ¿verdad? Entonces, nosotros los interinos sí somos, más, más compactos como grupo. Pero los mismos propietarios, no quieren integrarse al grupo nuestro, más bien se alejan (...)” (Compromiso).

En lo concerniente a la distribución de las tareas y contribuir colectivamente en el quehacer de la unidad académica, parece existir un recargo de tareas en algunos interinos, lo que conlleva una mayor dedicación de tiempo y esfuerzo personal, dado que se señala:

“(...) Yo creo que la diferencia es como en el tipo de trabajos, como le decía.

O sea creo que, (eh), hay trabajos en donde, tal vez, (eh), digamos, cuando hay una mayor responsabilidad, (eh) un mayor esfuerzo, (eh) que implique estar más horas en la institución ¿verdad?, son labores que van quedando para las personas interinas, ¿verdad? (...)” (Zozobra).

Lo anterior parece evidenciar que con tal de tener trabajo y, en algún momento, adquirir la propiedad, una parte importante de la población interina está dispuesta a cumplir labores que demandan mayor dedicación, horas de trabajo y esfuerzo personal.

Por otra parte, respecto a la pregunta acerca de si la condición de interinazgo afecta, en algún momento, la capacidad para centrarse en las tareas académicas o administrativas, de acuerdo con la experiencia laboral de una mayoría de las personas entrevistadas, esta situación parece no afectar la capacidad para centrarse en las tareas, lo que refleja un compromiso con el trabajo y un sentido de **pertinencia**, a pesar de ser “no propietario”, con la inestabilidad que esto conlleva, dado que expresan:

“(Umm) no, realmente no. O sea uno como que logra separar las dos cosas, o sea. (...) Sí porque al final uno tiene que hacer bien su trabajo, independientemente de lo que (...) o sea de la, de la situación porque al final (eh), (Risas) ¿verdad? Hay que hacer bien su trabajo independientemente” (Soledad).

“Yo creo que no, bueno en mí caso pues, no. Porque o sea como le dije anteriormente, es un asunto de, de, cómo yo me veo y cómo yo me percibo, y qué tan seguro me siento de lo que yo hago y mi profesión, y de qué es la formación que tengo, entonces, mirá el hecho

de que soy interino, o no soy interino no debería, personalmente, no debería de, de afectar” (Temor).

No obstante, algunas de las personas señalan que situaciones de acoso laboral, así como las condiciones de contratación laboral de algunos/as interinos/as, relacionadas con la variación en jornadas, tipos de nombramientos en horas (plazo fijo, sustitución, específicas), tipos de nombramientos (anualizado o según calendario universitario), disponibilidad horaria, entre otros, repercuten en la calidad de su trabajo, por lo que dejan de centrarse en la tarea que les corresponde realizar, desvían su atención y energía hacia otras preocupaciones, desmotivados con su trabajo en la Universidad.

“Bueno, cuando estuve en ese proceso sí. En todo, en todo, digamos yo llegaba y (...) sí, digamos, yo trataba de hacer las cosas bien y no podía porque, como yo sabía que me estaban presionando, me estaban vigilando, (este) entonces, (eh) de la misma, de la misma, del mismo ambiente, no podía, no podía yo reaccionar.” (Angustia).

“Sí, yo pienso que sí. Por ejemplo, (eh) cuando yo soy docente, (...) me gusta mucho la docencia y me gusta mucho preparar muy bien las clases, los cursos y todo, y yo he sentido que en los últimos años (digamos), (eh) he venido siendo (como) más mal profesor, (ríe penosamente) y yo pienso que tiene que ver ese desgaste, que tiene que ver con la angustia de estar nombrado y des-nombrado, y estar (como) comodín de que a veces lo nombran, a veces lo llaman, a veces no lo llaman, pierde uno el vínculo con los estudiantes, después lo recupera. (Entonces) yo he ido

notando que existe, he ido (como) funcionando no mejor sino (como) peor, perdiendo la capacidad de memoria, perder la capacidad de planear bien, de desarrollar una clase larga, (entonces) yo pienso que por lo menos (como) docente he ido percibiendo que sí existe una, incide (digamos) el ser interino con ese, porque supongo que una persona que está, que es propietaria puede llevar un control más práctico, es más cercana a sus estudiantes, es constante, es permanente (digamos), en cambio la mía se interrumpe, (entonces), he ido notando que ha bajado mi calidad (como), (como) docente” (Dolor).

En lo referente a si la condición de interinazgo afecta la **comunicación** con el resto de compañeros/as de trabajo, una mayoría de funcionarios/as entrevistados/as manifiesta que no repercute; sin embargo, algunos de ellos señalan que el ser “no propietario” tiene implicaciones en el vínculo con las personas con quienes laboran dado que se tienden a sentir aislados y segregados, lo que afecta la comunicación, en este sentido expresan:

“En el sentido de que, en mi caso que soy interino y el resto son propietarios se hace (como), uno se siente (...) un poco (como) aislado del resto, porque tiene una condición diferente, (entonces), la comunicación debe afectar en algún momento, en alguna medida (...) porque el resto forman un grupo más o menos homogéneo y uno es la persona (como) que está ahí (como) aparte, diferente, (entonces) pienso que debe haber un nivel, afecta la comunicación. Sí, sí lo he sentido, sí. Sí, yo me siento (digamos) que yo soy, sea por esta razón u otra no sé, que yo sea una persona aparte del resto, me siento (como),

(como) segregado del resto del grupo, (entonces) se siente un poco de (...), sí” (Dolor).

De igual manera, una de las personas entrevistadas refiere que según el puesto o responsabilidad que una persona “no propietario” ocupe, podría otorgarle, en algunas circunstancias, cuotas de poder y comunicación más cercana con la población propietaria, que la que tienen otros interinos/as. Al respecto se indica:

“(Eh). No debería, sin embargo, cuando están las dos áreas, yo creo que sí es muy, muy notorio la, la no participación de interinos, ahora, muy relativo, porque, por ejemplo, la coordinadora de servicios es interina y creo yo que ella es una de las que, de las que siempre están ahí y participan, entonces, creo que es un asunto también de poder” (Temor).

Lo señalado en las manifestaciones anteriores parece evidenciar que el tipo de comunicación que predomina entre algunos funcionarios/as “no propietarios” y propietarios de la Universidad, genera un vínculo interpersonal distante y desigual dado que, a pesar de tener posibilidad de comunicar su sentir, no siempre son escuchadas las propuestas e inquietudes de la población interina, predominando en algunos de ellos temor a manifestar su parecer, guardando silencio como una forma de proteger su trabajo y no generar rechazo (anticuerpos) hacia su persona.

En lo concerniente a si la población interina obtiene *aprendizajes* nuevos que le permiten un crecimiento académico, el personal administrativo entrevistado

indica que cuentan con la oportunidad de recibir conocimientos nuevos que les posibilita formarse profesional y técnicamente, lo que contribuye a las tareas que realizan, en este sentido indican:

“Sí, porque se nos da capacitaciones, cursos. Se les da becas y eso, aunque sean interinos, si quiere usted seguir estudiando” (Consuelo).

En lo que respecta a la población académica entrevistada, refieren que como interinos/as cuentan con la posibilidad de realizar cursos que les permiten actualizarse en distintas áreas; sin embargo, consideran que las oportunidades de formación de posgrado, becas, participación en congresos, entre otros, se destinan prioritariamente a la población propietaria, lo que para algunos interinos/as resulta ser un trato desigual. Asimismo, consideran que para asistir a cursos y otras actividades de capacitación, se requiere contar con el aval de la dirección de su unidad de trabajo, de lo contrario, se imposibilita asistir a este tipo de eventos, al respecto señalan:

“Sí, la Universidad da sus pases, me parece que sí, para actualizarse, cursos de actualización y todo eso, que casi siempre están (eh), más en función de la población propietaria, que el interino, por ejemplo, el propietario tiene posibilidades de ir a cursos, a congresos, a solicitar becas, tiene acceso a ciertas ventajas (digamos), (eh) que no tiene el interino, pero a cierto nivel, ciertas capacitaciones menores (...) porque las grandes posibilidades las tienen sólo los propietarios; o sea becas, (eh) pasantías (...) participación en congresos, no hay recursos, la Universidad hace esa diferencia, no sé por qué, la Universidad

dice: “no, al interino no”, ¿por qué al propietario sí?. Así es, (entonces) no sé, no sé por qué la Universidad lo hace, pero sí discrimina por así decirlo, en ese rubro la Universidad discrimina por decirlo de alguna manera” (Dolor).

“(Umm), sí, pero depende mucho también de (...) del elemento administrativo, es decir, de la dirección que (...) esté en ese momento. Y un elemento personal por supuesto, es decir, si uno quiere llevar un curso, y promoverte y participar, y hacer y toda esa parte (...) (eh) mientras te lo avale la (...) dirección, en buena hora(...)” (Soledad).

Por otra parte, en lo que respecta al vector *Telé* de acuerdo con [Pichon-Rivière \(1985\)](#), este aspecto guarda relación con factores afectivos, tanto positivos como negativos, que determinan la disposición a trabajar con otros; de esta manera, al existir una mayor *telé* positiva, “el proceso de aprendizaje y el clima total del grupo, adquiere una estructura especial, una disposición a la tarea” (p. 180).

Al consultar a la población entrevistada si siente disposición para realizar trabajo en conjunto con otros compañeros/as, una mayoría del personal administrativo entrevistado indica que tiene disposición para cumplir labores tanto individuales como grupales; no obstante, depende de las tareas por realizar. En este sentido, expresan:

“(...) Me gusta el trabajo individual porque requiere de concentración y silencio y todas esas cosas, pero el trabajo con otros compañeros, también genera, este, lazos más estrechos con ellos, ¿verdad? Porque a pesar de que son cuestiones de trabajo es ese compartir, no se limita usted a estar cerrado

ahí (...) en el escritorio en solo la tarea que está haciendo usted” (Esperanza).

“Bueno, a mí me gustan las dos (...) porque yo considero que (di) todos tenemos que ayudarnos, y en algún momento vamos a necesitar de un compañero, a como el compañero a veces necesita de nosotros, el apoyo” (Angustia).

Por otro lado, la población académica manifiesta su anuencia a realizar tareas en conjunto con compañeros/as de su unidad de trabajo por el aprendizaje que se obtiene al realizar labores interdisciplinarias y la exigencia que demandan algunos cursos de carrera. De igual manera, algunos de ellos prefieren realizar funciones con personal que cuenta con las mismas condiciones como interinos/as, lo que parece reflejar una mayor *telé* positiva con estas personas, dado que se identifican entre sí como “no propietarios”. También mencionan que, en algunas ocasiones, por vivencias laborales, prefieren ejecutar su trabajo de manera individual. Al respecto, señalan:

“Sí, exacto. (Eh) pero yo creería que sí hay una disposición para trabajar en equipo. (Este), claramente igual por un tema de afinidad uno tiende a trabajar más con compañeros que están en la misma condición de uno, ¿no?” (Soledad).

“(...) yo prefiero más el trabajo en equipo. Yo creo que se produce, produce mejor y además, por la riqueza del trabajo interdisciplinario, (ujum)” (Zozobra).

En lo referente a las acciones para resolver la situación de interinazgo en la Universidad Nacional, la población administrativa entrevistada indica que a los funcionarios/

as de la institución se les deben brindar los mismos derechos y condiciones de trabajo, independientemente de si cuentan con la propiedad. De igual manera, señalan la necesidad de que se valore al trabajador/a por la calidad de su quehacer y que la propiedad se asigne por los años laborados, dado que, en algunas oportunidades, se omite este aspecto dejando por fuera a personas con muchos años de trabajo en la Universidad. Al respecto, manifiestan:

“(…) que todos sean vistos por igual y que la propiedad sea sólo un, un ámbito, digamos, de estabilidad laboral que se le va a dar a la persona, pero tanto los interinos (…) como los propietarios, tengan el mismo, las mismas condiciones de trabajo, los mismos derechos y por (…) ser propietario (…) no vaya a decir: “ah no, es que como él es propietario tengo que darle, darle un trato distinguido” (Consuelo).

En lo que respecta a la población académica entrevistada, esta manifiesta la importancia de estudiar la realidad del interino/a, dado que, para algunos de ellos, el ser “no propietario” debería constituir una condición temporal, previa a adquirir la propiedad, por el hecho de que el interinazgo, más que un nombramiento laboral, representa una serie de condiciones angustiantes que repercuten en la vida general de las personas. De igual manera, refieren que al otorgar la propiedad al personal interino se favorece tanto a las unidades académicas como a la población funcionaria, debido a que la fluctuación en los nombramientos genera un desgaste en los centros de trabajo y en las personas trabajadoras, pues expresan:

“(…) Yo diría que tiene que hacerse lo que se está haciendo con este documento, o sea que tiene que recaudarse información (…) para que le puedan dar elementos a las personas que toman las decisiones, para que traten de corregir (digamos) esta situación porque si bien es cierto, el interinazgo es (como) un recurso (digamos) (como) una manera de solventar el servicio público, en este caso la Universidad, no se tiene que volver la condición generalizada porque es muy angustiante. Hasta donde yo sabía, lo que yo conocía antes era que el interinazgo era una condición previa a la propiedad, (entonces) que la persona estaba ahí mientras se reconocían sus competencias, sus habilidades, y si servía o no para el puesto para después llegar un momento en que ya calificaba. De hecho, antes se hablaba de tres meses, pero que sea la condición de vida de un montón de seres humanos me parece que (…) es una política, no sé, cruel. Entonces, yo pienso que una de las cosas que se debe hacer es esto, se recauda información y que se les dé a las autoridades, a los tomadores de decisión para que corrijan eso (…)” (Dolor).

Conclusiones

De la información recopilada se desprende que la población entrevistada siente satisfacción de trabajar en la Universidad y un compromiso con la tarea manifiesta que realizan, tanto a nivel académico como administrativo. No obstante, al profundizar en los Vectores del Cono Invertido, se destaca la necesidad de revisar las políticas institucionales respecto a las condiciones de trabajo de la población denominada “no propietario”, por las implicaciones que tiene el interinazgo en lo personal y

en lo laboral. Ante este escenario, es pertinente abrir espacios de escucha donde se puedan tratar temas latentes (tarea latente) relacionados con la incertidumbre, temores, inseguridades, molestias, entre otros sentimientos y vivencias que surgen de esta realidad.

El ser “no propietario” parece tener efectos de diferente magnitud, según la situación particular, singular, de cada funcionario/a; no obstante, conlleva un sentimiento de angustia y preocupación, con repercusiones en el nivel subjetivo y en la trama vincular institucional, ante la vulnerabilidad a la que expone dicha condición y el temor de perder el empleo. Por lo anterior, resulta necesario valorar la posibilidad de implementar la técnica del Grupo Operativo, que permita abordar y atender la realidad que enfrenta la población “no propietario” de la Universidad Nacional.

El Grupo Operativo es una técnica de intervención grupal que permite, a partir de una escucha atenta, abordar la dimensión latente de la vida grupal e intervenir sobre ella. Con de los grupos operativos se abre la posibilidad de realizar un análisis de la realidad que vive la población interina, la que se convierte, en una mayoría de situaciones, en un contraencuadre institucional que incide en la tarea universitaria. De igual manera, se torna fundamental que las diferentes instancias de conducción universitaria propicien políticas institucionales que favorezcan las condiciones laborales de la población trabajadora interina, denominada “no propietario”.

Referencias

- Adamson, G. (2011). *La Psicología Social y el tercer milenio*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Ávila-Espada, A. et al. (1993). *Manual de Psicoterapia de grupo Analítico-Vincular*. Madrid: Quipú Ediciones.
- Berstein, M. (1993). Contribuciones de Enrique Pichón Rivière a la Psicoterapia de Grupo. [Figura]. Tomado en Ávila-Espada, A. et al. (1993). *Manual de Psicoterapia de grupo Analítico-Vincular*. Madrid: Quipú Ediciones.
- Cazau, P. (2006). *Introducción a la investigación en Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Rundinguskin.
- Gamboa, A. (2015). Entre el desgaste y la precarización laboral: un estudio de la academia interina de la Universidad Nacional (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales). Heredia, Universidad Nacional, Campus Omar Dengo.
- Kaës, R. (1996). Capítulo 1. Realidad psíquica y sufrimiento en las instituciones. En *La institución y las instituciones. Estudios psicoanalíticos*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Kaës, R. (1998). *Sufrimiento y psicopatología de los vínculos institucionales. Elementos de la práctica psicoanalítica en institución*. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Mendoza, M. (2014). "El neoliberalismo tomó por asalto a las universidades": Noam Chomsky. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/educacion/el-neoliberalismo-tomo-asalto-universidades-noam-chomsk-articulo-480438>

- Pichon-Rivière, E. (1985). *Teoría del Vínculo*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Rodríguez, M. y Solís, L. (2017). Implicaciones de la condición de interinazgo en la subjetividad y relaciones vinculares de población trabajadora de la Universidad Nacional. Instituto de Estudios Sociales en Población, Universidad Nacional de Costa Rica.
- Silva, B. (2014). El interinazgo propicia el hostigamiento laboral en las instituciones públicas II parte. *El Sol de Occidente*. Recuperado de: <https://elsoldeoccidente.com/enlinea/2014/02/interinazgo-y-hostigamiento-laboral-en-las-instituciones-publicas-ii-parte/> (Consulta 02 de oct. 2018).
- UNA Gaceta N° 8-2015 (20 de abril 2015). Estatuto Orgánico. Universidad Nacional de Costa Rica.
- UNA Gaceta Extraordinaria N° 21-2015. (10 de diciembre 2015). Reglamento de Contratación Laboral para el Personal Académico de la Universidad Nacional.
- Wright, R. (2014). *Psicología Social y Tramas Vinculares*. Recuperado de: http://www.ronaldowright.com/index.php?option=com_content&view=article&id=77:psicologia-social-y-tramas-vinculares&catid=38:psicologia-social&Itemid%E2%80%A6. (Consulta 08 de abril 2019).

Popular Social Networks



Redes sociales. Imagen de dominio público CCO. Tomada de: https://www.freepik.es/vector-gratis/populares-iconos-redes-sociales_1035632.htm#page=1&query=logotipo%20de%20instagram&position=5



El amor en redes sociales: La representación social del Yo ideal como pareja por medio de la imagen en Facebook e Instagram

Love in social networks: The social representation of perfect Self as couple through the image on Facebook and Instagram

Carlos Vargas Loáiciga

Universidad Técnica Nacional, Costa Rica

cvargas@utn.ac.cr

Resumen

Las redes sociales han generado una serie de cambios dentro de las dinámicas sociales, la construcción de las identidades y, con ello, las formas en las que nos representamos como personas. El nivel de cambio ha sido tan elevado, que hemos perdido fronteras entre cómo nos relacionamos con otras personas, y los límites de lo que puede considerarse como privado y público, incluso llegando a niveles de hacer “espectacularizaciones”. De esta forma, hemos caído en la obsesión del reconocimiento y en la apertura de nuestra privacidad y, por tanto, solamente deseamos mostrarnos como personas perfectas en todos los ámbitos, es decir, una vitrina abierta para venderme como persona ideal. Este escrito explora esta dinámica desde la descripción puntual de perfiles de varias personas, con el fin de evidenciar las nuevas formas de generar la “primera impresión”.

Palabras claves: Identidades, amor, representación social, redes sociales, Instagram, Facebook, imagen social.



Abstrac

Social networks have generated a series of changes within social dynamics, the construction of identities, and with it, the ways that we represent ourselves as persons. The level of change has been so high that we have lost boundaries between how we relate to other people, and the limits of what can be considered as private and public, even reaching levels of "spectacularization". In this way, we have fallen into the obsession of recognition and the opening of our privacy, and, therefore, we only want to show ourselves as perfect people in all areas, that is, an open window to sell me as a perfect person. This paper explores this dynamic from the timely description of profiles of several people, in order to highlight the new ways of generating the "first impression".

Keywords: identities, love, social representation, social networks, Instagram, Facebook, social image.

Introducción

Nos encontramos finalizando la segunda década del siglo XXI, y la humanidad ha sufrido cambios sustanciosos dentro de las dinámicas sociales, a raíz del uso de las tecnologías que, en menos de diez años, han revolucionado el tiempo y el espacio, especialmente las denominadas "redes sociales". En efecto, ya "nada es como antes": las formas de comunicarse han variado radicalmente, los procesos de socialización han sido transformados sustanciosamente y, por consiguiente, las formas en las que nos representamos como personas, también han sufrido cambios importantes.

No se puede obviar que todas las realidades han sido modificadas, desde lo estructural, hasta lo plenamente subjetivo. Y es justamente esto, lo subjetivo, lo que se pretende reflexionar en este ensayo, pues mi Yo, posee

espacios de exposición sumamente amplios como lo son las redes sociales, donde puede variar constantemente, y ser juzgado por lo que hace y cómo lo hace, en todas las dimensiones y en todos los campos simbólicos y sociales. Una de estas es mi Yo ideal, el cual ha pasado de ser y estar en el espacio plenamente "privado" a lo "público" por medio de las redes sociales donde constantemente está en exposición; pero esta no es más que la auto-representación de lo que Yo deseo exponer. El reflejo del Yo es el deseo de mostrar la mejor "primera impresión" frente a la sociedad, con altos niveles de aceptación. Muestro, por medio de la imagen y del cuerpo, la constitución del show acorde con el ideal de persona que me considero ser, el cual se acerca – muy posiblemente – a la analogía del ofrecimiento material de lo que puedo ser como pareja.

Por consiguiente, el ensayo busca reflexionar sobre la constitución de las

representaciones sociales del Yo ideal como pareja en la representación social por medio de la imagen en las redes sociales de Facebook e Instagram. Para ello, se presentan cuatro apartados: el primero es la configuración del Yo por medio de las representaciones sociales y la socialización; en el segundo, se trabajarán los conceptos de la primera impresión, el frontstage y el performance del Yo en las redes sociales; en el tercero, se reflexiona sobre el Yo como pareja ideal, por medio de la construcción del drama en las redes sociales; y, por último, se describen cinco casos de perfiles.

1. La configuración del Yo mediado por las representaciones sociales y la socialización en el contexto de las redes sociales

¿Usted tiene alguna red social? ¿Facebook, Twitter, Instagram? La respuesta posiblemente sea que “sí”, y posiblemente sea correcta la afirmación de que hay muchas otras redes sociales que tienen mayor fuerza/alcance/influencia que las mencionadas anteriormente. Ahora bien, si usted realmente tiene – al igual que yo – alguna de esas redes sociales (u otras), entonces, me gustaría que recordara: ¿cuántos “likes” obtuvo en la última fotografía que colocó en alguna de esas redes sociales? No hay parámetro para medir el nivel de éxito correspondiente a la representación del Yo mediado por la fotografía; sin embargo, es innegable que buscamos la aceptación de las demás personas sobre lo que deseamos proyectar.

En efecto, en un espacio donde las palabras se cuelgan en todos los ángulos posibles,

y en cantidades interminables, el cuerpo sigue siendo uno de los lenguajes más representativos. Su significado podría variar, y el impacto de este en las demás personas sigue siendo sumamente relevante. Tan relevante como aquel primer día de clases, o de trabajo, o incluso esa primera vez que observamos a una persona que nos atrae.

En este apartado, iremos planteando una serie de aspectos ligados al cuerpo como el medio de representación social, y cómo esta se impregna en la conformación de la identidad.

1.1. Las representaciones sociales como ejes centrales dentro de las dinámicas sociales

Yo utilizo Facebook desde el 2009, e inicié en el mundo del Instagram alrededor del 2014. Recuerdo muy bien cuando todas las personas compañeras de generación en la universidad, empezaron a conversar sobre lo “lindo” de los juegos que se encontraban en Facebook: la granja, por ejemplo, caló muchísimo para ese momento. Debo confesar que ingresé a esa red social sin imaginar que me conectaría con personas que llegué a conocer en diversos momentos de mi vida, o incluso que me serviría como una base de datos de recuerdos. Sin importar la razón, todas y todos empezamos a subir fotografías, a escribir sentimientos, y dar “me gusta” a todas esas nuevas visualizaciones. Me sumergí en ella.

En el caso del Instagram, fue una experiencia totalmente nueva, pues la dinámica implicaba solamente fotografías, con poca interacción (al menos así lo percibí en ese

momento), y, por tanto, la calidad se sustentaba en el mensaje que se transmitía desde la fotografía. Así, pues, empecé a seguir “páginas” que mostraban imágenes impresionantes, y videos cortos, muchos de ellos informativos. Sin embargo, empecé a notar cómo las personas que eran mis contactos, poco a poco llenaban sus páginas con historias a base de la imagen y poco texto.

Esta introducción, a partir del detalle personal del uso de ambas redes sociales, busca acercarnos al concepto de las representaciones que, en este tipo de espacios, están íntimamente relacionados con la categoría de identidad. En efecto, la representación social es clave dentro de las interacciones que se realicen en todos los ámbitos sociales, y estas, a su vez, infieren dentro de la percepción que todas las personas tenemos sobre nuestro Yo y el de las demás personas. [Abric \(2001, p. 13\)](#) explica que las representaciones sociales son:

...una visión funcional del mundo que permite al individuo o al grupo conferir sentido a sus conductas y entender la realidad por medio de su propio sistema de creencias y adaptar y definir de este modo un lugar para sí. ... un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, ya que determinará sus comportamientos o sus prácticas.

El concepto que [Abric \(2001\)](#) desarrolla respecto a las representaciones sociales, posee varios componentes relevantes: el primero refiere a la visión funcional del mundo, donde esta es una pieza de importancia para la convivencia dentro de la cotidianidad, pues esta visión determina lo

que se considera como bueno o malo. Este componente da pie al segundo punto dentro de la definición, es decir, las conductas ligadas al sistema de creencias, pues a partir de estas podemos valorar lo que las demás personas hacen dentro de las realidades sociales, y si estas se apegan a lo que considero como parte de mis realidades, las cuales, en la mayoría de los casos, son estimadas como las “verdaderas realidades”. De esta forma, como tercer componente, se configura el sistema de interpretación de las realidades, dentro de las cuales se van configurando los entornos sociales y abstractos.

Por consiguiente, cada una de las personas que conformamos las realidades sociales poseemos conocimientos adquiridos por los diversos procesos de socialización (tales como educación, familia, religión, medios de comunicación, entre otros) que van configurando lo que percibimos de las realidades. En otras palabras, estos procesos van conformando los sistemas cognitivos, las diversas representaciones sociales.

Ahora bien, [Araya \(2002\)](#), al igual que [Abric \(2001\)](#), reconoce que estos sistemas cognitivos van configurando otros elementos en las realidades sociales, como los estereotipos, opiniones, creencias, valores, normas, entre muchas otras, y, por tanto, posiciones en las personas con respecto a lo que perciben en las realidades:

Se constituye, a su vez, como sistema de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de

la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo. (p. 11)

1.2. Yo como mezcla de socializaciones y representaciones sociales

Delimitado el concepto de representaciones sociales, expuesto en el punto anterior, podemos observar cómo estas son configuradoras de las percepciones de las realidades sociales, desde lo plenamente subjetiva hasta lo colectivo. De esta forma, llegamos a deducir que, si comprendemos muchos de los elementos simbólicos que marcan los contextos sociales, podríamos acercarnos a razonar mejor las percepciones de las personas, colectiva e individualmente. Sin embargo, es relevante comprender el concepto de identidad, y cómo la socialización es un elemento central dentro del desarrollo y conformación de las identidades, ya que el contexto en el que se llevan a cabo todos los procesos sociales para la interacción entre las personas y las estructuras sociales, son determinantes en la constitución de las representaciones sociales que, como se mencionó en el apartado anterior, son base en la constitución del Yo.

Para la definición correspondiente, se toma la perspectiva de la teoría crítica, la cual detalla que las identidades de las personas son construidas socialmente, lo cual implica una íntima relación con las ideologías y culturas, es decir, un conjunto de visiones de mundo entendidas como estructuras simbólicas sociales. Marcela Lagarde es una de las teóricas feministas que ha abordado el tema de las identidades y, por consiguiente, da una definición

de identidad muy interesante. Citada por [Cabral y García \(1998\)](#), la autora plantea:

La identidad se refiere a la mismidad, a la unidad y persistencia de la individualidad de una persona como respuesta a la pregunta ¿Quién soy yo? es la experiencia del sujeto en torno a su ser y a su existir... consiste en saber quién es cada quién. Nos movemos a partir de creencias sobre lo que somos, de dogmas elaborados previamente. Somos fantasmas fosilizados de nosotros/as mismos/as. Por eso el gran misterio de cada cual reside en descifrar quién es. (p. 5)

La definición reflexiva que plantea Lagarde obliga a visualizar la necesidad por comprender los procesos que se han llevado a cabo en nuestra historia de vida, y cómo estos son configuradores de lo que soy Yo. Por consiguiente, la socialización es fundamental dentro de las aspiraciones al entendimiento de quién soy, pues si hay claridad en estos, posiblemente se pueda tener mayor lucidez en la comprensión de las representaciones sociales.

Ignacio [Martín-Baró \(1990\)](#) profundiza en elementos centrales de los procesos de socialización, y los enlaza casi de inmediato con las identidades. Para ello, establece una íntima relación entre la conformación de Yo y los procesos sociales que se viven a nivel histórico por parte de la persona. Según el autor:

[Todas las personas] se sienten sujetos de su acción, aunque este sentimiento pueda ser de muy distinta calidad y contenido. Ciertamente, todos ellos se refieren a sí mismos como 'yo' y se identifican y ven a sí mismos como personas, como una unidad personal, con

nombre y apellido. Si se les pregunta, dirán que se llama Juan Menjívar, Lucía Romero, Guadalupe Guardado. Su nombre y apellido, lo que son y lo que hacen, les da una identidad que les distingue como personas de cualquier otro individuo, por mucho que se les parezca. Pero ellos se sienten además parte de una sociedad. (p. 113)

Es llamativo cómo, dentro de la explicación que presenta [Martín-Baró \(1990\)](#), hay indicadores en cada una de las personas que llenan de connotaciones identitarias mi Yo. En efecto, el nombre no solamente representa la forma en la que se puede denominar al Yo, sino que agrega una evocación histórica de pertenencia a un grupo social con características específicas, ligadas a un espacio. Por consiguiente, la denominación de una persona desde su nombre no es solamente la forma de representarse el Yo, como elemento subjetivo, sino que, es también representación colectiva.

Ahora bien, estos indicadores de identidad son adquiridos históricamente por medio de los procesos de socialización, en donde la persona va construyendo, incluso antes de nacer, una serie de características que conforman el Yo, y que refieren a todo lo mencionado en el párrafo anterior: proceso histórico, dentro de un contexto, a un grupo social (familiar, étnico, económico, religioso, educativo, entre muchos otros más). Por tanto, la socialización, según [Martín-Baró \(1990\)](#), debe ser entendida “como aquellos procesos psicosociales en los que el individuo se desarrolla históricamente como persona y como miembro de una sociedad”, y que, lo relevante de la socialización es que refiere a tres

afirmaciones esenciales: “la socialización es un proceso de desarrollo histórico; es un proceso de desarrollo de identidad personal; y es un proceso de desarrollo de la identidad social” (p. 115).

En resumen, la construcción del Yo refiere a un proceso social de índole histórico (tiempo y espacio) en el que se reflejan aspectos de la identidad subjetiva, así como connotaciones de la identidad colectiva; y estos procesos, a su vez, están delimitados por una serie de creencias que conforman imaginarios sociales y, por tanto, constituyen una serie de representaciones sociales

2. La primera impresión, el *frontstage* y el *performance* del Yo en las redes sociales

En el primer apartado logramos hacer un recorrido sobre los elementos base para la comprensión de la constitución del Yo, entendido como un conjunto de procesos complejos –denominados socializaciones– y que, como productos sociales, refieren a identidades subjetivas y colectivas. Es decir, las colectividades y las subjetividades se encuentran constantemente entremezcladas a nivel físico y simbólico por medio de las representaciones sociales, las cuales son evaluadas constantemente en todos los ámbitos de la vida social y reafirman todas las identidades subjetivas y colectivas.

En el contexto actual de la virtualidad, en especial con las redes sociales, se da una serie de encuentros de procesos sociohistóricos, que se han adaptado al contexto del mundo virtual: la educación y la comunicación son algunos ejemplos. Sin embargo, a pesar de los cambios constantes,

siguen manifestándose connotaciones clásicas en la construcción y reproducción de las representaciones sociales y de los imaginarios sociales: los estereotipos, las evaluaciones sobre el otro ser, son ejemplos de esas connotaciones clásicas.

En este apartado, se presenta una discusión teórica-práctica de cómo las representaciones sociales son fundamentales dentro de las dinámicas de las redes sociales, en especial por constitución y reproducción del Yo.

a. *Si Yo no estoy en redes sociales, no existo. La representación social del Yo dentro de las redes sociales*

Para iniciar este apartado, deseo plantear la relación existente entre las representaciones sociales con respecto a las identidades dentro de las redes sociales. En efecto, como lo expresé a inicios del primer apartado, se palpita como reciente el inicio de las redes sociales y, lo más común ahora es tener un perfil dentro de las redes socialmente aceptadas (que no sé si serán las más importantes, pero al menos sí las más utilizadas). Haciendo un repaso rápido, en esta segunda década del siglo XXI, en donde el apogeo de las redes sociales ha sido sustancial, podemos visibilizar que Facebook ha pasado a triplicar la cantidad de público usuario (ha pasado de cerca de los 50 mil millones en el 2010 a cerca de los 170 mil millones en el 2019), del medio digital español [expansión.com](#) (Kuchler, 2019). Por otra parte, el sitio [Emol.tecnología](#) (2018), del medio chileno *El Mercurio*, realizó una infografía en la que detalla que Instagram partió con 25mil personas

usuarias en el 2010, y que para mediados del 2018 ya contaba con 1mil millones.

Este panorama muestra una constante evaluación por el “deber ser parte” de estas redes, con el fin de la aceptación social. Un artículo del periódico *El País* de España, escrito por Chavarri (2011), con el título “Hoy en día si no estás en Facebook no existes”, expone una entrevista a Igor San Román, quien es abogado y “community manager”, una profesión basada en el manejo de las redes sociales para uso comercial, es decir, es la persona profesional que posee conocimientos y experticia en el manejo de las redes sociales para la promoción y divulgación comercial de empresas, e incluso, personas. Más allá de destacar la existencia de la profesión, lo relevante dentro del artículo es la frase titular que remite a la existencia concreta de nuestras realidades a partir de la utilización de las redes sociales. En efecto, si no existimos con algún perfil en estas, como Facebook o Instagram, no somos ni estamos para el resto de la población. Dicho de otra forma, si nuestro Yo no está en exhibición en redes sociales, no somos socialmente aceptados. Por consiguiente, la relación entre la utilización y presentación del Yo dentro de las redes sociales es una parte fundamental para el reconocimiento de mi Yo por parte de las demás personas, y esto agrega otro peso más al reconocimiento social, que, de por sí, ya es expuesto y evaluado en las relaciones sociales cara a cara. En otras palabras, en la actualidad no basta con ser objeto de evaluación y reconocimiento en las relaciones con los otros a nivel de cara a cara, sino que esto es fundamental en las redes sociales por parte de los otros individuos.

Ahora bien, la premisa que nos plantea el dilema de la existencia y la aceptación o reconocimiento de mi Yo por parte de las demás personas no es más que la aplicación del concepto de “escenarios de comportamiento” (Constancia de Castro, 1997). Según el autor, los escenarios son espacios donde se determinan las conductas que las personas deben realizar reiteradamente, sin importar quiénes sean las personas. Por consiguiente, el espacio nos indica socialmente cuál debe ser la conducta idónea para que, como sujetos sociales que le damos significados, lo podamos reproducir; esto, sin importar que sean diferentes personas las que cambian, lo importante es mantener el comportamiento. Ello implica, según de Castro (1997):

[Que se quiera]subrayar el papel del emplazamiento frente al protagonismo –inexistente– de los actores. Es decir, en las conductas que se registran de manera reiterada en esos lugares no tienen importancia el hecho de quiénes sean los actores. Quienesquiera que éstos sean tienden a reproducirse las mismas conductas con regularidad persistente. (p. 13)

Lo que plantea el autor es el reflejo de una estrecha relación entre los comportamientos, los espacios de interacción, las representaciones, las normas y los imaginarios sociales; que van constituyendo el marco de acción en la constitución de las identidades subjetivas y colectivas. Y es justamente esta interacción la que prevalece en la reafirmación como sujetos sociales mediados por el Yo, en donde los comportamientos son la base de un deber ser que guía, principalmente en el espacio público, a las personas de alguna comunidad. En

este caso, la interacción no se ve solamente en lo que el espacio determina, sino en el conjunto de personas que han adoptado los comportamientos en dichos espacios:

Se pueden esperar en esos lugares tales y cuales conductas siendo muy improbable que se produzcan otras. Los escenarios de comportamiento llegan pues a adquirir un papel determinante ... Se trata de una alta correlación o recurrencia entre el medio físico y la conducta que en él ha lugar. (De Castro (1997, p. 13)

Sin embargo, estos elementos planteados por De Castro, en el contexto actual no pueden quedarse solamente en los espacios físicos tradicionales, sino que, en las “nuevas dinámicas sociales”, se puede observar una relación inmediata entre los comportamientos sociales dentro de las redes sociales, que son vistas como un nuevo espacio de interacción, en donde observamos y nos observan, tal cual fuese una vitrina.

b. *Frontstage, backstage e imagen como representación social del Yo dentro de las redes sociales*

Hasta el momento, se pueden puntualizar algunos elementos centrales que han sido desarrollados en el documento:

- a. Las representaciones sociales son un conjunto de elementos abstractos que dan sentido a las interacciones sociales.
- b. El conjunto de estas conforman imaginarios, códigos, comportamientos, entre otros, y se van adquiriendo por medio de los procesos de socialización.

- c. Los procesos de socialización son interacciones obtenidas de manera histórica, dentro de un espacio y un tiempo, lo cual influye en la conformación de la identidad subjetiva y colectiva.
- d. De esta forma, vamos constituyendo nuestro Yo, el cual interacciona con otras personas, y es validado-evaluado por medio de todas las representaciones, imaginarios y códigos de comportamientos, que están delimitados dentro de los diversos espacios sociales.
- e. Esto ya trasciende a las redes sociales, en donde también se ha da una interacción que evalúa comportamientos expuestos por el Yo, y en donde, básicamente, sino las utilizamos, no existimos.

Justamente, a partir de este último punto, me gustaría plantear una serie de criterios de análisis para la discusión, con respecto a cómo presentamos nuestro Yo dentro de las redes sociales. Ya se han entrelazado algunas líneas base referente a la “necesidad” de estar dentro de las redes sociales, así como la aplicación de algunos códigos y comportamientos sociales.

Di Próspero (2011) analiza la forma en que presentamos nuestro Yo dentro de las redes sociales, tomando el caso del Facebook como objeto de análisis. El documento titulado “Autopresentación en Facebook: Un yo para el público” plantea una serie de elementos de discusión que se basan en los planteamientos realizados por Eric Goffman. Para iniciar, Di Próspero (2011) retoma la creencia popular que estipula que “la primera impresión es la que cuenta”, la cual refleja aquella situación

tradicional cara a cara, donde presento a mi Yo frente a una o varias personas, siendo el primer acercamiento o contacto la acción determinante para ser aceptado por estas. Según Goffman, citado por Di Próspero (2011),

Dado el hecho de que un individuo proyecta eficazmente una definición de la situación cuando llega a presencia de otros, cabe suponer que dentro de la interacción quizá tengan lugar hechos que contradigan, desacrediten o arrojen dudas sobre esta proyección. Cuando ocurren estos sucesos disruptivos, la interacción en sí puede llegar a detenerse en un punto de confusión y desconcierto. (p. 45)

Las generaciones que crecimos sin redes sociales tuvimos las experiencias de exponernos constantemente, y en diversos espacios sociales, al juzgamiento de nuestro Yo desde “la primera impresión”: por ejemplo, ese primer contacto en los centros educativos, reuniones, amigos y amigas, e incluso con aquellas personas que nos atraían. La “primera impresión” no es solamente la presentación física de mi Yo, sino que se debe agregar la personalidad y capacidad de interacción que poseo con las demás personas.

Ejemplo de lo anterior refiere a la primera conversación en alguno de los grupos dentro de nuestro proceso educativo, en el cual teníamos que presentarnos como aquella persona alineada con el “deber ser”: respetuoso, inteligente, capaz de seguir las normas sociales. La “primera impresión” no era común relacionarla con algún tipo de violencia hacia alguna persona, o irrespetuosa frente la normatividad social, como,

por ejemplo, el desafío a la autoridad docente. Imaginemos esta situación en la universidad, un espacio de mayor conocimiento, y en donde mi Yo debe representar historial de conocimiento académico adquirido. En este espacio, si presentaba mi Yo como una persona ignorante y poco estudiosa, la “primera impresión” sería catalogada como desacertada y, por tanto, básicamente desacredita a la persona.

Goffman, según rescata [Di Próspero \(2011\)](#), utiliza el teatro y la escenificación como una forma de explicar todos los procesos sociales que debemos realizar dentro de nuestras vidas cotidianas, y detalla que todas las personas desempeñamos un rol dentro de los diversos escenarios sociales, a lo cual denomina como “*frontstage*”, es decir, “frente al escenario”, el cual define “como esa parte de la *performance* individual cuyas funciones son las de definir la situación para aquellos que observan el *performance*”. Así como en el teatro, Goffman (citado por [Di Próspero, 2011](#)), plantea que la vida cotidiana también posee un “*backstage*”, o sea, “detrás del escenario”, donde las personas realizamos comportamientos únicos para nuestro Yo, para los cuales no existe audiencia (p. 47). En resumen, el *frontstage* es la afirmación de nuestro Yo dentro de los escenarios públicos, el *backstage* como aquella interacción de nuestro Yo en lo privado, y el *performance* sería entendido como el desinvolvemento de nuestro Yo en los diversos espacios.

Ahora bien, [Di Próspero \(2011\)](#) utiliza estos conceptos que planteó Goffman para explicar el concepto de “autopresentación”, tomando como referencia la red

social Facebook. Según el autor, el *frontstage* no es solamente la forma de actuación dentro del escenario público, sino que es la dinámica del *performance* que todas las personas realizamos para “autopresentarnos” dentro de los espacios cara a cara. A nivel de redes sociales, el *frontstage* termina siendo la oportunidad para que la “autopresentación” sea una situación menos traumática que en el acto presencial.

En efecto, Facebook termina siendo una plataforma donde podemos colocar gran parte de nuestro Yo social, aquel que históricamente ha sido constituido, tal y como Martín-Baró planteaba: una persona con fecha de nacimiento, nombre, apellidos, lugar de residencia, entre otros; pero, a su vez, como aquella persona que actúa por medio del *frontstage*, ya que, como apunta [Di Próspero \(2011\)](#), las personas también pueden mostrar información ligada a deseos y aspiraciones del Yo. Dicho en otras palabras, el autor explica que Facebook ha dado lugar a la conformación de un Yo público pero editable:

Estos datos perfilan a la persona desde las propias motivaciones, deseos y, por supuesto, desde lo que socialmente se presenta como deseable, constituyéndose en lo que se quisiera ser, en el ser aspiracional. Facebook brinda numerosas posibilidades para la construcción y reconstrucción de un yo a medida. (p. 45)

Desde las redes sociales, por consiguiente, entran en juego una serie de variantes que van permitiendo generar nuevas dinámicas en nuestro *performance*, y van adquiriendo la volatilidad deseada por mi Yo para moldear las diversas situaciones relacionadas, no solamente con la “primera impresión”,

sino con la construcción del *frontstage* que está en constante evaluación y observación de las demás personas. De esta forma, la revisión constante de mi Yo en el *backstage* permite una rápida adaptación de todo lo que Yo deseo ser, y la aceptación casi inmediata por el público en el *frontstage*, tal cual como lo menciona Di Próspero (2011) al resaltar que las redes sociales, específicamente el Facebook, son el escenario ideal para la construcción y reconstrucción de un Yo a la medida.

3. El Yo ideal como pareja: El drama de mi Yo en el mundo de las historietas públicas

Luego de los diversos elementos de discusión que se realizaron en las dos primeras partes de este escrito, llegamos a la última parte en la que se profundiza sobre varios elementos relacionados con la proyección de las personas dentro de las redes sociales, dando énfasis a la forma en la que nos evidenciamos como personas aptas para el amor.

c. Los dramas públicos de mi Yo en redes sociales

Es un hecho, las redes sociales han variado las dinámicas sociales a las que estábamos acostumbrados a realizar hace diez años o más. Los encuentros con las demás personas prácticamente son continuos, en donde el tiempo parece ser un factor que ya no es determinante, y menos aún la distancia. Y es que, como lo plantean diversos autores, las redes sociales han transformado lo que históricamente hemos conocido como los espacios públicos y privados, y con ello, lo que se puede considerar como “lo público

y lo privado”. En palabras de Goffman, se ha variado radicalmente nuestro *frontstage* y *backstage*.

De Camargo y Canavire (2014, citando a Sibilía), detallan que las redes sociales se tornaron una herramienta para la construcción de las identidades; pero estas, no solamente son espacios para esto, sino que se han convertido en el medio donde lo privado se ha convertido en lo público. Hoy, dicen las autoras, estos espacios “son escenarios en que el Yo es transformado en narrativa y ocupa la centralidad de una espectacularización de la intimidad”, por lo cual, detallan, “lo público y lo privado sufrieron una inversión de valores con el fácil acceso de las tecnologías que lleva lo íntimo a lo público” (p. 48).

En efecto, la web, específicamente desde las redes sociales, ha sido el elemento central para perder las nociones de lo que considerábamos como parte de nuestro *backstage*, y estamos ubicando lo “más íntimo” al *frontstage*. Aunado a ello, no solamente se presentan aquellos componentes íntimos, sino que se convierten en un elemento totalmente moldeable que voy constituyendo como lo deseo. Así lo plantea Sibilía (citada por De Camargo y Canavire, 2014):

La web ofrece al usuario común la oportunidad de fantasear sobre sí mismo, de dar glamour a su personalidad, de re-historizar su existencia, reescribir su biografía, de tornar público aquello que pocos conocen: su ‘verdadero Yo’. Es la oportunidad de componer una imagen ideal de sí-mismo para el otro. Narciso, no feliz con su imagen, la retoca, cambia la leyenda, escribe un

testimonio, desea garantizar que el otro vea exactamente lo que él ve: una representación ideal. (p. 48)

De esta forma, “la primera impresión” que Goffman planteaba, de a pocos ha mermado su efecto traumatizante, ya que las redes sociales han permitido vislumbrar la posibilidad de crear y modificar cada uno de los aspectos que conforman el ideal en nuestro Yo. Para ello, no solamente debemos exponer a nuestro Yo en las redes sociales, sino que implica poner una ficción en funcionamiento y, con ello, poder reafirmar lo que creemos ser, y lo que vendemos a las demás personas. Así lo plantea Sibilia (citada por [Di Próspero, 2011](#)), quien explica que hemos dejado de considerar lo visto en la pantalla como una ficción, adoptando las tramas como reflejos de nuestras vidas cotidianas, y, por tanto, “cada vez más evaluamos nuestra propia vida según el grado en que satisface las expectativas. Valoramos nuestra propia vida en función de nuestra capacidad de convertirse, de hecho, en una verdadera película” (p. 48).

Ciertamente, la televisión y el cine, entre otras formas de entretenimiento, presentan una serie de elementos basados en tramas llamativas: algunos impactan por tristeza, alegría, aventura, drama, miedo, entre otros; sin embargo, más allá de la diversidad de las tramas, lo relevante es que entretienen. Justamente es este elemento lo que da pie a las posibilidades de transformar todos los elementos ligados a la presentación de mi Yo, en un espacio público, que puede ser moldeable y que posee un público que le sigue: somos el show.

Según [Di Próspero \(2011\)](#), las redes sociales potencializan las mejoras necesarias para el Yo ideal, y que, como se desarrolló con los planteamientos de Goffman, todas aquellas características de nuestra “primera impresión” pueden ser constituidas únicamente desde indicadores de éxito, alejando los fracasos con los que se juzgaría a mi Yo:

Se consignan los estados más ligados a los éxitos que a los fracasos, construyendo un yo para ese público en base a esos estándares ideales con la finalidad de hacer un buen show, en términos de Goffman, en base aspiracionales (p. 47).

Por consiguiente, si revisamos las redes sociales, en especial Facebook e Instagram, se puede notar que están llenas de Yo exitosos, con altas aspiraciones logradas; muestran diversos momentos que marcan los gustos, metas; narrados desde diversas secuencias que cierran triunfos adquiridos tras el esfuerzo; o bien, los momentos descritos como aventureros, obtenidos por medio de la capacidad personal del Yo real que vive lo irreal.

Lo anterior da pie para poder comprender dos elementos de discusión: el primero refiere a la materialización del cuerpo como una mercancía mediada por las redes sociales; y la segunda, ostenta hacia la espectacularización del Yo mediado por el cuerpo. En el caso de la primera, [De Camargo y Canavire \(2014\)](#) detallan cómo la utilización de las redes sociales y la exposición del cuerpo de las historias que se muestran por medio del Yo, termina siendo un objeto idóneo para ser consumido, ya que según las autoras “el cuerpo del otro (acompañado de toda su

complejidad formada por comportamientos, sentimientos, placeres, obsesiones, paranoias, fobias, osadías y delicias) se tornó un objeto de consumo” (p. 49). En efecto, la experiencia del cuerpo, mediada por la imagen que se presenta en las redes sociales, ubica a las personas en espacios diversos que implican vender su Yo como una persona que sigue la complejidad de su ser, y que muestra cómo es posible alcanzar cualquier ideal a pesar de todas esas complejidades.

El segundo elemento refiere a la espectacularización del Yo, el cual, según [Di Próspero \(2011, citando a Sibilía\)](#), “la intimidad cotidiana se ha vuelto habitual”, a tal nivel que ahora las personas ya vamos adaptando “técnicas de estilización de las experiencias vitales y la propia personalidad para ‘salir bien en la foto’”. En otras palabras, se han encontrado recetas que han sido bastante efectivas en la constitución de “modelos narrativos y estéticos de la tradición cinematográfica, televisiva y publicitaria, cuyos códigos son apropiados y realimentados por los nuevos géneros que hoy proliferan en internet” (p. 48). Este punto de discusión es fundamental, ya que con la visualización y la narrativa visual que ofrecen las fotografías, así reafirmadas por las secuencias que se construyen para conformar las historias, las personas vendemos el Yo que rompe con los esquemas del *backstage* y solamente ofrecen el *frontstage* y alcanzar la secuencia aspiracional del deber ser.

Por consiguiente, nuestras historias, vistas como puestas en escena de las redes sociales – tal cual si fuéramos personajes dignos de un show – no son más que un

proceso de espectacularización en el que somos protagonistas que viven y transforman la vivencia por medio de la narrativa y de la imagen. Así lo explica Sibilía (citada por [De Camargo y Canavire, 2014](#)):

La web pasó a ser un espacio de construcción de identidades en que el Yo, por medio de fotos, textos, videos, lenguaje escrito con elementos de oralidad, escribe su autobiografía en las redes sociales, se coloca en narrativa. Los usuarios, como autores, narradores y protagonistas de su propia historia, buscan dar expresión a su Yo en que el cuerpo es su principal carcasa o medio primario. (p. 54)

d. *El perfeccionismo de la historieta con narrativa del Yo en búsqueda del amor*

Los shows de las redes sociales muestran diversas facetas del Yo. Aquí ya no encontramos escenarios que delimitan el comportamiento frente a las demás personas, en términos de Goffman, el *frontstage*. Al contrario, las dinámicas de las redes sociales muestran una diversidad de facetas del Yo enmarcadas por publicaciones, acompañadas de “*hashtags*”, álbumes y descripciones. Pasamos de momentos serios, a momentos “jocosos” en cuestión de segundos, construyendo la historieta que nos parece idónea para nuestro Yo, moldeada tal cual si fuera plastilina. [De Camargo y Canavire \(2014\)](#) explican extraordinariamente esta dinámica de la siguiente forma:

De pizzas a vinos, de vestimenta a accesorios, de flores a mascotas, electrodomésticos y muebles, equipamientos de fitness y servicios bancarios, en fin, todo puede ser concretizado, realizado

por medio de la web ¿y, por qué no, un nuevo amor en un cuerpo-otro que se desea ideal y que, imaginariamente es idealizado? (p. 51)

En efecto, la relación entre el cuerpo/exposición en las redes sociales, no es más que la espectacularización del Yo como un elemento más de consumo, el cual, no necesariamente refiere a la compra material, sino que puede ubicarse en el consumo simbólico mediado por el “like”, “vistas” y cantidad de “comentarios”. En ese sentido, la cita anterior nos proporciona la opción de visualizar el universo de opciones que encontramos dentro de la web y las redes sociales. Desde los casos específicos aquí referenciados, Facebook e Instagram, encontramos un popurrí de alimentos, accesorios, ropas, servicios, paisajes, pero, sobre todo, de cuerpos.

En otras palabras, equiparamos elementos esenciales de la identidad – mediado por el cuerpo – con otros objetos y acciones que están íntimamente relacionadas con el consumo: no solamente buscamos objetos materiales para ser adquiridos, sino también, buscamos compañía, amor, un cuerpo con el que se pueda compartir.

De Camargo y Canavire (2014) hacen una relación interesante entre el consumo, la exposición, los sentimientos y el consumo:

Entre el deseo íntimo y los deseos impuestos por la cultura, la web posibilita otras realidades, realizaciones, representaciones e identidades, cuando una persona está dispuesta a ‘consumir’ a otras personas mediadas por una red compleja de sentidos. (p. 51)

Es justamente el punto planteado por las autoras, el consumo del cuerpo del otro por medio de la red, que implica la exhibición de algo que deseo consumir, pero a la vez, el Yo también desea ser consumido, tanto o igual que el resto de las personas. Ser el centro de atención, poseer un Yo seguido, es el triunfo adherido gracias al *performance* que otorga la primera impresión, ese “like” deseado tras la exposición, el premio tras la exitosa “primera impresión”.

Por consiguiente, tal y como se ha desarrollado dentro de este escrito, las dinámicas sociales en el contexto actual del internet, la web y las redes sociales, están constituidas por la diversidad de público usuario o diversos Yo que han construido variedad de versiones de sí mismos en formas de historietas que, a su vez, son versiones de ideales para sí y para otras personas. Para **De Camargo y Canavire (2014)**, la construcción de usuarios con la descripción anterior, es:

Estar disfrazados de beneficios, novedades, facilidades, pero que en realidad transforman la amistad, el amor, y el sexo en un producto a ser consumido, en un delivery por internet. Muy popular el aplicativo funciona de la siguiente manera: al adherirse, una lista de los amigos en Facebook es exhibida y dividida entre hombres y mujeres: entonces, el usuario es invitado a seleccionar. (p. 51)

Las autoras detallan una dinámica compleja de exposición y consumo del Yo. Es decir, no solamente las personas estamos expuestas, sino que nuestro Yo – mediado por el cuerpo – es la base del consumo simbólico y material de amistad, de ideales, de amor, tal cual como si tuviésemos

un catálogo o inventariado de otros Yo que están dentro de la vitrina virtual con historias detalladas por álbumes.

Por otra parte, Beatriz Sarlo (2019) en entrevista sobre su libro “La intimidad pública”, plantea que las redes sociales han llegado a ser los espacios necesarios para la conversión de lo privado en lo público, en donde, no solamente se ubica la historia la vida, sino que, el contenido se da a partir de la construcción de personajes intercambiables, facilitados por la construcción de historietas que poseen personajes intercambiables. Según Sarlo (2019), la vida “no se puede vivir en un vacío de historieta”, y, por tanto, la construcción de los personajes otorga la narración necesaria para que las personas llenemos de contenido nuestra vida cotidiana.

Otro de los elementos que Sarlo (2019) plantea refiere a que las redes sociales han permitido el desarrollo de lo que denomina como “capital actoral”, y lo explica a partir del ejemplo en el que las personas famosas, al asistir a una actividad social, saben que serán fotografiadas, pero que, a diferencia de las estrellas, las famosas deben buscarse en páginas de revistas, mientras que las estrellas saben que estarán en estas. Por lo tanto, la dinámica de exposición hacia las demás personas es, justamente, la espectacularización que se ha mencionado recientemente, como aquellas técnicas adquiridas, donde se muestra nuestro Yo de una forma que se considera “natural”, cuando es totalmente lo contrario.

En efecto, Sarlo (2019) coincide totalmente con este elemento central de la espectacularización, y lo ejemplifica por medio

del deporte: para Sarlo (2009), hay deportistas que poseen grandes dotes en su quehacer, de tal forma que se les podría considerar como genialidades, sin embargo, para el alto nivel competitivo, la práctica por medio de las repeticiones es fundamental para la excelencia; solamente que, para algunas personas con dotes, muchas de las repeticiones saldrán muy naturales, pues son capaces de hacer genialidades gracias a su talento y sus destellos. Por otra parte, para otras personas que no poseen estas características, repetir todas las veces posibles permitirá, posiblemente, alcanzar destellos de éxito. Lo mismo sucede con la exposición de las historietas, ya que, según Sarlo (2009), es posible que en muchas de las ocasiones no nos salga la genialidad, pero si lo repetimos constantemente, podríamos alcanzar destellos de éxito.

Por consiguiente, si lo llevamos a las redes sociales, la repetición de las fotografías (álbumes e historias), en el constante armado de la narración visual de mi Yo, es fundamental para la aceptación por parte de los otros individuos, pero, sobre todo, refiere a la repetición constante de que ese show mediado por el Yo: la genialidad narrativa de una persona exitosa, en donde la primera impresión posee un cuerpo para la secuencia visual del ser perfecto.

Ahora bien, tal y como en puntos anteriores, somos seres complejos, con Yo multidimensionales, con diversas representaciones sociales (códigos e imaginarios sociales), y que, ante las presiones sociales y constitución de ideales, nos hemos situado como sujetos que poseen necesidades variadas que creemos poder

resolver desde el acceso de las redes sociales. El amor, como necesidad humana histórica, es uno de los mayores deseos. Sin embargo, no solamente buscamos el amor, sino que también nos proyectamos como sujetos que somos capazmente aptos para poder hacer felices a otras personas.

Asimismo, el amor es una de las acciones sociales más complejas de entender, vivir y compartir, ya que se encuentra sujeto a una serie de representaciones sociales que poseen diversos códigos aún más complejos. Como sujetos sociales, hemos adquirido procesos educativos en los que el amor ha venido a inmiscuirse dentro de las necesidades más relevantes dentro de la vida social. Así, pues, según [Vargas \(2018\)](#):

El amor es una acción que ha sido socialmente construida, en donde nos vemos siempre en pareja, amando románticamente, y que ese deseo, es parte obligatorio para nuestra vida social. Por consiguiente, la soledad es una de las sensaciones que más tememos y menos deseamos experimentar. Asimismo, el amor como acción socialmente aprendida, es también socialmente enseñada, es decir, el amor es una acción en la que todas las personas nos vemos involucradas, ya que nos enseñan y enseñamos a hacerlo. (p. 43)

Las redes sociales han permeado y cuestionado los mandatos sociales, los cuales han sido modificados por medio de las diversas prácticas que hemos denominado como *frontstage*, tal y como se ha discutido a lo largo de este ensayo. Sin embargo, el proceso de enamoramiento permanece como el conjunto de acciones que [Fromm \(s. f.\)](#) comparaba como la excitación por

la selección en las compras, ya que, para él, las personas que nos encontramos en el mundo moderno basamos nuestra felicidad en la “excitación de contemplar las vidrieras de los negocios, y en comprar todo lo que pueda, ya sea al contado o a plazos”, lo cual refiere a la búsqueda de la persona idealizada que posee como característica determinante el ser la persona “atractiva”; es decir, poseer las “cualidades que son populares y por las cuales hay demanda en el mercado de la personalidad”, sin importar si se es hombre o mujer (p. 3).

El anterior planteamiento de [Fromm \(s. f.\)](#) es, puntualmente, la descripción moderna de los procesos de observación que poseemos todas las personas para encontrar la pareja ideal, aquella que, desde las representaciones sociales, es el deber ser dentro de las relaciones de pareja. En efecto, según [Vargas \(2017\)](#), la frase popular “el amor entra por los ojos”, expresa o detalla que “deseamos” a las personas atractivas desde lo físico, siendo este el primer indicador para cumplir con la necesidad creada socialmente de ser la pareja ideal desde lo físico. Para [Vargas \(2017\)](#), “esto se encuentra estrechamente relacionado con las fantasías y mitos, pues ¿cómo presentarse como una persona atractiva si no es cumpliendo con las expectativas generadas por medio de las fantasías y los mitos?” (p. 66).

e. Análisis de casos: La presentación del Yo ideal para pareja en Instagram y Facebook

En las redes sociales ponemos nuestra mejor cara, presentamos a nuestro Yo como una persona que posee características ideales. ¿O no? Justamente esa pregunta

me llevó a tomar diferentes casos dentro de mis redes sociales, para hacer una descripción general de lo que se ha planteado. Para ello, solicité permiso directamente a las personas con las siguientes características: ser profesionales (persona graduada de al menos bachiller universitario), entre 22 y 35 años de edad y costarricenses, que tuviese al menos una de las dos redes sociales, y, en caso de tener las dos, ambas se tomarían dentro de la descripción. Es importante mencionar que, por situaciones de identidad, se usan nombres ficticios.

La descripción consiste en utilizar cuatro criterios, los cuales son propuestos aquí para plantear para un Yo ideal como pareja dentro de las redes sociales y, por consiguiente, de contar con que la totalidad o la mayoría podrían considerarse personas que han construido un Yo ideal. A continuación, los criterios:

- a. Yo disponible. Demuestra que es una persona disponible por medio de la información de perfil, con nombre y datos reales.
- b. Yo ideal. Presenta información y fotografías de índole profesional, así como detalles relacionados al quehacer laboral y académico.
- c. Yo aventura. Describe información de secuencias o historias por medio de relatos fotográficos en los álbumes de la sección de “fotos”, en actividades recreativas, deportivas o de índole similar a la distracción y aventuras (paseos, ejercicio, entre otras).
- d. Yo físico. Detalla aspectos corporales únicamente, donde se expone corporalmente por medio de la escasa ropa.

Son cinco personas informantes claves, de las cuales tres son mujeres y tres son hombres. Se tomará cada uno de los casos y se describirá por medio de los criterios.

i. Fidel

Fidel es un hombre graduado en ciencias sociales, con 34 años de edad y posee ambas redes sociales.

- a. *Yo disponible*: En el caso de Facebook, Fidel no muestra detalles como la edad (aunque sí muestra la fecha) ni lugar de trabajo, tampoco detalla su estado civil o situación sentimental; sin embargo, sí muestra información relacionada a las universidades en las que ha llevado algún proceso de formación, la descripción de su posición política (centro-derecha) y creencias religiosas. Cada dato mostrado, es real, no utiliza “nickname”. Esto se replica en Instagram, red que no brinda muchos detalles respecto a la persona, pero sí se muestra con el nombre real y fotografía de perfil. Fidel muestra una alta tendencia de publicación en ambas redes sociales: en el caso de Facebook, publica diversas notas, comentarios u opiniones personales y fotografías (propias, con amistades y familiares). Esta se da de manera diaria, incluso con un promedio de al menos dos publicaciones. En el caso de Instagram, la publicación de fotografías no es tan frecuente en el día, pero sí se mantiene una alta frecuencia.
- b. *Yo ideal*: Como se mencionó anteriormente, Fidel realiza publicaciones constantes en Facebook e Instagram. En la primera, mayoritariamente, se presenta

temas relacionados con derechos humanos: artículos, notas, etc.; aunado a temas laborales: exposiciones, presencia en actividades que ha coordinado, conferencias, entre otras. En Instagram, no se da este tipo de publicaciones tan frecuentes, sin embargo, sí hay una continuidad de la imagen de él en actividades laborales o académicas, como, por ejemplo, hablando en público, vestido de manera formal (con saco de vestir principalmente). Es decir, Fidel guarda un perfil ideal que muestra ser exitoso a nivel profesional y laboral.

Otro elemento a considerar dentro de ambas redes sociales, es que Fidel tiende a estar acompañado en los diversos espacios que muestra en sus publicaciones. En efecto, Fidel siempre está en compañía de personas que son familiares, otras personas profesionales; y, en los espacios de índole personal – paseos, por ejemplo – se encuentra también acompañado. Esto muestra una imagen de un Yo ideal, por cuanto Fidel evidencia ser una persona muy sociable dentro de su ámbito personal, familiar y profesional, genera la percepción de una persona amena e idónea para cualquier relación.

- c. *Yo aventura*: A pesar de mostrarse como una persona que, en lo académico como en lo laboral se mantiene muy ocupado, Fidel no deja la aventura de lado, ya que es una persona que, al publicar de manera constante en sus perfiles, se muestra en etapas diversas de su vida personal. Fidel genera una actividad tan diversa, que pasa de una publicación en un espacio laboral, a otra donde se encuentra en una

caminata por la montaña, o en la playa, haciendo ejercicio en un espacio cerrado, o incluso en una caminata dentro de sitios turísticos relevantes en México. La dinámica de Fidel es tan amplia y diversa que es la representación gráfica más cercana a un Yo aventura: solo, con amistades, con familiares, no importa dónde y cuándo, Fidel es siempre diversidad de espacios y lugares.

- d. *Yo físico*: por último, Fidel muestra físicamente estar en buena condición, no solamente por estar joven (menos de 35 años), sino por ser una persona que realiza constante ejercicio. Fidel es tan seguro de sí mismo, que muchas de las fotografías se muestra sin ropa en la parte superior del cuerpo (sin camisa), reitera este tipo de fotografías tanto en Facebook como en Instagram. En efecto, las secuencias de publicaciones muestran a Fidel en al menos cinco fotografías sin camisa de las últimas veinte fotografías. Asimismo, ha publicado haber hecho alguna carrera de atletismo que, si bien es cierto no lo hace con la misma frecuencia que otras actividades, sí demuestra ser una persona que es activa en lo deportivo y seguro de sí corporalmente hablando.

ii. Sara

Sara es una mujer que posee diversos estudios profesionales en administración e ingeniería con tan solo 23 años de edad. Ella solo posee la red social de Instagram, lo cual me hizo realizar una observación más detallada de las publicaciones y comentarios, esto por cuanto a que su dinámica en esta única red social, implica limitaciones, ya que se limita a las fotografías.

- a. *Yo disponible*: Sara muestra detalles reales en la información dentro de Instagram, es decir, indica su nombre real, sus dos profesiones, así como una fotografía de sí misma en la foto de perfil. Un elemento a destacar dentro de Instagram es que la persona puede colocar en su página de perfil lo que se denomina como “historias destacadas”, las cuales refieren a una serie de imágenes o videos colocados en orden por temática. Sara coloca cuatro conjuntos de “historias destacadas”: una refiere a su novio, otra a sus ejercitaciones, a paseos y una más relacionada al ejercicio en bicicleta. La constancia en las publicaciones por parte de Sara es muchísimo menor, si se compara con Fidel, sin embargo, este elemento comparativo no es relevante para el artículo, sino la regularidad en sus publicaciones. Ella hace al menos dos publicaciones al mes, en donde se resaltan fotografías en las que se reafirman las temáticas de las historias destacadas: el ejercicio, su relación sentimental, así como los paseos.
- b. *Yo ideal*: Lo curioso que presenta Sara es que sus publicaciones se centran solamente una parte de lo que considero es el Yo ideal. Si, por ejemplo, tomamos el caso de Fidel, mostraba una gran y variada serie de publicaciones, en las que se mostraban diversos espacios sociales. Sin embargo, Sara omite esos espacios, a pesar de ser una mujer profesional. Su Yo ideal está basado en la dinámica física, donde la vida personal es más relevante de mostrar que su vida académica y laboral.
- Dentro de su círculo de contactos, no hay una dinámica fluida en comentarios, como se puede dar en Facebook; sin embargo, en la mayoría de las fotografías que publica Sara, hay al menos un comentario, lo cual es llamativo por cuanto refiere a un alto porcentaje, Sara es la única protagonista, seguido de las fotografías con su pareja, con la familia, y, por último, con otras personas con quienes ha realizado sus actividades deportivas. La sonrisa es un factor relevante para Sara, ya que en las fotografías en las que ella se muestra con familiares, en solitario y con su pareja, la sonrisa es constante, lo cual, hace percibir que su personalidad es amigable, que, a su vez, ayuda significativamente en esa primera impresión dentro de las redes sociales.
- c. *Yo aventura*: Hay un hilo muy delgado entre el ejercicio y la aventura por parte de Sara. En efecto, al ser una persona que frecuenta el ejercicio en bicicleta, recorre muchas partes del país, por lo cual, muestra una combinación de “aventuras” realizadas entre los paseos en bicicleta y todos los paisajes que logra observar dentro de esta dinámica. Así pues, la gran mayoría de las publicaciones que Sara muestra en Instagram, prácticamente están alternadas con los paisajes visuales y el ejercicio. No hay una estricta preferencia por un espacio específico, ya que Sara muestra una diversidad de paisajes en montaña, en playa, en zonas urbanas, e incluso, en zonas rurales. Se puede deducir que Sara es una mujer “todo terreno” para la aventura.
- d. *Yo físico*: Para finalizar con el caso de Sara, se puede mencionar que físicamente se muestra como una mujer

muy segura de su cuerpo. En efecto, el Yo físico de Sara es contundente: practica deporte de manera constante, incluyendo ejercicios dentro y fuera de casa; muestra su cuerpo en gran cantidad de fotografías, en algunas de esas con escasa ropa, o incluso en vestido de baño (según su destino), además de también mostrar etapas como practicante del fútbol, deporte de corte muy masculino, al igual que el ciclismo, lo cual reafirma la capacidad y constancia que posee y que demuestra en el Yo físico. Por consiguiente, Sara reafirma un distanciamiento de otros espacios, principalmente académicos y laborales, consolidando su Yo físico y Yo aventura como relevantes.

iii. Braulio

El tercer caso es el de Braulio, quien posee ambas redes sociales, estudió contaduría y posee 33 años de edad, además de estar casado y tener una hija. A continuación, se hará la descripción del caso:

a. *Yo disponible:* Detallando a Braulio, encontramos que en Facebook posee su nombre real, y cuenta con información relacionada a su condición civil (casado), así como su fecha de nacimiento, de matrimonio, profesión y colegio en el que estuvo. No cuenta con información laboral, ni universitaria. Su foto de perfil, reafirma su condición familiar, pues se encuentra con su esposa y su única hija. Por otra parte, en el caso de Instagram su perfil varía, pues no detalla más información que su nombre real, sin más datos, y se encuentra solo en la fotografía de

perfil que, como aspecto a considerar, se muestra realizando ejercicio, calificándose como “runner”.

Braulio no es una persona que realiza publicaciones de manera continua, sin embargo, las que realiza son de diversos temas: desde lo laboral, hasta lo familiar, pasando por las publicaciones de sus actividades deportivas (atletismo). A Braulio se le ve con compañeros de trabajo y sus entrenamientos colectivos de atletismo, así como los paseos familiares que realiza. Por consiguiente, encontramos un Braulio que muestra un Yo real, con dinámicas familiares y personales, especialmente en el atletismo.

b. *Yo ideal:* Braulio, como se mencionó recién, posee una cierta discreción sobre su vida profesional. En efecto, las publicaciones de Braulio no están referenciadas a aspectos laborales o académicos, sino en su familia, en la práctica del deporte, y, por último, en los paseos. No hace publicaciones constantes, pero mantiene publicaciones periódicas, es decir, no pasan periodos extensos en meses para que realice una publicación en el Facebook, y si se toma en términos temporales, un año hacia atrás en publicaciones, se podría notar que Braulio posee nulas publicaciones laborales, seguidas de algunas publicaciones con temas laborales y con compañeros de trabajo, dejando a la familia y a la práctica del atletismo como las principales publicaciones. Como un paréntesis, se menciona que los paseos fuera del país son importantes, por lo cual, se podría mencionar que el estatus laboral de Braulio es estable.

Por último, en el Yo ideal, Braulio en la mayoría de las fotografías en Facebook se encuentra acompañado. Por un lado, se encuentran fotografías de índole social, es decir, amistades y personas del trabajo; y, por otra parte, se encuentra con su familia, en especial se presenta con su hija. Estas dos tendencias dan la representación social de que Braulio es una persona muy social, buen compañero de trabajo, y sobre, buen padre de familia, de la cual se siente orgulloso. Asimismo, estas fotografías – especialmente las últimas – son reafirmadas por parte de sus “amigos”, quienes aprueban por medio de “likes” las publicaciones según las tendencias descritas.

c. *Yo aventura*: Haciendo un recorrido histórico dentro de las secuencias fotográficas de Braulio, es importante mencionar que posee dos tendencias en el tema del Yo aventura: por un lado, se encuentran los paseos fuera del país, en donde ha logrado diversos países – principalmente en familia – en donde se ubica en puntos muy reconocidos, tanto a nivel europeo como estadounidense. En estos casos, Braulio – al igual que sucede con Fidel – describe cuáles son las ubicaciones de las fotografías. De esta forma, despejan cualquier duda de que es una persona que se aventura a realizar paseos fuera del país, como una persona que, económicamente hablando, posee la capacidad de cumplir esta posibilidad de manera regular.

Asimismo, la otra parte del Yo aventura por parte de Braulio es el relacionado al Yo físico, ya que es una persona que practica el atletismo, pero las fotografías que comparte, tanto en Instagram como en

Facebook, presentan diversas ubicaciones o puntos que no visita dentro de la regularidad, sino únicamente con el ejercicio.

d. *Yo físico*: Tal y como recién se mencionó, Braulio es una persona que practica el atletismo, y sus redes sociales lo reafirman. En efecto, tanto en Instagram como en Facebook, la constante es la participación en diversas actividades atléticas por parte de Braulio, pues demuestra – por medio de sus publicaciones – que incluso refleja que tiene la capacidad económica para realizar diversas carreras internacionales. Por consiguiente, la periodicidad con la que sube fotografías, así como los datos de las diversas ubicaciones en donde practica el atletismo, tanto nacional como internacionalmente, revelan a un Yo físico que posee constancia en el ejercicio, y, por consiguiente, se podría deducir que es saludable. Sin embargo, Braulio no es una persona que descubre su cuerpo dentro de las publicaciones, empero, sí utiliza ropa atlética que se puede considerar acorde a un estatus económico que da continuidad al atletismo.

iv. Alicia

Alicia es una mujer costarricense con 30 años de edad, profesional en una carrera, y optando por una segunda. Además, posee ambas redes sociales, tanto Instagram como Facebook.

a. *Yo disponible*: La información que se encuentra del perfil de Facebook por parte de Alicia refleja una persona que revela mucho de su vida profesional y personal: indica el lugar donde labora,

las universidades dentro de las que se ha formado, detalles de las personas que son familia, creencias religiosas y políticas, además de su lugar de procedencia. En el caso de Instagram, reafirma su espiritualidad, sin embargo, detalla un elemento central a nivel de publicaciones: practica ciclismo. Por último, describe que ha sido una persona que ha visitado una variedad de países.

A nivel de publicaciones, Alicia muestra una serie de publicaciones que son tendencia en ambas redes sociales: el ciclismo, la familia, y los paseos como la constante a nivel de fotografías. Posee una continuidad de corte semanal en Instagram, la cual es similar en Facebook, con la diferencia de que en esta última se publican diversidad de contenidos relacionados con las creencias y visiones de mundo; mientras que en Instagram se centra en las relaciones con personas cercanas – como la familia y amigos – y, por supuesto, con la práctica del ciclismo como un estilo de vida.

b. *Yo ideal*: A pesar de contar con información laboral, Alicia no se muestra como una persona que posee fuertes publicaciones en este ámbito, sin embargo, realza la relación con sus personas amigas y familiares. No obstante, la condición de éxito y estabilidad laboral – traducida en estabilidad económica – se ve representada por las publicaciones ligadas a la visita de otros países, lo que genera la impresión de que es una persona con capacidad material idónea, socialmente hablando. Otro elemento fundamental es que Alicia siempre se encuentra alegre y en compañía, en la que logra combinar

su Yo espiritual – laboral – personal – saludable, reflejando todo un estilo de vida integral, que se podría considerar como exitoso. Esto lo respaldan la cantidad de “likes” que se encuentran dentro de sus publicaciones, las cuales dan validez a las posiciones y estilo de vida que lleva Alicia. A su vez, en la mayoría de las publicaciones fotográficas, se coloca en el centro de estas, sonriendo, y ubicada en los diversos sitios ya mencionados. Da toda una impresión de disfrute del estilo de vida que lleva. Por último, Alicia refleja ser una persona que, en el momento, no posee pareja, ya que no presenta ningún indicio visual y escrito de que es su presente.

c. *Yo aventura*: Al igual que Braulio y Fidel Alicia posee dos formas de presentar su Yo aventura: por medio de los paseos fuera del país, y por los sitios que logra conocer visitar cuando practica el ciclismo. En efecto, con solo revisar el perfil de Instagram, Alicia se define como una “globaltrotter”, en donde ha conocido diversos países de Latinoamérica, Norteamérica y Europa. Mientras que los paisajes que evidencia tras la práctica del ciclismo, reflejan que Alicia es una mujer disfruta de la vida por medio de estas dos grandes acciones.

d. *Yo físico*: Por último, el aspecto más reiterado dentro de la descripción del perfil de Alicia es la práctica y reafirmación del estilo de vida ligado al ciclismo. Es tan representativo que, dentro de algunas de las fotografías que ha publicado estando fuera del país, está acompañada de una bicicleta, así

como en muchas de las publicaciones regulares. La ropa deportiva, así como las bicicletas, son reflejo del estatus y éxito que se pueden deducir con las que cuenta Alicia. Sin embargo, a pesar del estilo de vida deportivo, Alicia prácticamente no se muestra con escasa ropa, solo aparece una única publicación en vestido de baño.

v. **Julia**

Para el último perfil, se tiene a Julia, quien posee 23 años de edad, profesional en ciencias de la comunicación, y quien es activa dentro de las dos redes sociales.

a. *Yo disponible*: Julia posee información real dentro de sus dos redes sociales, es más detallada en Facebook. Claramente, esta red posee más capacidad de informar de quién se es hacia las demás personas, sin embargo, Julia detalla espacio laboral, universidad en la que estudió, fecha exacta de nacimiento y el contacto de algunos familiares. En Instagram, detalla su profesión y una frase. A nivel de publicaciones, en Facebook encontramos una gran diversidad, pues muchas de estas podrían ligarse directamente al quehacer profesional de la comunicación, incluyendo algunos realizados en su lugar de trabajo. Asimismo, también en Facebook se encuentran otras publicaciones de corte personal, como lo son las fotografías personales. Mientras que, en Instagram, las publicaciones están ligadas a sí misma en diversos espacios y momentos. Asimismo, posee la sección de historias destacadas, en el que

concentra uno de los sitios que ha logrado conocer fuera del país.

b. *Yo ideal*: Como recién se mencionó, dentro de los diversos tipos de publicaciones que realiza Julia, en el Facebook combina lo profesional con lo personal, e Instagram donde refleja su espacio “más personal”. En efecto, si clasificáramos las publicaciones realizadas en ambas redes sociales, Facebook muestra una cierta periodicidad relacionada a aspectos del quehacer laboral; sin embargo, en las fotografías hay una tendencia a lo familiar y personal. Asimismo, la compañía es otra de las tendencias que posee Julia, y en las que se representa la sonrisa y la alegría (como en todos los demás casos descritos) una forma constante de presentarse. De esta forma, si no conoces a Julia, y le observas en Facebook, es posible que se deduzca como una mujer que posee aprecio por la familia y sus amigos.

Por otra parte, Instagram posee un grado más representativo de Julia a nivel personal, en donde es el centro de la mayoría de las publicaciones. La reafirmación que posee por las personas que le siguen en estas dos redes es considerablemente importante, pues en Facebook las publicaciones que se pueden clasificar como laborales, no poseen más de treinta “likes”, sin embargo, las personales duplican fácilmente dicho número. No obstante, no supera lo que obtiene en Instagram, que llega a superar fácilmente, ciento cincuenta “likes” cuanto menos.

- c. *Yo aventura*: La dinámica que presenta Julia a nivel de aventura se centra en las visitas fuera del país. En efecto, tanto en Facebook como en Instagram se denotan los paseos que ha tenido Julia: las fotografías en países del sur de Latinoamérica, así como en Estados Unidos, son parte esencial dentro de las publicaciones. Muchas de estas son con su familia, reflejando lo descrito en otro punto anterior: la importancia de la familia para Julia. Por otro lado, maneja una serie de publicaciones en escenarios muy agradables, como la playa o la montaña, empero, estas son muy específicas, no permiten generar una impresión de Julia de perfil de aventura extrema.
- d. *Yo físico*: Para finalizar, Julia es sumamente discreta con su cuerpo. En efecto, Julia no realiza publicaciones en las que se exhiba su cuerpo. Como se mencionó anteriormente, las publicaciones realizadas por Julia reflejan mucho su relación familiar y laboral, sin embargo, no posee una tendencia mostrarse realizando ejercicio, es decir, no hay certeza que, a nivel físico, Julia realice actividades deportivas. Por lo cual, se reafirma la característica anterior en la que, para ella, el espacio personal, familiar y laboral son los ejes fundamentales dentro de su círculo social. Esto conlleva a deducir que Julia no posee una relación sentimental por el momento, ya que ninguna publicación da la certeza de otra situación actual.

Consideraciones finales

Los diversos casos descritos, así como las diferentes reflexiones teóricas planteadas, propician las siguientes consideraciones finales:

- a. Todas las personas poseemos la libertad y capacidad de manejar y construir nuestro Yo, según lo que consideremos oportuno a nivel individual, pero aceptable socialmente. La primera impresión es manejada a nuestro antojo, para perfilar el Yo deseado, respaldado por los diversos “likes”, el acompañamiento de otras personas en las fotografías, la imagen de éxito y, por supuesto, guardamos todo aquello que consideramos alejado de nuestro necesario show.
- b. Esto nos genera un abanico de opciones para construir perfiles ideales de pareja, y materializar, de forma idónea, lo que consideramos es la mejor versión de nuestro Yo. No podemos manejar las percepciones de otras personas, pero sí nos podemos presentar como personas con intereses, acciones, visiones y actividades que pueden calzar en mucho con lo que se considera ideal para otras personas.
- c. De esta forma, sin la intención de buscar pareja, podemos ofrecernos como personas que muestran impresiones muy cercanas a ser capaces de cumplir con lo deseado por otras personas. Proyectamos representaciones sociales por medio de nuestro Yo en redes sociales.
- d. Justamente, las redes sociales proporcionan esa posibilidad: Moldearnos

constantemente, perdiendo la línea del *frontstage* y el *backstage* de nuestro Yo. Por tanto, lo público y lo privado quedan entremezclados entre los intereses y gustos que pueden variar entre todas las personas, pero que, a la larga, terminan siendo publicaciones en las redes sociales.

Referencias

- Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. Ediciones Coyoacán S.A. Coyoacán, México.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). San José, Costa Rica.
- Cabral, B. y García, C. (1998). Masculino/Femenino... ¿Y yo? Identidad o identidades de género. *Revista Venezolana Ecotrópicos*. Recuperado de <http://ecotropicos.saber.ula.ve/db/ssaber/Edocs/grupos/gigesex/publicaciones/articulos/masculino-femenino.pdf>
- De Camargo, H. y Canavire, V. (abril-junio, 2014). De redes y cuerpos: Ensayo sobre el amor en tiempos de las tecnologías. *Questión, Revista especializada en periodismo y comunicación*, 1(42), 42-56,. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2119>
- De Castro, C. (1997). *Geografía en la vida cotidiana*. Barcelona, España: Ediciones del Serbal.
- Di Próspero, C. (agosto-noviembre, 2011). Autorrepresentación en Facebook: Un yo para el público. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 3(6), 44-53, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273219417005>
- Equipo Multimedia Emol (2018). Cómo se ha dibujado el crecimiento de Instagram y qué edad tienen sus 1.000 millones de usuarios. *Emol. tecnología, Medio digital El Mercurio*. Chile. Recuperado de <https://www.emol.com/noticias/Tecnologia/2018/06/24/910862/Como-se-ha-dibujado-el-crecimiento-de-Instagram-y-que-edad-tienen-sus-1000-millones-de-usuarios.html>
- Fromm, E. (s. f.). *El arte de amar*. Recuperado de <https://www.angelred.com/biblioteca/erich-fromm-el-arte-de-amar.pdf>
- Grandes Libros (2019). *Beatriz Sarlo en una entrevista imperdible sobre su nuevo libro, La intimidada pública [Video]*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=PfIE-IQeLoI>
- Kuchler, H. (2019). Facebook: La evolución a un gigante difícil de manejar. *Expansión, economía digital*. España. Recuperado de <http://www.expansion.com/economia-digital/companias/2019/04/06/5ca8ccb6ca474196048b457b.html>
- Lagarde, M. (2000). Claves feministas para la negociación del amor. *Memoria de puntos de encuentro*. Managua, Nicaragua. Recuperado de http://www.caladona.org/grups/uploads/2013/04/claves-feministaspara-el-poderio-y-autonomia_mlagarde.pdf

Martín-Baró, I. (1990). *Acción e ideología. Psicología social desde Centroamérica*. UCA Editores. El Salvador. Recuperado de <http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/descargas/documentos/1983aAccioneideologiapsicologiasocialdesdeCentroamerica/Martin-Baro-Accion-e-ideologia-Cap4-Procesos-de-Socializacion.pdf>

Vargas, C. (2017). El amor, enamoramiento y el cuerpo: Líneas de reflexión sobre el amor romántico presentes en la música latinoamericana (salsa) y la fotografía. *Revista Repertorio Americano*, 27. Universidad Nacional de Costa Rica. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/repertorio/article/view/11058>



Estado general de la investigación sobre videojuegos: un breve análisis y posibles tendencias a futuro

General state of research on videogames: a brief analysis and possible future orientations

Roy González-Sancho

Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

rgonzalezs@uned.ac.cr

Resumen

Este artículo analiza el estado general de los estudios sobre los videojuegos al partir de varias revisiones sistemáticas de literatura y metaanálisis realizados en España y Latinoamérica. Entre los resultados se muestran los principales campos de estudio, desde los cuales se han tratado de comprender las ventajas y las desventajas de estos a saber: salud, educación y violencia. Asimismo, se muestra que existen faltas de rigurosidad, según las autoras y los autores, en las investigaciones relacionadas con los campos de la educación y la violencia, caracterizadas particularmente, por deficiencias teórico metodológicas, además de juicios de valor y estereotipos que no permiten comparar sus resultados o su validez. Ante esto, se concluye que, además de subsanar estas falencias, se hace necesario una profunda revisión de la reflexión al concepto, características o propiedades del juego de video, así como indagar otros aspectos como sus derroteros ideológicos-políticos, desde los cuales se producen.

Palabras claves: videojuegos, investigación social, salud, educación, violencia.

Abstract

This article aims to analyze the state of the research on videogames from several systematic reviews of literature and meta-analysis, made mostly in Spain and Latin America. Among the results, it was found the main fields of study from which it has tried to understand the advantages and disadvantages of video games namely: health, education and violence. It also shows that there is a failure of rigor, according to the authors, in research related to the fields of education and violence, characterized mainly by theoretical, methodological deficiencies, as well as value judgments and stereotypes that produce an impossibility to compare or validating its results among papers. This article concludes that in addition to correcting these shortcomings, is necessary a deep research of the reflection on the concept, the characteristics or the properties of the videogame, as well as the others as the ideological-political courses from which they are produced.

Key Words: Video games, Social research, Health, Education, Violence.

Introducción

La evolución de la industria del videojuego en términos de ganancias y los cambios que ha sufrido en los últimos 10 años ha sido sumamente acelerada. De acuerdo con [Sánchez \(2009\)](#), para el año 2008, este sector de la industria del entretenimiento recaudó en el nivel global un total de 32 mil millones de dólares –MdD–, monto que habría de seguir creciendo en los años siguientes, hasta cuadruplicarse en 2018, llegando a generar a 135 mil MdD aproximadamente, según los datos aportados por [Batchelor \(2018\)](#).

Ya desde aquel entonces, investigadores como [Mäyrä \(2008\)](#), conocían que el mercado de los videojuegos crecería de la mano con las mejoras en las conexiones a Internet, hacia una incorporación de nuevas plataformas –como los teléfonos móviles– y vías de acceso a los contenidos

interactivos en línea, con una dinámica de comercialización de estos por parte de distribuidoras y desarrolladoras como un servicio, con miras a obtener de esta variable su mayor cantidad de ingresos¹.

Sin embargo, no solo la industria ha venido desarrollándose e incluyendo cambios en su funcionamiento con el tiempo, sino también, las formas de abordaje y comprensión del videojuego. Como han señalado [Wolf y Perron \(2005\)](#), el estudio de estos ha progresado desde aquellos artículos publicados en revistas de tecnología e informática escritos por personas aficionadas y profesionales de esta disciplina, sobre los juegos de cómputo –así llamados en los 70–, a convertirse en un conjunto de corrientes de pensamiento, análisis e investigación con especialistas de varias

¹ De hecho, para 2018, de acuerdo con [Batchelor \(2018\)](#), y [Wijman \(2018\)](#), el 51,85 % de los ingresos de la industria provinieron de lo recaudado por dispositivos móviles (microtransacciones, principalmente).

áreas de las ciencias sociales, las artes, las ciencias de la salud y la educación.

Así, varios autores desde los años 90 comenzaron a llamar a este campo de investigación *Game Studies* o estudios del juego. De acuerdo con [Hernández, Cano y Parra \(2015\)](#), las indagaciones de este tipo son aquellas que se avocan a explicar cómo se compone y de qué trata el fenómeno del juego de video, agrupándose en tres paradigmas que los constituyen: constitutivos u ontológicos, metodológicos y de campo.

En el presente artículo se ha realizado un análisis de las principales tendencias de investigación sobre videojuegos en América Latina y España especialmente, con base en el estudio de una muestra seleccionada de Revisiones Sistemáticas de Literatura (RSL) y Metaanálisis publicados en diversas revistas académicas o de divulgación científica.

De esta forma, la gran parte de los documentos analizados en esta indagación, corresponden a estudios que podrían pertenecer a los paradigmas metodológicos y de indagaciones de campo. Pues, si bien, se encontraron una cantidad importante de trabajos individuales pertenecientes al paradigma constitutivo u ontológico, casi todas las RSL y metaanálisis han profundizado en estudios del segundo y tercer paradigma de los llamados *Game Studies*.

Explicitado lo anterior, se muestran los resultados de esta revisión del estado de la investigación sobre videojuegos de la siguiente manera: se detalla la metodología que fundamenta el trabajo realizado, seguido de los resultados obtenidos en la

primera y la segunda etapa de análisis, la discusión de estos y las conclusiones del proceso, así como una breve exposición de las posibles vertientes de interés que podrían seguir futuros procesos de investigación.

Metodología

Como se ha dicho anteriormente, este trabajo ha tenido por objetivo principal dar cuenta de las principales tendencias de investigación que se han consolidado en el campo del estudio del videojuego, al partir del análisis de diversas publicaciones realizadas a través de Revisiones Sistemáticas de Literatura o Metaanálisis, por varias personas académicas y profesionales de diversas disciplinas.

Para ello, se utilizó de un enfoque cualitativo, con un alcance descriptivo-analítico, y se desarrolló en formato de ensayo científico. El cual, siguiendo los aportes de [Guanipa \(2008\)](#), y [Rodríguez \(2007\)](#), es una redacción sistemática y fundamentada en resultados de estudios propios o de terceros, que una persona investigadora realiza, al partir de su reflexión o posición subjetiva con respeto a un área específica del saber, que tiene como atribución central profundizar en ello, y así aproximarse a la realidad o las dinámicas propias del objeto, fenómeno o evento a tratar.

El análisis aquí presentado parte de productos académicos basados en RSL o metaanálisis, debido a la importancia que este tipo de trabajos ha ganado recientemente, al ser en la mayoría de los casos el resultado de un esfuerzo por analizar grandes cantidades de información, datos

y adelantos en los diferentes campos del conocimiento, y que han llevado un proceso de refinamiento, significativamente riguroso, de las fuentes primarias analizadas. Por otra parte, este tipo de publicaciones ofrece una mejor radiografía de las grandes tendencias de investigación y producción académica existente y sus resultados.

De esta forma, se realizó una búsqueda de artículos o publicaciones de RSL y Metaanálisis en las siguientes plataformas electrónicas de acceso abierto: Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc.org), Google Académico (Scholargoogle.com) y la Scientific Electronic Library Online (Scielo.org)². Para llevar a cabo la búsqueda de los artículos se utilizaron los descriptores: videojuegos, revisión sistemática, metaanálisis, *game studies*, investigación, juego y revisión.

Así, en una primera fase de revisión se encontraron un total de 93 productos académicos. Sin embargo, se procedió a realizar un filtro para descartar aquellos estudios que no tenían que ver con juegos de video, que no aportaban información relevante sobre las tendencias de investigación, o que no fuesen una comunicación o un producto –artículo– resultado primordialmente de una RSL o un Metaanálisis. Finalmente, la cantidad de escritos por analizar y que cumplía con las tres condiciones mencionadas fue de 37, en total.

2 La escogencia de estas tres plataformas se debió principalmente a que arrojaron la mayor cantidad de resultados, en comparación de otras de acceso privado que no dieron resultados satisfactorios con los descriptores usados para este estudio.

El procesamiento y el análisis de los artículos se realizó con el programa informático Atlas.ti 7, el cual de acuerdo con Friese (2013), permite analizar datos cualitativos de texto, imágenes, audio y video, sin estructurar, para los cuales el uso de métodos estadísticos no es una opción adecuada en función de los objetivos de la investigación.

A partir, de las acciones que posibilita el programa, se creó una Unidad Hermenéutica (o archivo de trabajo) con los textos seleccionados. Luego se realizó una lectura preliminar de estos, con la cual se obtuvo como resultado una serie de códigos que se agruparon en tres familias (o conjuntos) por su afinidad, las cuales fueron finalmente: educación, salud, violencia y población. Acto seguido se realizó una lectura de todos los documentos asignándose a cada una de las diferentes citas seleccionadas en una de las diferentes categorías mencionadas, fue esta la fase de análisis básico.

Una vez realizado este procedimiento, se prosiguió con la siguiente etapa de análisis, de nivel conceptual, para esta el programa informático permite observar una tabla de coocurrencias o superposición de códigos asignados en las citas textuales seleccionadas, en la etapa anterior, mostrando las intensidades de coincidencias que estos tienen entre sí. De la misma forma, el Atlas.ti 7 permitió llevar un registro de comentarios y análisis –memos–, los cuales fueron importantes a la hora de la redacción de los resultados, la discusión y las conclusiones de este ensayo.

Esta estrategia de análisis basada en dicha aplicación informática posibilitó que en este trabajo pudieran dibujarse los matices de las tendencias de investigación predominantes, manteniendo la coherencia interna de los resultados aquí presentados.

Resultados

1. Primera fase de análisis, datos generales de los documentos de partida

En este primer acercamiento, de los 37 documentos analizados se puede mencionar que 18 son publicados en España, 4 en México, 2 en Argentina, 2 en Colombia, 2 en Chile, 2 en Ecuador, 2 en Inglaterra y con una publicación se encuentran Costa Rica, Portugal, Perú, Estados Unidos y Brasil. Es decir, un 41 % son de países latinoamericanos, un 48 % de España, el restante 11 % fueron de países anglosajones.

Así mismo, 4 de estos son tesis de grado, 4 noticias sobre metaanálisis o una RSL, 1 un capítulo de un libro, y los restantes 28 son artículos publicados en revistas académicas. En cuanto a los años de publicación se tiene que 1 es de 2019, 9 son del año 2018, 7 del año 2017, 4 del año 2016, 3 de 2015, 3 de 2014 y las restantes 16 son de 2013 a 2005 la más antigua.

Por otra parte, al analizar de forma general los temas de interés de las publicaciones mediante la codificación realizada para este trabajo, se pudo observar que 19 se interesaron por asuntos relativos al estado de la investigación, en cuanto a videojuegos y salud, 12 se enfocaron con aspectos conectados con su uso y procesos de

educación formal, 4 estudiaron a fondo la relación de estos con la violencia. Mientras que 2 artículos abordaron el desarrollo de las tendencias generales de estudio sobre estos, sin embargo, con abordajes diferentes al propuesto en este trabajo.

Finalmente, en cuanto a las poblaciones más estudiadas se encontró que la infantil, ha sido mayormente objeto de aproximaciones en este tema, particularmente, en relación con los usos de juegos de video en educación –fructíferos o mal obrados–, los efectos psicológicos de estos en los menores, y las alternativas exploradas en cuanto a su aplicación en el campo educativo formal, como recurso didáctico y los posibles beneficios que pueden tener. Por parte de las investigaciones relacionadas con jóvenes, la investigación parece haberse mostrado centrada en el uso de videojuegos en el centro educativo y sus beneficios, así como en los efectos físicos del uso de estos.

2. Segunda fase de análisis, estudio conceptual

Concordando con algunos autores y autoras de las pesquisas analizadas para este artículo (Planells, 2013; Ramón, 2018), dependiendo de las posturas tomadas, podría tornarse pretencioso hablar específicamente de un campo de estudio del juego de video formalmente constituido. Sin embargo, la considerable cantidad de investigación multidisciplinaria en España y Latinoamérica, realizada sobre el videojuego en sus diferentes facetas, usos, posibilidades, ventajas e implicaciones hace que un esfuerzo por reflexionar sobre sus vertientes de investigación no sea para nada poca cosa.

En este sentido, como se mencionó anteriormente, se lograron identificar tres campos desde los cuales las investigaciones se han acercado al estudio del videojuego, a saber: salud, educación y violencia.

3. Salud y juegos de video: ventajas y beneficios

Alrededor de la salud, o más bien de la pregunta de ¿qué tan saludable es usar juegos de video?, las investigadoras y los investigadores del tema se han preguntado por las ventajas o los beneficios que tiene el uso de estos sobre varias áreas de la salud.

Aparece de esta manera, una primera aplicación con pacientes hospitalizados bajo procesos de neurorrehabilitación, básicamente con el objetivo de brindar tratamientos con metodologías alternativas para el “entrenamiento cerebral” de personas con alguna discapacidad o adultas mayores destacándose el caso de una aplicación llamada Luminosity, entre otras de las que hacen falta registros o investigaciones sobre sus efectos. (Gómez del Castillo, 2005; Gray, 2014; Merino y Vásquez, 2016; Mercola, 2017; Vela, Velázquez y Veyna, 2017; Stanmore, Stubbs, Vancampfort, de Bruin, y Firth, 2017; Parra-Moreno, Rodríguez-Juan, y Ruiz-Cárdenas, 2018; Sánchez, Collado, Martín, y Cano, 2018; Escaravajal y Martín-Acosta, 2019)

Además, el uso de juegos de video ha probado ser una herramienta útil en procesos de rehabilitación, tanto de la mano con la aplicación de interfaces cerebro-computadora, como complementando los tratamientos habituales en este campo. De acuerdo con las personas autoras, los

beneficios se han visto en los abordajes de enfermedades relacionadas al sistema motor como distrofia muscular, lesiones de la médula espinal, esclerosis, parálisis cerebral, entre otras. Esto debido a que se trabajan o reentrenan habilidades motrices y reflejos, teniendo potenciales preventivos frente al deterioro de estas, especialmente, si se habla de personas de la tercera edad. (Gómez del Castillo, 2005; Vela *et al.*, 2017; Ortiz-Huerta, Pérez-de-Heredia-Torres, Guijo-Blanco, y Santamaría-Vázquez, 2018; Sánchez *et al.*, 2018; Parra-Moreno *et al.*, 2018)

En el nivel cognitivo, dentro de los beneficios del uso de juegos de video activos y del tipo habituales –arcade, rol, rompecabezas y plataformas– se encuentran en el mejoramiento de áreas de control, memoria de trabajo y atención (general, selectiva, alternante), las habilidades visoespaciales (es decir de manipulación de objetos de forma mental), de percepción y navegación, entre otras funciones ejecutivas. Las cuales tienen un papel importante en la mejora de las destrezas para la resolución de problemas y desarrollo intelectual. (Pindado, 2005; Tejeiro, Pelegrina del Río, y Gómez, 2009; Beltrán-Carrillo, Valencia-Peris, y Molina-Alventosa, 2011; Moncada y Chacón, 2012; Gray, 2014; Torril, 2015; Stanmore *et al.*, 2017; Mercola, 2017; de Oliveira, Mena, y de Lima, 2018)

En un sentido similar algunas investigaciones han mencionado que, con el uso de juegos de video en poblaciones de personas adultas y de la tercera edad sanas, ha sido posible detectar muestras de plasticidad cerebral en estas, además de poder observar que su uso posibilita mejorar

además de las habilidades señaladas anteriormente, la memoria episódica y de trabajo. (Soto, 2014; Toril, 2015; Merino y Cárcamo, 2016)

Por otra parte, los beneficios también se han traducido en ciertas ganancias motivacionales, pues tanto en los ensayos clínicos registrados como en las terapias en las que el uso de videojuegos es un eje central, los resultados comunicados por las personas autoras detallan que la adherencia y la satisfacción de las personas con respecto a los procesos terapéuticos es mayor, además de ser una herramienta de bajo coste en comparación con otras disponibles en el mercado de la salud, tanto en entornos hospitalarios como domiciliarios de América Latina y España. Al mismo tiempo, se ha mencionado que de los videojuegos activos tienen el potencial de convertirse en una posible forma de entrenamiento en hábitos saludables, comportamientos prosociales (aunque hace falta más investigación) y de combate a epidemias como el sedentarismo o la obesidad. (Tejeiro *et al.*, 2009; Segalás, 2011; Beltrán-Carrillo *et al.*, 2011; Etxeberria, 2011; Moncada y Chacón, 2012; Gray, 2014; Toril, 2015; Merino y Cárcamo, 2016; Humanante-Ramos, García-Peñalvo y Conde-González, 2017; Stanmore *et al.*, 2017; Pascuas, Vargas y Muñoz, 2017; Ortiz-Huerta, *et al.*, 2018; Parra-Moreno *et al.*, 2018)

No obstante lo anterior, cabe tomar en consideración la advertencia realizada por Vela *et al.* (2017), quienes han señalado que una parte de los estudios han desarrollado sus procesos de experimentación, casi exclusivamente con personas sanas, lo cual no garantiza ciertamente, que los

resultados vayan a ser los mismos con personas afectadas por una discapacidad, enfermedad o padecimiento.

Desventajas o inconvenientes en salud por el uso de videojuegos

Dentro de las mismas pesquisas referidas por las autoras y los autores se ha señalado la presencia de inconvenientes o desventajas que se asocian con el uso de videojuegos. Entre estos, en cuanto a la temática salud, el desarrollo de adicciones es uno de los más mencionados.

En principio, existen investigaciones en contextos hispanoamericanos y anglosajones que sostienen que el uso de cierto tipo de juegos de video podría alterar en el cerebro las áreas de procesamiento de recompensas, dando como el resultado el desarrollo de una adicción. Sin embargo, también se hacen llamados cautelosos al respecto, pues aunque es posible que las personas adquieran sujeciones patológicas por un objeto o actividad, no puede hablarse de forma mecánica que se trate de una adicción, sin preguntarse por las condiciones o las circunstancias que han llevado a esas personas a esa sujeción, especialmente, si se considera que en la actualidad (hasta la publicación de este artículo) no se cuenta con ningún dato que permita hablar de causalidad directa de adicción por usar específicamente, videojuegos. (Tejeiro *et al.*, 2009; Lancheros, Amaya y Barquero, 2014; Valcárcel, 2013; Soto, 2014)

Asimismo, parece tenerse alguna certidumbre con respecto al riesgo que corren las personas con fotosensibilidad de sufrir ataques epilépticos por los destellos de

luz rápidos o imágenes parpadeantes de algunos videojuegos y otros contenidos audiovisuales. Tal es el grado que varios fabricantes han recomendado proteger los ojos de la luz azul de las pantallas de televisores, celulares, etc., mediante filtros externos o funciones de apagado de los diodos de los píxeles de las pantallas mediante *software* de los dispositivos móviles, consolas o los mismos contenidos del juego. (Tejeiro *et al.*, 2009; Valcárcel, 2013; Mercola, 2017)

Entre otras consecuencias físicas, personas autoras de América Latina, España y de países anglosajones han mencionado que se han reportado dolor de muñecas por movimientos repetitivos, desarrollo de estilos de vida sedentarios y obesidad, fatiga visual y mental, trastornos psiquiátricos y del sistema nervioso, problemas familiares, aislamiento social, etc. (Gray, 2014; Merino y Cárcamo, 2016; Ortiz-Huerta, *et al.*, 2018; Uchuypoma, 2017).

En este apartado, también se han realizado señalamientos sobre algunos de los resultados presentados en las investigaciones revisadas, destacando que con frecuencia las polémicas que rodean a los juegos de video, se fundamentan en la mayoría de las ocasiones en prejuicios, sesgos, opiniones o argumentos morales que parten más de suposiciones que de evidencias comprobadas. Por otro lado, se ha apreciado que en varias ocasiones los estudios que argumentan los efectos nocivos de los juegos de video cuentan con modelos teóricos o metodológicos sin suficiente fundamentación, por lo que instrumentos, mediciones, conceptos, diagnósticos e interpretaciones aportadas,

terminan siendo confusas o inexactas, dificultando llegar a datos o resultados concluyentes (Tejeiro *et al.*, 2009; Lancheros *et al.*, 2014; Soto, 2014).

Videojuegos y educación

Sobre este tema en particular, las inquietudes de las personas investigadoras en América Latina parecen haber nacido a partir de preguntarse cómo aprovechar o aplicar los conocimientos sobre las ventajas del juego tradicional mediante la incorporación de estos programas informáticos al trabajo docente y de aula en los entornos educativos formales o institucionales.

En este sentido, siguiendo a Vela *et al.* (2017), quizás una de las razones por las que se ha intentado incluir al videojuego en los ámbitos de educación formal ha sido por el papel que la actividad del juego tiene sobre la estructuración del lenguaje, el pensamiento y el desarrollo de aprendizajes significativos. Al tiempo que disminuye el miedo frente a los fracasos y los errores, permitiendo la participación individual o colectiva de las personas involucradas en las dinámicas lúdicas desplegadas y desarrollando la creatividad, el intelecto y la fortaleza emocional, entre otras propiedades.

Beneficios aplicaciones de videojuegos y educación

De acuerdo con las apreciaciones de las personas autoras la incorporación de juegos de video en entornos educativos latinoamericanos y españoles ha demostrado ser efectiva, esencialmente, en aquellas iniciativas en las que se explota

su potencial interactivo y competitivo, así como la sensación de autonomía que experimenta la persona implicada. Ello debido a que estos parecen incidir en las estructuras cognitivas y procesos de pensamiento, generando en la buena medida aprendizajes y destrezas de un modo “rápido” y “efectivo” (Guerra, 2015; Oceja y González, 2018).

En este sentido, conociendo los beneficios que tienen los juegos de video en el área motora, cognitiva, emocional y perceptual de las personas de varios rangos de edad, se ha considerado que estos pueden aprovecharse como herramienta educativa siempre y cuando se utilicen desde un enfoque de aprendizaje y trabajo colaborativo, aunque también, se advierte la necesidad de aumentar la formación del personal docente en este aspecto, con el fin de facilitar los procesos de enseñanza (Pindado, 2005; Tejeiro *et al.*, 2009; Moncada y Chacón, 2012; Martín del Pozo, García-Valcarcel y Basilotta, 2017).

Junto con las propiedades generales recién descritas, varias personas del ámbito de la investigación han recogido experiencias de estudios en las cuales se han aplicado videojuegos como parte de las herramientas de trabajo dentro de las aulas en contextos suramericanos y españoles, en particular aquellos, cuyas mecánicas y contenidos se desarrollaron principalmente, con el propósito de ser usados en las clases (Pindado, 2005; Marín, Alor, Zatarain y Barron, 2016; Merino y Cárcamo, 2016).

Dichos videojuegos diseñados con propósitos distintos al entretenimiento, han recibido el nombre de juegos serios o

Serious Games, y se caracterizan por centrarse en simulaciones, recreaciones, rompecabezas, etc., que tienen por objeto servir como medios o herramientas para promover ciertos valores, mensajes, habilidades, toma de decisiones, resolución de problemas, motivaciones con fines didácticos e informativos³ (Gómez del Castillo, 2005; Etxeberria, 2008; Valcárcel, 2013; Lozada y Betancur, 2016; Martín del Pozo *et al.*, 2017).

Al mismo tiempo, este tipo de videojuegos son relevantes en el plano educativo debido a la capacidad de equilibrar el entretenimiento audiovisual y la jugabilidad con los objetivos de aprendizaje para los que sean utilizado (Etxeberria, 2008; Marín *et al.*, 2016).

Asimismo, sobre la aplicación de estos juegos de video en entornos educativos formales, se han destacado acotaciones sobre las motivaciones que brinda a las personas que juegan en el área cognitiva, tales como la facilidad de incentivar el uso de razonamiento lógico y el pensamiento inductivo, asimismo han sido señaladas ciertas mejoras en el rendimiento de habilidades motoras esencialmente, en aquellas poblaciones en edad escolar. En fin, la posibilidad de potenciar habilidades de pensamiento o conocimientos de forma diferenciada y lúdica, ha permitido resultados sobresalientes en relación con los estilos tradicionales de enseñanza (Pindado, 2005; Etxeberria, 2008; Guerra, 2015; Merino y Cárcamo, 2016).

3 En esta misma categoría, también pueden ser incluidos aquellos juegos de video utilizados o diseñados para el área de la salud y la rehabilitación de personas con padecimientos motor o neurológico.

Por otro lado, en el contexto español se ha venido consolidando la aplicación de las mecánicas y las técnicas de diseño de juego a entornos tradicionalmente no lúdicos como empresas o salones de clase (universitarios, especialmente), y que ha recibido el nombre de Gamificación (Escaravajal y Martín-Acosta, 2019; Lozada y Betancur, 2016; Marín *et al.*, 2016; Pascuas *et al.*, 2017).

De acuerdo con personas autoras de España, el uso de esta estrategia didáctica ha permitido la consolidación de los objetivos principales de las lecciones con aprendizajes más significativos, dinámicas de trabajo en equipo, motivación por las clases y el contenido en el alumnado (Etxeberria, 2008; Escaravajal y Martín-Acosta, 2019).

Algunos inconvenientes de los juegos de video en educación

La utilización de los videojuegos en el ámbito educativo no ha estado exenta de percepciones u opiniones en contra. Por lo general, los argumentos están basados en los supuestos efectos que tenían sobre el comportamiento de las personas, especialmente, las menores de edad. Algunos autores como Guerra (2015) y Ramón (2018), explican que la mayoría de las animadversiones generadas sobre los videojuegos fueron motivadas por las conjeturas realizadas por investigaciones y medios de comunicación que hacían eco continuamente de imprecisiones sobre resultados parciales mal interpretados, o bien a raíz de la emisión de criterios con base en prejuicios.

Se destacan en este aspecto varios resultados, principalmente, los expuestos por

Guerra (2015) y Martín del Pozo *et al.* (2017), quienes en sus pesquisas encontraron que en las investigaciones que exploran o miden los efectos de los videojuegos en entornos educativos formales –casi sin importar su procedencia–, no existe una metodología que siga un eje común de estandarización, lo cual dificulta que los resultados puedan ser contrastados o comparados con otros estudios similares.

Igualmente, se ha considerado que con excepción de algunos *Serious Games* hechos para propósitos muy puntuales, los juegos de video deben ser utilizados como un complemento para el trabajo en el aula, y que las investigaciones posean un proceso de evaluación o medición previo a los logros de aprendizaje y posterior a estos, por ejemplo (Lozada y Betancur, 2016; Pascuas *et al.*, 2017).

Sin embargo, también se han señalado que existen escasas evidencias sobre los efectos de los videojuegos educativos, debido a que su valor como herramientas lúdicas o divertidas no basta para ser recursos didácticos efectivos necesariamente, más si su aplicación se centra únicamente en la repetición de movimientos o ejercicios, por encima a los procesos de comprensión como en el caso de aquellos enfocados en alfabetización o matemáticas, en fin, su utilidad podría cuestionarse. Una situación similar sucede con la gamificación, pues para algunas autoras y algunos autores, el uso de esta –centrada en actividades, puntuaciones, retos, etc.– puede llevar a que las pruebas de evaluación no se consideren como algo serio o no produzcan ningún aprendizaje (Etxeberria, 2011; Marín *et al.*, 2016;

Oceja y González, 2018; Ramón, 2018; Escaravajal y Martín-Acosta, 2019).

Finalmente, también se ha mencionado que el uso problemático de videojuegos comunes puede tener importantes repercusiones en el rendimiento escolar de las personas, principalmente, por los problemas comportamentales asociados a estos (Tejeiro *et al.*, 2009; Moncada y Chacón, 2012; Lancheros *et al.*, 2014; Soto, 2014; Guerra, 2015; Notiulcom, 2018).

Videojuegos y violencia

La mayoría de la literatura revisada para este trabajo hace alusión de este punto, tanto de forma directa como indirecta. En los apartados anteriores, se mencionaba cómo ciertas posturas o sesgos, con respecto a los juegos de video decantaron en prejuicios y asociaciones apresuradas de estos, como causantes primordiales de problemas tanto en la salud como en la educación. Al partir de los análisis realizados por personas autoras (Tejeiro *et al.*, 2009; Etxeberria, 2011; Valcárcel, 2013; García, 2018), parece ser que la polémica ha estado desde el mismo origen comercial de estos en los años 60 y 70, engarzada especialmente, por coyunturas muy particulares o hasta endogámicas de los principales mercados de este tipo de entretenimiento, como en el caso de Estados Unidos, por ejemplo.

Ante esto, no es de extrañar que la violencia y los juegos de video con mecánicas de disparo o lucha sean uno de los temas de estudio más habituales directa e indirectamente en los espacios académicos de investigación o de abordaje de disciplinas de

ciencias sociales, de la salud y de la educación en América Latina y España (Etxeberria, 2011; Soto, 2014; Guerra, 2015). Así, se ha mantenido como una vertiente de investigación constante el estudio de los efectos o la influencia que estos tienen sobre el comportamiento –agresivo– de poblaciones menores de edad o adolescente, en comparación con otras industrias del entretenimiento como la televisión, el cine, la literatura o los medios de comunicación como periódicos, telenoticieros, etc. (Gómez del Castillo, 2005; Etxeberria, 2008; Tejeiro *et al.*, 2009; Etxeberria, 2011; Moncada y Chacón, 2012; Gray, 2014; García, 2018; Fuenmayor, 2018).

Fue en la década de los 90 cuando, ante las constantes presiones sociales y políticas, se inició la emisión de declaraciones que afirmaban tener mayor certidumbre sobre la relación entre los brotes o las acciones violentas registradas en países como Estados Unidos, el uso de juegos de video y sus efectos sobre el comportamiento de quienes jugaban con estos, a pesar de que no se contaba con resultados concluyentes que establecieran relaciones más allá de coocurrencias o asociaciones poco o nada significativas –en el caso de estudios cuantitativos– (Etxeberria, 2011; Fuenmayor, 2018; García, 2018).

Uno de los actores sociales más citados sobre este aspecto, quizás, sean los sectores conservadores y representantes de la Asociación Nacional del Rifle de Estados Unidos, los cuales especialmente después de incidentes de tiroteos masivos, responsabilizaban a los videojuegos como las inspiraciones directas para las personas que los perpetran (Gómez del Castillo,

2005; Fuenmayor, 2018). Sin embargo, de acuerdo con una investigación realizada por Vossekuil, Fein, Reddy, Borum y Modzeleski (2004), para el Servicio Secreto y el Ministerio de Educación estadounidenses, solo aproximadamente un 12 % de los tiradores en incidentes en escuelas preferían con regularidad.

En un talante similar, otras personas autoras han señalado que muchas de las investigaciones realizadas sobre estos temas: se sostienen sobre sesgos más que por argumentos científicos; tienden a mostrar resultados contradictorios; poco acuerdo o rigurosidad sobre los indicadores con los que se miden variables como la agresividad; el establecimiento de relaciones causales entre reacciones violentas y uso de videojuegos de disparos o de luchas con estudios correlacionales o asociativos, no explicativos o predictivos, etc. (Gómez del Castillo, 2005; Tejeiro *et al.*, 2009; Valcárcel, 2013; Gray, 2014; García, 2018; Fuenmayor, 2018).

Asimismo investigaciones revisadas por parte de personas autoras de las autoras de Latinoamérica y España, han acotado que el uso de videojuegos violentos ha tenido relación con la disminución de actos de agresión, coincidiendo con las fechas de lanzamiento en unos casos y en la presencia de menores niveles de delitos violentos (Tejeiro *et al.*, 2009; Fuenmayor, 2018).

Desventajas asociadas al uso de juegos violentos

Dicho lo anterior, puede hablarse en este aspecto de ciertos elementos que parecen estar asociados al uso de videojuegos

violentos, sin olvidar que todas las relaciones señaladas no son causales.

En primera instancia, aunque se reconoce la necesidad de mayores investigaciones tanto en los contextos anglosajones como en América Latina y España, se ha mantenido el postulado de que el uso de videojuegos con contenidos violentos podría relacionarse con varios efectos comportamentales sobre aquellas personas que los utilizan, como: procesos cognitivos distorsionados de la conducta agresiva, aislamiento social y conducta delictiva o antisocial –al partir fundamentalmente, de registros anecdóticos–, etc. (Tejeiro *et al.*, 2009; Etxeberria, 2011; Moncada y Chacón, 2012; Valcárcel, 2013; Gray, 2014; Ortiz-Huerta, *et al.*, 2018; Parra-Moreno *et al.*, 2018).

Por otra parte, se sostiene que el uso excesivo de juegos de video con contenidos violentos podría favorecer la falta de empatía, desensibilizar a quienes juegan ante la violencia, y suprimir conductas prosociales –aspecto que inclusive podría agravarse dependiendo del grupo étnico al que pertenezca la persona⁴ (Gómez del Castillo, 2005; Pindado, 2005; Etxeberria, 2011; de Oliveira *et al.*, 2018).

También, se ha dejado claro por parte de algunas personas investigadoras que parece haber una fuerte relación entre la presencia de una personalidad agresiva y el uso abusivo de juegos de video violentos, pero no viceversa, contrario a las creencias popularizadas al respecto, ya que en

⁴ De acuerdo con algunos resultados referidos en las RSL, parecen ser las personas blancas “caucásicas” el grupo más propenso a reaccionar de forma violenta sobre asiáticos y latinoamericanos.

el desarrollo de una personalidad de este tipo intervienen tanto factores ambientales, como una composición familiar determinada, la presencia de experiencias de abuso o maltrato, la falta de recursos económicos o sociales, entre otros (Moncada y Chacón, 2012; García, 2018). Eso sí, se ha expresado alerta por los tipos de contenido explícito de violencia presentes en algunos títulos, como un aspecto a tener en consideración (Tejeiro *et al.*, 2009; García, 2018).

Discusión de los resultados

Los documentos de revisiones sistemáticas, metaanálisis y algunos reportes de prensa de estos, han sido un indicador importante para recoger una imagen a gran escala de qué ha ocupado a buena parte de la academia, tanto en Latinoamérica, España y un par de países de habla inglesa.

Más de la mitad de los trabajos se realizaron en los últimos cuatro años, mostrando por un lado que la producción de investigaciones relativas al videojuego ha venido aumentando, y por otro los temas e intereses de estas. De forma que los estudios se han dedicado a indagar a fondo las aplicaciones, ventajas y desventajas de estos en los campos de la salud y la educación. Entre tanto, varios trabajos exploraron las posibles relaciones de los estos programas con la violencia que parecían estos provocar. Así el recorrido parece moverse entre la exploración de sus potencialidades y los efectos de su uso en salud, educación y violencia.

En lo que respecta al campo de la salud, parece que las destrezas motrices y cognitivas que se desarrollan en quienes juegan

con estos, se han convertido en objetivos e indicadores claves de logro en ámbitos hospitalarios de Latinoamérica, España y países de habla inglesa, especialmente, en procesos o tratamientos de rehabilitación de varias afecciones derivadas de accidentes o del deterioro de las facultades mentales perdidas por edad avanzada o enfermedades asociadas a esta.

Para el caso de la educación formal, los resultados analizados de países latinoamericanos y España sugieren que el uso de juegos de video puede incrementar la motivación por el trabajo y el proceso de enseñanza aprendizaje que se realiza en el aula. Especialmente, cuando el diseño de las actividades contempla aspectos determinantes como estar basados en el desarrollo de un contenido didáctico y aplicarse mediante dinámicas que involucren procesos o competencias grupales por encima de las individuales.

El tema de la violencia en los videojuegos y la que estos presuntamente ocasionan, ha llamado la atención en este trabajo por aparecer de forma indirecta en casi todos los documentos revisados, al tiempo que algunos de estos aparentan dar por un hecho su vinculación con comportamientos agresivos y episodios de ataques masivos a multitudes, anunciados con frecuencia en medios de comunicación. Sin embargo, se ha hecho un aporte sustancial al puntualizar –por parte de algunos autores– que un análisis adecuado de este tema debe incluir una mayor diversidad de variables, debido a que lo violento tiene lugar en los contextos sociales por causa de una multiplicidad de factores que no pueden ser reductibles a un tipo

específico de estos programas interactivos o un título en particular.

Por otra parte, sobre las desventajas o inconvenientes del uso de juegos de video, se ha mantenido el interés por buscar o encontrar una relación causal entre el uso de estos y el desarrollo de adicciones o utilización problemática de ellos. Así como establecer una asociación entre la emergencia de una vida sedentaria, las complicaciones de salud derivadas, y problemas de rendimiento escolar. No obstante, un señalamiento frecuente de las personas autoras de las RSL es que en su mayoría las investigaciones revisadas presentan problemas en las operacionalizaciones de los objetos de estudio, en los postulados teóricos y metodológicos utilizados para su análisis, así como las conclusiones generadas.

De manera que parte de este problema radica en que las investigaciones primarias revisadas por las personas autoras con frecuencia excluyen muchas variables en el análisis cuantitativo o cualitativo que realizan. Usando en el caso de las primeras, metodologías e instrumentos estadísticos que llegan únicamente a estudios de alcance correlacional y con resultados de asociación poco o nada significativos para establecer inferencias con un grado de validez, confiabilidad o predictibilidad aceptable. Mientras que en lo que respecta a los estudios cualitativos se tiende a realizar procesos de generalización de casos particulares que no llegan a representar el grueso de los atributos de las poblaciones generales, con las que se intentan equiparar o representar, y tener así, resultados o conclusiones que no van más allá del caso particular del que se

está investigando y poco o nada tiene que ver con la población o grupo de personas jugadoras de videojuegos.

Estas complicaciones de comprensión, diseño, ejecución y comunicación de resultados de investigación sobre videojuegos y los fenómenos alrededor de estos, han sido reportados mayormente, en los estudios que han indagado en los campos de la educación y la comprensión de la violencia. Precisamente, ámbitos en los que parecen estar más cercanos o presentes los estereotipos, prejuicios y desinformaciones sobre los videojuegos como se advirtió en los apartados anteriores.

Conclusiones y posibles rumbos de investigación en los estudios del videojuego

A lo largo de este estudio, a grandes rasgos sobre el estado de la investigación del videojuego, un recurso imprescindible ha sido partir de las revisiones sistemáticas y los metaanálisis realizados por las personas investigadoras consultadas. Inicialmente, porque con este tipo de trabajos fue posible conocer una visión global de las tendencias, las perspectivas y las disciplinas que han predominado en el estudio de este campo.

Consecuentemente, se ha podido observar que el videojuego como objeto de estudio ha tocado fibras científicas, profesionales, políticas y sociales, con niveles de profundidad o atención, quizás en grados solo alcanzados por pocos temas u objetos de análisis o discusión, cuya relevancia en las diferentes sociedades hacen posible tal resonancia.

Junto con lo anterior se ha denotado la presencia o el surgimiento de una variedad de tendencias de estudios que van desde aquellas posturas que defienden los beneficios del uso de videojuegos, tanto en el nivel individual como grupal, hasta aquellos posicionamientos que se erigen en función de adjudicarle a estos objetos o fenómenos socioculturales la responsabilidad de los “males” de la sociedad y las juventudes actuales.

De tal suerte que, como se ha citado anteriormente, es posible observar que el estudio del videojuego padece de ciertas dificultades que han venido aminorándose hasta el presente —año 2019—. Las cuales correspondían a una conjunción de detalles comprendidos entre la poca claridad en los abordajes teóricos basados en extrapolaciones de conceptos, criterios de mediciones y estimaciones que no fueron desarrolladas para la indagación de estos, sino para valorar: adicciones a sustancias no permitidas; trabajar en áreas específicas de la salud y la medicina; la evaluación de procesos de educación formal (áulico) en la que quienes se encuentran en los pupitres son meras unidades receptoras del aprendizaje o agentes parciales de este; el análisis de medios de comunicación tradicionales; entre otras aplicaciones. Así, es común encontrarse investigaciones con fundamentos poco rigurosos para el desarrollo de los propios estudios y con la característica conjunta de no poseer una definición clara o adecuada de qué es un programa interactivo de este tipo, o las dinámicas que suceden al usarlo o jugar con este.

En respuesta a lo anterior, varias personas investigadoras han intentado resolver estas

situaciones enfocándose en elementos sobre el estudio del juego, provenientes de varias disciplinas como antropología, historia, psicología, ciencias políticas, artes visuales, comunicación social, sociología, informática, lógica, matemática, entre otras. Esto desde el postulado de que, si bien se trata de una aplicación informática, su objetivo es ser utilizado con fines lúdicos y de entretenimiento, evitando así caer en puntos de vista confusos de los primeros estudios. Parte de los desarrollos de estas corrientes académicas han tenido importante presencia en países latinoamericanos y en España en la última década.

Ahora bien, ante todo lo expuesto hasta ahora, ¿cuáles podrían ser las próximas tendencias o puntos de partida para los procesos de investigación? Precisamente, uno de los rumbos que podría tomar la investigación del video juego, debería evitar los errores cometidos por las personas profesionales en el pasado, particularmente, en aquellas indagaciones que analicen temas de estos relacionados con los campos de la educación y la violencia, espacios en los que, al menos en esta revisión, parecen estar presentes mayormente las falencias referidas ampliamente en este artículo, con algunas excepciones en el campo de la salud.

En este sentido, personas autoras como [Mäyrä \(2008\)](#), [Planells \(2013\)](#), [López \(2014\)](#), [Rodríguez \(2016\)](#) y [Ramón \(2018\)](#), son solo una parte de la gran variedad de autores latinoamericanos, españoles y angloparlantes que discuten en el nivel teórico-epistemológico sobre el concepto y las características o las propiedades de los videojuegos como objeto

de estudio, marcando junto con otras personas profesionales y otros profesionales una tendencia de investigación que en la actualidad, se ha vuelto más que necesaria de cara a la producción de pesquisas que puedan conformar un campo de estudio que ayude tener una mayor claridad teórica que pueda dar respuestas a algunas de las interrogantes que hoy todavía se realizan en diversas latitudes.

Por otra parte, a juzgar por los campos en los que se decantaron las RSL y los metaanálisis encontrados en este trabajo, existe un espacio de investigación pendiente de abarcar, y ese es el análisis sociocultural del videojuego, ya que una exploración inicial del detalle del comportamiento de los estudios en esta rama parece un esfuerzo importante a desarrollar.

En un sentido similar, se abre la posibilidad de estudiar los procesos y las formas de producción de los juegos de video, eso sí abarcando espacios más allá de un análisis económico —es decir: inversión, gastos y ganancias—, que expongan las condiciones particulares o generales que permiten la consolidación de estos desde el momento de su creación o planeamiento.

De la mano con esto, se da la necesidad de fortalecer el desarrollo de investigaciones que analicen los contenidos, los discursos y los imaginarios plasmados en los juegos de video, sería un aporte importante en términos de conocer los susstratos políticos, filosóficos, geopolíticos o culturales que les dan forma, al tiempo que se aproveche este trabajo para comprender la manera en la que son recibidos por personas que los juegan.

Referencias

- Batchelor, J. (2018, diciembre 18). Global games market value rising to \$134.9bn in 2018. Recuperado de Gamesindustry.biz website: <https://www.gamesindustry.biz/articles/2018-12-18-global-games-market-value-rose-to-usd134-9bn-in-2018>
- Beltrán-Carrillo, V., Valencia-Peris, A., y Molina-Alventosa, J. (2011). Los videojuegos activos y la salud de los jóvenes: Revisión de la investigación. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 10(41), 203–219.
- de Oliveira, N., Mena, A. J., y de Lima, I. I. (2018). Efectos de los géneros de videojuegos en la cognición de adultos sanos: Una revisión sistemática. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*, 10(3), 19–29. <https://doi.org/10.5579/rnl.2018.455>
- Escaravajal, J. C. y Martín-Acosta, F. (2019). Análisis bibliográfico de la gamificación en educación Física. *Revista Iberoamericana de la actividad física y el deporte.*, 8(1), 97–109. <http://dx.doi.org/10.24310/riccafd.2019.v8i1.5770>
- Etxeberria, F. (2011). Videojuegos violentos y agresividad. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (18), 31–39.
- Etxeberria, F. (2008). Videojuegos, consumo y educación. *Revista Electrónica Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 9(3), 11–28.

- Friese, S. (2013). *ATLAS. ti 7: User Guide and Reference*. Berlin: ATLAS. ti Scientific Software Development GmbH.
- Fuenmayor, A. (2018). Videojuegos y violencia: ¿hay causalidad? [Periodismo]. Recuperado el 2 de abril de 2019, de El Definido website: <https://www.eldefinido.cl/actualidad/mundo/10514/Videojuegos-y-violencia-hay-causalidad/>
- García, S. (2018). Videojuegos y violencia: Una revisión de la línea de investigación de los efectos. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 1(14), 149-165.
- Gray, P. (2014). Las ventajas de jugar a videojuegos para los niños (A. Pardo Romero, Trad.). Recuperado el 1 de abril de 2019, de ZOLANI website: <http://zolani.es/ventajas-de-los-videojuegos/#comments>
- Guanipa, M. (2008). ¿Cómo hacer un ensayo científico? *Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 3(5), 1–10.
- Guerra, J. (2015). *Revisión bibliográfica del paradigma digital game based learning* (Master). Universidad de Extremadura, Cáceres.
- Hernández, J. F., Cano, Á. P., y Parra, M. C. (2015). Taxonomía del videojuego: Un planteamiento por géneros. *Revista Latina de Comunicación Social*, 90, 2149–2168.
- Humanante-Ramos, P., García-Peñalvo, F. J., y Conde-González, M. (2017). Entornos personales de aprendizaje móvil: Una revisión sistemática de la literatura. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 20(2), 73–92. <http://dx.doi.org/10.5944/ried.20.2.17692>
- Lancheros, M. J., Amaya, M. A., y Barquero, L. A. (2014). Videojuegos y adicción en niños-adolescentes: Una revisión sistemática. *Revista de Terapia Ocupacional Galicia*, 20(11), 1–22.
- López, I. (2014). *¿Qué es un videojuego? Claves para entender el mayor fenómeno cultural del siglo XXI* (2014a ed.). España: Ediciones Arcade.
- Lozada, C., y Betancur, S. (2016). La gamificación en la educación superior: Una revisión sistemática. *Revista Ingenierías Universidad de Medellín*, 16(31), 97–124. <https://doi.org/10.22395/riium.v16n31a5>
- Marín, H., Alor, G., Zatarain, R., y Barron, M. L. (2016). Una revisión sistemática de técnicas de gamification en aplicaciones educativas inteligentes. *Research in Computing Science*, 111, 149–163. <https://pdfs.semanticscholar.org/27cd/00be38022a379b894c60c29ac8c42b20fea5.pdf>
- Martín del Pozo, M., García-Valcarcel, A., y Basilotta, V. (2017). Participación educativa en el desarrollo de serious games sobre bullying y uso seguro de Internet: Caminando se hace el camino. *Revista Interuniversitaria de Investigación en Tecnología Educativa*, (3), 13–24. <http://dx.doi.org/10.6018/riite/2017/312881>
- Mäyrä, F. (2008). *An Introduction to Game Studies: Games in Culture* (1 st edition). London: SAGE Publications.

- Mercola. (2017, agosto 3). Cómo afectan los videojuegos al cerebro. Recuperado el 3 de marzo de 2019, de mercola: Tóme el control de su salud website: <https://articulos.mercola.com/sitios/articulos/archivo/2017/08/03/como-los-videojuegos-afectan-el-cerebro.aspx>
- Merino, C., y Cárcamo, H. (2016). Los beneficios de los videojuegos interactivos: Una aproximación educativa y una revisión sistemática de la actividad física. *New Approaches in Educational Research*, 5(2), 122–130. <https://doi.org/10.7821/naer.2016.7.164>
- Moncada, J., y Chacón, Y. (2012). El efecto de los videojuegos en variables sociales, psicológicas y fisiológicas en niños y adolescentes. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 21, 43–49.
- Notiulcom. (2018). Violento juego de videojuegos para niños vinculado a una mayor agresión. Recuperado de <https://www.notiulti.com/violento-juego-de-videojuegos-para-ninos-vinculado-a-una-mayor-agresion/>
- Oceja, J., y González, N. (2018). Videojuegos y aprendizaje ¿Por qué la gamificación y los juegos educativos no son suficientes? En Á. Torres-Toukoumidis y L. Romero-Rodríguez (Eds.), *Gamificación en Iberoamérica: Experiencias desde la comunicación y la educación* (Primer edición). Quito, Ecuador: Editorial Universitaria Abya-Yala.
- Ortiz-Huerta, H., Pérez-de-Heredia-Torres, M., Guijo-Blanco, V., y Santamaría-Vázquez, montserrat. (2018). Eficacia de la intervención con videoconsolas en pacientes con ictus: Revisión sistemática. *Revista de Neurología*, 66(2), 49–58. <https://doi.org/10.33588/rn.6602.2017405>
- Parra-Moreno, M., Rodríguez-Juan, J., y Ruiz-Cárdenas, J. (2018). Efectos de la terapia con videojuegos comerciales sobre el equilibrio postural en pacientes con esclerosis múltiple: Revisión sistemática y metaanálisis de ensayos clínicos controlados aleatorizados. *Neurología*, (En prensa), 1–7. <https://doi.org/10.1016/j.nrl.2017.12.001>
- Pascuas, Y. S., Vargas, E. O., y Muñoz, J. I. (2017). Experiencias motivacionales gamificadas: Una revisión sistemática de literatura. *Innovación Educativa*, 17(75), 63–80.
- Pindado, J. (2005). Las posibilidades educativas de los videojuegos. Una revisión de los estudios más significativos. *ixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 26, 55–67.
- Planells, A. J. (2013). La emergencia de los Game Studies como disciplina propia: Investigando el videojuego desde las metodologías de la Comunicación. *Historia y Comunicación Social*, 18, 519–528. http://dx.doi.org/10.5209/rev_HICS.2013.v18.43985
- Ramón, L. S. (2018). Un mapa de los estudios latinoamericanos y españoles sobre videojuegos. *Observatorio (OBS*) Journal*, 12(1),

- 147–168. <https://doi.org/10.15847/obsOBS12120181170>
- Rodríguez, Y. (2007). El ensayo académico: Algunos apuntes para su estudio. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 8(1), 147–159.
- Rodríguez, R. (2016). *Videojuegos: La explosión digital que está cambiando al mundo*. (Primera Edición). Sevilla, España: Héroes de Papel.
- Sánchez, M., Collado, S., Martín, P., y Cano de la Cuerda, R. (2018). *Apps en Neurorehabilitación. Una revisión sistemática de aplicaciones móviles*. 33(5), 313–326. <https://doi.org/10.1016/j.nrl.2015.10.005>
- Sánchez, V. (2009). Los videojuegos ganaron en ventas a los discos de DVD y Blu-ray en 2008. *20 minutos*. Recuperado de <https://www.20minutos.es/videojuegos/noticia/dvd-bluray-videojuego-446090/0/#xtor=AD-15yxts=467263>
- Segalás, A. (2011, marzo 3). El uso de videojuegos retrasa el deterioro cognitivo en EA. *Diario Marca*. Recuperado de <https://cuidateplus.marca.com/enfermedades/2011/03/03/videojuegos-retrasa-deterioro-cognitivo-ea-22440.html>
- Soto, R. (2014). *Descripción del estado actual de la adicción a los videojuegos a partir de una revisión bibliográfica integrativa* (Licenciatura, Universidad de Chile). Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/135632>
- Stanmore, E., Stubbs, B., Vancampfort, D., de Bruin, E., y Firth, J. (2017). The effect of active video games on cognitive functioning in clinical and non-clinical populations: A meta-analysis of randomized controlled trials. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 78, 34–43. <http://dx.doi.org/10.1016/j.neubiorev.2017.04.011>
- Tejeiro, R., Pelegrina del Río, M., y Gómez, J. L. (2009). Efectos psicosociales de los videojuegos. *Comunicación*, 7(1), 235–250. Recuperado de 2 marzo 2019.
- Toril, P. (2015). *Envejecimiento cognitivo: Efectos del entrenamiento con videojuegos en la memoria de trabajo viso-espacial de mayores sanos* (universidad Nacional de Educación a Distancia). Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:Psicologia-Ptoril>
- Uchuypoma, D. (2017). Juegos online: Una mirada desde el juego patológico. *Hamut'ay*, 4(2), 55–64. <http://dx.doi.org/10.21503/hamu.v4i2.1472>
- Valcárcel, C. (2013). *El videojuego como recurso didáctico en el aprendizaje de las matemáticas en primer curso de educación secundaria* (Trabajo Fin de Master). Recuperado de https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2134/Valcarcel_TFM%20%28entregado%20por%201a%20Directora%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Vela, J. A., Velázquez, J., y Veyna, M. (2017). Videojuegos basados en BCI (Interface cerebro computadora): Revisión Sistemática Literaria. *Programación Matemática y Software*,

- 9(2). Recuperado de <https://www.progmat.uaem.mx:8080/Vol9num2/vol9num2art2.pdf>
- Vossekuil, B., Fein, R., Reddy, M., Borum, R., y Modzeleski, W. (2004). *The final report and findings of the safe school initiative: Implications for the prevention of school attacks in the United States* (p. ingles) [Final Inform]. Recuperado de United States Secret Service and United States Department of education website: <https://www2.ed.gov/admins/lead/safety/preventingattacksreport.pdf>
- Wijman, T. (2018, abril 30). Mobile Revenues Account for More Than 50% of the Global Games Market as It Reaches \$137.9 Billion in 2018. Recuperado de Newzoo website: <https://newzoo.com/insights/articles/global-games-market-reaches-137-9-billion-in-2018-mobile-games-take-half/>
- Wolf, M., y Perron, B. (2005). Introducción a la teoría del videojuego. *Formats Revista de Comunicación Audiovisual*, 4. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/Formats/article/download/257329/344420>



Las huellas ocultas: La Teología de la prosperidad en América Latina a la luz de sus orígenes ideológicos en el movimiento del Nuevo pensamiento

The hidden traces: The Prosperity Gospel in Latin America in light of its ideological origins in the New Thought Movement

Marco Antonio Quesada Chaves

Escuela EcuMénica de Ciencias de la Religión

Universidad Nacional, Costa Rica

marco.quesada.chaves@una.cr

Resumen

En las últimas tres décadas, agrupaciones cristianas han logrado proyectarse e instalarse de manera paulatina en las estructuras políticas de varios países de América Latina, logrando ocupar diversas instancias gubernamentales para así impulsar sus propias agendas. Ante dicho fenómeno, resulta importante abordar de manera crítica e investigativa el discurso teológico que impulsan muchas de estos grupos y partidos políticos, el cual se conoce como la Teología de la prosperidad. En el presente artículo se realiza un sondeo histórico para rastrear lo que son sus orígenes ideológicos, los cuales tienen como una de sus principales fuentes el movimiento filosófico y espiritual del *Nuevo pensamiento*, surgido a mediados del siglo XIX en los Estados Unidos. De esta forma, se abre un cuestionamiento sobre si la Teología de la prosperidad es realmente una teología, al discutir y contrastar sus principales consignas desde una perspectiva histórica, teológica y crítica.

Palabras claves: Teología de la prosperidad, Nuevo pensamiento, Neo-pentecostalismo, ideología, política.

Abstract

In the last three decades, Christian groupings have managed to project and install themselves gradually in the political structures of several Latin American countries, managing to occupy diverse governmental instances in order to promote their own agendas. Given this phenomenon, it is important to critically and investigatively address the theological discourse that many of these congregations and political parties promote, which is known as the Prosperity Gospel. In the present article, a historical survey is carried out to trace what its ideological origins are, one of its main sources being the philosophical and spiritual movement of the *New Thought*, which emerged in the mid-nineteenth century in the United States. In this way, a question arises about whether the Prosperity Gospel is really theology, by discussing and contrasting its main slogans from a theological and critical perspective.

Keywords: Prosperity Gospel, New Thought, Neo-pentecostalism, ideology, politics.

Introducción

Evangélicos, pentecostales y neo pentecostales en el contexto latinoamericano

Trazar el camino por el que va evolucionando la situación social, religiosa y sobre todo política en América Latina, no puede ignorar los atajos por los cuales diversas congregaciones protestantes se han incorporado a dicho panorama. Se trata sobre todo de iglesias evangélicas, pentecostales y neo-pentecostales. Por lo general, tiende a incluirse en la etiqueta de “evangélicos” a estas dos últimas agrupaciones, y otras como metodistas y presbiterianos, pero ello no es del todo preciso.

Dicha generalización terminológica puede dar lugar a muchos malentendidos, ya que existen diferencias históricas, políticas y teológicas entre ellas que no pueden pasarse por alto para comprender el

fragmentado universo eclesial del protestantismo. Son diferencias que pesan entre quienes conforman dichas iglesias, por tanto, y por prudencia metodológica, se hablará de ellas por separado, con respeto a sus particularidades, y sin etiquetarlas a todas bajo el nombre de “evangélicas”; una recomendación que de hecho sugieren algunos como [Moreno y Moreno \(2017\)](#).

En el actual panorama político latinoamericano, sí es importante notar que la teología desarrollada en algunas iglesias evangélicas, pentecostales y sobre todo neo-pentecostales, es la que, por lo general, está en la base de varios partidos políticos cristianos, los cuales han ganado una importante presencia en la esfera electoral, sobre todo en países como Guatemala, Costa Rica, Colombia y últimamente, Brasil. Se trata de la Teología de la prosperidad, que presenta como fundamentos de la vida espiritual a: la riqueza, la prosperidad

material, financiera, la salud física así como el estatus social. Esto sin embargo, no es una realidad nueva ni medianamente sorprendente, sino que es resultado de una serie de procesos históricos, sociales y religiosos que vienen gestándose desde el siglo antepasado.

Anglicanos, presbiterianos, metodistas y otros fueron de los primeros grupos protestantes que se instalaron en la región a través de la llegada de diplomáticos y comerciantes europeos. Su identidad y creencias, más toleradas que aceptadas en una región abrumadoramente católica como lo era América Latina en aquel momento, estuvo también protegida por los tratados comerciales que los nacientes países concretaron con el Imperio británico y otras naciones europeas (Lynch, 2012).

No obstante, si bien la instalación del protestantismo en sus diversas variantes estuvo precedida por la llegada de inmigrantes europeos, su avance y difusión en las sociedades latinoamericanas también se vio favorecido por las transformaciones y conflictos sociopolíticos acaecidos entre los siglos XIX y XX. Schäfer (2009) explica por ejemplo cómo a los pocos años de independizadas algunas naciones, numerosas iglesias aprovecharon la ruptura entre una clase colonial dominante, ligada principalmente a la Iglesia católica, y una naciente clase social conformada por comerciantes liberales, entre quienes el protestantismo llegó a ser muy aceptado, por la afinidad entre los valores liberales y la teología luterana de la justificación por la fe, aceptada y predicada por la mayoría de estas iglesias.

Lo anterior se vio reforzado por una masiva actividad evangelizadora realizada por las mismas iglesias, cuya actividad de proyectarse en lo social y cultural se dio sobre todo en el ámbito educativo (Barreira, 2006). Ello logró suplir una demanda de sentido religioso entre algunos estratos poblacionales, lo que allanó el terreno para que surgieran y se expandieran otras iglesias como las pentecostales.

El pentecostalismo; fenómeno religioso complejo y abordado desde varias disciplinas como la psicología, la sociología o la antropología (Mansilla, 2009), sigue constituyendo un desafío por su diversidad. En general, estas iglesias se caracterizan por una teología que enfatiza la importancia del bautismo en nombre del Espíritu Santo, como tercera persona de la Trinidad, que adquiere un peso determinante en la vida espiritual. Esto ha dado lugar a una forma de culto muy carismático, cargado de intensidad emocional, manifestaciones extáticas y de curaciones físicas (Garrard-Burnett, 2011). Por otra parte, en su eclesiología no existen mediaciones, es decir; entre el sujeto y Dios no existen instituciones o ritos que influyan en la relación. Su acceso a lo sagrado, afirma Mansilla (2009), es directo, lo que provee de una experiencia religiosa fuertemente subjetiva.

El rol del pentecostalismo sería fundamental en la historia religiosa latinoamericana, pues hacia finales del siglo XIX y la primera parte del XX, aparece en la escena social, afincándose de manera progresiva entre los estratos más desfavorecidos y de pauperados. Schäfer (2009) lo sintetiza de la siguiente manera:

Son los períodos con cambios sociales drásticos en los que el pentecostalismo más crece: comienza con la industrialización de los años 40 en las ciudades y las minas del sur y con la mecanización de la agricultura durante los años 50 en Centroamérica y sigue con las guerras centroamericanas así como con los cambios sociales en relación a la neoliberalización de las economías y sociedades en los años 90. (p. 48)

En este breve sondeo, una corriente denominada del pentecostalismo empieza a cobrar importancia a inicios de los años 60 del siglo pasado, sobre todo en los Estados Unidos; se trata del neo-pentecostalismo, término más empleado por quienes se dedican al estudio de lo religioso que por quienes integran dichas iglesias. Como una variante relativamente identificable del pentecostalismo, las iglesias neo-pentecostales se caracterizan también por un énfasis en lo carismático, en el que sus pastores son ungidos por el Espíritu Santo, y por una cualidad muy peculiar: un énfasis en que las bendiciones de Dios se alcanzan por donaciones monetarias así como por una fe basada en el pensamiento positivo. La prosperidad financiera, material, y el bienestar físico, serían entonces la manifestación de tales bendiciones.

Por esta última característica, en América Latina, su presencia social se ha dado, sobre todo, entre las clases medias y altas que van ascendiendo, pues respondían a las demandas de sentido de un sector social conformado por profesionales de unas sociedades que, durante la mayor parte del siglo, se estuvieron industrializando. El poder adquisitivo que estas congregaciones llegaron a poseer permitió el

desarrollo de organizaciones sólidas, que van desde pequeñas iglesias, hasta las muy conocidas “mega-iglesias”.

Empero, tanto unas como otras iglesias de distinta orientación debieron su exitosa presencia entre diversos sectores de las sociedades latinoamericanas sobre todo a una combinación de las circunstancias históricas y sociopolíticas, pero también a una ingente actividad proselitista. En general, se logró suplir la necesidad de una experiencia religiosa más personal, libre del tener que afiliarse a instituciones y tradiciones, como es propio en el mundo contemporáneo.

Cabe comprender que, dadas las difíciles circunstancias vividas en muchos países durante la segunda mitad del siglo XX, la adversidad sufrida por muchas personas llevó a una pérdida del sentido de la vida, ante la tragedia y los males devenidos por problemáticas como la pobreza, la desintegración familiar, el desempleo, los conflictos armados que azotaron sobre todo a Centroamérica durante la segunda mitad de siglo, así como por las dictaduras militares que se instauraron en varios países de Suramérica durante el mismo período.

Las iglesias pentecostales, como se ha mencionado, lograron insertarse entre sectores depauperados, donde las precarias condiciones socioeconómicas se vieron apaciguadas al ser acogidas por muchas personas en iglesias que predicaban una visión apocalíptica del mundo, basada en la doctrina de la guerra espiritual. Esta concibe el mundo y la vida de cada persona como el escenario de un enfrentamiento entre Dios y Satanás. Destaca también en

esta visión la teología del “rpto”, donde se interpretan las difíciles circunstancias históricas, sociales y políticas como indicadores de un inminente fin de los tiempos. Al darse la segunda venida de Jesucristo, quienes murieron en santidad resucitarán, mientras que los vivos serán arrebatados hasta los Cielos. Todo esto en el nivel psicosocial permitió una recuperación de la dignidad personal ante la adversidad, así como una fuerte integración grupal.

El neo-pentecostalismo por su parte, llegó a desarrollar una importante presencia en países como Guatemala, ya que logró una amplia aceptación entre los sectores más acaudalados y poderosos (Schäfer, 2009). Pero no fue sino hasta la década de los ochenta cuando se puede apreciar tanto un crecimiento acelerado de estas iglesias, como una importante presencia política, cuyas bases sociales se estuvieron consolidando durante las décadas anteriores.

Para Córdova (2014), es a partir de los 80, donde junto a la caída de varias dictaduras militares en la región y la consolidación de los partidos políticos como mediadores entre el Estado y la sociedad, que distintas iglesias protestantes empiezan a proyectarse en política, a través de varias organizaciones y partidos por medio de los cuales, poder canalizar su agenda ideológica.

Esto representa algo inusitado, ya que según Barrera (2006), la mayoría de iglesias protestantes en América Latina nunca se interesaron por incursionar activamente en la política, al seguir, muchas de ellas, la doctrina luterana de los dos reinos (Mansilla, 2009), en la que Dios gobernaría el reino terrenal a través de los poderes

seculares, y el reino de los cielos a través de la gracia. Pero es el movimiento neo-pentecostal -cuya base social tenía un fuerte poder adquisitivo- el que empieza a insertarse en las estructuras políticas, involucrándose luego otras agrupaciones como los evangélicos.

De esta manera, llegan a formar parte de una globalización religiosa que ha alcanzado proporciones importantes en países como Brasil, donde son algunas iglesias evangélicas, pentecostales y neo-pentecostales las que tienen una presencia más activa en la política, lo que quedó demostrado con la elección del actual gobierno brasileño.

En la presente exposición histórica y teológica, cabe tener presente que el crecimiento de las iglesias neo-pentecostales en América Latina está ligada al auge de dichas congregaciones en los Estados Unidos; un fenómeno que posterior a la mitad del siglo pasado se ha vinculado con el surgimiento del neoliberalismo y su implementación en varios países de Occidente durante este período histórico. Fenómenos como los “tele-evangelistas” en Estados Unidos durante la década de los años 80 hasta la actualidad, no hizo sino consolidar la presencia del neo-pentecostalismo en América Latina como una corriente cristiana que legitimara las ideas neoliberales y los principales valores del capitalismo.

A través del desarrollo tecnológico de los medios de comunicación masiva, se abrieron las puertas para que varios pastores difundieran sus prédicas en el nivel internacional, al amasar importantes fortunas por medio de las ofrendas y donaciones que los fieles daban, a la espera de una retribución

divina. Se extendió así la influencia y presencia de dichas iglesias, cuyo discurso teológico es uno muy particular; ha calado profundamente no solo en un amplio sector cristiano de la sociedad estadounidense, sino también entre los cristianos protestantes de América Latina. Sin embargo, rastrear e identificar sus orígenes ideológicos, más que teológicos, si es que los hay, es una tarea pendiente de elaborar.

La Teología de la prosperidad y sus rasgos ideológicos

Al tomar en cuenta el contexto histórico, expuesto anteriormente, es notable que dentro de la creciente diversidad religiosa de lo religioso que se ha dado en América Latina desde finales del siglo XX hasta la actualidad, el neo-pentecostalismo sea probablemente la corriente religiosa que más rápidamente ha venido creciendo en el mundo, igualada solo por el Islam (García-Ruiz y Michel, 2014).

Es una corriente que se ha integrado de manera exitosa a las nuevas dinámicas socioeconómicas suscitadas por los procesos de secularización, globalización, des-territorialización, construcción de nuevas identidades y formas de pertenencia en el nivel comunitario, las cuales muchas veces van más allá de las instituciones religiosas y del Estado como entidades que definen la identidad religiosa y cultural.

En Bauman (2006) y su teoría de la modernidad líquida, García-Ruiz y Michel (2014) plantean que el neo-pentecostalismo es el perfecto ejemplo de cómo lo religioso también ha adoptado una forma líquida en las sociedades postmodernas.

El neo-pentecostalismo es una manifestación de lo religioso que se desliga de un modelo tradicional, místico, ortodoxo e institucional de cristianismo como por ejemplo, el de la Iglesia católica.

Las iglesias de orientación neo-pentecostal han sabido ajustarse al fenómeno de privatización de lo religioso que se ha venido dando en las sociedades occidentales (Beck, 2013), donde la experiencia religiosa se convierte en algo centrado en el individuo, sus deseos e inclinaciones, antes que responder a la voluntad y alteridad de un Dios trascendente. De acuerdo con Mansilla (2008, citado por Mansilla 2009), la secularización que está detrás de este fenómeno de la privatización de lo religioso impactó más profundamente en las iglesias neo-pentecostales que en las pentecostales:

El neopentecostalismo ha desviado su atención de los símbolos religiosos del pentecostalismo clásico, adecuando su discurso a la sociedad presente; poniendo en primer lugar su atención en la tierra y en el presente. Así los creyentes, predicadores y cantantes-artistas pentecostales resaltan: la alegría religiosa; el egocentrismo; el mito de la prosperidad; el creer sin asistir mayormente a los templos; evitan los sacrificios religiosos de antaño; e interpretan una liminalidad de las fronteras entre lo sagrado y lo profano como una nueva forma de entender la vida religiosa. (pp. 33-34)

Esta porosa frontera entre lo sagrado y lo profano es la que está en la base de su inserción en la política, pues socialmente, tanto los pastores neo-pentecostales como sus congregaciones establecen lo

que [Moreno y Moreno \(2017\)](#) consideran que es una correlación teleológica entre lo religioso y lo político, y vale agregar, lo económico-financiero.

La estructura de las congregaciones muchas veces emula un modelo empresarial, acuerpado por una industria literaria de autoayuda con un fuerte mercadeo (*marketing*), que les permite identificar y suplir las principales necesidades psicológicas, emocionales y espirituales en los individuos. El estilo de sus cultos y celebraciones es, por lo general, uno que incorpora elementos estéticos del espectáculo, lo que fomenta una experiencia religiosa altamente estimulante, centrada en lo emocional, y no tanto en lo contemplativo o en el recogimiento interior. Aunado a esto, abundan reportes de manifestaciones carismáticas como el hablar en lenguas, o bien las curaciones milagrosas.

Acá se trata no tanto de entrar a debatir sobre la veracidad o no de tales fenómenos extraordinarios, o de su dimensión teológica, sino resaltar que el trasfondo en el que ocurren es uno donde lo religioso se convierte en un bien mercantil. El tipo de experiencia que se fomenta es algo que se ofrece como un producto, el cual se promociona por medio de un amplio abanico de ofertas espirituales, de autoayuda y demás, que permitan darle un sentido a la vida actual. Las iglesias entonces adoptan la lógica imperante en las sociedades de mercado, la del consumo:

En esta lógica, el actor religioso es simultáneamente un actor económico, formado y sometido a las reglas de la economía mundializada. Difunde al

mismo tiempo la mercancía que introduce en el mercado y de la que asume la promoción y la difusión, los valores sobre los que reposa el buen funcionamiento del mercado, su aceptación y la de sus reglas como espacio legítimo de organización de la vida colectiva. Se presenta por lo tanto como siendo además un actor religioso y económico, un actor ideológico, lo cual lo constituye de facto potencialmente en actor político. ([García-Ruiz y Michel, 2014, pp. 54-55](#))

Es en esta dinámica donde entra la Teología de la prosperidad; pues es el corpus ideológico -más que teológico- que fundamenta, legitima y da sentido a esta forma de asumir la fe y la identidad cristiana en las sociedades de consumo, identidad que es también política. También conocida como *Evangelio de la prosperidad* o *Prosperity Gospel*, las iglesias que adoptan esta ideología no desarrollan sus actividades en un ámbito meramente religioso y personal, sino que se extienden también a lo económico, y se proyectan hacia lo político, sin que ello implique un contrasentido moral o teológico. Por supuesto, evitan incorporar en su discurso una crítica muy marcada hacia el sistema socioeconómico imperante, pues ello implicaría caer en un contrasentido.

De esta forma, y para propósitos de definir los conceptos, vale afirmar que el de “Teología de la prosperidad” comporta una serie de problemáticas en cuanto al significado del término, pues dicha teología es fundamentalmente un discurso ideológico, que interpreta el Evangelio en función de los valores capitalistas de la prosperidad financiera, el individualismo, el bienestar físico y el consumo de bienes materiales.

Es frecuente que se adopte una perspectiva triunfalista de la fe cristiana, centrada no tanto en la realidad sacrificial y redentora de Cristo muerto y resucitado, sino en el poder del individuo para inclinar la balanza de la vida en favor de sus intereses, a través del pensamiento positivo y las donaciones monetarias. En este sentido, es también una perspectiva materialista, pues tanto la prosperidad económica como la salud física se consideran reflejo de la realidad espiritual. Por este motivo, algunos como [Piedra \(2005\)](#) la consideran “una interpretación de la fe cristiana que percibe las situaciones humanas de enfermedad y pobreza material como resultado de una relación deficiente con Dios” (p. 3).

Si bien es una ideología que se ha desarrollado sobre todo en el neo-pentecostalismo, cuya máximo símbolo es la ostentación de sus “mega-iglesias”, la Teología de la prosperidad también ha venido siendo adoptada por pequeñas iglesias, algunas medianamente identificables como evangélicas y pentecostales. Se afirma esto de manera tentativa, pues según [Bowler \(2018\)](#), uno de los rasgos distintivos y más complicados de entender en estas iglesias y sus líderes, es su reticencia a identificarse en alguna de las numerosas corrientes protestantes de la actualidad, lo cual vuelve dificultoso el elaborar una taxonomía precisa.

En dicho contexto, surgen entonces algunas interrogantes, ¿cómo es que la teología de la prosperidad ha llegado a desarrollar un discurso ideológico tan apelativo para millones de cristianos? ¿Cuáles son los orígenes históricos e ideológicos de esta forma de entender la fe cristiana, de este

discurso? Son preguntas cuyas respuestas aún están en proceso de ser indagadas. Por ende, rastrear los orígenes históricos e ideológicos es buen punto para comenzar.

Sus orígenes históricos: el movimiento del *Nuevo pensamiento*

Los orígenes históricos de la Teología de la prosperidad se sitúan en Norteamérica durante la segunda mitad del siglo XIX e inicios del XX, siendo así que su génesis es fruto de una serie de corrientes de pensamiento que surgieron con mucha fuerza, al competir entre sí por la atención mediática del momento. [Bowler \(2018\)](#), en un notable estudio sobre los orígenes de la Teología de la prosperidad en la sociedad estadounidense, considera que tres son sus principales fuentes: el pentecostalismo, el movimiento del *Nuevo pensamiento* o *New Thought*, y una interpretación del Evangelio muy ligada a los valores culturales norteamericanos del pragmatismo, el individualismo y la movilidad social ascendente.

Tanto la primera como la tercera fuente son más conocidas hasta hoy en día para rastrear y entender lo que ofrece y vende la teología de la prosperidad, pero sobre la segunda poco se ha investigado en América Latina, en el sentido de conocer cómo las ideas promovidas por el movimiento del *Nuevo pensamiento* en los Estados Unidos no solo han influido en las congregaciones pentecostales y neo-pentecostales de esa nación, sino también en numerosas iglesias de la región latinoamericana e incluso, en otras formas de religión postmodernas como la llamada *Nueva era*.

El surgimiento del movimiento del *Nuevo pensamiento* se da a inicios-mediados del siglo XIX. La sociedad estadounidense posterior a la Guerra civil (1861-1865) era un hervidero de movimientos espirituales, ocultistas, filosóficos y demás que poblaron el entorno social, en la que se conoce como la *Era dorada*. Fue una época en la que se promovían, sobre todo, ideas individualistas y pragmatistas centradas en el arte del perfeccionarse a sí mismo, vislumbrándose, de esta forma, los primeros indicios de la literatura de autoayuda que tan en boga está hoy en día.

Este conglomerado de ideas, por supuesto, influyó en muchos pensadores cristianos y sus congregaciones. Surgieron así agrupaciones como la *Ciencia cristiana* o *Christian science*, fundada por Mary Baker Eddy (1821-1910), quienes interpretaban la relación del ser humano con Dios desde el llamado “poder mental” (Bowler, 2018). Es decir, el vínculo con Dios no estaría centrado en su voluntad ni en el misterio de su trascendencia, sino en el ser humano, en su perfectibilidad, así como en su capacidad para influir en la realidad espiritual a través de la oración, el pensamiento positivo y la imaginación.

Por otra parte, para esta pensadora, como para otros líderes cristianos de ese tiempo, el núcleo del mensaje de Jesucristo sería el conocimiento, y la manera de crecer espiritualmente a través de la llamada ciencia mental del momento. Por ejemplo, cuestiones teológicas como la salvación no se entendían como una realidad trascendente y redentora, como algo dado por Dios en su misericordia y gratuidad, sino como un medio para que la humanidad desarrollase

su potencial. Por tanto, la fe cristiana pasó a ser interpretada según los cánones filosóficos de la modernidad, donde es el antropocentrismo, y no el teocentrismo, lo que prima.

En este contexto surge el movimiento del *Nuevo pensamiento*, hacia la década de 1880, el cual tuvo en los trabajos de Phineas Parkhurst Quimby (1802-1866) sus bases teóricas, las cuales parten del calvinismo (Haller, 2012). Quimby, un inventor y autodenominado sanador, fue quien más desarrolló la idea del poder mental, la cual se refiere sobre todo a la capacidad de la mente para sanar el cuerpo, algo que de hecho fue el mayor interés del movimiento en sus inicios.

La corriente se remite a la influencia de figuras más lejanas como el teólogo luterano Emanuel Swedenborg (1688-1772), y más contemporáneas de aquel momento como el poeta Ralph Waldo Emerson (1803-1882). Los escritos espirituales y metafísicos del primero, y la poesía trascendentalista del segundo inspirarían a Quimby y sus seguidores a construir una nueva visión del ser humano. Así, para Bowler (2018), tres son los pilares de este movimiento:

- a) *Una antropología ascendente*. Se trata de una unidad esencial entre Dios y el ser humano, donde se manifiesta un importante optimismo en torno a las capacidades de la persona. La separación de lo divino, tan enfatizada en el pensamiento luterano, es ahora considerada no como una realidad imposible de superar por la corrupción de la naturaleza humana, sino que la diferencia entre lo divino y lo humano es solo de grado.

- b) *La primacía de la realidad espiritual*. En otras palabras, el mundo espiritual constituye el fundamento de la realidad, mientras que lo material es una proyección de la mente; una idea que de hecho acerca a este movimiento con el pensamiento filosófico de religiones orientales como el hinduismo y el budismo.
- c) *El poder generador del pensamiento positivo*. Esta es una de las principales ideas, de las más difundidas por los adeptos de la Teología de la prosperidad. Parte de la premisa de que las personas comparten el poder creador de Dios a través del pensamiento, por tanto, se pueden cambiar las circunstancias a través del pensamiento positivo, sobre todo para modificar la situación financiera y material. Warren Felt Evans (1817-1889), el primer autor formal del *Nuevo pensamiento*, explicaba por ejemplo que la enfermedad es un fenómeno que se origina en el desequilibrio, en el pensamiento incorrecto, negativo. Ello como se aprecia, no es del todo extraño para el lector actual, pues dicha idea está en la base de una amplia gama de obras de autoayuda y del conglomerado de corrientes religiosas de la *Nueva era*.

Así, la evolución de este movimiento a finales del siglo XIX y el transcurso del XX estuvo marcada por varias transformaciones en su discurso, que fue penetrando cada vez más en el imaginario social de los estadounidenses. Era natural y una cuestión de tiempo antes de que algunos pastores protestantes comenzaran a incluir la prosperidad material y el “éxito personal” en sus prédicas. Emma Curtis Hopkins (1849-1925) fue una figura clave en

esta transición; teóloga, líder espiritual y hasta considerada profetiza, su papel fue fundamental para que, hacia la década del 90 del siglo XIX, el movimiento experimentara un progresivo viraje en su misión.

Del cultivo de la salud por medio del poder mental se pasa a incluir la prosperidad, el éxito y la abundancia material como manifestaciones del pensamiento positivo, como signo de la unión con Dios. Otra figura importante, en este sentido, fue el pastor bautista Russell H. Conwell (1843-1925), quien predicaba un evangelio de la riqueza, el cual reproducía esa simbiosis entre la ética protestante y el capitalismo que el conocido sociólogo Max Weber ya apuntaba en su obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, publicada entre 1904 y 1905.

Fue este un cambio que a criterio de [Bowler \(2018\)](#) sería definitivo, pues después de las dos guerras mundiales, la situación de abundancia material y prosperidad económica en la sociedad estadounidense hacia la década de los 50 fomentó más la presencia de las ideas del *Nuevo pensamiento*. Tal contexto propició que varios evangelistas pentecostales comenzaran a predicar entre las décadas de los 40 y los 50 un discurso cristiano que anunciaba bendiciones materiales, prosperidad financiera, y la importancia del poder mental para conducirse por la vida con una fe altamente espiritual.

La evolución de esta tendencia sería decisiva para que hacia los años 70-80 el neo-pentecostalismo y la Teología de la prosperidad despegaran no solo en la sociedad estadounidense, sino que también

fuesen exportadas a América Latina. Las ideas subyacentes del *Nuevo pensamiento*, que dieron forma a muchos de los planteamientos del discurso ideológico de la prosperidad, mantuvieron su presencia.

Actualmente, y según Haller (2012), el movimiento del *Nuevo pensamiento* se perpetúa a través de nuevas organizaciones e iglesias, las cuales ordenan ministros, quienes a su vez buscan establecer sus propias congregaciones y asociaciones. Una de las más populares representantes contemporáneas de las ideas de este movimiento es la presentadora de televisión Oprah Winfrey, quien aparte de ser conocida por su programa televisivo *The Oprah Winfrey Show*, es propietaria de un canal de radio, un club de libros y una revista, entre otros medios de comunicación masiva. Para Haller (2012), figuras como Oprah han adquirido un alcance mediático internacional, al promover una religiosidad ecléctica que combina perspectivas idealistas y una versión “mística” del concepto del empoderarse a través del pensamiento.

Autoras como Rhonda Byrne, con su famosa película *El secreto*, lanzada en el año 2006, y luego complementada por el libro denominado *El poder*, publicado en el año 2010, predicán la llamada “Ley de la atracción”. Esta plantea que todo aquello que ocurre en la vida de una persona tiene su causa en la atracción mental. Es decir, lo que alguien piensa y mantiene en su mente, eso es lo que atraerá a su vida. La supuesta ley entonces, es presentada como el mayor secreto del Universo, el cual es una especie de *cuasi* deidad que responde a los deseos y pensamientos individuales, sean estos positivos o negativos.

Podría considerarse que incorpora elementos de la doctrina hinduista y budista del Karma, y lo trasplantan al pensamiento occidental-norteamericano.

Así, para Haller (2012), la influencia de este movimiento sincrético de carácter metafísico ha sido decisiva en la cultura y la religiosidad estadounidense, al moldear la mentalidad de un amplio sector de la sociedad. Sus principales pensadores a mediados del siglo XIX e inicios del XX, se vieron atraídos por las emergentes ciencias médicas como la neurología, la nefrología y por prácticas terapéuticas como el hipnotismo, que elabora una mezcla entre los conceptos de esas disciplinas y la fe cristiana, interpretada en clave individualista y espiritualista. Dicho sincretismo ha ido evolucionando paulatinamente hasta la actualidad, al incorporar elementos conceptuales de disciplinas científicas como la física cuántica, y de religiones como el budismo, específicamente las escuelas Zen y tibetana.

Recapitulaciones críticas a partir de la perspectiva de William James

Hacia inicios del siglo XX, cuando el movimiento del *Nuevo pensamiento* estaba en su apogeo, el filósofo y psicólogo estadounidense William James (1842-1910), en su conocida obra *Las variedades de la experiencia religiosa*, identifica al movimiento como la “Religión de la mentalidad sana” (trad. en 1987, p. 77).

En la mencionada obra, si bien mostró interés por el movimiento, no se identificó con él, sino que analizó de manera crítica varias ideas contenidas en los escritos de

sus promotores, y cómo estas, entre otras características, difieren abiertamente de doctrinas cristianas fundamentales. Estas discrepancias serían las que se encuentran en la base de lo que luego llegaría a ser la Teología de la prosperidad. Vale la pena por ello, analizar brevemente tres de ellas:

- a) *Sobre la condición humana.* Tal y como lo identifica Bowler (2018), James (trad. en 1987) también notó que en la antropología ascendente del movimiento se hallaba un punto de desencuentro con la concepción cristiana del ser humano. James (trad. en 1987) destacó esta contradicción en el discurso de los seguidores del *Nuevo pensamiento*, citando fragmentos de obras conocidas del momento:

Although the disciples of the mind-cure often use Christian terminology, one sees from such quotations how widely their notion of the fall of man diverges from that of ordinary Christians. Their notion of man's higher nature is hardly less divergent, being decidedly pantheistic. [Aunque los discípulos de la cura de la mente a menudo usan terminología cristiana, se puede ver en tales citas cuán ampliamente difiere su noción de la caída del hombre de la de aquellos cristianos comunes. Su noción de la naturaleza superior del hombre es difícilmente divergente, siendo decididamente panteísta.] (pp. 96-97)

La omisión de la teología del pecado original, de la fragilidad de la naturaleza humana así como de

la tendencia al mal, conecta directamente este punto con el tercero, y es una de las principales lagunas del *Nuevo pensamiento*. Los planteamientos del pensador estadounidense son importantes puesto que ya desde ese mismo momento cuestionó cómo los seguidores del movimiento presentaban sus ideas bajo un ropaje cristiano, cuando en realidad no tienen una fundamentación teológica en las principales verdades de fe del Cristianismo, compartidas tanto por protestantes, como por católicos, y ortodoxo-orientales. Se trataría más bien de un sincretismo de creencias religiosas cristianas y orientales, ideas filosóficas y biomédicas en boga en aquel momento, y elucubraciones propias de los líderes de dicho movimiento. En la antropología ascendente de este movimiento, mencionada anteriormente, James (trad. en 1987) identifica elementos de la “mística cristiana, de un idealismo trascendental, de vedantismo, y de la psicología moderna del ser subliminal” (p. 97).

- b) *Concepción de la fe.* Para James (trad. en 1987), seis son las fuentes principales de las ideas del movimiento: La Biblia, el trascendentalismo de Ralph Waldo Emerson, el idealismo de Berkeley, el espiritismo, el evolucionismo optimista y el hinduismo. Según Haller (2012), todas estas fuentes tienen la misma idea en común: la de una creencia intuitiva en el poder salvador de las actitudes mentales saludables. Esto difiere notablemente de la concepción bíblica y cristiana de la fe, en tanto se la entiende como la confianza y entrega a la voluntad de Dios a lo largo de la vida. En el *Nuevo*

pensamiento, así como posteriormente en la Teología de la prosperidad, la fe es vista como una especie de poder del cual dispone el ser humano para inclinar la balanza de los eventos de la vida en su favor. En sí, puede considerarse que se sustituye la fe por el “poder mental”. Si bien [James \(trad. en 1987\)](#), en tanto psicólogo y filósofo, consideraba que la mente tenía un rol importante en el estado de salud así como en el desarrollo de la enfermedad, no llegó a suscribirse al sistema de creencias del movimiento.

- c) *Perspectiva sobre el problema del mal*. Otra de las ideas predominantes en los grupos del *Nuevo pensamiento*, ya identificadas por [James \(trad. en 1987\)](#), era el poco tratamiento filosófico y teológico del problema del mal, el pecado y el arrepentimiento. De hecho, en la perspectiva de Mary Baker Eddy y su *Ciencia cristiana*, considerada por James como la más radical, el mal ni siquiera es visto como un problema en sí, sino como un hecho de la existencia que simplemente se constata, y al cual se le presta poca atención.

Dicha perspectiva del mal, muy ligada al pragmatismo característico de la cultura estadounidense, es poco profunda en el nivel teológico, y ha llegado a ser uno de los rasgos distintivos tanto de la Teología de la prosperidad predicada en numerosas iglesias neo-pentecostales, como inclusive de muchas ideas de la *Nueva era*.

Lo anterior reafirma el cuestionamiento sobre el porqué resulta difícil considerar a la Teología de la prosperidad como una teología, pues una temática fundamental

en toda teología cristiana, ya sea de rai-gambre protestante o católica, es el tratamiento y la consideración del mal como un problema, como un misterio que forma parte de la realidad del ser humano. Lo anterior ha sido fundamental en prácticamente toda la historia de la teología cristiana, desde los primeros escritos apostólicos, el período patrístico, hasta los teólogos medievales, al pasar inclusive por teólogos protestantes como Lutero y Calvino.

A raíz de lo sondeado y discutido hasta el momento, puede apreciarse que en el trasfondo de la Teología de la prosperidad existe una serie de corrientes religiosas, metafísicas y filosóficas cuyos elementos en última instancia no son propiamente cristianos, sino que conforman un discurso ideológico revestido de teología, el cual en su ulterior evolución desarrolló la idea de que el poder mental y los pensamientos positivos atraen la riqueza y las bendiciones de Dios.

[Garrard-Burnett \(2011\)](#), afirma que la ecuación que une la fe con las donaciones monetarias y la prosperidad material es un fenómeno que tiene larga data en varios sectores protestantes estadounidenses, siendo así que la confianza en Dios es vista como un medio para ser bendecido con dinero y prosperidad material, así como salud física.

Como ha podido apreciarse, el movimiento del *Nuevo pensamiento* constituye una de sus principales fuentes; movimiento que a su vez, bebe de una serie de corrientes religiosas, poéticas y filosóficas particulares. En sí, tanto el *Nuevo pensamiento* como la Teología de la

prosperidad son un producto típicamente moderno, en cuanto que espiritualizan el paradigma antropocéntrico de la presente época, así como los principales valores y prácticas del capitalismo.

Es una interpretación de la fe cristiana que según algunos de sus mayores críticos, efectivamente declina considerar la importancia de la realidad socioeconómica, y su influencia en el sufrimiento y la enfermedad como problemas teológicos, filosóficos y morales. En este sentido, es una forma de perpetuar el estado actual de la sociedad, con toda su desigualdad y problemáticas.

De esta forma, el presente artículo es un intento por reconstruir algunas de las bases ideológicas de dicho discurso, y así allanar el camino con el objetivo de que se planteen cuestionamientos críticos desde la Teología católica en posteriores investigaciones. Para entender a la llamada Teología de la prosperidad y su papel en el acelerado crecimiento e influencia de algunos sectores neo-pentecostales en la sociedad y la política latinoamericana, es preciso remontarse a su origen histórico; a su evolución intelectual a lo largo del último siglo y medio.

Referencias

- Bauman, Z. (2006). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Barrera, P. (2006). Evangélicos y política electoral en América Latina. Un estudio comparativo entre Brasil y Perú. *Si Somos Americanos, Revista de Estudios Transfronterizos* 8(1), 63-81. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4875520.pdf>
- Beck, U. (2013). *El Dios personal: la individualización de la religión y el "espíritu" del cosmopolitismo*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Bowler, K. (2018). *Blessed: A History of the American Prosperity Gospel*. EE. UU.: Oxford University Press.
- Córdova, J. (2014). Viejas y nuevas derechas religiosas en América Latina: los evangélicos como factor político. *Nueva Sociedad* 254, 112-123. Recuperado de: https://nuso.org/media/articles/downloads/4073_1.pdf
- García-Ruiz, J., Michel, P. (2014). El Neopentecostalismo en América Latina. Contribución a una antropología de la mundialización. *Sociedad y Religión* 41(24), 43-78.
- Garrard-Burnett, V. (2011). A vida abundante: A Teologia da Prosperidade na América Latina. *Historia: Questões & Debates* 55, 177-194. Recuperado de: <https://revistas.ufpr.br/historia/article/view/26546/17694>
- Haller, J. (2012). *The History of New Thought: From Mind Cure to Positive Thinking and the Prosperity Gospel*. EE. UU.: Swedenborg Foundation Press.
- James, W. (trad. en 1987). *Writings 1902-1910*. New York: Literary Classics of the United States, Inc.
- Lynch, J. (2012). *Dios en el Nuevo Mundo: una historia religiosa de América Latina*. Barcelona: Crítica.
- Mansilla, M. (2008). Pluralismo, subjetivización y mundanización. El impacto de la secularización en el

- neopentecostalismo chileno. *Revista Polis* 19, 1-17. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/polis/3955>
- Mansilla, M. A. (2009). Pentecostalismo y pobreza. *Revista Cultura y Religión*, 21-42. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/3088689.pdf>
- Moreno, C., Moreno, M. (2017). Entre la Teología del reino y la Teología de la Prosperidad: Aproximación al discurso político-religioso de las iglesias pentecostales en Caldas. *Virajes Antropología Social* 19(1), 209-227. Recuperado de: [http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes19\(1\)_11.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes19(1)_11.pdf)
- Piedra, A. (2005). Origen, desarrollo y crítica de la prosperidad. *Espiga* 11, 1-12. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5339990.pdf>
- Schäfer, H. (2009). La generación del sentido religioso. *Observaciones acerca de la diversidad pentecostal en América Latina*. En Chiquete, D. (Ed). (2009). Voces del pentecostalismo latinoamericano III: Teología, historia, identidad, concepción. Chile: EMW/CETELA.



Rock and roll. Imagen de dominio público CCO. Tomada de: <https://sp.depositphotos.com/2955539/stock-illustration-rock-word-with-guitar.html>



Charly García y el Síndrome *The Wall*: rock, política y parodia en la Argentina de los años noventa

Charly García and *The Wall* Syndrome: Rock, Politics and Parody in the 90's Argentine

Luis Diego Mora Morales

Universidad Latinoamericana de la Ciencia y la Tecnología

lmoram185@ulacit.ed.cr

Resumen

En Argentina, durante los años noventa, el peronismo cambió radicalmente de un populismo a un neoliberalismo liderado por Carlos Ménem, presidente de 1989 a 1999. Charly García, un polifacético artista desarrolló nuevas estrategias multidisciplinares a través de la parodia, la más importante metodología posmoderna de transgresión estética (Hutcheon, 2000). Se ofrecen varios acercamientos teóricos relacionados con el fenómeno económico latinoamericano desde tres álbumes de García que ejemplifican su evolución artística e ideológica: *La hija de la lágrima* (1994), *Say No More* (1996) y *Demasiado ego* (1999); que exploran las iteraciones de la parodia: *binding*, *blending* y *bangng* (Chambers, 2012).

Palabras claves: Latinoamérica, Argentina, neoliberalismo, Carlos Ménem, Charly García, música rock, parodia, estrategias multidisciplinares, transgresión estética

Abstract

In Argentina, during the Nineties, the Peronism changes radically from a populism to a neo-liberalism led by Carlos Ménem, president from 1989 through 1999. Charly García, a polifacetic artist develops new multidisciplinary strategies through parody, the main postmodern methodology of aesthetic transgression (Hutcheon, 2000). We will give some theoretical



approaches related with the Latin American economic phenomenon, aiming in three García's albums, that exemplify his artistic and ideological evolution: *La hija de la lágrima* (1994), *Say No More* (1996) and *Demasiado ego* (1999); exploring the iterations of parody: binding, blending and banging (Chambers, 2012).

Keywords: Latinoamérica, Argentina, neoliberalism, Carlos Ménem, Charly García, rock music, parody, multidisciplinary strategies, aesthetic transgression

Introducción

*Cada artista crea sus propios precursores.
Su trabajo modifica nuestra concepción del
pasado, así como modificará el futuro.*
J. L. Borges

*Lo mío es una locura tan determinada que
no puede salir mal.*
Charly García, *Programa 220*,
Canal 7, 1996

La premisa es contundente: Charly García ha sido la antena de la Argentina, dice Fito Páez, por él han pasado todas las fuerzas, las siniestras y las maravillosas¹. Charly encarnó a través de la música rock la resistencia cultural durante las dictaduras de los setenta hasta principios de los ochenta, fue la voz en medio de la represión y la tortura, el narrador de su tiempo, amparado en una obra espléndida, original, cargada en aquella época de mensajes políticos a través del uso de la alegoría (Favoretto, 2014) para transmitir su discurso, de una forma innovadora tanto en la producción

¹ Desde un enfoque sociopolítico y cultural, las últimas cuatro décadas de la Argentina (de los setenta a los dos mil), la obra de Charly García cuenta con suficiente material como para elaborar una investigación transversal; lo que aportaría nuevas interpretaciones y aproximaciones teóricas.

musical como en el contenido crítico de sus letras. A diferencia de otros músicos, como León Gieco y Mercedes Sosa, quienes vivieron el exilio durante el período dictatorial, irónicamente Charly tuvo más problemas con la policía en democracia. Como menciona su biógrafo, Sergio Marchi, “en los noventa comienzan los discos raros, incomprensibles, las internaciones, las declaraciones exasperantes, el genio desgarrado, el miedo a que se muera; comienza todo ese personaje que es una estrella de rock en problemas y que al público tanto le gusta ver” (El karma de vivir al sur).

En los años noventa Fito hablaba de “tiempos egoístas y mezquinos”, Gieco advertía: “En esta globalización todos los globos se revientan”, Calamaro exigía: “Señor banquero devuélvame el dinero”. En cambio, Charly, durante el regreso de Serú Girán a los escenarios en 1993 respondía: “Lo hicimos por plata”. ¿Es comprensible que un artista tan talentoso, considerado además un emblema social se transforme en un antihéroe político, un polémico ente mediático con tendencias neofascistas amparado en el *marketing*? ¿Qué representa esta transformación con

implicaciones ideológicas y qué nos dice del ambiente en el que desarrolló su obra? Daremos algunas aproximaciones teóricas consecuentes con el fenómeno económico que por entonces pasaron la mayoría de los países latinoamericanos y se analizará la parodia como la principal metodología posmoderna de transgresión estética (Hutcheon, 2000), que produce arte trans-generico (Chambers, 2012); dividido en tres grandes variaciones: parodia por vínculo (binding), por choque (banging) y por combinación (blending)².

I. Binding 90-94: De Filosofía barata a La hija de la lágrima como parodia musical

Parody is repetition, but repetition that includes difference.
Gilles Deleuze

Ahora el peligro es anónimo y no tiene uniforme. Se parece bastante a la maldad.
Charly García, *Historias paralelas* (27-2-1999)

Como otras naciones de Latinoamérica, la Argentina vive el clima de lo que se llama “posmodernidad” en el marco paradójico de una nación fracturada y empobrecida (Sarlo, 1994), y Charly llega a esta década consolidado como artista, con el prestigio de todos los sectores. Desde el año 1983 preguntaba a su público en vivo: “¿qué más quieren, estamos en democracia?”. Es en esa época que compone su tetralogía (*Yendo de la cama al living, Clics modernos, Piano bar, Parte de la religión*) que lo catapulta a la gloria como genio artístico. En *Clics modernos* muestra una

evolución, no solo en estilo musical sino también en el discurso. Atrás quedaron las canciones protesta de Sui Generis y Posuiegico, el rock progresivo de la Máquina de hacer pájaros y las canciones lúgubres y depresivas (reflejo de una sociedad represiva) de Seru Giran. Charly se alzó como solista y como estrella.

En 1990 publica el álbum *Filosofía barata y zapatos de goma*, que, aunque no alcanza el nivel de éxito de sus discos anteriores, mantiene cierto ímpetu y sensibilidad³; pero ya no satisface a los críticos ni al público, que comienzan a quejarse de la mediocridad asociada al abuso de drogas ilícitas⁴. ¿Es el éxito lo que genera esta actitud? ¿Se acabó el talento o hay otras razones? ¿A quién le canta Charly ahora, cuál es su enemigo? Paradójicamente resulta más difícil protestar contra un blanco más abstracto: la depresión económica. Como menciona Wilson (2001), “pareciera que, para transgredir, en esta época, ya no es necesaria la metáfora, la alegoría o la codificación del mensaje –que definieron el rock nacional de los setenta/ochenta – sino que es necesario un registro visceral, obscuro y degradante” (p. 166).

Los explosivos saqueos de la hiperinflación de 1989 indicaron el surgimiento de síntomas de anomia, debilidad de la

2 Chambers (2012) plantea dos subdivisiones para cada variación, que, por la complejidad teórica que acarrea y por la extensión del trabajo, se analizará en futuras investigaciones.

3 Muestra de ello es la emotiva versión de *Filosofía barata* que Luis Alberto Spinetta interpreta en su concierto final *Bandas eternas* como homenaje a su viejo amigo. Al año siguiente aparece *Cómo conseguir chicas*, un compilado de canciones inéditas de diferentes épocas, a la manera de Spinetta con su disco *Kamikaze*. De hecho, el proyecto fallido entre Charly y Luis se iba a llamar *Cómo conseguir chicas*.

4 Charly es internado en esta década dos veces por drogadicción: en 1991 y en 1994. La “rehabilitación” en ambos casos no surte mayor efecto.

sociedad civil, ruptura de los lazos de sociabilidad y la insolvencia de las instituciones estatales para establecer mecanismos simbólicos y pragmáticos de inclusión social. Pero la salida de esta crisis fue peor. El peronismo, nuevamente en el Gobierno desde 1989, cambió vertiginosamente su discursividad tradicional: del populismo distribucionista pasó a asumir las formas más radicales del neoconservadurismo, al iniciar la etapa conocida como menemista (Alabarces, 1997, p. 49). Después de una década cargada de contradicciones⁵, los

5 Una vez que finaliza el Proceso de reorganización, como se le conocía al período de gobiernos militares que impusieron la tortura y la desaparición de personas, el presidente Alfonsín es el encargado de realizar la difícil transición a la democracia. Una de sus primeras decisiones es abrir una investigación para aclarar las desapariciones y abrir una causa judicial contra los exdictadores. Como resultado de este proceso, se publica “Nunca más”, un compendio de testimonios que, dirigido por Ernesto Sabato da una idea de las atrocidades vividas entonces. Se encarcela a la mayoría de líderes y comienza un duro proceso de reconciliación social. Sin embargo, la inestabilidad económica, resultado de los malos gobiernos lleva a adelantar las elecciones. De esta manera, Carlos Menem se convierte en el segundo presidente elegido democráticamente, y se mantendrá en su puesto durante toda la década de los noventa, al establecer un patrón que marcará a toda la sociedad argentina. Paradójicamente, una de sus primeras medidas es dejar en libertad a los exdictadores, al abrir procesos de amnistía que tiran a la basura todos los esfuerzos por justicia para las víctimas y familiares de los desaparecidos. La indignación comienza a apoderarse de la sociedad, pero serían las medidas económicas neoliberales las que llevarían al país a una de las crisis más espantosas de la historia latinoamericana contemporánea. El Consenso de Washington establecía reformas neoliberales para todos los países latinoamericanos, impuestos a través del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional bajo el apelativo de Programas de Ajuste Estructural. La justificación que se dio en el caso de Argentina fue que debía combatirse la hiperinflación heredada del período dictatorial, a través de lo que se llamó Ley de Reforma del Estado, que en términos prácticos privatizaba las empresas estatales. La otra gran medida fue la Ley de Convertibilidad, que colocaba el peso argentino al mismo valor que el dólar, lo cual derivó en un encarecimiento de los productos y

años noventa, bajo el mando de Menem impusieron el modelo neoliberal, el cual, como menciona Dowdy (2013),

Aims to maximize freedom by reducing citizenship to a rational choice model of atomized, possessive individualism. This conception ties all valences of freedom to the market, dismantles collective forms of organization and ownership, converts states into servants to capital, guts social safety nets and the public sphere, and relentlessly commodifies culture, including modes of resistance. (p. 9)

Este sistema neoliberal dentro de un gobierno democrático formal “asegura el poder político-económico y la independencia en la toma de decisiones administrativas respecto a los intereses específicos de los ciudadanos” (Pelfini, 1997, p. 40). La atomización social, provocada por la dictadura militar de los años setenta y más posteriormente por el fenómeno hiperinflacionario, incrementó la esfera de autonomía de los individuos. El discurso neoliberal, que no tuvo receptividad durante décadas en el cuerpo social, encontró a principios de los noventa, condiciones óptimas de permeabilidad (Ballaré *et al.*, 1997). Este proceso se asocia con el fin de una etapa no solo económica sino también social y cultural (ídem).

En este contexto, el rock parece no tener efecto sobre el neoliberalismo, en

el cierre masivo de los pequeños y medianos productores, lo que abre una brecha social que, aunado a los préstamos internacionales con altísimos intereses produjeron una obscena deuda externa que daría como resultado el bloqueo de todas las cuentas bancarias en 1999, conocido popularmente como El Corralito. Esta crisis económica se extendió hasta el 2002.

parte porque la política de globalización del posmodernismo dificulta la diferencia entre opresor/oprimido y sujeto/objeto (Wilson, 2011, p. 174). Ante este panorama, ¿qué sentido tiene hacer canciones alegóricas? Ya no se censuran las referencias negativas hacia el gobierno, de hecho, grupos como Bersuit Vergarabat son directos al criticar el mandato menemista con frases explícitas como “Menem se lo gana y no hablemos de pavadas, así son todos, traficantes, ¿y sino el sistema qué?” El rock chabón toma la bandera de la lucha social. “El rock chabón no es ni el rock de los ganadores, ni el de los dueños de la ciudad, sino el de las víctimas jóvenes de una reestructuración social violenta” (Semán y Vila, 1999, p. 248). En este sentido, “cuando el rock “oficial” deja de contestar, el rock chabón contesta nuevamente” (p. 253). Como ejemplo, Los Fabulosos Cadillacs, cantan “Soy la voz de los que hicieron callar por el solo hecho de pensar distinto”, pero en medio de este difícil ambiente, “están deliberadamente confundidos el resistente antidictatorial y el marginal urbano, la policía y la dictadura” (p. 254). Como menciona Wilson, “La causa de insatisfacción en los noventa y dos mil es la depresión económica y el malestar resultante, un fenómeno mucho más abstracto y difuso, no tan fácil de señalar o acusar” (p. 175).

Charly García, consciente de ello, cambia de estrategia: en vez de alegorizar como en los ochenta la situación socioeconómica de su país, la parodia, no solo con su obra sino con su vida, en una mezcla performática que involucra una serie de prácticas posmodernas; como dice Hutcheon (2000): “A major way that music

can comment upon itself from within (as opposed to relying on accounts of pre-compositional planning) is through parodic reworkings of previous music” (p. 3). Contrario a Bakhtin, Hutcheon propone que la parodia no se limita a la literatura sino a todas las artes, y se opone a la perspectiva de Margaret Rose, quien se enfoca en la incongruencia, la discrepancia y discontinuidad, lo cual no se adecúa a las formas de parodia del siglo XX. Para Hutcheon, “It is not a matter of nostalgic imitation of past models; it is a stylistic confrontation, a modern recoding which establishes difference at the heart of similarity” (p. 8). En este sentido, manejaremos la definición de parodia propuesta por Chambers (2015):

Parody is a technique, probable hardwired in all of us that tweaks, rechannels, transforms, or invents artistic conventions by banging, binding, or blending material into paired, unlikely contrasts. The result is art that is widely dualistic. Because of the upheavals it creates, the parodic technique is the principal source of technical innovation and change in all the arts, the fountainhead of new genres and modes as well as the core of many masterpieces. Parody is the art that plays with art. (p. 25)

La principal característica de la parodia es ser trans-genérica: “As a single technique applied to literature, to music, or to visual arts, parody consists of three major refinements or iterations that create contrasts by banging, binding, and/or blending disparate, incongruous, or antithetical subject matter” (Chambers, p. 189). Es decir, no se limita a un solo género o campo de acción, sino que se mueve a través de iteraciones,

“the hallmark of parody is multi-stable art, meaning art that invites more than one interpretation or reading (p. 190).

Como bienvenida a los noventa, Charly García desata una gran polémica cuando incluye en su disco *Filosofía barata y zapatos de goma* (1990) una versión rockera del Himno Nacional Argentino. Desquiciada por la asombrosa variedad y multiplicación de los géneros, la cultura de los noventa devora, recicla y refunde sin la carga prejuiciosa de otros tiempos (Rossi, 1997, p. 649). Lo novedoso es cómo de esta manera el rock se instala como estrategia deconstructiva: “rock is a necessary object of critical investigation because it has frequently been mobilized, often negatively (as in the neo-conservatism that Grossberg critiques in *We Gotta Get Out of This Place* [1992]), as a discursive token in the ideological contest over what he calls the “national popular” (Hutcheon, p. 5). El *cover* del himno argentino establece una correspondencia diferente no solo con la pieza original sino con el contexto, se trata más bien de un acercamiento creativo a la tradición.

La provocadora pieza de Charly es una parodia que difiere de la sátira y de otras formas de criticismo o imitación de trabajos artísticos. Es lo que Chambers denomina *binding* (parodia por vínculo), donde “reflexivity refers to works that are aware of their own artiness... in which the terms of contrast are presented as alternatives in layers or nests” (p. 233). Estas capas generan contrastes en diferentes niveles, tal es el caso del himno en formato de rock que crea una refuncionalidad a partir de material artístico preexistente, con alusiones a

otros autores, lecturas y normas, “as well as to the relationship between the text, or discourse, and its social context” (Rose, p. 82). Por tanto, no es una simple imitación o distorsión de la obra original, se trata de “disrealize the norms which the original tries to realize, that is to say, to reduce what is of normative status in the original to a convention or a mere device” (p. 83).

En los sesenta, Karlheinz Stockhausen ya alteraba las melodías de diferentes himnos nacionales (Hutcheon, p. 7), pero es innegable la profunda influencia que tuvo en Charly la versión del Himno de los Estados Unidos interpretada por Jimi Hendrix en el concierto de Woodstock en 1969, donde “modulation in the song from a parodic distortion of the mutilated glory of the American national anthem to the appropriately ironic military melody of “The Last Post” was obviously satirically intended” (p. 78).

La estética posmoderna en el ámbito de la música vendría a englobar las manifestaciones musicales que desmienten el paradigma ortodoxo y se caracterizan por una reutilización de los materiales del pasado desde una perspectiva irónica o un doble código, y por el surgimiento de discontinuidades en una obra que niega el ideal clásico de una unidad y coherencia sin fisuras (Kaiero, 2014, p. 382). Como parte de este cambio, Charly experimenta con lo que la crítica dio en llamar sus “discos raros” repletos de capas, la reversión paródica de sus canciones y el exceso de *covers*. Este fenómeno se hace evidente en su “ópera rock” *La hija de la lágrima* (1994), un disco conceptual donde emplea el *ambient music* de Brian Eno, con

sonidos del entorno que inicialmente no habían sido generados con una intencionalidad artística y que son susceptibles de captarse, dependiendo del punto de vista, como sonidos frívolos o con un valor musical. A lo largo del disco encontramos incursiones de productos externos a la obra, entre ellos fragmentos de películas como *Odisea Espacial 2001*, de Stanley Kubrick y *Sueños* de Akira Kurosawa, así como ecos urbanos o agua derramándose. Estos elementos representan el reverso paródico de toda una construcción cultural metafórica. Los artistas posmodernos se interesan por rescatar estos elementos sonoros inútiles e insignificantes, que, al igual que un *ready-made*, pueden ser infinitamente reutilizados con funciones y significados diferentes (p. 360).

Para sus seguidores, acostumbrados a grandes éxitos, este trabajo resultó desconcertante, en parte debido a la presencia de piezas instrumentales y conceptuales que desilusionaron a muchos de sus *fanés*, poco habituados hasta entonces a la pluralidad de discursos o juegos de lenguaje parciales, sin una perspectiva global que procurara una definición “verdadera” de las cosas (Kaiero, p. 263). Para la presentación de este disco, Charly aparece con el pelo rubio, en homenaje a Kurt Cobain, quien se había suicidado apenas unos días atrás.

II. *Banging 95-96: De Casandra Lange a Say No More como parodia mediática*

*The master's tools can be used to dismantle
the master's house.*
Theodore Gracik

*¿Para qué voy a perder tiempo? Digo que
estoy loco y chau. Si viene un careta que
no tiene nada que hacer y ve un show mío
y yo estoy al repalo, y nunca vio un recital
de los Who, va a pensar que soy loco.*
Charly García, 1996

Say No More (1996) es la obra que resume la caótica filosofía de vida de García, y a partir de la cual justificará su trabajo posterior. A través de *Say No More*, no solo construye toda una mitología de sí mismo, también surge el *tatotá* (artista total): el que pinta, diseña la portada del álbum, lo produce y arregla; pero que, por encima de la música, aprende a sacar provecho de la polémica. Es aquí cuando el nivel de parodia se transforma en *banging* (parodia por choque), una variación que como explica Chambers “create and then undermine a set of expectations by slapping them with radical alternatives (p. 213); ejemplos de *banging* serían el teatro del absurdo, los *happenings* y el *performance* (p. 220).

El arte deja de ser meramente la música para convertir al artista en arte por sí mismo, tal como explica Charly en el documental *El karma de vivir al Sur*: “Yo inventé la estrella de rock en Argentina, si no hubiera sido más fácil ser detenido por la dictadura” ([El karma de vivir al sur](#)). El mito encarna una idea y la gente hace lo posible para que la realidad se le parezca (Pons, 2014, p. 19). El argentino se identifica con un personaje para huir de la realidad (p. 150); es justamente en esta década neoliberal que Maradona –al igual que Charly– se transforma en un antihéroe, cuando en pleno Mundial de Fútbol en Estados Unidos en 1994, se le expulsa por consumo de efedrina. “La Argentina

necesitaba de un héroe trágico y lo encontró. La caída de un ídolo verdadero tiene la virtud de romper la ficción de la vida y transformarla, quiera o no, en un espectáculo público perverso. Lo que emerge con una fuerza especial es el significado de la tragedia como desempeño, como espectáculo público y como rito” (Alabarces, 1997, p. 67).

Del mismo modo que Maradona y García, Carlos Gardel encarnó ese mismo rol, ocupándose de moldear y construir la persona pública. Como menciona Ruffinelli (1997), “el personaje que se esboza, en sus estrenos sucesivos, también empieza a superponerse a la figura de la vida real. Dicho de otro modo, Gardel deja transparentar algunos rasgos personales, y a la vez el “personaje” que surge de estas películas acaba caracterizándolo a él mismo en todas sus demás actividades” (p. 92). En este sentido, el puesto que ocupa Charly en los años noventa no es más que una herencia trágica. “En 1935, Gardel podía ya darse el lujo (o el capricho, y hasta el acto de conjurar sus fantasmas interiores), transparentando su identidad moral a través de la música, y construyendo un personaje que es él mismo hasta en los últimos detalles” (p. 92). Acorde con los tiempos que le toca vivir, Charly se las ingenia para reinventarse, para adaptarse a las circunstancias de un modo completamente consciente:

Empecé a ver que, si yo era un músico, sólo, iba a ser más pobre, iba a ser más fácil de ser eliminado por la dictadura y una serie de inconvenientes terribles; y me iba a parecer más justamente a los aburridos. Entonces yo no, dije: pará, ¿cuál es el trabajo de una estrella de

rock? Hacer quilombo, vean los aviones, tirar televisores, ¡te pagan para eso, es el mejor trabajo del mundo! Entonces empecé a decir estrella, estrella, hasta que se lo creyeron. (El karma de vivir al sur)

El clímax de este estilo paródico que experimenta Charly García en los años noventa se ve cristalizado en su “ideología” *Say No More*; “una manera de entender el arte desde cierto abordaje instantáneo, el *constant concept*, un pulso vital que no reconoce especulaciones; algo así como el Manifiesto Dogma creado por el cineasta Lars Von Trier pero trasladado a la música” (Del Porte, 2000, p. 27). De esta forma, Charly concibe un mundo propio a la manera de Floyd Pinkerton, el protagonista de la película musical *The Wall*, con sus fantasmas y demonios cada vez más explícitos y polémicos. El héroe mítico “necesita un enemigo, una misión, principios y un logo. Su rol es una parodia, un juego” (Favoretto, 2014, p. 144), y *Say No More* es un mini-sistema dentro del sistema, como afirma García en 1997. La polémica surge con las semejanzas que este “mini-sistema” presenta con el fascismo:

Lo mío de levantar el brazo como Hitler con el brazalete que parece el de Hitler es como decir: es el poder por el poder mismo. Yo estoy acá haciendo esto, pero no estoy apoyando a Hitler ni nada; es el poder de que yo soy el dios, pero porque sí. Es como decir sí porque sí, me chupa un huevo todo y no hay ningún otro tipo de explicación, si estás acá es porque te gusta a morir, y si no tomátela (El karma de vivir al sur).

Al igual que Prince⁶, García usa la transgresión para generar un sentido de trascendencia, “He uses these techniques to create a form of possession cult based around his personality, drawing (often young) fans into the semi-fictional world he creates” (Till, 2010, p. 12). Parte fundamental de esta iconografía son sus “aliados”, los *fanés*. El darwinismo social del neoliberalismo entrafia tanto el problema de la alienación de los individuos en una competitiva búsqueda de la sobrevivencia material, como el problema de la ruptura de los referentes para las construcciones colectivas (Pons, p. 10). En este sentido, Charly refleja el triunfo de la posmodernidad, como celebración del individualismo en un imaginario: “he began as a complex form of packaging for his music to try to ensure its success, but has evolved and become interwoven into his work as a vital part of a multimedia whole” (Till, p. 14).

Los medios masivos, principalmente la televisión, se convierten en los noventa en el *Gran hermano*, que vive de citarse y parodiarse hasta el punto en que la repetición del procedimiento llega a despojarlo de todo sentido crítico (Sarolo, p.

6 “More than within theatre, film, opera, television or any other multimedia form of performance art, within popular music culture Prince is able to confuse the boundaries between the real and the imaginary, the concrete and the mythical. This enables him to involve, engage and interact with his audience by stepping off the screen or stage into the real world, and validate his artwork, through concerts and interviews, as being part of reality rather than fiction. This in turn allows him to adopt techniques usually seen within religions, as part of his work. It is as if he is creating a new religious movement as an artwork, with himself as the central author, text and performer” (Till 14).

99). Este proceso de *tinellización*⁷ de la cultura en los noventa establece un vaciamiento de contenidos mediáticos a través de programas cargados de humor sexista que viven del *rating*, y donde la incertidumbre es aniquilada por la cercanía que la televisión establece entre la parodia a lo parodiado (p. 99). De la misma manera, la prensa amarillista basa sus ventas en la generación de polémica, y en este contexto Charly pasa a ser un chivo expiatorio, el mejor vendedor de diarios, a través de las controversias a las que se entrega premeditadamente⁸. Como dijo Nito Mestre: “Charly trabaja para ese personaje y él lo dice: yo trabajo para ser número uno y ese es un trabajo extra aparte de ser músico; sino tendría menos trabajo. Y evidentemente toda la prensa lo alimentó” (El karma de vivir al sur).

Como parte de la apropiación mediática que establece el neoliberalismo, el presidente Ménem se aprovecha para sostener su popularidad: “Ménem inauguró un contacto político y cultural a través de los medios de comunicación que era inédito”

7 En referencia a Marcelo Tinelli, presentador argentino y empresario; gran referente del formato de programas televisivos de variedades, basado en concursos, bromas con cámara escondida y *sketches*.

8 Uno de los momentos más polémicos se vivió en 1996, cuando en un concierto se burló de un eslogan contra las drogas (“Sol sin drogas”) promovido irónicamente por Maradona, cambiándolo por “Drogas sin sol”. En una entrevista a Crónica lo explica: “Si no pueden comprender que, por ejemplo, hacer un eslogan sobre algo tan serio da para hacer alguna humorada, la verdad es que, viste, no es lindo salir en la primera página de todos los diarios todos los días. Ellos tratan en realidad de hacerme creer que estoy loco cuando normalmente estoy loco, o no. Ellos realmente tratan de hacerme parecer un delincuente o alguien que está así, un loco que le da mal ejemplo a la juventud cuando en realidad no es así. Hay mala gente, y hay gente que ni siquiera escucha mi música ni se toma el trabajo de escucharla” (Crónica).

(Quevedo, 1999, p. 215). De esta forma, los medios de comunicación se transforman en el arma más poderosa del sistema económico, cuyo objetivo máspreciado consiste en redefinir el vínculo mismo entre medios y política (p. 217).

El juego paródico que establece conscientemente García con los medios alcanza niveles de golpe (*banging*) que dejan al espectador asombrado y aturdido, ávido de más consumo mediático. “The finest artists are those who can express themselves in as many media forms as possible because they can reach everyone –the young, the old, the elite, and the illiterate” (Ikwuemesi en Hutcheon, pp. 339-341). La dificultad para la audiencia es reconocer en esa estrella de rock una performance paródica, “while being aware that that self is itself a performance and must be judged as a performance (Pattie, p. 11). “Morirse joven también está previsto en un guión televisivo. Resistir ese mandato sería lo verdaderamente transgresor” (Albarces, p. 51).

III. *Blending 97-99: De Alta fidelidad a Charly & Charly como parodia política*

*No quedó ni un solo niño ni una sola niña
en Hamelin, todos se dirigían como las
ratas bailando detrás del flautista al son de
aquella melodía... parecían como hechizados,
una vez todos reunidos, el flautista sin
dejar de tocar los llevó a una enorme gruta
y los escondió allí a todos.*

Hermanos Grimm,
El flautista de Hamelin

Con esta cita cierra el disco de 1999 *Demasiado ego*, en donde Charly se convierte en un flautista que “hipnotiza” con su música a los “aliados”, escondiéndolos

metafóricamente del menemismo; lo que provoca un estado de confusión y delirio donde se suspende toda la trama de referencias que articula el discurso, que impulsa el performer a saltar de un gesto sonoro a otro y de un material de una época a otro, sin reparar en la necesidad de establecer ningún tipo de coherencia (Kaiero, p. 331). Este disco en vivo, con el que cerró el último verano de los noventa (el 27 de febrero de 1999) fue el nivel de megalomanía llevado al extremo: más de un cuarto de millón de asistentes a orillas del Río de la Plata, auspiciado por el gobierno, un escenario apoteósico ideal para su nivel casi divino, auto-referenciándose constantemente. Parody is a form of auto-referentially, but that does not mean that it has no ideological implications (Hutcheon, p. 28). Por eso, en medio de este caos, invita al escenario a las Madres de la Plaza de Mayo, en un homenaje no exento de polémica, al interpretar paródicamente frente a ellas la canción *Kill my mother*.

Repite la lógica del álbum *Estaba en llamas cuando me acosté* (1995), grabado en vivo con una nueva banda a la que llamó Cassandra Lange (un disco compuesto casi por completo de *covers* del rock americano sesentero), Charly retoma lenguajes del pasado para someterlos a procesos de lectura-reescritura, que acaban des sedimentando los significados originales y “desatando” una libre proliferación de interpretaciones y sentidos completamente independientes (Kaiero, p. 389). Así, los *covers* dirigen nuestra atención hacia todos los aspectos periféricos y “externos” que antes habían pasado completamente desapercibidos: hacia la dimensión no sonora de las acciones musicales (p. 391).

En este concierto multitudinario, el espacio social se concibe como un “afuera” o un no-lugar conflictual y performativo, en el que los diferentes discursos se interfieren y pugnan por imponer su punto de vista. La apertura a un espacio de interferencia genera una movilidad simbólica en la que las canciones circulan de un discurso a otro, pierden la significación que revestían en su contexto de origen, convirtiéndose en unos “indecidibles” o unos significantes vacíos carentes de una identidad fundamental, que pueden ser constantemente redefinidos en función del juego de lenguaje en el que irrumpen (Chambers, p. 393). Este tipo de parodia por combinación, o *blending* es de acuerdo a Chambers “the most subtle, complicated, and misunderstood component in the parodic arsenal (p. 243). No es de extrañar que la faceta “fascista” de Charly sea malinterpretada, puesto que la parodia por combinación “impersonate someone or something that is specific, identifiable, and definite, such as a public figure” (p. 243).

A pesar de su búsqueda consciente de fama y dinero, Charly vive la mayoría de estos años en una especie de búnker⁹, de la misma manera que el protagonista de *The Wall*, degradándose física y psicológicamente, hasta dar el paso definitivo para convertirse en una estrella de rock con tintes fascistas; en un país donde “las políticas implementadas consolidan definitivamente el proyecto fundacional de 1976 pero en democracia” (Mancebo, 1999, p. 193).

9 Su apartamento en el barrio porteño de Palermo estaba “intervenido” por el arte de Charly, con grafitis, videos caseros, instrumentos musicales, *collages* y pinturas desparramados por todos los rincones.

No debemos olvidar que, “As is the case with other American nations, Argentina is living out the condition of so-called postmodernity in the paradoxical setting of a nation that is fractured and impoverished” (Sarlo, p. 3). Mientras el presidente Ménem centraliza la seguridad policial y los mecanismos de disciplina (Pons 3), Charly se convierte en una figura pública que se auto-parodia, a partir de una re-apropiación del pasado (Hutcheon, p. 75): “a work which reflects a fundamental aspect of art that is at the same time a symptom of historical processes which invalidate the normal authenticity of primary forms” (Kiremidjian en Hutcheon, p. 36).

Este nivel de auto-referencialidad que establece García tanto en su vida privada como en sus apariciones públicas y por supuesto en sus recitales –cada vez más cargados de excentricidades y menos de música– es lo que Hutcheon denomina trans-contextualización, es decir, el arte no es solo producto del artista, sino una colaboración espontánea entre el artista y su audiencia (Wilson 180). Una frase que ejemplifica la parodia por combinación se puede escuchar en el disco *Demasiado ego* cuando, en medio de más de doscientas cincuenta mil personas, Charly se autoproclama el rey de la Argentina (“no el presidente, sino el rey”, aclara), valiéndose de la parodia como “one of the techniques of self-referentially by which art reveals its awareness of the context-dependent nature of meaning, of the importance to signification of the circumstances surrounding any utterance” (Hutcheon, p. 85).

Charly & Charly (1999) es el último disco de García durante la década de los años noventa, grabado en vivo en la residencia presidencial argentina en Los Olivos, donde fue invitado por el presidente Ménem a cenar y dar un concierto privado, en uno de los actos paródicos más imprudentes, arriesgados y polémicos de toda su carrera, que provocó masivas críticas de difícil interpretación.¹⁰ Nuevamente, la sociedad, arrastrada por la prensa sensacionalista, omite mencionar (o investigar, en caso de ignorancia) que actitudes de este tipo no eran inauditas en el mundo del rock ni en el país. La canción *Born in the USA* de Bruce Springsteen fue oportunamente apropiada por Ronald Reagan para su campaña presidencial; mientras en Argentina, Carlos Gardel –que estaba por encima de los partidos políticos– canta para el dictador venezolano Gómez, apoya el golpe de Estado de Uriburu y se hace amigo de Terra durante la dictadura en Uruguay (Ruffinelli, p. 87).

Cuando la sociedad no capta la parodia, se interpretan los hechos de modo lineal: “the pragmatic ethos would be neutralized

by the refusal or inability to share the necessary mutual code that would permit the phenomenon to come into being” (Pattie, p. 94). La comprensión de estos actos requieren del lector una triple competencia: lingüística, retórica o genérica, e ideológica (Kerbat-Orecchioni en Pattie, p. 94), así como tomar en cuenta “the entire enunciative act: the text and the “subject positions” of encoder and decoder, but also the various contexts (historical, social, and ideological) that mediate that communicative act” (p. 108).

Al igual que Pinkerton, el protagonista de *The Wall*, Charly ha recorrido todas las etapas de la estrella de rock: la idolatría y celebridad, la autodestrucción ególatra y la trans-contextualización fascista; hasta alcanzar niveles esquizofrénicos¹¹. Esta fractura de la personalidad unificada provoca una sensación de pérdida y de desposesión del yo, donde los significantes lacanianos –desvinculados del contexto o de la cadena de referencias que articulaba su significado– se manifiestan en su inmediatez física y concreta, y se prestan a cualquier tipo de combinación inusitada, liberada de las delimitaciones anteriormente impuestas por el discurso (Kaiero, p. 304). El mismo Charly lo deja claro cuando confiesa:

Me agarró el Síndrome The Wall, de no poder expresarme como yo quería, o tener ideas avanzadas y que me las repriman, o que me ocurren económicamente, me agarró lo que le agarró al personaje de The Wall que se convierte

10 Charly trató de explicarlo así: “Me pasaron cosas muy fuertes y aquí hay muchos cabos y tuve la sensación de que se me quería preguntar algo, de que el poder me quería preguntar algo que yo asumí como beneficioso. Cuando lo conocí en vivo me desarmó completamente. Yo le levanté la mano así: ey presi. ¡Ey Charly! Me levanto y me abraza y me dice “te estuve escuchando todo el día”. Me pareció muy piola tener la oportunidad de cenar y ser invitado a su casa y poder decirle lo que yo pensaba, quizás podía ayudar en algo, sobre todo teniendo en cuenta de que no era una cosa que yo la hubiera hecho para tener algún rédito, ni él, porque se estaba despidiendo del poder, se estaba yendo; y mucha curiosidad de saber cómo era eso ahí adentro. Es un tipo muy muy especial y tiene un carisma increíble y era totalmente querible. Yo también quería saber si era humano, y me pareció humano” (*El karma de vivir al sur*).

11 Para ejemplificar este estado delirante, valga recordar cuando anuncia su boda con una *fan* de diecisiete años cuya madrina sería Mercedes Sosa y el padrino Carlos Menem.

en una estrella de rock fachista, la época Say No More, que todavía dura, porque no renegué de eso. (*Mundo Casella*, 2012)

Esta fragmentación no es más que un “blending” del neoliberalismo, donde la representación de los principios morales se desdibuja, y “donde cierto desencanto moral puede aparecer como una forma de trasgresión y hasta de resistencia. Pero en ese gesto de trasgresión y resistencia siempre se rescata la validez de la creación como un espacio crítico” (Pons, p. 10). Esto refuerza la relación que se establece “between the subjectivity of the artist’s biography and experience, and the objectivity of the collective narrative”. Después de todo, el artista no puede parodiar si no está en contacto con el objeto parodiado.

Conclusiones

Escucho a Charly, que dice unas barbaridades re-crudas y concretas, con unas frases que en el año 5000 los arqueólogos se van a preguntar: ¿cómo todo el mundo no escuchaba a este tipo?
Willy Crook

El apagón en la Ciudad de Buenos Aires en febrero de 1999 se compara en muchos sentidos al ocurrido durante el verano de 1977 en la Ciudad de Nueva York¹², ambos en épocas de profunda decadencia económica y social. El sentido de abandono, alienación y aislamiento, y el de haber quedado librado a las circunstancias, son ecos de un país en el que el “sálvese quien

pueda” y la fragmentación social estaban a la orden del día (Pons, p. 8). Lo que ocurrió en Argentina y en la mayoría de los países latinoamericanos durante los años noventa fue mucho más traumático y complejo que las dictaduras de los setenta y ochenta, en el sentido de que no había un enemigo al que atacar. “No sólo cambia el estado, sino también la sociedad y con ella, los valores orientadores y las instituciones de ordenamiento social” (Mancebo, p. 180). “La presencia decisiva de la paradoja democracia-exclusión en los ’90 dificulta la construcción de identidades y de lógicas colectivas trascendentes” (p. 190).

Esto generó una impotencia social que debía ser expresada de alguna manera; es aquí donde surge la labor del artista, que trata de descubrir nuevas estrategias frente al poder totalitario del estado (Muñoz, 2012, p. 161). Charly García inventa la estrella de rock nacional “porque fui consciente de ello. Yo fui el primero de todos los músicos que empecé a decir que era una estrella, que no era un músico, que yo era una estrella; o sea, inventé el trabajo de estrella de rock acá” (El karma de vivir al sur).

La obra de Charly García durante los años noventa estuvo revestida de nuevas formas y recursos, principalmente a través de la parodia trans-genérica, es decir, al utilizar todos los recursos artísticos, sin limitarse a la música. La primera etapa, de 1990 a 1994 (del disco *Filosofía barata* a *La hija de la lágrima*) representa una parodia por *binding*, enfocada en la experimentación musical, como por ejemplo su versión rock del Himno Nacional Argentino o sus discos conceptuales donde aplicó el *ambient music*. La segunda etapa, de 1995 a 1996

12 En pleno apogeo del movimiento *punk*, el apagón de aquel verano neoyorkino provocó saqueos de tiendas, incendios provocados por las masas, y marcó un momento decadente de una ciudad que estaba sumida en el desempleo y en una profunda crisis socioeconómica.

(de *Cassandra Lange* a *Say No More*) refleja una parodia por *banging*, donde arremete contra la cultura mediática. Finalmente, la tercera etapa va de 1997 a 1999 (de *Alta fidelidad* a *Charly & Charly*) utiliza principalmente la parodia por *blending* dirigida en su totalidad a la política.

Pero los riesgos de ser una estrella mediática son grandes. Ser una figura pública en constante polémica desgasta; es ahí cuando su mera presencia se transforma en arte, representado en forma de performance. Presenciar un concierto de Charly es una experiencia performática a través de distintos niveles de parodia, ejemplos de ello se dieron cuando ingresó a un concierto en ambulancia como parodia de su internación por drogas, o cuando utilizó una muñeca Barbie como instrumento durante la grabación de su disco *Hello! Unplugged* (1995). En cada una de sus presentaciones o discos, las reinterpretaciones de sus éxitos ochenteros están cargadas de variaciones paródicas que dicen mucho del cambio de enemigo de una década a otra.

El *Síndrome The Wall* que el mismo García crea, es una actitud fascista que parodia el sistema neoliberal, y cuando un artista performa a un político o celebridad, “the parodic blending variation has made an appearance” (Chambers, p. 243). Sin embargo, no es fácil de reconocer, y suele confundirse con una asimilación en vez de una provocación, ya que la parodia por combinación (*blending*) es la más compleja, y su efecto es “smooth and seamless, and it is a nearly impossible task to sort out the plural creation that emanates from some foggy border between the imitator and the imitatee” (p. 248).

Durante los noventa se quejaron de su voz (como si Bob Dylan no hubiera empeorado con los años hasta ser prácticamente irreconocible), se quejaron de los discos raros (en vez de reconocer la influencia de Brian Eno en sus producciones), de sus caóticos *shows* y escándalos arriba y abajo del escenario (pero que aprovechó la prensa amarillista), se quejaron de la falta de grandes éxitos, pero siguieron oyéndolo igual. Es decir, en plena etapa *Say No More*, ¿una institución y símbolo de la lucha social como Mercedes grabaría un disco junto a un drogadicto sin talento? Ante la polémica, ella misma salió en su defensa: “Argentina está llena de mitos que no existen. Y cuando sí existen, como Charly, se los intenta liquidar o peor aún, neutralizar” (Del Porte, 2000, p. 27).

Como dijo Spinetta en aquella época: “ahora está en un estado tipo Van Gogh, por suerte todavía tiene las dos orejas” (Mejor hablar de ciertas cosas). A Charly aún lo esperaba la primera década del siglo XXI para terminar de de-construir su mito. Si su vida y obra resultan decadentes, hay que recordar que él es la antena que capta lo que pasa a su alrededor, es por tanto, un reflejo de la realidad, que con elaboradas parodias revela su verdadero rostro; como si en la canción *Say No More*, Charly le respondiera a la Argentina: “Jugaste/ mentiste/ fallaste/ no viste quién soy/ Amaste/ te fuiste/ curaste/ pediste perdón/ Alguna vez/ algo tenía que pasar/ no sé si lo entenderás/ yo siempre estuve aquí/ no sé qué hiciste en mí/ porque mi vida es tan triste/ yo sé que existe la voz”.

Referencias

- Alabarces, Pablo. (1997). "Santa Maradona, ascenso y caída de un mito futbolístico". *La cultura en la Argentina de fin de siglo: ensayos sobre la dimensión cultural*. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires.
- Ballaré, Liliana *et al.* (1997). "Los intelectuales del menemismo". *La cultura en la Argentina de fin de siglo: ensayos sobre la dimensión cultural*. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires.
- Chambers, R. (2012). *How to write parodies and become immortal*. North Charleston, SC: CreateSpace.
- Del Porte, Orlando. (2000). *El aguante*. Valencia: Océano: Editorial La Máscara.
- Dowdy, Michael. (2013). *Broken souths: Latina/o poetic responses to neoliberalism and globalization*. Tucson: The University of Arizona Press.
- El karma de vivir al sur*. (2002). Dir. Alejandro Pels. People + Arts.
- Favoretto, Mara. (2014). *Charly en el país de las alegorías: un viaje por las letras de Charly García*. Buenos Aires, Argentina: Gourmet musical.
- García, Charly. (1999). *Demasiado Ego*. Argentina: Say No More/Interdisc: Polygram.
- _____. (1996). *Say No More*. Argentina: Say No More/Sony.
- Historias verdaderas: Charly García*. (2004). Dir. Luis Urbaneja. E! Entertainment Television.
- Hutcheon, Linda. (2000). *A Theory of Parody. The Teachings of Twentieth-Century Art Forms*.
- Kaiero, Ainhoa. (2014). *Creación musical e ideologías: la estética de la postmodernidad frente a la estética moderna*. Universitat Autònoma de Barcelona, 2007. Tomado de: <https://ddd.uab.cat/record/38172>.
- Mancebo, Martha. (1999). La sociedad argentina de los '90: crisis de socialización. *Los noventa: política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. Buenos Aires, Argentina: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Mejor hablar de ciertas cosas. (1996). Dir. Javier Andrade. MTV.
- "Entrevista a Charly García". *Mundo Casella*. (2012). Canal C5N, Buenos Aires, Argentina.
- Muñoz, David. (2012). Postmodernidad y (pos)dictadura. "Consideraciones teóricas sobre la literatura argentina postdictatorial". *Asociación Cultural Impossibilia*. Volumen 3: 150-163.
- Pattie, David. (2007). *Rock Music in Performance*. New York: Palgrave Macmillan.
- Pelfini, Alejandro. (1997). "Transformaciones sociales y perturbación cultural en la alta modernidad". *La cultura en la Argentina de fin de siglo: ensayos sobre la dimensión cultural*. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires.
- Pons, María Cristina. (2014). "Neoliberalismo y literatura en Argentina:

- entre una retórica mercenaria y la autonomía de un arte crítico”. *Especulo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. Tomado de: ucm.es/info/especulo/numero41/neolibe2.html.
- Quevedo, Luis Alberto. (1999). “Política, medios y cultura en la Argentina de fin de siglo”. *Los noventa: política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. Buenos Aires, Argentina: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Rose, Margaret. (1993). *Parody: ancient, modern, and post-modern*. Cambridge UP.
- Rossi, María José. (1997). “Arte y posmodernidad: la estética de los ’90”. *La cultura en la Argentina de fin de siglo: ensayos sobre la dimensión cultural*. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires.
- Rufinnelli, Jorge. (1997). “La sonrisa de Carlos Gardel”. *La cultura en la Argentina de fin de siglo: ensayos sobre la dimensión cultural*. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires.
- Sarlo, Beatriz. (1994). *Escenas de la vida posmoderna: intelectuales, arte y videocultura en la Argentina*. Buenos Aires: Ariel.
- Semán, Pablo y Vila, Pablo. (1999). “Rock chabón e identidad en la Argentina neoliberal”. *Los noventa: política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. Buenos Aires, Argentina: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Till, Rupert. (2010). “Pop Stars and Idolatry: An Investigation of the Worship of Popular Music Icons, and the Music and Cult of Prince”. *Journal of Beliefs & Values*. 31.1: 69-80.
- Wilson, Timothy y Favoretto, Mara. (2011). Actuar para (sobre) vivir: rock nacional y cumbia villera en Argentina. *Studies in Latin American Popular Culture*. Volume 29.



Chavela en los inicios. Tomado de: <http://www.rtve.es/fotogalerias/chavela-vargas-su-vida-imagenes/99496/chavela-vargas-inicios/3>



Chavela Vargas: su mitificación como personaje artístico y cultural

Chavela Vargas: her mythification as an artistic and cultural character

Sigrid Solano Moraga

Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje
Universidad Nacional, Costa Rica
sigrid.solano.moraga@una.ac.cr

Ruth Cristina Hernández Ching

Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje
Universidad Nacional, Costa Rica
ruth.hernandez.ching@una.ac.cr

Resumen

Luego de seis años del deceso de Chavela Vargas, resulta imposible negar su notoriedad en el ámbito artístico, su transgresión a los roles femeninos de principios del siglo XX y su relación con artistas influyentes, todos aspectos que se han desarrollado en sus múltiples biografías; aun así, estudios que expliquen la evolución de la cantante como personaje dentro de un ámbito cultural mexicano son inexistentes. Este artículo permite rescatar los principales hitos en la vida de la artista y su mitificación como personaje artístico y cultural.

Palabras claves: transgresión, folclor, mito, identidad

Abstract

After six years of the physical death of Chavela Vargas, it is impossible to deny her notoriety in the artistic field, her transgression to female roles in the early XX century and her relationship with influential artists, aspects that have been developed in her biographies; even so, studies that explain the evolution of the singer as a character within a Mexican cultural sphere are nonexistent. This article allows to rescue the main milestones in her life and her mythification as an artistic and cultural character.

Keywords: Transgression, folklore, myth, identity



Si Chavela Vargas ha perdurado y tan admirablemente a lo largo de seis décadas de vida profesional es por ajustar sus poderes vocales con el estilo interpretativo, por la técnica singularísima de adentrarse en una canción, extraer de allí el júbilo y el dramatismo (lo mismo con frecuencia), y localizar la identidad personal y nacional en el entrecruce de la soledad y la multitud a las puertas del sentimiento.

Carlos Monsiváis, *Cupaima*
liner notes (2006).

Las biografías sobre Chavela generan vacíos de información, por mencionar un caso, se sabe que Isabel Vargas Lizano nació en Costa Rica, en la provincia de Heredia, sin embargo, sobre su año de nacimiento se generan dudas al proponerse que 1919 es un aproximado. Se connota, entonces, que los datos, al ser parte del género biográfico, son elecciones del protagonista por gusto o por los procesos de memoria. Aun así, si se considera que la palabra escrita no es ingenua, tendría que tener un fin el cual podría ser la construcción de un sujeto cultural como imagen reconocida como un personaje digno de valorar. Las alteraciones en las versiones de sus vivencias proyectan una imagen mitificada por las cualidades heroicas atribuidas a la artista, imagen que contribuye, además del valor artístico que tenía, a ser valorada tanto en México como fuera del país. Se explorará, a través del discurso biográfico sobre Chavela Vargas, su mitificación como sujeto cultural heroico a partir de proyectarse como un sujeto diferente, la adopción de una identidad nacional ajena (exiliada en México), la cual la impulsó a buscar un desarrollo personal, y los recursos empleados para adherirse al México de la posrevolución. Se tomará en cuenta, además de entrevistas publicadas,

las biografías en las que la artista participó de su escritura: *Y si quieres saber de mi pasado* (Vargas, 2002) y *Dos vidas necesitan: las verdades sobre Chavela* (Vargas y Cortina, 2009).

La partida: la llamada a la aventura

Desde muy corta edad, Vargas demostró poseer habilidades artísticas, no obstante, para el contexto familiar y para la época, no coincidía con los papeles esperados. La diferencia provocada podría explicarse en la percepción que se tenía de lo normal en el contexto costarricense. El país trabajaba en la definición de nación y un Estado liberal, para ello se intentaba designar héroes, monumentos, gestas, los cuales servirían de modelos que seguir por parte de los diferentes estratos sociales (Molina, 2002). La confección de un modelo de nación fue promovida por El Olimpo, grupo de intelectuales (maestros, literatos, historiadores) quienes elaboraron «la nueva mitología oficial costarricense» (Quesada, 2002, p. 20). Los diversos manifiestos sobre el significado de ser un costarricense se implantaron a través de textos, artículos, periódicos, literatura, propaganda y revistas literarias.

Costa Rica era una sociedad conservadora (Rodríguez, 2010) y cualquiera que se saliera de este modelo, sufría las consecuencias morales: se le aislaba hasta convertirlo en un ser extraño, en lo otro, en lo incomprensible. A partir del control ejercido, la mujer debía ejercer su papel en relación directa con la maternidad, es decir, hogar y familia (Cubillo, 2001). Las mujeres debían casarse jóvenes y dedicarse a las tareas del hogar. En el caso de Vargas,

transgrede el modelo femenino establecido debido a su desligue del orden social que se estaba conformando y el imaginario colectivo.

Contrario a lo esperado, Chavela no se somete a ese modelo de mujer ama de casa, por lo contrario, su deseo era abandonar esa esfera asignada a la mujer: el hogar. Se afirma lo anterior ya que la misma artista narra que su familia pretendía casarla con un individuo de nombre Bolívar (Vargas y Cortina, 2009). La imposición orilla a la joven al autoexilio, porque – según relata – el país centroamericano no la comprendió ni le dio la oportunidad de surgir¹.

Esta huida del país se convierte en una de las primeras pruebas de la protagonista. Campbell (1959) propone, desde una perspectiva mítica, en *El héroe de las mil caras*, que la salida del espacio familiar es una de las primeras pruebas que el héroe debe de asumir.

Chavela se construye para la percepción de su público lector como transgresora, es un sujeto extraño, marcado: «los hombres y mujeres del pueblo, voces y rostros para ella desconocidos; no le sonreían. Nadie pronunciaba su nombre en voz alta. Ni siquiera en forma apacible. No existe. Isabel, la niña Isabel, no existe para ellos» (Vargas y Cortina, 2009, p. 22). Toda esta construcción de marginalidad le da a Chavela la posibilidad de caracterizarse como víctima y, posteriormente, como heroína.

¹ Esta huida de Chavela fue una constante a principios del siglo XX, con contemporáneas a ella: Eunice Odio y Yolanda Oreamuno, transgresoras e igualmente criticadas en su época por su decisión de marcharse, a pesar de que sus opciones eran limitadas por el poco apoyo en el espacio artístico en el país.

El perfil de Costa Rica propuesto por Chavela coincide con el de la llamada Generación del Repertorio Americano, autores que denuncian en sus obras literarias los modelos previamente establecidos en relación con la idílica patria. Entre ellos María Isabel Carvajal, Roberto Brenes Mesén, Joaquín García Monge y Max Jiménez, son algunos de los que marcan un espacio costarricense con sus limitantes sociales y diversidades apegadas a las problemáticas del momento.

La iniciación: el camino de las pruebas

Chavela, dentro de un entorno mexicano, tendrá otra serie de pruebas. Logra superarlas al transformarse y adoptar conductas dentro de un discurso nacionalista mexicano en auge y, a la vez, se convierte en una heroína para esa cultura:

El héroe es solapadamente ayudado por el consejo, los amuletos y los agentes secretos del ayudante sobrenatural que encontró antes de su entrada a esta región. O pudiera ser que por primera vez descubra aquí la existencia de la fuerza benigna que ha de sostenerlo en este paso sobrehumano (Campbell, 1959, p. 94).

Las pruebas, amuletos y la presencia de lo benigno se exteriorizan en las biografías del personaje y, a partir de aquí, se consolida un mito. Según Durkheim (1982), desde su concepción social, el mito da la posibilidad de la cohesión entre los miembros de una comunidad, debido al establecimiento de un trasfondo social que tiene que ver con la implantación de valores admitidos por el grupo, es decir, corresponde a «un sustitutivo de la instrucción alegórica para amoldar al individuo a su grupo»

(Chimal, 2006, p. 23). Chavela recrea en su personaje un ideal mexicano con el que el resto se identifica.

Entre 1934 y 1936 (las biografías no coinciden en este punto), Chavela Vargas decide irse a México aventuradamente, sin trabajo y sin dinero. Luego de algunos problemas, se establece y ya a sus 25 años ha alcanzado alguna notoriedad en el ámbito artístico, como una consecuencia del período en el que se encontraba México y al cual nos debemos remontar.

Luego del período de dictadura de Porfirio Díaz, el cual llevó al margen a las artes y cualquier manifestación humanista (Monsiváis, 1977), se empieza en 1917 y hasta 1975 el proceso denominado cultura de la Revolución Mexicana. En el aspecto cultural, el objetivo fue implantar de vuelta las raíces, por lo que se generó un discurso nacionalista, ligados a las artes y a un estilo de vida que recordará el pasado mejor. Se difundió la empresa de rescate de valores nacionales con el fin de encontrar o crear a este ser mexicano. Se emplearon, además, discursos sobre el héroe, quien lucha hasta dar su vida por una patria mejor, un caso de esto es la revalorización de Pancho Villa (Monsiváis, 1977).

En 1922 ya se había trazado un plan para salir de la difusa imagen de cultura nacional; a este favorece la crisis económica que no permitía la importación de artículos desde Europa o Estados Unidos. De esta manera, entre los objetivos planteados, se encontraban: combatir el 70% de analfabetismo que sufría el país, difundir y promover las artes, expandir la cultura mexicana al resto de Hispanoamérica,

incorporar a los indígenas y, por último, redescubrir, difundir y patrocinar las artesanías populares.

Un caso específico en el que se puede observar la puesta en práctica de estos objetivos es el muralismo, arte que pretende servir de método difusor de elementos indígenas y en que se retoma el folclore mexicano de la época de revolución. De aquí la presencia de Diego Rivera, quien toca aspectos precolombinos y quien, según Monsiváis, confirma estas metas en las bases del nacionalismo con: «...la adquisición de una identidad nacional, la aspiración de originalidad, la captura artística de lo genuino mexicano, el sistema de recompensas psicológicas para quienes han nacido en el atraso» (Monsiváis, 1977, p. 1424). Del mismo modo, en el ámbito literario surgen obras que centralizan su trama en los aspectos de la revolución, como *Los de abajo* (1958), de Mariano Azuela.

Ante estas ideas, se comprende que el interés cultural del momento era dotar a México de un misticismo, es decir, de una perspectiva atada a valores sobrenaturales ligados a un más allá, y que, al mismo tiempo, provocarán el interés en las masas, quienes se verían vinculadas a un pasado sobresaliente, por vivencias comunes. En fin, esta es la construcción del nacionalismo, cuyo ideal se sustenta con la frase «para edificar una patria antes hay que merecerla» (Monsiváis, 1977, p. 1404).

Este panorama cultural le da la bienvenida a todo aquello que contribuya a la formación de la nación y una nacionalidad auténtica; el objetivo era «construir una fisonomía espiritual y una identidad

intransferible» (Monsiváis, 1977, p. 1383), objetivo tomado por Chavela para ingresar al ámbito artístico mexicano, luego de una autodefinición ligada a ciertos rasgos que la ayudaron en su proceso de aceptación como artista.

Su nacionalismo, esa identidad de sujeto norteamericano, la ejecuta por medio de un doble proceso, reniega de su primer país para identificarse con una nueva patria, México, y la define a partir de un discurso emotivo en que personifica el espacio geográfico: es su amor, el mejor lugar para vivir, la madre, la pareja, el padre y además indica: «Hubo un extraño maridaje. Si quieren, un extraño matrimonio. Nos conocimos y nos enamoramos. Ese amor a primera vista, ese flechazo que dicen, fue el que existió entre México y yo. A primera vista. Nos vimos y nos amamos» (Vargas, 2002, p. 39). Con este nuevo ser establece una relación profunda y que, al mismo tiempo, trasciende a su ser, al misticismo de un discurso de aceptación a la nación.

Además de este ligamen espiritual con la patria, Chavela adapta desde el inicio de su carrera su imagen al de una soldadera de la Revolución Mexicana, definidas también como trabajadoras, luchadoras del combate, con chalets (jirongos), pantalones de manta y sandalias indígenas: «Las soldaderas me atraían y creía ver en ellas el estilo que habría de llevarme a la fama, aun no siendo la fama algo que me desvelara» (Vargas, 2002, p. 128). En esta cita, se percibe la conciencia de la mujer sobre su accionar, al vaticinar que vestir con ese atuendo original, la consolidaría en el mundo artístico. En este caso, se trata de un proceso mimético. Ella es parte de lo

más intrínseco de México; la astucia en la escogencia de su aspecto que tiene que ver con la época en la que la exacerbación por lo mexicano es importante, como lo indicaba Monsiváis (1977).

El héroe se establece como tal por sus ayudantes. En este caso, Vargas trae a colación sus lazos afectivos con sujetos de renombre y auténticamente mexicanos. Diego Rivera y Frida Kahlo fueron sus maestros respecto a la cultura y la historia de México, le enseñaron la vida (Vargas y Cortina, 2009). La acogida de la artista por el sector político también es un dato conocido en su biografía. Prueba de ello es la amistad que tuvo con el político Ernesto Uruchurto Pereira, y el presidente Adolfo López Mateos (1958-1964), quienes, como ella indica, la salvaron de algunos escándalos en los que se veía envuelta por participar en ciertas reuniones. La posible razón de estas amistades –además de la atrayente personalidad que pudo tener Chavela, es la aceptación hacia su imagen, ya que ella contribuye a solidificar los modelos que se quieren establecer. De esta manera, se puede entender que Chavela se hizo parte del ambiente de la época, aunque no empleó los medios regulares (no sexualizó su imagen, por ejemplo), sí optó por ser partícipe en llenar el vacío del período.

La mitificación de la cantante llega a un punto elevado cuando se define como chamana. En *Y si quieres saber de mi pasado*, Chavela (2002) relata como ella se identifica con la visión de la vida de los indígenas, cómo cree en las curaciones que ellos realizan y, además, cómo ha estado compenetrada desde que nació con este mundo trascendental por la curación de sus

enfermedades: «Y cuenta la historia de los indígenas que anunciaron cantando su nacimiento. Los indios me cuidaron, me enseñaron muchas cosas que yo no conocía. Era bellissimo que te acunaran y te arrojaron voces desconocidas» (Vargas, 2002, p. 22).

Este dato hace recordar uno de los fundamentos del México de la época: «Suponían hacer de la barbarie la civilización heroica» (Monsiváis, 1977, p. 1429). Aquí se puede entender barbarie ligada al pueblo y la recuperación de lo que en un momento se intentaba dejar en el olvido, lo precolombino. Este relato le da a su personalidad un carácter interesante, ya que la coloca en lo desconocido y ancestral. Al mismo tiempo, rellena sus biografías con la mezcla de historias de carácter singular, que están atadas a lo extraño y a la vez temido, a elementos que se ligan con los indígenas, con la naturaleza. Chavela se ata aún más al aspecto sagrado del mito, se liga al origen de la cultura mexicana.

De otro modo, la música que Chavela elige interpretar había sido (y sigue siendo) parte del orgullo del mexicano. Desde joven empieza a incursionar en la música ranchera y los boleros. Inusualmente, una mujer se insertaba en un espacio musical que estaba relegado a los hombres, ya que, por lo general, el contenido de las canciones de este género está dotado de machismo, relatos sobre la pérdida del objeto amado (que igual es una mujer) y, por lo general, una expresión corporal ligada a la virilidad.

Relacionado con lo anterior, podemos observar que Chavela se roza con personas influyentes de ese momento, Juan

Rulfo, Diego Rivera, Frida Kahlo e, incluso, Trotski. Posteriormente, en su edad madura, establece relaciones de amistad con Joaquín Sabina, Pedro Almodóvar y Ana Belén, quienes ya tenían una popularidad instaurada y, por lo tanto, contribuyeron – por medio de sus conciertos, la incorporación de su música y su imagen en el cine– a su expansión en España.

Del mismo modo, Chavela, como parte del mismo género musical, debe emplear expresiones mexicanas en sus conciertos, ya que su música no solo debe ser entendida sino también sentida, por lo tanto, adapta su dialecto al público norteno. Con esto, logra que el pueblo se reconozca en su música y se le tome a ella como parte del mismo mundo. Por ejemplo, aunque no se pueda transcribir la oralidad, Chavela Vargas, en *Noche de Bodas* (Sabina, 2), canción en la que acompaña a Joaquín Sabina, impregna de acento y frases mexicanas la música. Lingüísticamente, logra una actuación tan mexicana que nadie podría dudar de su nacionalidad impuesta, y con ello demuestra su proceso de aculturación:

¡Aaaay Dios mío! ¿pa' qué vine? Si no es lo mismo venir que irse en chillando. Mire a Joaquín señor, ya se mexicanizó, pos qué disque no, pos que disque sí. Uste' lo viera en México, ahí anda tequilando con toda la bola de chamacas, las trae de un ala, pues. Yo lo he visto ¡que se coman los gusanos estos ojitos! ¡Sí señor! ¿Joaquinito me estás oyendo? ¿O piensas que estoy hablando mal de ti, mi amor? Sí te quiero mucho mi cuate. [*Noches de Boda*, Sabina (1999)]

Otro aspecto relevante en el proceso de mitificación es que, por la vida que tiene,

además, el ambiente en el que vive se permite adjetivarse como bohemia. Y parece no equivocarse, si nos referimos a este término como su distanciamiento de las normas sociales; especialmente al inicio de su esplendor como artista, cuando vivía despreocupada por el futuro.

Las anteriores caracterizaciones y vivencias le permiten a Chavela convertirse en un objeto artístico. Su discurso le da la oportunidad de ser un personaje que, a pesar de emplear recursos mexicanizados para su autenticación como artista, la dotan a la vez de originalidad, ya que es irreproducible. La gestualidad a la hora de cantar, su apariencia fría y la vez sensible, su ideología no profunda pero contextual (vivió en una época elemental en la historia: guerras mundiales, crisis económicas, reestructuraciones políticas), le otorgan un aura de significancia (Benjamín, 1989). Su personalidad, sus actuaciones en el escenario la convierten en una artista que llega a tener un significado para la nacionalidad mexicana, cumple con el objetivo de generarle un valor a la cultura. Además, su arte se encuentra al servicio de un culto (Benjamín, 1989, p. 6): servir a México en la creación de un misticismo que se necesitaba impregnar en la nación.

Chavela contribuye a un proceso nacionalista mexicano en el que se intenta dotar de «sentimiento más o menos acentuado de pertenencia a una sociedad política que posee valores propios que la definen y que se convierten en objetos de identificación para los individuos» (Viales, 1993, p. 3). Los mexicanos se pueden asociar con ella, Chavela los representa, es decir, puede reunir a cada individuo en una colectividad:

el pueblo mexicano. Con ello cumple una meta del proceso de posrevolución (Mon-siváis, 1977, p. 1420). Al mismo tiempo, ella se identifica con una cultura y retoma los elementos que se asocian a las raíces plenamente mexicanas: música, costumbres, íconos (indígenas) y se convierte en un objeto artístico único. A pesar de emplear elementos ya conocidos, sigue siendo original por su extravagancia difícil de imitar. Su discurso fuerte y crítico le permite acentuar sus vivencias y su pasado que la convierten en una personalidad. En fin, Chavela, rebelde y astuta, sin proponérselo quebranta la idea del arte por el arte y le otorga a México la visión de ser un país lindo y querido.

Referencias

- Azuela, M. (1958). *Los de abajo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Benjamín, W. (1989). «La obra de arte en la época de reproductibilidad técnica». *Discursos interrumpidos*. Internet. 3 Nov. 2010. <<http://www.scribd.com>>.
- Campbell, J. (1959). *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Chimal, M. (2006). *Mito, fantasía y recepción en la obra de Alberto Chimal*. México: Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V.
- Cubillo, R. (2001). *Mujeres e identidades: Las escritoras del Repertorio Americano (1919-1959)*. Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Durkheim, É. (1982): *La división del trabajo social*. Madrid: Akal.

- Dosio, C. (2007). *Las transgresoras*. México: Lectorum. Impreso.
- Eliade, M. (1999). *Mito y realidad*. Barcelona: Editorial Kairón S.A.
- Garita, N., ed. (1999). «Tres Mujeres Apasionadas». *Revista Herencia* 11.2: 31-39. Impreso.
- Molina, I. (2002). *Costarricense por dicha*. Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2002.
- Monsiváis, C. (1977). «Notas sobre la cultura mexicana». *Historia General de México*. México: Colegio de México: 1377-1548. Impreso.
- Quesada, Á. (2002). *Uno y los otros*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Rodríguez, E. (2010). «La Redefinición de los Discursos sobre la Familia y el Género en Costa Rica», (1890-1930)” (2008): n. pág. Internet. 3 Nov. 2010. <http://www.lasa.international.pitt.edu/>
- Sabina, J. (14 de setiembre de 1999). Noche de bodas. En título del álbum. [Medio de grabación: disco compacto]. España: BMG/Ariola.
- Vargas, C. (2002). *Y si quieres saber de mi pasado*. España: Aguilar.
- Vargas, C. y Cortina, M. (2009). *Dos vidas necesito: Las verdades sobre Chavela*. México: Editorial Océano.
- Viales, R. (2010) «Gagini y el surgimiento del nacionalismo costarricense: aportes para un debate». *Revista Comunicación* 1st ser. 7.15 (1993). Internet. 2 Dec. 2010. <<http://www.tec.cr/>>.



Detalle de la cara de Sor Juana Inés de la Cruz. Juan Miranda, siglo XVIII. Tomada de:
[http://www.cervantesvirtual.com/portales/sor_juana_ines_de_la_cruz/
imagenes_sor_juana/imagen/imagenes_sor_juana_07_sorjuana/](http://www.cervantesvirtual.com/portales/sor_juana_ines_de_la_cruz/imagenes_sor_juana/imagen/imagenes_sor_juana_07_sorjuana/)



Sobre lo divino, la religión y la mujer en Bacon

About the divine, religion and women in Bacon

Diana Solano Villareal

Escuela de Filosofía
Universidad Nacional, Costa Rica
l.solano.villareal@una.cr

Resumen

Este artículo versa sobre los temas de lo divino, la religión y la mujer, en las obras de Bacon: *El Avance del Aprendizaje, Preparación hacia una Historia Natural y Experimental, Valerius terminus: o de la Interpretación de la Naturaleza y Dignitate et Augmentis Scientiarum*, en nuestros días. Lo anterior desde la teoría del grupo Modernidad/Colonialidad, en los estudios decoloniales y la teoría feminista general.

Palabras claves: mujeres, religión, dominio, Francis Bacon

Abstract

This article deals with the themes of the divine, religion and women, in the Bacon's books: *The Advance of Learning, Preparation towards a Natural and Experimental History, Valerius terminus: Or the Interpretation of Nature and Dignitate et Augmentis Scientiarum*, in our days. The above from the theory of the group Modernity / Coloniality, in colonial studies and general feminist theory.

Keywords: women, religion, domain, Francis Bacon



Introducción

Este artículo estudia la posición de Bacon respecto del Otro en los libros *El Avance del Aprendizaje, Preparación hacia una Historia Natural y Experimental, Valerius terminus: o de la Interpretación de la Naturaleza y Dignitate et Augmentis Scientiarum*. Aquí se explica cuáles son, a mi entender, las características de la negación del Otro de Francis Bacon.

La perspectiva teórica desde la cual realizaré la investigación propuesta es la que corresponde a la teoría del Grupo Modernidad/ Colonialidad. Ahora bien, ¿cómo se relaciona la teoría del Grupo Modernidad/ Colonialidad con los escritos de Francis Bacon? Pienso que en los planteamientos epistemológicos baconianos se deja muy claro que el método que allí se expone no es para todos, y de ello podemos inferir que no todos están calificados para tener acceso a la verdad. El Dr. Bernal Herrera nos dice en su teoría de la Modernidad Bipolar (la cual se utilizará como apoyo para este trabajo), que en el polo metropolitano se dieron procesos liberadores basados en el conocimiento, los cuales no siempre fueron totales o completos, y en el polo colonial menos aún, pues no fueron pensados para ellos (Herrera, 2007: 20).

Francis Bacon es el más famoso y beligerante promotor de las ideas provenientes del Renacimiento, quien además creía firmemente que el conocimiento obtenido mediante el método correcto (su método inductivo) podía generar grandes beneficios al mundo. La naturaleza, ente misterioso y temido por el ser humano desde su aparición en el planeta, se podía estudiar, comprender y sistematizar realizando experimentos y extrayendo

conclusiones a partir de las evidencias obtenidas siguiendo el ya mencionado método inductivo. Bacon alegaba que, con un grupo de ingenios bien adiestrados, la investigación inductiva conduciría a la verdad, pero: ¿Cuáles pueden ser estos ingenios? ¿Podemos partir de cualquier mente? O ¿Hay requisitos previos? ¿Cuáles podrían ser estos? ¿Serán estos requisitos más políticos que epistémicos?

Uno de los mitos más ampliamente aceptados de modernidad es que esta última se desarrolló prácticamente al margen de la religión y, si se quiere, de la divinidad. No obstante, esto no es cierto como ya hemos dicho; es un mito que quizás se deba a algunos movimientos modernos (especialmente políticos) que se declararon anticlericales e incluso rayaron en el ateísmo¹.

Lo cierto del caso es que las creencias religiosas desde los propios inicios de la Modernidad (1492 según el grupo Modernidad/ Colonialidad) ya sean católicos o protestantes (con todas sus variantes) jugaron un papel crítico en el surgimiento y consolidación de la Modernidad en Europa y sus colonias.

Francis Bacon, a quien se ha llamado uno de los padres de la Modernidad, no era de hecho ningún ateo. Fue, como es esperable, dada la época y el lugar en que vivió, un inglés anglicano. Y es que realmente no tenía muchas opciones pues contrario a lo que

1 Uno de los casos más conocidos y paradigmáticos es el de La Revolución Francesa cuyos dirigentes eran abiertamente anticlericales. En su momento Robespierre (llamado el incorruptible con buena razón) se vio afectado por el exceso de poder que ostentaba y en su delirio cambió el culto al dios judeo-cristiano por el culto a la Razón.

se cree, la Iglesia Anglicana no era un bastión de libertad y tolerancia², cosa fácil de entender si tenemos en cuenta que el monarca no solo era (y sigue siendo) tal, sino también cabeza de la Iglesia³. Así las cosas, encontrarse disconforme con la doctrina de la Iglesia era prácticamente un acto de traición. Pensar y escribir sobre cuestiones teológicas en la Inglaterra de Bacon era una cuestión de cuidado. No es que se tuviera sobre su cuello la amenaza de la Inquisición como en España, Italia e incluso en Portugal, empero, siempre era mejor pensar muy bien lo que se fuera a escribir.

Ahora bien, dado que la filosofía de Bacon fue fundamentalmente, aunque no únicamente, sobre la epistemología, se podría pensar que el filósofo inglés no se refirió de modo alguno a cuestiones religiosas, pero sí que lo hizo. Debía hacerlo pues los menesteres del conocimiento también tocan el reino de las creencias religiosas.

El conocimiento de lo divino y el conocimiento del mundo

Como es bien sabido, dos de las principales preguntas que la epistemología intenta contestar son: ¿qué podemos conocer? y ¿hasta dónde podemos conocer? Por ello las ya viejas cuestiones sobre lo que podemos conocer y lo que no, no podrían faltar en el pensamiento de Bacon.

El conocimiento de lo divino, de aquello que está más allá de los sentidos, de lo

metafísico en el sentido más puro, siempre ha provocado grandes discusiones. El mundo de lo divino en lo que hoy conocemos como Europa, desde los propios inicios de la cristianización del Imperio Romano, ha sido un asunto espinoso especialmente después del Concilio de Nicea (325 d.C) y de la instauración de Constantino el Grande del Credo Nicénico.

El Barón de *Verulam in Valerius or the Interpretation or Nature* invierte varias páginas para contestar una pregunta muy complicada, muy discutida y cuyos intentos de respuesta podrían suscitar no solo muchas más preguntas, sino un completo cambio de conciencia en los cristianos que tanto la Iglesia Anglicana como la Católica Romana no recibirían de la mejor manera. La pregunta a la que nos referimos es: ¿fue el deseo de conocimiento lo que hemos llamado pecado original? Desde luego este cuestionamiento supone otros tales como ¿qué conocimiento quería el ser humano? ¿para qué lo quería?

Posiblemente más que las anteriores preguntas, la que aparezca en la mente de muchos de los amables lectores sea: ¿el Pecado Original no fue el coito entre Adán y Eva? Bien, esta fue la solución que Agustín, Obispo de Hipona, dio al problema que él mismo se inventó. Sin embargo, a los anglicanos no les satisfacía la solución de un santo católico, máxime en un momento en el que los clérigos de Inglaterra habían podido acceder al matrimonio después de cientos de años⁴ de que les fuera vedado.

2 Para más información a este respecto se puede consultar cualquier historia (sería) de Inglaterra específicamente en los reinados de Enrique VIII (1509- 1549), de María Tudor (1553- 1558).

3 Por encima de los obispos de Canterbury y Saint Paul, los más altos en la jerarquía de la Iglesia Anglicana.

4 La historia del celibato en la Iglesia Católica Romana es larga y compleja, pero haciendo un esfuerzo en resumir, podemos decir que fue con el Papa Inocencio II en el segundo Concilio de Letrán (1139) en donde se reafirma lo establecido a este respecto en el anterior concilio (primer Concilio de Letrán, 1123).

Volviendo al tema del conocimiento y del pecado original, nos encontramos con un gran problema si partimos del hecho de que para los creyentes cristianos el pecado original es el inicio de todo el mal en el mundo humano y causa de su caída, entonces tenemos ante nosotros un asunto de proporciones bíblicas. Que el pecado original se correspondiera con la sexualidad humana era un asunto del que la Iglesia Católica, además, había sacado muchísimo provecho. Había encontrado en una parte inherente a la naturaleza del ser humano tierra fértil para sembrar la culpabilidad y a partir de ella un dominio perverso si se quiere, pero muy efectivo.

Los anglicanos se preguntaban, si el pecado original no es el sexo ¿entonces qué será? ¿el conocimiento? Al final de cuentas, según el Génesis, existían dos árboles prohibidos en el Jardín del Edén: el del bien y el del mal del cual comieron Adán y Eva y el del conocimiento del cual Dios les apartó rápidamente. La cuestión estaba en la palestra: ¿era la búsqueda de conocimiento maligna en sí misma? ¿deberíamos permanecer mansamente en la ignorancia? ¿es esa la voluntad de Dios? ¿la curiosidad en sí será entonces condenable? ¿por qué no? Si la sexualidad humana se consideró el primer pecado, con el que nacemos manchados, ¿por qué no la curiosidad y el impulso hacia el conocimiento tan natural en el ser humano? El tema del conocimiento y la ignorancia ya se había discutido desde siglos atrás. El mejor ejemplo lo constituye la obra capital de Nicolás de Cusa: *De Docta Ignorantia*⁵ (1440). Los

5 En este libro (a grandísimos rasgos) se propone que el conocimiento proviene de los sentidos, pero no es tal y por ello el verdadero conocimiento no puede

planteamientos de Cusa no fueron del total agrado de algunos anglicanos, entre ellos Francis Bacon.

En la ya mencionada *Valerius Terminus*, el Conde de Saint Albans nos explica por qué, a su juicio, el deseo de conocer de los hombres (no en sentido genérico sino de humanos Xy) no puede ser causa de su caída. Por lo menos no *per se*. El ¿para qué? es lo que determina si el afán por conseguir el saber es causa de pecado o no.

El ser humano peca cuando quiere ser como Dios y encontrar en el conocimiento la forma (muy a su conveniencia) de establecer el bien y el mal. Dicho de otra forma, si el ser humano desea conocer para mejorar su vida material, para desentrañar los secretos de la naturaleza, entonces no hay ningún problema. En palabras del mismo Bacon en *The Great Instauration*: To ...which gave occasion to the fall, but it was an aspiring desire to attain to that part of moral knowledge which define... of good and evil...⁶ (Bacon, 2014, p. 221).

Cuando el individuo humano pretende hacerse con la prerrogativa de establecer el bien y el mal, está en serios problemas pues esta normativa ya existe (y es vinculante para todo ser humano, vivo o muerto, en cualquier parte). La verdadera transgresión en el Jardín del Edén fue desear el conocimiento, pero para ser como Dios,

provenir de fuera del ser humano, sino necesariamente de adentro. Es decir, el conocimiento está dentro de cada individuo. Tal vez esté de más decir que esta propuesta está en franca oposición con la futura actitud hacia el conocimiento (por lo menos el científico) en la Modernidad.

6 ... a los que tienen ocasión de fracasar, pero era un fuerte deseo de alcanzar esa parte del conocimiento moral que definía el bien y el mal...

... whereby to dispute God's commandments and not to depend upon the revelation of his will, which was the original temptation⁷ (Bacon, 2014, p. 221).

La distinción entre el bien y el mal no se puede ni se debe buscar en ningún lugar más que en la Revelación. Para Bacon, la religión (judeo- cristiana anglicana) es la única y verdadera fuente de moralidad, y no hace falta demasiada astucia para darse cuenta de las terribles consecuencias que esto acarrea, no solo para las sociedades europeas, sino también para las sociedades que para el siglo XVI ya habían comenzado a conquistar y para las que próximamente conquistarían en América, Asia y África.

La religión de los pueblos no europeos

En la Europa de Bacon, ya había comenzado a arder Troya con la Reforma Protestante. Antes incluso del nacimiento de este y con la llegada de los españoles a América, aparece inmediatamente la condena respecto a la falta de moralidad de los autóctonos americanos en tanto no poseían ninguna religión conocida. Entonces como católicos inician el ampliamente conocido proceso de cristianización católica. Los habitantes originarios de América debían dejar de ser ignorantes de la única y verdadera Revelación pues con ella adquirirían moralidad. Ahora sabemos que los autóctonos americanos y los del resto del mundo poseían moralidad y también religión, pero en la mentalidad cerrada y fundamentalista de los europeos del siglo

XV no había más posibilidad de una moral religiosa cristiana.

La Modernidad es profundamente moralista y también expansionista. El hecho que uno de los denominados Padre de la Modernidad establezca en sus reflexiones que la moralidad solo pueda provenir de la Revelación (traducida e interpretada claro por las diferentes iglesias cristianas europeas) cristiana, nos deja clara una de las fuentes filosóficas en las que la intolerancia religiosa se justificó.

Hacemos hincapié en la palabra *filosófica* en cuanto la teología cristiana (también absolutamente teñida de intolerancia) se encargó, prácticamente desde que los españoles pisaron el Caribe, de justificar la imposición del catolicismo a los habitantes de los nuevos territorios "descubiertos". Y si es verdad que los conquistadores españoles y portugueses no prestarían mayor atención a Bacon (de hecho, la gran mayoría de ellos era analfabeta), también es verdad que a los exploradores y colonizadores ingleses les serían de gran utilidad, pues los superiores de sus superiores pudieron estar expuestos a la reflexión filosófica baconiana.

La colonización inglesa de América del Norte: actuales Estados Unidos de América y Canadá

Cuando los ingleses llegaron a la costa este de lo que hoy conocemos como Estados Unidos y se encontraron con sus pobladores, solo vieron en ellos a un grupo de individuos semejantes a humanos que vivían como poco menos que animales

⁷ ... con lo que disputar los mandamientos de Dios y no depender de la revelación de su voluntad, que fue la tentación original.

no humanos⁸. Los autóctonos fueron considerados grupos que carecían de moral, por lo cual (entre otros muchos prejuicios) no se les respetó.

En el momento de la colonización de la costa este de Norteamérica, la imagen que los ingleses tenían de los pueblos originarios no había cambiado; de hecho se había endurecido y, a diferencia de los españoles y portugueses (para bien y para mal), no establecieron relaciones de mestizaje. Una de las razones que explica esto es justamente la religión de los colonizadores ingleses que al viajar con sus familias tendrían sobre sus conciencias, de una forma recalcitrante, los mandamientos de no fornicar y de no cometer adulterio y menos con criaturas (a las que ellos consideraban) semejantes a humanos, sin estar seguros de que lo fueran. El término con el que se les designó, puritanos, no era gratuito. Para los puritanos, seguir los mandamientos de la forma más ortodoxa y *pura* era la base de sus creencias y la razón por la que dejaron Inglaterra.

No obstante, el hecho de que los pobladores originarios de América fueran considerados *inmorales* y casi animales no humanos (lo cual no justifica el trato cruel, pues también son seres sintientes), pesó mucho. No conocían la revelación del dios de los cristianos, luego no tenían noción de lo *bueno* y de lo *malo*; es más, se les consideraba, para muchos efectos, idólatras y

perversos, con los cuales era mejor tener el menor contacto posible.

Las organizaciones sociales y religiosas de los autóctonos no fueron (y para muchas personas, siguen sin ser) aceptadas como tales, entonces no eran en un sentido estricto seres humanos, por lo menos no civilizados. La palabra civilizados no se utilizaba en esa época, empero, el sentido de un grupo de humanos con organizaciones sociales, políticas económicas y religiosas legítimas (europeas) subyacía en la mentalidad de los colonizadores ingleses.

La carencia de organizaciones sociales válidas, hacían de los Sioux, Pies Negros, Apaches, Cherokees, Hopies y Navajos, entre muchos más, seres más cercanos a la naturaleza, o sea, menos de la *civilización*, la cual por definición está justamente alejada o divorciada de lo natural, excepto para sacarle el mayor provecho posible mediante el dominio sin ninguna consideración ética o moral.

La dicotomía naturaleza civilización, o mejor, cultura se estaba consolidando como tal y en los inicios de la Modernidad (y tristemente hasta la fecha, en la mentalidad de los recién nacidos occidentales y occidentalizados), la primera se perfilaba como la gran perdedora, pues en la otra dicotomía naciente, sujeto objeto (esta evidentemente epistemológica) el sujeto será la cultura y el objeto la natura.

Para desdicha de los pueblos originarios de América, sus conquistadores europeos consideraban que solo ellos poseían lo que más adelante se conocería como cultura y, por lo tanto, todos los demás pueblos del

8 Este concepto es acuñado por Peter Singer en 1975. Por otra parte, es oportuno recordar que en la mayoría del Viejo Mundo los animales no humanos eran vistos como brutos de los cuales se podía disponer sin ningún reparo. Hoy, afortunadamente y gracias a ciencias guiadas por la ética aplicada a la vida, esa odiosa posición está cambiando.

mundo carecerían de la principal característica que les otorgaría la jerarquía de humanos merecedores de consideraciones morales, de dignidad y respeto.

En este punto, es muy importante detenernos brevemente en el concepto de cultura y su relación con las religiones. La cultura como concepto es muy problemática, pues el debate respecto a qué es y qué implica, es muy vasto, intenso y sin vistas de pronta solución⁹. Por ello nos limitaremos a señalar un punto en que prácticamente todos los estudiosos están de acuerdo y es que la religión es parte de la cultura y la cultura de la religión. Una influye en la otra de maneras muchas veces sorprendente. Hoy sabemos (y esto también es aceptado por casi todos los estudiosos del tema: antropólogos, sociólogos, etnógrafos, etc.) que solo los humanos producimos cultura, el resto de los animales al parecer no. En otras palabras, el único requisito para producir cultura es ser humano en sociedad con otros humanos.

Ahora bien, siguiendo con el tema de las religiones, debemos decir que el asunto crítico con ellas es que estas dotan de significado a la vida e intentan dar respuesta a algunas de las preguntas más agudas de los individuos y los pueblos: ¿por qué estamos aquí? ¿cuál es el sentido de la vida? ¿qué se supone que debo hacer en el mundo que me correspondió vivir? ¿qué es lo bueno y qué lo malo? Cada cultura mediante sus creencias religiosas contesta (muy a su manera) las preguntas antes planteadas.

⁹ Los propósitos de este trabajo tampoco nos permiten dedicar el espacio necesario para siquiera esbozar las posiciones más relevantes.

Si Bacon tiene razón y la única forma de contestar los cuestionamientos sobre cómo debe vivir el ser humano es por medio de la revelación del dios Judeo- cristiano, los pueblos no europeos carecerían de las reglas básicas de la convivencia civilizada, con lo que se erguiría ante los conquistadores una pregunta cuya respuesta definiría el mundo hasta nuestros días: ¿deberíamos enseñarle a estos seres con apariencia humana las verdaderas creencias espirituales? La respuesta de los católicos fue un inmediato sí, mientras la de los puritanos fue un inmediato no, y simplemente se limitaron a mantenerse lejos. Años más tarde, después de la independencia de las Trece Colonias, la tónica fue arrebatar sus tierras a los pueblos originarios de la forma que fuera necesaria, muchas veces con una sádica violencia.

Las creencias religiosas definen profunda, aunque no únicamente, a los pueblos. Cada cual vivirá de acuerdo con lo que consideren bueno. Es un asunto bien sabido que las cuestiones morales son muy diversas y hasta contradictorias entre una cultura y otra. No obstante, en un plano puramente teórico, todas persiguen el bien y la justicia; el gran bemol es cuando llegamos a la práctica, pues existen demasiados factores que influyen en cómo se conciben los conceptos de bien y justicia (por mencionar solo dos), desde factores físicos (clima y topografía, por ejemplo) hasta históricos.

Que una religión considere que es la única y verdadera no debería ser mayor problema, pero lo es cuando aparte es intolerante con otras creencias y expansiva como lo es el cristianismo. Y eso no es todo, el panorama empeora al ser la referencia

espiritual de los conquistadores y colonizadores de un territorio habitado previamente por otras personas.

Estas terribles características de los imperios cristianos han derramado ríos de sangre durante milenios. Ni siquiera los brutales romanos paganos impusieron sus creencias religiosas¹⁰. Es verdad que el culto al emperador se expandió por todo el imperio pero jamás demandaron de las personas lo que los posteriores romanos cristianos llegaron a demandar después del edicto de Tesalónica del año 380 d.C. por el cual el emperador Teodosio convirtió el cristianismo en religión oficial (y obligatoria) del Imperio Romano. Con este edicto, los perseguidos serán los no cristianos:

Cunctos populos, quo clementiae nostrae regit temperamentum, intali volumus religione versari, quam divinum Petrum apostolum tradidisse Romanis religio us quo ad nuc ab ipso insinuata declarat quamque pontificem Damasum sequi claret et Petrum Aleksandricie episcopum vivum apostolicae sanctitatis, hoc est, ut secundum apostolicam disciplinam evangelicam quo doctrinam patris et filii et spiritum sancti unam deitatem subparili maiestate et sub pia trinitate credamus. Hane legem secuentes christianorum catholicorum nomen iubemus

10 Existe la creencia de que el Imperio Romano persiguió implacable y sistemáticamente a los primeros cristianos, pero no es verdad. En realidad las persecuciones a los cristianos, solo por serlo, se dieron en dos momentos, con Nerón luego del gran incendio de Roma en el 66 d.C. y durante el reinado de Diocleciano. Fuera de estos dos momentos, los cristianos vivieron en paz pues su fe no era ilegal. Prueba de lo anterior es que en el año 112 d.C. Plinio el joven, gobernador de Bitinia en la actual Turquía, le escribió al emperador Trajano una carta con el tema de cómo manejar a los cristianos. Trajano fue muy claro al respecto, mientras no contravinieran la ley no debían ser molestados. Esta política se mantuvo como tal hasta Diocleciano.

amplecti, relicuos vero dementes vesanos quo iudicantes haeretici dogmatis infamian sustinere " nec conciliabula eorum eclessierum noman accipere " divina prinun vindicta, post etiam motus nostri, quem exsaelesti arbitro sumpserimus, ultione plectendos. (Código teodosiano 16.1.2. C. Th 16.1.2)¹¹

Esta es la forma de actuar que los cristianos consideraron, muy a su beneplácito, legítima. Francis Bacon como cristiano anglicano, si bien consideraba el actuar de la Iglesia Católica con respecto a otros credos cristianos, inaceptable, pensaría que su fe sería la única y verdadera, fuente de moralidad y orden, por lo tanto, muy lógicamente, las demás creencias serán falsas y debían ser toleradas.

La Modernidad se ha vendido como tolerante, pero ciertamente no lo es. No puede respetar lo más sagrado que tiene un ser humano: sus creencias. No estamos diciendo que las creencias espirituales no deban ser discutidas, debatidas nunca, pues se crearían tabúes (más de los que ya existen) y esa no es la intención. Las

11 Queremos que todos los pueblos que son gobernados por la administración de nuestra clemencia profesen, la religión que el divino apóstol Pedro dio a los romanos, que hasta hoy se ha predicado como la predicó el mismo, y que es evidente que profesen el pontífice Damaso y el obispo de Alejandría. Pedro, hombre de santidad apostólica. Esto es, según la doctrina apostólica y la doctrina evangélica, creemos en la divinidad única del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo bajo el concepto de igual majestad y la piadosa Trinidad. Ordenamos que tengan el nombre de cristianos católicos. Quienes sigan esta norma, mientras que los demás los juzgamos de dementes y locos sobre los que pesará la infamia de la herejía, sus lugares de reunión no recibirán el nombre de iglesias y serán objeto primero de la venganza divina, y después serán castigados por nuestra propia iniciativa que adoptaremos siguiendo la voluntad celestial. En: http://penelope.uchicago.edu/Thayer/E/Roman/Texts/secondary/SMIGRA*/Codex_Theodosianus.html

creencias religiosas deben discutirse, analizarse y evaluarse pero con muchísimo respeto y apertura de mente. Ha sido solo recientemente que se ha dado cierta apertura por parte de personas de mente más abierta para la discusión y evaluación de sus creencias religiosas, y también para el conocimiento más objetivo de otros credos religiosos.

Lo cierto es que Bacon ha influido mucho en el pensamiento moderno de los pueblos occidentales, especialmente los angloparlantes, y sobre su accionar respecto al trato con otros pueblos a los cuales conquistaron. La negativa de Bacon de conceder fuente de moral a ningún conocimiento que no proviniera de la revelación judeocristiana y la posterior afirmación de Immanuel Kant de que los pueblos que no se habían modernizado (lo que implicaba cristianizarse) permanecerían en la minoría de edad (es decir, no eran capaces de autodeterminarse como grupos, como pueblos) y debía sentir por ellos la menor simpatía pues estos pueblos no modernos eran culpables de no serlo. Una posición tan amarga como la anterior daría una amarga guía a las colonizaciones europeas.

Empero, el asunto religioso no acaba aquí. Sabemos que los europeos no solo eran religiosos fanáticos e intolerantes, también eran lo que hoy llamaríamos misóginos, lo que representó un problema más para los europeos (ingleses en este caso) pues en muchas cuestiones religiosas y espirituales de los autóctonos americanos, las mujeres ocupaban importantes puestos, tales como chamanas (lugar que hasta el día de hoy siguen ocupando las mujeres mapuches en su cultura). Es verdad que

las mujeres tienen un papel para interpretar dentro de la institucional de la Iglesia Católica: pueden ser monjas, por ejemplo, y llegar a puestos como abadesas; no obstante, siempre estarán sometidas por principio (en alguna medida, más o menos, dependiendo de la situación) a la autoridad masculina.

En cambio, para muchas religiones americanas precolombinas, la presencia de mujeres en altas jerarquías (por ejemplo, las altas sacerdotisas en la religión moche) no representaba ningún problema. Era natural en tanto las mujeres disfrutaban de mayor preeminencia en todos los ámbitos de las sociedades autóctonas, que en las sociedades europeas. Lo anterior solo acrecentaba el desprecio de los conquistadores por las culturas autóctonas americanas.

Algunos párrafos atrás mencionábamos que si bien para Francis Bacon el pecado original, causa de la caída de la humanidad, no podía ser de ninguna manera el que Adam y Eva sostuvieran relaciones sexuales¹², tampoco podía ser la búsqueda del conocimiento en sí mismo, lo más importante era el *Telos* de esta búsqueda ¿Para qué se quiere obtener el conocimiento? Dependiendo de la respuesta, la situación se tornaría buena o mala. Sin embargo, Bacon olvida (muy convenientemente) que quien extendió la mano para tomar el fruto del árbol del conocimiento, fue Eva no Adam. Eva, la madre de la humanidad según La Torá. Según nuevas e interesantes interpretaciones feministas, Eva es la más curiosa, la que codicia y que arriesga

12 Hay que recordar que según el Génesis la primera orden que Yavhé da a Adam y Eva, fue crecer y multiplicarse (Gén, 1:22), para lo cual las relaciones sexuales son imprescindibles.

todo para conseguir el conocimiento y sí, para ser como Dios. Es por Eva que hemos conseguido (para bien y para mal) saber que a lo largo de la historia de las civilizaciones, la humanidad ha poseído.

Durante miles de años se ha culpado a las mujeres, personalizadas en la figura de Eva, por causar la expulsión de los seres humanos del jardín del Edén, por sacarnos de un estado de tranquila ignorancia y arrojarnos a un violento mar de cosas por descubrir. Bacon lo sabía, desde luego; empero, ignora a propósito el posible nuevo papel de Eva y continúa su reflexión sin tenerla en cuenta más que como el ser que al igual que la Pandora de los Helenos, trajo todos los males y desgracias al mundo, en tanto y en cuanto la naturaleza de la mujer es incontenente e incompatible con la posibilidad de crear, interpretar y guardar conocimientos.

Los límites del conocimiento como cuestión de género

Nada en este mundo, el mundo de los sentidos dirían los platónicos (y Platón claro), nada es infinito. Ni siquiera el conocimiento lo es. No podemos conocerlo todo, no importa lo que la propaganda de la Modernidad nos haya llevado a creer en algún momento. Sea por la falta de sentidos¹³, instrumentos o por la simple finitud de la razón humana, no podemos conocerlo todo. El conocimiento tiene límites y una de las labores de la epistemología es preguntar sobre estos límites.

13 En cuanto poseer otros sentidos más que la vista, el oído, el olfato, etc., así como en el mejoramiento de los actuales, nos llevaría como especie a un nuevo mundo por conocer.

Es muy curioso que en algún punto de la Modernidad se haya llegado a creer que el ser humano, una especie con tantas fallencias, debilidades físicas y limitaciones cognitivas¹⁴ pudiera conocerlo todo. Bien, lo cierto es que no podemos, y en esta ocasión Bacon tuvo claridad en ello y lo dejó en sus reflexiones. No nos vamos a detener demasiado en todos los límites del conocimiento para el filósofo inglés, toda vez que esto ha sido estudiado ampliamente en el mundo anglosajón y porque no pretendemos descubrir (por millonésima vez) el agua tibia. Nos centraremos, tal cual es el objetivo de este trabajo académico, en descubrir y demostrar los trazos de colonialismo que pudiera haber en el pensamiento de Bacon.

La mujer y el conocimiento

Aunque para nosotros el sexo de la persona no es considerado un límite ni una objeción para el proceso de aprendizaje o producción de ciencia, para la misógina sociedad inglesa del Renacimiento sí que lo era: las mujeres no podían ni debían participar en la creación, transmisión y acumulación del saber verdadero como ya hemos explicado en otro lugar¹⁵. Para Bacon, solamente algunas personas con características muy específicas podrían crear ciencia: ser europeo, estar libre de ídolos, y desde luego, ser varón. Para el Visconde de Saint Albans, las mujeres tenían fundamentalmente tres finalidades o usos:

14 Hay cosas que simplemente no podemos conocer. El aterrador indeterminismo de la mecánica cuántica y de la evolución de las especies son los mejores ejemplos.

15 El artículo El Barón de Verulam y el Vulgo, publicado en el número 145 de la *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*.

El fin de ambas filosofías debería ser el separar y desechar las especulaciones vanas y todo lo vacío y conservar y acrecentar la sólida y fructífera suerte de que el conocimiento no venga a ser como una cortesana, solo para el placer y la vanidad, ni como una esclava, para adquirir y ganar en provecho de su amo, sino como una esposa, para la generación de fruto y solaz... (Bacon, 2014: 1176)

Este extracto del *Avance del aprendizaje* es sumamente interesante y útil para nuestros propósitos pues se establece una metáfora entre los usos (aunque suene terrible a nuestros oídos) que se le deben dar a la especulación filosófica en función del saber y el papel de las mujeres en la sociedad inglesa y en la mente de Bacon. Dependiendo de cómo se utilice la especulación filosófica (mujer), así serán sus frutos. La mujer solo sirve para producir placer, provecho o hijos legítimos que heredarán las posesiones del marido, pero para nada más. Las mujeres son un vehículo para una finalidad, no una finalidad en sí mismas, un objeto, esencial para la reproducción de la especie, para el placer sexual y para ser explotada.

Muchas personas podrían decir que es lógico que Bacon piense así dada la época a la cual pertenece. Sí, es muy lógico y esperable, pero el problema lo constituye el hecho de que este *Lord* inglés influyó de forma determinante en este constructo llamado Modernidad, la cual para bien y para mal (más para la segunda que para la primera en lo que respecta a los pueblos colonizados) prácticamente afectó a toda la humanidad en los últimos quinientos

veinticinco años. En otras palabras, uno¹⁶ de los dos padres de la Modernidad nos heredó una epistemología misógina.

Es verdad que la posición misógina que caracterizó a Europa hasta bien entrado el siglo XX (en muchos aspectos sigue siéndolo) no fue invención de los filósofos renacentistas, sino más bien herencia de Atenas y la Roma pagana y cristiana, la que definió la Edad Media cristiana (no así la musulmana); empero, se mantuvo un buen grado de complacencia durante todo ese tiempo.

Durante los períodos de conquista, colonización y colonia moderna propiamente dicha, si de algo se encargaron los europeos con esmero fue de desplazar a las mujeres de su status político y religioso¹⁷, pues para ellos era una aberración que las mujeres tuvieran otro papel más que el de madre, obediente esposa o religiosa.

La tristemente célebre historia de Sor Juana Inés de la Cruz ilustra muy claramente lo dicho en las líneas anteriores. Una mujer que para poder escapar de la subyugación de un esposo, los peligros del alumbramiento y el yugo de la crianza de los hijos, además de poder dedicarse a su pasión - el estudio- decidió convertirse en religiosa. Pero aún así, fue enjuiciada por dedicarse

16 Decimos a uno de los dos pues a la epistemología racionalista y dualista de Descartes, la doble esencia del ser humano, *res extensa* y *res cògita* (lugar de los ingenios) le importa poco el cuerpo. Sea hombre o sea mujer, lo que importa será el ingenio.

17 En muchas de las culturas dominadas por los europeos alrededor del mundo, las mujeres habían ostentado un gran poder político y religioso que muy por lo general estaba unido y conllevaban una buena dosis de saberes en muchos ámbitos.

a labores que no correspondían a su sexo y género: tratar de crear conocimiento.

Si bien es cierto, sor Juana Inés de la Cruz vivió en una colonia española no inglesa, su caso se yergue como ejemplo de la prohibición que en la Modernidad han tenido las mujeres de acercarse al conocimiento, solo por ser mujeres. Y sin embargo, muy lejos de lo que se podría creer o querer creer, las mujeres europeas y estadounidenses no fueron aceptadas, ni bien vistas (cuando pudieran acceder al mundo del conocimiento institucionalizado) hasta hace muy pocas décadas.

Al desterrar a las mujeres de los ámbitos del conocimiento, la Modernidad consigue mantenerlas al margen de uno de sus tres ejes fundamentales: el conocimiento, con lo cual las tendrán dominadas de una nueva forma para una nueva era. En el mundo moderno, la mujer no era necesariamente la hereje, era más bien la bruja (que no está en femenino por casualidad) que ostentaba conocimientos que no serán los avalados, eran muy misteriosos, muy naturales. Pero ante todo, la mujer será la ignorante. Desde luego, esto también se daba en la antigüedad y en la Edad Media cristiana, el dominio hacia la mujer en el Viejo Mundo es milenios más vieja que la Modernidad. No estamos diciendo que la subyugación de las féminas surgiera en la era moderna, estamos diciendo que se reinventó, se adaptó. El dominio epistémico se da en primer lugar hacia las mujeres, luego hacia los demás.

Durante siglos uno de los grandes límites del conocimiento será una cuestión de género. Si todos los hombres (Xy) europeos

y aptos para el conocimiento desaparecieran, por más absurdo que pueda sonar, la producción y acumulación de conocimientos desaparecería. Pongámoslo de la siguiente forma: hoy, hasta donde sabemos, somos los únicos animales que creamos conocimiento. Si toda la humanidad desapareciera, la producción de conocimiento desaparecería.

En este punto, la cuestión pasa de ser puramente epistémica a ontológica pues las únicas mentes capaces de los procesos cognitivos necesarios para los conceptos de la ciencia, solo se dan en los cuerpos de los hombres. Los cuerpos de las mujeres serían completamente incapaces de albergar una mente capacitada para la ciencia. Lo interesante es que por lo menos en los muchos textos estudiados de Francis Bacon, en ningún lugar este toma media línea para siquiera intentar justificar su misógina posición epistémica. Para él, la inferioridad cognitiva de la mujer era completamente natural, autoevidente, como los axiomas aristotélicos.

Conclusiones

Incluso antes del edicto de Tesalónica del año 380 d.C., el cristianismo ya se perfilaba como una religión intolerante. Desde sus propios inicios expansiva, eso es bien sabido. Empero, después del arriba mencionado edicto, la expansividad y la intolerancia se legalizan propiamente, se institucionalizan y son estas dos características, principalmente aunque no únicamente por supuesto, las que desbordaban en el cruel corazón de la mayoría de los conquistadores europeos.

Más tarde pensadores y filósofos como Francis Bacon sistematizarán (desde una perspectiva más o menos secular) la expansividad y la intolerancia del cristianismo encriptándolas en las colonialidades del ser, del saber y del poder. Y no es que hicieran falta más torpes intentos por justificar la Conquista con todas sus consecuencias. Ya años atrás (1550- 1551), en la Controversia de Valladolid, el Dr. de Sepúlveda había hecho gala de toda su sevicia; empero, tal y como sabemos, Bacon era inglés y para los nativos de Inglaterra era importante tener una justificación en su propio código.

La inhumanidad con la que los europeos intentaron, con un buen nivel de éxito, de borrar las religiones autóctonas de América, es legendaria y muy bien detallada por Fray Bartolomé de las Casas en su *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Está de más hacer incapié en el irrespeto que significa para los individuos y los pueblos, arrebatarles sus creencias religiosas, además de su historia y su cultura, sea con suavidad, o con brutalidad.

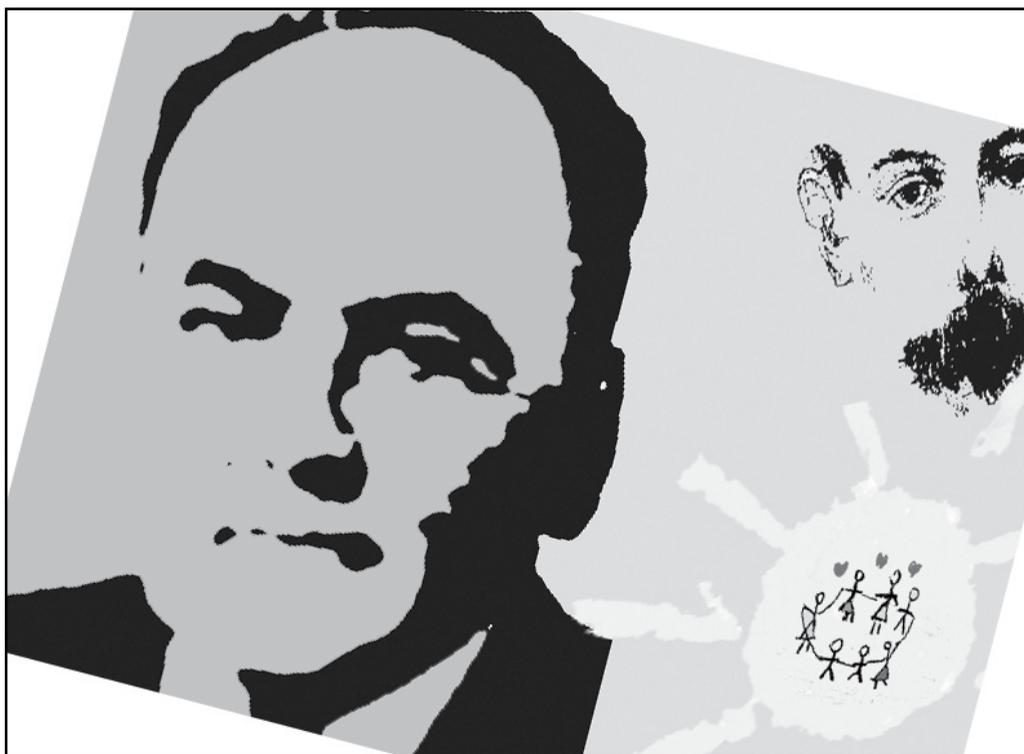
De la mano con las cuestiones religiosas y culturales están, desde luego, las cuestiones de género, que tal como ya explicamos, aquí en América en la gran mayoría de las culturas autóctonas, las mujeres contaban con más derechos, consideración y prestigio social del que tenían las mujeres europeas en esa época. Tal fenómeno llevó a los conquistadores a ver a los pueblos autóctonos como inferiores y por ello más necesitados de “civilización”. Después de todo, ¿qué se podía esperar de pueblos donde las mujeres podían decidir solas y en ocasiones mandar a los hombres? La

misoginia de los europeos se encargó de eliminar esa “aberración” y nos contaminó hasta el día de hoy. Muy pocos saben cuál es el origen de la misoginia que está detrás de toda la violencia hacia las mujeres. Algunos eurocentricos dicen que “la misoginia viene de los indios”, no se pueden creer que algo malo venga de Europa, pero sí que han venido y siguen viniendo cosas malas desde Europa, y mientras no tomemos conciencia de lo que hicieron los europeos, de lo que siguen haciendo, nunca podremos salir del hoyo en que nos metieron hace ya más de 500 años.

Referencias

- Bacon, F. (1988). *Avance del Aprendizaje*. Madrid: Alianza editorial. Versión Kindle.
- _____. (2009). *Novum Organon*. Madrid: Trotta.
- _____. (2014). *Dignitate et Augustis Scientiarum*. Ohio: Minerva Classic. Versión Kindle.
- _____. (2014). *The Great Instauration*. Ohio: Minerva Classic. Versión Kindle.
- _____. (2014). *Preparative Toward a Natural and Experimental History*. Ohio: Minerva Classic. Versión Kindle.
- _____. (2014). *Valerius terminus: of the Interpretatio of Nature*. Ohio: Minerva Classic. Versión Kindle.
- Descartes, R. (1986). *Discurso del método*. Madrid: Alianza Editorial.
- Dussel, E. (1992). 1492. *El encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*. Madrid: Nueva Utopía.

- _____. (2005). *Europa, modernidad y eurocentrismo*. En Edgardo Lander (comp.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: Clacso.
- Grosfoguel (comps.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Universidad Javeriana-Instituto Pensar, Universidad Central-IESCO, Siglo del Hombre Editores.
- Herrera, B. (2007). *Las dos caras de la moneda: modernidad colonial y metropolitana*. Pasos. San José: DEL.
- Mignolo, D. W. (2002). *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. (Prefacio). México: Akal Ediciones.
- _____. (2005). *La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad*. En Edgardo Lander (comp.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: Clacso.
- _____. (2007). *El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura*. En Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (comps.). El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Universidad Javeriana-Instituto Pensar, Universidad Central-IESCO, Siglo del Hombre Editores.
- Quijano, A. (1989). *Modernidad, identidad y utopía en América Latina*. Quito: Ediciones El Conejo.
- _____. (2005). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. En Edgardo Lander (comp.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: Clacso.
- _____. (2007). “Colonialidad del poder y clasificación social”. En Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (comps.). El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Universidad Javeriana-Instituto Pensar, Universidad Central-IESCO, Siglo del Hombre Editores.



Fuente: original de Ronald Obando Brenes



Experiencias didácticas mediante la literatura infantil latinoamericana

Teaching Experiences through Latin American
Children's Literature

Nuria Rodríguez Vargas

Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA)

Universidad Nacional, Costa Rica

nuria.rodriguez.vargas@una.cr

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo presentar experiencias y aprendizajes en torno a la literatura infantil latinoamericana por medio de dos talleres dirigidos a docentes de I y II Ciclos de la Educación Básica del Sistema Educativo Público de Costa Rica, en los circuitos de la ciudad de Heredia durante el año 2017. Se trató de acercar al docente a la literatura infantil latinoamericana, mediante la lectura y análisis de diferentes obras narrativas. Las obras son representativas de diferentes períodos, contextos históricos, sociopolíticos y culturales de nuestro continente. De esta manera, se desarrolló la capacidad crítica, la identificación con valores regionales y el rescate de la memoria histórica latinoamericana a partir del mundo mostrado de las obras.

Palabras claves: talleres, literatura infantil, América Latina, memoria, derechos humanos, ideario martiano, *La Edad de Oro*



Abstract

The goal of this study is to present experiences and lessons on Latin American children's literature by means of two workshops for teachers of I and II cycles of the general basic education of the public education system in Costa Rica, in the city of Heredia during 2017. The approach was to familiarize the teacher with the Latin American children's literature through reading and analysis of several narrative works. These works are representative of several periods, and socio-political and cultural contexts in our continent. Thus, we tried to develop an ability to criticize, as well as an identification with regional values and with the rescue of the Latin American historical memory from the world shown in the works.

Keywords: workshops, children's literatura, Latin American, historical memory, human rights, Martí's ideas, *La Edad de Oro*

Introducción

Este trabajo pretende describir y recordar la experiencia pedagógica realizada con docentes del Sistema Educativo Público de Costa Rica y pertenecientes a los circuitos de Heredia. Los talleres se realizaron durante el año 2017 desde el Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA) en colaboración con el Ministerio de Educación Pública (MEP).

Fiel a la misión del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), la cual es: "Generar, articular y difundir conocimientos multi e interdisciplinarios sobre la región latinoamericana, y su contexto internacional", en 2017 inició el proyecto de investigación titulado: "El ideario martiano en los textos de *La Edad de Oro* editada como suplemento al *Repertorio Americano* y su proyección en la educación pública costarricense". Por tanto, los talleres se enmarcan dentro de este proyecto.

El Instituto de Estudios Latinoamericanos actualmente promueve el cultivo de una lógica de pensamiento histórico latinoamericano que profundiza en el conocimiento de la realidad de los pueblos latinoamericanos y propulsa transformaciones sociales significativas desde un sentido de aprendizaje crítico. Su labor incluye la generación, articulación y difusión de experiencias y conocimientos multi e interdisciplinarios y culturales desde América Latina; así como la promoción de los Derechos Humanos en los diversos contextos regionales.¹

En el documento del Plan Estratégico 2013-2017 de la Facultad de Filosofía y Letras, en el objetivo estratégico de Facultad 1, se plantea:

Fortalecer la presencia de la Facultad en los ámbitos nacional e internacional,

¹ Localizable en: <http://www.idela.una.ac.cr/index.php/sobre-el-idela/historia>

con el propósito de lograr una mayor incidencia y una mejora de la percepción social de nuestro quehacer.

Acción estratégica: acciones de cooperación con instituciones de educación superior y otros organismos nacionales y extranjeros con los que se comparten áreas de interés. Meta estratégica: Gestionar 30 acciones de cooperación con instituciones nacionales e internacionales mediante convenios, alianzas y otras acciones conjuntas. Indicador: Cantidad de acciones de cooperación (nacionales, internacionales, tipo de organización, naturaleza de la cooperación). Responsable: Todas las unidades. Plazo Desarrollo: 2013, 2014, 2015, 2017 (Plan Estratégico de Facultad 2013-2017, 2013).

De la misma manera, el mismo documento plantea como principales debilidades de la Facultad:

1. Vínculos de la Facultad hacia el ámbito nacional e internacional. Insuficientes alianzas para el desarrollo de nuevas iniciativas académicas, con instituciones de educación superior, así como con otros organismos nacionales e internacionales, que permitan mayor impacto del quehacer de la Facultad. 4. Divulgación: escasa divulgación de las actividades fuera del ámbito universitario, lo que genera poca participación en estas y bajo impacto.

En vista de lo anterior, el Instituto ha procurado desde sus proyectos de investigación y extensión llegar y llevar la universidad a la comunidad nacional. Así, el proyecto mencionado anteriormente tenía dos objetivos: por una parte, recuperar los seis tomos de

La Edad de Oro de Joaquín García Monge, quien emulando la del prócer cubano José Martí, compiló y editó su versión entre 1924 y 1930. Además, investigar sobre la influencia del pensamiento pedagógico de José Martí en la labor educativa de García Monge, en concreto en la obra mencionada. Y, por otra parte, llevar a los docentes de primaria del sector público costarricense, el pensamiento martiano y garcía-mongeano mediante textos de literatura infantil y juvenil de “las edades de oro” de ambos autores y también de autores latinoamericanos de la época contemporánea.

La obra de García Monge tiene un valor intrínseco para el ámbito cultural costarricense; es un rescate de la producción literaria latinoamericana y universal, sistematizada como propuesta pedagógica y de la literatura infantil y juvenil (LIJ). La selección de textos trasciende las épocas, pues la buena literatura no tiene fecha de caducidad y siempre está vigente. De tal manera que se pudieron ligar los textos con las temáticas y los ejes transversales de los programas actuales del Ministerio de Educación Pública (MEP).

En 2017, se llevaron a cabo los talleres titulados “Memoria, cultura y derechos humanos en América Latina mediante la literatura infantil”. Fueron dirigidos a docentes de primaria del sistema de Educación Pública, de las siguientes áreas: Educación Básica, Servicios de Educación Especial, Orientación, Educación Preescolar y Psicología.

Los talleres tenían como objetivo general acercar al docente de educación primaria del sector público costarricense a la historia

de América Latina, bajo el eje transversal de los derechos humanos, mediante textos narrativos de literatura infantil, presentes en *La Edad de Oro* de Martí y la de Joaquín García Monge y también textos latinoamericanos de literatura infantil y juvenil contemporáneos. Los objetivos específicos de los talleres fueron los siguientes:

1. Reflexionar sobre la cultura e historia de América Latina.
2. Hacer memoria sobre los diferentes procesos históricos del continente.
3. Estudiar autores consolidados de la literatura infantil latinoamericana.
4. Leer obras infantiles latinoamericanas que dan cuenta de los procesos históricos y los derechos humanos.
5. Desarrollar un sentido crítico ante las creaciones dirigidas a los niños y niñas.

La modalidad de los talleres fue mixta: presencial y a distancia. La duración fue de 16 horas cada uno. El primero en los meses de marzo-abril, dirigido a 10 docentes de I y II ciclo de los circuitos de Heredia. El segundo, se impartió en los meses de julio y agosto, dirigido a 15 docentes del área de Orientación.

Los talleres siguieron una metodología participativa, es decir, se desarrolló una línea de trabajo en la que los participantes eran agentes activos en la construcción de conocimiento. La meta principal de la propuesta metodológica fue que todos los integrantes del grupo de docentes participaran, mediante actividades y técnicas participativas lúdicas, interactivas, creativas, desarrolladas en forma grupal para fomentar el diálogo, el intercambio de ideas, sentimientos, opiniones y la

reflexión crítica. Se enfatizó en la discusión grupal, el intercambio de opiniones para descubrir que nuestra cultura está constituida por una pluralidad de elementos estéticos, económicos, históricos que muestran inclusiones y exclusiones en las construcciones identitarias y sociales nuestroamericanas. La estructura de los talleres, en la parte presencial se compuso de los siguientes elementos:

1. Objetivos
2. Input
3. Contenidos
4. Actividades grupales
5. Materiales
6. Plenaria

Los objetivos de los talleres están enmarcados dentro de un proyecto de investigación como se mencionó al principio. Cada sesión presencial y cada tarea virtual obedecen a los objetivos específicos del taller. En el input la persona facilitadora introducía algún elemento clave relacionado con la temática del día, mediante poemas, canciones, cortos audiovisuales o dinámicas, con el objetivo de generar diálogo.

Los contenidos fueron escogidos de acuerdo con los objetivos y el tiempo disponible. En este caso, fueron los diferentes textos de literatura infantil latinoamericana. Los talleres estuvieron enmarcados en los siguientes ejes temáticos: cultura latinoamericana, memoria y los derechos humanos. Por consiguiente, con respecto a la memoria y la desmemoria, se trabajó la censura en la literatura infantil latinoamericana en la época de las dictaduras, con respecto a los derechos de los niños y las niñas, temas que

abordaron la igualdad de género, las familias diversas, derecho a una identidad, a no ser discriminado, entre otros.

Durante los talleres se proporcionaron materiales didácticos para el desarrollo de las actividades. Los textos literarios fueron sistematizados en una antología. Los textos de literatura infantil se trabajaron mediante actividades grupales, colaborativas y de construcción de conocimiento, en las que las personas docentes realizaron lecturas, análisis, elaboración de materiales, sociodrama, títeres, narraciones orales y exposiciones en forma conjunta.

Después de realizadas las actividades grupales, el cierre se hacía abriendo una plenaria. De tal manera que todo el grupo de reunía y escuchaba las exposiciones o demás actividades grupales. Se externaban opiniones y se reflexionaba sobre las temáticas tratadas en los mundos mostrados; la relación con las realidades e identidades latinoamericanas; la manera de aplicar los textos literarios en las realidades del salón de clase y el fomento de la lectura.

La parte virtual o a distancia se llevó a cabo a través del correo electrónico y consistía en el desarrollo de actividades individuales. Estas fueron evaluadas de mediante evaluación formativa, es decir, trabajo de orientación e interacción con los participantes y de forma sumativa utilizando rúbricas numéricas. Cabe destacar que la evaluación general de los talleres correspondió a la suma de las actividades presenciales y las virtuales.

Aproximaciones conceptuales

Los derechos humanos

Los derechos humanos son inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de nacionalidad, lugar de residencia, sexo, origen nacional o étnico, color, religión, lengua, o cualquier otra condición. Todos tenemos los mismos derechos humanos, sin discriminación alguna. Estos derechos son interrelacionados, interdependientes e indivisibles.² Este constituye el ideal recogido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948.

Se trató el tema de los derechos humanos desde el multiculturalismo que refiere a la coexistencia de culturas dentro de un mismo territorio, país o cultura sin pasar por discriminación de grupo étnico, cultura y sus implicaciones religiosas, lingüísticas, económicas y sociales. El objetivo es que respete la cultura de todos, especialmente de las minorías.

En este sentido se abordó el tema de los derechos humanos desde el multiculturalidad y la interculturalidad. El primer término implica la existencia de varias culturas que conviven en un mismo espacio físico, geográfico o social. Incluye todas las diferencias que existen dentro de la cultura: religión, lengua, raza, etnia o género. Se enfoca en el reconocimiento de la diversidad cultural en todos los ámbitos. Néstor García Canclini, citado por Carolina Mora, define el término de la siguiente manera:

² Tomado de: <http://www.ohchr.org/SP/Issues/Pages/WhatAreHumanRights.aspx>

La multiculturalidad es esa coexistencia de muchas culturas en un mismo espacio, nación o región. El multiculturalismo es una ideología que propicia la coexistencia, la aceptación de inmigrantes de diversos países, que busca organizarse con una política de coexistencia, la convivencia pacífica más o menos de todo (2016, en el prólogo, s/p).

Por otra parte, el término interculturalidad es la interrelación entre dos o más culturas de modo horizontal y cooperativo. Apunta Aleida Alavez Ruiz que es un término polisémico y tiene múltiples interpretaciones según el contexto en que se utilice, amplía al respecto:

La actual interculturalidad tiene que ver esa realidad con dos ojos; no solo etnia, no solo cultura, en el sentido de folclore, sino también como clase; y la interculturalidad crítica, además de intentar cambiar esos modelos que hasta hace poco se consideraban inmutables, únicos, también presenta de otra manera las culturas, no como entidades cerradas históricas que solo pueden aportarnos tradiciones históricas culturales, raíces, sino como sociedades, pueblos, culturas vivas que pueden aportar mucho, mucho más de lo folclórico a nuestras sociedades (2014, p.40).

Los términos suponen una valoración positiva de la diversidad humana, por lo tanto, se defiende la tolerancia, el respeto y la convivencia entre culturas diferentes e involucra las particularidades, características, hábitos, costumbres y tradiciones de cada cultura, sin que haya un sentido de superioridad de una cultura sobre las otras y que todas sean percibidas en el plano de la igualdad.

Los derechos humanos vistos desde los conceptos anteriores toman en cuenta a las minorías que se identifican por la diferencia religiosa, étnica, lingüística y cultural con respecto al Estado donde viven. En ocasiones, estas diferencias podrían conducir a sentimientos xenófobos. El concepto xenofobia es un vocablo proveniente del griego, compuesto por *xénos* “extranjero” y *phóbos* “miedo”. Este miedo al extranjero podría traducirse en sentimientos de desconfianza, rechazo y odio. Sin embargo, también se utiliza de forma más amplia para describir la fobia hacia grupos étnicos diferentes.

Desde la multiculturalidad y la interculturalidad el concepto minoría se amplía, destaca Carolina Mora Chinchilla que en América Latina en muchos casos, en el pasado se confundía el término minoría y se utilizaba para referirse a la población indígena y explica:

Se debe resaltar que estas poblaciones no son, en algunos de los países de América Latina una minoría, aunque se han “minorizado” igual que al grupo de mujeres. Esto lo logran al excluirlos de los mínimos básicos para la subsistencia digna, reducirles su capacidad de reproducir su cultura y privarlos de los beneficios que en general tiene la población llamada “blanca”. Las minorías se reconocen fundamentalmente por su diferencia religiosa, étnica, lingüística y cultural en términos básicos (Mora, 2016, pp. 20-21).

Las experiencias se enmarcaron en el concepto de pedagogía intercultural la cual en la práctica educativa toma en cuenta las diferencias culturales de individuos y grupos

para generar reflexión. Teresa Aguado define la pedagogía intercultural como:

La reflexión sobre la educación, entendida como elaboración cultural, y basada en la valoración de la diversidad cultural. Promueve prácticas educativas dirigidas a todos y cada uno de los miembros de la sociedad en su conjunto. Propone un modelo de análisis y de actuación que afecte a todas las dimensiones del proceso educativo. Se trata de lograr la igualdad de oportunidades (entendida como oportunidades de elección y de acceso a recursos sociales, económicos y educativos), la superación del racismo y la adquisición de competencia intercultural en todas las personas, sea cual sea su grupo de referencia (2003, p. 63).

De conformidad con lo anterior, tomando en consideración la población a la que fueron dirigidos los talleres, también se tomaron en cuenta algunos conceptos sistematizados por el Ministerio de Educación Pública (MEP) en torno a la educación intercultural en el contexto costarricense, la define de la siguiente manera:

Enfoque educativo basado en el respeto, valoración de la diversidad cultural, dirigido a todos y cada uno de los miembros de la sociedad, que propone un modo integrado y participativo de gestión educativa que busca fortalecer identidades locales y promover procesos pedagógicos de calidad, con pertinencia cultural y contextualizados. Es decir interculturales, para desarrollo de habilidades, conocimientos, actitudes y competencias necesarias para la formación de seres humanos integrales, solidarios, respetuosos de los derechos humanos, críticos y conocedores de las

raíces culturales, abiertos al diálogo entre grupos culturales distintos a través de la interrelación entre lo propio, lo nuestro y lo de todos dentro de un marco de respeto, disfrute de la diversidad étnica, lingüística y cultural del país (Ministerio de Educación Pública, 2016, p. 9).

La Dirección de Desarrollo Curricular, Direcciones Regionales de Educación han tratado de orientar las asignaturas del Currículo Nacional hacia la Educación Intercultural, de tal manera que se han trabajado los siguientes ejes de acción: indigenismo, afrodescendencia, migración, refugiados, inclusión, riesgo social, derechos humanos, cultura, identidad y memoria histórica (Ministerio de Educación Pública, 2016, pp. 21-22).

La cultura en América Latina

El concepto de cultura es amplio y se puede abordar desde diferentes enfoques y disciplinas. El Departamento de Educación Intercultural del Ministerio de Educación Pública (MEP) maneja la siguiente definición acuñada por la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural (2001), la cual define el término cultura como “conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas, los valores, las tradiciones y las creencias” (Ministerio de Educación Pública, 2016, pp. 16-17).

Ya que se trabajaron experiencias pedagógicas desde la literatura infantil

latinoamericana era preciso revisar cómo entienden o entendían el término algunos escritores de América Latina. El escritor colombiano Gabriel García Márquez, sobre la cultura latinoamericana:

En América Latina nosotros tenemos diversos elementos que pertenecen a muchas culturas que se han mezclado y esparcido por todo el continente. Es esto lo que da la riqueza y las posibilidades a la cultura en Latinoamérica. Por eso yo no creo que exista una cultura que se le pudiera llamar “colombiana” o “mexicana”. Yo he dejado de sentir y de pensar como «colombiano», me siento un latinoamericano, y en ese sentido me siento orgulloso de ser latinoamericano (*Poco café y mucha política*. Cuadernos para el diálogo, 1978).

En consonancia con lo anterior, el escritor mexicano Carlos Fuentes, en 1992, en el ensayo *El espejo enterrado*, propone que para ir al fondo del ser latinoamericano es necesario reconocerse en las tradiciones, indígena y africana, no solamente en la europea; aunque tampoco se debe negar; más bien, problematiza sobre los orígenes muy diversos de la península ibérica y su historia de invasiones, de conflictos y diversidad étnica y cultural, misma situación del enorme universo precolombino, plagado de lenguas, culturas y visiones de mundo muy diferentes.

De la misma forma la cultura africana transplantada a América era diversa en orígenes, lenguas y culturas. Manuel Moreno Fragnals apunta al respecto: “Naturalmente, el comercio de esclavos africanos fue de tal magnitud que miles de ellos fueron más allá de estas actividades productivas y permearon

todas las sociedades americanas”. Y ligado al tema de la deculturación explica que es proceso consciente con objetivos de explotación económica y en el caso de los africanos en el Nuevo Mundo puede ser vista como un recurso de optimización del trabajo. Sin embargo, aclara que la deculturación total es imposible, “a los explotadores no les interesa hacer tabla rasa de los valores culturales de la clase explotada, sino solo de aquellos elementos que obstaculizan el sistema de explotación establecido” (1995, s/p).³

Por lo tanto, la africanidad en piel, alma y razón siempre ha permeado la sensibilidad, la cultura latinoamericana y sus manifestaciones. El siguiente poema del afroperuano Nicódemes Santa Cruz coincide con los planteamientos de Carlos Fuentes y refuerza la tesis de las bases culturales pues nuestra cultura es indo, afro, ibero americana.

América Latina (1963)

“¡Mi cuate!”
 “¡Mi socio!”
 “¡Mi hermano!”

“¡Aparcero!”
 “¡Camarado!”
 “¡Compañero!”

“¡Mi patal!”
 “¡M’hijito!”
 “¡Paisano...!”

He aquí mis vecinos.
He aquí mis hermanos.

3 Moreno, M. (1977). *África en América Latina*. Editorial Siglo XXI: México D.F, el texto original.

Las mismas caras latinoamericanas
de cualquier punto de América Latina:

Indoblanquinegros
Blanquinegrindios
Y negrindoblanco

Rubias bembonas
Indios barbudos
Y negros lacios

Todos se quejan:
¡Ah, si en mi país
no hubiese tanta política...!
¡Ah, si en mi país
no hubiera gente paleolítica...!
¡Ah, si en mi país
no hubiese militarismo,
ni oligarquía
ni chauvinismo
ni burocracia
ni hipocresía
ni clerecía
ni antropofagia...
¡Ah, si en mi país...

Alguien pregunta de dónde soy
(Yo no respondo lo siguiente):

Nací cerca del Cuzco
admiro a Puebla
me inspira el ron de las Antillas
canto con voz argentina
creo en Santa Rosa de Lima
y en los orishás de Bahía.

Yo no coloreé mi Continente
ni pinté verde a Brasil
amarillo Perú
roja Bolivia.

Yo no tracé líneas territoriales
separando al hermano del hermano.

Poso la frente sobre Río Grande
me afirmo pétreo sobre el Cabo de Hornos
hundo mi brazo izquierdo en el Pacífico
y sumerjo mi diestra en el Atlántico.

Por las costas de oriente y occidente
doscientas millas entro a cada Océano
sumerjo mano y mano
y así me aferro a nuestro Continente
en un abrazo Latinoamericano.

De forma magistral y hermosa Santa Cruz
apela a las diferencias culturales que existen
en América Latina, desde el fenotipo, las ca-
racterísticas físicas, los colores diferentes y
al mismo tiempo, mezclados; las variables
dialectales de país y región; la inmensa y
variada geografía; las diferentes formas de
pensamiento, creencias religiosas, políticas y
costumbres. Plantea las diferencias no como
obstáculo, sino como fortaleza; el mestiza-
je y la hibridación cultural hacen grande y
rica a la cultura latinoamericana, por lo que
llama a la unión de todo el continente como
estrategia para superar el pasado y enfrentar
el presente y el futuro.

Además de la idea de la unión, es impor-
tante resaltar el concepto de pensamiento
propio latinoamericano, a partir de las di-
ferentes raíces culturales latinoamerica-
nas, sus pensamientos y teorizaciones, ya
lo había propuesto Gabriela Mistral en *El
grito* (1922):

Maestro: enseña en tu clase el sueño
de Bolívar, el vidente primero. Clávalo
en el alma de tus discípulos con agu-
do garfio de convencimiento. Divulga

la América, su Bello, su Sarmiento, su Lastarria, su Martí. No seas un ebrio de Europa, un embriagado de lo lejano, por lejano extraño, y además caduco, de hermosa caduquez fatal.

Artista: Muestra en tu obra la capacidad de finura, la capacidad de sutileza, de exquisitez y hondura a la par, que tenemos. Exprime a tu Lugones, a tu Valencia, a tu Darío y a tu Nervo: Cree en nuestra sensibilidad que puede vibrar como la otra, manar como la otra la gota cristalina y breve de la obra perfecta (1922).⁴

García Márquez, Fuentes, Santa Cruz y Mistral son herederos del pensamiento latinoamericanista de José Martí, quien veía en la heterogeneidad, la multiplicidad y la integración racial como una fortaleza nuestra, así lo expresó en el ensayo *Nuestra América*:

No hay odio de razas, porque no hay razas. Los pensadores canijos, los pensadores de lámparas, enhebran y recalientan las razas de librería, que el viajero justo y el observador cordial buscan en vano en la justicia de la naturaleza, donde resalta, en el amor victorioso y el apetito turbulento, la identidad universal del hombre. El alma emana, igual y eterna, de los cuerpos diversos en forma y en color. Peca contra la humanidad el que fomente y propague la oposición y el odio de las razas (1891, *La Revista Ilustrada*, Nueva York).⁵

Advertía Martí sobre los peligros de que los latinoamericanos no nos conozcamos:

4 Localizable en: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-137532.html>

5 Localizable en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/libros/osal/osal27/14Martí.pdf>

falta de libertad y soberanía y dependencia económica y cultural, “ni se han de esconder los datos patentes del problema que puede resolverse, para la paz de los siglos, con el estudio oportuno y la unión tácita y urgente del alma continental”. Así, en relación con el trabajo realizado una manera de conocerse, de reflexionarse y recordarse es mediante la exploración del pensamiento crítico latinoamericano y sus máximos representantes.

Memoria

De la palabra memoria en sus diferentes acepciones se podría decir lo siguiente: facultad psíquica por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado, recuerdo que se hace o aviso que se da de algo pasado, exposición de hechos, datos o motivos referentes a determinado asunto.⁶ Sin embargo, se manejará un concepto que parte de lo individual para integrarse en lo social.

En la primera mitad del siglo XX Maurice Halbwachs analizó la relación entre memoria individual y memoria colectiva y entre esta última y la memoria histórica, es decir, se debería distinguir entre una memoria interior y una exterior del individuo, una personal y una social. Así, en la memoria colectiva se reorganiza el pasado por medio de recuerdos de la experiencia de una comunidad o grupo y la memoria histórica se abocaría a la reconstrucción de datos suministrados por el presente en la convivencia social, pero reflejados en un pasado recreado. Los tres tipos de memoria aludidos están enlazados por la experiencia.

6 Localizable en: <https://dle.rae.es/memoria>

Maurice Halbwachs explicaba: “La vida de un niño está más sumida de lo que se cree en los medios sociales por lo que entra en contacto con un pasado más o menos lejano, que es como el marco en el que están prendidos sus recuerdos más personales. En ese pasado vivido, mucho más que en el pasado aprendido por la historia escrita, podrá apoyarse más tarde su memoria” (1968).

Halwachs fue marco referencial del término memoria: “Su definición sociológica de la noción de memoria colectiva explicado por ciertos fenómenos sociales, va adquiriendo un carácter práctico, el cual remite a ciertas formas del pasado (conscientes o inconscientes) compartidas por un colectivo o conjunto de individuos. Para este autor la memoria individual no es opuesta a la colectiva sino que se interpenetran” (Szurmuk y Mckee, 2013, pp. 175-176).

En las últimas décadas, el concepto memoria histórica se comenzó a entender como una definición divergente que pretende dar voz a las víctimas de procesos políticos opresivos o de los individuos que no están incluidos en las versiones oficiales o hegemónicas. “Hasta que los leones no tengan sus propios historiadores, las crónicas de cacerías seguirán glorificando al cazador” decía Eduardo Galeano quien a través de sus relatos habló sobre los diferentes tipos de memoria: la memoria vaciada, olvidada, pesada, quemada; la memoria viva, porfiada o resurrecta; la memoria feliz, la memoria pintada, rabiosa, cruel y sumergida. Sobre la memoria mutilada reflexionó:

La memoria del poder no recuerda:
bendice. Ella justifica la perpetuación

del privilegio por derecho de herencia, otorga impunidad a los crímenes de los que mandan y proporciona coartadas a su discurso, que miente con admirable sinceridad. La memoria de pocos se impone como memoria de todos. Pero este reflector, que ilumina las cumbres, deja la base en la oscuridad. Los que no son ricos, ni blancos, ni machos, ni militares, rara vez actúan en la historia oficial de América Latina: más bien integran la escenografía, como los extras de Hollywood. Son los invisibles de siempre, que en vano buscan sus caras en este espejo obligatorio. Ellos no están. La memoria del poder sólo escucha las voces que repiten la aburrida letanía de su propia sacralización. “Los que no tienen voz” son los que más voz tienen, pero llevan siglos obligados al silencio, y a veces da la impresión de que se han acostumbrado. El elitismo, el racismo, el machismo y el militarismo, que nos impiden ser, también nos impiden recordar. Se enana la memoria colectiva, mutilada de lo mejor de sí, y se pone al servicio de las ceremonias de autoelogio de los mandones que en el mundo son. En: *Le Monde Diplomatique*, ed. española, julio-agosto de 1997).

En enlace con los conceptos anteriores, se escogieron y analizaron obras de la literatura infantil y juvenil latinoamericana para ser trabajados y analizados. “La literatura latinoamericana ha sido un campo muy prolífico en la descripción del pasado borrado u olvidado” (Szurmuk y Mckee, 2013, p. 176).

Sobre literatura infantil

La literatura siempre ha estado presente en la historia del ser humano, en las diversas culturas y civilizaciones, en forma oral

y escrita. Cada pueblo o nación adquirió tintes o matices particulares, independientemente de la época, situación geográfica y cultural. Sin embargo, siempre han existido temas y problemas universales, la unidad de la literatura va más allá de las diferencias históricas y nacionales.

El nacimiento de toda literatura está ligado al folclor, la Real Academia de la Lengua Española lo define como: “el conjunto de creencias, costumbres, artesanías, tradiciones, canciones y bailes de un pueblo y sus interpretaciones.” Las primeras manifestaciones de la literatura infantil se remontan a la palabra hablada y no escrita. Cada pueblo o cultura tiene narraciones maravillosas protagonizadas por seres heroicos o divinos, situadas en un tiempo histórico; y que sirven para explicar o interpretar el origen del mundo o realidades humanas de significación universal, estas narraciones son los mitos.

Es hasta el siglo XIX que las imprentas de América Latina tienen como destinatarios a los niños. Sin embargo, las primeras ediciones estaban destinadas al aprendizaje de la lectura y catecismos. En este contexto es que el escritor cubano José Martí quien con la publicación de la revista *La Edad de Oro*, intentó educar a la niñez latinoamericana en el amor por sus propias raíces americanas y el reconocimiento de nuestra cultura mestiza; de una manera lúdica a través del ingenio, la metáfora y la narración.

En los primeros años del siglo XX todavía se encontraba el género sometido a los intereses de la escuela. No obstante, en todos los países latinoamericanos existía una preocupación por la literatura para niños,

tanto de escritores que escribían especialmente para niños como, Rafael Pombo, como otros ya consolidados en la literatura para adultos, por ejemplo: Rubén Darío, Horacio Quiroga, Amado Nervo y Juana de Ibarbourou. Obras de todos ellos fueron incluidas en *La Edad de Oro* sistematizada y editada por Joaquín García Monge.

En relación con otros países latinoamericanos la literatura costarricense tuvo un desarrollo relativamente tardío, debido a las diferencias políticas y económicas con respecto a otras naciones. En medio de una serie de transformaciones económicas, ideológicas y culturales y con el auge del periodismo a finales del siglo XIX, comienza a evolucionar nuestra literatura. Se utiliza el periódico el primer medio de difusión de cuentos cortos, relatos y cuadros de costumbres. En el caso específico de la literatura infantil, su arranque está marcado por la fundación de la Escuela Normal en 1914 y por el impulso de Joaquín García Monge en la revista *Repertorio Americano*.

¿Qué es literatura infantil y cuáles son sus funciones? No es una pregunta simple de contestar pues hay múltiples definiciones al respecto. La producción de una literatura dirigida a la población infantil obedece a criterios de un cambio de perspectiva con respecto al niño como un sujeto social. La historia de la evolución de un pueblo se logra con los cambios económico, sociales, morales, pero también se logra estudiando el trato que se le ha dado al niño como sujeto de análisis y cuidado (López, 1990, p.9).

Fue en la segunda mitad del siglo XX que se comenzó a teorizar y estudiar a profundidad aspectos relacionados con la literatura dirigida a la población infantil. En la revista *Repertorio Americano* apareció un texto del escritor costarricense Fabián Dobles en el que hace una hermosa y poética reflexión sobre el tema, a continuación reproduzco partes del valioso texto:

Así como la vida del niño y su cauce están en el juego, la literatura infantil es tremendamente juguetona. Es la jocundidad hecha poesía, cuento y metáfora. Todo es posible en ella, como lo es en el juego, porque está regida por la lógica de lo maravilloso, en que el razonamiento no existe como tal, pues se tiñe todo de la voluntad de jugar, del querer colorearlo de maravilla y sueños. Es, por cierto, sueño puro la verdadera literatura infantil (...) Sucede fuera del tiempo que marcan los relojes y fuera del espacio cotidiano, y la habilidad del maestro que adapta o aplica en su escuela una dramatización, una poesía, un trozo cualquiera, está en encontrar el modo de atar lo irreal a lo real, siempre a través de ese sueño y es prodigio paralógico de lo infantil, mas sabiendo hacerlo siempre en el grado de equilibrio que cada edad le indique. Porque el niño no va al cuento ni a la poesía para aprender nada. Qué sabe él de ética o estética. Va por la necesidad psíquica de aprehender o r aprehendiendo por el milagro de lo maravilloso. Va por jugar al sueño: a la hormiguita que habla y llora, al abejoncito que da lecciones vestido de frac, o al duende que, precisamente por no existir, es su misma existencia (...) por eso, la labor de la escuela no debe limitarse a enseñar a los niños la gramática y la aritmética corrientes, sino la gramática de la

belleza y la aritmética de la emoción. Porque el alma existe, sí, pero hiperbólicamente podría decirse que no la llevan todos los hombres. Los hay que la tienen grande, y los hay que no la cargan del todo porque, de niños, nadie se cuidó de descubrirla (...) (*Repertorio Americano*, 10 de diciembre de 1948).

En el fragmento anterior, Dobles toca varios puntos importantes alrededor de la literatura infantil, primeramente lo lúdico y ligado a este concepto el poder de la metáfora, la fantasía y la belleza. Por otra parte, la función y responsabilidad que tienen el maestro y la escuela en la promoción de la lectura y la literatura infantil en la formación de un ser humano integral y sensible. Tocar y descubrir el alma a través de la magia, de la ficción, “es a través de esta alma, en este mundo mágico, que buscamos la unión con lo viviente, con lo existente, con lo cósmico” (Ferreto, 1985, p. 7).

Los conceptos de magia y belleza en la literatura infantil no están supeditados a la presencia de personajes bellos, buenos y armoniosos; pasa también por las emociones que provocan los personajes misteriosos, oscuros y “malos”, ya que acercan al lector a una concepción eminentemente humana, “antes de hablar y de pensar, nuestros antiguos padres conocieron el bienestar y la desazón, la ternura, el amor, el odio, la alegría y el terror” (Ferrero, 1985, p.8).

Lo expuesto anteriormente no significa que la literatura infantil debe abandonar su función social, la reflexión y la transmisión de valores, claro, sin caer en textos simples, moralizantes y panfletarios, esta ha sido y es todavía una gran discusión

teórica. La escritora argentina Graciela Montes ha reflexionado sobre la dicotomía fantasía/realidad, ya que existe una batalla entre los defensores de la realidad y los defensores de la fantasía, la cual ha tenido mucha relevancia en el sector de la pedagogía, como apunta Daniel Goldin (prefacio, 1999, p. 7).

La palabra “frontera” remite a una línea imaginaria que separa a un estado de otro, los humanos deciden políticamente, por medio de acuerdos en dónde termina y si a ese vocablo lo acompañamos del adjetivo “indómita”: difícil de domar, de someter, de controlar. Entonces, los dos juntos, “la frontera indómita”, aluden a una bella metáfora que describe la complejidad de la literatura infantil y dos de sus componentes: la realidad y la fantasía. “La literatura, como el arte en general, como la cultura, como toda marca humana, está instalada en esa frontera. Una frontera espesa, que contiene de todo, e independiente: que no pertenece al adentro, a las puras subjetividades, ni al afuera, el real o mundo objetivo” (Montes, 1999, p.52).

En ese sentido, Montes apunta a dos fantasmas, el tradicional de la escolarización y el fantasma de la frivolidad. El primero, pasa por posiciones políticas y religiosas, busca la utilidad de demandas externas y muchas veces recurre a la censura. El segundo, es *light* y llevó la antes saludable expresión “el placer de leer” a niveles de facilidad y comodidad. Sin embargo, sobre estos dos seres sitúa al tercer fantasma, más poderoso que los anteriores, el mercado y su ley de rédito máximo: lo que vende manda (Montes, 1999, pp. 56-58). Finaliza su crítica:

Está claro que el momento no es el propicio, que las circunstancias nos son adversas. Sin embargo, o por eso precisamente, yo hablo aquí de ensanchar la frontera, de construir imaginarios, de fundar ciudades libres, de hacer cultura, de recuperar el sentido, de no dejarse domesticar, de volver a aprender a hacer gestos, a dejar marcas. Ilusa, creo que todavía vale la pena aprovechar que al lobo se le ha hecho tarde para jugar un buen juego, dejarse entibiar por un rayo de sol antes de que llegue la noche y el silencio (Montes, 1999, p.59).

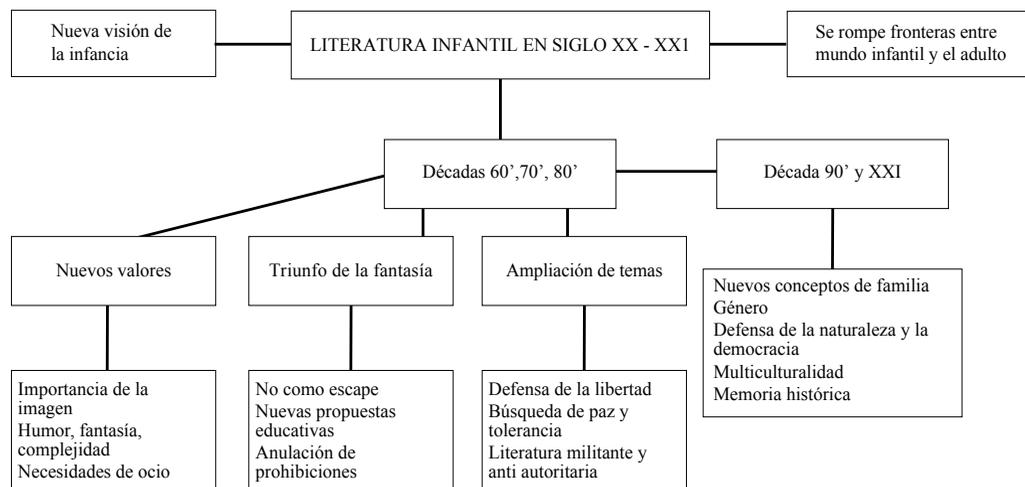
En la misma línea la investigadora Teresa Colomer se refiere a las funciones de la literatura infantil y juvenil. Sostiene que predominan algunas ideas, por ejemplo que los libros deben servir para enseñar a los niños modelos de buen comportamiento, o como material para trabajar temas diversos del currículo, o por otro lado, para ofrecer experiencia artística a los pequeños. La autora llama a la reflexión y a no posicionarse en uno u otro lado de la frontera, su posición es que la literatura para niños y jóvenes debe ser y verse como literatura y esquemáticamente resume las funciones de estos textos en tres puntos: acceso al imaginario de una sociedad determinada, desarrollo del dominio del lenguaje y la representación del mundo como instrumento de socialización de las nuevas generaciones (2010, p. 15).

Finalizo esta breve revisión con una disertación de la escritora argentina María Teresa Andruetto, sobre la literatura y que sintetiza muy bien lo que se ha venido diciendo en las páginas anteriores, apunta:

La literatura no es solo un conjunto de palabras colocadas en armonía sobre la página, también es pensamiento; utiliza para ser la más compleja construcción social, que es el lenguaje; e intenta, cavando en esa tierra de todos, edificar una lengua privada. Por esta razón, como todas las artes, pero todavía más, la literatura es al mismo tiempo íntima y social; lo es en sus ideas, pero más aún en el modo en que utiliza el lenguaje, que es un bien de todos, y en la manera en que eso que es de todos se refleja en la subjetividad individual. Así, el cosmos de significación personal que construimos al escribir y recreamos al leer, se dirige doblemente a la sociedad de donde proviene, porque se construye con un bien social y se alimenta de los relatos que esa sociedad genera, por todo lo cual nos incluye doblemente (2014, p. 117).

En síntesis, la anterior exposición tocó aspectos relacionados con la definición de la literatura infantil y juvenil, sus funciones y su presencia en la escuela. Dentro de las funciones de la literatura se encuentran las siguientes: estética, social, cultural, musical, afectiva, simbólica y de compromiso, estas no deberían disputarse un predominio sino que juntas pueden articularse para analizar, reflexionar y disfrutar un texto literario. En un contexto histórico dominado por el fantasma del mercado como señala Graciela Montes, existe una responsabilidad del docente en la escogencia y aproximación a los textos literarios y la mediación pedagógica con los estudiantes. Y, por otra parte, la tentación de utilizar la literatura solamente como instrumento o material pedagógico para desarrollar temáticas del currículo, el reto está en lograr un equilibrio entre utilidad, reflexión y goce.

Tabla. 1. Desarrollo de LIJ latinoamericana



Fuente: Elaboración propia

Los textos literarios

La selección de los textos literarios respondió a los objetivos del proyecto en el que estaban enmarcados los talleres. Se parte de textos publicados por José Martí en *La Edad de Oro* (1889) para extender un puente hasta la segunda mitad del siglo XX y primeras décadas del siglo XXI. Se seleccionaron los textos tomando en cuenta las siguientes razones: la calidad artística de los mismos desde el fondo y la forma, la pertenencia a autores del canon literario latinoamericano, temas y motivos relacionados con los derechos humanos y la memoria histórica.

Reunidos en el libro *Puentes de palabras* (2018) editado por Sergio Andricáin y Pedro C. Cerillo varias personas escritoras latinoamericanas, dan su opinión sobre lo que puede aportar a los niños y jóvenes la lectura de obras literarias, ellos son: Manuel Peña Muñoz, Martha Riva Palacio, Lucrecia Maldonado y Nilma Lacerda respectivamente, quienes reflexionan: “el desarrollo de la imaginación y la creatividad, el cultivo del mundo interior y la afectividad (...) abre puertas a la mente para interesarse por otras vidas humanas y otros espacios (p. 103), “el vértigo y el gozo de transformarse, aunque sea por un instante (...) ampliar nuestro horizonte” (p.111), “tomar contacto con luces y sombras de la naturaleza humana, sobrepasando la moraleja simple y el sentimentalismo fácil” (p.79), “la conciencia de que es humano, y esto implica dudas, imprevistos, errores y una responsabilidad de su condición frente a todo lo que vive” (p.75). Hay coincidencia en que los textos literarios deben ser hermosos, pero

no vaciados de contenido, provocar la reflexión personal y la empatía social.

Se escogieron tres obras que pertenecen o están enmarcadas en la llamada literatura de las dictaduras, son las siguientes: *Un elefante ocupa mucho espacio* (1975) de la argentina, Elsa Bornemann, *El pueblo que no quería ser gris* (1975) de la también escritora argentina, Beatriz Doumerc y *La composición* (1979) del chileno Antonio Skármeta.

La censura tiene que ver con lo que no se ajusta a específicos planteamientos políticos, morales o religiosos. En este caso, interesa la censura ejercida sobre los libros, la cual ha acompañado al ser humano a lo largo de los siglos: quemas de libros, de bibliotecas enteras y persecución de autores. El historiador y escritor francés Lucien X. Polastron en el libro, *Libros en llamas. Historia de la interminable destrucción de las bibliotecas* (2007) hace un recorrido por todas las geografías y épocas: la era del papiro durante el desarrollo de Egipto, Grecia, Roma y Constantinopla; los reinos asiáticos del bambú, la meditación y el pincel: China, India y Japón; la gente del libro: el pueblo judío, el islam, tanto en medio oriente y África como en Europa; el occidente cristiano, de la Edad Media a la era moderna, pasando por la Inquisición; en el siglo XX, la Alemania nazi, la Rusia estalinista, los convulsos Balcanes, hasta el desmantelamiento contemporáneo de las bibliotecas.

En el libro *Historia de la lectura* (1998), Alberto Manguel define la censura de la siguiente manera:

La censura, en una forma u otra, es el corolario de todo poder, y la historia de la lectura se ilumina con una hilera, en apariencia interminable, de hogueras encendidas por los censores, desde los rollos de papiros más antiguos hasta los libros de nuestro tiempo (p. 316).

Durante la dictadura argentina (1976-1983), explican Bialet y Luján, sucedió algo nuevo la represión cultural puso sus ojos en la literatura infantil ya que por la poca edad de los niños los niños se podrían convertir en instrumento de formación ideológica. Y continúan:

La represión cultural argentina tuvo algunas peculiaridades que la distinguen de otras censuras. En primer lugar, no existía la censura previa para la literatura (sí para el cine y la televisión). Se podía publicar lo que se quisiera, pero el editor corría el riesgo de perder la edición. De hecho algunas editoriales fueron cerradas y otras vieron cómo ardía gran parte de sus fondos. Esto fomentó la autocensura y el temor a publicar (2016, 279-280).

De tal manera que los libros argentinos anteriormente listados estuvieron en la lista de los prohibidos. Un clásico de la literatura infantil argentina, *El pueblo que no quería ser gris* de Beatriz Doumerc e ilustrado por Ajax Barnes fue publicado en 1975 por Rompan Fila Ediciones, prohibido en 1976 por el decreto n°1888, la notificación enviada a la editorial decía lo siguiente:

De mi mayor consideración: me dirijo a usted a efectos de poner en su conocimiento que, por Resolución N° 437/76 SC, prohibiéndose la circulación por los servicios postales de la Empresa, de

las publicaciones tituladas “La Ultra-bomba” y “El pueblo que no quería ser gris”, editadas en la Capital Federal de conformidad con los prescripto en el artículo 1° del Decreto del Poder Ejecutivo Nacional N° 1888/76. Saluda a usted atentamente. Aldo Colli, Jefe de la Sección Promoción del Departamento de Correos (En: Plan Nacional de Lectura, <http://planlectura.educ.ar/?p=897>).

La misma suerte corrió *Un elefante ocupa mucho espacio* de Elsa Bornemann fue prohibido por decreto, en octubre de 1977. “Es una compilación de 15 relatos que incluye un rey tirano desalojado a fuerza de pintura verde, chicos que se rebelan contra leyes antojadizas y al elefante del título que un día se le ocurre declararse en huelga. Tanta libertad le olió mal a la Junta Militar encabezada por Videla y finalmente prohibió el libro” (Guevara y Molfino, 2005, p. 9).

Al otro lado de la cordillera, en Chile durante la dictadura hubo censura de manifestaciones artísticas en general. “La LIJ no fue ajena a la censura durante el régimen de Pinochet, pero al contrario de lo que ocurrió con la censura de la literatura en general, la censura de la LIJ fue más bien, soterrada, solapada. No se han encontrado listas explícitas de autores u obras prohibidas, solo recomendaciones de lecturas y muchas omisiones” (Llorens y Díaz, 2016, p.334).

La obra, *La Composición* del escritor chileno Antonio Skármeta fue publicada inicialmente en 1979 en el periódico francés *Le Monde*, en los años posteriores a la dictadura se ha reeditado en formato de libro-álbum. Es la historia de Pedro, un niño que

vive con sus padres en la época de la dictadura chilena y remite al concepto de la memoria histórica, el nunca olvidar.

Por otra parte, dentro de las obras incluidas, hay textos que se relacionan con los derechos de la infancia: amor, igualdad, identidad, educación, protección, integración, solidaridad, calidad de vida, auxilio y denuncia. El texto poético del uruguayo Rubén Rada, recuerda muy bien, de qué se tratan estos derechos:

Yo quiero ⁷

Yo quiero que a mí me quieran,
yo quiero tener un nombre
yo quiero que a mí me cuiden
si me enfermo o estoy triste
porque yo quiero crecer.

Yo quiero saberlo todo
yo quiero que a mí me enseñen
mi familia y mi maestra
a contar y a hacer las letras
y me quiero divertir.

A jugar, a cantar,
que me enseñen a ser libre y me digan la verdad.
A jugar, a cantar,
que me escuchen cuando hablo y que no me hagan llorar.

Pero quiero que también
todos los niños del mundo
tengan todo lo que quiero
pues lo quiero compartir.

A jugar, a cantar
que tengan todos los niños en el mundo su lugar.

Vamos todos a cantar
pa' que los niños del mundo tengan todos un lugar.

⁷ Localizable en: <https://www.musica.com/letras.asp?letra=1825346>

Descripción de las actividades realizadas en el taller

Actividades presenciales

Actividad 1

Temas

Definición de América Latina
La memoria y la desmemoria
La literatura infantil y la censura de las dictaduras

Textos literarios

1. *El Desmemoriado*
2. *Un elefante ocupa mucho espacio*
3. *El pueblo que no quería ser gris*
4. *La Composición*

Actividades

1. Introducción a través de dinámicas y vídeos
2. Lectura de cuentos
3. Actividad grupal: narración oral de un cuento

Materiales

- Marcadores
- Lápices y crayolas de colores
- Papel construcción de colores
- Pegamento
- Masking tape
- Papelógrafos
- Hojas adicionales
- Copias de documentos
- Lapiceros

Actividad 2

Temas

Derechos de los niños y las niñas. Igualdad de género. Igualdad de origen, cultura, etc.

Cuadro 2. Obras y autores leídos y analizados en el taller

| Obra/Autor/a | Temas |
|--|-----------------------------------|
| 1. La muñeca negra (1889). José Martí. Cuba | La integración social |
| 2. Bebé traviesa (1889). José Martí. Cuba | Las familias monoparentales |
| 3. Los zapatitos rojos (1889). José Martí. Cuba | La solidaridad |
| 4. Un elefante ocupa mucho espacio (1975). Elsa Bornemann. Argentina | Las dictaduras |
| 5. El pueblo que no quería ser gris (1975). Beatriz Doumerc. Argentina | Las dictaduras |
| 6. La composición (1979). Antonio Skármeta. Chile. | Las dictaduras |
| 7. <i>Niña Bonita</i> (1986). Ana María Machado. Brasil | Las familias multiculturales |
| 8. <i>La peor señora del mundo</i> (1992). Francisco Hinojosa. México | El trabajo en comunidad |
| 9. <i>Raúl pintado de azul</i> (2001). Ana María Machado. Brasil | Los prejuicios culturales |
| 10. <i>La durmiente</i> (2010). María Teresa Andruetto. Argentina | La igualdad de género |
| 11. <i>Federico y Federico</i> (2013). Elena Dreser. México | La relación nieto y abuelo |
| 12. <i>Mi papá está enamorado</i> (2014). Ruth Angulo. Costa Rica. | Las familias monoparentales |
| 13. <i>Maroma y la mariposa roja</i> (2016). Ana María Machado. Brasil | El amor entre diferentes orígenes |
| 14. <i>El Desmemoriado</i> (2016). Ruth Angulo. Costa Rica | La memoria y la desmemoria |

Fuente: Elaboración propia

Textos literarios

1. *Niña bonita*
2. *La durmiente*
3. *Federico y Federico*

Actividades

1. Introducción a través de dinámicas y vídeos
2. Lectura de cuentos
3. Actividad grupal: Propuesta de actividad didáctica para aplicar a la realidad de aula
4. Presentaciones

Materiales

- Marcadores
- Lápices y crayolas de colores
- Papel construcción de colores
- Pegamento
- Masking tape
- Papelógrafos
- Hojas adicionales
- Copias de documentos
- Lapiceros

Actividades a distancia

Para el desarrollo de las actividades a distancia, en algunos casos, se utilizó el siguiente cuadro de presentación de la actividad.

Cuadro 3. Descripción general de las actividades de tarea

| | |
|--------------------------|----------------------------|
| Nombre de la actividad: | Objetivos específicos: |
| Número de participantes: | Desarrollo de la actividad |
| Rango de edades: | Materiales: |
| Objetivo general: | Evaluación |

Fuente: Elaboración propia

Actividad 1

Contenido: “La muñeca negra” (1889) de José Martí y corto animado del mismo nombre

Hacer una comparación entre los dos textos: el cuento y el vídeo. Semejanzas y diferencias.

Reflexionar y comparar las épocas con respecto a la producción, utilidad de los juguetes.

Actividad 2

Contenido: “Nené traviesa” (1889) de José Martí

Comparar la época en que se escribió el cuento, finales del siglo XIX y el momento actual en relación con el entretenimiento, el acceso a la información, las imágenes visuales y los tipos de familia.

Actividad 3

Contenido: *Maroma y la mariposa roja* de Ana María Machado

El cuento plantea varios temas, entre ellos los siguientes:

- a. El amor entre individuos de diferentes orígenes
- b. La aceptación de personas diferentes
- c. La capacidad de ver el mundo de diferentes maneras

Desarrollar una actividad siguiendo el esquema general del Cuadro 3.

Actividad 4

Contenido: *Mi papá está enamorado* de Ruth Angulo

El cuento enfoca el tema de las familias monoparentales y algunas de las razones:

- a. Soltería de la madre o el padre
- b. Viudez
- c. Padres divorciados o separados

Desarrollar una actividad siguiendo el esquema general del Cuadro 3.

Actividad 5

Contenido: *La peor señora del mundo* de Francisco de Hinojosa

Reflexionar, analizar y sistematizar argumentos a favor o en contra sobre su lectura.

Actividad 6

Contenido: *Raúl pintado de azul* de Ana María Machado

Escoger un capítulo y planear una actividad de lectura oral y colectiva en tres momentos: antes, durante y después.

Desarrollar una actividad siguiendo el esquema general del Cuadro 3.

Consideraciones finales

De la experiencia pedagógica, en relación con la lectura de los textos literarios, fue provechosa en varios sentidos, por una parte, el diálogo entre el pasado y el presente en las obras de literatura infantil latinoamericana, suscitó análisis y discusión, de tal manera que se descubrieron puntos vinculantes a una temática general y particular, lo que permitió tener nociones fundamentales para la comprensión del panorama histórico y sociocultural del continente.

Por otro lado, el acercamiento al pensamiento martiano, permitió recordar algunos de sus principios pedagógicos, por ejemplo, el no subestimar la capacidad de lectura, comprensión y análisis de los niños y niñas. Este es un punto medular del pensamiento de José Martí, pues *La Edad de Oro* editada por el cubano en 1889, pretendía deconstruir las nociones pedagógicas de la época, de la misma manera, García Monge hizo la recopilación y edición siguiendo este principio.

Además, los talleres las personas participantes, lamentaron la poca información sobre

la figura, obra, aporte pedagógico y editorial de Joaquín García Monge durante sus años de formación docente. La información y contenidos provocaron interés en las docentes, lo mismo que el pensamiento del cubano José Martí. Con base en lo anterior, y por tratarse de un proyecto de investigación de nuestra institución, organizó y diseñó un curso anual dirigido a los docentes de primaria, titulado: “Cultura, educación y sociedad mediante la literatura infantil latinoamericana: de *La Edad de Oro* a la actualidad”. El curso se impartió en el año 2018 entre los meses de abril y diciembre en la modalidad semipresencial.

Debido a la buena acogida de este curso, se amplió y propuso como optativo de la oferta del IDELA. Se considera fundamental que las futuras personas docentes que se incorporarán al sistema educativo nacional en el sector de educación primaria se hayan empapado del pensamiento pedagógico de estos grandes maestros, el cubano José Martí y el costarricense Joaquín García Monge. Dentro de la universidad, el curso pretende vincular al estudiante a la literatura infantil latinoamericana, mediante la lectura de textos presentes en *La Edad de Oro* editada por Joaquín García Monge, en combinación con textos clásicos y de Literatura Infantil y Juvenil contemporánea. Está dirigido a estudiantes del nivel de Bachillerato, de toda la comunidad estudiantil, con especial interés en las carreras de Enseñanza y sus énfasis.

En síntesis, de las primeras experiencias pedagógicas iniciadas en el 2017, nacieron otras propuestas como las descritas en los párrafos anteriores. Cabe destacar que

de las personas participantes surgieron las necesidades y recomendaciones que alimentaron al proyecto de investigación en todas sus fases.

Se evidenció que hace falta en la formación de las personas docentes una visión con líneas enfáticas en América Latina. Es decir, una propuesta que toque el latinoamericanismo, entendido como una forma de pensamiento crítico que permite recuperar nuestro pasado para poder entender y analizar la realidad que se vive en nuestros países, y así lograr vencer el colonialismo mental que nos asecha.

Como visión prospectiva, es imperativo dar seguimiento a los procesos de acercamiento, reflexión y capacitación con docentes de primaria que laboran en el Ministerio de Educación Pública. Además, difundir y promocionar la recuperación de los textos de *La Edad de Oro* sistematizada y editada por el costarricense Joaquín García Monge, es una puerta que abre nuestra memoria.

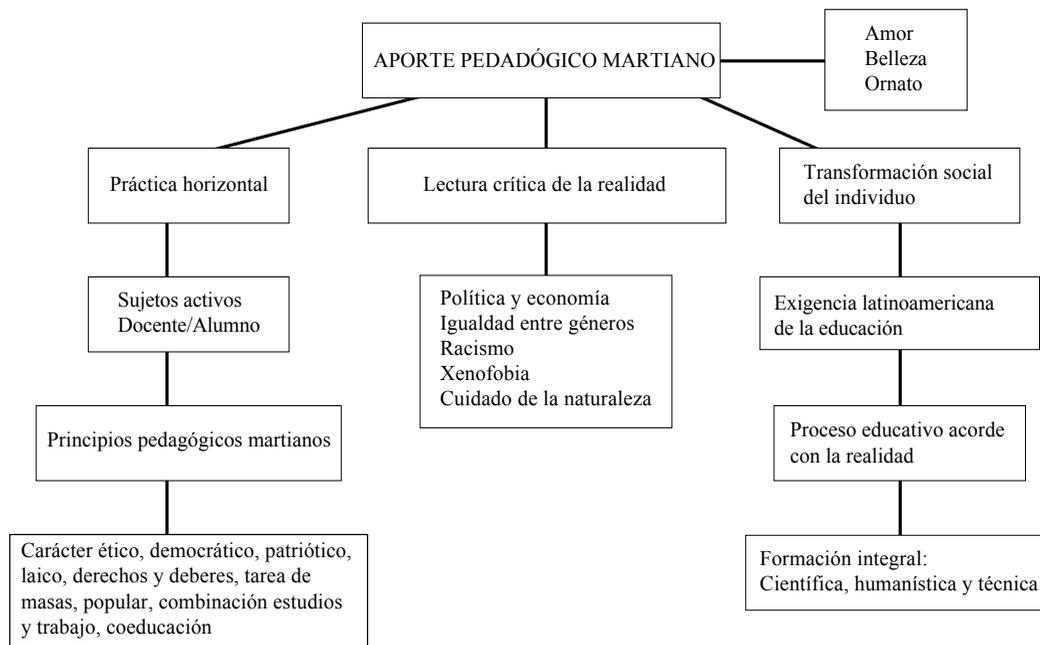
Referencias

- Alavez, A. (2014). *Interculturalidad: concepto, alcances y derecho*. Centro de Producción Editorial del GP-PRD: México, D.F. <https://rm.coe.int/1680301bc3>
- Andricaín, S y Cerrillo, P (2018). *Puentes de palabras: 25 autores iberoamericanos de narrativa para jóvenes*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Andruetto, T. (2016). *La lectura, otra revolución*. Fondo de Cultura Económica: México, D.F.

- Aguado, T. (2003). *Pedagogía Intercultural*. Universidad Nacional de Educación a Distancia: Madrid.
- Angulo, R. (2014). *Mi papá está enamorado*. Editorial Costa Rica: San José.
- _____. (2016). *El desmemoriado*. Editorial Costa Rica: San José.
- Bornemann, E. (2015). *Un elefante ocupa mucho espacio*. Editorial Loqueleo: Buenos Aires.
- Cerrillo, P y Sotomayor, V. (2016). *Censuras y LIJ en el siglo XX (En España y 7 países latinoamericanos)*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha: Cuenca.
- Colomer, T. (2010). *Introducción a la literatura infantil y juvenil actual*. Editorial Síntesis: Madrid.
- Dreser, E. (2013). *Federico y Federico*. Editorial Amaquemecan: México D. F.
- Doumer, B. y Barnes, A. (2015). *El pueblo que no quería ser gris*. Editorail Colihue: Buenos Aires.
- Ferrero, A. (1985). *Las fuentes de la literatura infantil y el mundo mágico*. Ministerio de Cultura Juventud y Deportes: San José.
- Fuentes, C. (1992). *El espejo enterrado*. Fondo de Cultura Económica: México, D. F.
- García Monge, J. (1921). *La Edad de Oro de José Martí*. San José: El Convivio de los Niños.
- _____. *Repertorio Americano*. Semanario de Cultura Hispánica de Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos. Tomos del 8 al 20, años 1924-1930.
- Guevara, A. y Molfino, M. (2005). *La censura y la destrucción de los libros en el último gobierno de facto (1976-1983)*. Universidad de la Plata. En: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6579/ev.6579.pdf
- Halbwachs, M. (1968). *La mémoire collective*. Paris, Puf.
- López Tames, R. (1990). *Introducción a la literatura infantil*. Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Machado, A. M. (2016). *Maroma y la mariposa roja*. Ediciones Castillo: México D.F.
- Manguel, A. (1998). *Una historia de la lectura*. Editorial Alianza: Madrid.
- Martí, J. (2005). *La Edad de Oro*. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.
- Ministerio de Educación Pública (2016). *Marco teórico conceptual y normativo básico, para la aplicación de la Educación Intercultural en el Sistema Educativo Costarricense, de acuerdo con su carácter Multiétnico y Pluricultural*. Colypro.
- Montes, G. (1999). *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. Fondo de Cultura Económica: México, D.F.
- Mora, C. (2016). *Los derechos humanos. Multiculturalidad y ciudadanía en un mundo globalizado*. Editorial de la Universidad de Costa Rica: San José.
- Moreno, M. (1995). *Aportes culturales y deculturación*. Pablo de la Torriente, editorial: La Habana, 47 páginas, localizable en: <http://catalogo.academiadominicanahistoria.org>.

- [do/cgi-bin/koha/opac-ISBDdetail.pl?biblionumber=5647](https://doi.org/10.1016/j.bib.2017.05.001)
- Polastron, L.X. (2007). *Libros en llamas. Historia de la interminable destrucción de bibliotecas*. Fondo de Cultura Económica: México D.F.
- Skármeta, A. (2011). *La Composición*. Ediciones Ekaré: Barcelona.
- Szurmuk, M. y Mckee, R. (2013). *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. Editorial Siglo XXI: México, D.F.
- Oliva, M. (2008). *José Martí en la historia y la cultura costarricense*. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional de Costa Rica.

ANEXO 1



Fuente: Elaboración propia



PUBLICACIONES PÓSTUMAS



KARINA

Ilustración de Karina Siliezar Delgado. Grafito sobre papel, 2018.



Contribuciones Femeninas a la Poesía Guatemalteca

*Franco Cerutti Frigerio*¹

Instituto de Estudios Latinoamericanos
Universidad Nacional, Costa Rica

Resumen

Este estudio forma parte de una más amplia investigación del IDELA sobre escritoras centroamericanas del siglo XX hasta los años ochenta. Guatemala es una nación donde muchas mujeres destacaron como poetas; otras escribieron novelas o hicieron periodismo; muchas de ellas mantuvieron una posición feminista.

Palabras claves: literatura de Centroamérica, poesía, mujeres

Abstract

This study is part of a larger research about Central American women writers during the XX Century up to the eighties. Guatemala is a nation here many women became outstanding poets; other ones were novelists and journalists; and many of them had a feminist position.

Keywords: Central American literature, poetry, women

En la presente investigación se pretende reunir una cantidad de datos, informaciones y evaluaciones críticas acerca de la actividad poética llevada a cabo en Guatemala por parte de la mujer, a partir del periodo colonial hasta la llamada generación del cuarenta. En una próxima investigación analizaremos la obra de las poetisas que han venido afirmándose entre aquella fecha y nuestros

días, que también son muchas y que han cumplido con una labor notable.²

Aun cuando parte de la presente información conste en una que otra obra general sobre literatura guatemalteca o en algún compendio dedicado a la poesía en el germano país, se halla, en conjunto, bastante dispersa y no siempre es de fácil acceso. Consideramos que estas sencillas

¹ Publicación póstuma.

² Ver *Repertorio Americano*, Segunda Nueva Época, n°27, 2017.



acotaciones pueden tener alguna utilidad, inclusive didáctica, por cuanto ponen al alcance del estudiante, y del estudioso, noticias y apreciaciones que, de otra manera, deberían buscarse en diferentes textos y no siempre con la certeza de hallarlas.

Para comodidad de quienes los consulten, estos apuntes han sido ordenados cronológicamente a partir de la obra de Sor Juana de Maldonado y Paz, primera poetisa de la que se sepa algo concreto y que, nacida al terminarse el siglo XVI, murió en Santiago de los Caballeros de Guatemala en la segunda mitad del siglo XVII.

Antes de entrar de lleno en la faena de enfocar la poesía femenina de Guatemala en la época indicada, cabe hacer una breve referencia a la obra de quienes nos han precedido en esta clase de investigaciones. No son muchos, diríamos más bien que son pocos los tratadistas que se han ocupado *ex profeso* de la materia.

Solamente en la segunda mitad del siglo XX, de acuerdo con la renovada tónica espiritual que enfatiza en el estudio y la revaloración de la mujer y de sus actividades, ha habido cierto interés específico por estudiar la producción literaria, y por ende poética, de la mujer guatemalteca. Como era de esperar, quienes impulsaron dichas investigaciones fueron prevalentemente mujeres, aun cuando sea de justicia recordar la valiosa aportación de varios estudios pertenecientes al llamado “sexo fuerte”.

Señalamos entre las primeras, a la poetisa e historiadora de la literatura Luz Méndez de la Vega, catedrática universitaria y autora de obras antológicas y críticas como

lo son *La mujer en la literatura y los libros de texto*, y *Poetisas desmitificadoras*. Entre los segundos, tenemos a Francisco Albizurez Palma, también catedrático de la Universidad de San Carlos de Guatemala y autor, en colaboración con la licenciada Catalina Barrios y Barrios, de una voluminosa *Historia de la literatura guatemalteca* de la que ya han salido dos gruesos tomos, siendo anunciada como inminente la publicación del tercero; el crítico, novelista y poeta Mario Alberto Carrera, autor de *Panorama de la poesía femenina guatemalteca del siglo XX*, muy bien redactada y con amplia información.

También cabe hacer mención –aunque hoy resulte un poco superada– de la *Historia de la literatura guatemalteca* de David Vela, en dos tomos, obra que, sin embargo, tiene el inconveniente de llegar únicamente a los primeros años del siglo XX dejando de lado todo lo que ha habido después.

De Francisco Albizurez Palma merecen también ser recordados dos trabajos de menos envergadura pero muy útiles en punto a información: los *Grandes momentos de la literatura guatemalteca* (1983) y el *Diccionario de autores guatemaltecos* (1984), ambos publicados por el Ministerio de Educación del vecino país.

Todos los textos señalados nos han sido de gran utilidad al llevar a cabo el presente ensayo y así queremos hacerlo constar. En ellos, además, quien tenga interés en profundizar estas investigaciones, encontrará una bibliografía detallada aunque, desgraciadamente, no muy abundante pues, como decíamos al principio, los estudios sobre figuras femeninas de la literatura

guatemalteca se cuentan, más o menos, con los dedos de la mano.

1. Sor Juana de Maldonado y Paz

Es la primera figura femenina con que topamos al investigar el pretérito poético de Guatemala y su figura, después de cuatro siglos, sigue envuelta en las neblinas de la incertidumbre.

La “primera monja poetisa de América” nació en Santiago de los Caballeros de Guatemala en 1598, hija de padre español que contrajo matrimonio con doña Concepción de Quintanilla. Falleció en la misma ciudad en el año 1666, a los 68 más o menos, cuando sor Juana Inés de la Cruz contaba quince años de edad.

Como lo hace observar uno de los pocos estudiosos que se han dedicado a investigar su figura y lo poco que queda de su obra, Sor Juana había sido considerada una bella leyenda del siglo XVII, leyenda que surgió cuando el misionero Tomás Gage, originario de Irlanda, vino a Guatemala en el primer cuarto del siglo XVII.

Gage vivió en Antigua, Mixco, Pinula y Amatitlán, cuya parroquia abandonó para huir por otros países de América e ir luego hacia Inglaterra. Ya en Londres, en 1648, publicó su obra *A New Survey of the West Indians*, con referencias a su viaje hacia el Nuevo Mundo. En esta obra, Gage concibe la América como fecunda pero incapaz de defender sus grandes dominios de otra potencia distinta de España; quizá pensaba que América perfectamente podría ser dominada por Inglaterra.

Tomás Gage describe muchos de los edificios de Antigua Guatemala y entre ellos habla del Convento de la Concepción; al referirse a él alude a una monja bella que tomó el hábito muy joven y vivió en un apartamento de mucho lujo exclusivo, con capilla particular y jardines, adornado con lámparas y pinturas de las mejores de la época. Informa que la monja era de la mejor sociedad y pertenecía a una familia adinerada, la del Gobernador Alonso Maldonado Paz, interino, nombrado a la muerte de Pedro de Alvarado por el virrey de Nueva España.

El misionero irlandés, además de describir la celda de la monja, se refiere a la conducta ambiciosa de aquella, la cual, según afirmación de Gage, provocó escándalo, hasta el punto de haber sido juzgada por la Inquisición, después de que el pintor Francisco Montúfar Bravo de la Laguna pintó el rostro de Sor Juana en un cuadro de Santa Lucía, y el de su padre, el Oidor Maldonado y Paz, en un cuadro de San Juan Bautista.

Por el contrario, fray Antonio Arochena, franciscano, no demerita a Sor Juana, sino la exalta como autora de versos magníficos.

Todos los datos anteriores resultaban en bello mito de la vida colonial. La leyenda de Sor Juana culminó en la novela *La divina reclusa*, del autor guatemalteco Máximo Soto Hall.

Algunos estudiosos, ya en el siglo XX, se han ocupado de la extraña monja. Así, J. Joaquín Pardo, en el diario *El Imparcial* -10 de junio de 1949- da a la publicidad un manuscrito que confirma la existencia de la monja Sor Juana de Maldonado y Paz, y

la fidelidad del voto en el Convento de la Concepción, el 27 de diciembre de 1619.

El Instituto de Antropología e Historia de Guatemala publica, en el año 1957, una investigación de Ricardo Toledo Palomo, en donde se comprueba la existencia de la monja, a partir de la venta de una dependencia en el interior del Convento de la Concepción. Se da a conocer en esta investigación que el padre de Sor Juana fue le Oidor Juan Maldonado y Paz y no Alonso Maldonado de Paz, fiscal de Audiencia, como indica Gage; el Oidor mandó a fabricar a su costa una casa para ella, dentro del mismo convento; Maldonado y Paz era adinerado e influyente entre las autoridades religiosas, que le concedían tales prerrogativas.

Ernesto Chinchilla Aguilar llega a la conclusión de que el cronista colonial Tomás Gage fue el primero que habló de Sor Juana; Gage la describe “con el don y cualidad de poetisa”. En 1946 (trescientos años después), se desvanece la incógnita de su existencia real. El escritor Mariano López Mayorical, en sus *Investigaciones históricas*, revela composiciones manuscritas e inéditas, como son el acta del Convento de la Concepción donde aparecen autógrafas las firmas de Sor Juana de la Concepción, nombre adoptado en el convento.

Mayorical, para tener la certeza de la existencia de Sor Juana, recurrió a constancias, tales como que el pintor Francisco de Montúfar trabajó por largo tiempo para el Convento de la Concepción, en donde hay pinturas que se le atribuyen y que representan a Sor Juana antes de ingresar al convento. Algunas de las afirmaciones de

Gage han sido confirmadas y apegadas a la verdad, según Mayorical.

Según nos afirma el mismo historiador, la poetisa y crítica literaria María Albertina Gámez, a quien tanto debe la moderna literatura guatemalteca en punto a investigaciones y rescates, “aseguraba haber tenido en sus manos un legajo de manuscritos relacionados con Sor Juana de la Concepción, los cuales consultó superficialmente en el Archivo y Biblioteca de México, noticia corroborada por Alfonso Carrillo Ramírez, según indica López Mayorical. Carrillo Ramírez, en verdad, ha tenido conocimiento de que en México existen documentos relacionados con el Oidor y con su hija Juana, entre los que se encuentra el acta parroquial de su partida de nacimiento que tuvo lugar en la Antigua Guatemala.

Pedro Arce y Valladres confirma la existencia de documentos relacionados con Sor Juana Maldonado y Paz, pertenecientes a la familia Asturias.

María de la Concepción Andueza se pronuncia, a su vez en favor y en defensa de Sor Juana de Maldonado y Paz, con base en una minuciosa investigación comparativa entre cronistas de la colonia”. Concluye con que ninguno de los cronistas –Francisco Vásquez, Francisco Ximénez, Antonio de Fuentes y Guzmán– relatan absolutamente nada semejante a lo dicho por Tomás Gage. Andueza, por el contrario, confirma que Gage era religioso dominico que abandonó la orden y se hizo protestante.

María de la Concepción Andueza critica a Gage, por emitir opiniones sin la medida

propia de su carácter sacerdotal. Agrega también el dato de que las celdas de las monjas, en aquella época, eran de carácter individual, según la dote que presentaban. Andueza pudo comprobar que Sor Juana de Maldonado vivió en la pobreza, como lo confirma un documento publicado por el profesor J. Joaquín Pardo, hasta el extremo de que la monja solicitó una pensión concedida por el Rey “en consideración de los servicios de su padre y su necesidad”. En este fragmento el soberano apunta “que respecto de que por la pobreza en que se hallaba, no había podido pagar la dote de la dicha de su hija, ni los réditos que debía de ella, desde el día de su profesión, ni la cera, ni la sacristía...”

La citada estudiosa confirma la opinión de David Vela en cuanto a que “Tomás Gage tenía una fantasía tan exuberante como poco digna de crédito...”

Por otra parte, en el trabajo de investigación *Temas y motivos en la poesía colonial manuscrita de Guatemala*, Luz Méndez de la Vega se muestra de acuerdo en que los datos aportados por los estudiosos ya dichos son prueba irrefutable de la existencia de Sor Juana de Maldonado y Paz; Mariano López Mayoral, dice nuestra colega, encontró el primer poema identificado con el nombre de Sor Juana, en la *Historia de Carlos V.*, libro que perteneció a la biblioteca del convento de la Concepción.

Luz Méndez de la Vega añade que en uno de los cuadernillos pertenecientes al Museo del Libro Antiguo de Antigua Guatemala, identificaron el título del primer poema tribuido a Sor Juana: “Décimas a la maternidad de nuestra señora”, donde ella

creyó ver identidad con las ilustraciones de la obra de López Mayoral; semejanza en rasgos de escritura, en la forma gráfica de colocar las estrofas y el estribillo, así como subrayados y divisiones. Comprobó que era el mismo papel señalado por López Mayoral, así como otros detalles valiosos. Al cotejar una de las páginas de dicho cuadernillo con la página de Mayoral, resultó que sus bordes encajaron con exactitud y se completaron los rasgos de los dos textos. El cuadernillo de Antigua, a que se refiere, tiene varias hojas cortadas, pues en la costura quedaron tirillas cosidas como prueba de las mutilaciones. De aquí la conclusión de que la hoja de Mayoral pudo haber sido cortada del cuadernillo desde hace muchos años, por la diferencia de intensidad de la tinta.

Catalina Barrios y Barrios ha hecho la reconstrucción crítica de la única obra en verso que ha llegado hasta nosotros de Sor Juana y la ha canalizado con mucha fineza, y ha llegado por otro lado a la conclusión de que “haría falta contar con mayor número de textos para llegar a definir las características de la obra poética de Sor Juana. Por ahora baste consignar la existencia de una monja –poeta, cuya obra conocida aparece ingenua y modesta-. Se trata, en todo caso, de un hecho aislado, que no se inscribe en un proceso de desarrollo de la lírica colonial.”

Se trata, de todos modos, de una poesía eminentemente religiosa, llena de alegría, bondad y optimismo. El amor que “embriaga” a Sor Juana es un amor profundamente místico, profundo y total, para Jesús a quien llama su Señor.

Estudiar la poesía de Sor Juana en su totalidad resulta imposible, pues solamente nos llegaron fragmentos y aun ellos son muy pocos para emitir juicios definitivos. Sin embargo, a través de las pocas muestras que nos deja Mariano López Mayoricall, se advierte ese amor de proporciones inmensas, místico, que genera felicidad, alegría, paz espiritual, bondad, primor, dulzura, belleza y optimismo.

2. María Josefa García Granados

Hay que dejar pasar dos siglos para volver a encontrarse con otra poetisa digna de llamar nuestra atención, y se trata de una profunda y completamente distinta desde todo punto de vista: María Josefa García Granados.

Nació en España, por más señas en el Puerto de Santa María, provincia de Cádiz en Andalucía, pero niña aún, llegó, en 1810, a Guatemala que fue su patria adoptiva hasta su muerte, acontecida el 29 de julio de 1848.

Familiares y amigos cariñosamente llamaron Pepita a María Josefa, que contrajo matrimonio con Ramón Saborío, de la Villa de Nicaragua. Manuel Valladares cuenta que después de cinco lustros de vivir en matrimonio, Pepita había dado a su esposo una media docena de niños.

Quizá debido a su carácter fuerte, María Josefa participó en los asuntos políticos de Guatemala, tendencia por la cual pudo fomentar su amistad con todos los hombres relevantes del momento. Desde antes de 1821 ya concurría a las famosas tertulias efectuadas en casa de canónigo José María Castilla, originario de Madrid, España.

María Josefa fue testigo presencial de todos los acontecimientos de la independencia nacional.

César Brañas veía en Pepita a la George Sand de Guatemala, testigo de la vida política guatemalteca provinciana, vida llena de errores, de hombres glorificados sin razón, de una Guatemala atropellada, en que también se sufrió la expatriación y los despojos. Época en que estuvo gobernada por: Morazán, Gálvez y Carrera.

Brañas se duele de que Pepita viviera en un pueblo sumido en la ruina y la miseria, herido siempre, lleno de persecución, y la admira, pues se puso frente a las figuras de la época, las trató con burla, las criticó acremente y a muchas las dejó en ridículo.

En verdad, María Josefa fue amiga personal de Pedro Molina, Barrundia, Diéguez, Valle, Gálvez, Córdova, Aycinena, Milla y del propio Carrera. Pero la más valiosa de sus amistades fue la de José Batres Montúfar, verdadero hermano espiritual de la célebre poetisa que, incluso, participó en las intrigas del gobierno de Mariano Gálvez.

Una especial relevancia merece la relación entre María Josefa García Granados y José Batres Montúfar. Se dice que fue ella quien enseñó al poeta a cantar y a tocar guitarra.

“En la sala de la casa de la familia García Granados se acostumbraba llevar a cabo íntimas veladas; era aquí en donde ambos conversaban detenidamente. Aquí se hicieron la promesa de contarse después de morir, si existía o no el infierno.”

Según comenta Ramón A. Salazar, José Batres Montúfar vivía, generalmente encerrado y solo Pepita fue su amiga y algunos dicen que fue su “musa gris”. Pepita era trece años mayor que Pepe Batres, se quisieron como hermanos y se comprendieron mucho.

Miguel García Granados, en sus *Memorias*, dice de su hermana mayor:

Mujer de genio independiente, despreocupada, de mucho ingenio y travesura; gran facilidad para versificar, y mucho chiste en sus sátiras; era lo que puede llamarse un ente original y de trato peligroso. ¡Pobre de aquel a quien le ponía la puntería!

Pepita García Granados censuraba acremente. Sus sátiras, manuscritas, en verso y prosa, pasaban de mano en mano y eran recibidas por sus lectores con avidez, quizá porque era la única forma de reírse en aquellos momentos de luchas intestinas y de calamidades colectivas como fue la del “cólera morbus”.

Para mantener al pueblo enterado de los últimos acontecimientos, Sanidad publicaba su *Boletín del cólera*. En contestación, Pepita escribía, su *Boletín satírico*, del cual tuvo conocimiento José Martí, muchos años después.

El *Boletín* de Pepita se desarrolló a través de un diálogo entre los médicos miembros de la Junta Directiva, cuyo presidente era Molina. Los otros médicos llevaron los nombres de Bartolo, Juanito, Agapito, Floripundio, Eugenio y Ersilla.

En sus *Memorias*, Miguel García Granados cuenta que Pepita escribió unos retratos satíricos, dedicados a muchos

funcionarios, entre ellos a Morazán; estos manuscritos corrían entre las manos de los habitantes del lugar y como es natural adquirieron popularidad, al punto de que muchas personas los aprendían de memoria. Se dice que en determinado momento fue necesario recurrir a las autoridades para poner fin a tales burlas. Uno de los retratos, por ejemplo, es el dedicado al Dr. Pedro Molina:

¿Veis ese rostro amarillo
con esos ojos hundidos,
la boca de sepultura
con cuatro dientes podridos?
¡Veis su cuerpo que parece
momia, esqueleto o espina...?
¡Esa es la Arpía Molina!

Entre Pepita y Gálvez creció mucho odio y se cuenta, como una paradoja, que, al morir, ambos fueron enterrados en tumbas vecinas y cuando sucedió el terremoto del año 1917 se confundieron las cenizas a los dos.

Además que, de lo anterior, María Josefa García Granados fue autora de varias composiciones poéticas de carácter erótico y hasta, puede decirse, pornográfico por la libertad del lenguaje empleado. Al “Sermón” (que es la más conocida de estas composiciones) hay que añadir el “Himno a la luna” y “A la esperanza”; “A la ceiba de Resolución”; “A una hermosa joven – desgraciadamente enlazada con un achacoso viejo-”; “A una abeja”; “Plegaria”; “Despedida”. También, tradujo algunos versos de Byron. Trabajó la oda heroica y ella misma redactó, en verso, una definición del “pie quebrado”.

Se cuenta que en aquellos años, Pepita en compañía de su familia y de amigos

entre quienes se veía al poeta Pepe Batres Montúfar, se trasladaban a Amatitlán para descansar. Entonces fue cuando la madre de María Josefa, doña María Gertrudis Zavala de García Granados plantó, en la plaza de Amatitlán, dos vástagos de ceiba, los cuales todavía tuvo el gusto de ver crecidos. Luego, Pepita admiró aquellos árboles y así nació su poema “A la ceiba de Amatitlán”. Tanto le agradaba la sombra de la ceiba que le disgustaba pensar verla alguna vez destrozada:

¡Nunca mis tristes
ojos contemplan tu exterminio!

“La Resolución” es uno de los poemas en los que la autora deja señales de desengaño amoroso.

Cuando el 20 de enero de 1835 Guatemala se llenó de cenizas debido a la erupción del Volcán de Cosigüina, de Nicaragua, María Josefa escribió su poema “Descripción de la erupción del Consigüina” como una epístola. Le parece, a Pepita, grandioso el espectáculo por sublime y a la vez pavoroso. Tan tremendo es el impacto de tal erupción para la poetisa, que en una de sus estrofas dice:

La tierra convulsiva se estremece
imitando del mar el movimiento;
mil columnas al viento
eleva la ceniza; y ya parece
que el Universo de existir cansado,
quiere volver al primitivo estado.

La poetisa describe el horror producido por la erupción del volcán, pero a la vez se advierte en ella un pensamiento lleno de optimismo; decidida a levantarse después de la tragedia:

¡Ah, no más, basta ya: tantos horrores
llenar mi corazón de angustia y duelo:
cubra un funesto velo
este espantoso cuadro de dolores
y en homenaje puro, eterno llanto
derramaré mezclado con mi canto”

Pero, además que poetisa, fue María Josefa García Granados de las primeras periodistas de su país. Según noticias de Agustín Mencos Franco fundó dos periódicos, ambos de contenido político y uno de los dos con carácter también literario.

Debido a las circunstancias, Pepita publicaba con el seudónimo “Juan de las Viñas”, para no identificar su calidad de mujer. Ramón Uriarte lo menciona en su *Galería Poética* y Mencos Franco dice: “La señora, junto con el mismo Pepe Batres, fundaron otro periódico titulado “La Aurora”, si mal no recuerdo”.

María Josefa García Granados, como lo hace observar Catalina Barrios y Barrios, fue periodista, satírica, romántica. Su interés no quedó fuera de lo erótico. Sus burlas ingeniosas no pudieron despojarse de una buena dosis de amargura. Algunas de sus composiciones perdieron actualidad pues no tuvieron la plena consistencia de la obra acabada. Otros textos dedicados a personalidades de la política, de la medicina, del periodismo, se salvaron porque fueron colaboraciones para medios de comunicación escritos.

“Ahora, al filo de la historia, Pepita se convierte en mujer de leyenda, tal de increíble su actitud dentro de una sociedad en la que aparecía extraordinariamente incomprendida. Ella rompió lazos. Avanzó en campos prohibidos para la mujer. Su lucha fue

continua, impuso su criterio e hizo valer derechos propios del sexo femenino.

En suma, que es nuestra poetisa una de las personalidades más sobresalientes en la historia de Guatemala. Escandalizó a sus contemporáneos con el estilo desenvuelto de sus textos y con el tratamiento desenfadado de temas eróticos. Su producción aparece recopilada en el libro de Jorge Luis Villacorta, *María Josefa García Granados*, publicado en 1971.

3. María Josefa Córdova y Aragón

María Josefa Córdova y Aragón nació el 29 de noviembre de 1888 en Escuintla, hija de Ignacio Córdova y Benemérita Goyena, hija a su vez del célebre fabulista Rafael García Goyena.

María Josefa contrajo matrimonio con el licenciado Francisco Aragón en 1863, quien fue magistrado de la Corte Suprema de Justicia.

Algunos de sus poemas aparecen en la *Galería Poética Centroamericana* del escritor Ramón Uriarte. Los poemas son: “A una azucena” y “Contestación a una amiga”, de marcado tinte romántico.

No se conoce la fecha de su fallecimiento.

4. María Cruz

Cuando ya se había realizado la revolución de 1871 en Guatemala, por lo tanto, dentro de un clima liberal, nace María Cruz el 12 de mayo de 1876. Hija del poeta Fernando Cruz y María Arroyo de Cruz; vive la amargura de la temprana orfandad

materna, junto con sus hermanos Fernando, Matilde y José.

Fernando Cruz se traslada con María a Europa; viven especialmente en París. María viaja por diferentes países: Francia, Italiana, Alemania, Noruega, Dinamarca, los Países Bajos e India. Fija su residencia en París y allí se cultiva. Estudia francés, inglés, alemán, italiano, recibe educación hogareña española-guatemalteca y su preparación escolar se desarrolla en un ambiente francés de finales del siglo XIX.

Cultiva una buena amistad con Domingo Estrada, que también reside en París, amigo que despierta en ella inquietudes poéticas. Estrada influye sobre la personalidad de María, sus gustos literarios y hasta en su estilo. Se suponía un escondido idilio entre ellos. La poetisa principia a escribir poesía, traducción y crónica. No solamente se dedica al cultivo de las bellas letras, María Cruz también pinta y estudia música: piano, arpa, mandolina y guitarra.

“María regresa a Guatemala. La publicación *La Locomotora* la saluda el 10 de febrero de 1907. Su estancia en su patria es breve, unos meses nada más. En estas fechas ya su obra poética se conocía en nuestros círculos literarios, había cultivado amistad con algunos intelectuales guatemaltecos y extranjeros como eran: Ramón A. Salazar, Agustín Mencos Franco, Antonio Batres Jáuregui, Máximo Soto Hall, Rafael Valle, José Joaquín Palma, Froilán Turcios, Ramón Rosa, Jorge Aguirre y María Herrán.

La poetisa regresa a París, ya sin su padre. Viaja hacia la India en contra de la

voluntad de quienes la estimaban. En la India fue miembro dentro de la Sociedad Teosófica de Madame Blavatsky. Asiste a conferencias de Madrás, Bombay, Calcuta, Brenarés y Sarmath. Estas conferencias se realizan en diferentes idiomas, incluso en bengalí.

Desde la India escribe a sus amigas residentes en París, cartas que más tarde recopilan ellas como homenaje póstumo, con un prólogo bajo las siglas de M. de H. (María Rodezno de Herrán), poetisa centroamericana. A través de estas cartas sabemos que María evoca a su tierra Guatemala:

Qué de cosas deseo hacer a mi regreso en Guatemala hacia la cual siento ahora mis deberes...

María Cruz vuelve a París, después de haber efectuado una magnífica labor benéfica entre los desheredados de la India. Se supone que es allá en donde adquiere una grave enfermedad que la llevó a la tumba. Muere el 22 (o 23) de diciembre de 1915. En estos momentos la acompaña su dama de compañía Mademoiselle Marie Constant. María Cruz fallece precisamente cuando se dedica a prestar sus servicios a los soldados que luchan en las batallas de la primera guerra mundial ya desencadenada. La muerte la sorprende en el momento en que prepara la festividad de la Nochebuena para sus protegidos: mujeres sin trabajo y soldados inválidos.”

En la hora de su muerte, María es sepultada en el mismo cementerio parisiense donde reposaban su padre y Domingo Estrada. Curiosamente estos tres literatos guatemaltecos vivieron juntos en Europa, murieron allá, quedaron enterrados muy cerca unos de otros y luego, también

juntos, fueron trasladados a Guatemala, por gestiones de la Universidad de San Carlos, por medio de su Rector de turno, Dr. Carlos Martínez Durán.

Buena parte de la labor literaria de María Cruz se encuentra dispersa en periódicos y revistas de la época. La revista *La Quinceña*, dirigida por Ramón Mayorga Rivas de El Salvador, publicó algunas de sus composiciones en los primeros años del siglo. Lástima, dice Máximo Soto Hall, que el nombre de María no se diera a conocer por primera vez en Guatemala sino en El Salvador. La publicación *La Locomotora* dirigida por Joaquín Méndez y el *Diario de Centro América*, órganos guatemaltecos de divulgación, recogen algunas de las composiciones de María Cruz.

En todas sus composiciones se dejan ver hondas raíces románticas, aunque no está ausente en ella el conocimiento de lo clásico. Incansable lectora, tuvo en sus manos obras de Baudelaire, Mallarmé, Verlaine y Musset, de cuyos escritos se siente admiradora.

Sus traducciones son: “La Nuit d’Octobre” de Musset y probablemente algunas de Verlaine. A ellas solamente se alude en el *Diario de Centro América*, el 16 de mayo de 1905. Otros de sus trabajos están dedicados a Baudelaire en: *Les Fleurs du Mal*, “L’Alabastro” y “La danza macabra”, pareada con la traducción efectuada anteriormente por Eduardo Marquina. “Ulaluma”, de Poe, es otro de sus traslados a nuestro idioma.

“La labor poética de María Cruz principia a partir de 1900. Muchas de sus poesías se

publicaron entre 1904-1905, como “Cenizas de Italia”, fechada en Pompeya, el miércoles 10 de febrero de 1902 y reimpresa en Tipografía La Unión, en Guatemala, 1905, con apuntes a modo de diario y sus impresiones por Verona, Venecia, Florencia, Roma, Nápoles, Capri, etc. Más tarde, en 1913, publica *Hojas de Loto y Cachemira* (versión libre y selección original). Y como muestra de crónicas de viaje puede tomarse la recopilación de sus cartas *Lettres de L’Inde*, cuya impresión se efectuó en París en 1916. La obra de María fue realizada, tanto en verso como en prosa”.

Uno de los estudios más valiosos de la obra de nuestra poetisa lo efectuó César Brañas, por el año 1945, bajo el título de “María Cruz viaja por la India”. Brañas se interna por el libro *Cartas de Italia* y reproduce partes importantes del prólogo firmado por las iniciales M. H. (María Herrán). Este prólogo deja detalles de la personalidad de María Cruz y aplaude el perfecto francés de la poetisa guatemalteca: “María tenía una manera picante y original de expresarse y el don de aprehender al vuelo el lado jocoso de las cosas y los seres. Durante su primera juventud, cedía espontáneamente, en sus charlas y en sus versos, a su disposición satírica. Pero, después con el tiempo, se dedicó a reaccionar contra esa inclinación y, sin que se le escapara nada de los ridículos y las faltas de los otros, se apresuraba a declararlos insignificantes y a las excusas. Ella decía: “Es una verdadera desgracia tener el espíritu dispuesto de tal modo que perciba de inmediato el costado cómico y criticable de todo”. César Brañas, por lo de la sátira, califica a María Cruz como la sucesora de Pepita García Granados.

“María Cruz era burlesca, pero también equilibraba sus juicios con una comprensión alta. Sabía reconocer lo bueno oculto en las personas, lo verdaderamente oculto que, según la prologuista, solamente los ojos de María podían descubrir. Toda esa manera suya de ser comprensiva le conquistaba sinceros afectos, de tal modo confidente de los secretos y las penas de los demás, por ello dueña de simpatías. Indulgente, supo hacer mucho bien a la humanidad.

A pesar de su gran comprensión y su don especial para conquistar amistades, María fue tímida. Dice la prologuista de *Lettres de L’Inde*, “nadie ha atravesado la vida con aire más discreto ni con paso tan silencioso”. Logró, sin embargo, en los últimos años, vencer su timidez, aunque poco; siempre continuó modesta. No la envanejó su constante contacto con el mundo diplomático al que la condujo su padre Fernando Cruz. La sola idea de hablar en público la hacía temblar; se consolaba con la idea de que no todos los seres humanos nacen para oradores.

Es a través de las *Cartas de la India*, en donde el investigador encuentra la presencia de Guatemala en el recuerdo de la poetisa”.

Sintetizando, podemos decir de ella que, mujer de fina sensibilidad y variada cultura, dejó escrito y publicado un libro, en francés: *Lettres de l’inde* (1916), en donde queda testimonio de la huella modernista en estilo y temas. Sus poemas muestran también la simpatía de la autora por el modernismo. Falleció en París en 1915. En 1960 sus restos, juntamente con los de su padre y el poeta Domingo Estrada, fueron

repatriados por iniciativa de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Obra poética: *Cenizas de Italia* (1905). Una edición selecta de sus poemas fue publicada por la Universidad de San Carlos de Guatemala, en 1961, en edición preparada por María Albertina Gálvez.

5. Vicenta Rosal

Nació en Quezaltenango el 27 de octubre de 1815, hija de Encarnación Rosal y de Leocadia Benítez de Rosal.

Desde su infancia demostró inclinaciones religiosas. A la edad de quince años ingresó al convento de Betlemitas, entró al noviciado y en ese momento cambió el nombre de Vicenta Rosal por María Encarnación. Su consagración se efectuó el 20 de enero de 1832.

En el año 1879 sufrió el exilio cuando Justo Rufino Barrios desterró a todas las religiosas. Con este motivo se trasladó a Costa Rica, Colombia y Ecuador en donde murió el 24 de agosto de 1885. Sus restos se conservan en Colombia, en Pasto, Estado de Nariño.

El segundo volumen de *Poesía femenina guatemalense* rescató a una “Letrilla” de Vicenta Rosal de tema religioso y dedicada a Jesucristo.

6. Jesús Laparra

Nació en la ciudad de Quezaltenango el 14 de octubre de 1820, hija de Nicolás Laparra y Desideria Reyes de Laparra.

Ella, como otras mujeres artistas del siglo decinueve, se lamentaba de no haber

podido cultivarse para el mejor desarrollo de su talento literario.

Debido a los acontecimientos de 1840 en que Rafael Carrera invadió tierras de Quezaltenango —entonces Estado de los Altos—, Jesús Laparra tuvo necesidad de trasladarse a Comitán, Chiapas, en donde vivió por un tiempo en compañía de su hermana Vicenta Laparra, también poetisa.

Jesús Laparra fundó en Comitán una escuela de oficios domésticos para niñas. En 1854 regresó a Quezaltenango. Ya residente en esta ciudad colaboró con periódicos y revistas de la época, especialmente con el periódico *El Ideal*.

Su obra literaria quedó publicada en las obras siguientes: *Ensayos poéticos* poemario (1854), *Decenario del Niño Jesús*, temas religiosos (1880), *Ensueños de la mente*, poemario (1884).

En el mismo *Decenario del Niño Jesús*, agrega un poema: “La huída a Egipto”. Algunos de esos poemas los reproducen *Poesía femenina guatemalense* y *La Antología de poetas guatemaltecos*. Toda esta poesía se caracteriza por su temática religiosa.

Jesús Laparra murió en la ciudad capital de Guatemala, el día 16 de enero de 1887.

7. J. Adelaida Chévez

Nació en la ciudad de Antigua en 1846 y falleció en la ciudad de Guatemala en 1921. Perteneció al Ateneo metropolitano. Fundó con Vicenta y Jesús Laparra, Isabel M. de Castellanos y Carmen P. Silva, el semanario *El Ideal*. Colaboraron con ellas

las poetisas: Elisa Monge y Sara María García Salas de Moreno.

Este semanario, *El Ideal*, merece especial atención por haber sido fundado solamente por mujeres y porque su lema era defender los intereses femeninos. Se luchaba aquí por la igualdad de derechos, podría considerársele como precursora de los derechos de la mujer o la liberación femenina, según opinión de Angelina Acuña y Horacio Figueroa Marroquín.

La vida del semanario *El Ideal* fue muy corta –cuatro meses-. El primer número salió el 10 de diciembre de 1887 y el último el 28 de abril de 1888.

La única obra de J. Adelaida Chévez (Adelaida Chévez o Adela Chévez) que quedó impresa fue un compendio de economía doméstica. Sus poemas, en cambio, no fueron editados. Se conocen a partir de la *Poesía femenina* los poemas “Flores y lágrimas” -1881- dedicado a su padre ya fallecido y “¡Su hogar!” dedicado a sus amigos poetas Carmen y Felipe Silva, con fecha 1887.

En la poesía de Adelaida Chévez no se pierde, en fin, la tendencia romántica de la poesía femenina.

8. Dolores Montenegro

En la ciudad de Guatemala nació el 8 de noviembre de 1857 Claudia de los Dolores Montenegro, más tarde de Méndez, también conocida como Lola Montenegro; fue hermana de Dominga, Vicente y Miguel.

Dolores Montenegro viajó por varios países: Estados Unidos, Europa, India y Jerusalén.

Su labor literaria fue fecunda y renombrada, como no lo fue la de las poetisas de su tiempo. Colaboró con periódicos y revistas. Especialmente ha de nombrarse su colaboración en *El Ideal*, órgano publicitario femenino redactado por Carmen P. de Silva, Jesús Laparra y Vicenta Laparra, así como Adelaida Chévez.

Publicó un libro de poemas con el título *Flores y Espinas* -1887-. Se sabe que este poemario llevaba un prólogo de Manuel Coronado Matus, padre del nicaragüense José Coronel Urtecho y que de esta obra de Dolores Montenegro, Enrique Gómez Carrillo dijo: “Casi todas sus composiciones son transparentes como la porcelana japonesa”.

Entre 1894 y 1895, publicó su segundo poemario, *Versos*, prologado por Rafael Spínola. Tanto esta obra como *Flores y Espinas* se extraviaron; no es posible, por lo tanto, hacer un juicio crítico de ellas. Solamente se conserva la *Antología de Lola Montenegro*, editada por Rigoberto Bran Azmitia.

Según datos biográficos, la vida misma de Dolores Montenegro fue propicia para que se expresara con tanta amargura, hasta el punto de ser llamada “La poetisa del dolor”.

Angelina Acuña y Horacio Figueroa Marroquín, en la *Poesía femenina guatemalteca*, nos trasladan el párrafo siguiente:

En amores fue una gran desdichada: su primer novio resultó ser hermano de su padre, lo que supieron antes de casarse; el segundo la quiso matar por celos suicidándose él después; se casó con el español José R. Torres, quien estando en Sololá como administrador de rentas, fue muerto por un rayo. Contrajo después segundas nupcias con el literato

salvadoreño Joaquín Méndez, que fue ministro plenipotenciario de Guatemala en Washington. Ambos tuvieron dos hijos: Joaquín, muerto prematuramente, y luz.

De Dolores Montenegro, Otto Oliviera en su obra *La literatura en publicaciones periódicas de Guatemala*, opina que “fue una escritora más bien espontánea, con defectos por su falta de educación literaria, pero no por ello deja de ser sincera y apasionada”. Hasta el punto, Olivera ve en ella el ardor de la pasión que la coloca “entre las precursoras de las grandes poetisas del amor conocidas en el siglo veinte: Gabriela Mistral, Delmira Agustini, Juana de Ibarbourou y Alfonsina Storni”.

Aun cuando el amor es un tema fecundo en la poesía de Lola Montenegro, otros temas como el dolor, la amistad y cierta devoción familiar la constituyen. Esta poetisa refleja, pues, intensidad en sus penas, quejas atormentadas por sus desengaños y desilusiones, pasiones avasalladoras. La muerte de su hermana Dominga provocó a Dolores un grito desgarrador de soledad. A estas amarguras agreguemos el dolor producido por el fusilamiento de su hermano en 1889.

Parece como si Dolores se refugiara en la religión. Sus poemas toman un sabor bíblico. La libertad es otro motivo de su canto. Le interesa la unión centroamericana y así rinde culto a Justo Rufino Barrios, su contemporáneo.

Dolores Montenegro murió a la edad de 76 años -1933-, en la capital de Guatemala.

9. Isabel M. de Castellanos

De esta poetisa solamente se conoce el poema “En la corona fúnebre del literato don José Milla”, con fecha 1885. Este poema es una exaltación del novelista guatemalteco:

Al ramo más difícil de la literatura
tú fuiste quien al campo primero la lanzó
de cuadros de costumbres hiciste la pintura
que hallando irregulares tu juicio criticó.

Más adelante muestra cómo Milla fue lector cotizado en el siglo diecinueve:

Por eso tu recuerdo grabado en mi memoria
tendré mientras que viva y aliente el corazón
recuerdo que hace la honra de nuestra patria historia,
que inspira simpatía, profunda admiración.

No se conoce, de Isabel M. de Castellanos, ninguna otra fecha ni dato biográfico, mucho menos su labor literaria completa.

10. Pilar Larrave de Castellanos

Finalmente encontramos en la *Poesía femenina guatemalteca*, el poema dedicado a “Santo Tomás Chichicastenango”, el 15 de septiembre de 1894, firmado por esta poetisa de quien no se conoce ningún otro dato biográfico ni tampoco algo más de su obra literaria.

En este poema dedicado a Chichicastenango, Pilar describe el paisaje y termina con los versos:

...Ah! Cuánto me recuerdas de dramas olvidados,
soberbia, aunque silvestre, feliz Santo Tomás!
¡Tus arcos y tus flechas, tus nombres espantados,
la sangre a borbotones y el odio siempre audaz!

En resumen, si queremos decirlo con Catalina Barrios Barrios, la poesía guatemalteca

del siglo diecinueve todavía no ha sido localizada en su totalidad. Bástenos saber que todas las composiciones han quedado dispersas en periódicos y revistas. Por lo tanto, una de las conclusiones más valde-
 deras posiblemente esté en que la mujer ha colaborado desde hace más de un siglo con la prensa del país y que ha resultado, incluso, fundadora de sus propios órganos publicitarios, algunos, como *El Ideal*, precursores de la liberación femenina que, en los últimos decenios del siglo veinte, alcanza vuelos insospechados.

11. Vicenta La Parra de la Cerda

Vicenta La Parra de la Cerda nació en Quetzaltenango, Guatemala, el 5 de abril de 1831, hija de Nicolás La Parra y de Desideria Reyes, ambos de modesta condición social y escasos recursos económicos. Huérfana de madre a los cuatro años —según otros biógrafos a los seis— fue criada prácticamente por su hermana la poetisa Jesús (1820-1887), por la que sintió siempre mucho apego. Tenía Vicenta nueve años cuando la familia La Parra se trasladó a Comitán de las Flores, en México, donde residió unos diez años, tras los cuales regresó a Guatemala. Animada desde su primera infancia por una genérica vocación artística, la futura escritora estudió música y canto, participando en los numerosos conciertos que don Juan Matheu organizaba en beneficio del futuro Teatro Cabrera (más tarde Teatro Colón) entonces en vías de construcción. En 1853 se casó con don César de la Cerda, descendiente de una noble familia española, pero a los pocos años tuvo que volver a abandonar Guatemala, siguiendo a su marido, seriamente comprometido en conspiraciones

e intrigas políticas. Los años de exilio van de 1858 a 1864 y la pareja se establece primero en El Salvador, después en Costa Rica y nuevamente en El Salvador.

Tanto en Santa Ana de El Salvador, como en San José de Costa Rica, Vicenta La Parra de la Cerda dirigió centros escolares femeninos y durante el período costarricense perdió a dos hijos, Ángela y Ceyetano. Tras regresar una vez más a su patria en 1864, sufrió en 1866, como consecuencia de un nuevo embarazo, una parálisis que la tuvo inmovilizada en la cama durante años (de ahí la denominación de “poetisa cautiva”) hasta que una feliz intervención del doctor Miguel Valladres, eminente clínico que acababa de regresar de Europa, mejoró sensiblemente sus condiciones. Los largos años de inmovilidad forzosa no doblegaron el temple de la escritora que, por el contrario, se dedicó con más ahínco a su actividad literaria publicando versos —más tarde recopilados en volúmenes— y las que podemos definir como las primeras obras de teatro de la Guatemala moderna.

Tras tantas desgracias y amarguras que sin duda marcaron su carácter y contribuyeron a determinar su pesimista visión de la vida, toda ella impregnada de añoranzas, tristezas y desesperaciones, llegaron finalmente el éxito de público y los reconocimientos oficiales, como una pensión vitalicia que le fue concedida en julio de 1886 como consecuencia del clamoroso triunfo de su drama *El ángel caído* y, ocho años más tarde la concesión por parte del entonces Presidente de la República, general Reyna Barrios, de los derechos de autor de la totalidad de su producción dramática.

Además de ser autora de poesías, dramas y novelas —en realidad ni buenas ni malas— Vicenta La Parra se dedicó activamente al periodismo, fundando primeramente junto con su hermana Jesús, el más antiguo hebdomadario femenino guatemalteco, *La Voz de la Mujer*; entrando a formar parte sucesivamente, en 1887, con Lola Montenegro de Méndez, Carmen P. de Silva y Adelaida Chávez de Pineda, de la redacción del periódico literario *El Ideal*. Miembro honorario de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, de la Asociación de Escritores y Artistas Guatemaltecos y de análogas corporaciones de El Salvador y de Honduras, tras alcanzar finalmente la notoriedad y ser considerada una especie de institución nacional, doña Vicenta murió en Guatemala el 29 de enero de 1905. Cuarenta años más tarde, en julio 1945, siendo ministro de Educación Nacional el dramaturgo Manuel Galich, le fue dedicada una escuela femenina en la ciudad de Guatemala.

Además de los libros de poesía y las novelas, obras a las cuales ya hemos aludido, doña Vicenta nos ha legado cinco dramas: *Tempestades del alma*, *La virtud a prueba*, *El ángel caído*, *Los lazos del crimen* e *Hija maldita*. Fueron obras representadas numerosas veces en su patria, obras a las cuales sonrió un indiscutible éxito de público y de crítica; fueron éxitos que contribuyeron, en vida de la autora a hacer de ella una de las figuras más representativas de la literatura de su tiempo. En realidad, al releer esos dramas hoy (no cabe decir al asistir a su representación, ya que ninguna compañía tendría, suponemos, el valor de reponerlos, a menos que se tratara de un festival retrospectivo o de espectáculos de carácter didáctico), relejendo esos dramas

hoy, decíamos, cuesta entender las razones de tanto éxito y de tan viva popularidad. Si bien es cierto que las fechas entre las cuales se cumple la trayectoria vital de doña Vicenta corresponden, *grosso modo*, al florecimiento de un gusto literario de exasperado romanticismo naturalista y de folletín, también es cierto que la autora de *Hija maldita* tiene tal tendencia a exagerar que resulta inadecuada toda justificación que pudiera alegarse a cuenta de situaciones culturales, evoluciones sociales, chovinismos nacionalistas o cosas por el estilo.

La atmósfera, los ideales, el clima, el ambiente —este último— con las inevitables adaptaciones a la específica situación de Guatemala, la forma de sentir y de pensar común del teatro de La Parra son, con poquísimas variantes, los de la dumasiana *Dama de las Camelias*. Los títulos de sus dramas bastan por sí solos para sugerirnos el clima en el que se desarrollan: personalidades exasperadas, situaciones desorbitadas, lances repentinos, felices desenlaces tras aventuras increíbles, patrones fácilmente intuibles desde un principio, contraposiciones obligadas y descontadas de caracteres amanerados, carentes de matices, todos de una pieza, lucha sin cuartel entre el bien y el mal, denuncia de prejuicios sociales y de trasnochados convencionalismos, todo esto constituye el bagaje de la escritora, cuyos dramas, bien mirados, poco tienen que perder o ganar comparados con todo un repertorio europeo contemporáneo, desde las obras, por ejemplo de Echegaray a las de Paolo Giacometti, de Felipe Derblay a *Los dos sargentos*, de *La novela de un joven pobre* a *La muerte civil*.

Los caracteres son exasperados más allá de toda credibilidad, tanto cuando retratan a los malvados, como cuando representan a los buenos. Resultan casi insoportables precisamente por exceso: véanse a Marcos en *El ángel caído*, Rodrigo en *Hija maldita* y sobre todo, Carlos en *Tempestades del alma*. (De paso conviene notar que los tres tipos masculinos constituyen sustancialmente un carácter único y son tres nombres de un mismo personaje). En cuanto a los personajes femeninos, basta con ver a Tula en *Hija maldita*, dulzona en su bondad hasta el empalago. Suelen ser por lo general figuras muy poco humanas precisamente por improbables, poco auténticas e inverosímiles, que actúan con grandilocuencia, sin perder ocasión para sentenciar o discurrir sobre los casos de la vida en abstracto, casi diríamos olvidados de las enmarañadas situaciones en que los ha colocado la autora, hasta el punto de que encontramos maridos traicionados, padres virtuosos y desesperados, amantes hartos de sus compañeras, divagando de forma didáctico-ilustrativa, no sólo acerca de su situación personal, sino también, y aún más, acerca de cómo anda el mundo. Y esto, por lo general, en los momentos de mayor intensidad, cuando más rápida y cautivadora debería proceder la acción. La acción –conviene recordarlo *en passant*– además de estancarse tediosamente, se reduce en ocasiones a mera narración, a prolijos resúmenes de acontecimientos acaecidos con anterioridad o al mismo tiempo que otros y que los distintos personajes, por turno, se encargan de contarle al público, para mejor comprensión de la acción escénica.

Al igual que en el teatro de ascendencia clásica –digamos de Molière o de Goldoni–, donde nunca falta la pareja de fieles y devotos criados que, al subir el talón, le narran al culto y distinguido público las historias de la familia; en el teatro de doña Vicenta siempre hay un par de complacientes secretarios, empleados de confianza, servidores o protegidos que nos ponen periódicamente al corriente de la situación, como Pedro y Rosa en *Tempestades del alma* o Isabel y Agustín en *El ángel caído*.

Sería difícil, aun con la mejor voluntad, dar fe de la fértil y arrebatada inventiva de la escritora. Los personajes, como hemos dicho, son siempre los mismos, como salidos de un mismo molde, y por lo que respecta a las situaciones, estas se repiten hasta la saciedad. Puede ocurrir que escenas enteras de un drama hallen su exacta correspondencia en escenas análogas de otras obras, hasta el punto de que bajo este aspecto, su teatro se puede definir como larga serie de variaciones sobre tres o cuatro temas constantemente reiterados: el adulterio, la maldad que insidia la pureza, la pasión por el lujo, el amor puro y generoso que, aun tras el desengaño, “no muere”, la desesperación de un anciano padre muerto o anonadado por el dolor ocasionado por el “desliz” de la hija y unas pocas situaciones más. En estos dramas hay siempre un hijo inocente de tres, cuatro o cinco años, por cuyo amor el padre traicionado no se suicida cuando la esposa huye con el amante, o para volver al cual –tal vez al cabo de veinte años– la madre, después de alcanzar el último grado de degradación social, afronta riesgos y situaciones fantásticas e incluso se redime, aunque sea *in articulo mortis*. Y al igual que un hijo

inocente, siempre hay también un anciano padre, a lo Germont, celoso guardián del honor de su hija, que sermonea y, en cuanto se presenta la ocasión, se bate en un duelo con el yerno ruin y calumniador.

Tampoco faltan personajes que, nada más al conocerse, empujados el uno en brazos del otro por inexplicables simpatías y misteriosas afinidades, deciden autoadoptarse como hermanos, padres o hijos. En cada drama, con regularidad, la protagonista se desmaya mientras se intensifican a su alrededor los “apartes” de conmiseración de los demás y no menos regularmente algunos intérpretes de la historia, convenientemente ocultos tras un cortinaje o una estatua en el jardín, oyen y ven lo que deberán ignorar y que –de ignorarlo de verdad o no llegar a enterarse de forma tan peregrina– pondrían en apuros a la autora para el ulterior desarrollo del rocambolesco enredo. Con este fin, a veces, también acuden en su ayuda cartas y misivas perdidas azarosamente y encontradas en el momento oportuno, o bien regresos casuales, gratuitas entradas en escena y otros recursos semejantes. Huelga decir que los personajes raras veces actúan obedeciendo a una lógica interna y más a menudo entran y salen de escena solo en función del efecto que la autora necesita crear en ese determinado momento.

En las caracterizaciones, como hemos dicho, doña Vicenta recarga las tintas. Sus personajes son siempre del todo buenos o del todo malos, sin medios términos, y se revelan desde la primera frase. En algunas figuras secundarias, poco más que “tipos”, asistimos a una ingenua esquematización del “sano sentido común del pueblo” e incluso al modesto

intento de introducir una nota cómica en el drama. Conforme al gusto y a la técnica de la época, estos románticos personajes (uno de ellos se define a sí mismo como “alma para amar nacida”) usan y abusan abiertamente del monólogo, al igual que ocurre en los libretos del melodrama lírico, cuando la soprano, el tenor o el barítono, solos en la escena, entonan, tras un recitado más o menos largo, su romanza, llena de trinos, gorjeos y virtuosismos canoros. Observamos, ya que hemos sacado a colación la ópera lírica, que el teatro de doña Vicenta posee no pocas características formales y estructurales del melodrama. Algunos “comprimarios” evocan inmediatamente la función de los coros en la ópera; hay ciertos “cuartetos” subdivididos internamente en doble dueto de personajes que se ignoran mutuamente, a la manera, digamos, del célebre cuarteto del Acto IV de *Rigoletto*; ciertos finales, ciertas entradas, atraen a la memoria las garbosas cabaletas de la ópera italiana ochocentista; véase, por ejemplo, la escena de *Hija maldita* en la que Jacinta, una modesta Celestina doméstica, convence a la protagonista de tener un encuentro con el galán aborrecido por el padre.

No creemos que se trate de meras coincidencias. En aquellos años, numerosas compañías de ópera se alternaron en los escenarios centroamericanos y la influencia del género no debe ser descuidada.

Cuáles son el estilo y el lenguaje de estos personajes se intuye, suponemos, por lo que hemos venido diciendo hasta ahora. El amor es siempre un incendio, y de tales proporciones “que abrasa el mundo”, una auténtica llamarada:

... esta pasión hoguera
que oculta en mi pecho arde
me arroja en la horrible senda
que recorren los infames.

El seductor es aquel al cual es imposible dejar de amarle, “porque ese hombre me fascina/ me trastorna, me enloquece/ su mirada me entenece/ y me atrae... y me domina”. El adulterio “es amor maldito/ que Dios y el mundo reprueban/ amor que a los hombres lleva/ a los antros del delito”. La esposa infiel escucha “aterrada” la voz del remordimiento en estos términos:

¡Adúltera!, dice el viento
en su canto melodioso.
¡Adúltera!, dice el ave
murmurando en la enramada,
y repite el bosque umbroso:
¡Adúltera!, con voz grave.
Sufre adúltera que engaña
dice la brisa gimiendo.
¡Sufre!, me grita rugiendo
el eco de las montañas.
Adúltera maldecida
me dice en su enojo el cielo
jamás enviaré el consuelo
al desierto de tu vida.

El recuerdo de la esposa infiel constituye para el marido “una llama/ una encendida tea/ que en mi cerebro flamea/ y me abrasa el corazón”; la protagonista “siempre está bebiendo/ el veneno del dolor”, ya que no puede olvidar que “el beso de su boca/ va destilando veneno/ y más inmundo que el cieno/ puede manchar lo que toca”: la esposa desleal se convierte en “una esposa perjura/ que hundida en el fango inmundo/ va devorando en el mundo/ los desprecios que le dan!” Naturalmente, si no existe adulterio y la mujer es pura, ella posee un tesoro: “el armiño/ de aquella frente más pura/ que las gotas del rocío/ que sorben

suave aroma/ de los nardos y el tomillo”. Luego las tentaciones de la vida la transforman en una “nave perdida/ que sin rumbo fijo flota/ en un océano de hiel/ desmantelado bajel/ que la tempestad azota”.

Es curioso observar que doña Vicenta crea repetidas veces, según hemos destacado, un ejemplar de mujer, típicamente romántico, por otra parte, joven, hermosa, rica, afortunada, que lo tiene todo para ser feliz y que, infaliblemente, tropieza y se autodestruye por su propia debilidad, por su incapacidad para resistir a las tentaciones de un mundo más o menos corrompido y corruptor. Diríamos, incluso, que hay un matiz de complacencia, de sádica complacencia en acompañarla paso a paso, primero en las peligrosas intrigas amorosas, después en la ruina y en la degradación que son su consecuencia. En estas criaturas hermosas, jóvenes y afortunadas, doña Vicenta tiende casi siempre a descubrir el mal, lo moralmente bajo y, por supuesto, a fustigarlo sin piedad. Ya en uno de sus anteriores poemas cantó: “No hay amistades/. Todo es engaño; / en los amores no tengo fe. / Mató esas creencias el desengaño/ sin dejar sombra de lo que fue”, y al igual que la Matilde de *Hija maldita*, en varias ocasiones se ensaña en la sin duda despreciable Jacinta (que por añadidura está muerta). También la poetisa nos revela a veces unas uñas afiladas y escasos sentimientos de caridad cristiana, como cuando habla de dejar la vida: “Pero al dejarla quiero / que se ahogue en llanto la humanidad! / Quiero que sienta lo que yo siento / quiero que lllore como lloro yo, / quiero brindarle todo el tormento/ que en copa de oro mí me dió. / Quiero burlarme de sus dolores/ reirme quiero de su aflicción/

porque ha tronchado las bellas flores/ que coronaban mi corazón”. ¿Es este un simple pretexto literario, una pose, o es por el contrario el resultado de muchos años de infelicidad y dolor? Los mismos que hicieron brotar el amargo lamento: “Vivir como yo vivo/ sumida en la pobreza/ bajo el terrible azote de la adversidad/ cubierta con las sombras de fúnebre tristeza/ sufriendo los martirios de cruel enfermedad.” ¿No habrá sido ese estado de ánimo agrio el que determinó una especie de inconsciente envidia, de inconfesada animosidad frente a esas criaturas afortunadas a las que ella nunca pudo parecerse? No son más que hipótesis psicológicas, pero podrían arrojar algún atisbo de luz sobre la poética de Vicenta La Parra de la Cerda. No hay duda de que varios fragmentos de su obra dramática revelan claramente situaciones autobiográficas y algunas frases demuestran que doña Vicenta se identificaba con los personajes dolientes y desgraciados.

¿Qué es lo que permanece vivo en la obra dramática de esta escritora? Muy poco, si consideramos sus obras sólo desde el punto de vista estético. Ninguna originalidad, ninguna aportación nueva, ninguna creación capaz de desafiar el tiempo y de sobrevivir el gusto de la época (¿no fue Wilde quien dijo que había que tener mucho gusto para sustraerse al gusto de la propia época?...), ningún rescate en el plano documental y una versificación insulsa, vulgar, henchida de lugares comunes, de redundancias y trivialidades. Si se piensa, por ejemplo, que cuando el público le tributaba ovaciones y los críticos alababan su poesía había aparecido ya en el horizonte de la lírica hispanoamericana la estrella de Rubén Darío, no queda sino

llegar a la conclusión de que doña Vicenta no se eleva por encima del plano de la mediocridad má anodina y convencional. Pero toda medalla tiene su reverso y no conviene olvidar que fue precisamente la autora de *Hija maldita* —si bien junto con otros escritores— la creadora, o la restauradora, si se prefiere, de un género literario nuevo o cuando menos desusado en Guatemala, el teatro, al que indudablemente contribuyó a acercar o volver a aproximar a grandes masas de la población. El teatro en América Central, como se ha dicho en otras ocasiones, no ha sido nunca popular y no ha tenido una vida fácil. Haber contribuido a su difusión, aunque sea en formas rudimentarias e ingenuas, aunque perfectamente acordes con el momento histórico, como lo demuestran su éxito y popularidad, no es mérito que deba menospreciarse. El posterior florecimiento de autores como Ismael Cerna (1856-1901), Manuel Valle (1864-1913), Rafael Valle (1898-1922), Trinidad Coronado (1848-1917) y otros; el más difuso y generalizado “habitus” teatral de Guatemala “fin de siècle” y del primer ventenio del siglo XX, han podido verificarse, entre otras cosas, gracias a la labor, llamémosla “pionera”, de doña Vicenta. Debe reconocérsele, por consiguiente, una notable importancia y una función francamente positiva desde una perspectiva histórica.

12. Adela Sagastume de Acuña

Adela Sagastume de Acuña nació en la Hacienda La Esperanza, municipio de San Pedro Pinula, del departamento de Jalapa. Dejó de existir el 22 de abril de 1926. Su producción poética quedó en cuadernos manuscritos, de donde se obtuvieron los

poemas que forman el volumen *Sensitivas*, y la influencia de Gustavo Adolfo Bécquer es indiscutible, como lo muestra su poema “A Pinula”, dedicado a su hermano Maximiliano, y que se inicia así: “Volverán las auroras nacaradas/ en tu seno su luz a reflejar/ y al albor de sus rayos matutinos/ feliz despertarás...”

13. Amanda Montenegro y Montenegro

Sobrina de la poetisa Lola Montenegro, tomó parte activa en la política del país en manifestaciones que provocaron la caída de Manuel Estrada Cabrera. En el periódico *La Hora* escribió artículos de ataque hacia el gobierno de turno. Además editó los poemarios *Hermana Vida* y *Polvo de estrellas*.

14. Anita Martínez Aguilar (1898)

Nació en Quezaltenango, publicó sus primeros versos en periódicos escolares del Instituto de Varones de Occidente; luego escribió en el Diario *La Tarde* de la ciudad capital, periódico dirigido por Ernesto Carrera, y en *Figaro* de Managua, Nicaragua. Su poesía se divulgó en la antología *Valores de América*, Montevideo, Uruguay (1949-50).

15. Blanca Granados de Rosada (1909)

Fundó con sus hermanas Jenny y María el quincenal *Espigas sueltas*, del cual fue directora. Sus versos contienen temas místicos y exaltación a la mujer, especialmente a la madre.

16. Celinda P. Varmes (1846-1932)

Nació en Antigua, Guatemala. Los escasos versos de ella que se han podido leer son poco extensos y denotan cuidado en la

métrica y la rima; revelan su afición hacia la música, la naturaleza y al amor romántico y sentimental al estilo de la novela *María* de Jorge Isaacs.

17. Elena Guerra de Sandoval

Nació en San Pedro Pinula, del departamento de Jalapa. En varios concursos literarios obtuvo premios (por ejemplo, Jalapa, 1927 y Chiquimula, 1938-1947); sus obras son: *Voces de América y sus grandes hombres* (dramatización), *Somos americanos* (versos con sentido panamericanista), *La última versión de un poeta* (Artigas) (drama histórico), *Amor salvaje* (obra dramática con escenas propias de la Conquista de América), *La importancia del saber* (comedia infantil), *El descubrimiento de América* (dramatización), *Nociones de Psicología pedagógica* (tratado para estudio), *La envidiosa* (comedia educativa), *La ladrona* (monólogo) y *El triunfo de las mujeres* (exaltación femenina). Como se ve, la mayoría de su obra es de tipo didáctico. Sus versos se inclinan hacia lo histórico, la exaltación de la raza indígena y lo amoroso romántico.

18. Julia Solís Gallardo (1908)

Nació en Guatemala. Su producción literaria se inició en 1920 y sus publicaciones han quedado en la revista mexicana *En guardia*, en la revista guatemalteca *Trópico* y en el diario *El Imparcial*. Sus versos más conocidos son *Elegías para la madre*.

19. Lola Villacorta Vidaurre

Nació en Cobán. Por su obra pedagógica y literaria mereció la Orden Francisco Marroquín (1967). Escribió algunas obras

teatrales como: *La tinaja maravillosa*, *Xucarneb*, *Campánulas azules*, *15 de septiembre de 1821*, *Yerba mora* –cuentos regionales-, *Breves datos geográficos e históricos de Alta Verapaz*. Varios órganos de prensa conservan leyendas que ella recopiló. Como muchas de las escritoras aquí mencionadas, su poesía no escapa de lo circunstancial con base histórica.

20. Luz Valle

Nació en la ciudad capital de Guatemala el 19 de octubre de 1896 y falleció el 3 de mayo de 1971. Hija del licenciado Manuel Valle –periodista, escritor y poeta- y doña Amalia Hernández de Valle. Sus hermanos fueron también personas destacadas en la sociedad guatemalteca: doctor Manuel Valle Hernández, miembro de la Cruz Roja; el orador, comediógrafo y escritor laureado licenciado Rafael Valle; el periodista José Valle, cuyo seudónimo fue *Pepe Gris*, destacado por su gran humorismo, y la declamadora Amalia Valle de Figueroa.

Luz Valle desempeñó varios puestos en el campo docente y artístico del país. Fue directora del programa “La voz del hogar”; fundadora de la Cruz Roja Roja Guatemalteca; directora y fundadora de la revista *Nosotras* (1933-1943); jefa de redacción de la revista *Espiral*; colaboradora de la revista *Senderos*; iniciadora del diario *El Imparcial*, en donde tuvo a su cargo la “Página del hogar”; autora de obras de teatro, poemas para niños, dramatizaciones, rondas y, además, colaboradora de diarios y revistas, como el *Diario de Centro América*, *Revista de la Cruz Roja*, *Revista Azul*, revista *El Niño*, *Revista de Educación*, revista *Vida*, en donde ha quedado su

producción. Catedrática de literatura preceptiva y de teatro. Fundadora del grupo “Gabriela Mistral”.

Luz Valle, autora de la generación del 20, no siempre publicó con su nombre, pues en algunos de sus textos se encuentra el seudónimo de Aurora Boreal.

Sus obras son: *El milagro de septiembre*, puesta en escena en todo el país, *La cruz de diamantes*, estrenada en el Instituto de Señoritas Belén; *Ronda de la sierra*, escrita con motivo de la muerte de Gabriela Mistral; *En vísperas de la libertad*, estrenada en el citado Instituto. *Así es mamá*, en honor a las madres, estrenada en igual lugar; *Cromo de antaño*; *Estampas de la independencia*, teatro de títeres.

Luz Valle ganó el primer premio en los Juegos Flores de Quezaltenango con su obra teatral *La Revancha* (1919).

De su obra lírica, León Aguilera dice: “ninguna escuela la apresó, ninguna tendencia la sometió a ningún freno”. Sin embargo, basta leer unos de sus primeros versos para encontrar marcada tendencia modernista por su gusto hacia la pedrería y por el ritmo en tendencia modernista en que Darío surge como su maestro. Oigámoslo en el poema “Mi regalo de hoy”:

Papaíto tuve un sueño
que ahora voy a contar
pues soñé que yo era dueña
de un lindísimo lugar.
Había ríos de leche
para poderse bañar
y montañas de escabeche
y volcanes de caviar.
Un estanco delicioso
cuajado de macarelas,

y un bosque muy primoroso
de guindas y de ciruelas.
Había patos prensados
jamones, ricos pasteles
y dulces tan delicados
que hasta destilaban mieles.
Y en mi sueño yo decía
¿Sería mentira o verdad?
Con qué gusto le daría
esta tierra a mi papá.

Como puede observarse, Luz Valle introdujo en este poema algunas palabras que no solamente resultarían extrañas frente a la poesía romántica, que hasta la fecha se estaba escribiendo, sino acusa una marcada tendencia a la sinestesia; está presente el gusto en la nota diversa de alimentos, la vista en tanto se refiere al paisaje, el color marcado en lo blanco de la leche y otros que matizan en mieles y frutas. Esta es una muestra, sacada de sus publicaciones en *El Imparcial*. No se conoce ningún poemario de ella, como no sea algunas de sus piezas líricas que forman parte de antologías.

En la revista *Nosotras* escribió algunos cuentos cuyo tema es predominantemente religioso, casi siempre dirigidos a la niñez- de momento no es posible dejar sentados otros juicios, toda vez que no se ha divulgado su obra inédita y no ha sido posible revisar la colección completa de tal revista, en cuyas páginas Luz Valle trató de reunir colaboraciones muy valiosas de los más altos representantes de la literatura guatemalteca. Lamentablemente en nuestro medio hay publicaciones que tienden a morir pronto. La revista *Nosotras*, a pesar de que se inició con mucho empuje y de que se vio estimulada con anuncios de altas instituciones, vivió pocos años. Prueba de la decadencia económica que la hizo morir está en el valor del ejemplar que al

principio fue de veinte centavos de quetzal y en los últimos números bajó a diez centavos, mitad del precio inicial.

21. María Granados

Su nombre usual es María G. viuda de Grajeda, con sus hermanas Blanca y Jeny publicó el periódico quincenal *Espigas sueltas* (1929). Colaboradora del periódico *El grito del pueblo*, cuyo fundador y director fuera su padre. Los libros publicados de su cosecha son: *Mujer en soledad* (poemario) y *Celeste y rosa* (poemas infantiles). Sus libros inéditos son: *La fugaz primavera* (cuentos para adolescentes) y *Lámpara solitaria* (pensamientos breves). Su poesía conserva un marcado amor a la patria y temática amorosa romántica por su amor a la naturaleza.

22. María del Pilar

Nació en Guatemala. Usó el seudónimo literario *Flor de Lys*, con el cual empezó a colaborar en los periódicos y revistas de la capital y centroamericanos. Fue miembro de varias instituciones culturales. Obtuvo mención honorífica con su cuento “Navidad”, en el certamen literario quezalteco de 1928. Sus obras publicadas son: *Onix* (1919) y *Sinfonía de la luz* (1942). La publicación de estos libros la hizo acreedora a su diploma en la Feria del libro de la capital mexicana. Su obra inédita: *Rondas de luna* (poemas infantiles) y *Alas* (poemas). En sus poemas la soledad es un tema básico.

23. Roquelita Tobar de Álvarez

Su producción ha quedado publicada en *Antología de poetas jutiapanecos*. En

Jutiapa publicó varios periódicos escolares y el mensual cultural *Avance*.

24. Rosa Jáurequi Montes (1904-1967)

De ella se organizó un poemario póstumo bajo el título de *Vida en azul* (1969). El teatro de la Municipalidad llevó a cabo la representación de su *Pastorela*.

Consideraciones finales

Como se puede comprobar por las páginas anteriores son bastantes los nombres de mujeres que han aparecido en la literatura guatemalteca, pero debido a que las condiciones económicas no lo han permitido, los volúmenes divulgados son relativamente pocos, y de aquí la dificultad para que el investigador pueda emitir un juicio definitivo y ecuánime. Como la mayoría ha publicado en periódicos y revistas, se hace necesario un trabajo minucioso y previo de recopilación para que tal obra resulte sustitutiva de las ediciones sin divulgarse. Así, este trabajo se basa, por una parte, en las antologías, que no siempre reúnen lo mejor de la producción ni están actualizadas, y por la otra, en estudios realizados y en la lectura de los volúmenes que ha sido posible encontrar, pues muchos de ellos están agotados o bien no/se encuentran en las bibliotecas públicas o privadas, ni mucho menos en las librerías a las que se ha tenido acceso.

Han sido además de suma utilidad los trabajos citados al principio de esta investigación, de la Licda. Catalina Barrios y Barrios y del Lic. Francisco Albizurez Palma. De sus trabajos hemos sacado gran parte de la información relativa a

nuestras biografiadas y así queremos dejarlo aclarado. El análisis, de todos modos, no resulta exhaustivo, pero sí abre brecha para futuros estudios efectuados con mayor detenimiento.

La labor de la mujer en la literatura guatemalteca de los primeros decenios del siglo veinte, según lo apunta un crítico que ha dedicado muchos estudios a la literatura guatemalteca moderna, resulta ser notable en poesía, y no así en la narrativa, pues esta se ha dado con mayor fecundidad más allá de los años treinta y su estudio.

Como ya se ha dicho, recurrimos a los volúmenes antológicos: *La poesía femenina guatemalteca*, por ejemplo, organizada por Angelina Acuña de Castañeda y Horacio Figueroa Marroquín, que contiene datos biográficos y muestras que no son siempre las mejores; se ha incluido en ella la obra de mujeres, aunque hayan escrito muy pocos versos y por lo tanto no se hayan perfilado como escritoras consagradas ni tampoco den la pauta para considerarlas como promisorias. Este libro de Angelina y Figueroa Marroquín se publicó como homenaje a la mujer guatemalteca en 1975, Año Internacional de la mujer. Se diría que no se cumplen en él los requisitos más serios que una antología pide, por ejemplo, seleccionar mayor relieve en calidad, sino más bien que se ha hecho con fines de divulgación y estímulo para la mujer que ama la poesía. De la *Poesía femenina* hemos seleccionado personas que nacieron o se iniciaron como escritoras en los últimos años del siglo diecinueve o los primeros decenios del veinte.

La *Antología de poetas guatemaltecos* – antiguos y contemporáneos- (1750-1970) en que se incluye la antigua recopilación de Humberto Porta Mencos (1928) y la nueva de Hugo Rolando Corado (1970) y editada en 1972, también ha sido guía útil para nuestros propósitos.

La obra literaria de la mujer guatemalteca en su parte fundamental, como ya dijimos, ha sido poética, de marcada tendencia romántica y más o menos de temática similar: amorosa, religiosa, circunstancial. Lo social es escaso. Una buena parte es didáctica y dramática.

Por de pronto dos conclusiones se pueden sacar de la lectura de la producción literaria de estas poetisas de ayer y son que ni el atrevimiento en materia erótica ni la reivindicación de los “derechos” femeninos son típicos de las generaciones de hoy. Tanto en el primer caso como en el segundo las escritoras del siglo XIX y de las primeras décadas del XX demostraron ser capaces de luchar, y con tesón, para lograr las conquistas que sus continuadoras, a veces, juzgan monopolio de su época y de su desafiante actitud.



Presupuestos teóricos, críticos y literarios del personalismo literario para la enseñanza

Literary, critic and theoretical reasons of
literary personalism for teaching

Helena Ospina

Facultad de Letras
Universidad de Costa Rica

Resumen

El objetivo de este artículo es esclarecer lo que entendemos por personalismo literario. La literatura es vista como conocimiento de la realidad y del misterio de la persona humana. Abordaremos los presupuestos teóricos, críticos y literarios de la propuesta, convencidos del valor que tiene para la enseñanza. Helena Ospina describe el itinerario recorrido y sus raíces filosóficas en el personalismo ontológico moderno de Juan Manuel Burgos. La obra literaria se analiza con el método “lúdico-ambital” de Alfonso López Quintás. Y con Gustavo González Villanueva se celebra la obra de arte como goce y captación del misterio.

Palabras claves: personalismo literario, Helena Ospina, Juan Manuel Burgos, Alfonso López Quintás, Gustavo González Villanueva

Abstract

The purpose of this article is to explain what we understand for literary personalism. Literature is considered knowledge of reality and mystery of human person. So, we are going to study literary, critical, and theoretical principles of the proposal, convinced of its value for teaching. Helena Ospina describes her journey and her philosophical roots in modern ontological



personalism of Juan Manuel Burgos. Literary works are analyzed according to «lúdico-ambiental» method by Alfonso López Quintás. With Gustavo González Villanueva we celebrate masterwork as joy and mystery capture.

Keywords: literary personalism, Helena Ospina, Juan Manuel Burgos, Alfonso López Quintás, Gustavo González Villanueva

Introducción

● **¿** Cómo y por qué se llega al planteamiento en un personalismo literario? Intentaré en mi trabajo dar respuesta a esta pregunta.

La *necesidad* del pensamiento de un enfoque personalista de la literatura nace, en mi caso concreto, de una *vivencia de la creación artística* en el seno de mi hogar en Cali, Colombia, en la década de los años cincuenta. De no haber experimentado en mi infancia el *goce* de las disciplinas del ballet clásico y de la música –en una perspectiva de *coherencia*–, no se habría jamás “cristalizado” en mi ser una *visión* específica y particular del arte y de la vida. El porqué dediqué mi esfuerzo intelectual desde 1996 a intentar clarificar esta *visión*, nació de una *convicción* personal, profunda, de que para un artista es imprescindible el que permanezca en vigilia toda su vida, escudriñado el *origen* de su don, la *finalidad* que intente darle, para que *acometa* su *oficio* –su misión– con el *goce* que procura siempre la búsqueda de la perfección –de su *persona y de su arte*– que intenta transformar el mundo a partir de la belleza, de la verdad y del bien.

Una particular “vivencia” de la creación artística en mi infancia

En mi ciudad natal (Cali) mi madre, Georgina Garcés Martínez –con la anuencia de mi padre Eduardo Ospina Delgado– se esforzó por crear un *ambiente* cultural para mis hijos y los de sus amistades. ¿Qué la motivó? Lo que había vivido en sus años de estudio en París, Bruselas e Inglaterra antes de la Segunda Guerra Mundial. Obligada a regresar a su patria por la guerra, le quedaban dos caminos: “quejarse” por haber perdido ese enclave cultural privilegiado o crear un “ambiente” que facilitara el acceso a la cultura a muchas personas. A Cali habían llegado muchos artistas europeos en exilio. Mi madre les procuró que pudieran ganarse dignamente la vida con su talento. Así fue como nuestro hogar se transformó en un centro cultural donde se impartían clases de ballet clásico, piano, historia del arte...

¿Qué fue lo que percibí en esta primera *experiencia artística* de mi infancia y adolescencia desde los seis años de edad hasta los dieciséis? La mejor forma para describirla es la palabra “tono humano”. Había *coherencia* entre lo que se *vivía* y lo que se *aprendía*. Se trataba de aspectos que tenían que ver con la formación del carácter de la

persona: la *exigencia* de ambas disciplinas –ballet clásico y piano- era ardua.

Implicaba horarios de clases, prácticas adicionales cuando se realizaban *performances*, y estudio personal en casa. Todo esto se sumaba a la escolaridad formal de los estudios de primaria y secundaria. Era como cursar tres carreras a la vez. ¿Qué ganancia formativa hubo? La del aprovechamiento del tiempo, la de organización de este y la del goce que procuraba que era mayor que la “tensión” experimentada en el ejercicio de estas disciplinas.

¿En qué consistía esa *coherencia*? En la *vivencia* de un trato especial entre profesor y alumno que tenía que ver con el *respeto* y la *experiencia*. En el dominio del carácter personal cuando se superponían tareas que pedían llevar a perder la *paciencia* o a desistir de hacer lo que se tenía que hacer cuando se tenía que hacer. Muy tempranamente comprendí que el *arte* tenía que ver con la *vida*, y que el arte podía llevar a “escuchar” una manera de pensar y de actuar.

Una “visión” temprana de la unidad

La *vivencia* del *carácter formativo* de la *creación artística* –que experimenté en las disciplinas que estudiaba- me llevó a *intuir* que la conexión entre “arte y persona” era importante. La filósofa alemana Edith Stein afirmaba –como educadora que era- que en la infancia es donde se consolidan las “imágenes artísticas” que permanecerán luego para siempre en la vida de las personas. Expuse este trabajo en el año 2006 en un coloquio literario en Colombia: “Mi trilogía poética sobre el esplendor de la belleza –*Splendor formae*,

Aplendor Personae, Splendor gloriae- a la luz del pensamiento de Edith Stein”. También expuse, en otro congreso de Lenguas Modernas en Costa Rica la importancia que tiene la familia en la forja de la cultura de la persona: “Condiciones esenciales para el crecimiento de la cultura según T.S. Eliot”.

La “visión” de una conexión entre arte y vida exige que uno *clarifique* en qué consiste y busque en otros artistas –su manera de vivir de crear-, para ver si la *intuición* tiene asidero, si es relevante, para luego intentar una “formulación” que se aproxime a lo *visto* y *vivido*.

El primer intento de formulación “teórica” de esta *visión* lo presenté en el año 1996 en el Congreso “Cultura Europea” de la Universidad de Navarra: “Arte y persona: implicaciones de la noción y de la realidad ‘unidad de vida’ de Josemaría Escrivá en la persona y en el artista”. La confirmación “práctica” de esta *unidad* existente entre *arte* y persona la experimenté en el *Workshop* sobre *Artistic Creativity* (Hans Thomas) del Congreso “La grandeza de la vida ordinaria”, celebrado en Roma para conmemorar el centenario del nacimiento de Escrivá. Allí tuve la oportunidad del “encuentro” y del “diálogo” con los artistas que dieron el testimonio de cómo las enseñanzas de San Josemaría habían influido en su vida y en su trabajo artístico. Todos estábamos conscientes de que Escrivá no había escrito sobre arte, pero sus libros y su vida constituían una *invitación para vivir a plenitud la vida personal* y, en el caso nuestro, el *oficio artístico*. Allí presenté mi trabajo sobre su *best seller*: “Camino: una guía de audición para los

artistas. Concierto para piano no. 1 en sol mayor, op. 999”.

En Roma, descubrí la existencia de un grupo interdisciplinar de investigadores sobre “Poética & Cristianismo” de la Facultad de Comunicación de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz. Empecé a vincular a este grupo y desde el año 2006 hasta la fecha comienzo a presentar trabajos y a estudiar las *Actas* de sus congresos, para intentar desentrañar las *características* del vínculo existente entre “Poética & Cristianismo” que iluminarían mi vínculo entre “Arte & Persona”.

Lo primero que me llamó la atención fue el signo “&” que unía los dos conceptos de Poética y Cristianismo. Uno de los integrantes del grupo de investigación, Juan José García-Noblejas, nos explicó el sentido del signo “&”. Se trataba de buscar la *vertebración* entre Poética & Cristianismo. Para esto no servía la conjunción “y”. No se trata de Poética “y” Cristianismo, porque lo que se busca es la “conexión íntima” que puede existir entre los valores cristianos y la poética (en todas las expresiones artísticas).

En 2006, diez años después de mi presentación “teórica” de la unidad entre arte y persona, presenté en Roma el trabajo: “Arte y persona en Victoria Ocampo (1890-1979)”. Ella me confirmó, como escritora, “la nostalgia” profunda existente entre arte y vida. Cuando ella se vio confrontada por la “perfección artística” de la obra literaria de Rabindranath Tagore y la “plenitud humana” de Gandhi, se preguntó a sí misma: ¿a quién elijo: a Tagore o a Gandhi? Apostó por Gandhi.

Prefirió la perfección de la *vida* a la perfección de la *obra de arte*. En un ensayo que escribí *¿Arte y santidad?* El *drama interior de Victoria Ocampo*, busqué hacer ver que se *puede* y se *debe* buscar simultáneamente la perfección en la vida y en el oficio artístico. No tiene por qué existir una contradicción. Mi tío abuelo, el gran humanista latinoamericano, el Padre Eduardo Ospina S.J. (1891-1965), afirmó al respecto lo siguiente:

Hay una relación íntima entre la elevación de la virtud y la elevación del arte, entre la armonía sobrenatural y la armonía visual: la vida santa es la mayor belleza y, si se manifestara visiblemente, sería la obra maestra del arte (*Arte y persona en Eduardo Ospina* 23).

El planteamiento del personalismo literario

Llegan a diez los trabajos que he presentado en congresos nacionales e internacionales desde 1996 sobre esta vertebración entre arte y persona, estudiando artistas de Guatemala, Colombia, Argentina, Alemania, España, Polonia, Norteamérica y Rusia:

1. “Carta de navegación para la *Glosa del amor bien pagado* [Gustavo González Villanueva]”.
2. “La honda y el arpa en la poesía de **David Mejía Velilla**”.
3. “Arte y persona en **Victoria Ocampo** (1890-1979)”.
4. “Poesía y vida en la persona y en la obra del padre **Eduardo Ospina**”.
5. “Mi trilogía poética sobre el esplendor de la belleza –*Splendor Formae, Splendor Personae, Splendor Gloriae*– a la luz del pensamiento de **Edith Stein**”.

6. “Eros y ágape en la poesía de **Enestina de Champourcin**”.
7. “Arte & Persona en **Bartolomé Lloréns** (1922-1947)”.
8. “Mousiké [**Karol Wojtyła**] y *Cantata a las Artes* [Helena Ospina]. La búsqueda de una poética de la unidad”.
9. “Art & Person in **Flannery O’Connor**: A Lifetime Endeavor (1925-1964)”.
10. “**Pavel Glorenski**: La búsqueda de una poética personalista de la unidad. El arte de la vida”.

2008 Proyección social y responsabilidad del autor
 2009 Editores y escritores. Dos protagonistas inseparables
 2010 Escritores y lectores. Persona y personaje: derechos y deberes
 2011 La comunicación de la belleza a través de la palabra: su actor y su receptor
 2012 Pensamiento – Literatura – Independencia
 2013 Nueva literatura para un siglo nuevo: El *Popol Wuuj*, el libro del amanecer
 2014 Vivir la literatura, vivir la cultura: la función del escritor, la función de la crítica

A raíz de estos trabajos vislumbré la necesidad de hacer la *sistematización* de un planteamiento que denominaría “personalismo literario”. Me vinculé a la Asociación Española de Personalismo (AEP) porque quería estudiar los rasgos del personalismo ontológico moderno que el presidente de la Asociación, Juan Manuel Burgos, estaba desarrollando. ¿Por qué busqué esta vinculación? Porque había descubierto que en los nueve *Encuentros Mesoamericanos* “Escritura-Cultura” (proyecto que coordiné del 2006 al 2014 para la Escuela de Lenguas Modernas de la Universidad de Costa Rica) *latía* un “corpus teórico” sobre “la centralidad de la persona humana” para la creación y la crítica literaria.

Uno de los impulsores y miembros del comité científico, Gustavo González Villanueva, había ido planteando “año tras año” el desarrollo de temas por estudiar que hablaban de esa estrecha relación y responsabilidad social de la persona del *artista* frente a su *obra*:

2006 Clásicos, contemporáneos e inéditos
 2007 El escritor frente a su obra

Con el estudiante de Maestría en Literatura Latinoamericana e investigador Gabriel Quesada Mora, me lancé en congresos a hablar de la literatura “en clave personalista”. Todas estas investigaciones las editamos y publicamos en la obra colectiva *Literatura y personalismo: una mirada profunda*. El filósofo español Alfonso López Quintás centró el tema con su ensayo sobre “La mirada profunda”.

En noviembre de 2014, Juan Manuel Burgos (presidente de la Asociación Española de Personalismo) vino a Costa Rica con motivo de un congreso. Visitó la editorial Promesa, concedor de nuestras publicaciones de “literatura personalista”. Me invitó a coordinar el área de Estética y Literatura para el próximo congreso de la AEP que se celebraría en Loja, Ecuador. Allí pronuncié la conferencia plenaria sobre “Arte & Persona: una propuesta teórica y un método de análisis personalista para la estética y literatura”. El enfoque “personalista” en la *estética* y en la *literatura* había recibido el “espaldarazo” de la Asociación para que continuáramos con su gradual “clasificación” y *desarrollo*.

Habíamos descubierto, en la estética de López Quintás con su método “lúdico-ambiental”, el *camino* para abordar el estudio de la obra de arte que tuviera este enfoque “desde la persona” con su clásica distinción entre “objeto” y “ámbito”.

Los *presupuestos teóricos* de este abordaje los describirá Jorge Mario Cabrera (filósofo y filólogo) en su intervención. A partir de los “niveles de realidad” que López Quintás explica, Cabrera valorará varias obras de la literatura universal, con el fin de mostrar la validez del enfoque y la riqueza de su aplicación para la enseñanza.

Los *presupuestos críticos* del Personalismo literario los presentará Gabriel Quesada Mora, mostrando la riqueza de los conceptos “objeto-ámbito”, “significado-sentido”, “vértigo-éxtasis”..., entre otros, para el estudio de la novela *Apolonio: un político dentro de la posible realidad de América Latina* del guatemalteco Gustavo González Villanueva.

A finales de octubre de este año presenté en Cracovia (Polonia) en el Congreso, organizado por la Universidad Ignatianum, *Word in Education: Moral Upbringing through Arts and Literature*, mi trabajo “A ‘poetics of unity’ between art & person. The role of art san literatura in the artist’s personal information”.

El primer día en el debate inaugural del congreso describí el “itinerario” *vital* de mi “poética de la unidad”: el origen de ella y la constante búsqueda de “grupos de la investigación” internacionales que sintonizaran con esta visión de persona, arte y cultura. Este Congreso lo organizaba

precisamente un grupo de investigadores sobre PROSOPON: TRIVIUM (“Family, Education and Inclusive School) que dirige Marcin Kazmierczak desde la Universidad Abat Oliva – CEU de Barcelona.

El segundo día del Congreso, la educadora y filóloga Inger Enkvist (Keynote speaker) de la Universidad de Lund (Suecia) leyó su trabajo sobre “Ethics in literary criticism studied in connection with the work of Jane Austen”. El párrafo inicial de su intervención fue decisivo para seguir motivándome en el desarrollo del “enfoque personalista” de la literatura y de la crítica literaria. Enkvist afirma:

Structuralism has left its mark on literary criticism. Today’s literary scholars are not supposed to think of the writers as having a purpose with their writing or to look for connections between the authors’ lives and their work. Furthermore, the characters should not be seen as metaphors for real persons but as functions or parts of a structure. Any discussion of whether a literary work conveys a positive worldview is rejected as naïve and not scientific.

There are however a small number a commentators who oppose this view of art, artists and scholarship. In *On moral fiction* (1978), the American critic John Gardner states: “Art should be moral, and critics should say if it is” (18). For him, if there is no truth and no beauty, then art becomes irrelevant. Art has a place in our lives, and one of its purposes is to help us keep track of what we know. Gardner also points out that Christian values have not been proven wrong but have only fallen out of fashion.

Al regresar a Costa Rica acometí de nuevo el estudio de las categorías “personalistas” que Juan Manuel Burgos plantea en sus dos artículos recientes del 2015: “El personalismo ontológico moderno: I Arquitectónica. II. Claves antropológicas”. Esto, con el fin de seguir “clarificando” los matices “personalistas” de mis presupuestos literarios.

Como lo mencioné anteriormente, los *Encuentros Mesoamericanos* “Escritura-Cultura” (que coordiné para la Universidad de Costa Rica del 2006 al 2014), fueron el *acicate* definitivo para ir *precisando* el *desarrollo* de mi “poética de la unidad”. En estos Encuentros –entre escritores, artistas y críticos– *latía* la convicción de *repensar* la literatura y la crítica literaria “desde la persona”.

Enumeraré algunos de los “rasgos personalistas” que señala Burgos, y que coinciden con lo *investigado* y *vivido* durante nuestros *Encuentros*, cuyos trabajos se encuentran publicados en las Actas de estos:

- La centralidad de la persona,
- el giro del “qué” al “quién”,
- la efectividad y la subjetividad,
- la autoconciencia,
- la libertad como autodeterminación,
- la relación interpersonal,
- la sustitución del “yo-ello” por el “yo-tú”.
- el carácter narrativo de la existencia humana,
- la responsabilidad social.

Estos rasgos señalados por Burgos nos permitían volver a rescatar la “unidad” autor-texto-lector. La literatura es *conocimiento* de la *realidad* (Bergamino), es

autoconocimiento conlleva la *responsabilidad* de una proyección social. La literatura no es neutra. La obra de arte influye para bien o para mal a lo largo del tiempo. La literatura es *comunicación personal, de persona a persona* a través del “texto”; es capaz de establecer *vínculos*; de penetrar en la *intimidad* del ser humano y de su entorno. El *giro* que propone el personalismo del “qué” al “quién” libera la creación y la crítica literaria de la reducción de la obra al “texto”. En el enfoque personalista, “texto-autor-lector” son capaces de entrar en *diálogo*, y este *encuentro* es *configurador* de la identidad personal y colectiva. Pensar “desde la persona” –con categorías personalistas– se convierte entonces en el “gozne” y “quicio” del enfoque creativo y crítico. Es una literatura “pensada desde la persona” y “para la persona”. Es un enfoque crítico que hace trascender la “materia prima” del “texto” hacia el horizonte insospechado del misterio, donde, como afirma González Villanueva, la cultura se torna fiesta:

La cultura es fiesta. Una fiesta continuamente celebrada por la luz o por la sombra; por la mañana, por el mediodía o por la tarde; por la niñez, la juventud, la madurez o por el otoño o el invierno. La persona que *cultiva* siempre tiene estaciones, y cada estación tiene su música y su encanto. Es un verso, una melodía de antaño o de hoy, un refrán, un dicho, en definitiva la palabra –o más preciso: el *logos*– que suena con armonía de tormenta o de bonanza. Pero siempre *armonía*. *La persona y su melodía, la persona y su tonada* (En *Revista Académica*, Número Especial, 2016. Versión digital).

Conclusión

La *propuesta* de un “enfoque personalista” de la *creación* y de la *crítica literaria* nace de la *convicción*: “la centralidad de la persona para la cultura”. Esta *intuición* surgió en mi infancia, gracias al ambiente cultural y educativo de mi familia. Esta *visión* inicial de la cultura se convirtió a lo largo de mi vida una *misión*: buscar a artistas y entrar en contacto con grupos de investigación que me permitieran validar y desarrollar “una poética de la unidad entre arte & persona”. Desde hace más de veinte años vengo “cruzando fronteras *literarios* y *culturales*” –lema de este congreso– en este sentido. En la mesa redonda buscamos presentarles los *presupuestos* teóricos, críticos y literarios de esta propuesta que consideramos enriquecedora para la enseñanza, porque abre la perspectiva de la cultura hacia la *búsqueda*, no sólo de la *perfección* de la *obra de arte* sino también del artista, como fuente de gozo y asombro ante el misterio del ser humano.

4-XI-2016, San José, Costa Rica

Referencias

- Bergamino, Federica (comp.). *Alicia del espejo. Literatura y conocimiento de la realidad*. San José: Promesa, 2014. 308 p. impreso.
- Burgos, Juan Manuel. “El personalismo ontológico moderno. I. Arquitectónica”. *Quién. Revista de Filosofía personalista*. Número 1 (2015): 9-27. Impreso.
- _____. “El personalismo ontológico moderno. II. Claves antropológicas”. *Quién. Revista de filosofía personalista*. Número 2 (2015): 7-32. Impreso.
- Cabrera Valverde, Jorge Mario. “Reseña crítica: *Campo cuajado*. Apuntes sobre Arte & Persona de Helena Ospina”. *Escritores y lectores. Persona y personajes. Derechos y deberes. Actas del V Encuentro Mesoamericano “Escritura-Cultura” y del III Coloquio Escritoras y Escritores Latinoamericanos*. Ed. Helena Ospina. San José, C.R: Universidad de Costa Rica; Promesa, 2011- 482-487. Impreso.
- _____. “Reseña crítica: *Literatura y personalismo*. Una mirada profunda de Helena Ospina y Gabriel Quesada Mora (eds.). En *Quién, Revista de Filosofía personalista*. Número 1 (2015): 184-486. Impreso.
- Enkvist, Inger. “Ethics in literary criticism studied in connection with the work of Jane Austen”. *Word in Education: Moral Upbringing through Arts and Literature*. 27 al 28 oct. 2016. Cracovia: Universidad Ignatianum.
- González Villanueva, Gustavo. “Cultura y misterio”. *Revista Multidisciplinaria Semestral*. Número Especial (2016): 15-19. Web. 3 nov. 2016. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/42368/1/2.pdf>
- López Quintás, Alfonso. *El poder transfigurador del arte*. San José: Promesa, 2003. Impreso.
- Ospina, Helena. “A ‘poetics of unity’ between art & person. The role of arts and literatura in the artist’s personal formation”. *Word in Education Moral Upbringing through Arts and*

Literature. 27 al 28 oct. 2016. Crocavia: Universidad Ignatianum.

_____. “Arte & Persona en Bartolomé Lloréns (1922-1947)”. *Ficción y valores en la literatura hispanoamericana. Actas del IV Coloquio Internacional “Literatura Hispanoamericana y sus Valores”*. 6 al 8 nov. 2008. Chía: Universidad de La Sabana, 2009. 103-118. Impreso.

_____. “Arte & Persona: la búsqueda de una poética de la unidad”. *Escritores y lectores. Persona y personajes. Derechos y deberes. Actas del V Encuentro Mesoamericano “Escritura-Cultura” y del III Coloquio Escritoras y Escritores Latinoamericanos*. Ed. Helena Ospina. San José, C.R: Universidad de Costa Rica; Promesa, 2011. 126-138. Impreso.

_____. “Arte y persona en Victoria Ocampo (1980-1979)”. *Il ritorno a casa. Poética & Cristianesimo*. 28 al 29 abril 2005. Ed. Rafael Jiménez Caraña. Roma: Pontificia Università della Santa Croce, 2006. 375-383. Impreso.

_____. *Arte y persona en Eduardo Ospina*. San José: Promesa, 2005. Impreso.

_____. “Arte & Persona: una propuesta teórica y un método de análisis personalista para la Estética y la Literatura”. *Revista Multidisciplinaria Semestral*. Número Especial (2015): 33-43. Web. 1 oct. 2016 <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/41185/1/articulo3.pdf>

_____. “Art & Person in Flannery O’Connor: A Lifetime Endeavor (1925-1964)”. *Ragione, Fiction e Fede. Convegno internazionale su Flannery O’Connor. POetica & Cristianesimo. Convegni Biennali della Facoltà di Comunicazione Sociale Istituzionale*. 20 al 22 abril 2009. Roma: Pontificia Università della Santa Croce, 2011. 305-312. Impreso.

_____. *¿Arte o santidad? El drama interior de Victoria Ocampo*. Prólogo Víctor Valembois. San José: Promesa, 2006. Impreso.

_____. *Campo cuajado. Apuntes sobre Arte & Persona*. San José: Promesa, 2010. Impreso.

_____. “Carta de navegación para la *Glosa del amor bien pagado* [Gustavo González Villanueva]”. *Encuentros literarios, filosóficos y artísticos. IV Jornada Nacional de Reflexión Omar Dengo*. Dir. Luis Fernando Araya Rivas. San José: Promesa, Universidad Nacional, Centro Cultural Español, 1997. 177-238. Impreso.

_____. “Condiciones esenciales para el crecimiento de la cultura según T.S. Eliot”. *Revista de Lenguas Modernas*. Universidad de Costa Rica. 23 (julio-diciembre 2015): 13-24. Impreso.

_____. “Eros y ágape en la poesía de Ernestina de Champourcin”. *Personaje literario hispanoamericano como un valor. Actas del III Coloquio Internacional “Literatura Hispanoamericana y sus Valores”*. Universidad de Costa Rica. 16 al 17 de

agosto 2007. Chía: Universidad de La Sabana, 2008. 235-246. Impreso.

_____. “La honda y el arpa en la poesía de David Mejía Velilla”. *Pensamiento y cultura. Revista del Instituto de Humanidades*. Universidad de La Sabana, Chía, Colombia 5 (2002): 113-120. Impreso.

_____. “La unidad de fondo y forma en la obra literaria”. *Nueva literatura para un nuevo siglo. Actas del VIII Encuentro Mesoamericano “Escritura-Cultura” y del VI Coloquio Escritoras y Escritores Latinoamericanos*. Ed. Helena Ospina. San José, C.R: Universidad de Costa Rica; Promesa, 2014. 324-328. Impreso.

_____. “Mi trilogía poética sobre el esplendor de la belleza -*Splendor Formae, Splendor Personae, Splendor Gloriam*- a la luz del pensamiento de Edith Stein”. *Miradas axiológicas a la literatura hispanoamericana. Actas del II Coloquio Internacional “Literatura Hispanoamericana y sus Valores”*. 7 al 9 set. 2006. Ed. Bogdan Piotrowski. Bogotá: Universidad de La Sabana, 2007. 355-372. Impreso.

_____. “*Mousiké* [Karol Wojtyła] y *Cantata a las Artes* [Helena Ospina]. La búsqueda de una poética de la unidad”. *Congreso Internacional Legado de Juan Pablo II El Magno. Red Internacional de Investigación Juan Pablo II El Magno*, Escuela de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Sergio Arboleda, Bogotá, Colombia. 19 al 29 feb. 2010.

_____. “Pavel Florenski: La búsqueda de una poética personalista de la unidad. El arte de la vida”. *V Congreso Poética & Cristianesimo “Escritores del Siglo XX y misterio cristiano”*. Pontificia Universidad de la Santa Cruz, Roma 5 al 6 mayo 2011.

_____. “Persona y cultura”. *Nueva literatura para un nuevo siglo. Actas del VIII Encuentro Mesoamericano “Escritura-Cultura” y del VI Coloquio Escritoras y Escritores Latinoamericanos*. Ed. Helena Ospina. San José: Universidad de Costa Rica; Promesa, 2014. 19-22. Impreso.

_____. “Poesía y vida en la persona y en la obra del padre Eduardo Ospina”. *Literatura Hispanoamericana y sus Valores. Actas del I Coloquio Internacional*. 20 al 22 set. 2004. Ed. Bogdan Piotrowski. Chía: Universidad de La Sabana. 2006. 309-320. Impreso.

Ospina, Helena y Quesada, Gabriel. *Literatura y personalismo: Una mirada profunda*. San José: Promesa, 2014. Impreso.

Quesada Mora, Gabriel. “Alfonso López Quintás: La creatividad del pensamiento y la rigurosidad del estudio profundo de los textos literarios”. *La comunicación de la belleza a través de la palabra: su actor y su receptor. Actas del VI Encuentro Mesoamericano “Escritura-Cultura” y del IV Coloquio Escritoras y Escritores Latinoamericanos*. Ed. Helena Ospina. San José, C.R: Universidad de Costa Rica; Promesa, 2012. 83-89. Impreso.

_____. “Hacia una mirada personalista de la literatura”. *Pensamiento. Literatura. Independencia. Actas del VII Encuentro Mesoamericano “Escritura-Cultura” y del V Coloquio Escritoras y escritores Latinoamericanos*. Ed. Helena Ospina. San José, C.R: Universidad de Costa Rica; Promesa, 2013. 153-171. Impreso.

Thomas, Hans (ed.). *Artistic Creativity*. Rome: Edizioni Università della Santa Croce, 2003. Impreso.



ENSAYO



El reflejo de la cultura guatemalteca en el tráfico, desde mi carro

Gina Barrios

En ese momento en el que veo la carretera libre y sin ningún carro, es cuando siento, por un momento, que no me voy a contaminar, pero luego parpadeo, y de la nada, veo que hay tráfico...

El tráfico de la capital, se ha vuelto un caos ridículo; Guatemala, país de la eterna primavera (de carros). ¡¿Qué hemos hecho para merecernos esto?! Es cuando surge esa pregunta, que mi respuesta empieza a fluir: el tráfico es reflejo de nuestra cultura. La cultura guatemalteca que se queja pero que no ofrece posibilidades de cambio y si las ofrece, pues no hay fondos para realizarlas o no hay voluntarios para dar marcha a dichas posibilidades. Merecemos un premio por quejarnos y no hacer nada para que las cosas mejoren. No nos bajamos del carro para ayudar a que las cosas fluyan. Solo nos quedamos en el asiento del piloto y dejamos que los demás nos conduzcan al caos. Con cerrar la puerta de nuestro automóvil fingimos librarnos de lo que hay afuera, nos hemos vuelto tan egocéntricos que preferimos acelerar y consumir más gasolina (la cual tiene precios absurdamente altos, mientras el petróleo en el mundo ha bajado demasiado últimamente) que dar vía, solo hace

falta quitar el pie del acelerador. Queremos llegar primero a todos lados, sin importar cómo, y no pensamos que nuestras imprudencias pueden causar un accidente, de todas maneras existe la hora chapina, y uno llegará siempre tarde. Se han perdido los valores, ya no existe el respeto por nada ni nadie; algunos dicen que tenemos al gobernante que nos merecemos, pero creo que también tenemos el tráfico que nos merecemos. Pero ya basta de hablar en plural, toca en singular, ya que sin embargo, estoy dentro de mi carro, atorada, una vez más, en el tráfico; que como mencioné con anterioridad, es el que nos merecemos, el que me merezco, por contribuir con esta mismísima cultura...

Atentamente, Gina Barrios

Instructivo básico de supervivencia en el tráfico vehicular en la ciudad de Guatemala.

Breve explicación del instructivo: Empezaré con decir que estoy consciente que todos los países tienen tráfico vehicular, pero no creo que exista uno como el que tenemos en Guatemala, en donde lo absurdo supera la realidad. Les voy a decir por qué;



por medio de una visualización de tráfico que me tocó vivir hace un par de años en el Distrito Federal, Ciudad de México y la vez más reciente que visité Los Ángeles, California E.E.U.U. Un panorama de cómo es un día en la ciudad con el tráfico. También cómo el tráfico es un reflejo de la cultura, con un par de mitos acerca de nuestra cultura. Cerrando con un breve discurso de la educación vial, conclusiones finales y una propuesta personal de supervivencia o mejora del tráfico vehicular. Pero primero abróchense el cinturón si quiere sobrevivir a este juego de carritos chocones.

Estimado lector y lectora, rogamos leer detenidamente este instructivo básico, es cuestión de vida o muerte que usted comprenda diferencias que existen en su país versus este, en el cual ha decidido aventurarse por decisión propia. Con esta sugerencia o más bien precaución general, ya puede continuar a leer el instructivo, bienvenido/a sea.

Tanto en el D.F. como en L.A., sufren del mal de tráfico; en el primero existe una serie de reglas particulares que lo definen, como la famosa que depende de la calcomanía que tenga el carro, ese es el día o días (dependiendo de la cantidad de años que tiene el automóvil) que no debe de circular y en Riverside, Los Ángeles, el tráfico que tienen es caminar entre 15 y 18 km/hr. En Guatemala, esto no existe, al menos no con frecuencia, si tenemos tráfico, es quedarse parado en un solo sitio por lo menos 8 minutos. Es una cosa absurda, yo no entiendo de que se quejan los demás países del tráfico, si se mueven, mientras que nosotros por unas horas es caos total o más bien se convierte en una anarquía y ya

verán por qué les pongo esto con vivencias reales que he presenciado desde mi carro.

El reflejo de cómo uno es realmente, se puede ver en el tráfico, ya que cuando uno está en el automóvil, uno está encerrado en un espacio, en donde uno puede controlar lo que sucede sin ser afectado aparentemente por el exterior. Cruzar cualquier semáforo rojo, pitarle a cualquier carro, cruzar sin pedir vía, parar sin luces de prevención, colarse en un carril que es para ingresar a un paso de desnivel, bloquear el paso a los peatones y/o carros. Nadie sabe quién está adentro y no hay límites, pasan cosas que no parecen reales, como cuando un carro se le tira a otro sin pedirle vía y el otro carro (o más bien su conductor/a) se enoja y se siguen muy de cerca, poniendo en peligro a todos por parejo. No piensan en las consecuencias de sus actos, y no les importa si afectan al prójimo (no se ponen a pensar en que esa imprudencia posiblemente era porque los niños que están dentro del carro se estaban peleando). ¡Hay que tener cuidado! No se sabe cuándo algún motorista va a acelerar cuando uno quiere hacer cambio de carriles. ¿Pero qué es todo esto? ¿Por qué mostramos nuestros verdaderos colores al estar encasillados en algo que podemos controlar, cómo un automóvil? La respuesta que me parece obvia es la revelación de uno mismo cuando nadie, aparentemente, sabe quién es uno y con eso salirse con la suya. Es así cómo se ve claro el reflejo de cada uno de nosotros en la forma en que conducimos el tráfico. Salimos del trabajo, universidad o de donde sea, a la misma hora para llegar a nuestros hogares, en lugar de salir a diferentes horas para que cada quien llegue más rápido. Si eso no fuera posible,

sería bueno aplicar el respeto, lo básico de convivencia en una sociedad, dar vía, pasar uno de un lado y otro del otro y así pasamos todos. Respetar al peatón, parar de vez en cuando ayuda despejarnos del estrés. Escuchar música tranquila en el tráfico, para no maltratar a otros por nuestros problemas (nos fascina culpar a los demás por nuestros asuntos, ya que es más fácil así aunque eso no es responsabilidad). Poco a poco nos vamos revelando en el tráfico, cada día que estamos en él y cada hora sacamos lo nuestro para mostrarlo a la ciudad. Con esto demostramos que la paradoja de la cubeta de cangrejos es verdadera, realmente espero que logremos salir de ahí, todos juntos. ¡Atención gobernantes, observarnos en el tráfico, y ustedes triunfarán!

A las horas pico (que ahora se han convertido en todas las horas del día y a veces de la noche). Pero también tenemos congestionamiento vehicular momentáneo. Todo empieza cuando uno pide vía, como si el color amarillo significara peligro o alguna enfermedad contagiosa que hace que todos los carros de tu alrededor pisen el acelerador. Gastando su mesada, que diga, salario mínimo que ni alcanza para comprar los productos de la canasta básica. Tampoco hace falta alguna tortuga creyéndose conejo, que va a 5km/hra en el carril izquierdo, el cual, según el Reglamento de Tránsito es para rebasar y no para disminuirle la velocidad al prójimo. O los imprudentes que se le tiran a cualquier carro o cosa para poder pasar, en lugar de ver cómo uno puede contribuir para una mejor educación vial.

Pero alto, viene la mejor parte, cuando hay tráfico en la capital, más que todo a

la hora pico, salen unas personalidades vestidas completamente de color verde chinto a empeorar la situación vial. Lo que es característico de nuestra cultura, de hacer mal las cosas, no informarnos de lo establecido antes de empezar y desarrollar algo. Estos trabajadores nos representan, ya que ven el tráfico desde el punto de vista de un peatón y no como un conductor automovilístico. Es un completo desastre. Nadie sigue el reglamento de tránsito y en unas horas todo se vuelve un caos. Si tan solo se siguieran las reglas, el tráfico fluiría de una mejor manera.

Tratando el tema de seguir las reglas, también no logro comprender cuál es el problema de los conductores en mantenerse dentro de su carril, si desde que estamos en párvulos los maestros nos enseñaron a pintar dentro de la línea, es una enseñanza básica que se puede aplicar al tráfico. Cuando hay una curva, les gusta pasarse a otro carril olvidando la regla básica de no salirse de la línea. No hacemos caso, no respetamos lo establecido y nos creemos la gran cosa por andar en carro, independientemente del que tengamos.

El respeto es algo que se ha ido perdiendo, así como lo había mencionado en la introducción. Este valor es fundamental para poder convivir en una sociedad, pero si esto se anula, se crea el tránsito. Entonces, realmente cualquier pretexto para causar tráfico vehicular es de las cosas más nacionales como pago por quincena, inicio o final de mes, feriados o festividades a lo más absurdo como un peatón atravesándose la calle debajo de la pasarela o parando a veces por completo porque dos guatemaltecos han tenido un accidente y

simplemente todos quieren ver y sacar sus propias conclusiones de lo que pudo o no pudo haber pasado en dicho accidente.

Es con esto que surge algo, como un tráfico de efecto dominó que nos lleva a algo grande como la paralización de la ciudad de Guatemala. Por andar viendo cómo se chocaron dos carros, ocasionan otro accidente, por shutes (metiches) que no necesariamente están matando al gato, si no hacen un puesto de control, a veces con la compañía de otros que van vestidos de color negro. Ellos acaparan un carril, de los pocos inestables que ya tenemos (tienen baches, hoyos, que dificultan nuestra movilidad).

De igual forma no existe respeto de ni para el peatón, aquí no llevan la vía. Nos detenemos en el paso de cebra, las motos se suben a la pequeña y otra vez inestable acera para evitar los vehículos, comprometiendo la seguridad de las personas que utilizan las aceras. Cuando no tenemos parqueo, esas aceras nos sirven para parquearnos (obvio que de forma ilegal), obstaculizando así el paso a las personas. Cuando hay pasarelas lo que se hace aquí es poner una cerca debajo de la misma, para obligar a que los peatones no crucen la calle, sino que usen la pasarela, pero estos se creen inmortales o están muy cansados para subirlas que prefieren arriesgar su vida y complicar el tránsito con sus hazañas que no siempre salen bien (los atropellan, es peor de noche y con lluvia, que nada se ve, sí, tampoco hay buena iluminación). Los motoristas, buses urbanos, extraurbanos y taxistas son los que menos respeto dan y reciben (el karma se aplica).

Los motoristas, según nuevo reglamento, deben de llevar un chaleco y casco con el número de placa marcados en ambos artículos de vestimenta (como si no fuera suficiente llevar el número en la placa de la moto); de igual manera, este reglamento llega a lo absurdo de que cada moto debe ir en medio del carril y no entre carros. La iniciativa es buena pero esto aumenta el tráfico ya que algunos están en zigzag entre los carros, mientras que otros no comprenden qué es el centro de un carril. Da peligro de que uno los pase tirando por accidente entre zipper y orilla.

Los buses urbanos y extraurbanos paran donde no existen paradas de bus y si las hay ocupan dos carriles, para que cuando necesiten integrarse al tránsito, se les dé vía más rápido. A ellos les encanta parar antes y después del semáforo, pero les fascina andarse comunicando con bocinazos innecesarios y detenerse cuando el semáforo que da la vía está en verde (aun después de que tuvieron tiempo de bajar a la gente cuando el semáforo estaba en rojo). Estos buses, así como algunos carros y camiones adornan sus vehículos con lo primero que se les cruce en el camino (o les regalen), que los hace pensar que los identifica. Usan estas calcomanías, publicidad y objetos para hacerle saber a todos los demás quién está dentro del carro o sus creencias. Hay distinciones inocentes pero que revelan mucho, lo cual compromete a los guatemaltecos a que usen o utilicen ese transporte identificado como la cantidad de personas que van o viven en su hogar en forma de calcomanías (también ponen a sus mascotas y cantidad de bebés), hasta lo más sugerente y no apto para todo público como calcomanías o frases acerca

del cuerpo de la mujer u hombres orinando sacando el dedo del medio, mientras sonríe el personaje.

Los taxistas no se quedan atrás, con lo mismo que los anteriores pero con más velocidad. Hasta para esperar pesaje, van súper lento creando tráfico o se detienen de la nada y si los chocas, cuidado que al igual que si chocas a motoristas, su gente se te tira encima y no te dan voz propia. Si chocas con una camioneta y es su culpa, lo más seguro es que se vaya corriendo.

Me gustaría mencionar a los ciclistas pero ellos no tienen voz de nada ahora, pero a futuro tendrán hasta su propio reglamento (obvio que fallido y absurdo como los demás), así que seguiré con el tema pero desde algo que se llama domingos de tráfico paralizado para que ciclistas, personas y mascotas tengan un día de gracia en la carretera. Esto se ha vuelto un evento que invita al comercio, reunión y ejercicio de las personas y sus mascotas. Claro que no recogen su excremento cuando los sacan, pero existe una convivencia tipo tráfico pero peatonal, es lo mismo pero sin vehículos de transporte pesado. No entienden que existen dos carriles, los que van al final de la avenida y los que van de regreso, todos se cruzan y no dejan pasar a los ciclistas. Es como un pequeño hormiguero pero con desorden. Un bello reflejo del tipo de persona que son cuando están lejos de sus carros.

A todo esto, hace falta mencionar el sistema de transporte público. Hay unas camionetas de color verde chinto y otras azules con blanco (también hay unas multicolores pero como son para que los ciclistas se transporten y ya mencioné que no tienen

voz, entonces no hablaré de ellas). La idea de este transporte es sistematizar el transporte público, tiene Wi-Fi gratis, es apto para minusválidos y no hay suficientes para todos los que necesitan de este servicio, se hacen grandes colas para subirse y solo aceptan o monedas o carné, si no lo tienes, no te dejan subir y listo. Los buses verdes chinto tienen su propio carril la mayoría de veces, aunque no es una extra, es uno menos para los automóviles, lo cual también contribuye al tráfico.

Por último está lo que sucede cuando hay lluvia, esto es de vivir la experiencia, es la conclusión del reflejo de nuestra cultura. La acumulación de la basura de los domingos más la basura que se deja (más bien tirada) en la calle, las calcomanías y objetos que identifican, tapan el sistema fallido de alcantarillado y algo más que el ambiente me prohíbe mencionar, a esto sumarle a los que manejan carros, hacen de la lluvia un evento social caótico. Aunque durante la lluvia no se conducen carros, se navega en ellos, con toda el agua sucia que sale por las reposaderas repletas de basura. Navegar requiere una habilidad que no te enseñan en la escuela de manejo (esto debería de ser requisito para que nos den la licencia de conducir), solo nos examinan cómo manejamos, parqueamos y una vaga lectura del reglamento de tránsito. Las personas se asustan, no sabe qué hacer con la lluvia, como si fuera un gran automóvil anónimo que los controla a ellos, se dejan llevar y se entorpecen cada vez más. Es cuando se ve el otro lado de la tortilla...

Una gran conclusión sería que no existe el respeto al prójimo ni al Reglamento de Tránsito, así que no hay que esperar nada

de nadie, lo bueno es que eso sorprende, y si miran cortesía tómenle la foto (y súbanla a Instagram, obvio que no mientras conducen, pero lo harán), que eso es de película. Digo que no me quiero contaminar del tráfico y la cultura, ya que como pueden ver, hay muchos males que no son dignos de replicar como quejarse. Es por esto que veo una orientación vocacional y lectura completa del Reglamento de Tránsito como una alternativa para respetar y mejorar en esto que es tan evidente, ignorancia y despreocupación por el prójimo y lo que pasa fuera del carro que se conduce. La paradoja de los cangrejos se cumple y nos car mal, pero qué es lo que realmente estamos haciendo para cambiar esto. El cambio está en uno mismo, si uno cambia y contagia al prójimo se propaga. Entonces

en lugar de bajar al cangrejo que quiere salir de la cubera, debemos trabajar en equipo y mejorar la situación de tráfico. Para así poder decir que no nos merecemos este tráfico, ya que dejamos de contribuir con él, y hacemos el cambio con solo educarnos con las reglas básicas, respetamos al prójimo, organizamos nuestro tiempo y así ese tapón de la falta de respeto se destraba, para que fluyamos los guatemaltecos y al llegar a nuestro destino, poder hacer lo que mejor sabemos hacer, emprender, crear proyectos, ayudar a la comunidad en lugar de estar gastando tiempo y energía en el congestionamiento vehicular y el eterno quejarnos.

FIN (o algo así, bip bip)



Consideraciones de acercamiento iniciales para la comprensión de la importancia de la estrategia de la Política Monetaria en Costa Rica

Elizabeth Quirós García

Escuela de Lenguas Modernas

Universidad de Costa Rica

elizabeth.quirós@ucr.ac.cr

La política monetaria es un instrumento de la política económica cuyo objetivo principal es incidir sobre variables macroeconómicas como la inflación, el empleo, el crecimiento económico y los tipos de cambio. Se esperaría que la política económica de una nación pueda incidir sobre la volatilidad de las variables macroeconómicas para poder favorecer el crecimiento sostenido a largo plazo. La manera en la cual la política monetaria pretende influir sobre las variables mencionadas es por medio de los tipos de interés y la oferta monetaria, que en términos sencillos se refiere a la emisión monetaria o impresión de dinero. Es así como, y de acuerdo con Cuadrado (1995), citado por [León y de la Rosa \(2005\)](#):

la política monetaria consiste en la acción consciente emprendida por las autoridades monetarias, o la inacción deliberada, para cambiar la cantidad, la disponibilidad o el coste del dinero, con objeto de contribuir a lograr algunos de los objetivos básicos de la política

económica. El más importante para la política monetaria es, sin duda, la estabilidad de precios, pero también puede cooperar en el logro de un crecimiento sostenido y, obviamente, a favor del equilibrio externo.

(...) la política monetaria va a influir en el comportamiento de las variables claves del sistema económico, como la producción, el empleo y los precios; además, también va a incidir en la Balanza de Pagos. Por otra parte, como es conocido en la literatura macroeconómica, la generación de crecimiento económico y de empleo implica un costo en términos de que provoca presiones inflacionarias. (4)

Agregados monetarios (definición y clasificación)

Los agregados monetarios pueden definirse como la suma del dinero en circulación dentro de una economía más el saldo vivo de determinados pasivos de las instituciones financieras que tienen un alto grado de



liquidez. Se espera que los líderes de un país sepan qué lineamientos deben seguirse en cuanto al dinero y su disponibilidad de manera que su uso sea más o menos dinámico, siempre considerando fortalecer la economía de la nación. (Suchar 24 de agosto)

Los agregados monetarios más utilizados se constituyen a partir de la emisión, la base monetaria y la cantidad de dinero en circulación (que se mide a partir de las diferentes clasificaciones):

1. Emisión monetaria: está constituida a partir de los billetes y monedas,

Medio circulante ampliado

Oferta monetaria (M). La oferta monetaria de una economía es la suma del efectivo en manos del público y los saldos de los depósitos a la vista de los hogares y de las empresas no financieras de la economía. (19)

M2. La M2 de una economía es el agregado que resulta al sumar a la oferta monetaria los saldos de los depósitos de ahorro propiedad de los hogares y de las empresas no financieras de esa economía. (20)

Liquidez total

M3. La M3 de una economía es el agregado que resulta al sumar a la M2 los saldos de los depósitos a plazo propiedad de los hogares y de las empresas no financieras de esa economía. (20)

M4. La M4 en una economía representará la riqueza financiera total.

La liquidez total representa todo el dinero en efectivo “que maneja la población y cuyo origen debe de ser local” (Suchar 24 de agosto). Un dato significativo se desprende del hecho de que en una economía el dinero debe “trabajar”, es decir, este debe producir.

Banco Central y liquidez monetaria

El Banco Central es la principal autoridad monetaria, cambiaria y crediticia y tiene

emitidos y puestos en circulación, por el Banco Central de Costa Rica.

2. Base monetaria: esta se define a partir de la creación primaria del dinero, representando un pasivo del Banco Central, mediante el cual la autoridad monetaria puede influir en la liquidez de la economía.

En cuanto a los agregados monetarios, los cuales son “segregados de acuerdo a la liquidez del activo monetario que representan” (Suchar 24 de agosto) y de acuerdo con Díaz-Giménez, los niveles/categorización establecida de estos y son:

a su cargo, en exclusiva, la ejecución de la política monetaria por medio de las herramientas de esta tales como las tasas de interés y la oferta monetaria o el flujo de dinero que llega a la economía. Esta autoridad tiene a su cargo esta política pero también la supervisión y la estabilidad del sistema financiero en su conjunto.

De acuerdo con la Superintendencia General de entidades Financieras (SUGEF),

(2002) el Banco Central de Costa Rica tiene tres instrumentos para controlar la oferta monetaria:

1. Las operaciones de mercado abierto: compraventa de títulos valores por parte de la autoridad monetaria.
2. Las reservas exigidas mediante el encaje mínimo legal.
3. El redescuento y los préstamos de emergencia: créditos a plazo con tasas penalizadas. (11)

Por otra parte, es importante mencionar que las condiciones para lograr un crecimiento económico sostenido, a largo plazo, las persigue el Banco Central con la utilización de los instrumentos de política monetaria y es entonces cuando, a partir de estos, se gradúa tanto la cantidad de dinero (oferta monetaria) que fluye hacia la economía como el precio dinero (tipos de interés) que llega a esta.

Existen dos tipos de política monetaria: una contractiva y expansiva. Cuando el Banco Central detecta que la economía se ha acelerado excesivamente, se utiliza la política contractiva la que se caracteriza por aumentar los tipos de interés y se reduce la oferta monetaria o impresión de dinero. El objetivo principal de este tipo de política monetaria es la desaceleración de la economía y aun cuando esta meta pudiera ser objetable, es necesaria en el momento en que se detecte que el crecimiento económico es excesivamente rápido y nazca a partir de la especulación en mercados financieros o inmobiliarios, por ejemplo. Consecuentemente, y de acuerdo con Heredia Sánchez, se generará “una disminución de la oferta monetaria, produciendo, en este caso, un

aumento del tipo de interés, lo que reduce la inversión privada y por tanto el nivel de producción y empleo”. (5)

Por el contrario, cuando la economía se encuentra en recesión, se considerará una política monetaria expansiva, en este caso, se reducen los tipos de interés de referencia y aumentan los flujos de dinero hacia la economía real. Así se busca que haya un mayor crecimiento económico y/o se reducen las consecuencias adversas de la recesión, especialmente al influir sobre la producción, la inflación y el empleo de la nación. Según [Heredia Sánchez](#),

Cuando el Banco Central lleva a cabo una política monetaria expansiva; se produce un incremento de la oferta monetaria. Este tipo de políticas producen, además, un efecto expansivo sobre el nivel de producción y empleo, ya que, como veremos, provocan una disminución del tipo de interés del mercado favoreciendo la inversión privada y consecuentemente el nivel de producción y empleo. (5)

Es así como existe una estrecha relación entre la cantidad de dinero en circulación y el nivel de precios de una economía que conlleva a que los bancos centrales puedan incidir sobre los precios de los productos y la inflación y su control, todo a partir de la intervención que se tenga de la emisión de dinero.

Relación entre la inflación y los agregados monetarios

La inflación se define como el aumento generalizado y sostenido en el nivel de precios en la economía que inciden en la capacidad

de compra del dinero. Al ser Costa Rica un país emergente y no desarrollado el cálculo de la inflación se realiza a partir de los productos de la canasta básica; en economías desarrolladas se utilizan productos durables. Cuando se enfrenta la inflación, la presión en los precios de los productos básicos influirá en los precios generales de la economía, ocasionando así que la inflación total aumente y reduciendo de esta manera el poder de compra del dinero.

En una economía, el control de la inflación es uno de los objetivos más importantes del Banco Central. De acuerdo con [Heredia Sánchez](#), la “estrecha relación existente entre la cantidad de dinero en circulación y el nivel de precios de una economía permite que el Banco Central pueda incidir sobre la inflación a partir del control de la emisión monetaria” (2). Consecuentemente, se esperaría que el Banco Central utilice sus instrumentos para el bienestar de la población de un país.

Cabe aclarar que el Banco Central no tiene un control directo sobre los precios de mercado de los bienes o servicios en tanto son determinados por medio de la interacción de la oferta y la demanda. Sin embargo, lo que es un hecho es que la política monetaria puede influir sobre el proceso de establecimiento de los precios y de esta forma impactar de manera indirecta en la meta de inflación de una nación.

Es así como puede presumirse que el Banco Central debe estar atento al dinamismo del mercado así como estar consciente de los efectos que su política conlleva en las transacciones diarias de las personas, la determinación de precios y la economía

en el nivel macro. Es entonces cuando el tema de agregados monetarios cobra relevancia ya que el Banco Central conducirá su política monetaria de manera tal que afecte aquellos escenarios bajo los cuales se satisfacen las necesidades de liquidez en la economía.

Por ejemplo, si parte de los objetivos de la política monetaria es incidir sobre los tipos de cambio y tasas de interés y estas últimas van en disminución, el circulante tendría una tendencia a aumentar (política expansiva), hecho que a su vez podría generar una dinamización de la inversión privada en la economía (personas físicas y jurídicas). Consecuentemente, este hecho puede derivar en un aumento del consumo que a su vez puede generar un incremento en la inflación; si esto sucediera, el Banco Central podría intervenir con una política restrictiva, disminuyendo el circulante para tratar así, con estrategias de política monetaria, de controlar la inflación.

El crédito en Costa Rica: 2014-2015

Previo a la discusión del tema del crédito en los años 2014 y 2015, es fundamental destacar que en el país, el aparato productivo está mayormente representado por el sector privado de la economía. Si bien es cierto que el sector público genera inversión, está enfocada principalmente en infraestructura, educación, salud y gastos administrativos. Es así como, en el informe *La economía costarricense en el 2015 y perspectivas 2016-2017*, se presentan los siguientes datos con respecto al crédito en el sector privado:

Crédito al sector privado

| | Moneda Nacional | Moneda Extranjera | Total |
|--------------------|-----------------|-------------------|-------|
| 2014 | | | |
| I Semestre | 15,2 | 13,9 | 14,6 |
| II Semestre | 19,6 | 8,9 | 14,9 |
| Anual | 17,4 | 11,4 | 14,8 |
| 2015 | | | |
| I Semestre | 9,1 | 9,1 | 12,8 |
| II Semestre | 13,3 | 13,3 | 12,1 |
| Anual | 11,2 | 11,2 | 12,4 |

Tabla 1, BCCR La economía costarricense en el 2015 y perspectivas 2016-2017

Tal y como puede observarse, durante el año 2014, el crédito al sector privado en moneda nacional presentó un aumento del primer semestre (15,2) al segundo (19,6); sin embargo, para el primer semestre del año 2015 tuvo una reducción del 6,1. La variación 2014-2015 alcanzó un 11,2. Por su parte, el crédito en moneda extranjera mantuvo una variación anual similar – de 11,4 a 11,2. Puede afirmarse, entonces, que aun cuando el crédito en moneda nacional es mayor que el crédito en moneda extranjera, este último se mantiene a pesar de que la economía costarricense no está dolarizada.

Sergio Morales Chavarría, en su artículo “78% de los créditos en dólares pertenecen a deudores que ganan en colones”, afirma que:

la mayoría de los préstamos en dólares en Costa Rica son adeudados por personas y empresas cuyos ingresos principales están en colones. Lo anterior implica que estos

deudores tienen a cuentas el riesgo cambiario, es decir, las variaciones en que el tipo de cambio les puede llegar a afectar su capacidad de pago.

De acuerdo con Olivier Castro, presidente del Banco Central de Costa Rica, y Róger Morales, quien es el director económico de esta misma institución y citados por Morales, ellos afirman estar preocupados por “el aumento de la dolarización de la economía y el incremento en el crédito en moneda extranjera a clientes no generadores... Un choque en el tipo de cambio y el incremento en los niveles de mora pone en peligro algunos bancos y la estabilidad del sistema.”

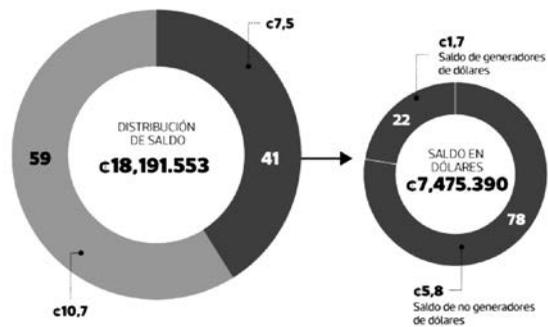
Para muchos, el hecho de que las tasas de interés en moneda extranjera sean más bajas es una razón para solicitar créditos; sin embargo, como lo establecen las autoridades bancarias, si los solicitantes generan en moneda nacional, la situación se vuelve muy riesgosa, como puede apreciarse en el siguiente gráfico:

Dolarización en los préstamos

Saldo de créditos del sistema financiero por moneda y distribución según origen de ingresos.

Cifras en porcentajes y en billones de colones

■ Créditos en colones ■ Créditos en dólares



Nota: Datos a abril del 2016.

Fuente: Sugef.

Gráfico 1: Fuente El Financiero “78% de los créditos en dólares pertenecen a deudores que ganan en colones”, 28 de junio del 2016

Beneficios de una buena estrategia de política monetaria

De acuerdo con las decisiones en cuanto a la política monetaria en una economía, estas pueden impactar de manera negativa o positiva a los habitantes de una nación. La base monetaria y el tipo de interés van a impactar directamente la cantidad de dinero existente, el crédito bancario y el tipo de interés a largo plazo así como el tipo de cambio, los que a su vez repercutirán en dos variables macroeconómicas fundamentales: el empleo y la inflación. Este pareciera ser un juego de dominó, en donde una pieza impacta no solo a la adyacente sino que va más allá de esta hasta generar una reacción (efecto) en el conjunto total.

Es fundamental tener presente que para un país, las variables de inflación así como el desempleo deberían ser prioritarias para tratar no de eliminar la pobreza, lo cual es casi imposible, sino la desigualdad. El concepto de pobreza ha sido definido, analizado y discutido en los diferentes estadios de conocimiento de la historia humana. Como lo establece Macías (2014), “la pobreza no es algo nuevo, no es un fenómeno exclusivo de la historia reciente. Lo que es nuevo es la sospecha cada vez más evidente de que el crecimiento económico por sí mismo no puede resolver el problema, ni siquiera aliviarlo en un tiempo razonable” (1). Si esta premisa es cierta, entonces se necesita que la política monetaria de un país sea estratégica para poder impactar positivamente a su población, al estabilizar la inflación y reducir el índice de desempleo.

Referencias

- Banco Central de Costa Rica (2016). *La Economía costarricense en el 2015 y perspectivas para el 2016-2017*. San José.
- Banco Central de Costa Rica (2016). *Revisión Programa Macroeconómico 2016-2017*. San José.
- Díaz-Giménez, J. (2010). *El Dinero y los Agregados Monetarios*. (sin fuente)
- Garcés Díaz, D. (2003). Agregados monetarios, inflación y actividad económica en México. *Estudios Económicos*, enero-junio, 37-78.
- Heredia Sánchez, A. (2015). Aproximación a la confección de los panoramas y el balance monetario: algunas experiencias internacionales. *Revista Cubana de Economía Internacional*, número 3, 77-93.
- León León, J. y de la Rosa Mendoza J. R. (2005). Política monetaria, cortos y estabilidad macroeconómica *Análisis Económico*, 291-326.
- Macías Vázquez, A. (2014). Crecimiento, desigualdad y pobreza: estado de la cuestión. *Revista de Economía Institucional*, 101-126.
- Mankiw, N. G. (2010). *Principles of Microeconomics*. USA: Mc-Graw-Hill.
- _____. (2012). *Principios de Economía*. México: McGraw-Hill.
- Morales Chavarría, S. (2016). 78% de los créditos en dólares pertenecen a deudores que ganan en colones. *El Financiero*, Costa Rica, 28 de junio.

Schiller, R. (2012). Monetary Policy, Yale Courses. [Archivo de video].
http: https://www.youtube.com/watch?v=_SpIaGTq0u8

Suchar Zomer, D. *Teoría y Política Monetaria*. Universidad Latina de Costa Rica. 24 de agosto de 2016.

SUGEF (2002). *Encaje Mínimo Legal*. San José: PPT.



CREACIÓN



Serie III-Poemas de outono

Jose Fabián Elizondo González

As crianças

Alguém pode dizer que as crianças não são muito inteligentes,
mas então por quê eles sabem qual é
o momento quando você precisa um abraço?
o segundo exato quando você não veste a sua armadura?
a palavra precisa para trocar um sorriso fingido
por um sorriso que ilumina a vida toda?

As crianças não conhecem o que passa por as nossas mentes,
mas então por quê eles sabem
quando têm que dizer *tchauzinho*?
quando têm que começar as suas vidas próprias?
quando precisamos duma despedida sem contar as suas luas?

O amor duma criança
é um tesouro
O amor duma criança
é primitivo
O amor duma criança
é o presente mais merecido.



A nova estrela

Já há seis meses que não te vejo.
As folhas das árvores mudaram para você.
Vermelho, laranja, amarelo, marrom
são as cores que abraçam a lembrança do que um dia foi.

As coisas mudam,
mas você tem que saber que nós estamos bem.
As coisas mudam,
mas as estações sempre falam de ti também.

Já há seis meses que não te vejo.
Mas as folhas das árvores não mudaram para mim.
Verde, eu somente vejo verde!
Verde é a única cor que reflete a esperança
que você deixou dentro de mim.

Karolina, você é a minha nova cor.
A cor do futuro.
A cor da certeza,
A cor duma nova estrela.

Duas estações (polifonia)

RÁPIDO.
MALUCO.
CONFUNDIDO.

TUDO DANÇA NUM DESTRAMBELHADO SENTIDO.

Lento
Sensato
Organizado
Tudo é parte dum impecável aparato.

A GENTE NÃO ENTENDE.
O QUÊ É A “GENTE”?
SÃO ELES QUEM ME TÊM PRESO.
SOU EU “GENTE” TAMBÉM?
SOU EU.
SÃO ELES.
QUEM ME TEM PRESO?

Eu sou a “gente”
Saudável
Judiciosa
(algo) Preconceituosa
Mas não me escute
Você foi preso porque você quis.

O QUÊ É QUE VOCÊ DIZ?
QUEM FALA NESSE ESPELHO
NÃO SOU EU
NÃO É VOCÊ
QUEM É O QUÊ?

Enfermeira,
Você me pode ajudar com o paciente 10?
Ele não aceita as suas realidades
Preso
Internado
Encarcerado
Há alguma diferença nas verdades?

ESTOU INTERNADO
PORQUE ESTOU ENCARCERADO
NA MENTE. NO TEMPO. NO CORPO.
MAS NUNCA DIREI.
FOI PRESO!

VOCÊ SABE QUÊ SE SENTE ESTAR PRESO?

Eu prefiro a medicação.



Llegué a Saramago tarde

Cristopher Montero Corrales

Premio Nacional Aquileo J. Echeverría 2018, en la categoría de Cuento con la obra, *Los cerdos comen bellotas*.

Al primer intento, me perdí. “El hombre que conduce la camioneta se llama Cipriano Algor, es alfarero de profesión y tiene sesenta y cuatro años, aunque a simple vista aparenta menos edad”. A mí qué carajo me importaba la vida de un conductor que de profesión era alfarero y aparentaba menos edad. Así que dejé el libro en mi biblioteca, sin más. Algunas veces lo intenté pero siempre me perdía en ese primer párrafo. Quien me lo regaló me dijo “tiene una relación con la caverna de Platón puede ser que te guste”. Algo tan inexacto no puede motivar.

(Tantas cosas tienen relación con el mito de la caverna de Platón; justo por eso es una alegoría.)

No fue eufórica, no invitaba a leer una recomendación tan desabrida. Si me hubiera dicho: –Mirá, te lo regalo porque experimenta con la mayúscula para establecer diálogos entre personajes.

–En serio, qué interesante.

Lo dudo. En ese momento no lo hubiera entendido. Seis años después, de ese primer intento; Irina me cuenta que es su escritor favorito, Tengo La caverna en mi biblioteca, Ah, es el primero donde experimenta con mayúsculas para los diálogos

entre personajes, le da una fluidez, En serio, qué interesante.

Y pude entenderlo. Y usé un pétalo rosa como separador de lectura. Y leí cada hoja sabiendo que nuestros cerebros compartirían otro texto; mil doscientas cincuenta y ocho hojas hasta el momento. Eso debía significar algo.

Dijo él, Querés que te cuente, por fin, por qué guardo el primer pétalo que se desprendió de la rosa que me regalaste en mi cumpleaños 33. Dijo ella, Por favor. Dijo él, Porque se me parece a tu año. Dijo ella, Qué. Dijo él, Porque se me parece a tu año, ese pétalo rosa de que a su vez me mira, tiene un pliegue, como si una parte sutil y delgada se extendiera sobre sí misma en el lado izquierdo, una sofisticación que cayó hasta mi dedo pulgar, balanceándose de un lado para otro, y como se apoyó tan lúdicamente luego se llevó a mis labios: mi único apoyo en el mundo era ese pétalo hipnótico, su mirada encendida.

(Todo lo que estaba del año para adentro era ella, todo lo que estaba del año para afuera era ella, ahí la novedad. Ese era el lazo antiguo que reestablecíamos.)





Mareas

Melissa Mendiola Vásquez

La arena me fue esculpiendo

Cada piedra sostiene
este cuerpo halado
hacia la mar.

Somos una mar y yo,
tu abrazo demoledor,
me demanda cada trozo
de ser, que quedó
colgado en la orilla.

No te vas, nunca,
sabes que te busco.
Fuimos,
suavidad de agua
y violencia de su amar.

Cada gramo de arena
lo fuiste volcando
en mi piel,
advertiste de mi flaqueza.

Naufraga, danza
por las tierras,
la atraes, si esa
siendo yo misma.
Bajo las faldas de tu
manto, que me arrebató
y abraza, sin pensarlo
me convierto en vos.

Sobrevolando

Oliendo el sol,
continúo raspando
la piedra con las uñas.

Ojos que siguen los pasos
retorcidos de los que
miran fuera.

Las ventanillas se corren,
no pasa nada.
Camino inclinado
táctil al horizonte.

Llueve dentro,
restríégate infierno.
La temporada de arena
continúa el rumbo
hacia la nada.

El ocaso es omiso,
de la gruesa necesidad
de sobrevolar sobre el ser.



Creando

Tus hormigas me han alcanzado
los ojos, y yo,
he reconquistado mi lengua.

No pienses que sos vos,
somos todos los entes
involucrados en este mar
de átomos,
que deseamos crear más que vida.

Y a pesar de todo,
sólo hemos logrado
cosechar un montículo
de biografías.

Así que, por favor,
¡no te niegues!



Alfredo y Ana. Foto del archivo personal de Allan Barboza-Leitón.



Testimonio: Joaquín 30 y el Cheje

Allan Barboza- Leitón

Estaba yo recién llegado al Frente. Como dicen por aquí: pollito, blandito, tiernito. Como quien dice: un filetito listo para echarlo a las brasas de la guerra. Y en esos tiempos, a mí me gustaba mucho platicar con la gente, y por supuesto la gente más interesante, o al menos para mí.

Y resulta que había dos compañeros famosos, mejor dicho tres. Porque el hecho de que alguien sea cuadrúpedo no le quita la condición humana. ¡No jodan, hombre! Hoy se tienen a un cuadrúpedo ahí en la Casa Blanca, que ese rebuzna y berrea peor que el burro más burro de las montañas. Hay burros a los que les debemos la Patria que tenemos. Hay burros que son próceres, que son padres de esta Patria. Ese era el tercer compañero. Luego estaban Joaquín 30 y el Cheje.

La historia de Joaquín es especial. Resulta que al mero comienzo de la guerra atacamos un penal que se llama Mariona, y reventamos las puertas, un par de muros, y salieron al patio. Y en el patio nosotros les dijimos, pues, el objetivo de la lucha. Y les planteamos: los que quieran incorporarse y devolverle a la sociedad el daño que le han causado, que se unan con nosotros. Y pues fíjese que entre los que se nos unieron iban dos: un tal Joaquín, que había sido ni más ni menos que Guardia

Nacional, y un payaso. El Cheje, payasito de circo, pícaro, redomado, flaquito y chiquito. Joaquín era moreno, sólido, mediana estatura, expresión de “¿a ver quién es la ley?”. Como quien dice: cara de pocos amigos. Y se fueron con nosotros a la zona baja del Volcán Guazapa.

Resulta que nosotros le hacemos un ataque a un puesto que tenía el ejército en el Volcán, como tantas veces se había hecho, y viene el ejército y nos responde con una invasión. ¡Ay mamita! Hacerle güevo, en aquella planería, al animalero que verdeaba todo el plano... Es que venían como manada de chuchos tras un zorrito: sedientos. Los generales les habían dado paja, y los pobres soldaditos iban creyendo que solo iban a llegar a almorzar... Miren, entre más desesperada es la cosa más recursos echa la vida para la guerra.

Nosotros iniciamos la retirada escalonada. Y llegamos a un punto en que el escalonamiento tenía una línea al frente del enemigo, una línea de compañeros guerrilleros que los retrasaba, mientras el grueso de población civil avanzaba buscando la salida. En aquellos días, estaba comandando el Frente de Guazapa la compañera Lorena, su nombre de guerra era Rebeca. Lorenona le decían los campesinos, ¡porque era altísima esa mujer! Morena, nariz respingada, una mente ágil y una sonrisa un toque irónica.



Pero firme. Lorena dio la orden de sacar EL ARMA. Oigan lo que les estoy diciendo: EL ARMA que poseía el Frente. Su última esperanza era que esa arma, con su terrible potencia de fuego, contuviera al enemigo, termináramos de evacuar la cuestión, y los del arma y sus acompañantes se quedaran diluidos en el terreno.

Bueno, sacan el arma, la montan en su lugar... ¡es que no la podía sostener un solo hombre! Le instalan las cananas, brillantes, limpiecitas, cada una de las balas llevaba el nombre de un desgraciado alevoso. Y bueno, entra en acción el compa responsable del arma. Apunta y deja ir aquello. Miren, aquello sí sonaba bonito... ¡BUU-RRRN! Tira el primer balazo, y para el segundo: ¡kiert, kiert, kiert! ¡hijueputa! ¡se taqueó! A desarmar la babosada, limpiar el cañón con el casquillo usado, volverla a armar y ¡listo! ¡vamos al segundo! ¡BUU-RRRN! ¡kiert, kiert, kiert! ¡Putá! ¡tres veces! ¡Y los animales ya cerca! Y Rebeca allí, no es que había salido de cabeza. Entonces viene ella y dice:

– ¿Quién sabe usar esta mierda?

Hombre porque es cierto, sí era EL ARMA y salía que con cada tiro se encasquillaba, ¡no joda! Y entonces uno de los que venían allí se ofreció.

– ¿Y vos cómo sabés?

– Yo fui guardia, y esas usaban...

– ¿y sabés cual es el mal que tiene esa arma?

– El arma está bien...

– ¿Entonces qué pasa?

– Que no la saben usar...

– Bueno, tu misión es contenerlos, mirá: ya vienen cerca. Y tu misión es - le dice Rebeca a otro compa - contenerlo a él...

– Ah – dijo Joaquín – yo necesito alguien que me agite la canana...

Ni sabíamos que era eso. Y entonces Rebeca volteó a ver al otro lado y de los mismos de Mariona llamó al flaquito, y ya Joaquín le dijo al flaquito lo que tenía que hacer. Era simplemente darle un bamboleo a la canana para facilitar el engranaje de cada tiro al ritmo que llevara Joaquín las ráfagas. Y rápido le agarró el Cheje.

Luego el Cheje se hizo famoso, inventó un baile que se bailaba en todos los Frentes de guerra: el “meneadito”. Venía el Cheje, agarraba la canana, la ponía en medio de las dos manos y empezaba “ta ta ta ka, ta ta ka, ta ta ta ka, ta ta ka, ta ta ta ka, ta ta ka”. Y al rato ya el Cheje no solo movía las manos, ya con la cabecita le llevaba el ritmo, con la cadera y por último era un rumbón del carajo... ¡con todo el cuerpo! Pasándolas. Y el Joaquín feliz, ¡le rempujaba con ganas! Y así fue como se les conoció como Joaquín 30 y el Cheje.

Hasta aquí todo es bonito, hombre. La guerra tiene cosas bonitas, como el meneadito del Cheje, pero tiene tanto dolor... tiene tanto dolor humano. Es la peor salvajada a la que pueden empujar a los pueblos.

Después, a los pocos meses, le quitamos al enemigo la primera ametralladora punto 50. Arma de tierra con posibilidades de usarse contra aviones. Esa sí era EL ARMA, y la primera que se requisó se le dio a Joaquín 30 con su dotación completa: un burro de alta alzada, poderoso, valiente. Y entonces ellos tres convivían. A la hora del desayuno, el burro se venía del potrero a pararse en medio de Joaquín y el Cheje. Ahí estaban esperándolo con su tortillita con frijoles. Igual la cena, el almuerzo. Bueno, con decirles que lo llevaban a tomar café... Y yo me temo que alguna vez, no creo que Joaquín, el Cheje quizá, se ha de haber agarrado una borrachera nocturna con el burro, y ya me los imagino a los dos, cayéndose de la gran sirindanga, abrazado el uno del otro, gritándole a la luna las más añejas penas de amor. ¡Por algo el burro es burro! Por enamorado, y por burro.

Ellos estaban adscritos al batallón de armas de apoyo, lo más pesado, bajo el mando de un gran compañero. Y estaba la escuadra de ametralladoras. Por supuesto, el jefe de escuadra: Joaquín 30. Entonces cuando yo pasaba por ese campamento me acercaba y platicábamos mucho, con Joaquín y con el Cheje. Miren, allá como al año y medio de ser amigos, una noche ya tarde, yo me atreví a expresarle mi curiosidad a Joaquín, y con profundo respeto le dije: -Joaquín, ¿por qué te metieron preso?

Miren, el rostro de Joaquín cambió. Un velo de tristeza y de dolor emergió del corazón de él. Me sentí culpable de haber hecho eso. Entonces me dijo:

- En la guerra del Salvador y Honduras yo iba con el Chele Medrano...

Que era un general drogadicto, un general que se inyectaba morfina. Y entonces resulta que el Chele Medrano se tomó una zona de Honduras, y con lo bestia que era prácticamente que él azuzaba a los guardias, a robar, a violar, a matar, a una población que por siglos no sabía si era hondureña o salvadoreña. Joaquín estuvo allí.

Fijese que cuando regresaron les hicieron el gran desfile de la victoria, a lo Rubén Darío, ¿recuerdan?

“Ya viene el cortejo, ya viene el cortejo ya se escuchan los claros clarines...”

Así se lo hicieron. Y poco faltó para que Tapón Sánchez, que se llamaba el presidente de la República, se mandara a poner una bota para salir de Nerón. Pero Joaquín me decía:

- Yo venía en uno de los camiones de la Guardia, yo no venía alegre, yo venía triste...

Y al bajar la gente los agarraba, en esa locura del patriotismo barato, y se los llevaba a los bares y los restaurantes, a descargar sus malas conciencias. Y los soldados y los guardias allí se emborrachaban. Y después de eso si te vi ni te conozco, pendejo. Y lo mismo hizo el ejército: les dio una patada en el trasero, los dejó en la ciudad.

Joaquín tenía esposa, estaba recién casado, y una niña, y se fue a su pueblito. Allá llegó y meses después Joaquín se

emborrachó, y llegó en la noche a la casa. Él me contó que lo último que él se acordaba es que en esa noche se acostó en la cama y se durmió, hasta que se despertó al día siguiente. Y cabal, Joaquín despertó, pero no en la cama: despertó tirado en el piso de tierra, sobre un charco de sangre, y en la mano el maldito machete con que en su locura había asesinado a su esposa y a su niña. Y así como estaba Joaquín se levantó, se fue a presentar, fue con los jueces a reconocer los cadáveres, y le clavarón la sentencia perpetua.

El Cheje, en silencio, a la par de nosotros, sentado en cuclillas, con la espalda arre-costada a un pedazo de muro de la casa en que estábamos, con un fueguito que nos habíamos hecho, guacal en mano miraba el fuego y bebía. Parecía que el Cheje también se bebía la hiel inmensa que anidaba en el corazón de Joaquín. No sé, pero eso me pareció en aquel momento. Joaquín había hablado hipnotizado frente a las llamas de las brasas, y yo, con la cabeza agachada, no despegaba la vista de la sombra de mis pies. Ahí mismo nos fuimos a dormir.

Días después, talvez semanas, montamos un ataque y usamos varios cerros circundantes al lugar atacado para colocar las ametralladoras y neutralizar el apoyo aéreo que el enemigo lanzaba en esos casos. Fulminante el ataque: los fuimos repujando... vos sos, vos sos, y si no sos te llamas... hasta que los teníamos reducidos a un paredón. Mientras tanto, por un flanco no previsto, se nos infiltró el enemigo. Y entonces nos dan la orden de retirar las ametralladoras.

Joaquín siguió la orden como jefe de escuadra, dio las indicaciones de la retirada y mandó a sacar las otras dos ametralladoras mientras que él cuidaba. Miren compas, el burro que estaba allá abajo esperando, sabía lo que tenía que hacer. Se acercó a él, a rastras, con mucho cuidado, se acercó para cargar la ametralladora. En ese estado, ya desmontándola, apareció un helicóptero, y socó el fuego sobre ellos. Joaquín les dio la orden, al Cheje y al burro, de que se retiraran, que él la bajaba, y aprovechó un momento en el que el helicóptero tuvo que hacer un giro, para con todas las fuerzas del alma agarrar la ametralladora y su trípode, sacarla de la trinchera y caer sobre la loma donde estaba. Joaquín logró caer, el helicóptero ya no lo vio, tuvo que dar un círculo más amplio para detectarlo, y Joaquín avanzó a media altura. Él que se levanta para dar el otro envión y le dan el primer balazo en el pecho. Y Joaquín cayó. Otra vez el helicóptero a dar la vuelta. Joaquín le grita al Cheje:

— ¡No se mueva!

Se levanta y le pega otro jalón a la ametralladora, y se desliza aprovechando la pendiente. Quedó boca abajo, le metieron el segundo balazo. Después aprovechó la tercera vuelta, le pegó un jalón y la echó para adelante. Y así, acostado, esperó el cuarto balazo. El helicóptero dio la vuelta, Joaquín ya no se levantó. Hincado, alzó por arriba de su cabeza la ametralladora y el trípode, y se la tiró a los pies al Cheje cuando ya caía muerto.

Y la ametralladora se salvó, y Joaquín se salvó, y el Cheje se salvó, y el burro se salvó, de la condena histórica.

Testimonio de: Alfredo Zamora Rivas – “Julito Ama”¹

- 1 El testimonio anterior, fue recogido por el fotógrafo documental, costarricense, Allan Barboza- Leitón al excombatiente salvadoreño Alfredo Zamora Rivas, “Julito Ama”. Alfredo fue uno de los fundadores de las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí, en El Salvador. Fue miembro de una familia que tuvo mucha participación en los acontecimientos históricos de aquel país. Su hermano Ernesto, “el Topo”, cumplió arriesgadas tareas como miembro de una de las guerrillas salvadoreñas, la Resistencia Nacional. Su hermana Ángela, nombre de guerra “Lucía”, luchó junto a él en las filas de las FPL-FM, mientras que su hermano Rubén militó en las filas de la democracia cristiana, llegando a ser parte importante del equipo negociador de los Acuerdos de Paz y primer candidato a la presidencia del FMLN, al finalizar la guerra. A finales de los años setenta y a lo largo de la década del ochenta del siglo pasado, Alfredo jugó, él mismo, un importante papel en el área de comunicación y en el aparato diplomático de la guerrilla, hasta la firma de los Acuerdos de Paz.

Sin embargo, quien tuvo una influencia decisiva en su decisión de integrarse al movimiento armado, fue su hermano mayor, el Dr. Mario Zamora Rivas. Mario era Secretario General del Partido Demócrata Cristiano y procurador general de pobres, cuando fue asesinado por un escuadrón de la muerte mientras celebraba un cumpleaños en su casa, con amigos y familiares. Este acontecimiento tuvo un impacto brutal en la conciencia de Alfredo. La orden de asesinar al Dr. Zamora vino del mayor Roberto D’abuisson. El vil asesinato de Mario Zamora y, un mes después, el asesinato en plena homilía de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, marcaron el inicio de una larga y dolorosa guerra, en la que Alfredo aportó sangre, dolor, sueños y esperanzas.

Alfredo Zamora Rivas tuvo una mente brillante y un enorme talento como estratega y comunicador. Herido en combate, y luego enfermo a raíz de una agresiva hepatitis B que casi le cuesta la vida, fue sacado de los frentes de guerra para, posteriormente, integrarlo al aparato internacional del FMLN. En esa travesía llegó primero a Cuba, en donde fue entrevistado por Eduardo Galeano para *El libro de los abrazos*, y posteriormente fue enviado a Costa Rica, en donde finalmente decidió radicarse. Tras la firma de los Acuerdos de Paz fue dueño y anfitrión del Café Sala Calle 15, en plena ciudad de San José. Alfredo murió el 30 de septiembre de 2010 a las 8:05 de la noche.



El burdel revolucionario

Maité Loría López

Burdel Las Tres Rosas

Tegucigalpa, Honduras
1978

Abro mis ojos a las once de la mañana con esa sensación de tener un cenicero en la garganta. La luz entra intrépidamente por la rendija de esta ventana vieja que en algún momento era el centro de mis cumplidos. Al mirar el humo y el polvo que flotaba sigilosamente por la habitación, cargando mis penas, mis memorias y mis alegrías, recordé con una fugaz melancolía el día en que Don René me dijo que me iba a mandar unas ventanas francesas, porque “una joya como usted no podía estar asomándose por la ventana con glamour si lo que parece es una sirvienta de hacienda”.

Pedro, el hijo de doña Marielos, me las vino a instalar. Recuerdo que su mamá esperó afuera con el ceño fruncido sosteniendo una canasta de tortillas calientes y dando nerviosos golpecitos con su pie, como si poner una ventana se hiciera en cuestión de segundos. El pobre muchacho había entrado con la mirada cabizbaja, sujetando con tanta fuerza su caja de madera descolorida, donde traía sus herramientas oxidadas, que las manos se le veían pálidas casi color lila, el crucifijo guindando de su cuello al aire libre se tambaleaba de lado a lado, seguramente un intento de su

madre de proteger a su chamaco de nuestras tentaciones, nosotras las mujeres de carnes pecadoras. ¿Sabría ella que a más de uno le encanta rezar salmos mientras explota contra nuestras carnes? Bastó con que Julieta se asomara por la puerta de la cocina para que el muchacho dejara caer la caja y quedara estupefacto ante sus rebosantes senos en el babydoll de encajes color burdeo que mandé a traer de Italia. Con un grito de doña Marielos, que se asomaba nerviosa por la puerta principal, Pedro recogió con rapidez las herramientas y subió al tercer piso, siguiéndome el paso, y respirando como si los demonios le estuviéramos acechando en cada esquina. Al abrir las puertas de mi recámara, le señalé las ventanas, y me senté sobre la cama hecha y perfumada a fumarme un cigarro mientras administraba el trabajo del muchacho. Fue ahí cuando le vi el miembro marcado en los jeans desteñidos y noté cómo sus cachetes estaban ruborizados. Doña Marielos le gritó desde la acera: “¡apúrate que tenemos mucho trabajo que hacer hoy! Ay de ti que te me desaparezcas porque te dejo la plancha marcada en la espalda, ¿¿me escuchás?!” Pedro balbuceó una respuesta y de tanta pena de verlo ahí con el miembro endurecido, las herramientas, y la mamá gritando, me fui a traerle un vaso con agua ardiente para que se le bajara la conmoción y terminara la tarea. Cuando volví, Pedro le había pegado semejante



martillazo a la ventana que quedó con un hueco irreparable en el lado izquierdo, y estaba nerviosamente tratando de ocultar el error. Le entregué el vaso escondiéndome detrás de la ventana, no me fuera a ver su mamá, y le dije: “no te preocupes muchachito, tómate esto y concéntrate bien, que si me haces otro hueco te tiro por la ventana misma”. El aguardiente le cayó como alma al cielo, y rapidito el muchacho me agradeció con la mirada e instaló las ventanas sin más daños. A pesar de todo, el hueco me había servido para sostener innumerables palitos de incienso por más de veinte años. Pedro eventualmente se convirtió en cliente regular, enamorado empedernido de Julieta, aun cuando se le empezaron a caer las tetas y a pesar de sus malos humores.

Los gritos en la calle me desprenden de mis memorias, me siento sobre la cama buscando con mis pies las pantuflas de pluma de cisne que me regalaron las chicas el año pasado para celebrar el aniversario de Las Tres Rosas. Me tiro la bata en la espalda mientras busco mis cigarros con una mano y con la otra me acomodo el sostén. Estos malditos alambres se me incrustan en el esternón como si quisieran sacarme el corazón de una vez por todas. ¿Será que todas nos tenemos que levantar con esa sensación de sofoque? Abro la vieja ventana, y veo a un grupo de vecinos en la esquina reunidos alrededor de un televisor portátil, “¡la revolución, la revolución sandinista ha llegado al poder, Nicaragua se libera!” “¡Cállense hombres que nos van a tirar al ejército encima! Vengan, voy a poner café con yuscarán,” les grito por la ventana.

Bajo a poner la tetera sobre el fogón mientras los vecinos se acomodan en las sillas, casi todos han sido nuestros clientes y las cuantas mujeres que están acá son compañeras de trabajo o son socias; nos planchan y lavan las delicadas ropas del oficio, nos arreglan las zapatillas, nos venden tortillas y nosotras les vendemos cremas, aceites, ungüentos, les leemos las cartas y les hacemos limpias. El oficio del cuerpo, el placer, el amor y el pueblo son inseparables. Aquí hacemos de todo, ¿cómo más vamos a sobrevivir esta sucia guerra y este mierdero de hombres asesinos y mujeres de clase alta que nos quitan la mirada? Don Pedro, ya grande, ya merecedor del Don, pone la televisión portátil en el centro de la mesa, le arregla las antenas y le da unos golpecitos hasta que la pantalla muestra más imagen que líneas grisáceas de estática. Es ahí cuando lo veo, El Danto, ni más ni menos, un revolucionario líder de nuestras tierras. En la tele dicen que se llama Germán Pomares y es fundador del Frente Sandinista de la Liberación Nacional.

No fue hace mucho que ese hombre había aparecido por acá, pidiendo un cuarto y rechazando la oferta de acompañantes. Las colegas estábamos curiosas por saber sobre el caballero de mirada seria y ojos brillantes. Estaba claro que el hombre se andaba escurriendo de la ley, y pues claro, esta casa es el lugar donde los escurridos venimos a parar. Recuerdo que entró con un maletín mal cosido y sucio, sin bajar la mirada pero sin alimentarse de los manjares a su alrededor, subió al segundo piso donde Magdalena le mostró su cuarto, el lavabo y le preguntó si habría algo que podría hacer por él. Él pidió que le trajera un teléfono al cuarto y que si de casualidad

le podíamos colaborar con unos cigarrillos en nombre de la revolución. Cuando bajó Magdalena, tenía esa expresión de muchacha ilusa, y me dijo: “ese es el tipo de hombre que nos manda San Antonio Guatemalteco,” y venía cargando el Santo con una velita para prenderla en el altar de la cocina. Se perfumó el cuerpo y arregló una bandeja con el teléfono, los cigarrillos, que había sacado de su propio botín, y un tazón con una granadilla y una maracuyá, los manjares mojados de la excitación. Le encomendó al Santo que la guiara y la vi desaparecer por las escaleras mientras yo me preparaba para la tanda de la noche; celebraríamos la estadía de un sandinista. No habían pasado dos minutos cuando Magdalena bajó con la cara roja y lágrimas en los ojos, “Ay Rosa,” suspiró. El hombre había agarrado el teléfono y los cigarrillos, y prácticamente le había cerrado la puerta en la cara. De verla ahí, tan niña, tan soñadora, me ha causado un dolor en el alma que no quedó otra que prenderle un par de velas más al santo, a ver si se quemaba el cabrón, y convidarle mis cigarrillos a la niña que había entregado los suyos pensando en el amor. Todavía tierna en sus años, Magdalena no sabía que la vida en estas tierras era un saldo de injusticias y carencias. No sabía que llegaría una a la vejez soñando con hombres que regalan ventanas francesas y agradeciendo los huecos que te hicieron, porque te ganaste a un cliente y un espacio pa’ quemar tus inciensos, pa’ limpiar el alma y pa’ soñar con la revolución.

Esta mañana, viendo al hombre misterioso que le rompió el corazón a Magdalena, y me costó un paquete de cigarrillos, recordé que en el 77 un tal guerrillero Gaspar

había publicado una carta que había llegado hasta la cocina de esta casa, incitando a los sandinistas a luchar “como soldados del señor y como soldados del FSLN;” declaraba que “había visto las heridas de su pueblo, había tocado con sus manos la vileza, el escarnio, el engaño, el latrocinio de la familia Somoza; había escuchado el gemido del pueblo en la noche de la cerrada de las bayonetas; y pedía a los hermanitas que por su amor a Cristo apoyaran la lucha del Frente Sandinista, para que el día de la revolución del pueblo no se siguiera atrasando”. Busco en las gavetas de la cocina hasta encontrar la vieja noticia, pensando que nosotras también habíamos apoyado, no por ningún señor ni por nada grande más que por el hecho de ser también nosotras luchadoras en un mundo que por un lado nos niega el pan y por el otro nos culpa de pecadoras, tentadoras y enfermas sociales. Acá, en esta casa, se han refugiado muchas mujeres, hombres tristes y hombres hambrientos, se han hecho reuniones con gentes que decían estar también haciendo la revolución hondureña, un día llegó una señora costarricense que nos contaba que ellas eran más que putas, ellas eran mensajeras de los hombres bananeros y la lucha de los trabajadores, y ahora mire usted, acá también llegó uno de los fundadores del Movimiento Sandinista. Acá llegamos todos a parar y somos el lugar que siempre abre las puertas pero que nadie menciona, porque ahí sí, Dios guarde sepan que estaban la putas involucradas, no vayamos a manchar la revolución y la libertad con nuestros perfumes de rosas y nuestros labios carmesí.

Las Putas también amamos a la Unión Soviética

Tapachula, México
1963

En el año 1930, ya yo había salido de La Puebla para buscar negocio en el centro de San José, donde los hombres del mercado central se habían convertido en mis clientes. Un viernes de semana santa, mientras me limaba las uñas en la esquina del mercado, pasó Juan Morales en su carreta y me dijo: “macha, ¿ya está aceptando clientes o estoy interrumpiendo en su tiempo personal?” Me causó gracia que el hombre pensara que estar parada en una esquina era tiempo personal, pero tomé el comentario con cariño porque su tono era respetuoso y estaba más concentrado en la lima de uñas que en el escote al descubierto. Me monté en su carreta y le aseguré que no pretendía salir de San José, ya se habían escuchado historias de hombres que se llevaban mujeres montaña arriba y allá aparecían tres o cuatro degenerados que la dejaban a una sin poder caminar por una semana. Juan Morales me miró a los ojos y me prometió que sus intenciones eran invitarme a un café y que si le gustaba su compañía él me pagaría la acostada. Nos tomamos un café en la estación del Atlántico, mientras le llenaban la carreta de bananos, también ordenó galletas de panadería y una manita de pan con natilla. Me contó que trabajaba en las bananeras y que estaba en San José cargando producto para que los capataces del Pacífico vieran la calidad de las plantaciones de Bananito Sur.

Al caer la tarde, me preguntó con ojos esperanzados si me había gustado el café y

su compañía, de así serlo, había una casa cerca donde podíamos dejarnos tocar, y por supuesto me pagaría por adelantado. Fue tan lindo que casi me acuesto con él gratis pero no quería que pensara que era una mujer fácil, y para ser muy honesta, no se para una puta en una esquina en semana santa si no es porque está bien fea la cosa.

Acostarme con Juan fue una experiencia inolvidable, llegué a pensar que así se sentía ser tomada por un hombre de verdad y seguramente esto era amor. Él se convirtió en mi cliente semanal, siempre tomábamos café en la estación y fue así como me fui involucrando con el movimiento de trabajadores. Eventualmente empecé a escuchar los ideales comunistas que brotaban de esas tierras cansadas y secas; como si fueran estas memorias que atentan escaparse de mis arrugas, dejándome vacía y vieja en esta casita en Tapachula, tan lejos de mi patria y de mi Juan.

Hay etapas que no se olvidan y esos años de revolución no sólo cambiaron mi forma de ver el mundo, sino le dieron sentido a todo lo que se había vivido. Ya no sólo era yo una puta, era una puta revolucionaria. Eventualmente, me aventé a irme en tren al Caribe y buscar el negocio allá. Vivir la vida caribeña. Juan nunca trató de interrumpir con mi oficio, ni se puso en celos ridículos, ¿porque quién pretende hacer de una puta una querida? Nuestra relación me permitió acceso a las salas donde se conversaban estos temas y se incitaba a una huelga regional.

Me había ganado una posición de confianza trabajando de espía para los trabajadores

y siguiendo a Fallas adonde fuera, para así poder volver al Caribe a contar cómo estaba el pueblo respondiendo a las demandas de los trabajadores caribeños. Esto me permitió viajar por muchas partes del país, y en ningún lugar había suficientes putas, así que era doble la ganancia. Mi sostén era el escondite de los planes secretos y mensajes revolucionarios que se enviaban de plantación a plantación, ¿cuál policía le iba a tocar las tetas a una puta a plena luz del día y negarse a pagarle la tocada? Normalmente, nos paraban en los trenes, con ademanes de intimidarnos, y asegurarnos que si nos veían en las noches nos iban a enseñar de qué estaba hecho el bastón policial. Muchas veces, también fueron nuestros clientes, pero en su gran mayoría tomaban las carnes, las platas y nos dejaban con un poquito menos de dignidad y un par de moretones entre las piernas.

Los bananeros, por su parte, siempre pagaban, y aun cuando a alguno se le pasaba la mano, volvía al día siguiente con el rabo entre las piernas porque sabía que si se metía con una se metía con todas. En esas tierras caribeñas solo a las esposas se les pueden dar palizas sin que nadie se queje, pero las putas, nosotras éramos patrimonio social. Seguramente por eso cuando hablaban del pueblo nosotras nos sentíamos tan identificadas, todo el pueblo vivía en nuestras piernas y nos daban más respeto que a cualquier otra mujer. Así nos fuimos a la huelga, y luchamos hasta más no poder, y también a nosotras nos tocó sostener a los hombres después de la traición, algunos lloraban borrachos en nuestras enaguas y otros se desquitaban con nosotras, siempre pidiendo perdón al día siguiente como perros sarnosos. Y más

de una vez, se habló de que la tristeza de la traición nacional era tanta que hasta a más de una puta le daba pena cobrarle a los compañeros. Claro está que después de la Gran Huelga del 31, tuvimos que idear nuevas formas de combatir. Yo me devolví a San José, no soportaba ver un banano más y sentía que en cualquier momento iba a ser yo la que le robaba el bastón al policía para dejarlo hecho añicos.

Ya para el 57, las pocas putas comunistas que quedaron estábamos viejas, y las jovencitas no sabían de las luchas que se habían tomado y la excitación que se vivía en aquellos tiempos. Sin embargo, yo había mantenido a un par de viejos y fieles amigos-clientes, entre ellos Juan Morales, quienes me aseguraban un buen vestido católico y unos guantes de satín para que atendiera eventos del movimiento. Fue así como me encontré en la Sede del Ateneo ese 17 de octubre, escuchando a Víctor Manuel Ríos decir que “el capitalismo está en decadencia y su desaparición es inminente, el futuro le pertenece a los trabajadores, la ciencia y al servicio de la razón, será la base de una sociedad nueva. La pobreza, el vicio y las odiosas diferencias de clase serán sustituidas por la fraternidad proletaria”. Anunciaron también que Fallas estaría liderando el movimiento el 19 de octubre en el Parque Morazán, ya que a la una y cincuenta de la madrugada se celebraría el paso del Sputnik por el cielo costarricense.

Camino a casa, las palabras de Ríos daban vueltas en mi cabeza, y no pude evitar pensar en mis queridas Silvia, la Negra Mazamorra y la Lapa Colorida. En aquellos tiempos me decían a mí La Huevo

Tierno, y no fue hasta ese entonces, después de mi carrera de puta mensajera y comunista, y bien entrada en mi adultez, que me di cuenta de que era por macha, por blanca que a mí me tocaban los muchachos jóvenes y hombres de familias más acomodadas. Todavía recuerdo el día en que entró don Daniel a averiguar en cuánto le dejábamos la acostada a su hijo Julio, que “ya era hora de que se fuera haciendo hombrecito”. La Lapa le dijo que sólo si nos hacían descuento en el taller, a lo que él le contestó que ya bastante escándalo se había hecho la vez en pasada que ella había ido a dejar sus zapatillas. Me acuerdo de que la Negra y yo nos volvimos a ver, recordando la tertulia de risas que tuvimos esa tarde cuando La Lapa nos describió las caras de esas mujeres, y especialmente la de esa tal Lola, cuando ella llegó a dejar el pedido. De hecho, la Lola volvió un año más tarde embarazada y con cara de paludismo, todo en esta vida se paga, especialmente la mala fe. Don Daniel me apuntó con su paraguas y preguntó: “¿más o menos cuánto cuesta esta muchachita?” La Lapa, que se había prendido un cigarro, tiró una carcajada al viento y le dijo al hombre que él solo podía costear a la Negra. Fue así como La Negra le pidió al niño Julio que viniera una tarde a apagar el sahumador. Recuerdo ver sus ojos asustados al entrar por la puerta principal; La Negra, sin perder tiempo, se lo llevó arriba y cuando bajó ya era otro.

Esa tarde del 17, todas estas historias de mi juventud se me vinieron a la cabeza, ya no me conocían como La Huevo Tierno. Ya de tierno no tenía nada y ni el color de la piel me aventajaba ahora, la vejez es la ruina de la prostituta, se nos caen las tetas

y se nos parte la piel como se nos caen los estándares y se nos parte el monedero. Cada vez ganamos menos por más. Por eso a mí, Juan Morales y su comunismo me salvaron la vida. Me llenaron de un espíritu rebelde y libre. El 18 me preparé para ir, como buena comunista, a escuchar las palabras de Fallas, y antes de irme encendí un par de velas rezándole a Dios por el triunfo de la Unión Soviética y al Diablo para que le jalara las patas a este imperialismo yanqui que nos tenía peor que esta vejez tenía mi negocio, quebraditicos. También le pedí a los ángeles por mi querida Negra, por lo difícil que le tocó por trompuda, y por ese corazón de miel que siempre acudió a los niños del barrio y a nosotras, cuando nos tocaba feo, aunque nunca peor que a ella.

Al llegar al Morazán, había dos mandos de personas y yo me acerqué al lado donde estaba Fallas hablando sobre los éxitos de la Unión Soviética y la importancia de unirnos todos con los trabajadores. A la una y cincuenta de la madrugada pasó volando el Sputnik y era como ver un cometa, o una estrella fugaz en cámara lenta, y mientras unos celebraban y otros rezaban, yo sentí que me picaban los pies, sentí un deseo de ver el mundo, de aprender qué otras injusticias existían más allá de esta tierra de bananos y café.

Al día siguiente, empaqué mis cuatro tiliques en una bolsa de mercado, y pasé por la estación a dejarle una carta a Juan Morales. En esa carta le agradecí por todo y le declaré mi amor infinito y, sin volver a ver atrás, me fui camino al Norte, volando como el Sputnik.

Debo decir que la vida de prostituta es una vida de aventuras, de aprender a sobrevivir golpes y dolores, a dejar la risa fácil inundar el estómago, a amar a las compañeras, a luchar por vivir, y siempre, siempre, siempre tener algo que ofrecer a cambio. Las puertas del mundo se abren hacia nosotras porque a todo el mundo le gusta acostarse aunque a nadie le gusta aceptarlo. Y así fui subiendo estas tierras centroamericanas, compartiendo parladas con colegas de otros países, y mirando con asombro lo iguales que somos, y cómo todas sus tierras también estaban llenas de bananos y café.

Recuerdo mucho el carisma y la valentía de Rosa, una joven madame en Tegucigalpa. Era más joven que La Lapa, cuando éramos las putillas de La Puebla, más fiera y más glamurosa. Me acuerdo sentarnos a tomar café con aguardiente y mirar el mundo por las ventanas francesas de su linda recámara. Estuve ahí solo una semana, no tenían mucha capacidad de darle hospedaje a una señora como yo, pero nunca olvidaré su gesto de admiración

cuando le conté que nosotras, las putas ticas, hacíamos de mensajeras secretas en la lucha. Así me quiero yo recordar, a mis 61 años, valiente, atrevida y comunista.

Ahora vivo en esta vieja casa de Tapachula, me hice un cliente más viejo que yo, pero que tiene buen corazón y me enseñó a leer y a escribir. Vivo mis días tranquila, le aseguro a él su comodidad, y él a cambio me ha abierto las puertas de su casa. No sé si el día de mañana me van a venir a sacar, cuando se le ocurra colgar las tenis, pero sé que aunque no sea Juan Morales, él estaría igual de agradecido que yo, que tengo un techo sobre mi cabeza y comida sobre la mesa. A veces me pregunto qué dirían todos esos mensajes que en mi sostén viajaban y a veces solo por jugar, me gusta escribir mis propios mensajes revolucionarios y metérmelos dentro del sostén cuando voy al mercado. Buena risa nos da cuando me los encuentra este viejo cocodrilo y empieza a cantar que ha llegado a México la guerrillera con más picardía de toda América Latina.



Precuela de la novela de Sergio Ramírez, *Ya nadie llora por mí* Doña Sofía

Gabriela Segura Umaña

Doña Sofía, era una mujer como cualquier otra de los barrios pobres de Managua. Una mujer muy trabajadora, que todos los días se levantaba a las 4 a.m. para empezar el día con tortillas palmeadas, a las cuales les arrimaba un puñito de frijoles, un pedazo de cuajada y su buena taza de café. Todo esto acompañada del típico aroma que se desprendía de aquellos trozos de madera que poco a poco se desvanecían dentro de la cocina.

Al salir de su casa, en dirección al trabajo, saludaba a esas otras mujeres del barrio, que desde muy temprano ya se encontraban montando sus puestos de comida en la esquina, y a aquellas otras que lavaban afanosamente las aceras. También saludaba al señor que no tenía hogar y que vagaba entre las tres calles cercanas a su casa. De vez en cuando le llevaba su “aliñito” de tortillas, que intercambiaba por las últimas noticias que acontecían en el barrio cuando ella se encontraba trabajando.

En fin, doña Sofía era una mujer muy querida y respetada en el barrio, se preocupaba por la gente. Era, como ella misma decía,

una mujer de fe que obra por el bien. No era exactamente una fervorosa devota, sino una mujer que había sido criada como católica, y guiaba sus acciones según su instinto de buena cristiana. Sí, había sido criada como católica, aunque eso con el tiempo y con las circunstancias hubo de cambiar.

Doña Sofía era una mujer joven, sin embargo había aceptado el título de doña con orgullo, puesto que la ligaba directamente a su hijo: José Ernesto, a quien amaba de manera incondicional. Él, ya tenía dos años de que se había ido a vivir de manera regular a la ciudad de León, departamento ubicado al noreste de la ciudad de Managua, a unos 90 kilómetros aproximadamente, allí era donde estudiaba, y solo volvía a Managua para pasar las vacaciones.

Era el año 1978, se encontraba en el poder Anastasio Somoza Debayle, dictador de Nicaragua, tercer y último miembro de la dinastía somocista, luego de su padre, Anastasio Somoza García, y su hermano, Luis Somoza Debayle, quienes habían ejercido el poder dictatorial en Nicaragua desde 1937. Sin embargo, ya para esos



años la situación en Nicaragua era convulsa y a la capital llegaban rumores sobre grupos guerrilleros en las montañas. Doña Sofía, ajena a la política, seguía de cerca las noticias y rumores, pero no se detenía demasiado en esos temas. Existían otras necesidades sentidas a flor de piel que la ocupaban diariamente.

Era abril, y transcurrió un día normal en la vida de doña Sofía. A eso de las 4 p.m. salió de su trabajo rumbo a su casa. Era una tarde calurosa, los últimos rayos de sol hacían sentir que quemaba la piel. Doña Sofía caminaba entre las ventas de comida, ropa y cualquier producto, que se encontraban cerca de la parada de bus que la llevaría hasta su casa. Una vez en el barrio ya todo era más fresco, se sentía una brisa que calmaba todo alrededor. Era su momento favorito del día.

De lejos vio su casita, y fue grande la sorpresa cuando al entrar vio en la sala a José Ernesto. Primero sintió muchísima alegría, hacía más de dos meses que no estaban cerca; sin embargo, también la invadió un terror que no podía explicar, no era normal que él estuviera ahí.

Por primera vez lo vio distinto, como envejecido de pronto. Él estaba muy feliz de verla, pero sabía que lo que le venía a decir cambiaría para siempre la relación entre ellos. Cuando ya se pudieron sentar a conversar, se confirmaron todos los temores de doña Sofía, José Ernesto estaba ahí porque se había unido a la guerrilla, y a pesar de los códigos de seguridad había decidido ir hasta Managua a hablar con su madre, porque pronto se iría a cumplir tareas asignadas en algún lugar de Nicaragua.

Fue una noche terrible, doña Sofía no podía comprender por qué José Ernesto tomaba esa decisión, y no hubo forma de que él le pudiera explicar el porqué de la lucha, para doña Sofía nada de eso tenía sentido. Se preguntaba a sí misma en qué había fallado, qué era lo que su hijo necesitaba y ella no se lo había podido dar. Le suplicó que desistiera de esa idea, que volviera a la universidad o que se fueran juntos a otro país. Nada podía cambiar ya la decisión de José Ernesto. Él le dijo que lo hacía porque era lo correcto, que lo hacía incluso por amor a ella, pero para doña Sofía eran palabras vacías. Al día siguiente cuando despertó, deseó que todo hubiera sido una pesadilla, pero no era así, José Ernesto ya se había ido.

Con una gran pesadez se levantó y cumplió con su habitual rutina para salir temprano a trabajar, se sentía como levitando por su casa, por su barrio, por las calles de Managua, y de pronto su ensoñación quedó interrumpida cuando escuchó por medio de un noticiario que la Guardia Nacional había capturado y ejecutado a un pequeño grupo guerrillero cerca del departamento de Jinotega. Esa era una noticia que otras veces ya había escuchado pero que ahora la impactaba directamente, y sintió terror al pensar en su hijo. Ahora no sabía dónde estaría él, y si acaso se encontraba en peligro.

Pasaron los días y doña Sofía no podía pensar en otra cosa, cada día estaba más al pendiente de las noticias que se rumoraban, pero se dio cuenta de que era muy poco lo que se decía acerca de estos grupos, se decía que eran pocos, que no estaban organizados y que Somoza junto

con la Guardia Nacional tenían todo bajo control, por la seguridad del país. Ahora la casa de doña Sofía estaba llena de periódicos, que compraba con desesperación para encontrar algún indicio, pero de nada le servía porque realmente no sabía qué estaba buscando.

Una tarde en la que doña Sofía se sentía desesperanzada, recordó de pronto que había escuchado alguna vez acerca de que un grupo de vecinos de su barrio se reunía de vez en cuando para hablar sobre estos grupos guerrilleros; así que sin dudarle se fue a buscar a una de sus vecinas, cuando llegó, bastante alterada, le hizo todo tipo de preguntas sin ningún orden y algunas sin ningún sentido. Fue como abrir un grifo del cual salían a chorros todos los temores y prejuicios de doña Sofía.

Una vez que la vecina logró tranquilizarla y comprender por qué ella hacía todas esas preguntas, le dijo que no era seguro en ese momento hablar sobre todo lo que ella le estaba preguntando, pero que la invitaba a la siguiente reunión que harían entre los vecinos y allí ella podría, entonces, enterarse un poco más sobre lo que estaba aconteciendo en el país.

Y así fue, el día de la esperada reunión llegó y doña Sofía desde buena mañana se encontraba muy ansiosa por asistir, tan ansiosa que pasó toda la tarde palmeando tortillas, ya que no sabía qué otra cosa hacer con sus manos, y ya no podía soportar más sentirse inmóvil. Cuando se dirigió al punto de encuentro, llevó en una bolsa de tela todas las tortillas que había preparado, esperando que a alguien se le ocurriera llevar café y cuajada, además de que llevaba

de manera visible una biblia que le habían pedido que llevara consigo.

Cuando entró en la casa a donde la habían convocado, vio con sorpresa que los vecinos que se encontraban ahí eran aquellos que ella reconocía por reunirse constantemente para hacer estudios de la biblia y a los que ella siempre les rechazaba la invitación, y pensó que seguramente le habían jugado una mala pasada y aprovechándose de su desesperación la habían convocado, engañada, para traerla de nuevo a los caminos de Dios, más ahora que sabían que ella estaba interesada en saber sobre los grupos guerrilleros.

Sin embargo, más grande fue su sorpresa al darse cuenta de que aquello de los estudios de la Biblia no era más que una pantomima. Entró a la casa y se sentó en una esquina, donde escuchó atentamente todos los puntos de la agenda sobre los cuales hablarían en esa noche. Como último punto de agenda dijeron “Doña Sofía” y ella sintió que se le iba a salir el corazón.

Escuchó durante toda la reunión todos los principios e ideales por los cuales estaban luchando, palabras como opresión, lucha de clases, emancipación... la llenaron de más dudas que las que llevaba. Todos hablaban como si no importara que ella estuviera ahí, tal vez porque sabían muy bien que tarde o temprano doña Sofía se uniría a la causa. Al llegar al último punto, le preguntaron que si ella deseaba decir algo, que si tenía dudas, y ella apresuradamente dijo que no quería tener que ver con ellos y con su lucha, pero que necesitaba saber qué estaba pasando porque su hijo se había ido.

De esta manera, todos la escucharon atentamente, y cuando al fin dijo todo lo había estado conteniendo en su pecho durante días, procedieron a explicarle la complejidad de las estructuras y que ellos realmente no podrían darle explicación de dónde estaría su hijo, pero nuevamente la invitaron a formar parte del grupo que era de colaboración con las redes clandestinas. Le dijeron que tal vez esa podría ser una opción para ella, para que su hijo estuviera bien y muchas otras personas en general.

Doña Sofía guardó silencio por un largo rato, y finalmente dijo que sí. Para ella se convirtió en una lucha personal por el bienestar de su hijo, aunque no tenía muy claro cómo eso sería así, pero sí sabía que no podía soportar más la inmovilidad con la que había estado lidiando los últimos días.

Fue así como poco a poco se le asignaron pequeñas tareas a doña Sofía, las cuales fue cumpliendo con su mayor devoción, primero se encargó de llevar las minutas de las reuniones y posteriormente esconderlas; y luego se le dio una tarea sencilla pero importante: fungir como correo. La primera vez que le tocó esta tarea fue con mucho miedo a dejar un paquete en la banca de un parque, el cual dejó con la mayor discreción para luego salir corriendo a meterse a una tienda para poderse esconder y ver que efectivamente llegara alguna persona a recogerlo. Luego le explicaron que eso estaba prohibido.

Así fueron pasando los meses siguientes y doña Sofía cada vez contaba con mayor propiedad al cumplir sus tareas y al asistir a las reuniones, ahora planteaba más abiertamente sus criterios y estrategias

de acción, a veces un poco descabellados pero sorprendentemente efectivos. Así iba, pensando que lo hacía por su hijo, que tarde o temprano todo acabaría, aún no sabía cómo, pero que todo estaría bien y volvería a la normalidad, como antes. Pensó entonces que cuando eso pasara decidiría irse a vivir a León.

Para inicios del mes de marzo de 1979, era de noche cuando llamaron a su casa, era uno de los vecinos del grupo, llegó con dos muchachos y con la solicitud de tenerlos esa noche en su casa. Estaban clandestinos. Doña Sofía sabía que esa tarea la posicionaba ya en un lugar muy importante dentro del grupo, así que aceptó con una emoción extraña y sabiendo además que era una tarea que también podía ser muy peligrosa. Esa noche no durmió, se quedó hablando con los dos muchachos, dos jóvenes que tenían la edad que José Ernesto tenía cuando se fue, hace ya casi un año. Ellos iban de clandestinos hacia Costa Rica, habían participado en varias acciones donde habían logrado detectar quiénes eran, así que sus vidas estaban en riesgo, por lo cual los mandaron a salir del país.

Toda la noche conversaron sobre los ideales del FSLN y de las distintas corrientes dentro de este, además fantasearon con las posibles soluciones al conflicto que ya se veía venir, pero tras horas y horas de hablar se encontraron con un sentimiento de tristeza, pues a pesar de su alegría y de sus convicciones sabían muy bien que en esta la lucha, el desenlace no sería sencillo y que implicaría la muerte de muchos hermanos y hermanas nicaragüenses. Hasta ese momento fue que doña Sofía comprendió que la lucha armada no se elige,

se impone. Y que fue la única solución que había encontrado su hijo cuando vio que ya no existían otras alternativas. Ahora la decisión de doña Sofía tomaba otro carácter, ya no era ella y su único interés: su hijo, sino que ahora comprendía que había muchos, que era una decisión social.

Unas semanas después recibió una carta, era de José Ernesto, lo sabía porque reconocía su letra. La carta solo decía "Estoy con vida y pronto nos reuniremos". En ese mismo momento, en los días de marzo de 1979 se firmó el acuerdo de unidad por parte de los representantes de las tres fracciones sandinistas y se decide impulsar la lucha. En junio se hizo el llamamiento a la "Ofensiva Final" y a la huelga general y el 19 de julio de 1979 las columnas guerrilleras del FSLN entraron en Managua, con

un amplio respaldo popular, consumando la derrota de Anastasio Somoza Debayle.

Todo pasó tan rápido, que ni siquiera doña Sofía podía comprenderlo, el día del triunfo salió a las calles de Managua, celebró con sus vecinos y con un centenar de personas que nunca había visto y jamás volvió a ver otra vez. En su corazón no cabía la alegría, estaba convencida de que ahora todo sería diferente, ya no quería que fuera como antes.

Días después del triunfo, sus compañeros de barrio tocaron a su casa, y lo supo desde el primer momento en que los vio, su hijo José Ernesto, quien había sido William en la guerra, había caído en el operativo del hospital bautista en el Oriental, unos días antes del triunfo.



Décima: De la noche de los feos de Mario Benedetti

Allan Vargas Carranza

Si surgen lágrimas de pena
de nuestros ojos maltratados
copiosas mojen los candados
o que se oxiden las cadenas
y que se metan por mis venas
las caricias que propinas
en la piel de gelatina
de esta horrible cicatriz
mientras me besas la nariz
con tus labios de piel fina

Eterna sea la noche entre tus brazos
mañana las heridas no estarán
você é linda sim dice un poema
lo canto para ti mi libertad

Siento más sin antifaces
los que la gente acostumbra
ponerse siempre en la penumbra
van pensando que así nacen
olvidan que son disfraces
que en los cines son engaños
como las tendencias del año
compradas siempre sin pensar
para los lindos que al andar
en los pies no se hagan daño

Eterna sea la noche entre tus brazos
mañana las heridas no estarán
você é linda sim dice un poema
lo canto para ti mi libertad

Tus bellos ojos de emoción
van aceptando nuestras gracias
y desechando viejos días
voy inventando una canción
sonora desde el corazón
estoy versado nuestros sueños
volando como pájaros
vamos contra la corriente
de la mano entre la gente
con el sol en nuestros rostros

Eterna sea la noche entre tus brazos
mañana las heridas no estarán
você é linda sim dice un poema
lo canto para ti mi libertad

Eterna sea la noche entre tus brazos"





NOTAS Y PUBLICACIONES



Alexander Anchía Vindas: *El Misterio en Ti Despertó*

(Costa Rica: Editorial Grafiká, 2018, 58 págs.)

Juan Ángel Torres Rechy

Mi amistad con Alexander Anchía se remonta a más de un lustro. Las gestiones poéticas y culturales de Alfredo Pérez Alencart, poeta y profesor de la Universidad de Salamanca, hicieron que nuestros caminos se encontraran en la ciudad de la Máxima Casa de Estudios ocho veces centenaria. La afición de Anchía Vindas por la literatura clásica cristiana se puso de relieve de inmediato en nuestras conversaciones, y me sentí animado a conocer su obra. En el transcurso de tiempo desde aquella reunión hasta el presente no hemos perdido el contacto, si bien en ocasiones ha habido paréntesis de silencio, que como no puede ser de otra forma, han permitido que cada uno por su propia ruta reme mar adentro en la experiencia estética del verso a lo divino.

La Dedicatoria de *El Misterio en Ti Despertó* ofrece gratitudes a las personas implicadas en el libro, entre quienes se encuentran escritores, artistas visuales y amigos, pero también brinda una clave de lectura, relacionada con el depositario principal de la ofrenda poética, Dios: «[...] mi objetivo no es la gloria, ni el aplauso, eso es sólo para Dios, y él quiere que la gente le hable y que tenga encuentros íntimos con ÉL, quizá sea muy ambicioso, pero esa es la propuesta.»

El volumen cuenta con dos secciones biográfico-curriculares. La primera se encuentra al inicio de la obra, con información sobre Anchía Vindas. La segunda cierra el poemario, con noticias de los artistas visuales. El prólogo lo firma Alfredo Pérez Alencart. Los títulos de las composiciones a veces resultan transparentes: «Oficio del místico», «La casa de Dios», «Nochebuena», «Misterio gozoso», «Consejos breves de San Juan de la Cruz a un aprendiz de místico», «El espíritu de Sibö», «Tagore, maestro de la esencia», etc. En otros casos, reservan el sentido de las composiciones: «Encrucijada», «¿Debo escoger?», «La suerte no conocida de los números», «Claridad», etc. Cuatro piezas son prosa poética y 26 verso libre.

Pérez Alencart esboza un panorama nítido del papel de Anchía Vindas en la poesía religiosa. Recupera para el lector versos de «Encrucijada» y los presenta bajo la perspectiva del tono de voz del vate de Costa Rica. «En Anchía —dice el poeta y profesor de la Universidad de Salamanca— lo místico no está disfrazado con aura o sudario que inclinen al bostezo: lo suyo es palabra fresca emparrada a la bravura de Creer.» El misticismo destaca. Constituye un dispositivo inmaterial cuyos efectos repercuten tanto en el sujeto



lirico como en sus prójimos: «Su doctrina no es convencer; es permitir que se convenzan. [...] Su paga no la dicta el aplauso, o la palmadita en la espalda», dice en «Oficio del místico». En última instancia, como la Ítaca para el poeta antiguo, para Alexander Anchía el amor se erige en puerto: «Volvemos al amor | y con el amor | deshojamos | el camino de la muerte» («Asombro sobre el Cantar»), «Noche perfumada | de virgen sensualidad, | espectáculo | para este viaje interminable» («Noche mística»).

La lectura —y creación— del mundo del autor de *Puentes inconexos* parte de narraciones diversas. En primer término, se encuentra la *Biblia*. El cristianismo dicta pautas de educación sentimental, encaminada tanto a la experiencia plena de la vida de los sentidos, como a la de otra vida distinta, no visible, recogida en el seno de la divinidad. En «Nochebuena», leemos: «¡Tu Noche!, | porque presta alas a los niños, | para que sepan de un cielo | donde el camino no acaba.» En «La casa de Dios», apreciamos cómo el recinto sagrado se ubica tanto en un plano trascendente como en uno más cercano a nosotros: «Cualquier espacio | donde irrumpa luz, | tras cielo o la sonrisa | de un niño. || Ni tan grande | para no recorrerla | en una vida, || ni tan pequeña | para que un colibrí | no construya altar | alrededor de ella.»

Por igual, el esqueleto que sostiene el entramado semántico del vate está hecho, si bien en menor medida, del pensamiento mítico de pueblos indígenas costarricenses. En «El espíritu de Sibö», Anchía Vindas ofrece un programa de lectura de la selva— y con ella del mundo— donde cada uno de los seres vivos constituye una manifestación directa del Dios Sibö, cuya voluntad originaria y

última no era otra sino atraer a sí la mirada y el amor de sus criaturas racionales. «En el principio | Sibö | hizo la selva | para propagar sus leyendas. || Se dividió en | hormigas, pájaros, | cocobolos | que administrasen su | conocimiento.»

En otro orden de cosas, una galería de ocho ilustraciones conduce al lector por distintos escenarios que constituyen elementos estéticos tanto autónomos como complementarios de la voz lírica. Los dibujos tienen firmas de amigos del poeta. Los cuadros sugieren las ideas de peregrinaje, encuentro con la ciudad, inocencia, fe, comunión, madurez, tristeza, etc. La portada del tomo, con fotografía de Henry Rojas, entabla un acertado diálogo con el título.

Si tuviéramos que confrontar el poemario de Anchía Vindas con publicaciones de otros poetas contemporáneos, podríamos resaltar coincidencias con el autor del prólogo, Pérez Alencart, en relación con el reflejo de una vivencia personal de Dios tocada por características únicas, tal como se aprecia en *Cristo del alma*. En su Dedicatoria, Anchía lo menciona, mediante cita de R. W. Emerson: «Dios entra por una puerta privada en cada individuo.» Otra obra de cuya lírica asimismo se nutre la del autor de *El Misterio en Ti Despertó* es la del poeta salmantino Luis Frayle Delgado. Rasgos compartidos de la exploración de lo trascendente se ponen de manifiesto en libros como *La luz que se filtra*, donde escenarios cotidianos de la naturaleza sirven de reflejo de otra realidad no palpable. Así lo expresa Anchía Vindas: «Mensajero el viento | para mi pregunta abierta...»

Suzhou, China,
30 de septiembre de 2018



El sol púrpura de Alejandro Marín Solano

Julián González Zúñiga

El libro con el que Alejandro Marín Solano (Costa Rica, 1989) se presenta ante el mundo literario mereció el Premio UNA Palabra 2017 en la rama de poesía, por lo cual la Universidad Nacional, institución que lo otorga, hace su publicación en el año siguiente (Heredia: EUNA, 2018, 84 p.). En este mismo año, el libro es postulado para los premios nacionales y le es otorgado el Premio Aquileo J. Echeverría en poesía. Con esta doble premiación, notable para un joven escritor, Marín se convierte en representante de una juventud creadora que no ha abandonado la poesía por otros géneros y, además, siembra la esperanza de un buen porvenir para la creación poética.

El libro consta de cuatro partes (Corderas, Higos, Niño bomba, Casavares) y un final alternativo (El alba y la paloma). Centrado en el mundo musulmán, da cuenta de los anhelos, afanes y sentires de un adolescente yihadista que quiere “matar y morir” y que “¡Allah me perdone y allane mi camino (...)” (p.7).

En otros tiempos, esta obra hubiera sido catalogada como exótica por tratar un tema ajeno a nuestra realidad. Pero en nuestra época más bien puede ser vista como de alcance universal, ya que los

temas abordados conciernen a la humanidad entera por la dimensión internacional de sus planteamientos. Lo que se vive en Medio Oriente nos alcanza a todos y a todas en este lado del mundo. En una época en que privan el materialismo y el beneficio material, Marín optó por dibujarnos un mundo en el que aún se puede soñar.

Nada puede separarnos

“Cuentan las leyendas que los sueños de los niños hacen cosquillas a los frutos y los endulzan” (p. 29). El amor intenso del personaje Kanjar, de catorce años, por su prima Nasrín sustenta la primera parte del poemario. Es un amor puro, juvenil, casi bucólico. El despertar de este sentimiento anima al muchacho y lo llena de una vital esperanza en un espacio pleno de aridez, donde conviven rebaños de corderos, alacranes, forasteros y soldados cerca de los olivares.

Con el arma protegeré a mi nación

Yihad representa el esfuerzo de todo musulmán para que la ley divina reine en la Tierra; por lo tanto, es un esfuerzo en el camino de Dios y para su éxito la guerra puede estar implícita: “mataré a los infieles / y defenderé a los creyentes / en el campo de batalla” (p.33).



En este contexto, el adolescente soñador anhela volar como la cometa de Nasrín, pero ella no quiere correr riesgos y siempre lo deja a medio camino, mientras ella sigue con los pies sobre la tierra. Él solo quiere obedecer al llamado de su corazón: “ve, sé mártir, haz lo necesario, muere” (p.35). El joven se debate entre el deber que lo llama y el deseo amoroso por la joven que lo anima: “Cuando deje de ser mía, / la luna enrojecerá en señal de luto y agonía” (p.38). Sin embargo, guarda silencio cuando ella le pregunta si la ama más que a Dios.

El niño Kanjar interactúa con otros personajes de su mundo musulmán: el imam Marouf, su madre sumida en la tristeza, su hermano Saíd, su padre y su abuelo. Quiere ser como este, “Más dulce cuanto más viejo” (p. 48), como los higos que endulzan la boca.

“Se va el niño, solo queda la bomba”

Completa este verso con el siguiente: “¡Qué buen sabor para la eternidad” (p.48), en referencia a los higos que abundan en la tierra natal. Kanjar alude a la muerte como alabanza o como tributo a Allah y su profeta Muhammad: “Gracias (...) por la yihad y la muerte santa (...) y por una razón para morir en paz, gracias!” (p. 54). Palabras como martirio, aniquilaciones, “Siégame de raíz”, sangre y pólvora prevalecen; sustentan un llamado a morir por la causa santa de Allah y operan, a veces, como parte de una letanía.

La muerte ejemplarizante aparece como *leit motiv*; morir genera admiración. Morir y matar son diferentes conceptos: “Matamos para defendernos” (p.57). Y en este camino hacia la muerte, Kanjar Pashwak se erige

como el elegido (el cuerpo bomba). Padre, madre, hermano y abuelo lo saben y lo aceptan por la causa que los anima a todos.

El único destello que ilumina el rumbo

Entre el sueño y la vigilia, en el relato “El viaje” (p. 64-67), el joven se desplaza en una camioneta con otros hombres. Ve en medio de la oscuridad el único destello que ilumina el rumbo: la sensación del sacrificio cercano, “gozo sin razón que fluye repentino” (p.64). Invadido por la nostalgia, afina su memoria y recuerda sus vivencias en el pueblo, en especial a su amada Nasrín. Ocurre el encuentro fortuito con un niño limosnero quien la conocía y la ofende por no haber venido con él. Kanjar, enfurecido, golpea al niño.

Esta narración en prosa aparece como una transición entre dos estados del joven adolescente: la nostalgia por dejar lo vivido y la iniciación en el sacrificio para el que se ha venido preparando desde muy niño: “Voy comiendo el último higo, / el higo de mis entrañas, y respiro” (p.68). El niño bomba está listo para emprender el viaje y así servir a Allah.

Un final alternativo (p.77-84) retoma el amor de Kanjar y Nasrín y muestra así el sacrificio-suicidio como vía hacia el destino y el dolor de la joven ante la ausencia de su amado.

Con un cuidadoso y medido uso del lenguaje, el poeta construye un mundo donde el amor –a la familia, al ser amado, a Dios, a la causa política- se combina con el sacrificio que termina en la muerte (el mártir niño bomba).



Balance penúltimo del “Proyecto Internacional de Poesía Gráfica”

Diego Vadillo López

El 31 de julio de 2015 dio comienzo la singladura del Proyecto Internacional de Poesía Gráfica, una aventura lírico-pictórica y transcontinental cuya génesis data de una tarde del mencionado mes de julio en la que nos reunimos Tudor Serbanescu (otrora maestro de Dibujo y en la actualidad, de un largo tiempo a esta parte, ilustrador y pintor) y quien esto escribe, brotando allí la común intención de sacar adelante tan entonces difusa idea.

Una dilatada trayectoria internacional ya acompañaba a Serbanescu cuando yo lo conocí, y este antes de marchar a su Rumanía natal tras varios años vividos en España me propuso coordinar un proyecto en el que diésemos participación a una serie de poetas de distintas nacionalidades en aras de solicitarles una serie de poesías las cuales serían ilustradas por él mismo, ya que se había desempeñado profusamente en esa práctica en los últimos tiempos. El Proyecto empezó en Madrid y halló continuidad sucesivamente en Rumanía, Costa Rica, Brasil, Argentina, Chile y Perú. Comenzamos siendo doce los participantes para consolidarnos como grupo cuando se sumaron otras cuatro personas, quedando, de este modo, representados tres continentes y once países.

En todas las naciones donde tuvo cabida el Proyecto, a los miembros del grupo se fueron sumando múltiples “compañeros de viaje” que contribuyeron no poco a otorgar grande lustre a todos los eventos auspiciados al calor de tamaña ilusión poética trascendida mundialmente gracias a la fraternal entrega humana y literaria de cada participante; de hecho, todo este caudal de lírica y ensueño halló material plasmación en un volumen antológico: “Poesía Gráfica” (Rotipo, Iasi, 2016), en él se pueden leer poemas de Elisei Virgil, Domnita Neaga (Rumanía), Dusica Nikolic Dann (Serbia), Luis Arias Manzo, Rita Valencia Saldivia (Chile), Beatriz Rastaldo (Argentina), Alexander Anchía Vindas (Costa Rica), Alba Azucena Torres (Nicaragua), Maggy Gómez Sepúlveda (Colombia), Álvaro Torres Calderón (Perú), Tales Jaloretto (Brasil), George Roca (Australia), Blanca del Valle, Ana Jiménez Herrero y yo mismo (España), todos ilustrados por Tudor Serbanescu.

A lo largo de estos dos años las constantes vitales del Proyecto Internacional de Poesía Gráfica han sido magníficas, no en vano hemos ido poniendo de nuestra parte en nuestros respectivos emplazamientos geográficos para que así fuera, destacando el esfuerzo de algunos miembros como



Tudor Serbanescu, que estuvo implicado conmigo en el inicial de Madrid y en otros tantos en Rumanía; como Alexander Anchía Vindas, que organizó un increíblemente glamuroso y brillante acto en la sede de la Unesco en San José de Costa Rica con la participación de la agregada cultural de dicho organismo en Costa Rica, doña Montserrat Martell Domingo. También fue una celebración digna de todo el encomio la desarrollada poco después en Brasil, en la Casa da Palavra, por el polifacético Tales Jaloretto, quien montó un acto en el que tuvieron cabida muy diferentes actividades culturales: teatro, poesía, música... y no le fueron a la zaga las de Argentina, Chile o Perú, todas celebradas en incomparables marcos llenos de tradición artística y encanto cultural.

Antes, y tras participar en la inaugural en Madrid, como he dicho más arriba, Tudor Serbanescu desarrolló varias en Rumanía, mereciendo especial mención, por lo entrañable de la misma, la primera, celebrada en la Galería Pavel Temov de Alexandria el 30 de septiembre de 2015.

Otra que no le fue a la zaga en cuanto a la entrañabilidad fue la que coordinó la encantadora Beatriz Rastaldo, arropada por el grupo poético Artesanos de la Palabra. Fue realizada esta ceremonia el 6 de mayo en la Biblioteca José Hernández, en Las Parejas (Argentina).

Y de Argentina viajaría el Proyecto hacia Chile, donde esperaba el simpático anfitrión Luis Arias Manzo, que aguardaba junto a Maggy Gómez Sepúlveda y a muchos de los miembros de su multinacional y multicultural asociación Poetas del Mundo.

Por allí acudieron también Rita Valencia y Alexander Anchía. Allí, tras desarrollar multitud de actividades poético-culturales, de las cuales fue dando cuenta Alexander Anchía a través de unas crónicas elaboradas con magistral técnica periodística y no menos aderezo de poética sensibilidad, celebraron el encuentro en el remozado Teatro Serrano de Melipilla, un entorno histórico que ofreció todas las posibilidades.

Al fin, el último de los encuentros tuvo lugar en Perú, en la sede de la editorial Fondo de Cultura Económica. Como en los anteriores, allí recitaron las más variopintas personalidades, entre las que cabe destacar al miembro del Proyecto Álvaro Torres Calderón y al compañero de viaje del mismo Emanuel Bringas, editor de la revista cultural “Dúnamis”, que además puso mucho de su esfuerzo en la organización de dicho evento.

Todos los actos acabaron albergando las más diversas y sugerentes muestras de arte y cultura. Además, la aventura tuvo el ingrediente añadido de que se organizaban recitales en los que primaba la colectividad, sobreponiéndose todos los participantes a la mera mostración de obrado por sí mismos, sino recitando todos lo de todos, una fantástica vacuna, qué duda cabe, para sobrevolar narcisismos y egos mal administrados. Quien se implicaba sabía que participaba en la conformación de una plataforma colectiva, lírica y plural, con todo lo que de enriquecimiento mutuo comporta tal premisa.

No sabemos si habrá secuelas de este sueño, pero las haya o no, ya nadie nos podrá arrebatarnos la delicia de unos años cargados

de ilusión, creatividad y fraternal encuentro de sensibilidades solo distanciadas por el matiz geográfico.

Antes de dar por concluido este sucinto recorrido por la singladura que ha supuesto el Proyecto Internacional de Poesía Gráfica, quisiera dar encarecidamente las gracias a todos los medios informativos

que se han hecho eco en cada país por el que ha pasado de nuestras actividades, y en especial a la revista cultural “Azay Art Magazine”, que se convirtió desde el principio en nuestra principal tribuna, desde la que se daba cuenta de todos y cada uno de los derroteros que tomaba el proyecto.

¡Gracias a todos y hasta siempre!



El Proyecto Internacional de Poesía Gráfica o la poesía como trampolín

Diego Vadillo López

La poesía ha sido considerada a lo largo del tiempo, sobre todo desde el periodo romántico como el género por excelencia para expresar los más íntimos e inescrutables sentimientos, y pese a que ya Aristóteles la sometía a determinadas reglamentaciones, corroboradas y ensalzadas por la Ilustración, dichas “constricciones” teoréticas han sido también trascendidas no pocas veces; la más radical sería la remozadora actualización llevada a cabo por las vanguardias históricas, en las que se entremezclarían poéticas, disciplinas, géneros...

Además de para expresar sentimientos, la poesía es una vía para compartir dichos sentimientos a través de la puesta en común de determinadas creaciones, no en vano la poesía es un género literario que se ha venido mostrando muy apropiado para albergar antologías realizadas desde el más variado abanico de motivaciones. Asimismo, la historia ha consagrado a multitud de grupos y generaciones de poetas, algunos algo forzados por el interés historiográfico de la crítica, y otros por haberse fraguado férreos lazos fraternales entre creadores a través de la poética actividad. Por ejemplo, los más celebrados y revisitados miembros del 27 desarrollaron en unos u otros momentos intensos

vínculos amistosos, ejerciendo algunos de ellos, incluso, la crítica de la obra de otros, y viceversa. Precisamente el 27 fue un grupo no solo conformado por vates, sino por creadores de otras disciplinas artísticas e intelectuales, de ahí que no se abstraesen de trasvasar elementos, verbigracia, de la música o la pintura a la poesía, es más, disciplinas como las mencionadas contribuyeron a dotar a la obra poética de estos escritores con un mayor fuste y poder de sugerencia.

Salvando las distancias, algo semejante ha sucedido con el Proyecto Internacional de Poesía Gráfica, una aventura que llevamos a cabo un grupo de creadores líricos a instancia de otro plástico. La poesía supuso aquí una vez más el trampolín que nos impulsó a compartir un diseño común concebido desde la suma de las más variopintas individualidades, humanas y literarias.

Cuando el artista plástico Tudor Serbanescu me propuso emprender el proyecto gráfico-literario en realidad estaba haciendo un guiño a la historia de ambas disciplinas, las cuales desde muy antiguo han emparentado a lo largo de una dilatada tradición formalista que llega a nuestros días: desde, por ejemplo, la *technopaígnia* (término acuñado por Ausonio en el siglo IV



d. C. que significa “juego de arte”) hasta los caligramas de Apollinaire...

Nada nuevo bajo el sol. En este punto de la historia de la humanidad todo ha sido hallado y practicado, *ergo* no se trataba de presentar un plan novedoso, sino más bien de, haciendo uso de fórmulas de colaboración interdisciplinar con no pocos precedentes, mostrar mediante una doble interpretación lírica cómo el ingenio se filtra por los más impensados vericuetos. Desarrolla, al fin, Serbanescu plásticas metamorfosis de los poemas, obteniendo unos “ideogramas” que vienen a ser reinterpretaciones lírico-gráficas de los poemas, que asimismo son interpretaciones de cuitas o intuiciones. Por ello, lo que ofrece el Proyecto Internacional de Poesía Gráfica es una doble interpretación lírica, la literaria-primaria y la visual-secundaria, si bien es cierto que en la secundaria, Serbanescu ha aportado no poco de su propia cosecha creativa.

Del conjunto se deriva una armoniosa y plástica danza acústico-visual en la que las formas resultantes conforman un conjunto que integra los dos lenguajes en solfa de una manera hartamente insinuante.

Si en el título del presente artículo, tras la conjunción disyuntiva, comparaba a la poesía con un trampolín, lo hacía porque precisamente se me antojaba el último vocablo una fórmula muy gráfica para expresar el resorte impulsor que ha supuesto la poesía hacia dos evidencias constatables con la perspectiva que nos otorga la finalización de la aventura: por un lado hacia el diálogo interdisciplinar, y por otro hacia la fraternal intercomunicación entre

los poetas participantes. No solo queda un libro como testimonio del recorrido intercontinental que ha supuesto el proyecto, sino un montón de lazos de amistad y de diversas colaboraciones en revistas y acciones de diverso tenor. También los artículos y críticas realizados por muchos de los miembros del grupo sobre lo común y sobre la obra de otros miembros. Además, en los eventos, los poetas que participaban en unos u otros, según el país, recitaban poemas de los restantes miembros ausentes, lo que suponía una reseñable superposición al ego, tan presente siempre en los poéticos cenáculos.

América, Europa y Oceanía quedaron representados en el proyecto, y los participantes son los siguientes: Beatriz Rastaldo (Argentina), Tales Jaloretto (Brasil), Maggy Gómez Sepúlveda (Colombia), Rita Valencia Saldivia, Luis Arias Manzo (Chile), Alexander Anchía Vindas (Costa Rica), Alba Azucena Torres (Nicaragua), Blanca del Valle, Ana Jiménez Herrero, Diego Vadillo López (España), Domnita Neaga, Elisei Virgil, Tudor Serbanescu (Rumanía), Dusica Nikolic Dann (Serbia) y George Roca (Australia).

La poesía de todos los intervinientes justo aquí arriba referidos es personal y heteroclita; pese a existir algunas ciertas concomitancias entre algunos de ellos, las voces son fácilmente discernibles, así como la plasmación gráfica de las piezas, no en vano, gran parte de la crítica ha apuntado que el desmadejamiento de los rígidos parámetros métricos ha entronizado una laxitud a tal respecto que vendría a responder a los impulsos del alma del creador lírico. Así las cosas, tenemos en la antología *Poesía*

Gráfica (Rotipo, Iasi, 2016) desde los breves e insinuantes poemas de Elisei Virgil hasta los más morosos y discursivos de Álvaro Torres Calderón o de Rita Valencia.

Hay voces eminentemente romántico-sentimentales, como la de Alba Azucena Torres, que funda gran parte de su creación poética en el recuerdo, un recuerdo casi siempre de índole sentimental. Acostumbra a desplazarse a entornos exóticos y suntuarios por entre los que vela y revela al tiempo las más intensas remembranzas:

Ángel marino

Es ámbar tu mirada
cristal cortado cuarzo
cuando yaces en la arena
de algas arropado
arrojado del paraíso,
endeble llanto y risas
anidan en tu cuerpo
besado por la espuma
agujereado de caracolas.
inerte y vuelto al vacío.

Por su parte, Luis Arias Manzo dota de una impronta más espiritual a sus piezas: “Se me fue entre los dedos la vida/ y he vuelto a nacer junto a ti”, escribe en “¿Hace cuánto nací?”. Asimismo, Arias Manzo hace uso de unos recursos retóricos harto encandiladores, veamos algunos ejemplos del poema “Un largo día sin ti”: por ejemplo, hace uso de la prosopopeya “sentí llorar a los pájaros”, de la greguería “La tierra muge en las cuchillas del arado”, de la sinestesia “Hoy se destiñen los recuerdos viejos” y termina con la clara expresión de la fusión del poeta con la otredad:

“He olvidado mi nombre/ y el mundo que existe fuera de nosotros”.

Alexander Anchía entremezcla junto a otros temas el amor erótico-pasional y la metapoesía, estos son los dos más recurrentes asuntos en su obra poética. Canta ora jubiloso, ora resignado al amor (por ejemplo en “Adiós a mis muñecas”), y canta ora esperanzado, ora desalentado a la poesía y a sus auspiciadores: “escasean los poetas/que lean en un *te amo*/ escondido en la ola/ de un surfeador”, escribe en un poema cuyo título coincide con el primer verso de los aquí traídos, los cuales conforman una hermosa estrofa que, a su vez, sustenta una imagen de gran audacia y profundidad.

George Roca es también un poeta direccionado en la mayor parte de su poesía hacia un tú desde el sentimiento romántico-sentimental. Se expresa en un hondo y simpático petrarquismo que recurre a las más insólitas imágenes. “Abrazo”, por ejemplo, porta elementos de las vanguardias históricas (matices futuristas, surrealistas...), si bien el conjunto termina en una convencional unión sentimental o en el deseo de esta:

Abrazo

Si te encontrase
te convertiría
en un avión.

Tú,
para complacerme
abrirías tus brazos
y flotarías suavemente hacia mí.

Yo...
me convertiría en un pájaro
y, acercándome a ti,
entretejeríamos nuestras alas
en un abrazo de alma y cuerpo
acariciándonos tiernamente
hasta que sintiéramos
la simbiosis de nuestro amor...

También hay mucho espacio para la nostalgia en la poesía de este autor, añoranza de los paisajes de la infancia, de la tierra dejada atrás; un ejemplo paladino es su poema “Nostalgia”, precisamente.

Beatriz Rastaldo es una afinada e intuitiva versificadora que acostumbra a establecer una sublimidad de lo cotidiano en sus poemas. Desde el mobiliario más accesible asciende hacia cotas de inefabilidad conmovedoras. Como botón de muestra traemos unos versos de su poema “Era... Es... Será...”: “Es el mismo amor/ que me abraza/ en sueños/ cuando el desamparo/ me viste frágil”.

Posee también la poesía de Maggy Gómez Sepúlveda un marcado tono sentimental, con la característica aparejada de portar una susurrante textura. Es la suya una poesía fragante y sensorial que envuelve al lector en el arrobamiento de su hálito. “Extraño”, por ejemplo, es un poema en el que lo sensorial marca la pauta, véase en el siguiente extracto: “Me falta tu mirada,/ el aroma de tu piel/ y el sonido de tu caminar”.

Dusica Nikolic Dann elabora una poesía muy cercana estilísticamente a la de Alba Azucena Torres, en cuanto que invoca memorias de manera sutilmente estético y a que aderezada cada pieza con un

insinuante manto de ciertas alusiones culturalistas así como imágenes de gran fuste e intensidad:

Bajo el sol ardiente

Bajo el sol ardiente de la antigua Grecia
una joven ha roto el jarrón.

Siglos después,
coleccionistas de antigüedades
se llevaron los pedazos de tierra tostada
a todas partes del mundo.

Mientras bajo el sol grande de Grecia
por siempre quedó
una grieta, línea curva de dolor,
que nadie compró.

Domnita Neaga entrevera en sus composiciones muy diversos ingredientes rociados todos por un sutil condimento de tamizado surrealismo. El paso del tiempo, el desamor, la soledad son transitados sin gravedad, con una serena mirada irónica que deja de fondo un guiño a la esperanza. Se dirime en sus versos con frecuencia lo difícil de la convivencia en pareja, los altibajos, los estados de ánimo variables... En “Tu sombra” quedan claras tales cuitas internas: “Te quiero; después de tanto tiempo/ tu amor me abraza como una enfermedad;/ un miedo loco/ por mis huesos se licúa/ cuando tengo en mis brazos/ tu suave sombra, proyectada/ por un rayo lunar [...]”.

Es la poesía de Elisei Virgil muy introspectiva y un tanto críptica, pues dosifica este poeta muy bien las sílabas que expresan sus internas cogitaciones. Invitan a la lectura sus piezas y a la vez evitan que el lector termine con una clara idea de las ideas

del versificador allí plasmadas. Sus poemas son estados, (así se titulan, “Estados”) y el autor aprovecha el caudal de asimilación de la inefabilidad consustancial a ciertos sentimientos para trasvasar al poema esos estados internos no fácilmente elucidables.

Estado X

Soy
totalmente
transparente.
Una garra,
con el contorno
y el galope
de un caballo
recorre
mi
interior.

Un enlace
que del pie
izquierdo cojea
se mofa
de un miope
que mira a la
nada.

La poesía de Rita Valencia Saldivia accede a la expresión de ciertas insatisfacciones más proyectadas hacia lo mundano que hacia el molturado interior. Son sus versos morosos y ricos en detalles. Lo descriptivo-narrativo es magistralmente armonizado con los más finos lances de lírica capacidad de sugestión. Las internas insatisfacciones son trasladadas con simpar pericia poética, rociados con una dulzura que no logra atemperar el fondo discursivo de lo referido, como en el siguiente pasaje de “Vestigios”: “El sabor a sinsabor/ de los desiertos del alma,/ los

áridos territorios/ de la resignación.// Hay tiempos que no saben a nada.../ Las palabras que nunca llegaron./ Esos sueños que se rompieron,/ el hoy no es como ayer./ El amor no correspondido, la urgencia del instante inmediato./ Vestigios de todo y de nada.// Hay tiempos que no saben a nada”.

En línea semejante a Valencia, Álvaro Torres Calderón, elabora una poesía con tintes más mundanos, incluso acercándose a lo social, como en “Clan(destino)”, poema en el que juega con lo duramente mundanal trascendiéndolo mediante audaces y bellas fórmulas poéticas, como en el siguiente pasaje del mencionado poema: “No se deja registro en el libro de los amores./ Y el supervisor de la oficina de migraciones del amor/ es ciego y a veces se olvida de sentir./ Lo que muchos no saben es que/ es el que ama intensamente toda/ la vida”.

La inconmensurabilidad también es frecuente por Torres Calderón, así como la evocación a la amada a través de insinuantes emplazamientos: “Mi alma me dice que no hay espacios sin que los pintes tú/ y puedo alcanzar aquella feliz estrella que me saluda/ e invita a sentarme en sus faldas de luz”.

La de Ana Jiménez Herrero es una poesía desnuda de ardid y henchida de sentimiento a flor de piel, si bien puesto de manifiesto con suave temperamento evocativo. Refiere con cierta recurrencia nuestra poeta el hiato entre el deseo más ferviente y las barreras impuestas por una realidad que tantas veces imposibilita la materialización de las más íntimas aspiraciones.

Dos almas

Digno brote de su hacedor,
dos almas que nadie entiende,
una se quedó con él
y la otra, viajera, lo espera.
Calmada tormenta en sus ojos,
que luego plasman sus manos
con colores de la vida,
con figuras de lamento.
Él quiere estar con nosotros,
pero se lo impide el viento.

Blanca del Valle es una poetisa que teje magníficas piezas líricas con la melancolía y la tristeza como mimbres principales. Un suave escepticismo, el propio de una trayectoria vital sensible y con poso es el que fluye por entre las estrofas de cada uno de sus poemas.

La vida, en sus flancos más existenciales, es escrutada de manera líricamente discursiva por Blanca del Valle, que despliega un tono sencillo y directo, así como pulcro. Reflexiona nuestra poeta entregándonos sus cuitas en ingeniosas aseveraciones que recuerdan por momentos a las humoradas de Campoamor. La gravedad es trasladada por Blanca del Valle con sencillez y un cierto humorismo tamizado que nos resarce en última instancia de la debacle.

Removiendo

Si al remover el cieno
apestado y huele,
al remover la tierra
se la cultiva.
Por eso el revoltoso,
que anda buscando
con su azada, cultiva
lo bueno y malo.

Queriendo dañar al árbol
yo una rama le corté;
yo quería hacerle daño
y le hice mucho bien.

Tales Jaloretto, como artista multidisciplinar, confiere a su poesía tintes de inverosimilitud, jugando con los ritmos y los espacios tipográficos de manera tan desconcertante como sugerente. Juega y se recrea en las aliteraciones, en las paronomasias, en las recurrencias anafóricas, los juegos antitéticos, los calambures, las paráfrasis, las jitanjáforas... Si bien por entre la exuberancia retórico-tipográfica se abren paso profundas reflexiones.

22h22

Corazones difusos disonantes.
En fusos consonantes, Corazones.
Constantes Corazones confusos.
“Si nada nos salva de la muerte,
al menos que el amor nos salve de la vida”.

Llegados a este punto del recorrido por la poética de los poetas pertenecientes al Proyecto Internacional de Poesía Gráfica, quedaría únicamente por glosar el que estas líneas escribe, y como me parece feo teorizar sobre uno mismo, incluiré unos apuntes que el también poeta José Luis Pérez Fuente escribió no hace mucho sobre mi quehacer en tales lides: “El poeta que Diego Vadillo lleva dentro es un ludópata de la palabra, un jugador empedernido del verbo hecho metáfora. Dotado de gran capacidad de observación, que transforma la realidad en paisajes de palabras y crea collages ideográficos en sus versos, transformándose en imágenes surrealistas, subconscientes, cuando el lector las hace

suyas” (cf. en “Apuntes acerca de *La bruma consternada de los días. Poesía reunida*, de Diego Vadillo López, *Azay Art Magazine*, nº 6, abril de 2017, pp. 10-17). Uno de los poemas con que participé en el proyecto fue el que sigue:

Nostalgias

Nostalgia florece en mantillos de tiempo libre,
bajo estiércoles de ingrátida rutina azul.
El rencor es su cara cenicienta.
Rencor es la urticaria que le sale al recuerdo.
No hay nada como orear el espíritu...
e inaugurarse.

Tras el recorrido definitivo por la nómina de participantes, solo queda apuntar que, a tenor de las consideraciones recibidas de los copartícipes vates y del entusiasmo con el que muchos de ellos organizaron

eventos que obtuvieron gran eco, la poesía fue erigida trampolín que nos ayudó a impulsar el espíritu más fraternal, ya que, siendo la susodicha poesía el *leit motiv* de la iniciativa, a través de ella no solo se abrieron paso interesantes voces para hacerse escuchar allende lo que pudiéramos haber imaginado, sino que sirvió, asimismo, para forjar lazos de concordia y amistad entre gentes de distintas localizaciones geográficas dueños de sus respectivos planteamientos humanos y literarios.

En un mundo inconmensurable, la poesía transitó planetariamente aupada por una serie de voces a las que a su vez impulsó. Fue elemento expresivo y cemento cohesivo e integrador de las diversas sensibilidades a las que nos hemos referido en este artículo recordativo.



Espacios de Afecto

Diego Zamora-Cascante
Investigador independiente

Muestra de artes visuales de la artista Karina Siliézar Delgado, realizada en el Vestíbulo de la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica, agosto 2019.

Preocupada por el desapego afectivo, la falta de comunicación y el contacto humano, Karina Siliézar Delgado nos muestra en esta primera exposición individual una serie de trabajos donde el afecto por medio del abrazo toma protagonismo para interpelarnos sobre los espacios y límites en la intimidad de lo cotidiano.

Este conjunto de dibujos toma como punto de partida sus vivencias, así como las vivencias de personas cercanas cuya preocupación radica en la frialdad y la distracción ontológica de este mundo globalizado. Sin embargo, para la artista la distracción funciona como una herramienta en la que se cuestiona deteniéndose a observar los constantes estímulos a los que estamos expuestos.

Por medio de la simpleza de la línea en su trabajo, nos lleva a relacionarnos mediante el juego de imagen-palabra con todo lo que nos rodea, intimando con las representaciones, evocando experiencias vividas u observadas en algún momento de nuestra vida.

Abrazar es la acción de rodear con nuestros brazos y puede tener múltiples significados. Por medio de esta acción se puede demostrar ternura, inocencia o pasión; aunque también se puede comunicar, transmitir sensaciones o sentimientos de quienes estén involucrados.

En esta muestra, Karina nos invita a cuestionarnos desde nuestra experiencia de vida los espacios de afecto e intimidad y sus límites, directamente nos cuestiona cuáles o cuántas maneras conocemos para abrazarnos o para abrazar lo que nos rodea: seres humanos, naturaleza u objetos cuyo significado trasciende.



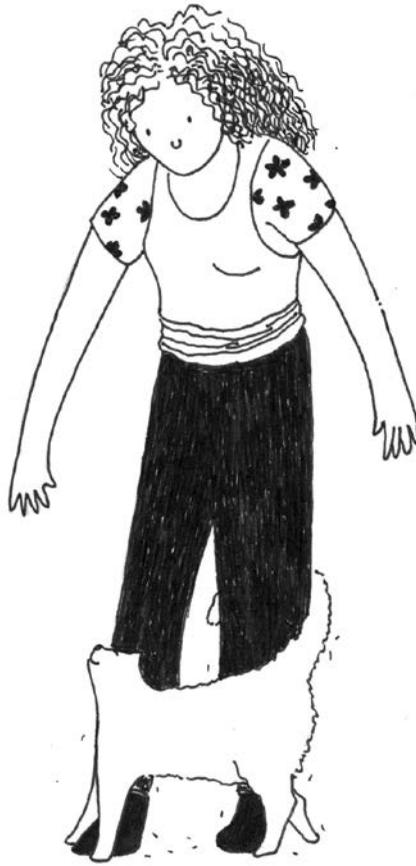


-el abrazo que en realidad es beso-

Abrazo que en realidad es beso.

Plumilla

17,5 x 25 cm.



2019

- abrazo de seis patas -

Abrazo de seis patas.

Plumilla

25 x 17,5 cm.



Abrazo secreto.
Plumilla
17,5x25 cm.



- abrazo necesario -

Abrazo necesario.
Plumilla
25x17,5 cm.



- abrazo de papel -

Abrazo de papel.
Plumilla
25x17.5 cm.



Colaboraron en este número

Macarena Barahona Riera

Costa Rica. Profesora e investigadora en la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Como escritora tiene una nutrida producción. Sus libros de poesía son *Contraatacando* (Editorial Costa Rica, 1980; Premio Joven Creación), *Resistencia* (Editorial Costa Rica, 1989), *Atlántico* (Editorial Guayacán, 1994), *Tak Mewo* (Editorial Andrómeda, 2008), *Mesoamérica* (Editorial BBB, 2014), *La navegante* (Ediciones Lord Bayron, Madrid, 2015). Es autora de *Las sufragistas de Costa Rica* (Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1994). Ganadora del Premio Ángela Acuña Braun (1998) y Premio al Mejor Documental (1999) con *Las mujeres del 48*, sobre la guerra civil de Costa Rica.

Allan Barboza Leitón

Costa Rica. Corresponsal de la televisora comunitaria internacional ALBA TV en Costa Rica, así como la agencia fotográfica internacional “Imágenes Libres”. Ha realizado estudios en Antropología y producción audiovisual. Actualmente estudia Tecnología de la Imagen en la Universidad Técnica Nacional. Es cofundador de la Asociación de Documentalistas de Costa Rica. Ha trabajado como reportero gráfico en varios países latinoamericanos y cuenta con exposiciones fotográficas en América Latina y Europa.

Dan Abner Barrera Rivera

Perú. Académico del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional, Costa Rica. Licenciado en Estudios Latinoamericanos y en Teología. Máster en Derechos Humanos de la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Realizó estudios de posgrado en Ciencias Políticas.

Jorge Mario Cabrera Valverde

Costa Rica. Miembro del Consejo Nacional de Rectores (CONARE). Doctor en Filosofía. Profesor universitario en Costa Rica y en México en las áreas de Matemática, Bioética y Filosofía. Investigador en Educación Superior.

Franco Cerutti Frigenio

Italia. Los últimos treinta de su vida vivió en la región centroamericana. Fue crítico literario, periodista, historiador e investigador. Trabajó en el Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA) de la Universidad Nacional. Creó y trabajó como director de la Biblioteca Centroamericana de la Universidad de Costa Rica. A esta biblioteca se le consideraba la más completa en su género, pues contaba pues contaba con unos diez mil ejemplares de obras, revistas y periódicos de la época colonial a la republicana de Centroamérica. Escritor prolijo. Publicó trabajos sobre historia medieval europea y los orígenes del cristianismo; realizó traducciones e hizo numerosas colaboraciones en periódicos y revistas nacionales y del extranjero.



Germán Chacón Araya

Costa Rica. Investigador en exilio latinoamericano y migraciones en el Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA) de la Universidad Nacional. Licenciado en Sociología con mención en metodología. Magíster en Administración Industrial. Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional, Costa Rica. Tiene 30 años de experiencia en docencia e investigación en la Universidad Nacional, Universidad de Costa Rica y en la Universidad Autónoma de Centroamérica. Estudiante de la obra política de Manuel Mora Valverde. Presidente de la Fundación Centros de Estudios Manuel Mora.

José Fabián Elizondo González

Costa Rica. Profesor de inglés en la Escuela de Lenguas Modernas de la Universidad de Costa Rica. Tutor en la Cátedra de Lengua Inglesa, Universidad Estatal a Distancia (UNED). Área académica: TESOL. Máster en la Enseñanza del Inglés como Lengua Extranjera de la Universidad de Costa Rica.

Roy González- Sancho

Costa Rica. Académico de Universidad Estatal a Distancia (UNED), profesional del programa Agenda Joven de esa universidad. Licenciado en Psicología de la Universidad Nacional. Magíster en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Cultura y Desarrollo de la misma institución. Con amplia experiencia en extensión universitaria en proyectos enfocados en educación y salud; participante y ponente en diversos congresos latinoamericanos. Estudiante e investigador del tema de los videojuegos en relación con sus áreas de formación y especialización.

Miguel Hernández Bastos

Costa Rica. Profesor Catedrático de dibujo de la Escuela de Arte y Comunicación Visual de la Universidad Nacional. Licenciado en Artes Plásticas con especialidad en dibujo en la misma universidad. Magíster en Artes Plásticas en el Pratt Institute de Nueva York mediante una beca Fulbright-LASPAU. Galardonado con varios premios y reconocimientos, entre ellos: Premio Nacional de Dibujo Aquileo J. Echeverría y la Medalla de Oro del Salón de Dibujo Tomás Povedano. Premio Nacional de Pintura Aquileo J. Echeverría y Premio Áncora, ambos como integrantes del Grupo Bocaracá. Ha expuesto en el (antiguo) Museo Sofía Imber de Caracas; en el Museo de Arte Moderno de Panamá; en el Museo de Arte Contemporáneo de Puerto Rico; en el MOCHA Museum de Nueva York; en el MIURA Museo de Arte de Japón. Expuso en la Galería Monique Goldstrom y la Galería Leonora Vega en Manhattan, Nueva York. Representó a Costa Rica en la XLVII Bienal Internacional de Arte en Venecia, Italia; en la IV Bienal de Pintura en Cuenca, Ecuador, y en la I Bienal de Arte de la Habana, Cuba. Su obra forma parte de importantes colecciones privadas de arte en Latinoamérica y Estados Unidos, así como instituciones públicas entre las que se encuentran el Museo de Arte Costarricense, el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo de Costa Rica, los Museos del Banco Central de Costa Rica, la Caja Costarricense del Seguro Social; el Museo de Arte Latinoamericano de Long Beach, California, y el Museo de Arte Contemporáneo de Puerto Rico. La portada que acompaña a esta revista es de su autoría.

Gustavo Hernández Castro

Costa Rica. Profesor, investigador y editor académico. Programa de Investigación en Fundamentos de la Educación a Distancia (PROIFED-UNED) y Escuela en Ciencias de la Administración. Universidad Estatal a Distancia (UNED). Presidente del Consejo Institucional de Becas de la UNED. Licenciado en Estudios Latinoamericanos. Tiene Estudios de la Sociedad y la Cultura en la Universidad de Costa Rica. Máster en Administración de Empresas de la Universidad Latina de Costa Rica.

Ruth C. Hernández Ching

Costa Rica. Profesora en la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional. Realizó estudios de Bachillerato en Inglés y Licenciatura en la Enseñanza del Inglés como Segunda Lengua en la Universidad de Costa Rica. Posee una Licenciatura y Maestría en Traducción del inglés al español en la Universidad Nacional. Además, cuenta con una Maestría en Tecnología Educativa con acentuación en Capacitación Corporativa del Tecnológico de Monterrey, México.

Maité Loría López

Costa Rica. Estudiante de la Maestría de Estudios Latinoamericanos. Es socióloga. Licenciada en Saint Thomas University, New Brunswick, Canadá, con un doble Bachillerato en Sociología y Derechos Humanos. Interesada en los movimientos antisistémicos y en el rol de las mujeres. Colaboró en la granja orgánica eco-feminista de la Dra. Vandana Shiva en India, donde participó en las investigaciones del instituto sobre catorce tipos de compostaje orgánico y sus efectos en el crecimiento del arroz. También trabaja los temas

relacionados con el turismo sexual y las trabajadoras sexuales migrantes.

Daniel Matul Romero

Guatemala. Profesor, investigador, promotor cultural y escritor. Licenciado en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional. Magíster en Administración de Empresas de la Universidad de Costa Rica. Cuenta con una importante producción literaria. Ha publicado, *Efectos Secundarios*, 2008, Editorial de la Universidad de Costa Rica, *Noche de Ronda*, 2010, Metáfora Editores, *Cuatro Caminos*, 2011, Metáfora Editores, *Noche de Ronda*, 2016, Editorial Costa Rica, *Solentiname*, 2017, Editorial Costa Rica. Durante su labor artística ha recibido varios premios en América Latina y Europa.

Melissa Mendiola Vásquez

Nicaragua. Estudiante de la Maestría de Estudios Latinoamericanos. Bachiller en Filosofía con énfasis en Ciencias Sociales y Formación profesional en Planificación Económica y Social de la Universidad Nacional. Cuenta con experiencia en promoción y gestión cultural, investigación y extensión comunitaria en el ámbito universitario. Tiene publicaciones poéticas en editoriales independientes costarricenses. Es estudiante colaboradora de investigación para la Maestría en Derechos Humanos y educación para la paz, del IDELA de la Universidad Nacional.

Cristopher Montero Corrales

Costa Rica. Profesor y escritor. Labora en la Universidad Técnica Nacional de Costa Rica. Realizó estudios de Antropología y Sociología en la Universidad de Costa Rica. Licenciado en Docencia. Actualmente cursa una Maestría en Literatura

Comparada en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Su producción literaria es la siguiente: *Criaturas exhaustas* (Editorial de la UTN, Costa Rica), *A ojo de pájaro* (Editorial Magna Terra, Guatemala), *Canicas galaxia* (Editorial Alción, Argentina), *Échele miel* (Nueva York Poetry Press LLC), *Los cerdos comen bellotas* (Editorial de Universidad Estatal a Distancia), para la colección *Vieja y Nueva Narrativa Costarricense*. También ha publicado el ensayo *Apuntes para la educación holista* (Editorial de la UTN, Costa Rica). Premio Nacional Aquileo J. Echeverría 2018, en la categoría de Cuento con la obra, *Los cerdos comen bellotas*. El cuento que se encuentra en este número, “Llegué a Saramago tarde” fue escrito especialmente para la revista *Repertorio Americano* en su centenario.

Carolina Mora Chinchilla

Costa Rica. Profesora e investigadora en la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Dirige la *Revista Estudios de la Sección de Historia de la Cultura* en esa unidad académica. Magíster en Historia de la Universidad de Costa Rica. Ha publicado numerosos artículos sobre temas de la historia de Costa Rica, historia de la cultura, historia electoral, costarricense y latinoamericana, xenofobia, racismo, entre otros.

Luis Diego Mora Morales

Costa Rica. Profesor, investigador y escritor. Licenciado en Psicología de la Universidad de Costa Rica. Magíster en Literatura Latinoamericana por la Universidad Estatal de Nuevo México, Estados Unidos. Doctorando en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad de

Cincinnati. Miembro fundador de varios talleres literarios en Costa Rica y en el extranjero. Su producción literaria es amplia. Algunas de sus obras son: *Estación Tropical*, 2010, Editorial Catafixia, Guatemala, *Las meseras del Park Avenue Café*, 2013, Editorial H)onda Nómada, México, D.F., *Peter Pan 220*, 2014, Editorial Jaguar, Quito, *Monóxido de carbono*, 2015, Hannan Harawi Editores, Lima, entre muchas otras.

Helena Ospina Garcés (1944- 2017)

Colombia. Académica universitaria, profesora e investigadora incansable y escritora prolija. Radicada en Costa Rica desde 1970. Realizó su formación Humanística en el Sacré-Cœur (Bruselas 1962); de Historia del Arte en el Sacré-Cœur de la Trinità dei Monti (Roma 1963); y de Arte griego en el Voyage d’Humanisme en Grèce (verano 1962) organizado por la Universidad de Bruselas. Bachelor of Science in Languages & Linguistics: French, Italian (Magna Cum Laude, Phi Beta Kappa, Senior Essay: Paul Valéry: De l’idôle de l’intellect à la sagesse du cœur) de la Universidad de Georgetown (Washington DC 1966). Licenciada en Francés (1971) de la Universidad de Costa Rica (Tesis: Paul Valéry y la creación artística. En su obra poética destacan: *Cantata a las artes*, *La trilogía poética sobre el esplendor de la Belleza* (*Splendor formae*, *Splendor Personae*, *Splendor gloriae*); la trilogía poética sobre la Creación (*Eva-María*, *Stabat Mater*, *Divino Artífice*). Dos de sus poemarios han sido finalistas en el Premio Mundial Fernando Rielo de Poesía Mística: *Divina herida* (1998) y *Double Sunrise: A Journey through Cancer* (2006). Su obra ha sido estudiada por la académica nicaragüense

de la lengua Conny Palacios; y antologada por el académico dominicano de la lengua Bruno Rosario-Candelier. Fue miembro de la Academia Dominicana de la Lengua. A lo largo de su carrera recibió numerosos premios y distinciones por su excelencia académica y por su producción poética.

Marco Quesada Chaves

Costa Rica. Profesor e investigador de la Escuela Euménica de Ciencias de la Religión y del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA). Licenciado en Psicología de la Universidad Nacional. Magíster en Estudios Teológicos de la misma universidad. Tiene gran experiencia en Educación Virtual y en el uso y aplicación didáctica de herramientas tecnológicas. Administra, reflexiona y escribe en el espacio <https://plenitudelmisterio.com/>. Este es un blog sobre Teología y Mística católicas, así como tópicos de la sociedad y la cultura contemporánea. Además, escribe poesía sobre diferentes temas y motivos.

Gabriel Quesada Mora

Costa Rica. Profesor de Historia y Literatura. Bachiller en Historia de la Universidad de Costa Rica. Egresado de la Maestría en Literatura Latinoamérica de la Universidad de Costa Rica. Ha participado en más de 25 congresos nacionales e internacionales en temas de literatura, educación y filosofía. Ha publicado más de 45 trabajos académicos y de creación literaria. Asistente de proyectos de la Universidad de Costa Rica relacionados con literatura y talleres de capacitación para docentes de Educación General Básica. Actualmente, trabaja como Agente de Seguros independiente del Instituto Nacional de Seguros (INS).

Fabiola Quiroz Condori

Perú. Docente universitaria. Actualmente labora en la Dirección de la Unidad de Calidad Académica de la Universidad Federada de Costa Rica. Bachiller y Licenciada en Psicología de Universidad Católica de Costa Rica. Postulante a Doctorado en Ciencias de la Educación con énfasis en Investigación y Evaluación Institucional. El tema de tesis está relacionado con el desarrollo profesional de los docentes de Periodismo y Comunicación.

Elizabeth Quirós García

Costa Rica. Profesora asociada de la Universidad de Costa Rica con más de 20 años de experiencia en la Enseñanza de Inglés como Lengua Extranjera. Posee estudios en inglés, literatura inglesa, pedagogía y administración educativa, así como en administración de empresas y derecho. Los campos de interés son: literatura, identidades y estructuras de poder, tecnología, cultura organizacional y temas de género.

Ronald Rivera Alfaro

Costa Rica. Profesor e investigador del Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE) de la Universidad Nacional. Editor de la Revista Perspectivas Rurales del Programa Regional en Desarrollo Rural, académico de las Maestrías en Desarrollo Comunitario Sustentable y Desarrollo Rural de la Universidad Nacional de Costa Rica. Magíster en Derechos Humanos y Educación para la paz de la Universidad Nacional de Costa Rica. Doctor en Ciencias Sociales de la misma universidad.

Maritza Rodríguez Soto

Costa Rica. Investigadora del Programa Umbral Político del Instituto de Estudios de Población (IDESPO) de la Universidad Nacional. Licenciada en Psicología de la Universidad de Costa Rica. Máster en Psicología Clínica Grupal de la Universidad de Cooperación Internacional.

Nuria Rodríguez Vargas

Costa Rica. Profesora, investigadora y editora. Labora en el Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA) de la Universidad Nacional. Egresada de la Licenciatura en Literatura de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional. Magíster en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Cultura y Desarrollo de la misma universidad. Tiene estudios en Educación, Enseñanza del Español y ELE. Tiene amplia experiencia laboral en el campo de la Lingüística Aplicada.

Francisco Rodríguez Víquez

Costa Rica. Estudiante de la Maestría de Estudios Latinoamericanos del IDELA de la Universidad Nacional. Licenciado en Psicología de la Universidad Nacional. Asistente del Programa Estrechando Vínculos de la Escuela de Psicología de la UNA. Con cinco años de experiencia en extensión universitaria. Ponente y participante en nueve congresos latinoamericanos de Psicodrama y Teatro Espontáneo. Organizador del doceavo Congreso Iberoamericano de Psicodrama, San José, Costa Rica, 2019.

Leonardo Roque Pujol

Cuba. Desde el 2006 dirige la Licenciatura en Producción Audiovisual en la Universidad Federada San Judas Tadeo. Licenciado en Arte de los Medios de Comunicación Audiovisual con especialidad en Edición y Montaje del Instituto Superior de Arte de la Habana. Laboró en el ICAIC y en los Estudios Granma como editor de cine. Desde el año 1995 reside en Costa Rica, donde cursó una Maestría en Ciencias de la Educación con énfasis en Currículum.

José Marco Segura Jaubert

Costa Rica. Académico, investigador de la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión de la Universidad Nacional. Bachiller en Filología Clásica de la Universidad de Costa Rica. Magíster en Literatura Clásica de la Universidad de Costa Rica. Realizó pasantía de investigación en la Universidad Complutense de Madrid, obtuvo el distintivo *Cum Laude* con el trabajo “Orfeo y el orfismo en Pausanias” dirigido por Alberto Bernabé. Se especializa en religiones antiguas, cine y cómic.

Gabriela Segura Umaña

Costa Rica. Estudiante de la Maestría de Estudios Latinoamericanos del IDELA de la Universidad Nacional. Licenciada en Psicología de la misma universidad. Tiene experiencia en extensión universitaria: Programa Interdisciplinario Costero del IDESPO, UNA Intervención Psicológica en Rehabilitación Cardíaca y, Proyecto para la Conservación de Humedales: un abordaje ecológico de la psicología crítica, de la Escuela de Psicología. Ponente y participantes en diferentes congresos latinoamericanos.

Sigrid Solano Moraga

Costa Rica. Es profesora de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional, Costa Rica. Obtuvo el Bachillerato y la Licenciatura en Filología Española y Literatura Latinoamericana en la Universidad de Costa Rica. Magíster en Artes con énfasis en Literaturas y Lenguas del Mundo.

Diana Solano Villareal

Costa Rica. Profesora de la Escuela de Filosofía de la Universidad Nacional. Bachiller en Historia y en Estudios Sociales. Licenciada en Educación Ambiental. Magíster en Filosofía de la Universidad de Costa Rica.

Allan Vargas Carranza

Costa Rica. Músico, arreglista y profesor. Actualmente trabaja como docente en programas especiales del Ministerio de Educación Pública, en el SINEM, sede San Ramón y en la Escuela de Música de Abangares. Bachiller en Enseñanza de la música de la Universidad de Costa Rica. Egresado en guitarra del Conservatorio de Música de la misma universidad. Estudiante de la Licenciatura en Educación Musical y de la Maestría del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional.

Carlos Vargas Loáiciga

Costa Rica. Académico e investigador en la Universidad Técnica Nacional. Es coordinador del proyecto de Extensión “Fomento a la cultura de la prevención en situaciones de riesgo”. Trabaja temas como la transformación espacial tras modelos de desarrollo y las identidades, género y masculinidades en situaciones de riesgo por eventos naturales. Licenciado en Sociología y Máster en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Cultura y Desarrollo del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica.

Diego Zamora Cascante

Costa Rica. Artista plástico. Es Maestrando en Estudios Latinoamericanos. Egresado de la Licenciatura en Arte y Comunicación Visual. Tiene experiencia en el campo de la edición. Asistente académico de la revista *Temas de Nuestra América* del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA) de la Universidad Nacional.



Carta de originalidad

Señor/a Director/a
Revista Repertorio Americano
Presidente del Consejo Editorial

En mi calidad de persona autora doy fe de que el documento titulado _____

_____ es un trabajo original, inédito y que no ha sido remitido simultáneamente a evaluación en otras publicaciones.

Asimismo, declaro que:

1. He contribuido directamente en la producción intelectual de este material por lo que me asumo responsable de su contenido.
2. Todas las fuentes utilizadas están debidamente incluidas y referenciadas.
3. En caso de coautoría, declaro que no existe conflicto de intereses en la presentación de este artículo para su publicación y me asumo responsable del envío en nombre de las otras personas coautoras, independientemente de su nivel de participación, en vista de que ellas están enterradas y anuentes a este proceso editorial.

4. La utilización de tablas y figuras (fotografías, esquemas, cuadros y otros) y de obras de arte, cuentan con los créditos correspondientes a sus autores/as y/o la autorización de uso cuando esto proceda.

Atentamente,

Nombre: _____

Firma: _____

Identificación: _____

Fecha: _____

Correo electrónico: _____





Carta de aceptación de términos generales de edición y publicación en Revista *Repertorio Americano*

Señores y Señoras

Miembros del Consejo Editorial
 Revista Repertorio Americano
 Instituto de Estudios Latinoamericanos
 Universidad Nacional

Para los fines correspondientes de envío, dictamen y publicación de mi artículo en la revista *Repertorio Americano*, doy fe de que he leído, comprendo y acepto expresamente los siguientes términos:

1. *Repertorio Americano* es una revista académica. No media en la recepción de escritos, en su dictamen, edición o publicación remuneración económica alguna a las personas autoras por sus colaboraciones, así como tampoco a las personas revisoras. En los procesos editoriales que sigue Repertorio Americano en todas las colaboraciones, privan ante todo, los criterios académicos y científicos, así como las normas y lineamientos que dicta la Editorial de la Universidad Nacional para las revistas que cumplen con el sello editorial EUNA, tal es el caso de Repertorio Americano, cuyo Consejo Editorial cree en la libre circulación de las ideas y en el acceso abierto a la información y al conocimiento.
2. Acepto que la publicación del artículo se realice en los soportes en que *Repertorio Americano* circula actualmente, o pueda circular en el futuro, con utilización de las tecnologías de información de que disponga actualmente o en el futuro.
3. Acepto que el documento sea ajustado según criterios editoriales, filológicos, de estilo, de traducción, formato y publicación por el equipo editorial de la Revista, según corresponda en concordancia con los criterios de *Repertorio Americano* y aquellos que dicte la EUNA.
4. Acepto la adaptación de la obra a formatos de lectura, sonido, voz y cualquier otro dispositivo que permita que personas con capacidades diferentes tengan acceso a ella
5. Acepto la distribución y puesta a disposición del público en la forma o mecanismos electrónicos, digitales o físicos de que las personas dispongan.
6. Estoy de acuerdo en que de ser aceptado el artículo, la revista asume los derechos de edición y publicación en índices académicos, científicos, nacionales o internacionales, con propósitos únicamente académicos, científicos o culturales y siempre con el total reconocimiento de los derechos de autoría que aquí consigno.



7. Se acepta que la postulación y posible publicación del artículo en Repertorio Americano se regirá por las políticas editoriales de esta revista, la normativa institucional de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) y la legislación de la República de Costa

Rica. Adicionalmente, que en caso de cualquier eventual diferencia de criterio o disputa futura, esta se dirimirá de acuerdo con los mecanismos de Resolución Alternativa de Conflictos y la Jurisdicción Costarricense.

(Nombre, Identificación)

(Firma y fecha)



Pautas para la publicación y arbitraje de artículos

-
1. Solo se aceptan trabajos originales e inéditos.
 2. Por ser una revista miscelánea, se da espacio a diversidad de temas. No obstante, se da prioridad a los trabajos sobre América Latina y se valora el enfoque latinoamericanista.
 3. Las colaboraciones pueden ser de diferente índole: artículos científicos, ensayos, reseñas (de publicaciones o de eventos), creación literaria, noticias de libros, de obras artísticas (pintura, escultura, grabado, etc.).
 4. Los textos deben estar escritos en español. A criterio del Consejo Editorial, se pueden aceptar textos en otras lenguas.
 5. Los artículos enviados deben tener las siguientes características:
 - Título
 - Nombre completo del autor (es) o autora (a), con su filiación institucional. Incluir al final del artículo un breve currículum.
 - Ubicación del autor (es) o autora (s): correo electrónico, número de teléfono, dirección (física o de correo). Indicar si está de acuerdo en que su correo aparezca en el artículo.
 - El texto debe enviarse por correo electrónico a: repertorioamericano@una.cr con copia al correo de la editora nurluzrodriguez@gmail.com y al correo del director jugonz@gmail.com
 - Notas, referencias y bibliografía según el sistema internacional (APA). Las referencias bibliográficas deben estar incorporadas en el texto. Sin embargo, es posible usar notas al pie de página para pequeñas aclaraciones.
 - Gráficos y cuadros en blanco y negro, con fuente y fecha.
 - Puede aportarse material adicional (fotos, dibujos, imágenes) para ilustrar el texto en formato J.P.G., incluido tanto en el texto como en un archivo separado con la fuente al pie.
 - La extensión de artículos es de 10 a 30 páginas a doble espacio.
 - La fuente Times New Roman, tamaño 12 y 14 para los títulos.
 - Resumen y palabras claves en español e inglés (abstract y keywords).
 6. Arbitraje: una vez recibidos los trabajos, estos son sometidos a la consideración del Consejo Editorial para su evaluación bajo el sistema doble ciego. Esta será realizada por el mismo Consejo y por evaluadores externos. Este criterio será suficiente para determinar cuáles artículos son publicables, cuáles requieren corrección y cuáles son rechazados. Se informará al colaborador la decisión la cual es inapelable. En caso de correcciones el(a) colaborador(a) cuenta con 15 días naturales para hacerlas y remitirlas nuevamente al Consejo.



7. Se establecerá la fecha de recepción (el día en que el trabajo es recibido en el IDELA) y la fecha de aprobación (el día en que el Consejo da el aval definitivo) de cada colaboración a publicarse.
8. Los autores y autoras recibirán copia de la revista impresa. El Consejo se reserva el derecho de hacer modificaciones menores sin previa autorización del autor.
9. Ubicación de la revista:
Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA)
4to piso de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional, Campus Omar Dengo
Heredia, Costa Rica. Teléfonos: 2562-4056 / 4057 / 4058
Dirección Postal: Apartado 86
3000- Heredia
Costa Rica
10. Al someter el artículo a dictamen para su publicación, los colaboradores aceptan los términos de política y gestión editorial de la revista. El artículo pasa a ser parte del acervo de la Revista y de Programa Repertorio Americano, pero los autores mantienen los derechos morales del mismo.
11. *Repertorio Americano* está en proceso de contar con su versión digital en el Portal de Revistas Académicas de la UNA. Cuando los autores y las autoras obtienen respuesta afirmativa sobre la publicación de sus artículos, aceptan tácitamente que este sea publicado en la versión digital de la revista.
12. Los autores y las autoras se comprometen tácitamente con el envío de sus colaboraciones, a no someterlas a otras revistas mientras estas son evaluadas por *Repertorio Americano*.

Este libro se imprimió en el 2020 en el Programa de Publicaciones e Impresiones de la Universidad Nacional, consta de un tiraje de 150 ejemplares, en papel bond y cartulina barnizable.